

Colección: La Investigación Educativa en México 1992-2002



Volumen 10: Historiografía de la Educación

Coordinadoras: Luz Elena Galván Lafarga, Susana Quintanilla Osorio, Clara Inés Ramírez González

400 páginas. ISBN: 968-7542-32-2.

© 2003 por Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.



www.comie.org.mx

HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

coordinadoras: Luz Elena Galván Lafarga
Susana Quintanilla Osorio
Clara Inés Ramírez González

La
Investigación
Educativa
en México
1992-2002



Coordinación general:

CONSEJO MEXICANO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, AC

Mtra. Margarita Zorrilla
Presidenta

Dr. Armando Alcántara
Secretario

Dr. Mario Rueda
Coordinador general de los estados de conocimiento

Agradecemos el apoyo de:

Dirección General de Investigación
Educativa, de la Subsecretaría
de Educación Básica y Normal-SEP

Centro de Estudios
sobre la Universidad-UNAM

M. en C. Lorenzo Gómez-Morfin
Fuentes
*Subsecretario en Educación Básica y
Normal*

Dr. Axel Didriksson
Takayanagui
Director

Prof. Rodolfo Ramírez Raymundo
Director General de Investigación Educativa

Mtra Ma. de Lourdes Velázquez Albo
Secretaria Académica

PROGRAMA DE FOMENTO
A LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
CONVOCATORIA 2002

Primera edición, 2003

Edición: GRUPO IDEOGRAMA EDITORES

Diseño de portada: MORA DIEZ BÍSCARO

© 2003 Consejo Mexicano de Investigación Educativa
San Lorenzo de Almagro núm. 116
Colonia Arboledas del Sur, CP 14376, México, DF

ISBN: 968-7542-32-2

Impreso en México

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO (1992-2002)

La colección de libros **La investigación educativa en México (1992-2002)** es el resultado de una de las actividades centrales impulsadas por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) para fortalecer el desarrollo de la investigación educativa en el país.¹ En el mes de mayo del año 2000 se dieron los pasos iniciales para conformar un equipo de trabajo que coordinara el proceso de elaboración de los estados de conocimiento correspondientes a la década de los noventa.

Como antecedente a esta actividad, en 1996, se editó una colección de nueve libros bajo el título de **La investigación educativa en los ochenta, perspectivas para los noventa** que revisó la producción de la comunidad de investigadores educativos del país de 1982 a 1992. En esa ocasión, como un derivado de la participación de más de doscientos académicos en la elaboración de los estados de conocimiento a lo largo de varios años, se fundó el COMIE que a la fecha ha diversificado sus iniciativas para fortalecer la investigación sobre educación en el país; destacan entre otras muchas acti-

¹ Un agradecimiento especial para la doctora Guillermina Waldegg, presidenta del COMIE durante los primeros dos años de la realización de este proyecto, por su participación en la conformación de las comisiones que iniciaron los trabajos, en su apoyo para la selección de coordinadores de área y la obtención de condiciones económicas para hacer posible esta tarea. A la maestra Margarita Zorrilla presidenta actual que hizo posible la continuidad y término de las actividades previstas.

vidades la organización del Congreso Nacional de Investigación Educativa cada dos años y la *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, iniciada en 1996 y que a la fecha sigue publicándose puntualmente.

El COMIE retomó la idea de continuar constituyendo la memoria del quehacer científico sobre educación en el país, por lo que se dio a la tarea de revisar la producción en la década pasada. La actividad se formalizó al conformar un equipo de investigadores dispuesto a invitar a otros colegas y constituir equipos de trabajo voluntario para cubrir, en principio, los mismos temas desarrollados para la década de los ochenta. La combinación de iniciativas personales y una discusión amplia colegiada delimitó la configuración de once áreas con sus respectivos temas al interior. Durante distintas etapas del proceso se contabilizó la participación de 433 académicos, 146 miembros del COMIE y 287 de otras instituciones.

Para la elaboración de los estados de conocimiento del periodo que abarca esta colección, se reconoció como finalidad de la actividad el desarrollo y fortalecimiento de la investigación educativa (IE), considerándose de manera simultánea otros propósitos:

- Producir conocimiento sistemático, analítico, crítico y propositivo sobre la producción de la IE.
- Desarrollar redes de académicos de distintas instituciones.
- Ampliar y fortalecer las relaciones de colaboración entre académicos de distintas instituciones.
- Facilitar la incorporación de nuevos académicos a la actividad profesional como investigadores sobre educación.
- Contribuir a la formación de estudiantes en el campo de la investigación educativa.
- Ampliar la difusión del conocimiento derivado de la investigación educativa a distintos públicos.
- Contribuir a la consolidación del COMIE, como comunidad académica especializada en la IE.

En cuanto a la definición formal se optó por considerar al estado de conocimiento como el análisis sistemático y la valoración del conocimiento y de la producción generadas en torno a un campo de investigación durante un periodo determinado. Esto permitiría identificar los objetos bajo estudio y sus referentes conceptuales, las principales perspectivas teóricas-metodológicas, tendencias y temas abordados, el tipo de producción generada, los problemas de investigación y ausencias, así como su impacto y condiciones de producción.

El conjunto de trabajos estuvo dirigido a través de un comité académico, compuesto por un coordinador general, los responsables de las once áreas de conocimiento y un representante del comité directivo y del consejo consultivo del COMIE. Los coordinadores de las áreas se designaron a partir de autopropuestas y de invitaciones formuladas a miembros del COMIE desde la coordinación general y el comité directivo, en todos los casos los nombramientos fueron avalados por el comité académico.

La actividad del comité académico se inició formalmente con el diseño de algunos criterios de orientación general:

a) Organización

- El trabajo estará organizado a partir de un grupo de investigadores cuya producción se inscribe dentro de un campo temático específico.
- El grupo de trabajo estará coordinado por un miembro del COMIE y debe incluir investigadores de, por lo menos, dos instituciones educativas del país.
- Para colaborar en un campo temático, el investigador debe tener producción en ese campo.
- Cada campo temático formará parte de un área temática coordinada por un miembro del COMIE.
- Los grupos de trabajo deben convocar ampliamente y dar cabida a investigadores de distintas instituciones (idealmente con cobertura nacional), independientemente de su tendencia teórica o metodológica.

b) Contenido

- La actividad está dirigida principalmente a investigadores, aunque el proceso debe incluir a estudiantes y auxiliares de investigación.
- No se trata solamente de una recopilación; sino de un análisis con categorías y marcos de referencia, requiere de un aparato conceptual y emplea la crítica.
- Enfatiza líneas de continuidad y cambios en el campo, así como los conocimientos sobre los procesos educativos que aporta la investigación.
- Incluye problemas y perspectivas abiertas, así como agendas en marcha.
- Cada grupo deberá discutir y explicitar los criterios sobre los tipos de investigación y conocimientos que se incluirán en la revisión.

- Se deberá cubrir el panorama de la producción nacional y según lo acuerden en cada equipo de trabajo se ubicará en el contexto regional e internacional.
- En cada equipo se deberá definir la pertinencia de desarrollar las condiciones de producción del conocimiento en cada tema, sin excluir la posibilidad de hacerlo en un estudio que considere al conjunto.
- Se procurará la promoción de trabajos que den cuenta del conjunto de la investigación educativa y ensayos sobre cruces entre campos.

El comité académico funcionó como cuerpo colegiado para tomar las decisiones y establecer las directrices generales en la coordinación del proceso de elaboración de los estados de conocimiento; así mismo procuró la coordinación entre las áreas y buscó el equilibrio entre las instituciones y las personas que participaron en ellas. Se empleó una página electrónica del COMIE como eje de la coordinación, la comunicación y el seguimiento del proceso. Se extendió una invitación amplia a todos los miembros del COMIE para participar en la elaboración de los estados de conocimiento y para el envío de las referencias bibliográficas de su propia producción.

Se diseñó un formato de registro para todos los trabajos con la finalidad de contar con una base de datos común, la especificidad de cada una de las áreas mostró, desde los primeros intentos, la dificultad de emplear un solo formato. Al mismo tiempo la idea de contar al final con una base de datos que incluyera toda la información analizada no fue posible de concluir debido a problemas técnicos y de comunicación con los encargados de diseñar la base electrónica.

Los lineamientos generales se difundieron a través de la página electrónica y se fueron completando durante el proceso con los lineamientos específicos de cada área, con la finalidad de que las demás pudieran beneficiarse de las experiencias particulares. En cuanto al funcionamiento de los grupos, cada uno definió su forma de trabajo y lo plasmó en planes de acción y reportes parciales que se dieron a conocer en la página electrónica, con la intención de enriquecer el trabajo colectivo a través del intercambio.

El comité directivo del COMIE dio a conocer públicamente, a través de carteles y publicidad en medios impresos, el proyecto de elaboración de estados de conocimiento, para facilitar a los investigadores el acceso a la información por parte de los cuerpos directivos de las instituciones y, a su vez, extender la invitación para que el público en general enviara materiales para cada uno de los temas a desarrollar.

Durante la realización del VI Congreso Nacional de Investigación Educativa (en el año 2001) se presentaron los avances de los trabajos

correspondientes a las áreas, a cargo de cada uno de los responsables; con las presentaciones se confirmó la diversidad de estilos de organización, formas de trabajo y variedad de productos esperados como resultantes del complejo proceso seguido a lo largo del primer año de colaboración.

El comité académico acordó como procedimiento que cada una de las áreas y sus respectivos temas propusieran los nombres de dos o tres lectores externos (personas especialistas en el tema que no hubieran participado en la elaboración de los documentos), para que de manera conjunta con los responsables de cada tema pudieran intercambiar puntos de vista para lograr la versión final de los libros. Las propuestas de dictaminadores fueron analizadas y aprobadas por el comité académico. Asimismo se aceptó la posibilidad de que los lectores, si así lo consideraran en cada área, pudieran participar como comentaristas, elaborando un documento breve que se incluiría en la versión final de los estados de conocimiento.²

BALANCE PRELIMINAR

Una apreciación inicial sobre el proceso de elaboración de los estados de conocimiento se trató de captar con las respuestas de los coordinadores de las áreas a un cuestionario³ que solicitaba su opinión sobre el cumplimiento de los propósitos con los que se inició la actividad. Las respuestas se agruparon según los propósitos previstos:

1) Producir conocimiento sistemático, analítico, crítico y propositivo sobre la producción de la investigación educativa

En relación con la producción de la investigación educativa, siete de los once coordinadores afirmaron que el área de conocimiento y sus campos temáticos sí cumplieron con el objetivo de producir conocimiento sistemático, analítico, crítico y propositivo; mientras que tres coordinadores expresaron que dicho objetivo se alcanzó parcialmente debido a que no se ha efectuado un análisis profundo del desarrollo de cada campo temático, así

² La culminación de la actividad colectiva recibió un fuerte impulso con la firma del convenio suscrito entre la SEP y la UNAM, con la participación decidida del doctor Ángel Díaz-Barriga director en su momento del CESU.

³ Un agradecimiento especial a las maestras Leticia Elizalde Lora y Alma Delia Torquemada González por su participación en el diseño del cuestionario y en el análisis de la información obtenida.

como a la complejidad que representó la producción de escritos sistemáticos, críticos y, sobre todo, propositivos. Únicamente una persona no respondió a esta pregunta.

2) Desarrollar redes de académicos de distintas instituciones

Respecto de la conformación de grupos de trabajo, 7 coordinadores comentaron sobre la existencia de un equipo de investigadores reducido que inicialmente trabajó de manera constante. Estos grupos de trabajo se habían consolidado debido al desarrollo previo de investigaciones conjuntas. El tiempo que reportan haber trabajado juntos oscila entre los 3 y los 15 años.

Así, los académicos participantes provienen de diversas instituciones de nivel superior: facultades y centros de la UNAM, DIE-CINVESTAV, ICAI, CIESAS, COLMEX, UPN; universidades de los estados de Aguascalientes, Sinaloa, Morelos, Puebla, Guadalajara, Baja California, Estado de México, Veracruz; Archivo Histórico de Colima; ISCEEM; Escuela Normal para Maestros de Toluca núm. 2; SEP, SEIT y SEJ.

En estas siete áreas temáticas, las redes académicas existentes desarrollaron diversas actividades, tales como:

- *Seminarios*: Sesiones periódicas de trabajo en donde se discutieron las directrices y enfoques de los campos temáticos, se analizaron documentos y la redacción final de los trabajos.
- *Reuniones de discusión*: Encuentros académicos para tomar acuerdos sobre el objeto de conocimiento de cada campo e intercambiar información sobre la toma de decisiones de cada grupo de trabajo.
- *Selección e intercambio de material*: Una tarea común consistió en recopilar material bibliográfico a través de índices de revistas de educación y bases de datos, así como rescatar las producciones científicas de todo el país.
- *Proyectos colectivos*: Desarrollar investigaciones y/o proyectos de manera conjunta.
- *Foros académicos*: Organización de encuentros de interés común a escala nacional o internacional.
- *Seguimiento de actividades*: Procesos de revisión y corrección de los estados de conocimiento a partir de las problemáticas detectadas.
- *Conformación de comunidades de trabajo*: Integración de redes y grupos colegiados, promoviendo la incorporación de nuevos investigadores y estudiantes, a la vez que se articularon actividades de interés.

Otras actividades realizadas en menor medida fueron:

- *Publicaciones*: producción para revistas de obras colectivas.
- *Productos*: entrega de informes sobre la integración de los estados de conocimiento, resúmenes analíticos y elaboración de diccionarios.
- *Directorio*: un conjunto de directorios en constante actualización.
- *Formación académica*: redes informales de formación académica especializada y programas de posgrado.
- *Definición de líneas de investigación*: Identificación y construcción de líneas de investigación constitutivas de cada campo.

Dada la existencia reducida de estos grupos de trabajo, nueve coordinadores comentaron que se “impulsó el crecimiento de esta red académica” a través del involucramiento de nuevos participantes. Esto se desarrolló principalmente a través de dos medios. Primero, mediante una convocatoria abierta propuesta por el COMIE que brindó la oportunidad de establecer contacto con investigadores de todo el país. El segundo medio fue la decisión de cada área y/o campo temático, conformando proyectos temáticos de los participantes. Otras maneras que permitieron la integración de equipos de trabajo fueron los congresos y seminarios colectivos.

Cabe señalar que de 5 a 90 académicos colaboraron en los distintos grupos para elaborar los estados de conocimiento, procedentes de diferentes instancias de la UNAM, así como de otras universidades de la república, como: ICEEM, Escuela Nacional de Maestros, CENEVAL, SEP, CIIDET, DIE-CINVESTAV, ISCEEM, CIESAS, COLMEX, Colegio Mexiquense, Toluca, Cuernavaca, Universidad de las Américas, de Puebla, Morelos, Yucatán, Hidalgo, Guadalajara, Querétaro, Veracruz, Sonora, Aguascalientes, Guerrero, Chapingo, Zacatecas, Nuevo León y Michoacán, entre otras. Participaron además becarios, ayudantes de investigación y prestadores de servicio social.

En lo que se refiere a las “funciones desempeñadas por los equipos de trabajo”, se reportaron:

- *Productos*: Redacción, análisis, interpretación, integración y presentación de los documentos de cada campo temático.
- *Discusión*: Reuniones periódicas para trabajar y analizar los ejes temáticos de los estados de conocimiento.
- *Recopilación del material*: Búsqueda y clasificación de información sobre las temáticas de interés.

- *Bases de datos:* Sistematización de bases bibliográficas y documentales, con el apoyo de asistentes y ayudantes de investigación.

3) Ampliar y fortalecer las relaciones de colaboración entre académicos de distintas instituciones

Por otra parte, en todas las áreas temáticas se señaló como principales “mecanismos de comunicación” el correo electrónico y las reuniones periódicas, algunas de ellas seminarios de trabajo, lo que en su conjunto permitió el intercambio de información y retroalimentación en términos teóricos y metodológicos al interior de los campos. En menor medida se señalaron el uso de bases de datos y eventos académicos como medios de comunicación. Cabe destacar que tres de las once áreas temáticas utilizaron una página electrónica para facilitar la comunicación entre los participantes.

En cuanto a las acciones de colaboración entre los miembros del grupo, en seis áreas temáticas los coordinadores manifestaron que se dio a través de la organización y desarrollo del trabajo; así se delimitaron tareas, criterios de revisión e integración de los materiales. De igual forma, se tomaron acuerdos sobre la presentación formal de los documentos. Otra acción de colaboración consistió en el intercambio de material bibliográfico entre los campos. Es importante señalar que tres coordinadores reconocieron la importancia de la comunicación electrónica como medio de colaboración.

Asimismo, cinco coordinadores comentaron que “las relaciones de colaboración se han mantenido” gracias al trabajo conjunto, permanente y al apoyo mutuo de los equipos, así como al ambiente de armonía y cordialidad entre sus integrantes. Algunas áreas expresaron que la comunicación electrónica y el intercambio de material bibliográfico también permitieron mantener las relaciones de colaboración entre los campos.

Por otra parte, en nueve áreas temáticas se reconocieron diversas “dificultades”:

- *Diferencias personales:* Desacuerdos sobre posturas, perspectivas, formas de trabajo o enfoques para el desarrollo de los estados de conocimiento.
- *Elaboración y presentación de escritos:* Se detectaron dificultades en la redacción de escritos, en la definición de núcleos temáticos, así como una limitada producción y heterogeneidad de productos. Retrasos en la entrega de versiones finales.
- *Ausencia de coordinadores y/o expertos:* En algunas áreas se reincorporaron tardíamente expertos en el campo y en otras se expresó la opinión de poco involucramiento de sus coordinadores.

- *Limitaciones institucionales:* Por la ubicación de los participantes en sus instituciones de procedencia, algunos tuvieron que dejar actividades para asistir a las reuniones de trabajo.
- *Inexperiencia de integrantes:* Dada la incorporación de nuevos integrantes que desconocían la dinámica de trabajo en investigación, se tuvo que brindar apoyo y asesoría constante.
- *Financiamiento:* Apoyo económico insuficiente por parte de las instituciones para que los participantes de diversas partes de la república se trasladaran a la ciudad de México.
- *Manejo de bases de datos:* Carencia de una formación conceptual para el análisis y capacitación en cómputo de bases de datos.

Ante las dificultades encontradas, los coordinadores manifestaron el empleo de algunas estrategias:

- *Conciliación en los conflictos:* Se propició el diálogo abierto, la confrontación y negociación entre los miembros en conflicto, llegando a acuerdos mutuos promoviendo, al mismo tiempo, el trabajo en equipo.
- *Apoyo y asesoría:* Orientación del trabajo al interior de los campos, reasignando tareas, apoyando a los nuevos integrantes en la dinámica de trabajo y manteniendo la interlocución entre los campos que configuran cada área temática. Se apoyó en la coordinación de otros campos.
- *Revisiones y ajustes al trabajo:* Se efectuaron análisis exhaustivos de los estados de conocimiento revisando y corrigiendo los diversos documentos. Asimismo, se reorganizaron algunos ejes temáticos para una mejor integración de los documentos.
- *Apoyo de expertos:* Se invitó a especialistas con el propósito de orientar el trabajo en algunos campos temáticos.
- *Apoyo financiero:* Únicamente un coordinador expresó la obtención de ayuda económica para desarrollar reuniones de trabajo.

Cabe destacar que solamente en dos áreas temáticas no se reportaron dificultades durante la elaboración de los estados de conocimiento.

Además nueve coordinadores afirmaron que continuarán trabajando en equipo una vez que concluyan los estados de conocimiento desarrollando diversas actividades como:

- *Proyectos:* Investigaciones colectivas sobre temáticas derivadas de los estados de conocimiento y de interés para el grupo de trabajo.

- *Eventos académicos*: La organización conjunta de diversos eventos, tales como foros y congresos.
- *Redes académicas*: Conformar vínculos de comunicación para identificar académicos que realicen investigación en las temáticas del grupo de trabajo y generar el intercambio de información.

En menor medida se señalaron además la integración de nuevos estados de conocimiento, publicaciones de los productos efectuados, elaboración y entrega de bases de datos a instituciones académicas, así como la operación de programas de posgrado.

Es importante señalar que mientras cuatro coordinadores no especifican el tiempo en el que desarrollarán el trabajo posterior a la culminación de los estados de conocimiento; cuatro de ellos señalaron que la duración del trabajo colectivo estará en función del desarrollo de las temáticas de interés, o bien, de la realización de eventos académicos previamente organizados. Solamente en un área temática se especificó una fecha concreta.

Únicamente dos coordinadores puntualizaron que no continuarán trabajando colectivamente después de haber concluido los estados de conocimiento, debido a que no existen intereses comunes sobre temáticas de investigación y dada la incompatibilidad de los integrantes para desarrollar actividades en equipo.

4) Facilitar la incorporación de nuevos académicos a la actividad profesional como investigadores sobre educación

Respecto a la incorporación de nuevos académicos al campo de la investigación, la mayoría de los coordinadores comentan que sí se realizó dicha incorporación y sólo uno enfatiza que no, debido a que es muy reciente el trabajo de investigación en el área y el tipo de trabajos como ensayos suelen escribirse por personas con fuerte presencia en el sector educativo.

Por lo que se refiere a si el estado de conocimiento facilitará la incorporación de nuevos académicos para la investigación sobre el tema, siete coordinadores expresan que sí, ya que tenían como propósito hacer crecer la comunidad. Entre las estrategias para realizar la incorporación se consideraron:

- Integrar a jóvenes investigadores como coordinadores de subcampo, coautores o asistentes.
- Otorgar tareas diferenciales.
- Difundir los productos realizados.
- Formación de equipos de trabajo base y regionales.

Asimismo, se plantea que las temáticas en sí generan la incorporación, ya que están relacionadas con la vida laboral y personal de los participantes interesados en la investigación.

En este aspecto dos coordinadores señalan que no se realizará la incorporación, ya que los estados de conocimiento no son espacios para la formación propiamente dicha de investigadores y, por lo tanto, es la existencia de grupos o líneas de investigación en las instituciones la que propicia esta incorporación. Un coordinador plantea la posibilidad de incorporación, pero no amplió sus comentarios al respecto.

5) Contribuir a la formación de estudiantes en el campo de la investigación educativa

En cuanto a la participación de estudiantes, ésta se presentó en nueve áreas. De esta manera colaboraron en tres de ellas estudiantes de licenciatura; en dos de maestría y doctorado y en cuatro de ambos niveles. Las funciones desempeñadas consistieron, entre otras, en recopilar y analizar el material bibliográfico; elaborar bases de datos; elaborar ensayos; realizar síntesis; elaborar categorías analíticas y coordinar subcampos.

Las habilidades que desde la perspectiva de los coordinadores se promovieron en los estudiantes fueron el análisis, la expresión escrita, la lectura crítica, la localización de material especializado, el trabajo en equipo y la investigación. Sobre las actitudes promovidas, se plantearon el respeto y la comunicación.

Para cuatro áreas se determina que no se considera la permanencia de los estudiantes después de la elaboración de los estados de conocimiento, ya que las instituciones no tienen lugar y presupuesto destinado para nuevos investigadores. Por el contrario, los que sí consideran su permanencia especifican que ésta se destinará a la culminación de trabajos de tesis.

En dos áreas no se propició la participación de estudiantes por considerar que la elaboración del estado de conocimiento exige competencias académicas y un nivel de análisis que rebasa, en mucho, la recopilación de material y llenado de fichas bibliográficas y documentales.

6) Ampliar la difusión del conocimiento derivado de la investigación educativa a distintos públicos

La difusión de los productos no fue realizada por siete áreas, bajo el argumento de que sería conveniente hacerlo hasta tener los productos terminados y dictaminados por los lectores correspondientes. Las 4 áreas que sí difundieron sus trabajos siguieron como estrategias la presentación en con-

gresos y conferencias nacionales e internacionales, así como la elaboración de artículos para revistas.

7) Contribuir a la consolidación del COMIE como comunidad académica especializada en la investigación educativa

Para diez de los coordinadores, las actividades realizadas sí contribuyeron a la consolidación del COMIE como organización, especificando que el trabajo académico es la mejor forma de unir a los integrantes de una organización, por lo que si se fortalece la comunidad de investigadores, se fortalece el COMIE, que desempeña un papel fundamental en la investigación a nivel nacional. Al respecto en un área de conocimiento se percibe que se trabaja para realizar investigaciones específicas, pero no necesariamente para consolidar a la organización que promueve la actividad.

En siete áreas sí se incorporaron participantes no agremiados al COMIE, oscilando los números entre 4 y 18 personas. En dos áreas los participantes están en el proceso de ingreso, en otra se desconoce si se realizará dicha incorporación y, en una más, no se considera debido a que los criterios de selección son muy cerrados. En este sentido, se propone solicitar una relación de los participantes en la elaboración de los estados de conocimiento, para que sea considerada como un antecedente importante para ingresar al COMIE.

La función del comité académico en la organización y orientación en la toma de decisiones, es percibida por ocho áreas como favorable, enfatizando:

- El funcionamiento colegiado y conciliador, realizándose los trabajos en un ambiente de armonía, diversidad y tolerancia.
- Buena organización.
- Elaboración de orientaciones centrales para la integración de los documentos.

Para dos áreas la función del comité académico fue innecesaria, siendo más conveniente tener un procedimiento escrito con los controles necesarios para la actividad (lectores, revisores, mecanismos de consolidación, etcétera). Asimismo, se considera que el papel del comité académico no fue tan decisivo; en el mismo sentido se señala que fue poco favorable intentar elaborar una base de datos compartida con toda la información capturada.

Algunos comentarios adicionales giraron en torno a:

- *El contexto.* Los estímulos a la productividad han producido presiones en los académicos, a diferencia de la situación en la que se elaboraron los estados de conocimiento de la década de los noventa.
- *Coordinador del comité académico.* Su papel ha sido fundamental para la conclusión de los trabajos, aunque se recomienda actuar con mayor autoridad.
- *Grupos de trabajo.* El crecimiento de los equipos, por un lado, amplió el estado de conocimiento y, por otro, obstaculizó su organización. Sería recomendable no trabajar con convocatorias abiertas, por lo cual sería conveniente reconocer grupos de trabajo integrados institucionalmente.
- *Campos temáticos.* Considerar la permanencia del tema de formación de investigadores.
- *Apoyo del COMIE.* Este Consejo debería emplear parte de sus ingresos en apoyar la actividad de elaboración de los estados de conocimiento bajo la modalidad de proyectos de investigación.

Finalmente, como podrá apreciarse por los comentarios vertidos, la visión general de los coordinadores plantea el logro de los propósitos iniciales, sin dejar de reconocer señalamientos críticos respecto de algunos rubros. La actividad desplegada no deja de representar un acontecimiento notable al involucrar por cerca de tres años a más de cuatrocientas personas interesadas en constituir la memoria del quehacer profesional sobre la investigación educativa en México; este esfuerzo promovido por el COMIE por segunda ocasión, reafirma su vocación de servicio hacia la comunidad educativa y consolida el puente de acceso a la investigación de los nuevos actores. Quizás lo más extraordinario es que la tarea, a pesar de los obstáculos de todo tipo, ha sido concluida. Sin duda otro momento para el balance de lo ocurrido lo constituirá la lectura analítica de los libros producidos, en la que los lectores tendrán la última palabra.

Mario Rueda

ÍNDICE

Prólogo	21
---------------	----

Luz Elena Galván y Susana Quintanilla

PARTE I HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN COLONIAL EN MÉXICO

Enrique González González y Clara Inés Ramírez González

Los estudios sobre historia de la educación colonial en la última década del siglo xx	27
La historia de la educación colonial	28
Renovación de los estudios sobre la Real Universidad de México	38
Hacia una nueva historiografía de la educación	51
Bibliografía	53

PARTE II HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO, SIGLOS XIX-XX NUEVOS AVANCES ANTE VIEJOS DILEMAS (1993-2002)

1. Debates, enfoques y paradigmas teóricos	85
--	----

Luz Elena Galván Lafarga

2. Los ensayos:	
La educación elemental durante el siglo xix	95
<i>Lucía García López</i>	
Magisterio: formación, situación social y económica y feminización Siglo XIX y primeras décadas del XX	105
<i>Lucía Elena Galván Lafarga</i>	
Los colegios civiles e institutos científicos y literarios	115
<i>Jorge Luis Sánchez Gastélum y María Candelaria Valdés Silva</i>	
La educación preescolar, siglos XIX y XX	127
<i>Martha Alejandra Zúñiga Núñez</i>	
Historia de la cultura escrita. De los últimos años de la Colonia al siglo XX	
<i>Lucía Martínez Moctezuma y e Irma Leticia Moreno Gutiérrez</i>	
Escuelas particulares. Niveles básico y normal	153
<i>María Guadalupe García Alcaraz</i>	
La educación técnica en México	159
<i>María de los Ángeles Rodríguez Álvarez</i>	
3. Los escenarios institucionales, los objetos de estudio, las categorías de análisis y las fuentes para la investigación	169
<i>Lucía Elena Galván</i>	
Bibliografía	177

PARTE III

HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO, SIGLO XX

1. Historiografía de la educación superior en México. Siglos XIX y XX	205
<i>Susana Quintanilla, Lourdes Alvarado y Antonio Padilla</i>	
2. La historiografía del magisterio en México (1911-1970)	231
<i>Alicia Civera</i>	
La historiografía sobre los maestros en los años noventa	234

Los tiempos, los espacios y las fuentes	236
Los temas	239
Posibilidades a futuro	254
3. Indígenas y educación en el siglo XX mexicano	259
<i>Carlos Escalante Fernández</i>	
El tema de estudio y su contexto	259
Estado de conocimiento	263
Perspectivas para el periodo 2003-2010	276
4. La historia de la educación rural en México, 1911-1970	279
<i>Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos</i>	
La escolarización del mundo rural. Un acercamiento a los estudios sobre la escuela en contextos agrarios	279
Actores e instituciones. Los estudios rurales como campo de acción historiográfica	286
La producción de un saber histórico sobre la escuela rural y la formación social mexicana	291
Escuela y nación. El aporte de los estudios sobre institucionalización de la escuela	303
Territorio, economía moral, legitimidad y poder en las sociedades agrarias. Apuntes en torno a perspectivas de la historiografía de educación rural en el México de San Salvador Atenco	308
Bibliografía	315
Apéndices:	
1) Un proyecto colectivo: Diccionario de Historia de la Educación en México	363
<i>Luz Elena Galván Lafarga</i>	
Antecedentes	364
Nacimiento del Diccionario	365
Apartados que forman el Diccionario	366
Contenido del Diccionario	372
2) Tesis de licenciatura, maestría y doctorado	375
<i>Martha Patricia Zamora Patiño y Patricia Hurtado Tomás</i>	

PRÓLOGO

La historia de la educación, al igual que muchas otras historias, pertenece al pasado, a ese pasado que de una u otra forma siempre lo llevamos con nosotros, como recuerdo y como huella.

El objetivo de este estado de conocimiento ha sido, precisamente, el investigar cómo este pasado ha quedado escrito por los estudiosos de la historia de la educación. La tarea que nos propusiéramos hace ya más de dos años no era sencilla, por lo que fue necesario contar con un grupo de colegas dispuestos a colaborar en esta investigación.¹

En un principio, se formaron dos equipos de trabajo: el del siglo XIX coordinado por Luz Elena Galván, y el del siglo XX, coordinado por Susana Quintanilla; posteriormente se unieron Clara Inés Ramírez y Enrique González, quienes se dieron a la tarea de investigar lo relacionado con la historiografía de la educación durante la Colonia. Al avanzar en nuestra búsqueda, nos dimos cuenta que la división por medio de estos cortes cronológicos, relacionados con los siglos XIX y XX, en varios temas no funcionaban. Por ello el lector encontrará una división por grandes temas: algunos sólo cubren un siglo o periodo; otros, en cambio, amplían su arco histórico al abarcar tanto el siglo XIX como el XX.

Por otro lado, la investigación nos llevó a un pasado en donde no sólo se encuentran acontecimientos, sino también es posible reconstruir estructuras y procesos, sincronías y diacronías, de distinta naturaleza. De hecho, se trata de un pasado multiforme y plural. Para abordarlo, la historia se ha

¹ Un agradecimiento especial a las doctoras Milada Bazant, Elsie Rockell y Anne Staples Dean, cuya lectura permitió mejorar la versión preliminar de este estado de conocimiento.

dado la mano con la pedagogía, la antropología, la sociología, la literatura, entre otras disciplinas.

Nos encontramos, así, con un campo distinto al que se trabajó en 1992-1993, ya que desde esas fechas éste ha crecido significativamente, tanto por el número de sus integrantes, como por la diversidad y cantidad de estudios publicados. El tipo de productos se han diversificado: además de artículos, capítulos, libros y tesis, hemos reseñado ponencias presentadas en congresos, encuentros y simposios, tanto nacionales como internacionales, que fueron publicadas en memorias electrónicas.

El interés por la historia de la educación ha llevado a que los investigadores centren su atención en temas que se mueven a través del tiempo, como: la Real y Pontificia Universidad de México, la educación superior durante los siglos XIX y XX, la enseñanza de las primeras letras durante la Colonia al igual que durante el siglo XIX, el nacimiento de las escuelas de párvulos en el siglo XIX, el auge de la educación rural en las primeras décadas del siglo XX, o bien la larga historia de la educación indígena, por sólo mencionar algunos. Otros investigadores se han preocupado por conocer a los actores colectivos que participaron en estas historias, como maestras y maestros, alumnos y alumnas, padres de familia, autoridades y ciudadanos. El panorama se abre todavía más, en el momento en el que varios colegas se han interesado por los libros escolares, la prensa infantil y aquella dedicada a las mujeres, sobre todo durante el siglo XIX, tomando para el análisis tanto los contenidos como las imágenes.

Todas estas temáticas muestran cómo cada generación recibió de sus antecesores un caudal de ideas, saberes y valores. Afortunadamente, existe una rica variedad de fuentes para la investigación; los procesos educativos dejaron numerosas huellas en los documentos que se guardan en el Archivo General de la Nación, el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, los archivos estatales y municipales, así como en muchos archivos particulares. Además, los estudiosos han recurrido a las memorias y los relatos, tanto escritos como orales, a las colecciones hemerográficas y de libros de texto y a las fotografías y otras imágenes de un pasado que no se deja olvidar.

Las fuentes se han diversificado, permitiendo que los investigadores escriban acerca de las múltiples facetas de los procesos educativos: los conocimientos, los recuerdos, las prácticas, las normas, las formas de socialización, los elementos de la cultura material y simbólica. Es de particular interés para este periodo la indagación en historias regionales y locales, que ha permitido a su vez repensar los grandes hitos de la historia nacional. La escritura de estas historias implica un proceso de búsqueda, de acumula-

ción, de selección y de análisis; el rigor con el que se han realizado las distintas fases de muchos de los estudios reseñados indica que nos encontramos ante una naciente comunidad de historiadores de la educación dedicados a recuperar ese pasado por escrito, de una manera cada vez más elaborada y a la vez más relevante para las discusiones educativas de la actualidad.

El libro que ahora entregamos no sólo es una guía a través de este pasado de la historia de la educación, sino también abre una puerta más hacia el conocimiento y encierra debates teóricos y metodológicos que aún están por resolverse. Se trata, así, de un libro que propone interrogantes para nuevas líneas de investigación y que provoca a la reflexión y al diálogo entre historiadores, pedagogos, antropólogos, sociólogos, literatos y otros interesados en el campo de la historia de la educación, un campo fértil en donde los investigadores pueden conocer, imaginar y crear.

Luz Elena Galván y Susana Quintanilla

PARTE I
HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN
COLONIAL EN MÉXICO

AUTORES:

Enrique González González
Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM

Clara Inés Ramírez González
Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM

LOS ESTUDIOS SOBRE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN COLONIAL EN LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX

La década de los ochenta marca, en nuestro país, el surgimiento de la historia de la educación en tanto que disciplina renovada por la influencia de las ciencias sociales. El Seminario de Historia de la Educación, de El Colegio de México, tuvo un papel decisivo en ese proceso.¹ Y si nuestra afirmación resulta válida en términos generales, lo es aún más en lo que respecta a la historiografía colonial. A ese decenio corresponden las grandes visiones de conjunto de Pilar Gonzalbo sobre la educación de los indígenas y los criollos, y sus estudios más específicos sobre la educación popular de los jesuitas. Asimismo, destacaron los trabajos de Dorothy Tanck sobre la educación ilustrada y el tránsito al México independiente. Anne Staples, más volcada al siglo XIX, en más de una ocasión se ha asomado también a los espacios coloniales.²

¹ Un resumen de lo que se planteó el Seminario y de sus resultados hasta entonces, en Josefina Z. Vázquez, “Introducción” a *La educación en la historia de México*, México, El Colegio de México, 1992 (Lecturas de “Historia Mexicana”, 7), p. IX-XIX.

² Ver la pasada síntesis en Susana Quintanilla y Luz Elena Galván (1995); abarca la década de 1980-1990.

La temática de los estudios de los años ochenta se enfocó a la educación en general, examinando temas como: conquista y educación; educación indígena; colegios, en especial los de la Compañía, aunque también los seculares; enseñanza de primeras letras, educación de las mujeres y humanismo e ilustración. En la medida en que tales investigaciones fueron examinadas en el balance historiográfico precedente, aquí no volveremos a ocuparnos de ellas, excepto cuando se trate de publicaciones realizadas con posterioridad.

Por lo que toca a los años noventa, la principal novedad consistió en el proceso de profesionalización y consolidación de la historiografía sobre la universidad colonial. En el balance historiográfico correspondiente a los años ochenta se hablaba de la “enorme atracción que *aún* ejerce” la historia de la universidad colonial,³ sugiriendo que se trataba de una actividad residual, como sin duda lo era en ese momento. En cambio, durante los últimos doce a quince años, el auge de este campo de investigación resulta un fenómeno digno de destacarse.

Tanto investigadores de México como de España están realizando un número creciente de estudios sobre el pasado universitario colonial. Por tal motivo, una parte fundamental de nuestra revisión, la segunda, está dedicada específicamente a proponer un balance del sentido y alcances de la renovación historiográfica universitaria. Pero antes, en el primer apartado, haremos unas consideraciones generales sobre las principales aportaciones, a nuestro modo de ver, en torno a la historia de la educación colonial en México al cierre del siglo XX.

LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN COLONIAL

Recientemente, Anne Staples publicó una oportuna revisión historiográfica general sobre la historia de la educación en México, desde la época prehispánica hasta la actualidad.⁴ Sin ser su propósito específico, su estudio nos permite darnos cuenta del grado de penetración en nuestro país de las nuevas inquietudes internacionales en torno a la historia social de la educación. El estudio permite apreciar un panorama rico, pero desigual.

Como es de todos sabido, a partir de los años sesenta y setenta, en México ocurrió una auténtica revolución en el campo de las ciencias sociales, que alcanzó también a la historia, llevándola a concebirse a sí misma

³ *Ibidem*, p. 150.

⁴ Staples, 2000.

como historia social. Por supuesto, no se trataba de un fenómeno peculiar de nuestro país. Había sido propiciada —razones internas aparte— por diversas oleadas de renovación historiográfica ocurridas, a partir del segundo tercio del siglo XX, en Europa y Estados Unidos.⁵ El decimonónico paradigma rankeano de reducir el campo de la historia a la narración de los principales acontecimientos políticos de cada nación fue severamente cuestionado. De esa crisis resultaron numerosas perspectivas de renovación de la tarea de los historiadores, quienes expandieron los campos de estudio y los métodos.

En un primer momento se pretendió imponer un nuevo paradigma: reconstruir las grandes líneas de la historia económica y social a partir de documentos seriados y cuantificables, capaces de ilustrar fenómenos estructurales de larga duración. Desde tal perspectiva, apenas si tenían interés las investigaciones ajenas al campo de la economía política; peor aún si apuntaban hacia asuntos tan concretos como el análisis de una institución particular.

Los rancios estudios sobre la educación, abandonados desde comienzos de los sesenta y ligados a la *historia de acontecimientos*, ni despertaban interés, ni tenían lugar dentro de aquel esquema *totalizador*. A pesar de ello, lentamente fue ganando terreno la tesis de que valía tanto una historia centrada en fenómenos sociales y económicos de larga duración como la dedicada a cuestiones muy puntuales y específicas, siempre y cuando fuese capaz de insertar su objeto de estudio en el marco de la sociedad donde tal fenómeno ocurría.⁶ Una inserción que, por lo mismo, debía tener carácter dinámico, dando cuenta de la forma como un fenómeno o una institución eran influidos por su sociedad, y la medida en que tales factores actuaban

⁵ Por 1981 se publicó un útil panorama de las renovaciones historiográficas del siglo, aunque se trata, en buena medida, de una exorbitante y unilateral apología de la escuela francesa de los *Annales*: J. Le Goff, *et al.* *La nueva historia*, Bilbao, Mensajero, S.A. Un resumen más reciente y menos unilateral, es el coordinado por P. Burke, *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1999.

⁶ Resulta sintomático el que ya por 1980, J. Revel y J. Chartier, dos destacados miembros de la tercera generación de los *Annales*, escribieran: “La verdad es que en el proyecto de una historia global, que ha dominado la primera y segunda generación de los *Annales* (y que continúa siendo la reivindicación nostálgica de la mayoría de historiadores que se inspiran en el movimiento), se ha deslizado la exigencia de una investigación más circunscrita, pero que llevaría hasta el final la experiencia de una colaboración entre la historia y las ciencias sociales”. Artículo, “Annales”, en *La nueva historia*, arriba citada, p. 32.

en ella, modificándola. Al propio tiempo, se proponía una historia capaz de enfrentarse a su objeto problematizándolo, en vez de limitarse a los relatos lineales de corte tradicional.

De ese modo, la historia de la educación dejó de ser el relato de la fundación y el funcionamiento, puertas adentro, de tal o cual institución educativa y de sus hombres ilustres, para replantearse como un problema complejo, que sobrepasa con mucho el ámbito escolar, y cuya función y finalidades varían en razón de los lugares y los tiempos.

Las propuestas renovadoras, algo tardíamente, fueron siendo adoptadas en México. De este modo, en 1970 se publicó el significativo título de *Nacionalismo y educación en México*, inspirado en la historiografía norteamericana.⁷ Pero si desde entonces se han dado grandes pasos hacia la construcción de una nueva historia de la educación en México, estamos lejos de encontrarnos frente a un proceso uniforme y regular. Por lo mismo frente a trabajos de gran envergadura, seguimos siendo testigos de la publicación de estudios de corte muy tradicional.

A esta desproporción en los alcances metodológicos en las últimas investigaciones en la historia de la educación colonial, se suma la notable disparidad en cuanto a volumen de producción, si vemos en conjunto la geografía del país. Frente a la indudable presencia de trabajos producidos en las ciudades de México y Guadalajara, el panorama cambia cuando buscamos estudios sobre otras regiones de la actual república mexicana donde consta que hubo importantes centros de enseñanza. Sin duda, la mala circulación de las publicaciones de carácter académico ha impedido que tengamos noticia de posibles trabajos que se estuvieran realizando en Yucatán, donde se sabe que los jesuitas graduaban a sus estudiantes, o en Oaxaca, para poner sólo dos ejemplos. Pero esta falta de resonancia es ya un índice de lo que queda por hacer y por difundir.

Tan irregular situación dificulta la posibilidad de ofrecer un panorama integrador de los avances en el conocimiento del pasado educativo colonial. Ofreceremos apenas unos trazos sueltos de tan irregular conjunto. Salvo casos de autores que se han dedicado a estudiar problemas concretos, predominan las monografías, más o menos ricas según el caso, sobre instituciones específicas: colegios, institutos, seminarios. Procederemos en forma un tanto aleatoria para ofrecer esta reseña incompleta de un marco historiográfico discontinuo y de valor muy dispar.

⁷ Josefina Vázquez, *Nacionalismo y educación en México*, México, El Colegio de México, 1970.

Diremos, de entrada, que durante la última década del pasado siglo, las investigadoras del Colegio de México que trabajan sobre la educación colonial, Pilar Gonzalbo y Dorothy Tanck, continuaron publicando artículos y libros sobre el tema, con el mismo dinamismo y rigor demostrados con anterioridad. Destacan, en particular, por su labor en la apretura de nuevos campos de estudio y nuevos enfoques que han expandido el universo de la historia de la educación.⁸

A medida que pasa el tiempo, la obra de Pilar Gonzalbo se revela como una unidad en construcción. La autora se ha interesado por la educación de los indios, no sólo a raíz de la conquista, sino a lo largo de todo el periodo colonial. Esto se advierte tanto en su volumen de 1990 sobre la educación en el mundo indígena, como en la obra coordinada en 1997b: *Educación rural e indígena en la historia de Iberoamérica*. A su vez, el mundo de los criollos fue sintetizado en su estudio ya clásico —también de 1990— *La educación de los criollos y la vida urbana*. Lejos de limitarse al mundo de las aulas, Gonzalbo se acercó al ámbito de la educación informal en la vida privada (1993b, 1993c, 1996). Esto la llevó a estudiar el carácter formativo de los sermones, pero también el papel que desempeñaba la mujer en el seno de la familia, y a la familia misma como instancia de educación (1998).

La apertura de nuevos campos de investigación no ha impedido a la autora seguir trabajando en temas propuestos años atrás por el seminario del Colegio de México, como es el caso del volumen coordinado sobre *Historia y nación: Historia de la educación y enseñanza de la historia* (1998b). En 2001, apareció *Educación y colonización en la Nueva España, 1521-1821*, obra donde la propia Gonzalbo ofrece una visión de conjunto de su obra hasta el presente.

Por su parte, Dorothy Tanck ha llevado adelante sus investigaciones sobre los distintos aspectos de la Ilustración en la educación novohispana y, aunque se ha referido al tema de la educación militar a finales de la colonia (1997), sus estudios durante esta década se han centrado en el tema de la educación de las comunidades indígenas. *Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821* (1999a) es la culminación de una serie de trabajos previos. En este sólido libro, la autora analiza una vertiente poco explorada de las reformas borbónicas. Tanck parte de la orden real para que todas las comunidades indígenas pagaran de su caja el salario de un maestro que enseñara español. A lo largo del libro, se adentra en los alcances prácticos de la orden metropolitana y en las consecuencias de la misma en el seno de las comunidades indígenas.

⁸ Véanse, en la bibliografía, las publicaciones más recientes de Gonzalbo y Tanck.

Si de los estudios de orden general pasamos a un repaso de carácter geográfico, encontramos que la Universidad de Guadalajara, fundada en 1792, ha recibido buena atención de los investigadores. Después de su reconocida obra, *La educación en Guadalajara* (1984), Carmen Castañeda, ha publicado diversos artículos sobre temas universitarios, como la fundación (2000), la enseñanza de la filosofía (s/f), los graduados en el Cabildo de la Ciudad (1996, 2001b) o el Archivo Universitario (1997). Además, coordinó un volumen sobre historia social de la universidad de Guadalajara (1995b), donde ella misma y sus alumnos se ocuparon de plantear las relaciones entre las élites tapatías y la universidad.

Recientemente, ha desarrollado y promovido investigaciones y encuentros académicos sobre la cultura del libro. Sin lugar a dudas, se trata de un tema que deberá desarrollarse en el futuro inmediato si queremos entender el significado de las instituciones educativas en tanto que receptoras, creadoras y difusoras de la cultura escrita. Con inagotable vitalidad, Carmen Castañeda es una promotora nata de investigaciones centradas en el ámbito de la antigua Audiencia de Guadalajara, pero sin olvidar, en ningún momento, el trasfondo virreinal y transcontinental del imperio hispánico.

Sobre la misma universidad, Armando Martínez Moya realizó recientemente su tesis de maestría, centrada en la historia de la institución colonial: *La génesis de la universidad colonial de Guadalajara y los rasgos de su configuración y establecimiento* (2000). La obra, además de ofrecer un panorama general de la historia universitaria, aporta al lector importantes referencias bibliográficas.⁹

Otros estudiosos se ocuparon recientemente de la universidad colonial de Guadalajara como antecedente de otras instituciones o para trazar un contexto histórico de una disciplina o tema concreto, pero no como su objeto primordial de interés. Angélica Peregrina (1993) dedicó al siglo XIX el primer tomo de su obra, *La educación superior en el Occidente de México*; con todo, en él incluye referencias a la universidad fundada en el periodo colonial. Casos similares son los de Alfredo Mendoza Cornejo, en su libro *Ciento setenta años de legislación en materia de educación pública superior en Jalisco, 1823-1993*,

⁹ Para la revisión historiográfica de Guadalajara y su entorno hemos contado con asesoría de la doctora Carmen Castañeda, así como el trabajo inédito que nos ha facilitado amablemente el maestro Armando Martínez Moya “Estudios y referencias sobre la historia de la educación superior en la Guadalajara Colonial”, ponencia presentada en el V Congreso Iberoamericano sobre Historia de la Educación, Universidad de Piura, Perú, noviembre del 2002.

aparecido en 1993 y de José T. Núñez, en su *Historia de la educación en Jalisco* (1994). Carlos Ramiro Ruiz Moreno también dedicó un capítulo a la universidad colonial en su *Historia de la Universidad de Guadalajara, con motivo del bicentenario de su fundación* (1992). En su texto sobre la universidad de Guadalajara en el siglo XIX (1999), Cristina Cárdenas también dedicó un primer capítulo a “La realidad de la enseñanza en la Universidad 1792-1825”, donde aborda el funcionamiento inicial de la institución.

Al lado de las publicaciones sobre la Universidad jalisciense, en los últimos años han aparecido importantes estudios sobre los colegios coloniales en Guadalajara y su entorno. Cabe mencionar el trabajo de Esteban Palomera sobre la obra educativa de los jesuitas en Guadalajara (1997), así como la edición realizada por Águeda Jiménez Pelayo y Francisco Hernández (1993) del informe del jurista Eusebio Ventura Beleña sobre el estado del colegio de Santo Tomás al momento de la expulsión de los jesuitas.

Con motivo de los 300 años del Seminario Diocesano de Guadalajara, Jaime Olveda editó un volumen que contiene algunos artículos sobre la historia de la institución. Por lo que al periodo colonial se refiere, destacan los trabajos de Miguel Romano, Rosario Ramírez y Armando Martínez Moya.¹⁰ Aunque los autores tratan varios aspectos sobre el colegio, el propio Martínez Moya reconoce que hace falta una historia de mayor envergadura sobre el Seminario, dada la importancia de esta institución para la Guadalajara colonial y decimonónica.

En la medida que la historia de la ciencia y de la tecnología es un campo disciplinar específico, no es aquí lugar para una síntesis bibliográfica. Sólo tocaremos de paso aquellos trabajos más directamente vinculados con el tema educativo. En el ámbito jalisciense, José Luis Ulloa Leño y César Miranda (2000) se ocuparon de la historia general de la Universidad de Guadalajara y en particular del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingeniería. Desde el interés por la medicina y su historia, Rafael Espinoza Bonilla escribió una, *Historia de la Facultad de Medicina y de la Real y Literaria Universidad de Guadalajara* (1990) y Javier García de Alba y otros, compilaron unos *Apuntes historiográficos para la Escuela de Medicina de la Universidad de Guadalajara* (1993). También en el marco de la historia de las disciplinas universitarias, Hortensia Viveros (1994), realizó una historia de la enseñanza de la medicina en Guadalajara entre 1792 y 1826.

¹⁰ Miguel Romano, “El seminario antes del Seminario”, Rosario Ramírez, “Reglamentos del Seminario de Guadalajara en los trescientos años de su quehacer” y Armando Martínez Moya, “El Seminario Conciliar de Guadalajara en el contexto colonial”, todos en Olveda (1996).

En la década de los noventa, se publicaron algunos trabajos sobre el Colegio de Minería, donde destaca con mucho el de Eduardo Flores Clair, *Minería educación y sociedad. El colegio de Minería 1774-1821* (2000) que constituye un estudio completo de dicha institución, de su organización interna, de los saberes impartidos en ella y de una serie de aspectos novedosos, basados en documentos hasta ahora no aprovechados. De su parte, Clementina Díaz y de Ovando (1998) trazó un panorama general sobre el primer siglo del mismo Colegio.

En torno a la historia de la medicina novohispana se han publicado estudios de Martha Eugenia Rodríguez (1992) y Luz María Hernández Sáenz (1997). La modernización de la práctica médica entre la ilustración y la independencia ha sido examinada por Alba Morales Cosme (2000) en un estudio de caso sobre el hospital de San Andrés de la ciudad de México que se extiende de 1770 a 1833. La doctora María Luisa Rodríguez-Sala y los miembros de su seminario han estado publicando estudios, sobre todo de carácter biográfico, sobre académicos y científicos de la Nueva España, en quienes encuentran las raíces de la cultura científica nacional.¹¹

Después de Jalisco es, sin duda, Michoacán la entidad que cuenta con mayor número de estudios acerca de su pasado educativo. Y, por su puesto, la institución que sigue centrando la atención, no sin motivos, es el Colegio de San Nicolás de Valladolid. El trabajo más reciente y específico sobre el tema es el libro de Ricardo León Alanís (2001a), presentado como tesis de maestría el año anterior. La historia del Colegio es analizada en el tiempo, desde 1580 hasta 1712, prestando especial atención a los cambios organizativos de la institución. León Alanís revisa críticamente lo que se ha escrito sobre la vida de San Nicolás durante el siglo XVI, rebatiendo muchos lugares comunes. Además, al plantear que durante todo el siglo XVII el colegio fue exclusivamente una residencia de estudiantes, en la que no se impartían cátedras, ofrece una visión renovadora sobre una institución que parecía ya agotada desde los enfoques de la historiografía tradicional.

Por su parte, Silvia Figueroa Zamudio ha publicado diversos artículos sobre el colegio y las fuentes documentales para su estudio.¹² Otro tema recientemente trabajado en torno al Colegio de San Nicolás ha sido la historia material: el edificio, su restauración¹³ y la iconografía nicolaíta.¹⁴ Se han publicado también algunos textos de carácter general, entre los que

¹¹ Ver en la bibliografía los trabajos de Rodríguez Salas y colaboradores.

¹² Figueroa, 1995, 1997, 1998.

¹³ Guzmán, 1995; Pérez, 1992 y Silva, 1991.

¹⁴ Sánchez y Figueroa, 1990.

podemos mencionar el artículo “Sendero nicolaíta” de Ruy Pérez Tamayo (1995), y la *Historia Breve* de Ángel Gutiérrez (1997). Guadalupe Cedeño (1997, 2000) ha explorado las primeras letras en las escuelas parroquiales del obispado de Michoacán.

La historia de la educación colonial en Puebla tiene una importante trayectoria. Después de la síntesis general publicada por Ernesto de la Torre Villar en 1988, Salvador Cruz publicó, en 1995, una *Historia de la educación pública en Puebla*, que abarca de 1790 a 1982. Más recientemente, Jesús Márquez Carrillo publicó, en 1999, su *Educación, historia y sociedad en Puebla*, obra también de carácter general sobre la historia de la educación poblana.

Rosario Torres (2002) acaba de defender una espléndida tesis sobre el seminario de Puebla y en particular sobre el colegio de San Pablo. Al revisar los escasos documentos disponibles, pues los archivos eclesiásticos de la ciudad siguen cerrados a los investigadores, fue capaz de ofrecer una visión renovada de la constitución interna del seminario como una unidad de colegios, y de efectuar un estudio social de las carreras que seguían los colegiales de San Pablo dentro de la institución y en la administración civil y eclesiástica de Puebla.

Contamos con diversos trabajos en torno a temas más específicos como la educación de los jesuitas en Puebla. En 1998 se publicó el libro póstumo de Esteban J. Palomera, que ofrece un amplio panorama de la obra de la Compañía en Puebla entre 1578 y 1945 y, un año antes, habían aparecido varios artículos sobre el Colegio del Espíritu Santo.¹⁵

La labor educativa de los jesuitas ha sido también ampliamente estudiada para el caso de Guanajuato; Isauro Rionda Arreguín (1996) se ocupa de la labor de la Compañía en la Provincia Guanajuatense entre 1590 y 1767.

En lo que respecta al destino de los colegios jesuitas después de la expulsión de la Compañía, resultan clave los trabajos de Mónica Hidalgo Pego, investigadora del CESU, UNAM. En “El Real y Más Antiguo Colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso. Gobierno y vida académica 1767-1815” (1996a), la autora cuestionó la tesis tradicional, según la cual, la expulsión de la orden habría acarreado la ruina de la educación en Nueva España. A su modo de ver, por el contrario, la expulsión permitió introducir ciertas reformas secularizadoras. Destaca cómo la introducción de la docencia en sus claustros de San Ildefonso sólo tuvo lugar tras la expulsión de la orden. Hidalgo ha realizado asimismo una primera aproximación al estudio de sus catedráticos durante dicho periodo (2001a).

¹⁵ Carreto, 1998; Ezparza, 1998.

Actualmente está por concluir un estudio prosopográfico sobre los colegiales de San Ildefonso durante los años posteriores a la expulsión de los regulares, lo que contribuirá a llenar otro vacío historiográfico, pues los estudios tradicionales solían limitarse a aportar un resumen de las constituciones del colegio, en vez de dar cuenta del papel que tales instituciones tenían en la sociedad colonial. En su tesis de licenciatura, “Los colegios y seminarios novohispanos y su interacción con la Real Universidad” (1992), la investigadora se propuso poner en tela de juicio el viejo concepto según el cual los colegios virreinales constituían una suerte de sistema de enseñanza “media”, supeditada a la instancia “superior” y centralizadora de la universidad. Con tal propósito, examinó críticamente lo expuesto por la historiografía tradicional (1996b). En lo tocante a la edición de fuentes colegiales luego de la expulsión de los jesuitas, González M. y Ordóñez (1993) publicaron las constituciones dadas al Colegio Seminario de Tepotzotlán en 1777.

Otros investigadores o becarios del CESU se han interesado en estudiar los colegios virreinales, lo que los ha llevado a revisar en muchos aspectos los dichos más socorridos en la historiografía tradicional.¹⁶ Ante todo, ha sido frecuente ver a los colegios virreinales como sinónimo de centros docentes, con lo que se incurre en un anacronismo, al aplicar al periodo colonial una circunstancia que sólo se generalizó a partir del siglo XIX. Ese malentendido lleva a pasar por alto que incontables colegios-residencia, como los de Santos, o San Ildefonso durante la administración jesuítica, nunca dictaron lecciones a los colegiales. Ni siquiera el de San Pedro y San Pablo, puesto bajo la supervisión de la Compañía de la ciudad de México durante el siglo XVI. La peculiar organización de ese colegio-residencia está siendo estudiada por Georgina Flores, en una tesis de maestría en curso. Lo mismo vale para el colegio de San Nicolás, de Valladolid que, durante la mayor parte de los siglos XVI y XVII, no impartió docencia, según demostró Ricardo León (2001a). Tampoco había cursos en el colegio “mayor” de San Pablo, de Puebla, estudiado por Rosario Torres (2001). Y otros numerosos ejemplos se podrán aducir a medida que avancen las investigaciones en este campo.

Conciente de la importancia de revisar la historiografía sobre los colegios, Víctor Gutiérrez, en “Hacia una tipología de los colegios universitarios” (1995), propuso caracterizar a estas instituciones examinando, en cada

¹⁶ Varios de estos lugares comunes de la historiografía en torno a los colegios, fueron revisados críticamente por Pilar Gonzalbo; ver especialmente (1990a y 1990b).

caso, sus cuatro o cinco aspectos constitutivos: quién era el patrón; quién ejercía su gobierno y administración; si funcionaba sólo como residencia, y bajo qué régimen interno, o si también era un centro docente; y quiénes eran sus beneficiarios. Combinando la respuesta dada al conjunto de esas preguntas Gutiérrez plantea que es posible aportar una clasificación más compleja de esos centros, en vez de limitarse a un solo aspecto de ellos, como el de “mayor” o “menor”. El estudio de Gutiérrez en torno al pleito del colegio novohispano de Santos por ser considerado “mayor”, demostró que tal calificativo tenía implicaciones prácticas muy distintas en Castilla y en América (1996).

Precisamente el tema de educación y secularización ha llevado a Rosalina Ríos (1992), a explorar la transición de estos centros desde el fin de la época virreinal hasta el comienzo de la república. La autora ha buscado la ascendencia francesa y gaditana (1994) de los que en el siglo XIX se llamarían Institutos Científicos y Literarios. En un estudio específico sobre Zacatecas (2001b), analizó el tránsito de San Luis Gonzaga, primero, de colegio jesuítico a colegio secular, para seguir sus avatares después de la independencia, hasta su radical secularización, con el nombre de Instituto Literario.

Los trabajos de Rosalina Ríos sobre la educación en Zacatecas (1994, 1995, 2001), abrieron un campo que evidenció la conveniencia de emprender estudios que, partiendo de los últimos años del periodo colonial, desembocaran en el siglo XIX, para explicar procesos de cambio que de otra manera resultarían incomprensibles. Con este modelo se han estudiado también otras instituciones, como puede verse en la tesis doctoral de María Adelina Arredondo (1998), *La educación en Chihuahua, 1767-1867*.

La bibliografía sobre colegios coloniales ha sido objeto de análisis por parte de Mónica Hidalgo (1996b); Georgina Flores se ha centrado la visión que las crónicas jesuíticas ofrecen de sus colegios (1996a). Un amplio inventario de esta bibliografía se encuentra en Víctor Gutiérrez y Mónica Hidalgo (1998).

Desde una perspectiva que podríamos llamar *internalista*, estudiosos de los institutos de Investigaciones Filológicas y de Investigaciones Filosóficas, desde hace cinco lustros, se han dado al rescate y revaloración de la herencia filosófica y teológica colonial, y el alcance de las humanidades, la gramática y la retórica impartidas durante la colonia, en particular en los colegios jesuitas. Sin tratarse siempre de trabajos específicos sobre historia de la educación, con frecuencia los autores asoman a los contenidos educativos de la época colonial, tal y como se impartían en la universidad y en los colegios novohispanos. A la vez, los textos que ellos analizan y editan son

material de primera mano para estudiar la cultura académica del virreinato. Walter Redmond, el recordado Ignacio Osorio, Roberto Heredia y, sobre todo, Mauricio Beuchot han sido los grandes animadores de ese campo de investigación. En la medida que gran número de estos fundamentales trabajos se produjeron en los años ochenta, detenernos en cada uno de ellos implicaría un tratamiento más cercano a la historia de las ideas.

RENOVACIÓN DE LOS ESTUDIOS SOBRE LA REAL UNIVERSIDAD DE MÉXICO

Contamos con varios balances sobre la historiografía en torno a la universidad colonial de México: Margarita Menegus y Armando Pavón (1987), Clara Inés Ramírez (1995, 2000a), Carmen Castañeda (2001a), Enrique González (1995b, 1997b, 2001d). Además, Mariano Peset, desde una perspectiva que integra en un solo conjunto las universidades españolas y americanas, se ha referido a las recientes investigaciones en torno al estudio general novohispano.¹⁷ Sin lugar a dudas, la reflexión historiográfica en torno la historia universitaria, lejos de ser una tarea redundante, contribuye a difundir dentro de la comunidad académica los resultados de las últimas investigaciones y favorece la discusión que propicia el planteamiento de nuevos temas, problemas y enfoques.

Visto desde una perspectiva de conjunto, en el siglo XX, el interés por la historia de la universidad permite apreciar claramente dos periodos. Un primer momento tuvo lugar entre los años treinta y la primera mitad de los sesenta. Sus principales promotores fueron Nicolás Rangel (1864-1935), Julio Jiménez Rueda (1896-1960), Alberto María Carreño (1875-1962), Guillermo Fernández de Recas (1864-1965), Francisco Fernández del Castillo (1899-1983); los más jóvenes, Edmundo O’Gorman (1906-1995) y Guadalupe Pérez San Vicente (1925-1999) tomaron parte también en la publicación de documentos del Ramo Universidad.¹⁸ Todos ellos se dedicaron primordialmente a la rebusca y edición de fuentes y, con excepciones notables, caben dentro de lo que Álvaro Matute calificó alguna vez, no de positivismo propiamente dicho, sino de “empirismo tradicionalista de corte erudito”.¹⁹ Tales estudios y documentos se difundieron sobre todo a través

¹⁷ Prólogos de Peset (1987, 1989, 1998).

¹⁸ Bibliografía en González González (1997b).

¹⁹ A. Matute, *La teoría de la historia en México (1940-1973)*, México SepSetentas, 1974, p. 13.

del *Boletín del Archivo General de la Nación* y la Imprenta Universitaria. En ellos predomina el tono apologético y, antes que la discusión de problemas o conflictos, interesan los relatos tersos.

Los estudios y documentos de los autores mencionados siguen siendo los más frecuentemente citados hasta hoy por cuantos se refieren a la universidad colonial, desde otros campos de estudio. Sin duda, la utilidad que la edición de fuentes reporta, es permanente. Con todo, esos primeros entusiastas del pasado de la Real Universidad no eran historiadores profesionales. Sus trabajos de investigación corresponden a una etapa en la que aún no se consolidaba en México la historia como una disciplina universitaria. Así, con la excepción de O’Gorman y Pérez San Vicente, todos quedaron al margen del proceso de profesionalización de la historia. Ninguno de ellos formó discípulos interesados en el estudio del pasado universitario. De las poco más de noventa tesis sobre historia colonial defendidas en la Universidad Nacional con anterioridad a 1975, sólo dos trataron de la corporación virreinal.²⁰

Tampoco los profesores del exilio español, que tanto contribuyeron al proceso de profesionalización de las disciplinas históricas desde la UNAM, El Colegio de México y la Escuela Nacional de Antropología se sintieron atraídos por la vetusta institución. Por último, debido a que la casi totalidad de los mencionados autores ya había desaparecido sin descendencia académica en 1965, puede decirse que la primera etapa de investigaciones sobre el estudio virreinal concluye, de muerte natural, a principios de los años sesenta, al agotarse el rico filón de los trabajos incluidos en las *Ediciones del IV Centenario de la Universidad de México*, a partir de 1951.

El silencio subsiguiente, que abarcó varias décadas, no fue mero efecto del agotamiento generacional. Tuvo mayor importancia el hecho referido de la renovación general de las disciplinas históricas, que se hizo manifiesto en México a partir de los años setenta. Desde entonces se ha buscado poner énfasis en los vínculos entre la institución universitaria propiamente dicha y la sociedad. La revolución en la historia de las universidades fue promovida de forma singular a través de estudios como los compilados por Lawrence Stone en *University and Society* (1974), o el publicado en la siguiente década,

²⁰ Ver el *Catálogo de tesis sobre historia de México*, México, Comité Mexicano de Ciencias Históricas, 1976. Se trata de Ma. del Consuelo Santander, “Fundación de la Real y Pontificia Universidad de México”, 1944 (que ni siquiera fue incluida en el catálogo), y la de E. Mercado Garduño, “Versión paleográfica e índice de los documentos del volumen 2-Cátedras y Claustros (1555-1567) del archivo histórico de la Real y Pontificia Universidad de México”, 1963, cit. en la p. 50.

Les universités européennes du XVI^e au XVIII^e siècle. Histoire social des populations étudiantes (1989). En España, en el propio 1974, dos libros marcaron análoga renovación. El de un discípulo de Stone, Richard L. Kagan, autor de *Students and Society in Early Modern Spain*, y el de Mariano y José Luis Peset, *La universidad española (siglos XVIII y XIX). Despotismo ilustrado y revolución liberal*. Desde entonces, el estudio de las universidades y colegios del antiguo régimen dejó de ser un apéndice de la historia de la iglesia o una pomposa historia institucional, para dedicarse al análisis del papel que las instituciones educativas tenían en la sociedad, a una con el estudio de su significación en el campo de las ideas y de la ciencia.

La renovación historiográfica sobre la universidad colonial de México resulta impensable sin los precedentes de orden general que hemos venido exponiendo. Pero no fue un proceso espontáneo. Tuvo una importancia fundamental la creación del Centro de Estudios Sobre la Universidad, en la UNAM, en 1976. Desde entonces, la UNAM se dotó a sí misma de un centro en el que un equipo de estudiosos se dedicaría específicamente al estudio del pasado, presente y futuro de la institución universitaria, así como a la custodia del Archivo de la UNAM. Se sentaron así condiciones inéditas para elaborar nuevas investigaciones sobre el pasado de la corporación virreinal. En lo sucesivo, la historia de las universidades no sería fruto de la afición aislada de estudiosos ocasionales, sino resultado del trabajo sistemático de un equipo dotado de apoyo institucional para su desempeño.

En el CESU se plateó encaminar los trabajos individuales hacia la elaboración de un estudio colectivo de síntesis que, apartándose de los moldes con que tradicionalmente se había desarrollado este tipo de historia en México, reflejara los nuevos enfoques de la historiografía social, económica y cultural que estaba desarrollándose en el país desde los setenta, y con anterioridad en Europa. Pronto se vio que el ingente trabajo a emprender obligaba a proceder gradualmente y a formar a un equipo de investigadores que, paso a paso, realizara los estudios particulares indispensables.

Con todo y limitaciones, la bibliografía tradicional se consideró útil, no sólo por los documentos editados, sino también por el gran interés de trabajos como el de Méndez Arceo (1990). Pero aún faltaba remover la mayor parte del archivo universitario y contrastar su estudio con fuentes paralelas, en especial las localizadas en el Archivo General de Indias, de Sevilla. Asimismo, era indispensable encontrar un enfoque renovador que permitiera dar otras bases a unos estudios interrumpidos por más de cinco lustros. La consolidación del equipo de trabajo debió mucho al empeño y la solvencia intelectual de uno de sus miembros, Lorenzo Mario Luna, muerto prematuramente en 1991. Fue el animador de los seminarios creados para

que los investigadores entraran en contacto con las nuevas manifestaciones de la historiografía. Se vio también la pertinencia de promover la formación de jóvenes investigadores, invitando becarios a incorporarse al proyecto.

En el marco de la amplia renovación historiográfica que alcanzó también al campo de las universidades y colegios del antiguo régimen, en España surgieron dos importantes centros de investigación que orientarían las incipientes investigaciones del CESU: Valencia y Salamanca. Fue mérito del valenciano Mariano Peset, emprender el estudio conjunto de las universidades de la antigua corona castellano-aragonesa con nuevas metodologías. Para él, la historia comparada de dichas instituciones revela, en cada caso, regularidades y singularidades que escapan a la simple óptica parroquial. Fiel a esa preocupación, ha sido capaz de vincular entre sí a los estudiosos del fenómeno universitario de ambos lados del Atlántico.

Primero, viajó a diversos países para trabar contacto con los historiadores locales de la universidad. De ese modo entró en relación con el incipiente equipo de investigadores del CESU, dando inicio a una colaboración que se ha incrementado con el paso del tiempo. A continuación, organizó los dos primeros congresos internacionales de historia de las universidades hispánicas (1987 y 1995), y el sexto (1999). A partir de esa iniciativa, se han celebrado ocho congresos, tres de ellos en el CESU, y se han publicado un total de ocho obras colectivas en varios volúmenes, con más de trescientos artículos y casi un centenar de autores, en torno a las universidades de la antigua corona de los Austrias, incluida, desde un principio la de México.

En ese marco de colaboración internacional, Mariano Peset ha coordinado la publicación de cuatro de las obras aludidas: *Universidades españolas y americanas, época colonial* (1987), *Claustros y estudiantes* (1989), *Doctores y escolares* (1998), y *Aulas y saberes*, de inminente aparición. En todos ellos ha incluido, a modo de prólogo, oportunas reflexiones historiográficas de conjunto sobre el avance de los estudios en torno del fenómeno universitario del Antiguo Régimen. Además, en cada uno ha dado espacio a trabajos sobre la universidad de México, tanto de historiadores mexicanos como españoles, en especial del equipo que ha ido constituyendo en la universidad de Valencia, de la que es catedrático: Salvador Albiñana, Marc Baldó, Jorge Correa, Remedios Ferrero, Fernanda Mancebo, Adela Mora, Javier Palao, Mariano y Ma. Fernanda Peset Mancebo.

En tanto que historiador, la tarea renovadora de Peset no se limita al ámbito peninsular. A él debemos dos estudios fundamentales sobre la universidad novohispana. En 1985, situándose en el marco de la historia

comparada, contrastó la estructura de las universidades de Salamanca y México (Peset, 1996b). Señaló por primera vez un rasgo de la institución colonial que los estudios posteriores confirmarían: el fuerte peso de la autoridad del rey en su funcionamiento interno.

Con el apoyo de algunos colaboradores, también se ha adentrado en el tema de la matrícula universitaria (Peset *et al.*, 1996, 2001), asunto determinante para evaluar las dimensiones de la población escolar en un momento dado. Recontó, por primera vez, las matrículas consignadas en México durante el siglo XVIII. A una con el número de estudiantes, planteó la cuestión de sus orígenes geográficos y sociales, el de las facultades más concurridas y otros aspectos análogos. Al comparar tales cifras con las de las universidades peninsulares, cuya nómina decreció conforme avanzaba el siglo XVIII, descubrió que en México el censo estudiantil no cesó de aumentar hasta el estallido de la guerra de Independencia.

El contacto entre los historiadores mexicanos y extranjeros estudiosos de las universidades del Antiguo Régimen, a partir de 1985, ha sido determinante para ampliar la perspectiva de los estudios que se están realizando sobre la institución novohispana. Aparte de las actas coordinadas por Mariano Peset, otros libros colectivos han sido fruto de estos encuentros internacionales. En 1995, Margarita Menegus y Enrique González publicaron las actas del congreso celebrado en México, en 1992, con el título, *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica. Métodos y fuentes*. Los encuentros III y IV también se celebraron en México, en 1995 (Menegus, 2001b) y 1997 (González-Pérez (2001). El V Congreso tuvo lugar en Salamanca, en 1998 (Rodríguez-San Pedro 2000) y el último, el VIII, se realizó de nuevo en México en el 2001 y sus actas están en prensa.

Conviene también señalar que gracias al intercambio académico de los especialistas mexicanos con los de otras instituciones peninsulares, a emulación del CESU, en julio de 1997, Luis Enrique Rodríguez-San Pedro impulsó la creación, en Salamanca, del *Centro de Historia Universitaria Alfonso IX*, y en diciembre del mismo año, Adela Mora, desde la Universidad Carlos III de Madrid, inauguró el *Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad*. En Valencia, en 1999, surgió el *Centro de Estudios sobre las Universidades Hispánicas*. Tanto la *Miscelánea Alfonso IX*, de Salamanca, como los madrileños *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija* acogen con regularidad trabajos acerca de la corporación colonial novohispana. De su parte, la Universidad de Alcalá de Henares ha organizado, desde 1987, diversas *Jornadas* en torno a la actuación de universitarios hispanos en la administración colonial americana. Las *Actas* correspondientes a cada edición de esos encuentros, también dan cabida a estudios sobre la universidad de México.

En lo interno, el grupo de trabajo del CESU se ha ampliado paulatinamente con la incorporación de nuevos investigadores (antiguos becarios), y con el apoyo nuevas generaciones de becarios y tesistas. Como debía ocurrir, se fue ensanchando el campo inicial de intereses, pasándose también al estudio de los colegios coloniales y de sus complejas relaciones con la universidad, y se expandió la cronología hasta los primeros años de vida independiente, con el propósito de examinar la suerte de esas instituciones a medida que cobraba forma la nueva sociedad republicana. En este momento, se advierte cada vez más la pertinencia de hacer estudios comparados con otras universidades de la época colonial, en particular, Guadalajara, Guatemala y Lima.

Los resultados de las investigaciones se han vertido, desde 1987, en muy diversos medios. Han aparecido estudios en actas de congresos sobre historia de las universidades o de la educación, celebrados en México, España, Portugal, Italia, Canadá y Colombia en los últimos tres lustros. Si bien tales publicaciones amplían el radio de difusión de las investigaciones, tienen el inconveniente de dificultar una valoración de conjunto, debido a la dispersión de los materiales.

Paralelamente, y desde una perspectiva cronológica y metodológica amplia, desde el CESU se ha impulsado la colección *Trabajos de historia y sociología*, que agrupa artículos diversos en cronología y enfoque, bajo un rubro común. Tal es el caso de *Los estudiantes* (Marsiske, 1998), *Tradición y reforma en la Universidad de México* (Alvarado, 2000), o *Saber y poder en México* (Menegus, 1996c). También abundaron aportaciones sobre colegios y universidades en el vasto volumen colectivo de *Homenaje a Lorenzo Mario Luna* (González González, 1996d). Por último, recientemente se publicó el libro coordinado por Renate Marsiske (2001), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*,²¹ que aspira a ser un manual de consulta para el público en general.

No obstante lo limitada que en la mayoría de los casos resulta la difusión de las tesis, ellas recogen y elaboran la materia prima de la investigación siendo, por lo mismo, el principal instrumento para la formación de investigadores. Al término del 2002, en el CESU se han concluido un total de diez tesis de licenciatura sobre historia de la universidad o de los colegios coloniales, siete de maestría y siete de doctorado, más las que se encuentran en proceso, en los tres niveles.

²¹ Se divide en tres partes que cubren, respectivamente, el periodo colonial, el siglo XIX, y lo correspondiente a la Universidad Nacional.

Dentro de los espacios para la difusión de las investigaciones sobre historia de la universidad colonial, destaca sin duda la serie *La Real Universidad de México. Estudios y Textos*, con catorce volúmenes aparecidos, de autoría individual o colectiva. Es una colección que se ha consolidado como un punto de referencia para los trabajos sobre universidades y colegios novohispanos y que se ha desarrollado a un tiempo con el proceso de consolidación del grupo de investigadores del CESU.

Mientras las *Memorias del I encuentro sobre historia de la Universidad* (1984) contenían ante todo colaboraciones de investigadores externos, las del II, dos años después, revelan una participación interna más balanceada (*Memoria*, 1986). Por lo demás, en ambos casos, el predominio de los estudios sobre los siglos XIX y XX fue completo. Hay que esperar al I volumen de *La Real Universidad de México. Estudios y textos (Historia de la universidad...* 1987) para encontrar un título dedicado exclusivamente a la institución virreinal.

En dicho primer volumen se ofreció un balance de lo escrito sobre la universidad colonial entre los años treinta y sesenta, y se anunciaba el programa de trabajo del equipo. La revisión historiográfica quedó a cargo de Margarita Menegus y Armando Pavón (1987). Enrique González (1987c) trató de la “composición y estado actual” del viejo archivo universitario. Conjuntamente, Lorenzo Luna y Enrique González (1987) analizaron otra fuente indispensable para el estudio de la corporación, la *Crónica* de Plaza y Jaén, escrita a fines del siglo XVII. De su parte, Luna (1987b) se ocupó de los antecedentes medievales de la universidad colonial, con especial énfasis en su carácter corporativo, mientras Menegus (1987a) discutió el problema de la exclusión de los indígenas de la universidad. El resto del volumen incluía avances y proyectos de investigación a los que se ha dado seguimiento en años posteriores, como puede apreciarlo quien examine el contenido de los subsecuentes volúmenes de la serie.

El antiguo archivo universitario ha sido un objeto primordial de estudio en todo momento, bien porque su consulta es indispensable para emprender trabajos específicos de investigación, bien con el propósito de elaborar catálogos de series particulares o índices de universitarios. En una tesis de licenciatura, Armando Pavón (1986) recabó y ordenó temáticamente la información localizada en el archivo de la Real Universidad de México relativa a sus primeros años de funcionamiento. Clara Inés Ramírez revisó exhaustivamente los papeles conservados en torno a “Las provisiones de cátedras en la Facultad de Artes en el siglo XVI” (1987).

Leticia Pérez Puente, en otra tesis, examinó y clasificó los llamados Libros de gobierno (1991) y, un año después, Mónica Hidalgo (1992) hizo

otro tanto con los registros de estudiantes foráneos que certificaban ante la Real Universidad cursos llevados previamente en otras instituciones.

Ya a comienzos de los sesenta, Fernández de Recas²² intentó elaborar una lista de graduados en la Real Universidad. La ingente y problemática masa documental lo llevó a enlistar apenas algunos grados en medicina y una porción de los graduados de licenciados y doctores en otras facultades. En 1991, Víctor Gutiérrez enriqueció la lista de grados mayores, vaciando la información de otros libros. En la actualidad, Armando Pavón coordina un vasto proyecto que reunirá en un índice general las decenas de millares de “Grados y graduados en la universidad novohispana. Siglos XVI-XVIII”. Se trabaja para incorporar en una sola base de datos las listas elaboradas por él mismo y por diversos investigadores y becarios.

Además del propio Pavón, han participado, en diversa medida, Leticia Pérez, Rodolfo Aguirre, Mónica Hidalgo, Víctor Gutiérrez. Además, algunos becarios han contribuido a dicho índice elaborando tesis de licenciatura: Mauricio Casas (1998b) estudió los grados de bachiller de 1553 a 1630. Adriana Álvarez (2000) extendió el censo hasta 1740, mientras que Dante Alcántara (2002) se concentró en los bachilleres teólogos, del XVI al XVIII. También han colaborado los becarios Claudia Llanos, Pedro Patrón, Josefina Torres y Pablo González.

En cuanto a los libros de matrícula y su problemática, los valencianos Mariano Peset, Ma. Fernanda Mancebo y Ma. Fernanda Peset, (1996, 2001) han contado la matrícula mexicana de los siglos XVII y XVIII, analizado los problemas y perspectivas de esta clase de estudios.

En otras ocasiones, los libros del archivo no han sido explorados con el fin preciso de catalogarlos, sino para realizar investigaciones de orden más general, en las cuales la información recabada se incluye como apéndice. De ese modo se han trabajado libros de claustros y aquellos libros de provisiones de cátedras que no habían sido objeto previo de catálogo. Se han estudiado aspectos específicos dentro de la amplia cronología de los siglos XVI al XVIII, pero aún quedan múltiples aspectos y periodos por estudiar. Nuevas generaciones de becarios trabajan actualmente en sistematizar y analizar la información contenida en tan prolijas series. En lo tocante a otros archivos y series documentales, Enrique González presentó un pano-

²² Guillermo Fernández de Recas, *Grados de Licenciados, Maestros y Doctores en Artes, Leyes, Teología y todas facultades de la Real y Pontificia Universidad de México*, México, UNAM, 1963, 243 pp. + ilustraciones. Del mismo autor, *Medicina, Nómina de bachilleres, licenciados y doctores, 1607-1780* y *Guía de méritos y servicios, 1763-1828. Documentos en el Archivo General de la Nación*, México, UNAM, 1960, 200 pp. + ilustraciones.

rama de las “Fuentes mexicanas y españolas para el estudio de la universidad colonial” (1995b).

Recientemente, Clara Ramírez se ha puesto al frente de un proyecto de investigación en el que participan investigadores y becarios del Centro, muy en particular, Armando Pavón y Mónica Hidalgo. Se pretende hacer un inventario sistemático, y el correspondiente estudio de otro estilo de fuente para la historia de la Real Universidad: los retratos de sus graduados. Aunque buen número de ellos se conservan principalmente en el Museo Nacional de Historia, de Chapultepec, en Tepotzotlán, en la UNAM y en la catedral metropolitana, muchos otros se localizan, dispersos, en sacristías de iglesias, museos regionales y hasta en colecciones particulares.

Un primer fruto de ese proyecto fue la exposición “Tan lejos, tan cerca: a 450 años de la Real Universidad de México”, presentada en el Museo Universitario de Ciencias y Arte de la UNAM de septiembre de 2001 a marzo del 2002. En apoyo de la misma se imprimió un catálogo con el mencionado título (Ramírez-Pavón-Hidalgo, 2001), que incorporó diversos estudios sobre los distintos ámbitos en los que desarrollaban sus actividades los universitarios, a la vez que un primer catálogo de retratos, 98 de los cuales se reprodujeron a color.

Las circunstancias que acompañaron el surgimiento de la Real Universidad han atraído en todo tiempo el interés de los estudiosos. Con anterioridad a la década que venimos analizando, Sergio Méndez Arceo (1990) publicó un estudio magistral, resolviendo varios de los puntos que hasta entonces eran objeto de debate. Muy en particular, Méndez Arceo demostró que la universidad no fue resultado de la sola iniciativa del arzobispo o del virrey, como se había debatido hasta entonces, sino que intervinieron otros muchos actores, señaladamente el ayuntamiento y las órdenes religiosas. Con posterioridad, Enrique González (1990), Armando Pavón (1995a, 1997, 2001e) han puesto de relieve que en aquella sociedad en ciernes se debatieron diversos proyectos de universidad y que, a la larga, se impuso el que estaba más vinculado a los intereses de los encomenderos, representados institucionalmente por el ayuntamiento de la ciudad. De ahí que la universidad naciera como una institución para los criollos, con exclusión de facto de la mayoritaria población indígena.

El problema de cómo se fue consolidando internamente la universidad de México una vez inaugurada, interesó primero a Lorenzo Luna, quien abordó por primera vez el proceso de “El desarrollo de la conciencia corporativa” (1987a y b). Al hacerlo, planteó algunas líneas de investigación, continuadas por otros estudiosos. Insistió en la importancia de ver a la universidad, no exclusivamente como un centro docente, sino a modo de

cuerpo colegiado de universitarios, como una corporación. Una corporación cuyo margen de autonomía, en Salamanca, y más aún en México, fue siendo erosionado a medida que el poder real se consolidaba (Luna 1998 [1ª edición 1989], Ramírez, 2001-2002).

Luna destacó también el papel determinante de los estudiantes como único factor de continuidad durante los azarosos años de despegue de la institución, y la importancia que revistió el gradual ingreso de éstos a los cargos administrativos, a los cuerpos colegiados y, por fin, a la docencia en las facultades. Para ilustrar el proceso, publicó, con Armando Pavón, “El claustro de consiliarios en la Real universidad e México, de 1553 al segundo rectorado de Farfán” (Luna-Pavón, 1996 [1ª edición 1987]). El tema de los primeros consiliarios volvió a ser tratado, desde una perspectiva prosopográfica, por Enrique González y Víctor Gutiérrez (1996). Por su parte, Pavón ha estudiado las elecciones rectorales durante el siglo XVI (1996b).

El problema de la progresiva consolidación de la institución durante sus inicios, fue profundizado por Armando Pavón y Clara Ramírez, quienes analizaron “La carrera universitaria en el siglo XVI: el acceso de los estudiantes a las cátedras” (Pavón-Ramírez, 1998; Ramírez-Pavón, 1996). De este modo descubrieron la importancia capital de estudiar las carreras de los universitarios dentro y fuera de la institución, y muy señaladamente, las de los catedráticos. Así, ellos mismos dedicaron el volumen IV de “Estudios y Textos” a *El catedrático novohispano: oficio y burocracia en el siglo XVI* (Pavón-Ramírez, 1992). Pavón volvió al tema de las carreras internas y externas en un libro coordinado por él, actualmente en prensa: *Origen y destino de los universitarios novohispanos*.

En su fundamental tesis doctoral *Universitarios y Universidad de México en el siglo XVI* (Pavón, 1995), Armando Pavón traza el mejor cuadro de conjunto hasta ahora sobre el funcionamiento interno de la corporación en la centuria, siempre teniendo en mente las circunstancias sociales que rodearon el desarrollo de la universidad durante su primer medio siglo. Esclarece asuntos que hasta entonces no se entendían suficientemente en torno a las distintas instancias del gobierno universitario, esto le permite ofrecer perfiles y cuadros de rectores, consiliarios, diputados, graduados y catedráticos.

De hecho, un lugar central de ese trabajo lo ocupa el análisis de conjunto de las cátedras y los catedráticos del periodo. En “La Real Universidad de México: cultura y sociedad en el siglo XVI” (2001d) se propone presentar una visión de síntesis de la corporación universitaria durante esa centuria. En trabajos más recientes, Pavón ha profundizado en el estudio de los doctores y los catedráticos del siglo XVI, enfatizando el alcance de sus carreras

en el marco de la sociedad novohispana e incluso ha abordado su participación en conflictos políticos como la conjura de Martín Cortés (1996a, 2000, 2000a 2001a, 2001b). Más adelante volveremos al tema de las carreras, al tratar de los estudios centrados en los siglos XVII y XVIII.

Si el tema de la progresiva organización y consolidación interna de la Real Universidad ha sido investigado en los mencionados trabajos, el problema de los poderes externos que intervenían en la marcha de la corporación, sobre todo el virrey y el arzobispo, fue apuntado ya por Peset (1996) desde el año de 1985. La cuestión fue objeto de la tesis doctoral de E. González (1990): *Legislación y poderes en la universidad colonial de México (1551-1668)*, donde planteó que la media docena de estatutos y constituciones elaborados para la universidad colonial a lo largo de su historia, fueron el resultado de conflictos de poder entre las autoridades civiles y eclesiásticas, más bien que un empeño —diríamos hoy— por elevar el nivel académico de la institución.

Esos estatutos, o lo que sobrevive de ellos, se han comenzado a editar críticamente por E. González. Hasta hoy, han salido los dictados en 1553 y 1564 (1996a), y el proyecto ordenado por el virrey Marqués de Cerralvo en 1626 (1991a). Ha planteado también que la autoridad real no se ejercía sólo desde ultramar, sino que en México la autoridades civiles y eclesiásticas, alegando la defensa del real patronato, intervenían en todo momento en la universidad (1987d, 1988). Esto ha sido puesto de relieve en sus estudios sobre los visitadores reales de la universidad Pedro Farfán, Pedro Moya de Contreras y Juan de Palafox, así como de otros personajes novohispanos cuya influencia en la corte tuvo honda repercusión en la política del rey para con la universidad: Sánchez de Muñón y Juan de Castilla (1989b, 1996b, 1998c, 2000c, 2001a, 2001c).

Más allá de los estatutos y las visitas reales a la universidad, González ha reflexionado sobre el papel del rey en tanto que fundador y patrono de la universidad. Para ello ha buscado examinar de forma conjunta las circunstancias que acompañaron la aparición de universidades en la Época Moderna, tanto en la Península como en las Indias. Ha mostrado que la figura jurídica del patronato resulta de capital importancia para entender el escaso grado de autonomía de las universidades modernas en general. La dependencia de las universidades respecto de la corona se vuelve más estrecha cuando el rey, que ya era señor temporal de sus territorios, se convertía también en patrón de las universidades americanas (1995c, 1996c, 1998b).

En cuanto a las relaciones entre la universidad y el lejano pontífice de Roma, Javier Palao (1996), y Clara Ramírez (1993b, 1996c) han esclarecido el asunto de la confirmación papal de la universidad y el sentido de las bulas

utilizadas por los jesuitas cuando pretendieron graduar en sus colegios de México.

Por lo que hace a las relaciones entre las órdenes religiosas y la universidad, Clara Ramírez las ha estudiado, primero, lo que ocurría en el estudio novohispano durante el siglo XVI (1993). A continuación, en su tesis doctoral, reelaborada para su publicación, en dos volúmenes, con el título: *Grupos de poder clerical en las universidades hispánicas. Los regulares en Salamanca y México* (Ramírez, 2001-2002), analizó el mismo fenómeno, pero haciendo un profundo estudio comparativo entre lo que ocurría en dos universidades de la misma corona: Salamanca y México. Para ello, dio seguimiento, como hilo conductor, a la cuestión del distinto significado que tuvo, en un lado y otro del océano, la fundación de cátedras destinadas exclusivamente a ser leídas por frailes.

El siglo XVII ha sido el gran olvidado de la historia novohispana y, por consiguiente, de los estudiosos de la Real Universidad. Aparte de los trabajos particulares recién mencionados, Leticia Pérez aportó una primera visión de conjunto en su tesis de maestría (1996), que se publicó, revisada y ampliada, como volumen IX de “Estudios y Textos”: *Universidad de doctores. México. Siglo XVII* (2000). Extiende a dicha centuria, el análisis de un fenómeno que se había anunciado claramente desde antes: la gradual e irremisible pérdida de poder de los estudiantes en los órganos de gobierno universitarios. Desde esa perspectiva ha examinado las implicaciones extraescolares de un conflicto estudiantil ocurrido en 1671 (1999). A continuación, Leticia Pérez, convencida de que, para entender los grupos de poder en la universidad, era indispensable estudiar el creciente papel que en ella ejercían el arzobispo y el cabildo, analizó en su tesis doctoral al arzobispo fray Payo Enríquez de Rivera y la medida en que su gestión favoreció el fortalecimiento de la iglesia metropolitana de la ciudad de México (2001a). Gracias a esos estudios, ha llevado adelante el seguimiento de las carreras de los universitarios durante el siglo XVII, en particular examinando el perfil de los rectores, así como el de los frailes y los canónigos que rigieron cátedras (1996, 1998b, 2001b). Paralelamente, ha estudiado los claustros doctorales de esa centuria (1996a).

Margarita Menegus ha escrito y coordinado estudios que problematizan específicamente las relaciones entre la sociedad novohispana y la universidad (1996c, 2001b). Esto la ha llevado a temas como el de la exclusión de los indígenas de la institución (1987, 1996b), el papel que en ella tuvieron los expedientes de limpieza de sangre (1996a), o a la cuestión del lugar de los colegios en la sociedad virreinal. Junto con Rodolfo Aguirre ha extendido al siglo XVIII el estudio de las carreras externas de los graduados

universitarios novohispanos (Menegus-Aguirre, 1995; Menegus, 1998, 2000, 2001c; Aguirre, 2001c).

Rodolfo Aguirre, en su tesis de maestría (1995), reelaborada como libro en *Por el camino de las letras. El ascenso de los catedráticos juristas de la Nueva España. S. XVIII* (1998b; asimismo en 1996a, 1996b, 1998a, 2001a), examinó las carreras internas y externas de los catedráticos juristas de la universidad para plantear la cuestión de si la universidad funcionaba o no como medio de promoción social, y en qué medida. En su tesis doctoral “Universidad y sociedad los graduados de la Nueva España en el siglo XVIII” (2000a; también en 2000b, 1999), ha extendido su pesquisa al estudio prosopográfico, revisando los expedientes y las relaciones de méritos de doctores mexicanos. Examinó y clasificó las carreras seguidas por ellos, según su facultad, durante el siglo XVIII. En suma, y así lo demuestra en otros artículos, como “¿Escalafón u oposición? El acceso a las cátedras jurídicas en el siglo XVIII” (1998a) y “La votación de cátedras en el siglo XVIII. ¿Asunto de saber o de poder?” (1996c), su centro de interés han sido los factores de promoción en el seno de la universidad.

En el ámbito de la historia social de los graduados universitarios, merece una mención destacada el libro de Magdalena Chocano (2000) *La fortaleza docta. Elite letrada y dominación social en México colonial (siglo XVI-XVII)*, en el que se presenta a los graduados criollos como individuos interesados en negociar con la metrópoli posiciones cada vez más ventajosas. Por lo mismo, el riquísimo estudio, con todo y sus indudables limitaciones, obliga a replantear el lugar común que se limita a ver en los criollos meras víctimas de la corona. Al mismo tiempo, la autora enfatiza la destacada participación de los graduados universitarios en la defensa del orden colonial y en la exclusión de la población indígena del ámbito de las letras y, por consiguiente, de los oficios que a través de ellas se podían obtener, en especial el sacerdocio.

Uno de los temas más insuficientemente estudiados hasta ahora es el sentido de la universidad virreinal como productora de saberes. Para profundizar en este campo, resulta indispensable conocer mejor aspectos como el contenido de la docencia a lo largo de los tres siglos de la antigua universidad y la producción escrita de los universitarios. Por lo que hace a los contenidos, apenas si contamos con trabajos como los meritorios de Mauricio Beuchot quien, desde el Instituto de Investigaciones Filológicas, ha estudiado a varios de los frailes que enseñaron artes y teología de la universidad, analizando, y en ocasiones editado, sus obras de carácter académico; cabe destacar en especial, su edición de la obra de Francisco Naranjo, que hasta hace poco se daba por perdida y los tratados lógicos de fray Alonso de la Veracruz (Beuchot 1987a, 1987b, 1995, 1996a, 1996b,

Beuchot-Íñiguez 1990, Redmond-Beuchot 1995 y Veracruz 1989a, 1989b, 2002). Por su parte, Clara Ramírez publicó un artículo sobre los textos utilizados en la facultad de artes (1994) y junto con Mónica Hidalgo propuso, a muy grandes rasgos, una cronología de los debates intelectuales durante la época colonial.

Los impresos de los universitarios novohispanos apenas comienzan a ser estudiados; aparte de las obras mencionadas de Carmen Castañeda, Salvador Albiñana (1998) revisó las publicaciones de los profesores del siglo XVI y Enrique González ofrece un primer acercamiento a la relación cada vez más estrecha entre los universitarios y la imprenta (1999a, 2001e). Frente a los copiosos trabajos sobre carreras de los catedráticos universitarios, es muy poco pues lo que sabemos sobre su actuación como profesores y como autores. El reciente centenario de Sigüenza y Góngora ha permitido reexaminar en tanto que universitario y científico (Mayer, 2000-2002; Navarro, 2000; González González, 2000a; Aguirre, 2002; Viveros, 2000).

El alcance que tuvieron las ideas ilustradas tanto en los contenidos docentes, como en los intentos de reorganizar la universidad y la educación en la Nueva España han despertado gran interés y no escasa polémica en años recientes y en la actualidad. En este terreno destacan los trabajos mencionados de Dorothy Tanck. Su alcance en el ámbito de los colegios ha sido explorado en los ya citados trabajos de Mónica Hidalgo y Rosalina Ríos. En seno de la universidad contamos con los trabajos de José Luis Peset (1987) Enrique González (2000b) y Margarita Menegus (2000a). De cualquier modo, el mundo de la producción escrita de los universitarios, así como el contenido docente de las cátedras y los grandes debates intelectuales de cada época, constituyen un mundo por descubrir.

Los años de descomposición de la universidad novohispana a raíz de la independencia han atraído la atención, tanto de Rosalina Ríos como de Lourdes Alvarado, pero este tema corresponde al capítulo dedicado a la historia de la educación en siglo XIX.

HACIA UNA NUEVA HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN

Como hemos tenido ocasión de apreciar, es mucho lo que se ha avanzado en el conocimiento de la historia de la educación en el México virreinal durante la última década del siglo pasado. Nada indica un agotamiento ni en el número de trabajos ni en el de estudiosos interesados en este campo de la investigación. Prueba de ello es que en la síntesis bibliográfica de hace diez años, los tres periodos de la historia de la educación en nuestro país,

constituían apenas un capítulo de un libro. Las referencias a la historia colonial abarcaban unos cuantos párrafos y escasas referencias bibliográficas. Hoy, hemos sido capaces de dedicar un libro entero a la historia de la educación, y el periodo colonial aparece en él claramente decantado y rico en estudios.

En esta década se ha profundizado en el alejamiento de los moldes de la vieja historia institucional. Se han abierto caminos antes poco transitados en nuestro país, como las relaciones entre la historia de la educación y la familia, la predicación, la vida cotidiana: esto ha permitido abandonar la idea tradicional de que educación es sinónimo de escolaridad. Y en lo tocante a la educación escolarizada, se ha puesto énfasis en el mundo de los destinatarios: según se tratara de criollos, de castas o de indios, cada grupo recibía un distinto estilo de educación.

Se ha planteado también la urgencia de relacionar nuestro campo con el mundo de la cultura del libro y de los contenidos educativos. Se han estudiado con nuevos ojos algunos de los antiguos colegios coloniales y se ha seguido su trayectoria hasta su transformación en institutos literarios, en el siglo XIX, como es el caso de Chihuahua, Zacatecas, Puebla, Valladolid y San Ildefonso de México y Minería, entre otros. Ha comenzado un proceso de revisión historiográfica del papel que tuvieron los colegios en la época colonial y del lugar que la historiografía tradicional ha destinado a la labor educativa de la Compañía de Jesús.

Hemos dejado un lugar aparte para examinar la característica sin duda más destacada de los estudios sobre historia de la educación durante la última década: la creciente profesionalización de las investigaciones sobre las universidades novohispanas. Como puede apreciarse en nuestro amplio repaso, gracias a circunstancias de muy diverso género, durante los años recientes se ha asistido a un auge sin precedente de estudios sobre la historia de las universidades de México y Guadalajara. Unas investigaciones preocupadas por estudiar el significado de las corporaciones coloniales en el marco de aquella sociedad. Y si el Centro de Estudios sobre la Universidad ha sido uno de los ejes de ese nuevo auge, no es menor el interés que la Real Universidad de México ha despertado en España y en otras instancias nacionales.

La historia de universidad es un campo en plena expansión, como lo muestra el hecho de que la mayoría de los trabajos sobre historia de la educación de este periodo se centren en la historia de la universidad. Es de esperar que una producción tan amplia en número de publicaciones y en campos de interés, acabe por ser debidamente considerada entre los estudiosos de otros campos de la historia colonial.

No debemos cerrar los ojos, sin embargo, a las enormes limitaciones que siguen estorbando un mejor conocimiento de la historia de la educación de lo que hoy es México, en particular, durante los años del virreinato de la Nueva España. El principal vicio, como adelantamos, es el acusado centralismo. Predominan con mucho los estudios de y desde las ciudades de México y Guadalajara y no escasean los relacionados con Michoacán o Puebla. Para los otros lugares de la actual república, aunque contamos con trabajos meritorios como los relacionados con Zacatecas o Chihuahua, es difícil hablar de que asistimos a un periodo de auge en la investigación educativa del pasado colonial. Es urgente la promoción de nuevos estudios sobre centros de la importancia de Oaxaca, Yucatán, Chiapas, Durango y los territorios misionales del norte, entre otros.

Por otra parte, es necesario confesar que no todo lo que ha se ha producido en años recientes en torno a la historia de la educación revela el profesionalismo y la apertura que exige la disciplina de la historia, sobre todo a partir de la renovación que vinculó a nuestra disciplina con las ciencias sociales. En consecuencia, es necesario insistir en la importancia de la profesionalización de los estudios históricos.

Resulta imperativo abandonar las monografías sin más altura de miras que la apología de unas instituciones estudiadas al margen de toda relación la sociedad y la historia del lugar, y sin ningún interés por buscar una perspectiva comparada. Es necesario también dejar de lado la cultura del “refrito” que condena a sus cultivadores a perpetuar los más manidos lugares comunes. Importa descubrir y rescatar archivos, hacer revisiones críticas de la bibliografía al uso, ampliar el ámbito de las lecturas que revelen los nuevos enfoques de la historia de la educación, y hacer investigaciones de carácter interdisciplinario. La historia de la educación tiene que estructurarse con base en el planteamiento de problemas específicos o naufragará en la rutina.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Salvador, Rodolfo (1995). *Catedráticos de leyes y cánones en la Real Universidad de México*, tesis de maestría en Historia de México, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (1996a). “Opositores y catedráticos en la Facultad de Leyes de la Real Universidad de México, 1701-1752 (ensayo)”, en Enrique González (ed.), (1996d), pp. 519-557.

- Aguirre Salvador, Rodolfo (1996b). “Los doctores y licenciados en cánones de la Nueva España en el siglo XVIII”, en *Memoria del VI encuentro nacional y II internacional de Historia de la Educación*, 2 vols., Guadalajara, Instituto Cultural Cabañas, vol. I, pp. 1-17.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (1996c). “La votación de cátedras en la Real Universidad de México. ¿Asunto de saber o de poder?”, en Margarita Menegus (coord.), (1996c), pp. 171-196.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (1998a). “¿Escalafón u oposición? El ascenso a las cátedras jurídicas en el siglo XVIII”, en Leticia Pérez Puente (coord.), (1998a), pp. 61-77.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (1998b). *Por el camino de las letras. El ascenso profesional de los catedráticos juristas de la Nueva España. Siglo XVIII*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM (La Real Universidad de México. Estudios y Textos, VIII).
- Aguirre Salvador, Rodolfo (1999). “Relaciones de méritos y carreras profesionales universitarias en la Nueva España. Siglo XVIII”, en *Memoria electrónica del VII Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Toluca: Comité Académico Interinstitucional para el Desarrollo y Fomento de la Historia de la Educación.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (2000a). “Las informaciones de legitimidad y limpieza de sangre en la Real Universidad de México. Siglo XVIII”, en *Cuadernos del Archivo Histórico*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 131-40.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (2000b). *Universidad y Sociedad, los graduados de la nueva España en el siglo XVIII*, tesis de doctorado, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (2000c). “El ascenso de los clérigos de Nueva España durante el gobierno del arzobispo José Lanciego y Eguilaz”, en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 22, México: UNAM, pp. 77-110.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (2001a). “Los catedráticos juristas de México, orígenes sociales y carreras”, en Margarita Menegus (coord.), (2001b), pp. 63-102.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (2001b). “Entre los colegios y la universidad: modelos de carrera académica en Nueva España. Siglo XVIII”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), (2001), vol. I, pp. 269-283.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (2001c). “Régimen corporativo y calidad social de los graduados de la Real Universidad de México. Siglo XVIII”, en David Piñera (coord.), (2001), vol. I, pp. 276-298.
- Aguirre Salvador, Rodolfo (2001d). “La carrera de los graduados fuera de la universidad”, en Renate Marsiske (coord.), (2001), pp. 63-69.

- Aguirre Salvador, Rodolfo (2002). “Sigüenza y la Real Universidad de México, el intelectual frente a la corporación”, en *Signos Históricos*. Revista de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Albiñana, Salvador (1995). “Biografía colectiva e historia de las universidades españolas”, en Margarita Menegus y Enrique González (coords.), pp. 33-82.
- Albiñana, Salvador (1998). “Notas sobre Universitarios y libros novohispanos en el siglo XVI”, en Mariano Peset (coord.), (1998), vol. I, pp. 37-48.
- Alcántara, Dante (2002). *Bachilleres en teología en la Real Universidad de México, siglos XVI-XVIII (1553-1738)*, tesis de licenciatura en historia, México: FFYL-UNAM.
- Alvarado, Lourdes (2000) (coord). *Tradición y reforma en la Universidad de México*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM y Miguel Ángel Porrúa. [1ª edición 1994].
- Álvarez Sánchez, Adriana (2000). *Catálogo de bachilleres en artes del Ramo Universidad del Archivo General de la Nación. Siglos XVII-XVIII*, tesis de licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Arredondo López, María Adelina (1998). *La educación en Chihuahua, 1767-1867*, tesis de doctorado, Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Becerril, René Roberto (1997) *Los empeños pedagógicos de una casta. El barroquismo educativo de Sor Juana Inés de la Cruz*, tesis de maestría, México: Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV.
- Beuchot, Mauricio (1987a). *Filósofos dominicos novohispanos (entre sus colegios y la universidad)*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Beuchot, Mauricio (1987b). *Ontología aristotélico-tomista de Francisco de Araujo*, México: UNAM.
- Beuchot, Mauricio (1995). *El tratado de teología de Francisco Naranjo*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM (La real Universidad de México. Estudios y Textos V).
- Beuchot, Mauricio (1996a). “Algunos profesores dominicos de la universidad de México durante el siglo XVII”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 291-299.
- Beuchot, Mauricio (1996b). “Fray Pedro de Pravia y su tratado de la eucaristía”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 300-310.
- Beuchot, Mauricio y Jorge Iñiguez (1990). *El pensamiento filosófico de Tomás de Mercado: lógica y economía*, México: UNAM.
- Cárdenas, Cristina (1999). *Aventuras y desventuras de la educación superior en Guadalajara durante el siglo XIX*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Cárdenas, Cristina (2001). “Primer acercamiento a la comparación entre dos universidades coloniales: La Real y Pontificia Universidad de México y la Real

- Universidad de Guadalajara”, en David Piñera (coord.), (2001), vol. 1, pp. 397-407.
- Carreto, José (1998). “Noticias históricas del colegio del Estado de Puebla, 1578-1825”, en *Cuadernos del Archivo Histórico Universitario*, núm. 1, Puebla: Gobierno del Estado de Puebla y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Carrillo Cázares, Alberto (1993). *Michoacán en el otoño del siglo XVIII*, Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Carrillo Cázares, Alberto (1998). “Constituciones del Colegio de San Nicolás 1675”, en *Río de papel. Boletín del Archivo Histórico*, núm. 2, Universidad Michoacana, pp. 49-58.
- Casado Arboniés, Manuel (2000). “Proyección profesional desde las universidades de Sigüenza y Alcalá: una biografía colectiva de sus colegiales en América”, en Luis Rodríguez-San Pedro (coord.), vol. 1, pp. 129-140.
- Casas Iñiguez, Mauricio (1998a). “Dos fuentes para el estudio del grado de bachiller en la Universidad de México”, en Leticia Pérez Puente (coord.), (1998a), pp. 237-252.
- Casas Iñiguez, Mauricio (1998b). *El grado de bachiller en la antigua Universidad de México, 1553-1630*, tesis de licenciatura en Historia, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Casas Iñiguez, Mauricio y Georgina Flores Padilla (1998). “Expediente del grado de bachiller de Alonso Sánchez y registro de su pago de derechos”, en Leticia Pérez Puente (coord.), (1998a), pp. 248-252.
- Castañeda, Carmen (1992a). “Primeros esfuerzos (1552-1596)”, en José María Muriá y Jaime Olveda (comps.), (1992), pp. 15-45.
- Castañeda, Carmen (1992b). “La formación de una élite, 1792-1821”, en José María Muriá y Jaime Olveda (comps.), (1992), pp. 161-194.
- Castañeda, Carmen (1992c). “Una élite y su participación en la independencia” en José María Muriá y Jaime Olveda (comps.), (1992), pp. 195-211.
- Castañeda, Carmen (1993a). “Familias, redes familiares y unidades domésticas de letrados en Guadalajara, 1791-1821”, ponencia en el Simposio *Estrategias de poder y sobrevivencia* del coloquio Familia y vida privada en la historia de Iberoamérica, México: El Colegio de México y UNAM.
- Castañeda, Carmen (1993b). “La actividad crediticia de la Real Universidad de Guadalajara, 1792-1829”, en *Los negocios y las ganancias de la Colonia al México Moderno*, México: Instituto Mora/ Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, pp. 112-131.
- Castañeda, Carmen (1995a). “La Real Universidad de Guadalajara y el Cabildo Eclesiástico de Guadalajara, 1792-1821”, en Carmen Castañeda (comp.) (1995b), pp. 17-36.

- Castañeda, Carmen (comp.) (1995b). *Historia Social de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara / CIESAS.
- Castañeda, Carmen (1996). “Los graduados en la Real Universidad de Guadalajara y el Cabildo Eclesiástico de Guadalajara”, en Brian F. Connaughton y Andrés Lira González (coords.), *Las fuentes eclesásticas para la Historia social de México*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa / Instituto Mora, pp. 293-320.
- Castañeda, Carmen (1997). “El archivo de la Real Universidad de Guadalajara, sus graduados y el estudio de la sociedad tapatía 1792-1826”, en Celina Becerra (comp.), *Los occidentes de México (siglos XVI-XIX) el archivo: instrumento y vía de la investigación histórica*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 467-494.
- Castañeda, Carmen (2000). “La fundación de la Real Universidad de Guadalajara y su influencia en la sociedad tapatía”, en Antonio Colomer Viadel (coord.) *Actas del I Congreso Internacional sobre la Universidad Iberoamericana*, Madrid: OEI, pp. 134-145.
- Castañeda, Carmen (2001a). “Metodología para la historia social y cultural de las universidades del Antiguo régimen”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.) (2001), pp. 17-37.
- Castañeda, Carmen (2001b). “Las carreras universitarias de los graduados de la Real Universidad de Guadalajara”, en Margarita Menegus (coord.), (1996c), pp. 261-280.
- Castañeda, Carmen (S f). “El estudio de la filosofía en las carreras de los graduados en la Real Universidad de Guadalajara”, en Alain Musset y Thomas Calvo (coords.), *Des Indes occidentales À L'Amérique Latine (Textes reunis par)*, París: ENS Editions, pp. 309-319.
- Cedeño Pegero, María Guadalupe (1997). “La acción del clero en la educación elemental de Michoacán en la época colonial”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa y Universidad de Guadalajara, pp 13-26.
- Cedeño Pegero, María Guadalupe (2000). “Instrucción elemental en el Michoacán colonial. La escuela de primeras letras del colegio seminario de Valladolid. 1730-1832”, en *Historias y procesos. El quehacer de los historiadores en la Universidad Michoacana*, Morelia: Universidad Michoacana y Gobierno del Estado, pp. 75-97.
- Chocano Mena, Magdalena (2000). *La fortaleza docta. Elite letrada y dominación social en México colonial (siglos XVI-XVII)*, Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Correa Ballester, Jorge (1996). “Unas consultas al consejo de indias sobre la universidad de México (1595-1597)”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), pp. 74-83, [1ª ed. Mariano Peset (1989)], pp. 91-101.

- Corvera Poiré, Marcela y Eleonora Ghilarducci (2001). “El estudio de casos morales como parte de la formación de frailes y clérigos en el México colonial”, en David Piñera (coord.), vol. I, pp. 347-371.
- Cruz, Salvador (1995). *Historia de la educación Pública en Puebla. 1790-1982*, Puebla: Universidad Autónoma de Puebla
- Díaz y de Ovando, Clementina (1998). *Los veneros de la ciencia mexicana, Crónica del Real Seminario de Minería, 1792-1892*, México: Facultad de Ingeniería, UNAM.
- Díez Antoñanzas, Jesús (1990). “Relación de teólogos de la Real y Pontificia Universidad de México (siglo XVI)”, en *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*, 2 vols., Pamplona: Universidad de Navarra, vol. II, pp. 1141-1165.
- Dolores Morales Cosme, Alba (2000). El Hospital General de San Andrés (1770-1833). Un lugar para la modernización de la práctica médica en la Nueva España, tesis de maestría en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Echeverría, Pedro (1993). *Educación pública: México y Yucatán*, Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Escamilla González, Francisco Iván (1999). *José Patricio Fernández de Uribe (1742-1796). El cabildo eclesiástico de México ante el estado Borbónico*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Esparza Soriano, Antonio (1998). “La Fundación del colegio del Espíritu Santo”, en *Cuadernos del Archivo Histórico Universitario*, núm. 2, Puebla: Gobierno del Estado de Puebla y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Espinoza Bonilla, Rafael (1990). *Historia de la Facultad de Medicina y de la Real y Literaria Universidad de Guadalajara*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Ferrero Micó, Remedios (1996a). “Una universidad conservadora: la Real y Pontificia de México, 1810-1824”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.) (1996), pp. 453-469, [1ª ed. en *Materiales para el estudio de la constitución de 1812*, Parlamento de Andalucía-Tecnos, 1987].
- Ferrero Micó, Remedios (1996b) “Rentas de la Universidad de México hasta 1615”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.) (1996), pp. 240-264.
- Figuroa Zamudio, Silvia (1995). “El Colegio de San Nicolás”, en *Morelia Patrimonio Cultural de la Humanidad*. Morelia, Universidad Michoacana-Ayuntamiento de Morelia, pp. 107-119.
- Figuroa Zamudio, Silvia (1997) “El Archivo Histórico de la Universidad Michoacana”, en *Río de papel. Boletín del Archivo Histórico*, núm. 1, Morelia: Universidad Michoacana, pp. 9-20.
- Figuroa Zamudio, Silvia (1998) *El Colegio de San Nicolás. Bienes y cuentas 1847*, Morelia: Universidad Michoacana.

- Flores Clair, Eduardo (1999) “El Colegio de Minería: una institución ilustrada en el siglo XVIII novohispano”, en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 20, México: UNAM, pp. 33-65.
- Flores Clair, Eduardo (2000). *Minería, educación y sociedad. El Colegio de Minería, 1774-1821*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Flores Padilla, Georgina (1984). “Expedientes de exámenes del Colegio de San Ildefonso, 1855”, en *Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM*, núm. 6, México: Centro de Estudios sobre la Universidad y Archivo Histórico, UNAM.
- Flores Padilla, Georgina (1988). “La secretaría del Colegio de San Ildefonso” en *Los acervos documentales de la UNAM, Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM*, núm. 8, México: UNAM, pp. 25-29.
- Flores Padilla, Georgina (1990). *Catálogo de la serie expedientes de ingreso del Ramo Secretaría del Colegio de San Ildefonso*, tesis de licenciatura en Historia, 2 vols., México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Flores Padilla, Georgina (1996a). “Las crónicas jesuitas en relación con el Colegio de San Pedro y San Pablo (1573-1597)”, en Enrique González González (coord.), (1996d), pp. 307-327.
- Flores Padilla, Georgina (1996b). “El colegio de San Pedro y San Pablo de la ciudad de México. 1573-1597”, en *Memoria VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, 2 vols., Guadalajara: Instituto Cultural Cabañas, vol. 2, pp. 100-111.
- Flores Padilla, Georgina (1996c). “Los doctores y licenciados en cánones de la Nueva España en el siglo XVIII”, en *Memoria del VI encuentro nacional y II internacional de Historia de la Educación*, 2 vols., Guadalajara: Instituto Cultural Cabañas, vol. II, pp. 123-134.
- Flores Padilla, Georgina (1998). “La certificación de primeras letras en el Colegio de San Ildefonso. Siglo XIX”, en Leticia Pérez Puente (coord.), (1998a), pp. 167-192.
- Flores Padilla, Georgina (2000a). “Ordenanzas del Colegio de San Pedro y San Pablo de la ciudad de México, 1582”, en *Teoría y práctica archivística I, Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM*, 11, Gustavo Villanueva (coord.), México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 117-131.
- Flores Padilla, Georgina (2000b). “Las informaciones de legitimidad, limpieza de sangre y buenas costumbres en el archivo del Colegio de San Ildefonso de la ciudad de México”, en *Teoría y práctica archivística II, Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM*, 12, Gustavo Villanueva (coord.), México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 111-129.
- Flores Padilla, Georgina (2001). “El patronato laico de un colegio jesuita: San Pedro y San Pablo de la ciudad de México”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.) (2001), vol. II, pp. 17-36.

- Galaz Fontes, Jesús Francisco (2001). “El catedrático Novohispano: Una semblanza general”, en David Piñera (coord.) (2001), vol. I, pp. 299-322.
- García Alcaraz, Agustín (1971). *La cuna ideológica de la independencia*, Morelia: Fimax Publicistas.
- García de Alba, Javier E; Elva D. Arias Merino y Soledad Ramírez Pedroza (comps.) (1993). “Apuntes historiográficos para la Escuela de Medicina de la Universidad de Guadalajara”, en *Cuaderno de Difusión Científica*, núm. 25, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- García González, Francisco (2001). “Bienes, educación y vida cotidiana en el Colegio de Mujeres: Zacatecas, siglo XVIII”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.) (2001), vol. II, pp. 77-95.
- Gonzalbo, Pilar (1990a). *Historia de la educación en la época colonial. La educación de los naturales*, México: El Colegio de México, vol. I.
- Gonzalbo, Pilar (1990b). *Historia de la educación en la época colonial. La educación de los criollos y la vida urbana*, México: El Colegio de México, vol. II.
- Gonzalbo, Pilar (1992). “Cuestiones de historia de la educación colonial”, en *Historia de la educación*, núm.11, enero-diciembre, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 21-32.
- Gonzalbo, Pilar (1993a). “La educación en el México colonial”, en *Historia de la educación en España y América*, 3 vols., Madrid: Fundación Santa María-Ediciones Morata, vol. II, pp. 327-341.
- Gonzalbo, Pilar (1993b). “Culture, Education and Every Day Life in the New Spain”, en *Education Encounters Peoples and Cultures: The Colonial Experience (16th-20th Centuries)*, Lisboa: Universidad de Lisboa, pp. 63-74.
- Gonzalbo, Pilar (1993c). “Educación y vida cotidiana”, en *Educación de adultos. Tres modelos de su historia*, Culiacán: CISE-Universidad Autónoma de Sinaloa, pp. 5-25.
- Gonzalbo, Pilar (1993d). “Reforma y Contrarreforma: el proyecto educativo de los jesuitas”, en *Juan Amós Comenio. Obra, andanzas, atmósferas*, en María Esther Aguirre Lora, (coord.), México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 39-62.
- Gonzalbo, Pilar (1994a). “La historia colonial y la enseñanza escolar”, en *La enseñanza de la historia*, Pilar Gonzalbo y Josefina Z. Vázquez, (coords.), Washington: Organización de Estados Americanos, pp. 53-74.
- Gonzalbo, Pilar (1994b). “Educación femenina y cultura criolla”, en *Sociedad y educación. Ensayos sobre Historia de la educación en América Latina*, Bogotá, pp. 122-129.
- Gonzalbo, Pilar (1994c). “Tepoztlán en la educación”, en *Tepoztlán y la Nueva España*, Maquívar, Consuelo (coord.), México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-Museo Nacional del Virreinato, pp. 71-81.

- Gonzalbo, Pilar (1995). “Reffugium Virginum. Beneficiencia y educación en los colegios y conventos novohispanos”, en *El monacato femenino en el imperio español. Monasterios, beaterios, recogimientos y colegios*, Manuel Ramos (coord.), México: CONDUMEX, pp. 429-442.
- Gonzalbo, Pilar (1996a). “Educación y vida cotidiana en la Nueva España, según la historiografía contemporánea”, en Enrique González González (coord.), (1996d), pp. 291-305.
- Gonzalbo, Pilar (1996b). “Mitos y realidades de la educación colonial” en *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, Pilar Gonzalbo Aizpuru, (coord.), México-Madrid: El Colegio de México-Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 25-38.
- Gonzalbo, Pilar (1996c). “Educación, cultura y vida cotidiana en la Nueva España”, en A. Nóvoa, M. de Paepe, E.v. Johanningmeier y D. Soto (eds) *Para uma História da Educação Colonial. Hacia una Historia de la Educación Colonial*, Oporto-Lisboa: Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, pp. 333-352.
- Gonzalbo, Pilar (1997a). “La cultura novohispana y el educador educado”, en Magaldy Téllez (coord.), *Educación, cultura y política. Ensayos para la comprensión de la historia de la educación en América Latina*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, pp. 481-486.
- Gonzalbo, Pilar (coord.) (1997b). *Educación rural e indígena en la historia de Iberoamérica*, México-Madrid: El Colegio de México-Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Gonzalbo, Pilar (coord.) (1998a). “Educación y cultura. Siglos XVI y XVII”, en *Historia general del Estado de México*, 6 vols., María Teresa Jarquín Ortega y Manuel Miño Grijalva (coords.), Toluca: El Colegio de Mexiquense, vol. 3, pp. 165-200.
- Gonzalbo, Pilar (coord. e introducción.) (1998b). *Historia y nación (Actas del Congreso en homenaje a Josefina Zoraida Vázquez)*, vol. 1, *Historia de la educación y enseñanza de la historia*, México: El Colegio de México.
- Gonzalbo, Pilar (1998c). “Educación y convivencia en la Nueva España”, en *Historia y nación (Actas del Congreso en homenaje a Josefina Zoraida Vázquez)*, vol. 1, *Historia de la educación y enseñanza de la historia*, Pilar Gonzalbo (coord.), México: El Colegio de México, pp. 25-38.
- Gonzalbo, Pilar (1999a). *Familia y educación en Iberoamérica*, México; El Colegio de México.
- Gonzalbo, Pilar (1999b). “La familia educadora en la Nueva España: un espacio para las contradicciones”, en *Familia y educación en Iberoamérica*, México: El Colegio de México, pp. 43-56.
- Gonzalbo, Pilar (1999c). “La respuesta indígena a la educación colonial”, en *Famille et education dans le monde hispanique et hispano-americain. Realités et representations*, Tours: CIREMIA.

- Gonzalbo, Pilar (2000). “La vida cotidiana en la Real Universidad de México”, en Agustín Mendoza (comp.), *Del tiempo y de las ideas. Textos en honor de Gregorio Weinberg*, Buenos Aires: edición de Hijos de Gregorio Weinberg, pp. 545-562.
- Gonzalbo, Pilar (2001). “De la vida cotidiana a la vida académica en La Nueva España”, en David Piñera (coord.) (2001), vol. I, pp. 35-49.
- Gonzalbo, Pilar (2001a). *Educación y colonización de la Nueva España 1521-1821*, México: Universidad Pedagógica Nacional.
- González González, Enrique (1985a). “La definición de las normas legales en la Real Universidad de México (1553-1653)”, en *Acts of the 7th International Standing Conference for the History of Education*, 2 vols., Salamanca: Universidad de Salamanca, vol. I, pp. 195-207.
- González González, Enrique (1985b). “La Universidad de México durante los siglos XVI y XVII”, en *La Universidad en el tiempo*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 19-29.
- González González, Enrique (1985c). “La Universidad de México durante los siglos XVI y XVII”, en *La Universidad en el Tiempo*, 2ª ed., México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 19-29, [1ª ed. en *Apuntes de Extensión Académica*, núm. 13, UNAM, 1984, pp. 11-21].
- González González, Enrique (1986). “La organización de los estudios durante el primer siglo de la Real Universidad de México”, en *Memoria del Segundo Encuentro...*, (1986), pp. 73-87.
- González González, Enrique (1987a). “El estudio de la gramática, retórica y filosofía en la primitiva facultad de artes de la Universidad de México (1553-1598)”, en *Historia de la universidad colonial...*(1987), pp. 96-100.
- González González, Enrique (1987b). “La legislación universitaria colonial (1553-1653)”, en *Historia de la universidad colonial...*(1987), pp. 90-95.
- González González, Enrique (1987c). “El archivo de la antigua universidad de México. Composición y estado actual”, en *Historia de la universidad colonial...*(1987), pp. 31-47.
- González González, Enrique (1987d). “Los primitivos estatutos y ordenanzas de la Real Universidad de México”, en Mariano Peset (coord.), (1987), pp. 207-224.
- González González, Enrique (1988). “Oidores contra canónigos. El primer capítulo de la pugna en torno a los estatutos de la Real Universidad de México (1553-1570)” en *Memoria del IX Congreso de Historia del Derecho Mexicano*, 2 vols., México: UNAM, vol. 1, pp. 455-477.
- González González, Enrique (1989a). “Una edición crítica de los estatutos y constituciones de México”, en Mariano Peset, (coord.), (1989), vol. I, pp. 265-278.
- González González, Enrique (1989b). “Dos reformadores antagónicos de la Real Universidad de México, Pedro Farfán y Pedro Moya de Contreras” en *Estudios*

de *Historia Social y Económica de América*, 5. *Actas de las II Jornadas sobre la presencia universitaria española en la América de los Austrias. (1517-1700)*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 73-89.

González González, Enrique (1990). *Legislación y poderes en la universidad colonial de México (1551-1668)*, 2 vols., tesis de doctorado en Historia, Valencia: Universidad de Valencia.

González González, Enrique (edición, crítica e introducción) (1991a). *Proyecto de estatutos ordenados por el virrey Cerralvo (1626)*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM (La real universidad de México. Estudios y Textos III).

González González, Enrique (1991b). “El rechazo de la universidad de México a las reformas ilustradas (1763-1777)”, en *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 7, *Actas de las III Jornadas sobre la presencia universitaria española en la América: La universidad en la época Borbónica*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 94-124.

González González, Enrique (1995a). “La enseñanza médica en la ciudad de México durante el siglo XVI”, en J.L. Fresquet y J. M. López Piñero (coords.), *El mestizaje cultural y la medicina novohispana del Siglo XVI*, Valencia: Universitat de València, pp. 129-144, [1ª ed. en *Viejo y nuevo continente. La medicina en el encuentro de dos mundos*, J. M. López Piñero (coord.), Madrid: Laboratorios Beecham, 1992, pp. 155-166].

González González, Enrique (1995b). “Fuentes mexicanas y españolas para el estudio de la universidad colonial”, en Margarita Menegus y Enrique González (coords.), (1995), pp. 254-268, [1ª ed. en *Sociedad y Educación. Ensayos sobre historia de la educación en América Latina*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, pp. 32-40].

González González, Enrique (1995c). “El surgimiento de universidades en tierra de conquista. El caso de Granada (Siglo XVI)” en A. Romano (coord.), *Università in Europa. Le istituzioni universitarie dal Medio Evo ai nostri giorni, organizzazione, funzionamento*, Messina, Rubettino, pp. 297-325.

González González, Enrique (1996a). “El problema de los estatutos universitarios anteriores a la visita de Pedro Farfán (1580)”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 96-153.

González González, Enrique (1996b). “Un espía en la Universidad. Sancho Sánchez de Muñón, maestrescuela de México”, en Margarita Menegus (coord.), (1996c), pp. 105-169.

González González, Enrique (1996c). “Privilegios corporativos versus patronato real. El surgimiento de las universidades americanas en la época colonial”, en M. Nóvoa de Paepe, E. V. Johannimeier y D. Soto (eds.), *Para uma História da Educação Colonial. Hacia una Historia de la Educación Colonial*, Oporto-Lisboa: Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, pp. 37-48.

- González González, Enrique (coord. y prólogo) (1996d). *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM/ Instituto Mora.
- González González, Enrique (1997a). “Hacer una mejor historia, sin la tiranía de las fuentes y de los modelos”, en *Educación, Cultura y Política. Ensayos para la comprensión de la historia de la educación en América Latina*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, pp. 37-52.
- González González, Enrique (1997b). “Los estudios sobre historia de la universidad colonial”, en *Encuentro académico. XX Aniversario del CESU*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 23-47.
- González González, Enrique (1998^a). “La crítica de los humanistas a las universidades. El caso de Vives”, en F.J. Fernández Nieto, A. Melero y A. Mestre (coords.), *Luis Vives y el humanismo europeo*, Valencia: Universitat de Valencia, pp. 13-31.
- González González, Enrique (1998b). “Royal Patronage and Private Support in the Emergence of Spanish American Universities”, en *Paedagogica Historica*, 34, 2, pp. 507-525.
- González González, Enrique (1998c). “Pedro Moya de Contreras (ha. 1525-1592), legislador de la universidad de México”, en Mariano Peset (coord.), (1998), vol. I., pp. 195-219.
- González González, Enrique (1999a). “Del libro académico al libro popular. Problemas y perspectivas de interpretación de los antiguos inventarios bibliográficos”, en Rosa María Meyer Cosío (coord.), México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 19-39.
- González González, Enrique (1999b). “Joan Llorenç de Salaya, un rector poderoso”, en Mariano Peset (coord.), *Historia de la Universidad de Valencia*, 3 vols, Valencia, Universitat de València, 1999, vol. I, pp. 299-306 [versión valenciana, “Joan Llorenç de Salaya, un rector poderós”, en *Història de la Universitat de València, Volum 1, L'Estudi General*, Mariano Peset (coord.), Valencia: Universitat de València, pp. 307-314].
- González González, Enrique (2000a). “Sigüenza y Góngora y la Universidad: crónica de un desencuentro”, en *Carlos de Sigüenza y Góngora. Homenaje 1700-2000*, 2vols., Alicia Mayer (coord.), México, UNAM, 2000-2001, vol. I, pp. 187-231.
- González González, Enrique (2000b). “La reedición de las constituciones universitarias de México (1775) y la polémica antilustrada”, en Lourdes Alvarado (coord.), (2000), pp. 57-108 [1^a. ed. 1994].
- González González, Enrique (2000c). “Don Juan de Castilla, procurador de la Universidad de México en la Corte de Madrid (1594-1606)”, en Luis Rodríguez-San Pedro (coord.), (2000), pp. 261-287.

- González González, Enrique (2001a). "Juan de Palafox, visitador de la Real Universidad de México. Una cuestión por despejar", en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.) (2001), vol. I, pp. 59-88.
- González González, Enrique (2001b). "La Universidad virreinal, una corporación", y "La construcción del marco legal", en Renate Marsiske (coord.), (2001), pp. 17-20 y 24-29.
- González González, Enrique (2001c). "Memorial del Maestrescuela Sánchez de Muñón sobre el estado del clero secular en el arzobispado de México (1568)", en *Estudios de historia novohispana*, 24, pp. 141-157.
- González González, Enrique (2001d). "Treinta años de estudios sobre historia de la universidad colonial de México", en David Piñera (coord.), (2001), vol. I, pp. 446-480.
- González González, Enrique (2001e). "Universitarios Novohispanos e Imprenta", en Clara Inés Ramírez, Armando Pavón y Mónica Hidalgo (coords.), (2001), México: CESU-UNAM, pp.59-73.
- González González, Enrique y Víctor Gutiérrez Rodríguez (1989). "Las Universidades renacentistas", en *Cuadernos de Historia 16*, Madrid, núm. 196.
- González González, Enrique y Víctor Gutiérrez Rodríguez (1994). *Carlos de Sigüenza y Góngora*, México: Secretaría de Gobernación-SEP.
- González González, Enrique y Víctor Gutiérrez Rodríguez (1996). "Los consiliarios en el surgimiento de la Real universidad de México (1553-1573)", en Enrique González González (coord.), (1996d) pp. 339-390.
- González González, Enrique y Víctor Gutiérrez Rodríguez (1999). *Los Diálogos de Vives y la Imprenta. Fortuna de un manual escolar renacentista (1539-1994)*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- González González, Enrique y Alicia Mayer (2002). "Bibliografía de Carlos de Sigüenza y Góngora", en Alicia Mayer (coord.), *Carlos de Sigüenza y Góngora. Homenaje. 1700-2000, II*, 2 vols., México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, pp. 225-294.
- González González, Enrique y Leticia Pérez Puente (coords.) (2001). *Colegios y universidades. Del antiguo régimen al liberalismo*, 2 vols., México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM (La real Universidad de México. estudios y textos, vols. XI y XII).
- González M, Jorge René y Ma. Magdalena Ordóñez A. (comps.) (1993). *Colegio seminario de Tepotzotlán para instrucción, retiro voluntario y corrección de clérigos secular*, México; Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- González Rodríguez, Jaime (1992). "La cátedra de Escoto en México. Siglo XVIII", en *Estudios de historia social y económica de América*, núm. 9, *Actas de las IV y V jornadas sobre la presencia universitaria en América. 1990-1991*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 261-288.

- González Rodríguez, Jaime (2002). “Los franciscanos y la cultura en México”, Madrid: *Archivo Iberoamericano*, LXII (2002), núm. 241-242.
- Guerra, Francisco y Ma. del Carmen Sánchez Téllez (1992). “El obispo Palafox y Mendoza y la dependencia académica del Protomedicato en las Indias”, en *Estudios de historia social y económica de América*, núm. 9, *Actas de las IV y V jornadas sobre la presencia universitaria en América. 1990-1991*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 53-58.
- Gutiérrez, Ángel (1997). *Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo. Historia Breve*, Morelia: Universidad Michoacana.
- Gutiérrez Rodríguez, Víctor (1996). “El colegio novohispano de Santa María de Todos Santos. Alcances y límites de una institución colonial”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.) (1996), pp. 381-395 [1ª ed. en *Estudios de historia social y económica de América*, núm. 9, *Actas de las IV y V jornadas sobre la presencia universitaria en América. 1990-1991*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 23-35].
- Gutiérrez Rodríguez, Víctor (1998). “Hacia una tipología de los colegios coloniales”, en Leticia Pérez Puente (coord.), (1998a), pp. 81-90 [1ª ed. en *Sociedad y Educación. Ensayos sobre la historia de la educación en América Latina*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1995].
- Gutiérrez Rodríguez, v. y Mónica Hidalgo Pego (1998). “Bibliografía sobre colegios novohispanos”, en Leticia Pérez Puente (coord.) (1998a), pp. 105-114.
- Guzmán Pérez, Moisés (1995). “San Nicolás de adobe y cantera. Los trabajos de restauración del Colegio de San Nicolás durante la primera mitad del siglo XVII”, en *Testimonios Universitarios*, Morelia, año 1, num. 6, pp. 3-4.
- Hernández Sáenz, Luz María (1997). *Aprendiendo a curar: la profesión médica en México colonial, 1767-1831*, Nueva York: Lang.
- Herrejón Peredo, Carlos (1994). *El Colegio de San Miguel de Guayangareo*, Morelia: Frente de Afirmación Hispanista y Fundación Cultural “Enrique Arreguín” [1ª ed. Universidad Michoacana, 1989].
- Hidalgo Pego, Mónica (1992). *Los colegios y seminarios novohispanos y su interacción con la Real Universidad*, tesis de licenciatura en Historia, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Hidalgo Pego, Mónica (1996a). *El Real y Más Antiguo Colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso. Gobierno y vida académica 1767-1815*, tesis de maestría en Historia de México, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Hidalgo Pego, Mónica (1996b). “Los colegios novohispanos y sus vínculos con la Real Universidad en la historiografía sobre la educación colonial”, en Enrique González González (coord.), (1996d), pp. 329-338.
- Hidalgo Pego, Mónica (1996c). “La administración financiera del Real Colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso de México (1612-1816)”, en *Memoria del*

- VI encuentro nacional y II internacional de Historia de la Educación*, 2 vols., Guadalajara: Instituto Cultural Cabañas, vol. I, pp. 112-131.
- Hidalgo Pego, Mónica (1998). “Los colegios novohispanos y la Real Universidad de México. 1732-1757”, en Leticia Pérez Puente (coord.), (1998a) pp. 91-105.
- Hidalgo Pego, Mónica (2000). “¿Nuevas instituciones, nuevos saberes? El caso del colegio de San Ildefonso de México, 1768-1816” en *XI Encuentro de investigadores del pensamiento novohispano*, México: Universidad Autónoma de Guanajuato, pp. 199-216.
- Hidalgo Pego, Mónica (2001a). “Los catedráticos del colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso (1772-1815)” en Margarita Menegus (coord.), (2001b), pp. 163-187.
- Hidalgo Pego, Mónica (2001b). “El Real colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso (1768-1816)” en David Piñera (coord.), (2001), vol. I, pp.427-445.
- Hidalgo Pego, Mónica (2001c). “Las carreras de los colegiales reales de San Ildefonso de México, 1768-1816” en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), vol. II, pp. 37-62.
- Iguínis, Juan B. (1992). “La antigua universidad”, en José María Muriá y Jaime Olveda (comps.), (1992), pp. 143-160.
- Jiménez, J. Jesús (1992). “Los edificios del seminario tridentino de San José durante la época colonial”, en José María Muriá y Jaime Olveda (comps.), (1992), pp. 119-134.
- Ladrón de Guevara Cox, Helen y Lina Rendón García (1992). “Las bibliotecas en la época colonial”, en José María Muriá y Jaime Olveda (comps.), (1992), pp. 97-117.
- Lanning, John Tate (1997). *El Real Protomedicato. La reglamentación de la profesión médica en el Imperio español*, México: UNAM [edición original en inglés, 1985].
- León Alanís, Ricardo (1998). “El Real Colegio de San Nicolás a través de sus Constituciones y Estatutos”, en Leticia Pérez Puente (coord.), (1998a), pp. 115-163.
- León Alanís, Ricardo (1999). *El Colegio de San Nicolás de Valladolid. Una residencia de estudiantes del Obispado de Michoacán* tesis de maestría en Historia de México, México: Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- León Alanís, Ricardo (1999). “Francisco Arnaldo de Ysassy. Vida y obra de un canónigo michoacano del siglo XVII”, en Gerardo Sánchez Díaz y Ricardo León Alanía (coords.), *Historiografía Michoacana. Acercamientos y balances*, Morelia: Universidad Michoacana, pp. 95-103.
- León Alanís, Ricardo (2001a). *El Colegio de San Nicolás de Valladolid. Una residencia de estudiantes 1580-1712*, Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

- León Alanís, Ricardo (2001b). "San Ramón Nonato: puente entre el Colegio de San Nicolás obispo de Michoacán y la Real Universidad de México" en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), (2001), vol. II, pp. 97-109.
- Loreto López, Rosalía (2000). "Leer, contar, cantar y escribir. Un acercamiento a las prácticas de la lectura conventual. Puebla de los Ángeles, México, siglos XVII y XVIII" en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 23, México: UNAM.
- Loreto López, Rosalía (2001). "Leer, contar, cantar y escribir: un acercamiento a la educación conventual. Puebla de los Ángeles, México. Siglos XVII y XVIII" en David Piñera (coord.), (2001), vol. I, pp. 372-396.
- Luna Díaz, Lorenzo Mario (1987a). "El desarrollo de la conciencia corporativa universitaria y la política eclesiástica en la Nueva España", en *Historia de la universidad colonial...*(1987), pp. 105-110.
- Luna Díaz, Lorenzo Mario (1987b). "El surgimiento de la organización corporativa en la universidad medieval", en *Historia de la universidad colonial...*(1987), pp. 13-28.
- Luna Díaz, Lorenzo Mario (1996). "Las ceremonias de fundación de la Real Universidad de México. Una propuesta de análisis", en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 13-21 [1ª ed. en Mariano Peset (coord.), (1989), vol. II, pp. 1-9].
- Luna Díaz, Lorenzo Mario (1998). "Universidad de estudiantes y universidad de doctores: Salamanca en los siglos XV y XVI", en Renate Marsiske (coord.), (1998), pp. 15-55. [1ª.ed. 1989].
- Luna, Lorenzo y Armando Pavón (1996). "El claustro de consiliarios de la Real Universidad de México, de 1553 al segundo rectorado de Farfán", en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), pp. 22-46 [1ª ed. en Peset (1987), pp. 329-350].
- Luna, Lorenzo y Enrique González González (1987). "Cristóbal Bernardo de la Plaza y Jaén, cronista de la Real Universidad", en *Historia de la universidad colonial...*(1987), pp. 49-66.
- Mancebo, María Fenanda (1996). "Unas cartas del obispo Juan de Palafox al rey sobre las constituciones de México", en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), pp. 154-168. [1ª ed. en Peset, (1989), vol. II, pp. 29-43].
- Márquez Carrillo, Jesús (1999). *Educación, historia y sociedad en Puebla*, Puebla: Benemérita, Universidad Autónoma de Puebla.
- Marsiske, Renate (coord.) (1998). *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*, 2ª ed., México: UNAM / Plaza y Valdés [1ª ed. 1989].
- Marsiske, Renate (2001). *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM / Plaza y Valdés.
- Martínez Moya, Armando (1992). "Sociedad y educación colegial", en José María Muriá y Jaime Olveda, (1992), pp. 47-72.

- Martínez Moya, Armando (2000). *La génesis de la universidad colonial de Guadalajara y los rasgos de su configuración establecimiento*, tesis de maestría. Guadalajara: Secretaría de Educación de Jalisco.
- Martínez Moya, Armando (2001). “Bosquejo sobre la Real Universidad de Guadalajara y el tránsito hacia su primera clausura. 1792-1825”, en David Piñera (comp.), vol. I, pp. 481-493.
- Martínez Moya, Armando (S F). “Estudios y referencias sobre la historia de la educación superior en la Guadalajara Colonial” en *V Congreso Iberoamericano sobre historia de la educación*, Perú: Universidad de Piura, inédito.
- Mathes, Michael (1991). “Oasis culturales en la antigua California: las bibliotecas de las misiones de Baja California en 1773”, en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 10, México: UNAM, pp. 369-442.
- Mayer, Alicia (coord.) (2000-2002). *Carlos de Sigüenza y Góngora. Homenaje 1700-2000*, 2 vols., México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Melcón, Ángel y Mauricio Beuchot (1989). “Presencia dominicana en la Universidad de México”, separata de *Archivo dominicano*, vol. x, Salamanca.
- Memorias del Primer Encuentro de Historia sobre la Universidad* (1984). México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Memoria del Segundo Encuentro sobre Historia de la Universidad* (1986). México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Méndez Arceo, Sergio (1990). *La Real y Pontificia Universidad de México. Antecedentes, tramitación y despacho de las reales cédulas de erección*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM [1ª. ed. 1952].
- Mendoza Cornejo, Alfredo (1993). *Ciento setenta años de legislación en materia de educación pública superior en Jalisco. 1823-1993*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara / Congreso del estado de Jalisco.
- Menegus, Margarita (1987a). “Dos proyectos de educación superior en la Nueva España en el siglo XVI. La exclusión de los indígenas en la universidad” en *Historia de la universidad colonial...*(1987), pp.83-89.
- Menegus, Margarita (1987b). “La economía y las finanzas de la universidad en el siglo XVI”, en *Historia de la universidad colonial...*(1987), pp. 101-104.
- Menegus, Margarita (1996a). “La Real y Pontificia Universidad de México y los expedientes de limpieza de sangre”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 427-439. [1ª ed. Peset (1989), vol. II, pp. 69-81].
- Menegus, Margarita (1996b). “El Colegio de San Carlos Borromeo: un proyecto para la creación de un clero indígena en el XVIII”, en Margarita Menegus (coord.), (1996c), pp. 197-243.
- Menegus, Margarita (coord.) (1996c). *Saber y poder en México. Ensayos sobre la educación y la ciencia, siglos XVI al XX*. México: Centro de Estudios sobre la Universidad y Miguel Ángel Porrúa [fecha de colofón: 1997].

- Menegus, Margarita (1998). “Las carreras de los graduados en leyes y cánones. La Nueva España en el siglo XVIII”, en Mariano Peset (coord.), (1998), vol. II pp. 81-92.
- Menegus, Margarita (2000a). “Los catedráticos de la Universidad de México en la formación del nuevo orden colonial”, en Luis Rodríguez-San Pedro (coord.), vol. I, pp. 353-359.
- Menegus, Margarita (2000b). “Tradicición y reforma en la facultad de leyes”, en Lourdes Alvarado (coord.), (2000), pp. 109-127 [1ª.ed. 1994].
- Menegus, Margarita (2001a). “Universidad y sociedad”, en Renate Marsiske (coord.), (2001), pp. 21-23.
- Menegus, Margarita (comp.) (2001b). *Universidad y Sociedad en Hispanoamérica. Grupos de poder siglos XVIII y XIX*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Menegus, Margarita (2001c). “La formación de élites regionales: Puebla y Oaxaca”, en Margarita Menegus (coord.), (2001b), pp. 239-259.
- Menegus, Margarita y Rodolfo Aguirre (1995). “Graduados universitarios y carreras profesionales” en Margarita Menegus y Enrique González (coords.), (1995), pp. 83-94.
- Menegus, Margarita, y Enrique González (coords.) (1995). *Historia de las universidades modernas en hispanoamérica. Métodos y fuentes*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Menegus, Margarita y Armando Pavón (1987). “La Real Universidad de México. Panorama historiográfico” en *Historia de la universidad colonial...* (1987), pp. 67-80.
- Meneses, Ernesto (1999). *Las enseñanzas de la historia de la educación en México*, México: Universidad Iberoamericana.
- Mora Cañada, Adela (1996). “La universidad de México a través de su hacienda en 1700”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp.265-288. [1ª ed. en *Actas de las Cuartas Jornada sobre la Presencia Universitaria en América*, Alcalá: Universidad de Alcalá, 1993].
- Morales Cosme, Alba Dolores.(2000). “El Hospital General de San Andrés (1770-1833). Un lugar para la modernización de la práctica médica en la Nueva España”, Tesis de maestría en Historia, FFyL-UNAM.
- Moreno Corral, Marco Arturo y Tannia Berrón Mena (2001). “Las primeras cátedras de ciencias exactas en el México colonial”, en David Piñera (coord.), (2001), vol. I, pp. 408-426.
- Muñoz Delgado, Vicente (1995). “Profesores mercedarios de la Real y Pontificia Universidad de México hasta 1821”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 311-380 [1ª ed. en *Actas del V Seminario de Historia de la Filosofía Española*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1988, pp. 447-497].

- Muriá José María y Jaime Olveda (comps.) (1992). *Educación y Cultura. Lecturas históricas de Guadalajara IV*, Guadalajara: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del estado de Jalisco y Universidad de Guadalajara.
- Navarro Brotóns, Víctor (2000). “La Libra Astronómica y Filosófica de Sigüenza y Góngora: la polémica sobre el cometa de 1680”, en Alicia Mayer (coord.), (2001-02), vol. I, pp. 145-185.
- Nieto Sotelo, Jesús (1998). “Sobre el manuscrito de la crónica de Plaza y Jaén”, en Mariano Peset (coord.), (1998), vol. II, pp. 161-172.
- Núñez Guzmán, José T. (1994). *La historia de la educación en Jalisco*, Guadalajara: Gobierno del estado de Jalisco.
- Olmos Sánchez, Isabel (1992a). “El regalismo dieciochesco en la Universidad de México”, en *Estudios de historia social y económica de América. Actas de las IV y V jornadas sobre la presencia universitaria en América. 1990-1991*, núm. 9, Alcalá: Universidad de Alcalá, pp. 223-233.
- Olmos Sánchez, Isabel (1992b). “Puntualizaciones a la Universidad novohispana. Siglo XVIII”, en *Estudios de historia social y económica de América. Actas de las IV y V jornadas sobre la presencia universitaria en América. 1990-1991*, núm. 9, Alcalá: Universidad de Alcalá, pp. 343-354.
- Olmos Sánchez, Isabel (1994). “La Universidad de México y los estudios superiores en la Nueva España durante el periodo colonial. Bibliografía crítica, metodología y estado de la cuestión”, en *Estudios de historia social y económica de América. Actas de las VI jornadas sobre la presencia universitaria en América*, núm.11, Alcalá: Universidad de Alcalá, pp. 15-50.
- Olveda, Jaime (ed.) (1996). *El Seminario Diocesano de Guadalajara*, Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- Osorio Romero, Ignacio (1979). *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en Nueva España (1572-1767)*, México: UNAM.
- Osorio Romero, Ignacio (1983a). “Doce poemas neolatinos de fines del siglo XVI novohispano”, en *Nova Tellus. Anuario del Centro de Estudios Clásicos*, I, México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. 171-200.
- Osorio Romero, Ignacio (1983b). “Jano o la literatura neolatina de México”, en *Cultura clásica y cultura mexicana. Conferencias, Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos*, 17, México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. 11-46.
- Osorio Romero, Ignacio (1984). “Tres joyas bibliográficas para la enseñanza del latín en el siglo XVI novohispano”, en *Nova Tellus. Anuario del Centro de Estudios Clásicos*, 2, México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. 165-200.
- Osorio Romero, Ignacio (1989). *Antonio Rubio en la filosofía novohispana*, México: UNAM.
- Osorio Romero, Ignacio (1990). *La enseñanza del latín a los indios*, México: UNAM.

- Palao Gil, Javier (1996). “Real patronato y legitimidad canónica de la universidad de México”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 84-95 [1ª ed. en Peset, (1989), pp. 165-176].
- Palao Gil, Javier (1998). “Provisión de cátedras y voto estudiantil”, en Mariano Peset, (coord.), (1998), vol. II, pp. 187-201.
- Palomera, Esteban J. (1992). “El colegio de Santo Tomás”, en José María Muriá y Jaime Olveda (comps.), (1992), pp. 73-96.
- Palomera, Esteban J. (1997). *La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara. 1586-1986*, México: Instituto de Ciencias/ ITESO/UI.
- Palomera, Esteban J. (1998). *La obra educativa de los jesuitas en Puebla (1578-1945)*, México: Universidad Iberoamericana.
- Pavón Romero, Armando (1986). *El archivo de la Real Universidad de México*, México: tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Pavón Romero, Armando (1995a). “Sobre la fundación de la universidad mexicana” en *Estudis. Revista de Historia Moderna*, 21, Valencia: Universidad de Valencia, pp. 45-61.
- Pavón Romero, Armando (1995b). *Universitarios y Universidad en México en el siglo XVI*, tesis de doctorado, Valencia: Universidad de Valencia.
- Pavón Romero, Armando (1996a). “Los catedráticos universitarios y la conjuración de Martín Cortés”, en Enrique González González, (coord.), pp. 391-412.
- Pavón Romero, Armando (1996b). “Las elecciones rectorales. Desde la fundación hasta el arribo definitivo de los oidores. 1553-1574”, en Margarita Menegus, (coord.), pp. 51-104.
- Pavón Romero, Armando (1997). *Universitarios y universidad en México en el siglo XVI*, Valencia: Universitat de València, 1996-1997 (Libro en microficha).
- Pavón Romero, Armando (1998). “La disputa por el rectorado en la universidad de México al finalizar el siglo XVI”, en *Doctores y Escolares...*, vol. II, pp. 203-223.
- Pavón Romero, Armando (2000a). “Las primeras provisiones de cátedras en la universidad mexicana”, en Lourdes Alvarado (coord.), (2000), pp. 13-33 [1ª ed. 1994].
- Pavón Romero, Armando (2000b). “Los doctores criollos en México. Siglo XVI”, en Luis Rodríguez-San Pedro (ed.), vol. I, pp. 361-371.
- Pavón Romero, Armando (2001a). “Doctores en la Universidad de México en el siglo XVI”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), (2001), pp. 241-267.
- Pavón Romero, Armando (2001b). “El ingreso a la cátedra universitaria del siglo XVI”, en David Piñera (coord.), vol. I, pp. 323-346. [Reeditado en Noé Esquivel y otros, *Pensamiento novohispano*, México: Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 67-93 (serie Pensamiento novohispano núm. 2)].

- Pavón Romero, Armando (2001c). “La organización escolar”, y “La población universitaria”, en Renate Marsiske (coord.), (2001), pp. 42-57 y 58-62.
- Pavón Romero, Armando (2001d). “La Real Universidad de México: Cultura y Sociedad en el siglo XVI”, en José F. Román Gutiérrez, Enrique Martínez, Jaime González y otros, *Felipe II y el oficio de rey. La fragua de un imperio*, Madrid: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Zacatecas, Universidad de Guadalajara y Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. 777-806.
- Pavón Romero, Armando (2001e). “Fundación de la Real Universidad de México” en Clara Inés Ramírez, Armando Pavón y Mónica Hidalgo (coords.), (2001), pp. 19-29.
- Pavón Romero, Armando (2001f). “Gobierno universitario” en Clara Inés Ramírez, Armando Pavón y Mónica Hidalgo, (coords.) (2001), pp.75-93.
- Pavón Romero, Armando y Clara Inés Ramírez (1992). *El catedrático Novohispano: oficio y burocracia en el siglo XVI*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Pavón Romero, Armando y Clara Inés Ramírez (1998). “La carrera universitaria en el siglo XVI. El acceso de los estudiantes a las cátedras”, en Renate Marsiske (coord.), (1998), pp. 56-100 [1ª.ed. 1989].
- Pavón, Armando, Clara Ramírez y Mónica Hidalgo (1999). “El estudio”, en Ramírez-Pavón-Hidalgo (2001), pp. 43-57.
- Peregrina, Angélica (1993). *La Educación Superior en el Occidente de México*, 2 vols., Guadalajara: Universidad de Guadalajara y El Colegio de Jalisco, vol. I, siglo XIX.
- Pérez Escutia, Ramón Alonso (1992). “El patrimonio material del Colegio de San Nicolás en la época colonial”, en *Universidad Michoacana*, num. 6, Morelia: Universidad Michoacana.
- Pérez Puente, Leticia (1991). *Los libros de gobierno de la Real Universidad*, 2 vols., tesis de licenciatura en historia, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Pérez Puente, Leticia (1996a). “El clero regular en la rectoría de la Real Universidad (1648-1668)”, en González González, (1996d), pp. 435-455.
- Pérez Puente, Leticia (1996b). “Los claustros de la Real Universidad de México, Perspectiva de una universidad de doctores (1644-1654)”, en A. Nóvoa, M. De Paepe, E.v. Johannimgmeier y D. Soto (eds.), *Para uma História da Educação Colonial. Hacia una Historia de la Educación Colonial*, Oporto-Lisboa: Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, pp. 61-71.
- Pérez Puente, Leticia (coord.) (1998a). *De Maestros y Discípulos. México. Siglos XVI-XIX*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Pérez Puente, Leticia (1998b). “Las cátedras de la Universidad de México, entre estudiantes y doctores”, en Leticia Pérez Puente (1998a), pp. 15-60.

- Pérez Puente, Leticia (1999). “Una revuelta universitaria en 1671 ¿intereses estudiantiles o pugna de autoridades?”, en *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, 2 vols., Renate Marsiske (coord), México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM, vol. I, pp. 19-39 [1ª ed. con el título: “¿Intereses estudiantiles o pugna de autoridades? Una revuelta universitaria en 1671” en *Memoria del VI encuentro nacional y II internacional de Historia de la Educación*, México: Instituto Cultural Cabañas, 1996, vol. II, pp. 135-153].
- Pérez Puente, Leticia (2000a). *Universidad de Doctores. México. Siglo XVII*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Pérez Puente, Leticia (2000b). “El acervo colonial del Archivo de la Curia Metropolitana”, en *Teoría y práctica archivística II*, Gustavo Villanueva (coord.), México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, 2000, pp. 65-90 (Cuadernos del Archivo Histórico XII).
- Pérez Puente, Leticia (2001a). *Fray Payo Enríquez de Rivera y el fortalecimiento de la iglesia metropolitana de la ciudad de México. S. XVII*, tesis de doctorado en Historia, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Pérez Puente, Leticia (2001b). “Los canónigos catedráticos de la Universidad de México. Siglo XVII”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), (2001), vol. I, pp. 133-161.
- Pérez Puente, Leticia (2001c). “Estructura del gobierno universitario”, y “Las rentas y las fianzas”, en Renate Marsiske (coord.), (2001), pp. 30-36 y 37-41.
- Pérez Tamayo, Ruy (1995). “El sendero nicolaíta”, en *Tzintzum. Revista de Estudios Históricos*, num. 21, Morelia: Universidad Michoacana, pp. 185-191.
- Peset, José Luis (1987). *Ciencia y libertad. El papel del científico ante la independencia americana*, Madrid: CSIC.
- Peset, José Luis (1996). “Los orígenes de la enseñanza técnica en América: el Colegio de Minería de México”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (1996), pp. 396-415.
- Peset, Mariano (edición y prólogo) (1987a). *Universidades españolas y americanas. Época colonial*, Valencia: Generalitat Valenciana.
- Peset, Mariano (1987b). “Historia de las universidades, historia de las ciencias”, en *Revista da Faculdade de Letras*, Oporto: Instituto de Cultura Portuguesa, pp. 103-117.
- Peset, Mariano (edición y prólogo) (1989). *Claustros y estudiantes*, 2 vols, Valencia: Universitat de Valencia.
- Peset, Mariano (1996a). “Las primeras oposiciones en México”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996) pp. 183-205 [1ª ed., Mariano Peset, (1989), vol. II, pp. 213-236].
- Peset, Mariano (1996b). “Poderes y universidad de México durante la época colonial” en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.) (1996), pp. 49-73 [1ª

- ed. en *La Ciencia Moderna y el Nuevo Mundo*, J. L. Peset, et al. Madrid: CSIC, 1985, pp. 57-84].
- Peset, Mariano (1996c). “La Ilustración y la universidad de México”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 440-452.
- Peset, Mariano (1996d). “Provisión de una cátedra de medicina en México, 1598”. en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 217-239 [1ª ed. Peset, (1989), vol. II, pp. 237-259].
- Peset, Mariano (edición y prólogo) (1998). *Doctores y escolares. II Congreso internacional de Historia de las universidades hispánicas*, 2 vols, Valencia: Universitat de Valencia.
- Peset, Mariano (2001). “La carrera de los profesores de leyes y cánones”, en Margarita Menegus (coord.), (2001b), pp. 41-61.
- Peset, Mariano y E. González G (1990). “Las facultades de Leyes y Cánones”, en *La Universidad de Salamanca*, 3 vols., Salamanca: Universidad de Salamanca, vol. II, pp. 9-61.
- Peset, Mariano y Javier Palao (1998). “Un modelo colonial: la real universidad de México”, en *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, núm.1, Universidad Carlos III de Madrid, pp. 245-287.
- Peset, Mariano y José Luis Peset (1974). *La universidad española (siglos XVIII y XIX). Despotismo ilustrado y revolución liberal*, Madrid: Taurus.
- Peset, Mariano, María Fernanda Mancebo y María Fernanda Peset (1996). “El recuento de los libros de matrícula de la universidad de México”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 171-182 [1ª ed. en Peset (1987), pp. 433-443].
- Peset, Mariano, María Fernanda Mancebo y María Fernanda Peset (2001). “Aproximación a la matrícula de México durante el siglo XVIII”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), Vol. I, pp. 217-240 [1ª ed. con el título: “La matrícula universitaria de México durante el siglo XVIII”, en *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija*, núm. 2 (1999), Universidad Carlos III de Madrid, pp. 83-110].
- Piñera Ramírez, David (coord.) (2001). *La educación superior en el proceso histórico de México*, 4 vols., Mexicali: Secretaría de Educación Pública-Universidad Autónoma de Baja California-ANUIES.
- Quintanilla, Susana y Luz Elena Galván (coords.) (1994). “Historia de la educación en México: balance de los ochenta, perspectivas para los noventa”, en Susana Quintanilla (coord.), *Teoría, campo e historia de la educación*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 125-222.
- Ramírez González, Clara Inés (1987). *Las provisiones de cátedras en la facultad de artes durante el siglo XVI*, tesina de licenciatura en historia, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.

- Ramírez González, Clara Inés (1993a). *El clero regular y la universidad novohispana. Siglo XVI*, tesis de maestría en Historia de México, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.
- Ramírez González, Clara Inés (1993b). "La Universidad de México y los conflictos con los jesuitas en el siglo XVI", en *Estudis, Revista de Historia Moderna*, núm.19, Universidad de Valencia, pp. 39-57.
- Ramírez González, Clara Inés (1994). "La elección de un texto de artes para la Real Universidad de México y la política eclesiástica en la Nueva España", en *Saber Novohispano. Anuario del Centro de Estudios Novohispanos*, núm.1, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 127-138.
- Ramírez González, Clara Inés (1995). "La real universidad de México en los siglos XVI y XVII. Enfoques recientes" en Margarita Menegus y Enrique González (coords.) (1995), pp. 269-297.
- Ramírez González, Clara Inés (1996a). "elaciones entre saberes y poderes en la conciencia de algunos universitarios del siglo XVI", en Margarita Menegus (coord.), (1996), pp. 13-50.
- Ramírez González, Clara Inés (1996b). "las órdenes religiosas y las cátedras de artes o filosofía", en *Saber Novohispano. Anuario del Centro de Estudios Novohispanos*, núm. 2, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Ramírez González, Clara Inés (1996c). "El colegio de Santo Domingo de la Cruz, una fundación dentro del convento de San Esteban de Salamanca", en *Archivo Dominicano*, núm.17, pp. 187-207.
- Ramírez González, Clara Inés (1996d). "La autoridad papal en la Real Universidad de México. El conflicto con los jesuitas en el siglo XVI", en Enrique González González (coord.), (1996d), pp. 413-434.
- Ramírez González, Clara Inés (1998). "Universidad y Clerecía. México, 1583", en Mariano Peset, (1998), vol. II, pp. 297-309.
- Ramírez González, Clara Inés (2000a). "La fundación de la cátedra de santo Tomás en la real universidad de México", en Lourdes Alvarado (coord.). (2000), pp. 35-56 [1ª ed. 1994].
- Ramírez González, Clara Inés (2000b). "Bajo la misma corona. La historiografía sobre las Universidades Hispánicas y el entorno de México", en *Miscelánea Alfonso IX*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 53-85.
- Ramírez González, Clara Inés (2000c). "La novedad de graduar, la tradición de incorporar. Búsqueda de reconocimiento de las universidades conventuales en la Salamanca del siglo XVI", en Luis Rodríguez-San Pedro (ed.), (2000), vol. I, pp. 397-407.
- Ramírez González, Clara Inés (2001a). "Modelos universitarios europeos. 1: Los modelos hispánicos, siglo XVI al XVIII", en David Piñera (coord.), (2001), vol. 1, p. 138-156.

- Ramírez González, Clara Inés (2001b). “Dos universidades del siglo XVI: Salamanca y México. Perspectivas de investigación”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), (2001) vol. I, pp. 39-58.
- Ramírez González, Clara Inés (2001c). “La universidad como corporación” en Clara Inés Ramírez, Armando Pavón y Mónica Hidalgo (coords.), (2001), pp. 31-41.
- Ramírez González, Clara Inés (2001d). “Los límites de la Real Universidad de México” en Clara Inés Ramírez, Armando Pavón y Mónica Hidalgo (coords.), (2001), pp. 117-129.
- Ramírez González, Clara Inés (2001-2002). *Grupos de poder clerical en las universidades hispánicas. Los regulares en Salamanca y México, siglo XVI*, 2 vols., México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM (La Real Universidad de México. Estudios y textos, XII y XIII).
- Ramírez González, Clara Inés y Mónica Hidalgo Pego (2001). “Los saberes universitarios”, en Renate Marsiske (coord.), (2001), pp. 70-84.
- Ramírez González, Clara Inés, y Armando Pavón Romero (1996a). “De estudiantes a catedráticos. Un aspecto de la Real Universidad de México en el siglo XVI”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 206-216 [1ª ed. en Peset (1989), vol. II, pp. 279-289].
- Ramírez González, Clara Inés, y Armando Pavón Romero (1996b). *La universidad novohispana: corporación gobierno y vida académica*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Ramírez, Clara Inés, Armando Pavón y Mónica Hidalgo (coordinación, prólogo y catálogo razonado) (2001). *Tan lejos, tan cerca: a 450 años de la Real Universidad de México*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM.
- Ramos Díaz, Martín (1997). *La diáspora de los letrados, poetas, clérigos y educadores en la frontera caribe de México*, Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- Redmond, Walter y Mauricio Beuchot (1995). *La teoría de la argumentación en el México colonial*, Anejos de Novahispania, México: UNAM.
- Rionda Arreguín, Isaura (1996). *La compañía de Jesús en la provincia guanajuatense 1590-1767*, Guanajuato: Centro de Investigaciones Humanísticas, Universidad de Guanajuato.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1992). *Educación y secularización. La problemática de los institutos literarios en el siglo XIX (1824-1857)*, tesis de licenciatura en Historia, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1994a). “De Cádiz a México. La cuestión de los institutos literarios (1823-1833)”, en *Secuencia*, núm. 30, Instituto Mora, pp. 5-31.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1994b). “La secularización de la enseñanza en Zacatecas. Del Colegio de San Luis Gonzaga al Instituto Literario (1784-1838)”, en *Historia Mexicana*, núm.174, El Colegio de México, pp. 298-332.

- Ríos Zúñiga, Rosalina (1994c). *Educación y transición en Zacatecas. De la colonia al México independiente (1754-1854)*, tesis de maestría en Historia, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1995). “Del colegio al instituto. La secularización de la enseñanza literaria en Zacatecas (1784-1855)”, en *Saber Novohispano. Anuario del Centro de Estudios Novohispanos*, Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, pp. 301-322.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1996). “¿Nuevas instituciones, nuevos saberes? Los estudios en los primeros institutos literarios (1826-1854)”, en Enrique González González (coord.), (1996d), pp. 595-628.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1998). “Educación y autonomía regional: Origen de los institutos literarios. 1823-1832”, en Leticia Pérez Puente (coord.) (1998a), pp. 193-233.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (2001a). “La educación de la Colonia a la República: problemas y fuentes para el estudio de la transición”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), (2001), vol. I, pp. 89-103.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (2001b). “La conformación de un plan de estudios moderno en el Instituto Literario de Zacatecas (1832-1854)”, en Margarita Menegus (coord.), (2001b), pp. 355-383.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (2001c). *De la colonia a la república. El Colegio de San Luis Gonzaga y el Instituto Literario de Zacatecas, 1754-1854*, México: Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM y Ayuntamiento de Zacatecas.
- Robles Romero, Fernando (1977). “Estudios y ceremonias que se efectuaban en los siglos XVI y XVII para obtener el título de médico, en la entonces Real y Pontificia Universidad de la Nueva España. Algunos datos sobre la fundación de la Universidad”, en *Estudios Históricos*, vol. III, núm. 3, Guadalajara: Centro de Estudios Históricos Fray Antonio Tello.
- Rodríguez, Marina (1997). “Orígenes y formación del archivo histórico de la universidad de Guanajuato”, en Celina Guadalupe Becerra (comp.), *Los occidentales de México (siglos XVI-XIX) el archivo: instrumento y vida de la investigación histórica*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 81-88.
- Rodríguez, Martha Eugenia (1992). “La medicina científica y su difusión en Nueva España”, en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 12, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, pp. 181-193.
- Rodríguez Cruz, Águeda María (1987a). “La universidad más antigua de América”, en Peset (1987), pp. 445-456.
- Rodríguez Cruz, Águeda María (1987b). “La influencia de la universidad de Salamanca en Hispanoamérica: Aportación de los dominicos”, en *Los dominicos y el Nuevo Mundo. Actas del primer congreso internacional*, Sevilla. pp. 641-674.

- Rodríguez Cruz, Águeda María (1987c). “Profesores salmantinos en América”, en *Primeras jornadas sobre la presencia universitaria en la América de los Austrias, 1535-1700*, Alcalá: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 42-66.
- Rodríguez Cruz, Águeda María (1992). *La universidad en la América Hispánica*, Madrid: Mapfre.
- Rodríguez Cruz, Águeda María (1996). “Mateo Arévalo Sedeño, canonista salmantino, profesor del primer claustro de la universidad de México”, en Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (coords.), (1996), pp. 419-426 [1ª ed. en *5to. Coloquio Nacional de Historia de la Educación. Historia de las Relaciones Educativas entre España y América*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1988].
- Rodríguez Cruz, Águeda María (2000). “Universitarios salmantinos con significativa intervención y participación en el mundo universitario hispanoamericano”, en Luis Rodríguez-San Pedro (ed.), (2000), vol. I, pp. 433-447.
- Rodríguez Sala, María Luisa (1993a). “Científicos y técnicos en la Nueva España del siglo XVI, sus roles socio-profesionales como raíces de una ciencia nacional”, en *Quipu*, vol. 10, núm.3, pp. 319-334.
- Rodríguez Sala, María Luisa (1993b). “Blas de Bustamante, el Primer Catedrático de Gramática en la Nueva España”, en *Ciencia*, núm. 44, pp. 19-27.
- Rodríguez Sala, María Luisa (1994a). “Diego Osorio de Peralta, hombre del barroco, autor del primer libro novohispano de anatomía como texto docente”, en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 16, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, pp. 57-82.
- Rodríguez Sala, María Luisa (1994b). *Raíces de la cultura científica nacional. Los primeros científicos de la Nueva España, siglo XVI*, México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Chromatos.
- Rodríguez Sala, María Luisa (1994c). “Enrico Martínez, primer científico y técnico multidisciplinario en la Nueva España del siglo XVII”, en *Ciencia*, núm. 45, pp. 171-183.
- Rodríguez Sala, María Luisa (1995). “Francisco Domínguez, geógrafo-cosmógrafo y partícipe en la primera observación astronómica científica novohispana: el eclipse de Luna de 1584”, en *Ciencia*, núm. 46, pp. 463-475.
- Rodríguez Sala, María Luisa e Ignacio Gómezgil (1991). “Juan Ignacio de Castorena y Ursúa”, en *Ciencia*, núm. 42, pp. 339-350.
- Rodríguez Sala, María Luisa y Verónica Chanfrau (1992). “Francisco Ximénez, naturalista y difusor del saber médico europeo-indígena”, en *Ciencia*, núm. 43, pp. 391-398.
- Rodríguez Sala, María Luisa y Ma. Eugenia Cué (1993). “Juan de Barrios, Científico y Observador de la sociedad novohispana, su primer higienista urbano”, en *Ciencia*, núm. 44, pp. 291-298.

- Rodríguez-San Pedro Bezares, Luis E. (edición y prólogo) (2000). *Las Universidades Hispánicas: de la monarquía de los Austrias al centralismo liberal. V Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades Hispánicas*, 2 vols., Salamanca: Universidad de Salamanca y Junta de Castilla y León.
- Ruiz Moreno, Carlos Ramiro (1992). *Apuntes para la Historia de la Universidad de Guadalajara con motivo del Bicentenario de su Fundación (1792-1992)*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Sánchez Díaz, Gerardo y Silvia Figueroa (1990). *Iconografía del Colegio de San Nicolás*, Morelia: Universidad Michoacana.
- Sánchez Gastélum, Jorge Luis (1998). *Educación y sociedad en Sinaloa: el Colegio Rosales 1874-1916*, tesis de doctorado, Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Sánchez y Sánchez, Daniel (1995). *Un alumno mejicano rector de Salamanca en el Siglo de Oro*, 2a. edición, Salamanca.
- Santander, María del Consuelo (1944). *Fundación de la Real y Pontificia Universidad de México*, tesis de maestría en Historia, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Saranyana, Josep-Ignasi (1990). “Colación de grados de teología en la Real y Pontificia Universidad de México (Siglo XVI)”, en *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*, 2 vols., vol. II, Pamplona: Universidad de Navarra, pp. 1167-1184.
- Saranyana, Josep-Ignasi (1991a). “Pedro de Pravia († 1590) teólogo académico mexicano”, en *Scripta theologica*, vol. XXIII, núm. 2, Pamplona: Universidad de Navarra.
- Saranyana, Josep-Ignasi (1991b). *Teología profética latinoamericana*, Pamplona: Universidad de Navarra.
- Saranyana, Josep-Ignasi (dirección) (1996). *Historia de la Teología Latinoamericana, Primera parte: siglos XVI y XVII. Edición preliminar*, Pamplona: Eunote.
- Siebzehner, Batia (1992). “La formación del orden colonial: el rol de los planes de estudios universitarios”, en *Estudios de historia social y económica de América. Actas de las IV y V jornadas sobre la presencia universitaria en América. 1990-1991*, núm. 9, Alcalá: Universidad de Alcalá, pp. 81-98.
- Sierra Ruiz, Margarita Berta (2001). “La práctica docente en México, Del periodo prehispánico a la época independiente”, en David Piñera (coord.), (2001), vol. I, pp. 232-239.
- Silva Ruelas, Luis (1991). “Estudio del edificio del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo”, Morelia: Universidad Michoacana.
- Soto, María del Rosario (1994). *La legislación educativa en México, desde la colonia hasta 1876*, México: Universidad Pedagógica Nacional.

- Staples, Anne (2000). "Recent Trends in the Historiography of Mexican Education", en *Paedagogica Historica*, vol. 36, núm.3, pp. 954-976.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1986). "El común lamento del reino... La Representación de la Universidad de México a Carlos III, 27 de mayo de 1777", en *Memoria del Segundo Encuentro...*, pp. 51-67.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1994a). "Reformas borbónicas y educación utilitaria" en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos*, El Colegio de México-Instituto Nacional de Educación de Adultos, vol. 1, pp. 69-110.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1994b). "Escuelas y cajas de comunidad en Yucatán al final de la colonia" en *Historia Mexicana*, XLIII: 3, núm. 171, pp. 401-449
- Tanck de Estrada, Dorothy (1996a). "Enseñanza y nacionalismo intelectual al final de la colonia" en Mílada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, Toluca: El Colegio Mexiquense, pp. 79-96.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1996b). "Financiamiento de escuelas en los pueblos de indios de la Intendencia de México en 1808, según los reglamentos de los bienes de comunidad" en Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia y El Colegio de México, pp. 39-52.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1997). "El establecimiento del ejército permanente y la estructuración de la educación militar, 1760-1810" en *Historia de la educación militar en México*, México: Secretaría de la Defensa Nacional, pp. 71-92.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1998). "La Universidad a la carga: orígenes de la Bibliotheca mexicana en 1746", en Pilar Gonzalbo (coord.), pp. 39-46.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1999a). *Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821*, México: El Colegio de México.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1999b). "Enseñanza religiosa y patriótica. Historia de la primera historieta en México, 1802" en Pilar Gonzalbo (coord.), pp. 99-113.
- Tanck de Estrada, Dorothy (2000). "Colegios para indios en la Nueva España", en *Del tiempo y de las ideas*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 643-659.
- Tanck de Estrada, Dorothy (2001). "La Universidad de México, Centro de la identidad nacionalista en el siglo XVIII" en David Piñera (2001), vol. 1, pp. 267-275.
- Tanck de Estrada, Dorothy (2002). "La educación indígena en el siglo XVIII" en *Diccionario de historia de la educación en México*, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Torre Villar, Ernesto de la (1988). *Historia de la educación en Puebla*, Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Torre Villar, Ernesto de la (1992). “La enseñanza de la teología en tiempos del arzobispo Pedro Moya de Contreras”, en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 12, México: UNAM, pp. 85-105.
- Torres Domínguez, Rosario (2001). “Colegiales del Eximio Colegio de Teólogos de San Pablo de Puebla (siglo XVIII)”, en Enrique González y Leticia Pérez Puente (coords.), (2001), vol. II, pp. 63-75.
- Torres Domínguez, Rosario (2002). *El eximio colegio de teólogos de San Pablo de Puebla (sus colegiales en el Siglo XVIII)*, tesis de maestría en Historia de México, México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Ulloa Leaña, José Luis R. y Cesar R. Miranda Panderero (2000). *Narración histórica de la Universidad de Guadalajara y del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingeniería*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Ventura Beleña, Eusebio (1993). “El colegio de Santo Tomás en tiempo de la expulsión de los Jesuitas”, *Descripciones Jaliscienses*, núm.8 [editado por Águeda Jiménez Pelayo y Francisco Hernández L., Guadalajara: El Colegio de Jalisco e Instituto Nacional de Antropología e Historia].
- Veracruz, fray Alonso de la (1989a). *Libro de los elencos sofisticos*, introducción, traducción y notas de Mauricio Beuchot, México: UNAM.
- Veracruz, fray Alonso de la (1989b). *Tratado de los tópicos dialécticos*, introducción, transcripción, traducción y notas de Mauricio Beuchot, México: UNAM.
- Veracruz, fray Alonso de la (2000). *Antología sobre el hombre y la libertad*, selección, introducción, transcripción y notas de Mauricio Beuchot, México: UNAM.
- Villanueva Bazán, Gustavo (1996). “Apuntes metodológicos para investigar la conducta en el Colegio de San Ildefonso”, en Enrique González González (coord.), (1996d), pp. 559-586.
- Viveros, Germán (1990). “El teatro como instrumento educativo en el México del siglo XVIII” en *Estudios de Historia Novohispana*, vol. 12, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, pp. 171-180.
- Viveros, Germán (1994). *Hipocratismo en México. Siglo XVI*, México: UNAM.
- Viveros, Germán (2000). “Sigüenza y Góngora y su proyecto de vida universitaria”, en Alicia Mayer (coord.) (2000-02), vol. II, México: UNAM, pp. 19-25.
- Viveros Ríos, Hortensia (1994). “La Enseñanza de la Medicina en Guadalajara. 1792-1826”, en *Estudios Sociales*, núm.12-14, pp. 38-47.
- Wences Reza, Rosalío (1984). *La universidad en la historia de México*, México: Universidad Autónoma de Guerrero y Universidad Autónoma de Zacatecas.

PARTE II
HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN EN
MÉXICO, SIGLOS XIX-XX
NUEVOS AVANCES ANTE VIEJOS DILEMAS (1993-2002)

COORDINADORA:

Luz Elena Galván Lafarga
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

AUTORES:

Luz Elena Galván Lafarga
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Lucía García López
Instituto Superior de Ciencias de la Educación en el Estado de México

Jorge Luis Sánchez Gastélum
Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación

María Candelaria Valdés Silva
Universidad Autónoma de Coahuila

Martha Alejandra Zúñiga Núñez
*Becaria de la SEP y alumna de la maestría
en la Escuela Nacional para Maestros de Jardines de Niños*

Lucía Martínez Moctezuma
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Irma Leticia Moreno Gutiérrez
Instituto Superior de Ciencias de la Educación en el Estado de México

María Guadalupe García Alcaraz
*Universidad de Guadalajara e Instituto Superior de Investigación
y Docencia para el Magisterio*

María de los Ángeles Rodríguez Álvarez
Universidad de Colima

COLABORADORES:

María Esther Aguirre Lora
Centro de Estudios Sobre la Universidad-UNAM

Martha Patricia Zamora

Patricia Hurtado

CAPÍTULO 1

DEBATES, ENFOQUES Y PARADIGMAS TEÓRICOS

Luz Elena Galván Lafarga

La escritura de la historia de la educación en México ha tenido un importante avance a partir de la última década.¹ En este estado de conocimiento, hemos tratado de buscar los temas que han destacado y, en algunos casos, hemos podido ver también cuáles han sido los principales enfoques tanto teóricos como metodológicos que han utilizado quienes se han dedicado a este campo.

Para acercarnos a las corrientes historiográficas que han impactado en nuestro país a la escritura de la historia de la educación, hay que recordar que, desde que Lawrence Stone y Eric Hobsbawm, publicaron sus trabajos, en 1979 y 1980, respectivamente, en ambos casos bajo el título de “El resurgimiento de la narrativa” (The Revival of Narrative),² surgió un debate teórico y metodológico sobre las anteriores formas de concebir y escribir la historia, así como sobre los criterios emergentes de la nueva historiografía.

¹ El título de esta segunda parte fue sugerido por la lectora externa de la misma, la doctora Mílada Bazant, a quien agradecemos sus observaciones y recomendaciones.

² Lawrence Stone, “The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History”, *Past and Present*, 85, 1978, pp. 3-24; Eric Hobsbawm, “The Revival of narrative. Some Comments”, *Past and Present*, 86, 1980, pp. 3-9. En el Fondo de Cultura Económica se publicaron, en 1986, varios de los artículos de Lawrence Stone bajo el título de *El pasado y el presente*. Entre uno de esos artículos se encuentra el del “Resurgimiento de la narrativa: reflexiones acerca de una nueva y vieja historia”.

Algunos de los resultados de estas prácticas fueron: el rompimiento con las “Grandes Historias”, el regreso a las historias locales y nacionales y la búsqueda de temas y grupos sin historia como objetos de estudio. De hecho, esto ha sido el resultado de un importante movimiento historiográfico que se inició en Francia con la revista: *Annales d'Histoire Économique et Sociale*, en el año de 1929 bajo la dirección de Marc Bloch y Lucien Febvre. Asimismo, en Inglaterra apareció la revista titulada *Economic History Review*. La primera se ha seguido editando hasta nuestros días, en cambio la segunda fue sustituida, hacia 1960 por otra, titulada: *Past and Present*. La carrera académica de ambas publicaciones ha sido exitosa, por lo que actualmente circulan en la mayor parte de los países occidentales. Los artículos que se encuentran en ellas, se han enfocado hacia la historia social y económica.³

Hoy día también podemos hablar del desarrollo de la historiografía “postmoderna”, la cual ha puesto su atención en el descubrimiento de las diferencias individuales (biografías) y diferencias colectivas (etnografía, nacionalismos). Esta deconstrucción afecta también a las estrategias de investigación de los historiadores, en lo que se refiere tanto a sus hipótesis y métodos, como a sus fuentes.

En un interesante artículo, Agustín Escolano, investigador español dedicado a este campo, afirma que en Europa los estudios en historia de la educación han recibido una gran influencia de las últimas orientaciones de la historiografía general, en especial por aquellos acercamientos que se pueden relacionar tanto con la llamada “historia postmoderna”, como con los análisis de la “modernidad avanzada” o “alta modernidad”, en donde se prefiere la interpretación. Considera que la historia de la educación ha llegado con cierto retraso tanto a las tendencias que renuevan a la historiografía después de la Segunda Guerra Mundial, como a los modelos predominantes de la historia social. Explica que tal vez ese retraso se deba, por un lado, a la formación en pedagogía de muchos de sus investigadores y, por otro, a la función pragmática-curricular de la historia de la educación.⁴

³ Luz Elena Galván Lafarga, “La corriente de los Annales y la historia social de la educación”, en Mario Aguirre Beltrán y Valentina Cantón, *Inventio Varia. Textos de, desde y para la historia de la educación en México*. México, Universidad Pedagógica Nacional, 1999, pp.81-97.

⁴ Agustín Escolano, “Postmodernity or High Modernity? Emerging Approaches in the New History of Education”, *Paedagogica Historica, International Journal of the History of Education*. Bélgica. Universitaire Stichting van Belgie XXXII, 2, 1996, pp. 325-341.

Por otro lado, entre algunos de los posibles temas de investigación que están surgiendo en Europa, Agustín Escolano hace énfasis en la historia microanalítica que se inició con Carlo Ginzburg cuando escribió su libro *El queso y los gusanos*. Comenta que se trata de una historia de los silencios que puede ser aplicada a la historia de la educación, ya que de este modo se pueden conocer muchos aspectos del pasado de la escuela. Entre algunos de los temas a los que se puede acceder sugiere: analizar cómo eran los alumnos que asistían a las escuelas en el pasado; cuáles eran los métodos que los maestros utilizaban; cuáles eran los modelos de exámenes y disciplina que se aplicaban; entre otros más que nos introducen en la vida de los establecimientos educativos. Se refiere, así, a la microhistoria de la escuela, a lo que se podría llamar la “intrahistoria” de la educación.

Esta microperspectiva que tiende a romper con los modelos estructurales largos y medios, se acerca cada vez más a la etnología y a la antropología. Es una historia que utiliza fuentes tanto orales como escritas, así como la iconografía. Con ello se acerca a temas, a grupos, a personas y lenguajes que habían estado ocultos en la penumbra de la macrohistoria.⁵

Otro tema al que se refiere Escolano, es al de la historia “material” de la enseñanza, la que no sólo se interesa por los materiales y herramientas utilizados en el aula, sino que, desde la base de la etnografía, también aspira a construir una explicación completa de la educación. Los objetos pedagógicos son signos que expresan las características de la escuela, de su estructura, de sus procesos y resultados. Los libros de texto, los espacios, el mobiliario y los instrumentos didácticos, son fragmentos que corresponden a un modelo formal de educación. Todos ellos hablan en silencio de los valores, concepciones y métodos que inspiraron la teoría y la práctica de la educación.

Estas huellas del pasado nos cuentan muchas cosas de sus protagonistas. La historia material de la educación, entendida de esta manera, puede revelar muchos silencios que la macrohistoria no considera. Por un lado, ayuda a descubrir los discursos por medio de la deconstrucción del objeto, como propone Derrida, con la idea de encontrar las piezas que forman el rompecabezas de la escuela. Por otro, la etnohistoria permite que se conecten todas las piezas del rompecabezas con objeto de descubrir la arquitectura interna de las instituciones.⁶

Furet indicaba cómo la historia ha multiplicado las “formas de curiosidad”, al darle una gran importancia a todas las manifestaciones de la

⁵ *Ibid.*, pp. 335-336.

⁶ *Ibid.*, p. 338.

superestructura, tanto política como cultural, asimismo a las manifestaciones individuales, como serían los valores, las mentalidades o el comportamiento. De aquí que cualquier cosa pueda llegar a ser el objeto de la historia. Entre otros, menciona la fiesta, el mito, la infancia, la civilización material.⁷

Esta diversificación, que se desarrolló en parte por los historiadores de los *Annales* implica la deconstrucción del objeto de estudio de la historia. En Europa, la “curiosidad” se ha enfocado desde mediados de la década de 1960, hacia la infancia, las mujeres, las minorías étnicas y culturales, el currículo, los métodos de enseñanza, los sistemas de exámenes, el tiempo y el espacio, la higiene, la disciplina y la arquitectura escolar, entre muchos otros. Este desarrollo de la historia de la educación, coincide con algunas características de la historia postmoderna, como la fragmentación del objeto de la historia, la atención a la diversidad y a la recuperación de temas que afectan tanto a la vida cotidiana de las instituciones educativas, como a la llamada educación informal.⁸

Para Escolano, en la historia de la educación se han introducido nuevos temas y estilos que coinciden, pero no dependen, del discurso postmoderno. En este momento, la historia de la educación ha renunciado a cualquier paradigma teórico predominante y ha preferido los modelos de investigación interdisciplinarios. De aquí que en los estudios se combinen métodos de varias disciplinas, como la antropología, la etnografía, la sociología histórica, la historia de la ciencia y de la cultura, la economía y la ciencia política, entre otras.⁹

En cuanto a las investigaciones en México, es importante recordar que en 1976 Dorothy Tanck afirmaba que la historia social de la educación todavía era un campo por explorar. Se trataba así, de un llamado para que los investigadores nos acercáramos a esa historia en donde se enfatizaba el estudio de las funciones y organización de diversas instituciones que están por debajo del nivel de aquéllas encontradas en el Estado-Nación. Entre otras se pueden mencionar las de la socialización y la educación, tales como la familia, la escuela y la universidad. En estas investigaciones el interés va más allá de las instituciones sociales, localizándose más bien en los procesos sociales.¹⁰

⁷ Adolfo Morales, “Historia y posmodernidad”, en *Ayer*, VI, 1992, pp. 20-21

⁸ Agustín Escolano, 1996, ob. cit., p. 334.

⁹ *Ibid.*, p.339.

¹⁰ Cfr., Lawrence Stone, *El pasado y el presente*. México, FCE, 1986.

Aquí se aborda una temática diferente: el estudio de los marginados, de los mudos, de los excluidos de la historia, en lugar del de las élites. El interés de varios historiadores por la “gente común” los ha llevado a realizar importantes trabajos que versan sobre las “masas”, cuyos registros a veces son escasos y difíciles de encontrar, pero no por ello son simples o de poco interés. Antonio Santoni explica que esta historia:

[...] permite acceder a las diferentes texturas de lo social en un entramado que enlaza pasado y presente: el punto de partida es la amplitud de las estructuras económico-sociales; el punto de llegada, a través de la civilización material, es abordar el estudio de la vida cotidiana en aquellos aspectos que resulten más significativos para un grupo social.¹¹

De hecho, la historia social se desarrolló bajo el supuesto de que “más es mejor”. Se pensaba que si se supiera más sobre la vida de la “gente común” (mujeres, niños, obreros, etc.), los relatos del pasado serían más completos. Así, los historiadores sociales no se oponen a los estándares de objetividad ni a los códigos de la disciplina profesional; más bien los emplean para cuestionar las interpretaciones tradicionales que excluyen a los grupos que han quedado marginados en la historia.¹² En el caso de la educación se puede hablar de maestras y maestros, pero también de los alumnos, padres de familia, inspectores y demás actores que tienen que ver con el proceso educativo.

De aquí que se pueda decir que, en nuestro país, algunos investigadores escucharon el llamado de Dorothy Tanck y se han acercado a la historia social. Sin embargo, muchos otros no se han ceñido necesariamente a determinados modelos teóricos o corrientes historiográficas, sino que los datos que obtienen de los archivos han constituido sus principales herramientas de análisis. De aquí que estemos de acuerdo con Agustín Escolano, en el sentido de que tampoco en México existe un paradigma teórico predominante y que, en algunas investigaciones, se han empezado a combinar métodos de varias disciplinas, como se verá en este estado de conocimiento.

Nuevos acercamientos, nuevos temas, nuevos problemas, fueron los ejes que guiaron a varios de los estudios; algunos de ellos iniciados en la década de 1980, otros más, a partir de la década de 1990 hasta nuestros días.

¹¹ Jacques Le Goff y Antonio Santoni, *Investigación y enseñanza de la Historia*. Michoacán, México, Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, 1996, p. 13.

¹² Cfr. Joyce Appleby, Lynn Hunt y Margaret Jacob, *La verdad sobre la historia*, traducción de Óscar Luis Molina. Barcelona: Editorial Andrés Bello, 1998.

Ahora bien, con relación al estado de conocimiento de 1993, se puede decir que los avances en la historiografía de educación en nuestro país han sido considerables. Ante la imposibilidad de que esta búsqueda la llevara a cabo una sola persona, se invitó a diversos colegas quienes participaron con varios ensayos; algunos, sólo se centraron en el siglo XIX y, en otros, el arco histórico abarcó tanto el siglo XIX como el XX. En cuanto a los temas que tratan, se puede decir que se inscriben dentro de los tradicionales o nuevos estudios.

Los ensayos que corresponden al siglo XIX son:

- a) *La educación elemental*, realizado por Lucía García López, es un estudio que se inscribe dentro de los temas tradicionales que han estado presentes en la historiografía de la educación desde hace ya varias décadas. De hecho, existen libros que podríamos llamar clásicos, o sea aquéllos que se escribieron antes de este periodo de estudio, pero cuya consulta es indispensable. La autora encontró que, en la última década, ha habido un incremento tanto en el número de investigaciones como en su diversificación, ya que varios trabajos tratan este nivel con mayor amplitud y profundidad. Lo relacionado con este tema durante el siglo XX, se podrá consultar en el siguiente capítulo en el ensayo que escribió Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos.
- b) *Magisterio*: su formación, su situación social y económica y su feminización, realizado por Luz Elena Galván, es un tema que también se inscribe dentro de los estudios ya tradicionales. Al igual que en el caso anterior, existen varios libros que podemos considerar como clásicos y cuya lectura es obligatoria para todo aquél que quiera estudiarlo. En este tema, abundan las ponencias presentadas en diversos foros académicos y son pocos los artículos y todavía más escasos los libros. Este ensayo abarca principalmente el siglo XIX y las primeras décadas del XX, ya que Alicia Civera se dio a la tarea de realizar otro, sobre el magisterio durante el siglo XX, el que se puede consultar en el siguiente capítulo.
- c) *Los Colegios Civiles e Institutos Científicos y Literarios*, realizado por Ma. Candelaria Valdés y Jorge Luis Sánchez Gastélum, es un tema ya tradicional que se inscribe dentro de los estudios sobre educación superior. Los autores se refieren a las investigaciones que con anterioridad se han realizado, que también se pueden considerar como clásicas. La investigación sólo aborda el siglo XIX, ya que lo relacionado con la educación superior, tanto en el siglo XIX, como en el XX, fue escrito por

Susana Quintanilla, Lourdes Alvarado y Antonio Padilla, ensayo que se puede consultar en la parte III.

En cuanto a los ensayos que abarcan tanto el siglo XIX como el XX son:

- a) *La educación preescolar*, tema nuevo ya que se puede considerar entre aquellos que empezaban a asomarse en el estado de conocimiento de 1993. El ensayo fue realizado por Martha Alejandra Zúñiga, quien encontró que se habla más por su ausencia que por su presencia. Algunos de los textos, fueron realizados por la SEP en la década de 1980, otros más carecen de notas de pie de página, o bien no mencionan sus fuentes. Se trata así, de una “historia de los silencios” que aún se encuentra en construcción.
- b) *Historia de la cultura escrita*, ensayo que se relaciona con dos temas que se complementan entre sí. Se trata de los trabajos de Lucía Martínez Moctezuma e Irma Leticia Moreno, los que se fusionaron en uno solo que abarca desde los últimos años de la Colonia hasta el siglo XX. Este es un tema que podríamos llamar nuevo, ya que en el anterior estado de conocimiento había empezado a aparecer pero no tenía muchos seguidores. Dentro de este tema, también se abordan los contenidos y métodos de enseñanza.
- c) *Las escuelas particulares*, al igual que en el caso anterior, es un tema nuevo que no había sido abordado y que, hoy día, empieza a vislumbrarse. Guadalupe García Alcaraz, se dio a la tarea de elaborar un ensayo al respecto. Debido a que el material que existe es muy escaso, se abordó tanto el siglo XIX como el XX.
- d) *La educación técnica*, es otro de los temas nuevos. Ma. de los Ángeles Rodríguez, quien trabajó en el IPN cerca de tres décadas, escribió este ensayo, que abarca los siglos XIX y XX. Al igual que sucede con la educación preescolar, en este nivel los autores de los primeros estudios no mencionan sus fuentes. La autora comenta que, a pesar de los avances que existen, aún faltan trabajos que den cuenta tanto de la vida académica como de los actores que han participado en las diversas instituciones.

En la elaboración de este estado de conocimiento, también participaron Martha Patricia Zamora y Patricia Hurtado, quienes se dieron a la tarea de buscar y clasificar las tesis relacionadas con este campo. Los resultados que arrojan sus materiales nos hablan de las diversas instituciones en donde se han realizado estas investigaciones, así como de los niveles, disciplinas y

periodos en que se inscriben. Este estudio, junto con otro que da cuenta de un trabajo apoyado por el CONACyT, realizado en equipo y cuyo resultado fue el libro electrónico: *Diccionario de Historia de la Educación*, forman parte de los dos apéndices que cierran este libro.

Asimismo, contamos con la participación de María Esther Aguirre Lora, investigadora del CESU-UNAM,¹³ quien buscó los materiales que, sobre esta temática, se han publicado en el estado de Tabasco. Ahora bien, como este es un estudio que se elaboró a nivel nacional y no regional, parte de lo que ella ubicó se incorporó a los temas ya enunciados. No obstante, es importante señalar que Aguirre comenta que el desarrollo de investigaciones en el campo de la historia de la educación en Tabasco es muy escaso, debido, entre otras dificultades a las condiciones climatológicas tropicales que no son propicias para la conservación de documentos, fotografías, etc. También se refiere a la destrucción de los archivos en diversos momentos de su historia. Sin embargo, comenta que desde mediados de 1980 se ha elaborado un plan para rescatar y conservar sus fuentes primarias.

Considero que varios de los estados de la República están en las mismas circunstancias, ya que el resguardo de los documentos no es algo prioritario en nuestro país, por lo que aprovechamos este espacio para hacer un llamado para que dicha labor no quede en el olvido y se rescate la memoria de la educación mexicana.

¹³ Centro de Estudios sobre la Universidad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

CAPÍTULO 2
LOS ENSAYOS

LA EDUCACIÓN ELEMENTAL DURANTE EL SIGLO XIX

Lucía García López

Las escuelas de instrucción primaria del siglo XIX y todos aquellos temas y problemas relacionados con este nivel han despertado el interés de varios historiadores de la educación, particularmente en las últimas dos décadas.

Las pioneras en este tipo de investigaciones son Dorothy Tanck y Anne Staples. El estudio sobre la educación primaria en la ciudad de México a finales de la época colonial de Dorothy Tanck, se publicó en el año de 1977 y en el presente se le puede considerar como una obra obligada para todo aquel investigador o investigadora que pretenda incursionar en el estudio de la instrucción primaria en ese periodo. En la década de 1980 la misma autora publicó varios trabajos en torno a la Compañía Lancasteriana, sus escuelas y el método de enseñanza mutua y otros que versan acerca de la política educativa y la legislación escolar, vistas como una continuidad de las disposiciones legales dictadas por la Borbones y particularmente con las leyes de Cádiz.

Por su parte, Anne Staples publicó también a fines de 1970 y década de 1980, varios artículos y ensayos sobre el desarrollo de la instrucción elemental en nuestro país. Algunas de estas publicaciones son panorámicas, mientras que otras analizan procesos específicos en algunas regiones como Veracruz y Puebla.¹⁴

¹⁴ Anne Staples, “Panorama educativo al comienzo de la vida independiente”, en *Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio de México, 2da ed. 1985, pp. 101-144; “Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país”, *Historia Mexicana*, XXIX (113), jul-sept, 1979, pp. 35-58.

En la última década, el interés por conocer con mayor amplitud y profundidad la historia, o habría que decir las historias de la educación primaria en el siglo XIX, se ha incrementado no sólo en cuanto al número de investigaciones realizadas sino a la diversificación de las temáticas. La historiografía sobre historia de la educación, ha llevado a estudiar un abanico amplio de nuevas temáticas, nuevos actores y nuevos espacios.

La revisión de trabajos sobre educación primaria del siglo XIX, publicados o presentados en foros y congresos nacionales e internacionales, entre 1993 y 2001, muestra que mientras que algunos periodos y regiones han sido estudiados con mayor profundidad y detalle, otros han sido poco atendidos. También indica que no se han realizado estudios que ofrezcan un panorama general del desarrollo de la instrucción primaria en México en el siglo XIX. No obstante algunos historiadores e historiadoras se han esforzado por explicar aspectos de determinados procesos educativos a lo largo del siglo o de gran parte de éste. Un buen ejemplo de ello, es el libro *Formaciones conceptuales en educación*, de Josefina Granja Castro.¹⁵ El objeto de estudio de este libro lo constituyen los procesos de formación y desarrollo de nociones y conceptos educativos, y como la misma autora lo afirma, “Solamente en un horizonte de largo alcance es posible situar el movimiento en la formación de los conceptos y trazar su densidad histórica”.

Otros trabajos que recuperan periodos más o menos prolongados del siglo XIX, centran su interés en ámbitos regionales o de las entidades federativas. Entre ellos se encuentran las investigaciones realizadas por Antonio Padilla Arroyo y Carlos Escalante para el Estado de México,¹⁶ pero también los hay para Jalisco, Veracruz, Puebla y Sinaloa, principalmente.¹⁷

En realidad la historiografía sobre instrucción elemental del siglo XIX, se puede clasificar según los temas objeto de estudio, los actores tratados y los espacios y periodos estudiados. Varios trabajos nos remiten a lo aconte-

¹⁵ Josefina Granja Castro, *Formaciones conceptuales en educación*, México, UIA, 1998.

¹⁶ Antonio Padilla Arroyo, “Voces y actores, espacios y bocetos. La educación elemental en el Estado de México a fines del siglo XIX”, en *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*, México, El Colegio Mexiquense, 1999, pp. 91-141; Antonio Padilla Arroyo y Carlos Escalante Fernández, “Imágenes y fines de la educación”, en *La ardua tarea de educar en el siglo XIX. Orígenes y formación del sistema educativo en el Estado de México*, Toluca, ISCEEM, 1998, pp. 55-69.

¹⁷ Jorge Luis Sánchez Gastélum, “Federalismo y centralismo educativos (el siglo XIX)”, en *Memoria electrónica del V Encuentro Nacional de Historia de la Educación en México*, Puebla, Comité Interinstitucional para el Fomento de la Historia de la Educación, 1996.

cido en la primera mitad del siglo tocando, a veces, los últimos años de la época colonial. Sin embargo la mayoría de los autores prefiere estudiar la segunda mitad del siglo, quizás porque las diferentes fuentes son más abundantes y de más fácil acceso para estas décadas que para las primeras, aunque evidentemente las acotaciones temporales no son nítidas, dado que refieren procesos educativos anteriores o posteriores al periodo en el cual se centra el análisis.

Entre las investigaciones en torno a las primeras décadas del México Independiente destacan, por sus temáticas y por hacer referencia al ámbito nacional, algunos trabajos de Anne Staples. En su artículo “Los poderes locales y las primeras letras”,¹⁸ explica los diferentes grados de influencia de los poderes locales en la administración y manejo de las escuelas municipales en diversas regiones del país. En algunos otros¹⁹ estudia las continuidades entre la educación de finales de la época colonial y las primeras décadas del periodo independiente y el propósito de las escuelas, el cual según la autora, quedaba “definido en términos de su utilidad al Estado”; también alude al poco interés que mostraron los gobiernos del siglo XIX por establecer escuelas en las comunidades indígenas.²⁰ Enfatiza el hecho de que debido a que la gran mayoría de los habitantes vivía en localidades dispersas en un territorio de gran tamaño, no era posible establecer escuelas suficientes, debido a las dificultades para su sostenimiento y para encontrar maestros con las habilidades deseadas para que se hicieran cargo de ellas.

Sin embargo, la mayor parte de las investigaciones sobre instrucción elemental de estas primeras décadas, nos remiten a la historia de las entidades federativas, de las regiones o de espacios más pequeños. Desde esta perspectiva se abordan las políticas ilustrada y liberal del financiamiento educativo en el Estado de México. René Roberto Becerril en su artículo

¹⁸ Anne Staples, “Los poderes locales y las primeras letras”, en *Historia y nación. 1. Historia de la educación y enseñanza de la historia*, México, El Colegio de México, 1998, pp. 47-61.

¹⁹ Anne Staples, “Un enfoque diferente: una educación republicana”, en Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, 1996, pp. 99-110.

²⁰ Anne Staples, “Una falsa promesa: la educación indígena después de la independencia”, en Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1996, pp. 53-63.

“Las políticas ilustrada y liberal de financiamiento educativo, más continuidad que ruptura”²¹ afirma que una vez que se alcanza la independencia, “el financiamiento de la educación apareció como la cuestión clave para la realización del proyecto educativo liberal”. Anne Staples también ha realizado estudios sobre diversos asuntos educativos en el Estado de México, Puebla y Veracruz.

En *Indios, peones, hacendados y maestros...*, se encuentra un estudio en torno al problema de la educación de los indígenas de Antonio Escobar Ohmstede,²² quien presenta un breve análisis de una institución educativa para la formación de esta población: el Colegio de San Gregorio de la ciudad de México.

Por otra parte podemos mencionar algunos estudios relacionados con las escuelas primarias, municipales y públicas del municipio de Toluca, Estado de México, realizados por Lucía García López.²³ En ellos se explican las dificultades de su establecimiento, los problemas para financiarlas y sus carencias así como algunos rasgos de las escuelas, de los contenidos y métodos de enseñanza, los libros escolares, las formas de evaluar a los niños a través de los certámenes públicos y la importancia que diversos poblados le otorgaron a la escuela.

Otras investigaciones se refieren a determinados proyectos educativos y a la importancia que llegó a adquirir el método de enseñanza mutua.²⁴

²¹ René Roberto Becerril, “Las políticas ilustrada y liberal de financiamiento educativo. Más continuidad que ruptura”, en *Experiencias educativas...*, ob. cit., pp. 51-90. Anne Staples, “De las primeras letras a la cultura universal”, en *Historia General del Estado de México. República Restaurada y porfiriato*, tomo 4, Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense, 1998, pp. 407-433.

²² Antonio Escobar Ohmstede, “El Colegio de San Gregorio: Una institución para la educación de indígenas en la primera mitad del siglo XIX (1821-1857)”, en Lucía Martínez Moctezuma (coord.), *Indios, Peones hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*, México, UPN, 1994, pp. 57-71.

²³ Lucía García López, “El proceso de aprendizaje en las escuelas elementales de la ciudad de Toluca, visto a través de los certámenes públicos: 1824-1857”, en Luz Elena Galván (coord.) *Miradas en torno a la educación de ayer*, México, COMIE/Universidad de Guadalajara, 1997, pp. 65-73.

²⁴ Gregorio Rivera Morán, “Proyecto educativo de Simón de Ayala (1788-1833)”; López Portillo y Lancaster Jones, Rodrigo, “La revolución de la educación. El sistema lancasteriano”, *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara, ISIDM, CESU-UNAM y UAM-I, 1997.

En realidad, si consideramos a la historiografía de la educación primaria de la segunda mitad del XIX, la mayor parte se concentra en el porfiriato. En lo que corresponde a las investigaciones que se ocupan de todo el periodo, varios trabajos destacan las reformas introducidas por Juárez y Maximiliano, especialmente aquellas que se dirigieron a la población indígena y a los espacios educativos que se empezaron a abrir tanto para mujeres como para niños con determinadas discapacidades.²⁵

Otros trabajos abordan temas relacionados con la política educativa,²⁶ la formación del Estado moderno en México entre 1867 y 1910 y cómo la legislación educativa refleja en diferentes momentos “el pensamiento liberal ilustrado, el liberal jacobino y el liberal progresista, subsumiendo la educación al proyecto político y económico del Estado”.

Algunos estudios regionales, tratan temas vinculados con el desarrollo de la educación en algunas entidades. Por ejemplo, el trabajo de Laura Lima Muñiz analiza los avances educativos en el estado de Veracruz, así como la organización, administración y las reformas educativas tendientes a incrementar las escuelas primarias y secundarias.²⁷ Otro trabajo sobre la misma entidad es el de Gerardo Antonio Galindo Peláez quien estudia la problemática de la educación indígena.²⁸

René Roberto Becerril y Antonio Padilla Arroyo analizan los avances y retrocesos de la educación en el Estado de México en la segunda mitad del XIX; incremento en las escuelas primarias, establecimiento de instituciones formadoras de maestros, de escuelas de párvulos, reformas educativas orientadas a mejorar cuantitativa y cualitativamente la educación en las instituciones educativas.²⁹ Ángela Moyano, estudia brevemente los inicios y las

²⁵ Ma. Teresa Bermúdez, “Vueltas y revueltas en la educación republicana, 1860-1876”, en Mílada Bazant, *Ideas, valores y tradiciones*, ob. cit., pp. 111-128; Ma. Del Carmen Gutiérrez Garduño, “De la educación de las niñas a la mujer educadora en el siglo XIX”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación...* ob. cit., pp. 111-118.

²⁶ Adelina Arredondo López, “La educación a la deriva. Política educativa en Chihuahua entre 1847 y 1880”, en *Memoria electrónica del V Encuentro...* ob. cit.

²⁷ Laura Lima Muñiz, “Historia y educación: Veracruz 1867-1910”, en Lucía Martínez (coord.), *Indios, peones...* ob. cit. pp. 149-173

²⁸ Gerardo Antonio Galindo Peláez, “La problemática educativa de las comunidades indígenas en Veracruz en la segunda mitad del siglo XIX”, en *Memoria del V Encuentro...* ob. cit.

²⁹ René Roberto Becerril, “La educación” en *Historia General del Estado de México. República Restaurada*.

penurias por la que pasaron las primeras escuelas de enseñanza primaria en el Partido norte de Baja California a lo largo de estas décadas.³⁰

Como se mencionó, el porfiriato es un periodo que muchos investigadores de la educación se inclinan por estudiar, lo que ha resultado en un considerable número de publicaciones que tratan sobre diversas temáticas que describen y explican diferentes realidades locales y regionales. En el contexto de la historiografía regional destaca por sus aportaciones a la historia de la educación primaria, Mílada Bazant, investigadora del Colegio Mexiquense, quien durante 1993 y 2001 ha publicado varios artículos y ensayos que describen y explican las condiciones educativas del Estado de México, algunas de las características de las escuelas primarias, sus planes de estudio, métodos de enseñanza, el papel de los inspectores en la educación primaria de las escuelas de la entidad; la preparación académica recibida en el nivel superior, señalando que no era suficiente formar profesionistas y especialmente técnicos si no se les podía ofrecer empleo.³¹

En “La mística del trabajo y el progreso en las aulas escolares, 1874-1911”, la autora revisa las diferencias entre los programas de estudio de las escuelas de primera, segunda y tercera clase, así como la observancia de los métodos de enseñanza y libros escolares.

En su artículo “Escuelas en pueblos, haciendas y rancherías mexiquenses”, ha señalado que una de las prioridades del gobernador del Estado de México, Vicente Villada (1889-1904) fue la expansión de la educación en la entidad, para lo cual decretó que las escuelas ya no dependieran de los municipios sino del gobierno estatal. La misma autora ha estudiado el funcionamiento de las academias pedagógicas, como la de Chalco, el compromiso de los maestros con su academia, etcétera.³² Una visión nacio-

³⁰ Ángela Moyano, “El comienzo de la educación en el partido norte de Baja California”, en *Memoria en CD VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, Mich., sept. 2001.

³¹ Mílada Bazant, “El apego a la ley: las academias pedagógicas en el entorno mexiquense”, en *Sociedad y educación. Ensayos sobre historia de la educación en América Latina*, Santa Fé Bogotá, UPN, 1995, pp. 62-70. “La educación popular en la municipalidad de Toluca durante el porfiriato”, en *Valle de Toluca. Sociedad y territorio*, Toluca, UAM, 2000, pp. 115-130.

³² Mílada Bazant, “Escuelas en pueblos, haciendas y rancherías mexiquenses, 1876-1910”, en *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1996; “Unidad y democracia educativa: meta porfiriana”, en *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, ob. cit. pp. 129-143; “La mística del trabajo y el progreso en las aulas escolares, 1874-1911”.

nal a la vez que regional de la educación durante el porfiriato se aprecia en su libro *Historia de la educación durante el porfiriato*.³³ Como la misma autora escribe, “..el desarrollo educativo del porfiriato fue disímil según el estado, la localidad y aun la escuela. Es una historia que pretende, en la medida de lo posible, ofrecer una visión nacional y regional.”

En el más reciente libro de Mílada Bazant,³⁴ se hace referencia a la distribución geográfica de las escuelas en el Estado de México, las cuales se ubicaban en pueblos, haciendas, ranchos y rancherías; a los locales escolares y a su mobiliario. Otro punto, lo dedica la autora a los exámenes finales, que eran importantes actos públicos.

Aunque todavía el tema de la enseñanza primaria en las haciendas no ha sido explorado a fondo existen trabajos como los de Jean Bazant, que han abordado de manera general el problema. También a este tema se acercan los trabajos de Lucía Martínez Moctezuma, donde se analiza el papel que tuvieron los miembros de la Sociedad Agrícola Mexicana en los acuerdos que se tomaron en torno a su formación durante el Congreso Agrícola de 1893, donde se pugnaba por la apertura de bancos agrícolas, la reforma a las tarifas del ferrocarril y, sobre todo, la extensión de la enseñanza teórica y práctica de la agricultura en las escuelas del país. Con este fin, los hacendados apoyaron la creación de centros como la Escuela Regional de Agricultura en Chalco, Estado de México. A través de los testimonios escritos, el trabajo de Ricardo Rendón (1996) muestra el carácter paternalista del hacendado por disciplinar a los hijos de los peones a través de la educación.³⁵

³³ Mílada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*, El Colegio de México, 1993.

³⁴ Mílada Bazant, *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México, 1873-1912*. México, El Colegio Mexiquense y El Colegio de Michoacán, 2002.

³⁵ Jean Bazant, “La escuela primaria de la Hacienda de San Bartolomé de Tepetates, alumnos, maestros” en *Historia Mexicana*, julio-septiembre 1979, pp. 133-163; Alejandro Tortolero Villaseñor, “La enseñanza agrícola en la segunda mitad del siglo XIX” y Lucía Martínez Moctezuma, “Hacendados, educación y fuerza de trabajo: el establecimiento de la Escuela Regional de Agricultura de Chalco” en Lucía Martínez Moctezuma (coord.) *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*. México: UPN, colección Archivos, 2 tomos, 1994. Lucía Martínez Moctezuma, “Educación en el campo durante el porfiriato” en *Pedagogía*, vol. 10, núm. 2, primavera de 1995, pp. 36-43; Ricardo Rendón, “Un abecedario cultural” en *Vida cotidiana en las haciendas de México*. México: Fomento Cultural Banamex, 1996, pp. 255-185.

Otros estudios regionales y locales sobre este periodo y sobre el Estado de México, subrayan aspectos de la educación primaria que tiene que ver con las políticas y las reformas educativas, la educación dirigida a los pobres y menesterosos, la educación penitenciaria y la necesidad de establecer escuelas en las cárceles; el modelo educativo dominante en la entidad; condiciones de vida y de trabajo de los preceptores y las “acciones tomadas” para tratar de resolverlas así como la respuesta del gobierno del Estado. Otros hacen hincapié en el cambio de actitud de los distintos grupos sociales en torno a la escuela y al sistema educativo.³⁶ En algunos ensayos y ponencias se pone el acento en las escuelas de párvulos y sus vicisitudes, las prácticas de salud e higiene escolar y pedagógica en las escuelas de la capital de Estado de México y la educación de la mujer.³⁷

Varios investigadores se han ocupado de la instrucción elemental en el Distrito Federal³⁸ y en otros estados de la república mexicana en este periodo. Contamos con trabajos sobre la educación de las niñas en Querétaro³⁹ y sobre el proceso expansivo de la instrucción pública⁴⁰ y también de los esfuerzos educativos emprendidos en la entidad para transformar a la población.

Otros trabajos dan cuenta del establecimiento de escuelas protestantes en Guadalajara, su enseñanza y sus textos y las estrategias desplegadas para ganar adeptos. Algunos otros estudios analizan la importancia de las sociedades católicas, tanto en Guadalajara como en Morelia, así como el establecimiento de escuelas de primera y segunda enseñanza.⁴¹ Ellos recuperan en parte, los planes de estudio de dichas escuelas.

³⁶ Antonio Padilla Arroyo, “Voces y actores, espacios y bocetos. La educación elemental en el Estado de México a fines del siglo XIX”, *Experiencias educativas...*, ob. cit., pp. 91-141.

³⁷ María del Carmen Gutiérrez Garduño, “La educación de la mujer en el distrito de Toluca: 1867-1910”, en *Memoria electrónica del V Encuentro...* ob. cit.

³⁸ Rosalía Menéndez, “Espacio escolar: las escuelas primarias de la ciudad de México, 1877-1911”, Ma. Eugenia Chaoul Pereyra, “La escuela nacional elemental como lugar, 1902-1903”, *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional...* ob. cit.

³⁹ Luz Amelia Armas, “La educación de las niñas en Querétaro durante el porfiriato”, *Memorias del VI Encuentro Nacional...* ob. cit.

⁴⁰ Blanca Estela Gutiérrez Grajeda, “Educar en tiempos de don Porfirio, Querétaro, 1876-1911”, *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.

⁴¹ Sergio Monjaraz Martínez, “Las escuelas católicas de Morelia, 1876-1910. Fundamentos pedagógicos”; Armando Martínez, “Dionisio Rodríguez y la educación en Guadalajara desde su labor en la Sociedad Católica, 1860-1890”; María Guadalupe García Alcaraz, “Los protestantes en Jalisco; escuelas, enseñanza y textos. 1872-1914”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.

También se encuentran artículos que analizan el pensamiento educativo de esas décadas,⁴² las aportaciones pedagógicas de importantes educadores como Manuel Flores y Luis E. Ruiz.

Otros trabajos estudian las instituciones particulares, como el que se refiere al Colegio de Santa Rosa fundado en Valladolid en 1743, principal institución colonial para criollas pobres en el obispado de Michoacán. Su autora analiza la prolongada existencia de este Colegio y las transformaciones que observa en el periodo de 1843 a 1914.

Uno de los principales aportes es la presencia de diversos actores como: alumnos, maestros, inspectores, autoridades educativas y el Estado. La educación de la mujer en contextos específicos, empieza a ser atendida, especialmente por algunas investigadoras. El estudio de las políticas y las reformas educativas sigue siendo de interés así como la conformación del sistema educativo nacional o bien de alguna entidad en particular. Menor atención ha recibido la educación o instrucción de los pobres (instituciones de beneficencia), la carcelaria, la indígena y la particular. Otros trabajos tienen como objeto de estudio, los métodos y procesos de enseñanza, los contenidos y las formas de evaluación; algunos de estos temas se tratarán en el ensayo sobre Historia de la cultura escrita.

⁴² Modesto Castillo Lujano, “La Escuela Moderna (1889-1991). Memoria histórica del pensamiento educativo de fines del siglo XIX”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.

MAGISTERIO: FORMACIÓN, SITUACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA Y FEMINIZACIÓN SIGLO XIX Y PRIMERAS DÉCADAS DEL XX

Luz Elena Galván Lafarga

La inquietud por conocer cómo se formaba el magisterio de ayer, al igual que cuál era su situación social y económica, y cómo esta profesión empezó a ser mayoritariamente femenina, ha dado por resultado diversos estudios que aquí se analizarán.

Ahora bien, cualquier estudiante o investigador interesado en este tema tendrá que acercarse a las obras que podemos llamar “clásicas”, las que se publicaron antes del periodo que abarca el presente estado de conocimiento. De hecho no hay que olvidar que estas obras clásicas son muy importantes, ya que todo lo que es nuevo requiere memoria.

Dentro de estas obras clásicas, los objetos de estudio son muy variados. Entre algunos de ellos se pueden mencionar el pedagógico, el histórico y el histórico-social.

Entre las investigaciones cuyo objeto de estudio es el pedagógico se encuentra el libro de Concepción Jiménez Alarcón.⁴³ La autora parte de la

⁴³ Concepción Jiménez Alarcón, *La Escuela Nacional de Maestros. Sus orígenes*. México, SEP, 1987.

importancia que tuvo la creación de la Escuela Normal para Profesores y la de Profesoras de Instrucción Primaria en la ciudad de México. Afirma que estas dos instituciones se gestaron a partir de un proyecto pedagógico cuyo reto era el de abandonar las antiguas prácticas de memorización, de inmovilidad de los cuerpos y de castigos corporales para dar paso a la educación moderna. Este método era el que permitiría desarrollar, divertir e instruir a niños y niñas por igual. La autora enfatiza en el cambio que simbolizó la creación de las escuelas normales cuya misión sería la de formar al magisterio responsable de moldear a los futuros ciudadanos.

Otro de los objetos de estudio de este libro, es el que se relaciona con la vida cotidiana de estas escuelas normales durante los primeros años de su existencia. Algo interesante es el punto relacionado con la disciplina, al igual que el de los exámenes orales individuales y públicos en donde participaban diversos profesores-sinodales. Leyes, reformas, planes y programas de estudio, también desfilan por las páginas de la obra de Concepción Jiménez Alarcón, con objeto de dar un testimonio sobre la formación profesional del magisterio.

Otras investigaciones que tratan diversos temas relacionados con la historia de la educación, también dedican algunos capítulos a la formación del magisterio. Entre otras, se puede mencionar la coordinada por Fernando Solana,⁴⁴ en donde Martha Eugenia Curiel explica la organización de las escuelas normales. Su objeto de estudio también es de carácter pedagógico. Muestra cómo las Normales de la ciudad de México surgieron por la necesidad que existía de formar maestros. Para la autora, el modelo pedagógico de Rébsamen, aplicado en Veracruz, fue el antecedente directo de la creación de estas Normales.

Otra obra general sobre historia de la educación, es la que coordinó Ernesto Meneses Morales⁴⁵. Su objetivo también es de corte pedagógico. Aquí dedica varios apartados a las escuelas normales. Parte del currículo que para dichas escuelas se planteó tanto en el proyecto de 1890 como en el de 1891, durante los Congresos de Instrucción Pública. Al referirse a los frutos de estos Congresos, hace mención a los planes de estudio de 1892 y 1893, para estas instituciones. Asimismo se refiere a la creación de la Dirección General de la enseñanza normal en 1901, así como a la preparación de

⁴⁴ Fernando Solana *et al.* (coords), *Historia de la educación pública en México*. México, FCE, 1981.

⁴⁵ Ernesto Meneses Morales *et al.*, *Tendencias educativas oficiales en México, 1821-1911*. México, Porrúa, 1983.

maestros normalistas durante la gestión de Justo Sierra y finalmente, al plan de estudios de 1908.

Dentro de las obras generales de historia de México, se puede mencionar la *Historia Moderna de México*, en donde Moisés González Navarro escribe un tomo sobre la vida social durante el porfiriato.⁴⁶ En esta obra, el autor parte de las academias de profesores creadas por Protasio Tagle, también menciona la fundación de las Normales en la capital de la república. Al hablar de los estados, comenta que no todos contaban con escuelas normales, sin embargo en la mayoría se cursaba la carrera del magisterio en institutos o colegios, al lado de otras carreras profesionales.

En una obra general de historia de la educación, realizada por Josefina Vázquez,⁴⁷ se puede consultar la creación de las Normales fuera de la capital de la república, así como la fundación de las academias y, finalmente, en la ciudad de México.

En cuanto a las obras clásicas, cuyo objetivo es histórico-social, se pueden mencionar la de Mílada Bazant⁴⁸ y la de Luz Elena Galván.⁴⁹ En la primera se habla de las dos academias fundadas en el Distrito Federal hacia 1879 y de las escuelas normales fundadas posteriormente, así como de las normales en los diversos estados, antes que las de la ciudad de México. También se refiere a los requisitos que eran necesarios para ingresar a ellas. En la segunda obra, la autora dedica un apartado a las escuelas normales. Se refiere a las que se fundaron en San Luis Potosí, Querétaro, Jalapa y Guerrero, y menciona las materias que se cursaban en cada una de ellas. Posteriormente trata lo relacionado con su creación en la ciudad de México, en donde también se mencionan las materias que se cursaban y las becas que se otorgaban. Este libro se centra en el estudio de la situación social y económica por la que pasaba el magisterio unos años antes de que estallara el movimiento revolucionario de 1910.

Ahora bien, entre los objetos de estudio que hemos encontrado para el periodo que abarca este estado de conocimiento (1993-2002), se puede mencionar el de la formación del magisterio por medio de los diversos pro-

⁴⁶ Moisés González Navarro, "El porfiriato. La vida social", en Daniel Cosío Villegas, *Historia Moderna de México*. 5ª edición, México, Hermes, 1985.

⁴⁷ Josefina Vázquez de Knauth, *Nacionalismo y educación en México*. México, El Colegio de México, 1970.

⁴⁸ Mílada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*. México, El Colegio de México, 1993.

⁴⁹ Luz Elena Galván Lafarga. *Soledad compartida. Una historia de maestros: 1908-1910*. México, CIESAS, 1991.

yectos que permitieron la fundación de las Normales tanto en el Estado de México, Querétaro, Tabasco, Chihuahua, Guanajuato, Xalapa y de la Escuela Normal Superior en la ciudad de México, como por medio de la institucionalización de la profesión de maestro/a en Guadalajara y en la ciudad de México.⁵⁰

Fruto de un Simposio sobre Educación, son dos artículos en donde se aborda la formación del magisterio. El objetivo del primero es llamar la atención sobre la falta de una visión integrada de la relación sistémica entre la educación elemental y la formación de docentes, y en el segundo se resalta la importancia que tuvo el pensamiento de Manuel Altamirano en la creación de la Escuela Normal.⁵¹

Otro artículo que también se relaciona con la formación del magisterio, es el que parte de la idea de un tiempo múltiple con objeto de enlazar los diferentes momentos en que se construye el imaginario del maestro mexicano. Imaginario que va cambiando de acuerdo con el escenario político, económico y social en el que se desarrolla cada uno de ellos. El primer

⁵⁰ Ben Hur García Hernández, “Proceso de formación de docentes dentro del normalismo mexiquense, 1821-1882”, en *Memoria electrónica del V Encuentro...* ob. cit.; Luz Amelia Armas, “Educación en Querétaro durante el porfiriato. La Escuela Normal para profesores de ambos sexos”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro* ob. cit.; Ma. Guadalupe García Alcaraz, “Los inicios de una institucionalización profesional. Profesores de escuelas primarias en Guadalajara en el siglo XIX”, en *Memoria electrónica del V Encuentro...*, ob. cit.; Flor Marina Pérez López, “Génesis y desarrollo de la Escuela Normal Superior de México: 1881-1999”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.; Verónica Arellano y Alicia Lugo, “Del ser aprendiz de maestra a las exigencias del ser madre intelectual”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional...* ob. cit.; Jorge Velázquez, “Origen y primeros tiempos de la Normal para profesores y el normalismo mexiquense”, en *Memorias del VI Encuentro...* op. cit.; Josefina Chablé López, “Orígenes del normalismo en Tabasco”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional...* ob. cit.; Guillermo Hernández Orozco, “La Normal de Chihuahua, 1826-1905”, en *Memoria electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Aguascalientes, COMIE, 1999; Luz Elena Galván, “The importance of the city in the foundation of the Normal Schools in México during the XIX century”, ponencia presentada en *ISCHE XXIII: Urban and Education. The City as a Light and Beacon*. Birmingham, Inglaterra, 2001.

⁵¹ Guillermo Tapia, “La formación del docente y el modelo educativo de la educación elemental, México, siglo XIX”, en Luz Elena Galván *et al.* (coords), *Memorias del Primer Simposio de Educación*. México, CIESAS, 1994; Concepción Jiménez Alarcón, “Las Escuelas Normales del Distrito Federal en la consolidación de México como Estado-Nación”, en Luz Elena Galván *et al.* (coords), 1994, ob. cit.

escenario, es el del porfiriato y la Revolución. En cuanto al segundo, éste abarca el periodo post-revolucionario, comprendido entre 1920 y 1940.⁵²

Un recorrido histórico por la formación de los maestros, es el objeto central de un artículo, en donde se analiza el signo principal de las políticas dirigidas a la formación de docentes, de sus instituciones formadoras y de sus aspiraciones y el desarrollo de su práctica cotidiana: el debate entre la tradición y el deseo de una modernización que todavía no ha llegado.⁵³

En la revista *La Vasija*, nos encontramos con un artículo, en donde el énfasis se pone en la formación del magisterio. Los autores realizan un seguimiento histórico de las demandas magisteriales, especialmente las referidas a la formación docente, por medio de una reflexión acerca del modo en que el Estado ha pretendido resolver tales demandas.⁵⁴

También nos encontramos con un artículo⁵⁵ que versa sobre el nacimiento de las escuelas normales en la república mexicana, a partir de 1821. Se señala que el magisterio en nuestro país se formó no sólo en estas escuelas sino en diversas instituciones como secundarias e institutos de niñas; liceos para varones y también para niñas; academias; colegios de estudios superiores; institutos literarios y escuelas de artes y oficios, principalmente. Para encontrar las fuentes que permitieran escribir este artículo, fue necesario la realización de una búsqueda minuciosa en diversas bibliotecas de varios estados. En ellas se encontraron, principalmente, monografías que conmemoran algún aniversario de las escuelas normales. Se trata de una serie de estudios que están dispersos.⁵⁶

⁵² Luz Elena Galván, “Maestras y maestros en el tiempo. Una mirada desde la historia”, en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. México, Centro de Estudios Educativos, vol. XXVI, núm. 2, 1996, pp. 165-191.

⁵³ Luz Elena Galván, “La formación de maestros en México: entre la tradición y la modernidad”, en *Educación y Pedagogía*. Universidad de Antioquia, Colombia, vol. 9, enero-abril, 1997, pp. 51-74.

⁵⁴ Ma. Eugenia Espinosa y Jorge Mesta, “La formación de docentes. Viejos problemas y demandas, nuevas soluciones y contextos”, en *La Vasija*. Revista independiente especializada en educación y ciencias del hombre, año 2, vol. 2, núm. 4, enero-abril, 1999, pp. 99-108.

⁵⁵ Luz Elena Galván, “Del arte de ser maestra y maestro a su profesionalización. Nacimiento de las Escuelas Normales, 1821-1921”, en *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Publicación en multimedia. México, CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM/ 2002 (2ª ed., 2003).

⁵⁶ La recolección de todas las monografías no hubiera sido posible sin la labor de la investigadora Patricia Hurtado quien, con gran paciencia, dedicó varios meses a la tarea de buscar esta bibliografía poco conocida dentro de la historiografía de las escuelas normales en nuestro país.

La lectura de este artículo permite comprender lo que fue la formación del magisterio en nuestro país durante el siglo XIX.

A diferencia de otros temas y periodos, se ha encontrado una mayor producción en cuanto a ponencias y artículos que en lo que se refiere a libros. Tal vez esto se deba a que la forma de trabajo de los investigadores se ha modificado, a partir de las constantes evaluaciones a las que tienen que someterse, tanto para pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores, como para quedar “dentro” de los estímulos que otorga cada institución.

El único libro que hasta ahora hemos encontrado, que fue publicado durante el periodo que abarca este estado de conocimiento y cuyo objeto de estudio es la formación del magisterio, es el de Alberto Arnaut.⁵⁷ Se trata de un estudio muy ambicioso que se inscribe en un periodo de tiempo largo, ya que se inicia en 1821 y termina en 1994. No tiene el rigor metodológico de una obra de historia, ya que fue realizado por un estudioso de la ciencia política. El autor no consultó fuentes primarias documentales que existen en varios archivos de nuestro país. Sus fuentes principales son revistas y publicaciones periódicas, además de diversas fuentes secundarias. Se trata, así, de un texto interesante que toca diversos aspectos del magisterio desde otro punto de vista.

El mismo autor comenta que en su libro se presenta una “visión panorámica de la historia de los maestros de educación primaria...” En el primer capítulo que titula, “El origen de la profesión” y que inscribe entre 1821 y 1910, se refiere a la “profesión libre”, a lo que llama la “profesión municipal”, al profesorado normalista y estatal y, finalmente, pasa de la profesión libre a la profesión de Estado, para concluir en la profesión especializada. Los siguientes capítulos ya no se inscriben en el siglo XIX, ya que incursiona en el periodo revolucionario, post-revolucionario, en la unidad nacional, y termina en el año de 1994. El objetivo de cada uno de estos periodos es “presentar los principales rasgos de la profesión docente”.

La situación académica, social y económica en que se encontraban los/as preceptores/as de instrucción básica es otro de los objetos de estudio que hemos encontrado dentro del tema del magisterio. Estas investigaciones se han realizado principalmente en el Estado de México desde hace ya varios años y, recientemente se han empezado a desarrollar también en Jalisco. Asimismo, los maestros que prestaron sus servicios durante el Méxi-

⁵⁷ Alberto Arnaut, *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994*. México, Centro de Investigación y Docencia Económica, 1996.

co Independiente en Chihuahua son objeto de estudio. La autora se centra en lo que significaba ser maestro en esa época, asimismo se refiere a los requisitos que se solicitaban para ejercer como maestro y a su situación académica.⁵⁸

En un libro de reciente aparición, escrito por Mílada Bazant,⁵⁹ se dedica el tercer capítulo al magisterio. En este trabajo la autora realiza un interesante análisis sobre las dificultades que tenían los maestros para ingresar a la escuela normal y cómo a ella también se incorporaban alumnos indígenas. Otros maestros, en cambio, no asistían a la escuela normal, por lo que su formación era empírica. Todos estos maestros siempre lucharon por mejorar sus bajos salarios. Al lado de ellos, aparecen otros actores como los inspectores que eran los encargados de calificarlos y los vecinos de los pueblos en donde prestaban sus servicios.

La autora también se detiene en las jubilaciones que obtenían algunos de estos maestros. De hecho esto era algo importante, ya que no todos los docentes de la república contaban con esta prestación. Es interesante también el que se resalte cómo en el Estado de México durante el porfiriato, se prefería a los maestros en lugar de las maestras. Esto no sucedía en otros estados, en donde las preceptoras habían desplazado a los preceptores debido a que se pensaba que la carrera del magisterio era apta para las mujeres. Finalmente se refiere al importante papel que tuvieron las academias en la formación del magisterio. Habla de su reglamentación y también de sus debilidades. Divide el trabajo de estas academias en dos momentos, el primero lo sitúa entre 1885 y 1890, y el segundo entre 1890 y 1910.

⁵⁸ Carlos Escalante, “Los preceptores de instrucción básica en Toluca en 1880”, en *Memoria electrónica del V Encuentro Nacional...* ob. cit.; Carlos Escalante, “Los maestros en el Estado de México (1876-1911), en *Memoria electrónica del V Congreso de Investigación Educativa*. Aguascalientes, 1999; Carlos Escalante, “... y ‘todo por un modesto sueldo ganado honradamente’ Discursos y acciones de maestros del estado de México a fines del siglo XIX”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.; Lucía García López, “Otra historia de maestros de primeras letras del siglo XIX” en *Memoria electrónica del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Mérida, 1997; Armando Martínez Moya, “Vicisitudes de preceptores jaliscienses y sus escuelas en tiempos de conflictos y búsquedas”, en *Memoria en CD del VI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Manzanillo, 2001; María Adelina Arredondo López, “Los maestros del México Independiente”, en *Pedagogía*. Revista Especializada en Educación. UPN, tercera época, vol. 2, núm. 6, 1996, pp. 56-67.

⁵⁹ Mílada Bazant, *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México, 1873-1912*. México, El Colegio Mexiquense/ El Colegio de Michoacán, 2002.

Otras investigaciones nos hablan tanto de la vida cotidiana de maestras y maestros, como de su vida escolar.⁶⁰ Éstas se han llevado a cabo, tanto para el estado de Querétaro y la ciudad de México, como a nivel nacional. Algunas de las fuentes utilizadas han sido las fotografías.

Es interesante mencionar, cómo otros estudios se han ocupado de alguna maestra o maestro que haya realizado alguna contribución al sistema educativo decimonónico. Es así como se explica la forma en que llegó la enseñanza objetiva a Morelia, de la reforma educativa llevada a cabo en Colima, y de la formación de las escuelas de párvulos en la ciudad de México.⁶¹

Un objeto de estudio que no había sido trabajado anteriormente es el de la feminización del magisterio. Interesantes ponencias al respecto, fueron presentadas en un congreso en San Luis Potosí, en el 2001. Sobre este punto, Moisés González Navarro afirmaba desde la década de los setenta que en los “años posteriores del porfiriato ya era palpable el predominio de la población femenina en las aulas de las escuelas normales”.⁶²

A través de la lectura de estas ponencias se encuentran, tanto procesos específicos de institucionalización y legitimación histórica de mujeres maestras, como discursos y prácticas de la vocación y formación de mujeres para el magisterio. Durante el México Independiente, las maestras continuaron siendo “amigas”, tal como lo eran en la época colonial.⁶³

⁶⁰ Luz Elena Galván, “El maestro queretano en su cotidianeidad: 1870-1890. Una historia por contar”, en *Memoria del V Encuentro Nacional... 1996*, ob. cit.; Luz Elena Galván, “El magisterio a través de las fotografías. Un acercamiento a su estudio”, en *América a debate*. Revista de Ciencias Históricas y Sociales. Universidad Michoacana, núm. 1, enero-junio, 2002, pp. 13-91; Alberto Sánchez Cervantes, “Maestras y maestros de educación elemental en el Distrito Federal. Fragmentos de vida cotidiana”, en *Memoria electrónica del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*. Toluca, 1999.

⁶¹ Oresta López Pérez, “Elodia Romo viuda de Adalid y su contribución a la enseñanza objetiva en Morelia”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* op. cit.; Pablo Serrano, “Basilio Vadillo Ortega y la reforma educativa constitucionalista en Colima”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* 2001, ob. cit.; Martha Alejandra Zúñiga, “Berta von Glumer: una profesora de párvulos a principios del siglo XX”, en *Memoria en CD del VI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Manzanillo, 2001.

⁶² Moisés González Navarro, “El porfiriato. La vida social”, ob. cit., p. 669.

⁶³ Adelina Arredondo, “De Amiga a Preceptora: Las maestras del México Independiente”, en *Memoria en CD del Primer Congreso Internacional de Feminización del Magisterio*. El Colegio de San Luis, SLP, 2001.

En los estados, las escuelas para señoritas dirigidas por monjas fueron las primeras en formar a las futuras maestras.⁶⁴ Un momento importante dentro de la historia de la educación fue cuando la Escuela Secundaria para Señoritas se convirtió en la Escuela Normal de Profesoras en la ciudad de México, de aquí que otra ponencia se centre en este estudio.⁶⁵ La prensa pedagógica fue un importante espacio de profesionalización y actualización de las maestras decimonónicas, por lo que este es el objeto de estudio de otra de las ponencias.⁶⁶ También las oportunidades, limitaciones sociales y laborales, al igual que las dificultades a las que se enfrentaban las maestras tapatías, se perfilan en otro de los estudios.⁶⁷

Una investigación en donde se presentan dos momentos históricos: uno relacionado con las maestras morelianas del porfiriato y el otro, con las maestras rurales de la década de los treinta en el Valle del Mezquital, nos permiten conocer los cambios y las continuidades en estas historias de maestras.⁶⁸ Otro estudio más, es aquel que se teje con base en las prácticas culturales cotidianas de algunas maestras que vivieron durante el porfiriato.⁶⁹

En cuanto a las regiones podemos afirmar que la riqueza que se ha vertido en los diversos encuentros académicos muestra un avance en lo que a la historia regional de la educación se refiere. De aquí que hoy en día contemos con interesantes estudios sobre el magisterio en el Estado de México, en Jalisco, Querétaro, Tabasco, ciudad de México, Chihuahua y Michoacán, básicamente.

Los principales aportes se pueden leer tanto a través de las ponencias presentadas en los foros académicos, como en diversos artículos. La mayoría han buscado nuevas fuentes con objeto de presentar otros aspectos del

⁶⁴ Ma. del Pilar Gutiérrez Lorenzo, “La escuela para señoritas fundada por las hermanas de la Caridad en 1961: ‘El primer plantel de maestras’ de Jalisco”, en *Memoria en CD del Primer Congreso de Feminización...* ob. cit.

⁶⁵ Ma. de Lourdes Alvarado, “De Escuela Secundaria para Señoritas a Normal de Profesoras, 1867-1890”, en *Memoria en CD del Primer Congreso de Feminización...* ob. cit.

⁶⁶ Irma Leticia Moreno, “Maestras escritoras y lectoras: El boletín pedagógico”, en *Memoria en CD del Primer Congreso de Feminización...* ob. cit.

⁶⁷ María Guadalupe García Alcaraz, “Las maestras tapatías: celibato y disciplina (1867-1910)”, en *Memoria en CD del Primer Congreso de Feminización...* ob. cit.

⁶⁸ Oresta López Pérez, “Hilvanando historias: dos estudios de caso de maestras mexicanas”, en *Memoria en CD del Primer Congreso de Feminización...* ob. cit.

⁶⁹ Luz Elena Galván, “Las maestras de ayer...un estudio de las preceptoras durante el porfiriato”, en *Memoria en CD del Primer Congreso de Feminización...* ob. cit.

magisterio que habían quedado olvidados como: el estudio de otras instituciones que durante el siglo XIX también formaron a maestros/as además de las normales; la vida cotidiana del magisterio de ayer, al igual que su vida al interior de las aulas. Asimismo, se pueden mencionar las lecturas que desde las imágenes se realizan sobre el magisterio; las maestras de párvulos como sujetos de estudio; el acercamiento a las prácticas culturales cotidianas; y la incursión en los “tiempos múltiples” que perfilan diversos imaginarios del magisterio decimonónico, entre otros más.

Por otro lado, aun cuando en varios estudios se había planteado la existencia de un gran número de mujeres en el magisterio, hasta ahora no se había realizado un congreso en donde se discutiera sobre la feminización de esta carrera. De aquí que la discusión que se dio en este foro académico abriera la posibilidad de realizar investigaciones desde esta perspectiva metodológica.

LOS COLEGIOS CIVILES E INSTITUTOS CIENTÍFICOS Y LITERARIOS

Jorge Luis Sánchez Gastélum
y María Candelaria Valdés Silva

El interés por Colegios e Institutos Científicos y Literarios, como objeto de estudio en sí mismo, desarrollado de manera sistemática, basado en la información contenida en los archivos respectivos es muy reciente, sólo se les empezó a estudiar desde 1990, con la excepción de Anne Staples que, desde principios de la década de 1980, se interesó en la instrucción superior en provincia durante el siglo XIX. En 1982 publicó un artículo sobre *Los gabinetes de física y química, siglo XIX*⁷⁰ y en 1984 otro en el que analizaba *los institutos literarios y científicos en México*.⁷¹ En este texto examina los institutos creados en el siglo XIX como una etapa de transición entre las universidades de tipo antiguo y las que hoy conocemos. Analiza las relaciones de estos centros, comúnmente laicos, con la sociedad eminentemente católica en que estaban inmersos y su papel como formadores de un número muy limitado, pero importante, de estudiantes. Sitúa la relevancia de estos centros educa-

⁷⁰ Anne Staples, “Gabinetes de física y química, siglo XIX” en *Diálogos*, vol. XVII, núm. 4, México (1982).

⁷¹ Anne Staples. “Los institutos literarios y científicos de México” en *Memorias del Primer Encuentro de Historia Sobre la Universidad*, Universidad Nacional Autónoma de México (1984).

tivos como precursores de las actuales instituciones seculares de educación superior.⁷² Las fuentes en que sustenta su artículo son las jurídicas, y el ramo Instrucción Pública del Archivo General de la Nación, además de la bibliografía que para 1984 se había publicado sobre los institutos en los estados de país.

Una década después, Angélica Peregrina, Rosalina Ríos Zúñiga, Jorge Luis Sánchez Gastélum, Adelina Arredondo, Guillermo Hernández Orozco y Candelaria Valdés retoman el tema. Se interesan por el estudio de los Colegios e Institutos Científicos y Literarios por sí mismos, como un objeto de estudio específico.

En los tiempos que antecedieron a la conformación de las universidades modernas, los propios institutos y sus cronistas dejaron su memoria en relatos históricos lineales y progresivos, por lo regular enfocados hacia la política educativa vista desde los poderes centrales y sus legislaciones.⁷³

Estas investigaciones —como denominador común— han sido desarrolladas como parte de los procesos formativos de los investigadores que las han realizado, para obtener los grados de maestría o doctorado. Ello ha traído como consecuencia que se cuente con los espacios de discusión y la revisión —y opinión— de investigadores experimentados y formados, lo que las ha enriquecido de manera sustantiva. Además, al prestar sus servicios en instituciones dedicadas a la investigación educativa, se ha contado con la infraestructura suficiente para el desarrollo de las mismas.

El seguimiento de la producción historiográfica de la última década sobre los institutos y colegios civiles permite advertir tanto esfuerzos individuales —por lo general con propósitos formativos profesionales— como logros derivados de la formación de pequeños núcleos de investigación, de la creación de climas intelectuales favorables y la presencia del debate en las discusiones académicas en la materia.⁷⁴

⁷² *Ibidem.*, p. 54.

⁷³ Entre ellos se pueden considerar los de: Agustín Lanuza, *Historia del Colegio del estado de Guanajuato*, (1924); J. Ignacio Gallegos, *Apuntes para la Historia del Instituto Juárez de Durango*, (1950); s/a *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua. Su organización actual* (1909); Manuel Rodríguez Tejada, *Ateneo Fuente, 1867-1911*, (1911); Ramón Pardo, *Breve estudio sobre la evolución del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca*, (1926).

⁷⁴ Esta situación se puede apreciar en los debates sobre el tema que se ponen en juego, sobre todo, en eventos de carácter académico de factura reciente y propicios para el intercambio de saberes: los congresos de historia regional de la educación, los nacionales de investigación educativa organizados por el COMIE y en el pasado

Una nueva escritura histórica acerca de los institutos se ha desplazado en forma lenta y desigual desde el modo del quehacer historiográfico que privilegiaba el inventario de acontecimientos de manera cronológica, hacia una historia social que sitúa el análisis en los procesos, la importancia de los actores y sus prácticas culturales e intentan enfoques de carácter multidimensional. Sin embargo, muy pocos son los trabajos exigentes en la construcción de estrategias argumentativas innovadoras que recuperan recursos de carácter teórico y metodológico para esclarecer procesos concretos del funcionamiento “real” de las instituciones educativas.

Quienes han incursionado hasta ahora con enfoques y métodos de la teoría social provocan interacciones eficaces y relaciones complejas que relativizan el trabajo del historiador y sus productos. Este novedoso equipamiento de la escritura histórica, si bien en forma incipiente aporta nuevas luces sobre posiciones interpretativas y convergencias disciplinarias, además de pensar el carácter y el uso de las fuentes en el sentido de organizar, a partir de ciertos documentos, el discurso histórico para hacerlo comprensible; de articular representaciones significativas con material del pasado; de ordenarlo coherentemente con base en un sistema de referencias; de colocar el hacer historiográfico en lugar del dato histórico.

Para ello han recurrido a problematizaciones conceptuales y a la búsqueda de otras huellas históricas poco usuales, como documentación ignorada de los propios establecimientos escolares (asignaturas cursadas por los alumnos, el orden en que lo hicieron, entre otras) y la indirecta, generada por los protagonistas, sin descuidar las fuentes secundarias que favorecen las interrelaciones plausibles. En este sentido se destacan: Peregrina (1993), Ríos Zúñiga (1994, 1995), Arredondo López (1998, 2000), y Sánchez Gastélum (2000). En los trabajos de los tres últimos autores hay un esfuerzo meritorio por recuperar el terreno de los contenidos formativos de la “caja negra” escolar. El estudio de conjunto y de forma general de estos establecimientos durante sus primeros años y las investigaciones particulares de su desarrollo en los estados en sus diferentes épocas de vida nos permiten el trazo de las finalidades y los rasgos que les dieron forma. Una vez transpuesto el movimiento revolucionario de la independencia nacional, los protagonistas ilustrados de la primera república federal se ocuparon

año el de Historia de la Educación Superior en México auspiciado por la ANUIES y la UABJ. Por supuesto que también mediante las publicaciones en revistas especializadas de ensayos y artículos, y de ediciones de libros por parte de las instituciones que promueven la investigación histórica, mismas que también generan seminarios específicos de discusión.

de darle cauce, coherencia y legitimidad a la perspectiva constitucional de sus afanes modernizadores dentro del marco configurativo nacional. Uno de los ámbitos considerados de privilegio para la transmisión de los valores y de la ideología moderna fue el educativo. Mediante la escuela y la educación laica a cargo del Estado se pretendía formar a los nuevos ciudadanos, individuos leales e industriosos dispuestos a servirlo; en contraposición con las corrientes de pensamiento y las instituciones identificadas con el clero y las corporaciones antiguas; se consideraba que ilustrar al pueblo era el medio más eficaz de moralizarlo. Por tanto, había que iniciar la promoción de disposiciones jurídicas y normas generales para desarrollar sobre ellas el andamiaje de la reconstrucción de un sistema educativo que se constituyera en matriz de la política moderna.⁷⁵

Este momento histórico marca una nueva época para los establecimientos educativos de carácter público que se dedican a la enseñanza postprimaria al definirse una gradación de estudios secundarios, preparatorios y profesionales que modifican la estructuración de los saberes y la organización de la enseñanza. Las continuidades y cambios que se observan obedecen a legislaciones reformadas tanto nacionales como estatales pero el funcionamiento interno y la oferta educativa se van perfilando en forma heterogénea de acuerdo con ritmos y matices de los escenarios locales en consonancia con desarrollos políticos, económicos y culturales propios.

Los temas abordados por los especialistas se pueden situar en los siguientes ámbitos: sociocultural; socioeducativo; y, de manera incipiente, pero firme, el estrictamente pedagógico. En el ámbito sociocultural podemos ubicar los siguientes: la relación del nivel de enseñanza superior con la sociedad; a qué sector social se dirigían estos estudios; relaciones de los institutos con el poder político local; quiénes fueron los profesores y quiénes los alumnos; la operación diferencial de una política educativa que si bien comparte rasgos con la que se prevé para el país, sus dinámicas concretas responden esencialmente a los espacios y tiempos regionales en que se despliega; los márgenes de autonomía de los gobiernos locales en la apli-

⁷⁵ Estos proceso de control progresivo del Estado de los diversos niveles de enseñanza no es privativo de la escala nacional; en la Europa del siglo XIX se observan distinciones similares en la construcción de las educaciones nacionales. Su seguimiento puede revisarse en el texto de Jean-Claude Caron “La segunda enseñanza en Francia y en Europa, desde finales del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX: colegios religiosos e institutos” en *Historia de los jóvenes, II. La edad contemporánea*, bajo la dirección de Giovanni Levi y Jean-Claude Schmit, Taurus, 1996, pp. 167-237.

cación de una política educativa nacional; la confluencia ideológica de corrientes de pensamiento universales en el debate en torno a los fines de la educación en ambientes locales; el reclutamiento y socialización de grupos políticos y culturales regionales; y la permeabilidad a largo plazo de las ideas ilustradas del reformismo borbónico en contextos sociopolíticos del nuevo régimen. Cuando las fuentes lo han permitido se ha examinado el financiamiento.

Como ejemplo de problematizaciones de corte socioeducativo se destacan: la ampliación de las oportunidades educativas a sectores emergentes; las estrategias de corte diverso en el financiamiento público de la enseñanza superior; las consideraciones en juego de los grupos de interés locales en las transformaciones curriculares; la caracterización social y geográfica de las comunidades de maestros y estudiantes; la distribución regional de la matrícula y las formas de reclutamiento docente; la formación de la cultura escolar de las instituciones a través de sus dispositivos principales; el valor de la certificación escolar; y la inserción social y laboral de los egresados en el entorno inmediato. Como muestra de las preocupaciones de tipo pedagógico, encontramos el estudio de los métodos de enseñanza, cuándo se crearon las diferentes cátedras y los modelos de organización curricular.

Si bien estos temas están presentes en todas las investigaciones, el tratamiento que se les da está en función de los intereses de cada una de ellas. Así, Inocente Peñalosa⁷⁶ y Angélica Peregrina⁷⁷ buscan conocer el desarrollo de la educación, en particular, del nivel superior en el Estado de México y Jalisco, respectivamente. Guillermo Hernández,⁷⁸ se plantea explicar el papel que tenía la educación en Chihuahua entre 1827 y 1850 y, dentro de ella, la ofrecida por el Instituto Literario, sobre todo en su carácter de vehículo para introducir las ideas de la Ilustración en Chihuahua. Raquel Moreno,⁷⁹ por su parte, a través del estudio de la Nacional Universidad de Guadalajara, establece los mecanismos de reproducción social de los gra-

⁷⁶ Inocente Peñalosa García, *Reseña histórica del Instituto Literario de Toluca (1828-1956)*, Universidad Autónoma del Estado de México, México: 1992.

⁷⁷ Angélica Peregrina, *La educación superior en el occidente de México*, tomo 1/siglo XIX, Universidad de Guadalajara-El Colegio de Jalisco. México: 1993.

⁷⁸ Guillermo Hernández Orozco, *Instituto Científico y Literario de Chihuahua 1827-1850*, Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua: 1994.

⁷⁹ Raquel Moreno Pérez, "La Nacional Universidad de Guadalajara y sus graduados: 1824-1860" en Carmen Castañeda (comp.) *Historia social de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: 1995.

duados entre 1824 y 1860. Para lograrlo identifica a los que obtuvieron un título en el periodo señalado, en qué fecha y en qué carrera, así como el origen de los graduados y sus actividades ya como profesionales.

Rosalina Ríos Zúñiga busca explicar, en sus diferentes trabajos, la transición del antiguo al nuevo régimen. Para ello examina —en sus dos primeras publicaciones— la evolución de la educación superior en Zacatecas de 1754 a 1854.⁸⁰ Periodo en que se secularizó la educación superior en la entidad. Para ello analiza el desarrollo institucional del Colegio de San Luis Gonzaga al Instituto Literario, su financiamiento, los contenidos y el desarrollo de los saberes impartidos, así como a los hombres que intervinieron en la vida del Colegio y el Instituto, con lo cual se acerca a la sociedad que dio origen y motivó la evolución de la institución educativa que examina.

En investigaciones más recientes ha mantenido su preocupación inicial de explicar el cambio del antiguo al nuevo régimen en la educación.⁸¹ Muestra de ello es su trabajo *Hacia la construcción de un sistema de instrucción pública en Zacatecas. 1829-1834*,⁸² en el que identifica las prácticas de un sistema de instrucción pública moderno: el financiamiento público de la educación; el control y dirección de la instrucción por parte del Estado, la jerarquización del sistema en su conjunto y la gradación interna de cada uno de los niveles. En *¿Nuevas instituciones, nuevos saberes? Los estudios en los primeros institutos literarios (1826-1854)*, la autora se plantea determinar la medida en que los estudios de los institutos literarios fueron realmente innovadores y distintos a los que se impartían en los colegios coloniales. Para lograrlo analiza los cursos que se impartían en los institutos de Zacatecas, Jalisco, Oaxaca, Chihuahua, Coahuila y Veracruz.

⁸⁰ Rosalina Ríos Zúñiga, “La secularización de la enseñanza en Zacatecas. Del Colegio de San Luis Gonzaga al Instituto Literario (1784-1838)” en *Historia Mexicana*, (174) vol. XLIV, El Colegio de México, México: octubre-diciembre de 1994. “Educación y transición en Zacatecas. De la Colonia al México Independiente (1754-1854)” Universidad Nacional Autónoma de México, FFyL, tesis de maestría en Historia, México: 1995.

⁸¹ Rosalina Ríos Zúñiga, “¿Nuevas instituciones, nuevos saberes? Los estudios en los primeros institutos literarios (1826-1854)” en Enrique González González (coord.) *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Dr. José María Luis Mora: 1996.

⁸² Rosalina Ríos Zúñiga, “Hacia la construcción de un sistema de instrucción pública en Zacatecas 1829-1834” en *Memoria del Sexto Encuentro Nacional y Segundo Internacional de Historia de la Educación*, t. III, Guadalajara, noviembre de 1996.

De manera sintética, se puede asegurar que durante la última década, el estudio de los Colegios e Institutos Científicos y Literarios ha tenido un desarrollo desigual, siendo mayor en el norte del país. Así, se han analizado Zacatecas, Chihuahua y Sinaloa. El estudio relativo al Ateneo Fuente de Coahuila se encuentra en proceso y las excepciones más notorias son Jalisco y el Estado de México. Ante esta situación habría que interrogarse: ¿por qué no se ha continuado con el estudio de los Colegios e Institutos en el centro y sur del país? Que, durante la década de los ochenta, se presentaban tan prometedores.

Es importante señalar en el balance las miradas que sobre los institutos literarios y científicos han hecho quienes estudiaron profesionalmente el conjunto de la política educativa y sus niveles de enseñanza y otros aspectos de carácter específico para los siglos XIX y XX. A manera de ejemplo se pueden señalar los dos volúmenes de la *Vida Social en la Historia Moderna de México* de Cosío Villegas (1957) y la contribución de Meneses Morales en su obra *Tendencias Educativas Oficiales en México* (1983).

En los primeros, se presenta una visión global sobre la instrucción pública, incluyendo la que concierne a la educación preparatoria y superior, puntualizando de manera más acusada la ofrecida en el nivel central pero con referencia particular al conjunto de los estados. También se señala que el ímpetu favorable de la instrucción secundaria y profesional se inscribe en los estados, donde surgieron institutos y colegios públicos en el marco exitoso de la secularización de la enseñanza.

En el de Meneses se ofrece un marco general informativo de las cuestiones de instrucción pública: desde el panorama histórico de las ideas ilustradas y los modelos europeos de la educación nacional en la época independiente, hasta la descripción pormenorizada en cuadros temáticos de la enseñanza oficial en las postrimerías del porfiriato. Su visión de las tendencias educativas se recorta especialmente con las disposiciones y realizaciones de carácter central. Ambos autores se apoyan, para su trabajo, en un acopio impresionante de fuentes y archivos y constituyen un punto firme de partida para la identificación de aspectos clave de la política educativa nacional y de los estados que favorecen referencias contextuales en forma global.

Interesa en forma especial el trabajo de Mílada Bazant (1993) sobre la historia de la educación durante el porfiriato, y el de Francois Xavier-Guerra (1991) sobre la transición del Antiguo Régimen a la Revolución. Bazant, realiza un acercamiento integral a la política nacional y sus distintos niveles de enseñanza, incorporando el mosaico desigual de los desarrollos estatales e incluso de localidades y escuelas; los temas que discute van desde las ideas

pedagógicas, los contenidos, las estadísticas, el magisterio y las normales, la legislación, las escuelas particulares hasta la educación superior y la creación de la élite profesionista. Para la autora, el éxito más sobresaliente de la modernización educativa del porfiriato se reflejó en la educación superior donde se formó la élite profesionista bajo el dominio del positivismo y su trabajo nos remite de conjunto a las escuelas profesionales de la época.

El texto de Guerra es interesante en la perspectiva de situar a los institutos literarios como lugares de socialización de las ideas liberales que provienen de la herencia española y la formación de ciudadanos engendrados por la difusión de la modernidad. Muestra cómo uno de los vehículos de transmisión ideológica más efectivos es la educación impartida en los institutos cuya importancia en la formación de la élite liberal, de la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del XX, es fundamental; es en estos lugares en que las solidaridades antiguas se ven transmutadas en solidaridades modernas.

Otro conjunto de textos, como los de Clementina Díaz y de Ovando (1972), Ernesto Lemoine (1970), Lourdes Alvarado (1989,1994,1995), Quintanilla (1996) y Garcíadiago (1996), sobre la Escuela Nacional Preparatoria y la Universidad Nacional constituyen referentes intertextuales sobre las propuestas educativas de reforma universitaria, el desarrollo histórico de ciertas profesiones, las comunidades estudiantiles y científicas, la vida académica de los profesores y la participación de los actores en los movimientos sociales, políticos y culturales. Otros trabajos remiten al estudio del desarrollo de las escuelas nacionales y de provincia en lo que a educación superior se refiere, así como también sobre los graduados y las profesiones: García Vázquez (1984), Bazant (1982), Moreno Pérez (1995) y Flores Clair (1997).

Las perspectivas de análisis respecto a las ideas y prácticas del liberalismo y positivismo y su impacto en las instituciones de educación media y superior de la época referida están presentes en los trabajos de Hale (1991), Knight (1986), Guerra (1991) y González Navarro (1994). Ellos plantean las controversias sobre el tema e interpretan la evolución, puntos de ruptura y confluencia, la formulación y maduración de estas corrientes de pensamiento y tratan de esclarecer su influencia en la educación oficial, la sociedad y la política científica.

En la orientación de las investigaciones elaboradas durante la última década, se pueden distinguir las siguientes constantes: *a)* una preocupación por identificar los saberes enseñados; *b)* evolución de los métodos de enseñanza; *c)* reclutamiento de los alumnos y profesores; *d)* relaciones con los

poderes políticos; e) relaciones con las políticas educativas diseñadas desde la ciudad de México. Temas que en su mayoría estaban fuera del debate en la década de los ochenta.

En lo que se refiere a los aportes, se puede decir que en el caso de los trabajos de Ríos Zúñiga, tanto sus tesis de licenciatura y de maestría como sus artículos sobre el tema desbordan en sugerencias sobre los procesos configurativos de los institutos en la primera mitad del siglo XIX. En la primera, su tesis central se ubica en el desenvolvimiento de la secularización de la enseñanza impulsada por los liberales ilustrados en el sentido de racionalización de los estudios y del control organizativo por autoridades civiles. Los términos y límites de la secularización a través de los institutos le permite polemizar con las hipótesis de corte general que ocultan escenarios de interacción local en donde se asienta, finalmente, una política educativa. En la segunda, las continuidades y rupturas que observa en la transición del antiguo régimen al nuevo le permite advertir la conformación de un sistema de instrucción pública en el nivel local zacatecano enmarcado por políticas de centralización, sistematización, financiamiento y estructuración de los saberes. Las transformaciones paulatinas que da cuenta, orientadas por finalidades y objetivos distintos, dan lugar a pensar la escuela como proceso de construcción social mediado por las interacciones de los sujetos en el horizonte cultural de su comunidad.

Al estudiar el desarrollo de cinco institutos literarios precisa el significado de la segunda y tercera enseñanza mediante la comparación del contenido de las cátedras y concluye que la jerarquización paulatina de los estudios, y las nuevas estructuras y saberes, fueron acotadas por los distintos intereses y objetivos a que respondían los conocimientos. Muestra cómo se reflejan avances en algunas áreas y cómo en otras no se pudo traspasar los límites de la tradición católica ilustrada debido a pugnas y disputas entre grupos locales por diferencias políticas. Discute la evolución y puesta en práctica de las orientaciones educativas de los liberales mexicanos en las distintas reformas y señala las tradiciones ilustradas de la herencia borbónica española.

Con ello provoca la reflexión de la necesidad de estudiar el funcionamiento concreto de las instituciones para entender si, efectivamente, resultaron innovadoras en esencia comparándolas con aquellas de las que se deslindan desde un punto de vista político partidista. Dichas cuestiones son analizadas posteriormente en el caso del Colegio de San Luis Gonzaga en Zacatecas —transformado en Instituto Literario— precisando la configuración secular de su gobierno y administración, la transición de financiamiento privado a público a cargo del poder local, los cambios efectuados en

el campo de los saberes y la inculcación de hábitos, además del control de los grados por el incipiente Estado.

Adelina Arredondo inscribe su trabajo del Instituto Literario de Chihuahua en un marco amplio del desarrollo educativo de un estado fronterizo para entender una construcción local cuyos actores principales depositaron en el poder de la educación el pivote del progreso. Su expresión en el discurso político -nos dice la autora- se tradujo en los institutos literarios y los procesos educativos. El último de estos trabajos, el de Sánchez Gastélum, analiza la historia de un centro educativo que se estableció en 1874 para ofrecer instrucción preparatoria y profesional primero como liceo en Mazatlán y luego como colegio en Culiacán, Sinaloa. El Colegio Rosales se convertiría, a la vuelta del siglo, en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Bajo una construcción compleja desde la historia social analiza las causas del origen de la institución en el entramado geográfico, social, económico y político de la entidad. Subraya que las motivaciones para ofrecer la instrucción media y superior se arraigan en tradiciones liberales que tienden a la modernización integral de la sociedad sinaloense que, desde la república restaurada, pretenden construir un sistema de educación público y gratuito, mismo que se concreta durante el porfiriato. Los gobiernos locales tuvieron márgenes de autonomía para imprimir un sello propio a las directrices del centro y definir los contenidos formativos en acuerdo con sus expectativas. El tratamiento metodológico que el autor imprime a sus temas orientadores resulta novedoso para explicar el reclutamiento estudiantil modificado en calidad y origen geográfico durante el periodo estudiado: de una población fundamentalmente urbana e identificada con ciertos sectores y espacios, se abren oportunidades a los que provienen del medio rural gracias al sistema de internado y las pensiones a jóvenes de bajos ingresos auspiciadas por el gobierno estatal y los distritos. Las relaciones de núcleos familiares y grupos sociales y políticos son clave para los ingresos generacionales de los estudiantes; la figura de tutor también influye en sus carreras profesionales. Con respecto a los catedráticos es interesante observar cómo en determinado tiempo son los propios egresados, modificándose el perfil académico requerido en los inicios y propiciándose con ello una autorreproducción.

Una de las conclusiones del trabajo es la formación de una élite cultural desde el Estado, con recursos y características propias, de la que no fueron excluidas las mujeres ya que se incorporaron al Colegio desde su fundación. El Colegio, en buena medida, nutrió las relaciones familiares, de amistad y compadrazgo y la educación superior sirvió de vehículo a un reducido grupo de integrantes de diversas clases sociales para lograr posiciones en las

esferas ocupacionales y no necesariamente de los conocimientos y título adquiridos.

Quedan abiertas las siguientes líneas de investigación, que seguramente se desarrollarán en la próxima década: la consolidación de los Colegios e Institutos Científicos y Literarios como un objeto de estudio en sí mismo y ya no como antecedente de las universidades estatales; consolidar la investigación de las fuentes propias de estos establecimientos educativos; cada día parece más necesaria la tarea de vincular la historia de estos centros —y los procesos que en ellos tuvieron lugar— con los problemas educativos. Sólo así se podrá comprender la estructura tan diferente a los centros de educación que superior que le antecedieron y que les precedieron; se podrá examinar con mayor rigor la construcción de la cultura escolar moderna del nivel de educación superior, que se originó en los mismos y que —presumiblemente— aún permea a dicho nivel educativo; a partir del estudio de estos centros, se deberá profundizar en la historia de la pedagogía y las didácticas del nivel superior en México.

LA EDUCACIÓN PREESCOLAR, SIGLOS XIX Y XX

Martha Alejandra Zúñiga Núñez

La historia de la educación preescolar en nuestro país, desde su nacimiento en 1880, ha sido abordada por muy pocos investigadores. De hecho, nos es sino hasta 1980, cuando nos encontramos con textos cuyo objeto de estudio ha sido tanto la historia de las escuelas de párvulos como las profesoras que se desempeñaron en ellas.

Algunos de los libros editados en esos años y que podemos llamar libros “clásicos”, ya que su consulta es indispensable para la elaboración de la historia de la educación preescolar, son los de Elisa Osorio Bolio de Saldívar⁸³ Asimismo, se pueden mencionar otros textos que fueron escritos incluso antes de la década de 1980, como los de Berta von Glümer, Rosaura Zapata y Josefina Ramos del Río.⁸⁴

⁸³ Elisa Osorio Bolio de Saldívar, *Educadores del jardín de niños mexicano*. México, Ediciones del Magisterio, 1980; y Elisa Osorio Bolio de Saldívar, *Diez personalidades del jardín de niños mexicano*. México, Ediciones del Magisterio, 1980.

⁸⁴ Berta von Glümer, *Apuntes y técnica del Kindergarten*, México, UNAM, 1957; Rosaura Zapata, *La educación pre-escolar en México*, México, SEP, 1951; Rosaura Zapata, *Teoría y práctica del jardín de niños*, México, SEP, 1962; Josefina Ramos del Río, *La preparación profesional de las educadoras y sus transformaciones*, México, SEP, 1970; y Candelario Reyes, *La vida y la obra de una gran kindergartener*, Cd. Victoria, Tamaulipas, Gobierno de Tamaulipas, 1948.

Posteriormente, la Secretaría de Educación Pública, por medio del Centro de Investigación y Difusión de Educación Preescolar (CIDEP), publicó reseñas, crónicas, cronologías y biografías, con el fin de conmemorar alguna fecha significativa de la educación preescolar, entre 1982 y 1988.⁸⁵

En otros estados de la república mexicana también se comenzaron a realizar estos intentos por escribir esta historia, ejemplo de ello son los textos de Violeta Sordo,⁸⁶ Ángel José Hermida,⁸⁷ Edelmira Leyva⁸⁸ en Jalapa Veracruz, y Sonia Ibarra en Jalisco,⁸⁹ CIDEP de Campeche⁹⁰ y CIDEP de Michoacán, también en el Distrito Federal, en la década de 1980, Josefina Vázquez⁹¹ escribió al respecto.

En el periodo de 1985 a 1988 María Bertely, Víctor Hugo Bolaños, Gloria Carreño, Elia Chávez, Alfonso Fernández, Ileana Rojas, Rocío Ruiz y Humberto Jerez⁹² trabajaron el tema, pero no en todos los casos como un

⁸⁵ Entre algunos de estos textos se pueden mencionar: *SEP, 100 años de educación preescolar, 1881-1982*, México, SEP, 1982; *SEP, Ideología pedagógica de Estefanía Castañeda (1872-1937)*, México, SEP, 1988.

⁸⁶ Violeta Sordo Lagunas, *Historia de la escuela normal para educadoras de párvulos*. Xalapa, Normal Veracruzana, 1982.

⁸⁷ Ángel José Hermida, *50 maestros de México*, Xalapa, Gobierno de Veracruz-Llave, 1999.

⁸⁸ Luz Edelmira Leyva, *Un siglo de jardines de niños*, Xalapa, Gobierno de Veracruz-Llave, 1982.

⁸⁹ Sonia Ibarra, “La educación preescolar en Jalisco: del cálido abrazo femenino a la búsqueda de la profesionalización”, en *Educación en Jalisco hoy y mañana una reflexión colectiva*. Editores Oscar Bitzer y Oscar García, Zapopan: Colegio de Jalisco, 2000.

⁹⁰ CIDEP de Campeche, *Educación preescolar 1942-1992*, México: SEP, 1992.

⁹¹ SEP, *Historia del jardín de niños en el estado de Michoacán*. Michoacán: SEP, 1982; Josefina Zoraida Vázquez, *Educación de párvulos en México*. México, Fernández Editores/ El Colegio de México, 1981.

⁹² María Bertely Busquets, “Costumbres estereotipadas en la historia de la educación preescolar en México: un reto a la calidad y descentralización educativas”, en *Cero en conducta*, núm. 12, 1988. Víctor Hugo Bolaños, *Síntesis histórica de la educación en México*, 2ª edición: Educación, ciencia y cultura, 1984; Gloria, Carreño, “Con objeto de formar doncellas muy bien criadas” en *Revista de pedagogía UPN*, vol. 2, núm. 5 sept-dic, 1985; Elia Chávez, “Dos precursoras mexicanas de la educación preescolar: Berta von Glümer y Estefanía Castañeda”, en *Revista de pedagogía UPN*, núm. 1, 1984; Alfonso Fernández Garante, “Historia de la educación. ¿Una tarea de especialistas?”, en *Cero en conducta*, núm. 2, 1985; Iliana, Rojas, “Las maestras mexicanas en el siglo XIX primer y segunda parte” en *Revista de pedagogía UPN*, vol. 3, núm. 8, sept-dic, 1986; Rocío, Ruiz Elías, *Educación preescolar en México 1880-1948*. México:

objeto de estudio específico sino como parte de un capítulo o una mención breve desde el punto de vista histórico.

Los orígenes del preescolar es el periodo que ha tenido mayor revisión, aproximadamente de 1880 a 1937 sobre todo el “porfiriato”; después de esas fechas se han investigado el cardenismo y temas relacionados con las Escuelas Normales, los mitos así como Federico Froebel y el juego.⁹³ Estas investigaciones se han concentrado principalmente en la ciudad de México más que en los estados.

El punto de partida para el estudio de la educación preescolar, por lo general, han sido las biografías de las profesoras de párvulos que se consideraron pioneras en la creación de este tipo de escuelas, posteriormente, se perfilaron hacia la transformación de este nivel educativo al tomar en cuenta la creación de los jardines de niños.

El interés se ha centrado principalmente, por un lado, en reseñas, cronologías, biografías y crónicas en las que se resaltan los acontecimientos más importantes en la vida de México con relación al impacto que tuvo en este nivel educativo. Los orígenes fueron un tema que se destacó en la preocupación por reconocerlos y, por otro lado, existen los artículos que se centran en exponer y analizar lo ocurrido con la profesionalización de las profesoras que estuvieron a cargo de los jardines de niños. No fue sino hasta la década de los noventa, que nos encontramos con otros objetos de estudio. El normalismo es uno de los temas que más interesa trabajar en esta línea, así como la pedagogía, considerada como instrumento formador de docentes; otros temas son de corte histórico-pedagógico.⁹⁴

SEP, 1988y, Humberto, Jerez Talavera, *Los grandes hitos de la educación en México*. México-Toluca: Librería Imagen, 1988.

⁹³ Sobre el juego ver la investigación de Hortensia Cuellar, *Froebel. La educación del hombre*, México: Trillas, 1998.

⁹⁴ Entre las biografías más recientes, se puede mencionar el artículo de Martha Patricia Prieto, “Rosaura Zapata Cano: una semblanza”, en *Educación 200*, año VI, núm. 62, julio, 2000.

Algunos ejemplos del tema sobre el normalismo y la pedagogía son: Ma. Esther, Aguirre y María Teresa Camarillo, “La prensa infantil durante el siglo XIX”, en *Cero en conducta*, núm. 18-19, 1990; Ramón Alarcón, Lucrecia Infante y Antonio Gómez Nashiki, “Del kindergarten al jardín de niños”, en *Educación 2001*, año III, núm. 34, marzo, 1998; Rosa María Cruz Guzmán, “Las docentes de educación preescolar: su formación, sus mitos, sus relaciones, sus prácticas”, en *Antología de la especialización: el ser el saber y el quehacer docente en educación preescolar*. México: SEP, 1999.

Los temas de corte histórico-pedagógico han sido tratados por: Aurora Elizondo Huerta, “Maternaje y educación preescolar. La profesionalización de la función

Estas historias se han escrito, principalmente, desde la capital de la república. No obstante, se han iniciado algunas investigaciones sobre este nivel educativo en los estados de Veracruz, Jalisco, Michoacán y Campeche, principalmente. Sin embargo es posible que en otros estados también se haya recuperado esta historia, ya que los Centros de Investigación y Difusión de Educación Preescolar, se han caracterizado por recuperar, en cada una de sus regiones, el origen y desarrollo de este nivel educativo.

En lo que se refiere a los aportes, los trabajos de la Secretaría de Educación Pública describen, en términos generales, los momentos más destacados de la educación preescolar. Sus fuentes son primarias, como lo demuestra el acercamiento a los archivos históricos de la ciudad de México y de la SEP. Aunque a lo largo de esta historia sólo se mencionan algunos aspectos políticos, económicos y sociales de México, el trabajo nos da un panorama general de lo que sucedió durante 100 años o más de existencia de este nivel.

docente”, en *Básica*, núm. 6, 1995; Luz Elena Galván Lafarga, “Historia de un invisible: los párvulos y su educación (1883-1973)”, en *Pedagogía*, vol. 11, núm. 4, octubre, 1995; Antonio, Gómez Nashinki, “Las preceptoras de niñas en Zacatecas” en *Educación 2001*, núm. 28; Luz Ma. Gómez Pezuela y Jorge Alva, “Historia del edificio de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños” en *Revista de Pedagogía Mexicana*, núm. 40, marzo-abril, 1998; Sonia Ibarra y Oscar García, *Ochenta años de educación pública federal en Jalisco*, tomo I, colección “El maestro cuenta”, núm. 5. México: Sindicato Nacional de Trabajadores de la educación, 2000; Lucrecia Infante y Ramón Alarcón “La mujer y la educación”, en *Educación 2001*, año III, núm. 32, enero, 1998; Cecilia Martínez y Gustavo Adolfo Enríquez, “El trabajo docente en preescolar ayer y hoy” en *Revista de Pedagogía Mexicana*, núm. 34, 1997; Alejandra Zúñiga Núñez, “Los materiales de Federico Froebel al natural”, en *Voces*, año 1, núm. 13, noviembre, 2000; y Rosa María Zúñiga Rodríguez, “El imaginario normalista. Un imaginario alienante: la formación de maestros”, en *Cero en conducta*, núms. 33-34, 1993.

HISTORIA DE LA CULTURA ESCRITA. DE LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LA COLONIA AL SIGLO XX

Lucía Martínez Moctezuma
e Irma Leticia Moreno Gutiérrez

El desarrollo de la historia de la cultura escrita en Francia, en las últimas décadas, ha despertado el interés de los investigadores mexicanos en este campo. Han sido definitivos, los aportes de Lucien Fèbvre y Henri Jean Martin sobre la historia del libro y últimamente los trabajos de Roger Chartier sobre la cultura escrita. En el contexto de los procesos escolares, los estudios sobre el libro escolar y la lectura en la escuela, han sido las grandes vertientes. En lo que se refiere al libro escolar, los investigadores alemanes fueron pioneros. Después de la Segunda Guerra Mundial se fundó, en 1951, el Instituto Geog-Eckert, en Braunschweig, considerado como el instituto del libro de texto más grande de Europa.

En las últimas décadas se ha impuesto el liderazgo de Alain Choppin, del Instituto Nacional de Investigaciones Pedagógicas de París, quien desde 1979, inició un proyecto para el desarrollo de un banco de datos, titulado EMANUELLE, que reúne las referencias bibliográficas de los libros de texto referentes a las diferentes disciplinas escolares de los siglos XIX y XX. En 1992, esta influencia se reflejó en España con la creación del Proyecto MANES.

Actualmente para el caso mexicano, Luz Elena Galván⁹⁵ ha puesto en marcha un equipo de trabajo que se propone localizar en varios repositorios nacionales, los libros de texto escritos durante el siglo XIX y XX, del éxito de este proyecto nos ocuparemos en el próximo estado de la cuestión.

Como lo señala Egil Borre Johnsen (1996),⁹⁶ a partir de la década de los noventa, los estudios sobre el análisis, producción, uso y contenido de los libros de texto se han intensificado creándose, además, una serie de institutos especializados, programas y redes.⁹⁷ De este movimiento forman parte algunos de los autores que han influido de manera definitiva en la investigación mexicana, entre ellos cabe mencionar a los españoles: Gabriela Ossenbach, Manuel de Puelles, Antonio Viñao, Agustín Escolano, Julio Ruiz Berrio y Federico Gómez; a los argentinos: Adriana de Miguel, María Cristina Linares, Rubén Cucuzza,⁹⁸ Pablo Pineau, Edgardo Ossana, Pablo Colotta y Miguel Somoza y a los franceses Anne-Marie Chartier, Jean Hébrard, Jean-Louis Guereña, Marie Madeleine Compère y Dominique Julia, principalmente.

⁹⁵ Luz Elena Galván participa como representante del CIESAS en el Proyecto sobre manuales escolares de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. En diciembre de 2002 se firmó en Madrid, España, el “Pliego de expresión de compromisos de los equipos Latinoamericanos asociados al Proyecto MANES en relación con el uso de la base de datos”. Con ello el CIESAS quedó formalmente adherido al Proyecto MANES.

⁹⁶ Egil Borre Johnsen, *Libros de texto en el calidoscopio*. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares, traducción de José M. Pomares, Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, 1996 (Scandinavian University Press, 1993).

⁹⁷ Algunos de estos institutos, redes y programas son: Georg-Eckert, Braunschweig, EMMANUELLE (INRP) París, AERA-SIG en Estados Unidos, la red internacional UNESCO-Braunschweig, PARADIGM en Reino Unido, PEXU en los países nórdicos, MANES en España, HISTELEA en Argentina, la página web dirigida por el profesor Paul Laurin de la Universidad Laval en Canadá, el Centro japonés de Investigación del libro de texto, el Instituto para la investigación del libro de texto en Viena, la Asociación de escritores suecos de libros de texto (LFF) y la Asociación internacional para la investigación de los libros de texto y los medios de comunicación educativos (IARTEM) con sede en París (1996). Asimismo, en Australia y Canadá existen varias universidades en donde se desarrollan investigaciones relacionadas con libros de texto.

⁹⁸ Una de las últimas publicaciones que hemos recibido, es la del doctor Rubén Cucuzza, quien dirige al grupo HISTELEA. Para una Historia de la Enseñanza de la Lectura y Escritura en Argentina. *Del catecismo colonial a La Razón de mi Vida*, Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila/Universidad Nacional de Luján, 2003.

En general, los estudios sobre la historia de la lectura y del libro escolar han considerado no sólo al libro sino a todos los impresos que circulaban dentro de la escuela o que coadyuvaban a la tarea escolar como folletos, manuales, cartillas, periódicos y revistas especializadas que han servido como fuente para abordar problemas en torno a la lectura, la escritura, la alfabetización, la enseñanza y adaptación de las disciplinas escolares, la influencia extranjera, el perfil de los autores, los lectores y otros inscritos en el ámbito de la educación y particularmente en la escuela. De ahí que la historia del libro escolar se esté conformando como una nueva disciplina dentro de la historia cultural, y sea un campo propicio para analizar los procesos educativos desde otros lugares y con otras miradas. Se abre, así, un campo fértil para el historiador de la educación.

Consideramos que la historia del libro, como campo de estudio, en nuestro país data de finales de los ochenta,⁹⁹ aun cuando ya existían trabajos sobre la historia de la imprenta y de las bibliotecas, se habían realizado desde la perspectiva de la bibliografía analítica.¹⁰⁰ La historia del libro en México, inmersa hoy en una historia social y cultural de los impresos nos ayuda, como lo señala Robert Darnton (1999) a “comprender cómo las ideas han sido comunicadas por los caracteres impresos y cómo la difusión de la palabra impresa ha afectado el pensamiento de la humanidad”.¹⁰¹

En lo que se refiere a los contenidos de los manuales escolares y los métodos en la enseñanza primaria, nos encontramos con que la historia de la enseñanza primaria en México ha sido abordada desde dos perspectivas: la de los contenidos y los métodos de enseñanza y la social de los profesores. La primera tiene que ver con la naturaleza misma del saber y su aplicación en clase, sobre todo, a través de la producción y uso del manual escolar, como ya se apuntó.

El interés por esta temática se ha situado sobre todo desde la perspectiva ideológica. Desde el trabajo pionero de Josefina Vázquez (1970) se mostraba interés en los debates provocados en torno a la enseñanza de la historia surgidos a raíz del nacimiento de la nación y su deber por desarro-

⁹⁹ En 1988 las integrantes del Seminario de Historia de la Educación de El Colegio de México publicaron su libro sobre la *Historia de la lectura en México*.

¹⁰⁰ Entre 1975 y 1988, Francisco Ziga publicó en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM*, varias “Bibliografías pedagógicas”, relacionados con libros de texto para la enseñanza primaria, como los de gramática, lectura, matemáticas, ciencias naturales y lecciones de cosas, editados entre 1850 y 1970.

¹⁰¹ Robert Darnton “Entrada libre. Qué es la historia del libro”, en revista *Histrias*, núm. 44, INAH, México, sep-dic., 1999.

llar el amor a la patria.¹⁰² Es a partir del interés que ha despertado la historia cultural en Europa, que el libro escolar se ha consolidado como un objeto de estudio atractivo a los investigadores de este campo, lo que ha planteado otro tipo de acercamiento desde la perspectiva epistemológica y psicopedagógica, es decir, entre la ciencia, la disciplina, la adaptación y la vulgarización del saber y la medida en la que se han de tomar en cuenta las capacidades psicológicas de los alumnos para graduar los contenidos en la enseñanza primaria.

Desde la perspectiva de la adaptación y vulgarización de los saberes y tratando de responder a las propuestas planteadas en el anterior estado de la cuestión, una de las preocupaciones principales de estos últimos años fue trabajar en torno a las imágenes de los libros de texto. Aunque aún falta una preparación específica para tratar de explicar el uso semiótico de éstas en los libros de texto, Luz Elena Galván (2002) y Lucía Martínez Moctezuma (2001, 2002) han empezado a acercarse a ellas para explicar no sólo su uso en el texto sino la innovación que pusieron en práctica en el proyecto educativo de la época. Cabe señalar que el análisis iconográfico de los textos ha enriquecido la discusión con especialistas de otros campos.¹⁰³

Es a partir de las lecturas que se ha podido definir el perfil de los actores en torno al libro escolar. Como en el caso de los trabajos de Luz Elena Galván (1998, 1999, 2000 y 2002), Dorothy Tanck (2001) y Anne Staples (2001), quienes se han acercado a los niños y a los jóvenes a través de sus lecturas.¹⁰⁴ También ha habido un acercamiento a los autores de esos textos,

¹⁰² Josefina Vázquez, *Nacionalismo y educación*. México, El Colegio de México, 1970.

¹⁰³ Luz Elena Galván, "Los usos de la imagen en tres libros de texto mexicanos", ponencia presentada en el coloquio de CIREMIA: "Texte et image dans le monde ibérique et ibéro-américain", Tours, Francia, marzo, 2002; Lucía Martínez Moctezuma, "Miradas porfiristas: Sierra, Lavisse y la innovación pedagógica" en Lucía Martínez M. (coord.) *La infancia y la cultura escrita*. México: siglo XXI-UAEM, 2001, pp.312-339; Lucía Martínez Moctezuma, "La modernidad en la escuela: Gregorio Torres Quintero y sus lecturas", *Memoria del VI Congreso Latinoamericano de Desarrollo de la Lectura y la Escritura*, Puebla, 2002. Prueba del interés por establecer un diálogo con otras disciplinas se ha mostrado en la participación de investigadores de este campo en el Primer Congreso Internacional sobre imágenes e investigación social, realizado en el Instituto Mora en octubre del 2002.

¹⁰⁴ Luz Elena Galván ha buscado a los niños/as por medio de la prensa infantil, por lo que los títulos de sus artículos se pueden revisar en la sección dedicada a la prensa. Dorothy Tanck, "El primer libro recreativo para niños en México, 1802", Eugenia Roldán Vera, "Lectura en preguntas y respuestas" en Laura Suárez de la Torre (coord.),

quienes han sido definidos en la figura del maestro, pedagogo y escritor o como parte de una élite que formaba parte de la administración educativa y de redes intelectuales donde participaban profesores como Justo Sierra, Gregorio Torres Quintero, Enrique Rébsamen, Abraham Castellanos y otros¹⁰⁵

Susana Quintanilla (1993, 2002) ha tomado como ejemplo el caso de los intelectuales que formaron parte de la generación del Ateneo, como Alfonso Reyes, Fernández MacGregor, Henríquez Ureña y José Vasconcelos, para quienes los libros significaban “no sólo instrumentos de placer y herramientas de trabajo sino motivo de fetichización y símbolo de poder”. Se ha acercado a sus libros, a sus hábitos, a sus obsesiones, es decir, se ha preocupado por entrever los procedimientos que seguían para el aprendizaje de la lectura, sus formas de leer, sus gustos y sus preferencias como lectores pero, sobre todo, ha intentado entender el uso que hacían de sus libros para explicarnos cuáles eran sus herramientas para enfrentar, desde la administración educativa, los problemas de lo cotidiano.¹⁰⁶

En lo que respecta a los trabajos sobre el magisterio, Luz Elena Galván (1991) ha sido una de las pioneras en esta temática. Los estudios se han centrado sobre todo en la historia social de los profesores, su formación académica y su relación con el poder. Ha sido su concepción como autor y trabajador asalariado lo que ha llevado a plantear nuevos problemas en torno a su participación en el proyecto modernizador del porfiriato, su papel

Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860), México, Instituto Mora/ UNAM, 1991, pp.315-343; Anne Staples, “Literatura infantil y de jóvenes en el siglo XIX” en Martínez Lucía (2001) ob. cit., pp. 339-351.

¹⁰⁵Lucía Martínez Moctezuma, “Ernest Lavisce y Justo Sierra, profesores de historia de su tiempo” en *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Agusalientes, 1999; Lucía Martínez Moctezuma, “Autores de libros de texto en el México porfirista” en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.; Lucía Martínez Moctezuma, “Retrato de una élite: los autores de libros de texto, 1880-1920” en Castañeda Carmen, Galvan Luz Elena (coords.) *Lectores y lecturas en la Historia de México*, México, CIESAS, 2003 (en prensa); Aguirre Ma. Esther, “Expresión de lo educativo en la prensa mexicana del siglo XIX” en Galván Luz Elena, Lamonedá Mireya, Calvo Beatriz y Vargas Ma. Eugenia (coords)(1994) *Memorias del primer simposio de educación*. México, CIESAS, pp.333-341; Bazant Mílada, *Historia de la educación durante el porfiriato*, México, El Colegio de México, 1993.

¹⁰⁶Susana Quintanilla, “Los libros del Ateneo” en *Historias*, núm. 29, octubre 1992-marzo 1993, pp. 89-107; “Dionisio en México o cómo leyeron nuestros clásicos a los clásicos griegos”, en *Historia Mexicana*, 2002.

en la lucha salarial y el nacimiento de su conciencia gremial.¹⁰⁷ En lo que respecta a esta perspectiva de análisis sólo nos referiremos a ella de manera general, ya que se abordará de manera particular en el punto relacionado con el magisterio.

Al seguir los dos ejes de análisis, es decir, el de los contenidos de los manuales escolares y métodos de enseñanza, y el de la historia social de los profesores se han abordado de manera general temas como las disciplinas y el libro escolar, los métodos de enseñanza, las librerías y la historia de los profesores.

Interesantes estudios sobre la historia de la cultura escrita durante la época Colonial han sido realizados por Carmen Castañeda. Entre los temas que ha tratado se pueden mencionar: los libros de lectura y las formas de leer en Guadalajara, cuyas transformaciones fueron motivadas por el uso de la imprenta, un negocio en el que convivían los dueños y los administradores, los trabajos del taller y los periódicos que se publicaron entre 1808 y 1811.¹⁰⁸ Su liderazgo en este campo ha sido definitivo, de aquí que en la década de los noventa convocara a quienes, de manera aislada, venían realizando investigación sobre historia de los libros e historia de la lectura, para que participaran en un seminario sobre la Historia del Libro. El resultado de este esfuerzo fue publicado por el CIESAS bajo el título de *Del autor al lector. Libros y libreros en la historia*.¹⁰⁹

¹⁰⁷Luz Elena Galván, *Soledad compartida. Una historia de maestros: 1908-1910*. México: CIESAS, 1991; Sotelo Arévalo Salvador, *Historia de mi vida. Autobiografía y memorias de un maestro rural en México, 1904-1965*. México, Secretaría de Gobernación, INEHRM, 1996.

¹⁰⁸Carmen Castañeda, “Los usos del libro en Guadalajara, 1793-1821” en Alicia Hernández y Manuel Miño Grijalba (coords.) *Cincuenta años de Historia de México*. México: El Colegio de México, 1991; Carmen Castañeda, *Imprenta, impresores y periódicos en Guadalajara, 1793-1811*, Guadalajara, Jalisco, Ayuntamiento Constitucional de Guadalajara/ Museo del Periodismo/ CIESAS, 1999; Carmen Castañeda, “Libros, mercancías y objetos culturales en la Feria de San Juan de los Lagos”, Ponencia presentada en la *X Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadienses*, Dallas, nov, 1999; Carmen Castañeda, “Cartillas, catecismos y catones: los libros para la enseñanza de la lectura en la Nueva España en el siglo XVIII”, Ponencia presentada en el Congreso de la *ISCHE*, Alcalá de Henares, España, sept., 2000; Carmen Castañeda, “La imprenta en Guadalajara y su producción: 1793-1821”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*, versión multimedia, México, CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM, 2002.

¹⁰⁹Carmen Castañeda (coord.), *Del autor al lector. Libros y libreros en la historia*. México, CIESAS/ Miguel Ángel Porrúa/ CONACYT, 2002.

El periodo histórico al cual se le ha dado prioridad ha sido el siglo XIX. La periodización que se marca en los trabajos, en su mayoría, ha estado determinada por los procesos políticos más que por los culturales. Aún falta por discutir al respecto, ya que creemos que los tiempos culturales no necesariamente corresponden a los políticos. Sin embargo, no debemos olvidar que un momento importante en la historia de la cultura escrita en México durante el siglo XIX, lo constituyó la República Restaurada; durante este periodo se dio un impulso a la producción y circulación de impresos no sólo de carácter político y religioso como antaño, sino a los educativos. Aunado a ello, la política gubernamental de consolidación de la república mexicana a través de la enseñanza y difusión de la lengua nacional y la historia de México, constituyó un punto de partida importante para impulsar la práctica de la lectura, la formación de nuevos lectores vía la escuela y la familia, principalmente. Éste es el contexto desde donde la mayoría de los autores se han acercado a la historia de la cultura escrita.

A pesar de que a finales del siglo XIX, las materias que se impartían en la escuela primaria eran: lectura, escritura, gramática, aritmética, geografía, historia de México, urbanidad y, como actividades físicas, gimnasia, paseos escolares, labores de bordados y costura para las niñas y ejercicios militares para los niños, el estudio de las disciplinas escolares ha privilegiado a la lectura y a la historia.

Un acercamiento a las formas de leer en diferentes entidades como Chihuahua, el Estado de México, Guadalajara, Guanajuato, San Luis Potosí y la ciudad de México puede verse en los siguientes trabajos. En Chihuahua, los artículos de Adelina Arredondo (1994, 2002)¹¹⁰ y para finales del XIX, en el caso del Estado de México los textos de Leticia Moreno (1997, 1999, 2000, 2001, 2002), donde es claro el cambio en el carácter de las lecciones de lectura que pasan de una dimensión moralizante a otra más ilustrada y científicista, hacia un ideal de “civilidad y progreso”.¹¹¹ Los catecismos po-

¹¹⁰Ma. Adelina Arredondo López, “Contenidos y métodos educativos en las primeras décadas del gobierno independiente en Chihuahua” en Lucía Martínez Moctezuma (coord.) *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*. México, UPN, colección Archivos, 2 tomos, 1994; Adelina Arredondo, “El catecismo de Ripalda”, en Luz Elena Galván (coord), *Diccionario de Historia de la Educación...* op. cit.

¹¹¹Leticia Moreno Gutiérrez, “Los libros escolares de lectura y las formas de leer” en *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*, México: El Colegio Mexiquense, 1999, pp. 163-195; Irma Leticia Moreno, “Lecturas pedagógicas para preceptores rurales durante el porfiriato”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional...*

líticos que se leyeron en México durante el siglo XIX han sido analizados por Antonio Razo, quien ha enfatizado en su contenido, fundamentación filosófica y estructura lógica.

Para el caso de San Luis Potosí, las cartillas de lectura decimonónicas, son el objeto de estudio de Adriana Mata.¹¹² Por su parte, Margarita Moreno (2001) ha investigado sobre el paso del catecismo religioso al civil.¹¹³ Guadalupe García Alcaraz (2002) al estudiar las escuelas de Guadalajara se ha acercado a las prácticas de lectura y, con ello, a los libros usados en las escuelas, sobre todo los de lecturas morales de José Rosas Moreno.¹¹⁴ La influencia francesa en los libros escolares ha sido el tema de los trabajos de María de Lourdes Cuevas (1996) para Guanajuato¹¹⁵ y los de Lucía Martínez Moctezuma (2000, 2001) para el caso de la historia patria escrita por Justo Sierra y que circuló en casi todo el territorio nacional durante el porfiriato.

ob. cit.; Irma Leticia Moreno, “Qué leían los niños en las escuelas: 1880-1910”, en *Memoria Electrónica del IV Congreso de Investigación Educativa*, Mérida, 1997; Irma Leticia Moreno, “Saberes y textos escolares, una mirada a los inventarios (1880-1904)”, en Ma. del Carmen Sánchez (coord.), *Vistillas hacia un hacer: hallazgos y resultados de investigación educativa*, Estado de México, ISCEEM, 1999, pp. 47-66; Irma Leticia Moreno Gutiérrez, “El Mantilla. Libro 1 de lectura”, en *Gaceta del ISCEEM*, Toluca, julio-septiembre, 2000; Irma Leticia Moreno, “Lectura y lenguaje en las escuelas elementales 1889-1904”, en Carlos Díaz *et al.*, (comp.), *Investigación educativa: hallazgos y escenarios 1999-2000*. Toluca, estado de México, ISCEEM, 2001, pp. 257-282; Irma Leticia Moreno, “Editoriales escolares: un acercamiento histórico”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.; Irma Leticia Moreno, “La prensa pedagógica en el siglo XIX”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación...* ob. cit.

¹¹² Adriana Mata Fuentes, “Las cartillas de lectura en San Luis Potosí”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit., y *La educación y la lectura en San Luis Potosí durante el porfiriato*. Tesis para obtener el grado de maestría en Historia. México, El Colegio de San Luis, 2003.

¹¹³ Margarita Moreno Bonet, “Del catecismo religioso al catecismo civil. La educación como derecho del hombre”, en Ma. Esther Aguirre (coord.), *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. México, CESU/UNAM/ FCE, 2001, pp. 232-252.

¹¹⁴ María Guadalupe García Alcaraz, “Imaginario y prácticas de lectura. Los libros infantiles de José Rosas Moreno”. (México, segunda mitad del siglo XIX)”, ponencia presentada en el *Congreso XXII de la Internacional Standing Conference for the History of Education*, en Alcalá de Henares, España, septiembre, 2000.

¹¹⁵ María de Lourdes Cuevas Tazzer, “Libros e ideas de Francia en el Guanajuato de los siglos XVIII y XIX”, en *Memoria electrónica del V Encuentro...* ob. cit.

Un modelo inspirado de las sugerencias pedagógicas discutidas en el marco de la Exposición Universal de París en 1889.¹¹⁶

El estudio de la enseñanza de la historia ha mostrado la estrecha vinculación que existía entre el tipo de educación que se establecía para un pueblo y los intereses de quien la detentaba. La investigación en esta línea ha demostrado que los libros de texto no fueron sólo instrumentos pedagógicos sino también productos de grupos sociales que buscaban, a través de ellos, perpetuar sus identidades, valores, tradiciones y culturas. La necesidad de despertar una conciencia patriótica y nacionalista en la escuela donde se formaba no sólo al hombre sino al ciudadano es el eje de análisis de Alejandro Tortolero (1983) y Josefina Vázquez (1991). Para el caso regional, un artículo de Lucía Martínez Moctezuma (1999) analiza el contenido de algunos libros de texto de historia que circularon en las escuelas primarias del Estado de México durante el porfiriato. Si en la primera etapa la enseñanza de la historia se debatía entre los terrenos del cristianismo y la poesía, en la segunda la búsqueda de la exaltación será dominante, donde la idea de la patria y de la solidaridad nacional serán la principal virtud del ser mexicano, donde el eje dominante en esta enseñanza será el héroe. Como en el caso de los Niños Héroes que desde la perspectiva de la fiesta cívica y su aparición en los libros de texto analiza Enrique Plascencia (1995).¹¹⁷

Los libros de civismo son el objeto de estudio de la tesis doctoral de Rosalía Menéndez (1997). Los manuales de urbanidad y de buenas maneras leídos por las mujeres decimonónicas, han sido analizados por Valentina

¹¹⁶ Lucía Martínez Moctezuma, “Ernest Lavissey y Justo Sierra, profesores de historia de su tiempo” en *Memoria electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Agascalientes, 1999; Lucía Martínez Moctezuma, “El modelo francés en los textos escolares mexicanos”, ponencia presentada en el *Congreso XXII de la Internacional Standing Conference for the History of Education*, en Alcalá de Henares, España, septiembre, 2000.

¹¹⁷ Alejandro Tortolero, “La enseñanza de la historia durante el porfiriato” en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, enero-junio 1983, pp. 221-242; Josefina Vázquez, “Textos de historia al servicio del nacionalismo” en Riekenberg Michael (Comp) *Latinoamérica: enseñanza de la historia, libros de texto y conciencia histórica*, Argentina: Alianza Editorial/ FLACSO/ Georg Eckert Instituts, 1991; Lucía Martínez Moctezuma, “Un país, una patria: lecturas de historia en el Estado de México durante el porfiriato” en *Experiencias educativas en el Estado de México*, ob. cit. pp. 143-163; Enrique Plascencia de la Parra, “Conmemoración de la hazaña épica de los Niños Héroes: su origen, desarrollo y simbolismos” en *Historia Mexicana*, núm. 78, octubre-diciembre 1995, pp. 241-279.

Torres Septién (1998), donde la autora establece la relación entre la moral individual y la social reflejada en las normas de urbanidad usadas en el siglo XIX, no sólo en la ciudad de México sino también en Morelia, como lo señala Oresta López (2002).¹¹⁸

Desde la perspectiva del análisis de los métodos de aprendizaje, Luz Elena Galván (1998) ha analizado el *Libro Segundo de los niños para uso de las escuelas por la Real Academia de Primera Educación*, publicado en 1840, donde describe el aprendizaje de la lectura a través del deletreo y el uso de preguntas y respuestas con contenido religioso orientadas a la memorización.¹¹⁹ Uno de los grandes acuerdos del porfiriato fue la aplicación del método intuitivo en el aprendizaje de las disciplinas escolares. Héctor Díaz Zerméño (1979) lo asocia con el método objetivo que pretendía llevar el conocimiento a través de la observación de los objetos, donde pedagogos como Manuel Guillé presentaban sus aplicaciones tanto en la lectura como en la escritura. Un libro electrónico realizado por Ma. de los Ángeles Rodríguez y Sara Griselda Martínez (2003), nos acerca precisamente a esta obra de Guillé que pretendió ser una guía puntual para los maestros en la aplicación del método de enseñanza objetiva en la simultánea de la lectura-escritura, durante los dos primeros años de aprendizaje.¹²⁰

De acuerdo con el método intuitivo, Mílada Bazant (1999) ha analizado su aplicación en el aprendizaje de la lectura y de las lecciones de cosas que se impartían en los programas de estudio de la escuela elemental a finales del siglo XIX en el Estado de México. La transmisión a los niños del amor por el trabajo y el progreso con el despertar de las facultades de la observación y el análisis. Estas ideas se establecieron en la ley de instrucción y fueron discutidas en las academias de profesores y plasmadas en los libros

¹¹⁸Rosalía Menéndez, “Libros de texto de instrucción cívica y moral a finales del siglo XIX en México”, en *Memoria electrónica del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida, 1997; Valentina Torres Septién, “Notas sobre urbanidad y buenas maneras: de Erasmo al manual de Carreño”, en Pilar Gonzalbo (coord.), *Historia y Nación*. México, El Colegio de México, 1998, pp. 89-111; Oresta López, “Leer para vivir en este mundo: lecturas modernas para las mujeres morelianas durante el porfiriato”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación...* ob. cit.

¹¹⁹Luz Elena Galván Lafarga, “Un rincón en la cultura escrita. Libros escolares para los niños de ayer” en *Educación 2001*, núm. 36, mayo de 1998, pp. 23-25.

¹²⁰Ma. de los Ángeles Rodríguez y Sara Griselda Martínez Covarrubias, *Una obra ignorada de la pedagogía mexicana. La enseñanza elemental de J. Manuel Guillé*. Colima, Universidad de Colima, 2003, libro electrónico.

de texto de la época. En la misma dirección, Lucía Martínez Moctezuma (2002) ha relacionado el uso del método intuitivo en el aprendizaje de las lecciones de cosas que servían como tema en las excursiones y paseos escolares que los alumnos de las escuelas elementales y normales debían realizar visitando las fábricas, el campo y los sitios históricos.¹²¹

La investigación de Héctor Luis Santiago (2000) busca recuperar el pensamiento pedagógico mexicano decimonónico y su tratamiento desde las preocupaciones de la epistemología, analizando el debate presente en los artículos de pedagogos como Manuel Flores, Luis E. Ruiz y Enrique Rébsamen. Toma como base la polémica mexicana sobre el estatuto de la teoría pedagógica a finales del siglo XIX, y establece la conexión entre el análisis de la epistemología pedagógica y los problemas de la disciplina, lo que permite examinar de cerca el debate sobre la científicidad de la pedagogía.¹²²

Desde el trabajo pionero del seminario de historia de la lectura de El Colegio de México (1999), el tema de la circulación de las obras escolares no ha vuelto a despertar gran interés entre los investigadores. Si bien no se ha abordado de manera exhaustiva existen algunos ejemplos como los de Carmen Castañeda (1999, 2002) que muestran los rudimentarios circuitos de comercialización a principios del XIX.¹²³

Un seminario organizado por Javier Pérez Siller y Verena Radkau, llevó a investigadores de diferentes disciplinas a reflexionar sobre los libros de texto del siglo XX. De este modo, Raúl Dorra hace un interesante análisis literario sobre los libros de historia editados a partir de 1958; Josefina Mac

¹²¹ Héctor Díaz Zerméño, “La escuela nacional primaria en la ciudad de México, 1876-1910” en *Historia Mexicana*, julio-septiembre 1979, pp. 67-69; Mílada Bazant, “La mística del trabajo y el progreso en las aulas escolares, 1874-1911” en *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*. México: El Colegio Mexiquense, 1999, pp. 91-143; Lucía Martínez Moctezuma, “Educar fuera del aula: los paseos escolares durante el porfiriato” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. VII, núm. 15, mayo-agosto 2002, pp. 279-303.

¹²² Héctor Luis Santiago Alzueta, *El dilema de la pedagogía: ¿arte o ciencia?. Un análisis epistemológico del debate mexicano sobre el estatuto de la pedagogía a fines del siglo XIX*. México: Universidad Pedagógica Nacional, 2000, colección Textos núm. 16.

¹²³ Carmen Castañeda, “Libros, mercancías y objetos culturales en la Feria de San Juan de Los Lagos” ponencia presentada en la *Reunión de historiadores mexicanos, estadounidenses y canadienses*, Dallas, Texas, 1999 y “Libros para todos los gustos: la tienda de libros de la imprenta de Guadalajara, 1821” en *Laura Suárez de la Torre*, ob. cit., pp. 245-259.

Gregor, analiza los textos de educación secundaria, relacionándolos tanto con los programas como con su aprendizaje y Gerardo del Rosal dedica su artículo a los libros de civismo y Luz Elena Galván analiza los libros de historia de 4º y 6º de primaria.¹²⁴ Otros estudios han empezado a centrarse en el siglo XX. A manera de ejemplo se puede mencionar el trabajo de Mary Kay Vaughan (1997),¹²⁵ donde relaciona los programas y los libros de texto que se utilizaron entre 1921 y 1940. La autora realiza un interesante análisis ideológico, al considerarlos como una expresión de la continuidad que existió en el pensamiento educativo de esa época.

Uno de los periodos privilegiados de la historia de los libros de texto gratuitos ha sido el de Luis Echeverría. Josefina Vázquez (1976), busca explicar las razones que se tuvieron para reagrupar las materias de estudio en campos de conocimiento: ciencias sociales y ciencias naturales. Con esta propuesta se tenía la esperanza de terminar con la enseñanza verbalista, informativa y memorística con el fin de enseñar a los niños a pensar, utilizando los medios de información a su alcance para resolver de manera práctica los problemas a que se enfrentaban día a día. En esta perspectiva, el artículo de Claude Fell (1990) analiza la situación de la enseñanza primaria en México desde 1958 hasta la reforma educativa del presidente Echeverría donde pone el acento en la educación de adultos, la atención a los indígenas y la situación de las escuelas rurales con las Brigadas para el Desarrollo Rural y las Misiones Culturales.

Si el periodo anunciaba la participación activa de todos los actores educativos no todos la aceptaron y a pesar de la polémica, los libros de texto nacieron con la propuesta de mostrar un mayor interés por el país confi-

¹²⁴Raul Dorra, “La interacción de tres sujetos en el discurso del pasado”, en Javier Pérez Siller y Verena Radkau, (coords.), *Identidad en el imaginario nacional. Reescritura y enseñanza de la historia*, México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/ BUAP/ El Colegio de San Luis/ Instituto Georg-Eckert, Braunschweig, Alemania, 1998, pp. 185-204; Josefina Mac Gregor, “Texto y contexto: La historia de México en los libros de educación secundaria”, en Javier Pérez Siller y Verena Radkau, (coords.), ob. cit., pp. 229-242; Gerardo del Rosal Vargas, “‘Patria’, ‘Nación’ y ‘Estado’, en los libros de civismo: Una gramática de la homogeneización de identidades”, en Javier Pérez Siller y Verena Radkau (coords), ob. cit., pp. 243-264; Luz Elena Galván, “Héroes, antihéroes y la sociedad mexicana en los libros de texto”, en Javier Pérez Siller y Verena Radkau, (coords.), ob. cit., pp. 205-228.

¹²⁵Mary Kay Vaughan, “Cambio ideológico en la política educativa de la SEP: programas y libros de texto, 1921-1940”, en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

riéndole valor al trabajo. Las discusiones en el seminario de Estudios prehispánicos para la descolonización de México llevaron a Lilian Álvarez de Testa (1992), a proponer un análisis de los contenidos del libro de ciencias sociales de tercer grado con el fin de elaborar una propuesta educativa para recuperar los valores nacionales.

Otros trabajos como el artículo de Héctor Gutiérrez y Adrián Castillo (1999) han abordado el tema de los libros de texto gratuitos desde la perspectiva de la relación que se estableció entre el Estado y la Cámara Nacional de la Industria de la Celulosa y el Papel, los beneficios y los beneficiarios de ésta y el impacto ecológico en la elaboración de los libros de texto.

La polémica causada por los libros de texto gratuitos también se aborda en el artículo de Antonio Gómez Nashinki (1998) donde se hace referencia al marco legal y la reforma a los planes y programas en que nace la propuesta de los nuevos libros de texto durante el periodo de Luis Echeverría. Los textos de ciencias sociales reciben una fuerte crítica por su carácter socializante y los de ciencias naturales por la inclusión de un tema de educación sexual con la información hemerográfica de la época que aparece en periódicos *Excélsior* y *El Universal*.¹²⁶

Los libros de historia que se editaron a partir de la Modernización Educativa de 1992, han sido analizados por Mireya Lamonedada y por Luz Elena Galván (1996, 1999, 2001, 2002)¹²⁷ donde revisan, entre otras cuestiones, las transformaciones y las polémicas que ha sufrido la enseñanza de la his-

¹²⁶Héctor Gutiérrez y Adrián Castillo, “CONALITEG: 40 años de historia” en *Educación 2001*, núm. 51, agosto de 1999, pp. 31-36; Antonio Gómez Nashinki, “1975, la polémica de los libros de texto gratuitos” en *Educación 2001*, núm. 40, septiembre de 1998, pp. 44-47; Claude Fell, “L'école primaire au Mexique durant la présidence de Luis Echeverría (1970-1976)” en Jean-Louis Guereña, Fell Eve-Marie y Aymes Jean-René, *Matériaux pour une histoire de la scolarisation en Espagne et en Amérique Latine* (XVIII-XXème siècle), Francia: Publications de l'Université de Tours, 1990, pp. 93-105.

¹²⁷Luz Elena Galván y Mireya Lamonedada, *Un reto: La enseñanza de la historia hoy*. Toluca, ISCEEM, 1999; Luz Elena Galván, “En la construcción de nuevos libros de texto de historia para los niños mexicanos: 1992-1996”, en *El currículo: historia de una medicación social y cultural*, Granada, España, Universidad de Granada, Ediciones Osuna, 1996, vol. 2, pp. 307-313; Luz Elena Galván, “Análisis de un manual escolar mexicano”, en Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza (coords.), *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*, Madrid, España, UNED, 2001, pp. 285-304; Mireya Lamonedada, “La historia en los libros de texto”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.; Mireya Lamonedada y Marcela Arce, “El proceso de renovación de la enseñanza de la historia en secundaria: 1992-1993”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación...* ob. cit.

toría en México, a través del uso de los libros de texto de 4º y 6º años de primaria desde 1992 hasta 1997. Luz Elena Galván (1998) llama la atención en el hecho de que estas transformaciones no han sido acompañadas de una reestructuración de los planes y programas de las escuelas normales, lo que permitiría a los futuros maestros, lograr un mejor manejo de los contenidos. Es interesante observar en el artículo que el hilo conductor del análisis es el uso de la línea del tiempo, aunque no se deja de lado el de las imágenes y de ciertos imaginarios. Por su parte Lorenza Villa, muestra por las representaciones sociales que se realizan a través de las imágenes, las alusiones, las omisiones, el lenguaje que se hacen de la realidad social, como el libro de texto de historia y el de civismo, pero también ciencias naturales y matemáticas, son portadores de ciertas implicaciones sociales, políticas e ideológicas.¹²⁸

Avances de una buena parte de estos trabajos han sido presentados en el marco de diversos congresos nacionales e internacionales, un hecho que demuestra el interés de los investigadores por participar de las discusiones académicas en esta línea. Así, por ejemplo, “Los libros de texto” fue el tema de la International Standing Conference for the History of Education, que tuvo lugar en Alcalá de Henares en el 2000. Las ponencias que correspondieron al siglo XIX, se centraron en el uso del Catecismo de la república, libro de texto utilizado en las escuelas primarias durante la primera república federal; de historia utilizados a finales del siglo XIX en las escuelas primarias; la influencia francesa en los textos mexicanos y lectura de *El Mosaico*.¹²⁹ En lo que respecta al siglo XX, Patricia Hurtado, analizó los libros *Adelante* y *Plan sexenal infantil*, autorizados para las escuelas primarias urbanas y rurales en la década de 1930; Elvia Montes de Oca, se centró en la compilación que sobre lecturas para mujeres hiciera Gabriela Mistral;

¹²⁸ Josefina Vázquez, “La enseñanza de las ciencias sociales: un aspecto de la Reforma Educativa”, México, UCLA, 1976, pp. 618-623; Luz Elena Galván Lafarga, “La enseñanza de la historia en México: 1992-1997”, en *Correo del Maestro*, núm. 22, marzo de 1998, pp. 35-41; Lillian Álvarez de Testa, *Mexicanidad y libro de texto gratuito*. México, UNAM, 1992; Lorenza Villa Lever, “Los libros de texto y sus representaciones sobre la sociedad”, en Luz Elena Galván *et al.*, *Memorias del Primer Simposio de Educación en México*. México, CIESAS, 1994.

¹²⁹ Adelina Arredondo, “La formación de los ciudadanos de la primera República Federal Mexicana a través de un texto escolar, 1824-1834”; Rosalía Menéndez, “Los libros de texto de historia utilizados en la ciudad de México, 1877-1911”; y Federico Lazarín, “*El Mosaico*: ejercicios de lectura para niños en el último tercio del siglo XIX”.

Laura Giraudó, investigó la difusión de los libros en las zonas rurales con la fundación de bibliotecas en Puebla y Veracruz; Elsie Rockwell, trabajó los usos de libros de texto dentro de la historia social de las culturas escolares; Engracia Loyo, analizó *El Libro y el Pueblo*; Mireya Lamonedá estudió los periodos del descubrimiento y la conquista de América, en los libros de texto actuales y Luz Elena Galván se centró en el análisis de la enseñanza de la “Historia Patria” en cuatro libros de texto de los años treinta.¹³⁰

En otros congresos nacionales, Elsie Rockwell (1999) ha abordado la historia de la lectura y de algunos manuales utilizados en las escuelas; Belinda Arteaga (1995) se centró en los libros de texto de la educación sexual y Arturo Torres Barreto (2001) se aproximó a los primeros libros de historia gratuitos.¹³¹

La prensa especializada también ha sido objeto de estudio. Entre los trabajos que existen sobre este tema, se pueden mencionar los de Luz Elena Galván (1998, 1999, 2000, 2002) quien ha estudiado las lecturas informales de los niños y las niñas. Al buscar qué era lo que niñas y niños decimonónicos leían, la autora utilizó como una de sus fuentes, la prensa infantil. Hasta ahora ha localizado más de 40 periódicos infantiles publicados entre 1870 y 1900. Los resultados los ha difundido tanto en ponencias, como en diversos artículos.¹³² Si bien la modalidad educativa de su estudio

¹³⁰Patricia Hurtado, “Los libros de texto oficiales en las escuelas primarias durante la educación socialista en el Estado de México”; Elvia Montes de Oca, “Lecturas para mujeres en el México de los veinte”; Laura Giraudó, “Bibliotecas rurales, maestros indígenas y lectores campesinos. Puebla y Veracruz, 1920-1930”; Elsie Rockwell, “Aprender para la vida o aprender de los libros. Prácticas de lectura en escuelas rurales mexicanas, 1900-1935”; Engracia Loyo, “El Libro y el Pueblo, 1922-1936. La formación de un público lector”; Mireya Lamonedá, “La enseñanza del ‘Descubrimiento y la Conquista de América’, en tres libros de texto”; y Luz Elena Galván, “La ‘Historia Patria’ a través de los libros de texto, 1934-1939”.

¹³¹Elsie Rockwell, “Historia de la lectura y los textos escolares”, en *Memoria electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes, 1999; Belinda Arteaga, “La sexualidad en la escuela: historia de la educación sexual en México. Actores, debate y libros de texto”, en *Memoria del III Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Universidad Pedagógica Nacional, 1995; Arturo Torres Barreto, “Aproximaciones analíticas a los libros de texto gratuitos de historia de la primera generación”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.

¹³²Luz Elena Galván, “*El Álbum de los Niños*. Un periódico infantil del siglo XIX”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, COMIE/ UNAM, vol. III, núm. 6, julio-dic., 1998, pp. 301-316; “La prensa infantil en la cultura escrita del siglo XIX”, en *Memoria*

se sitúa en el ámbito de la educación no escolarizada, hace referencia a la vida escolar ya que algunas de estas lecturas, como ella misma lo señala, también llegaron a las aulas.

Otros trabajos como los de Mario Aguirre Beltrán (1995), sobre la revista *El Maestro* y el de Modesto Lujano (2001) sobre *La Escuela Moderna* una revista que circuló de 1889 a 1901 y fue destinada a los profesores; en su análisis sigue el hilo de la construcción teórica del discurso pedagógico moderno durante el porfiriato. Adriana Pineda (2001), en este mismo tenor, analiza la prensa didáctica en el estado de Michoacán como un “instrumento de la educación decimonónica”, y Carlos Escalante (1999a) descubre la higiene escolar a través de la prensa que se publicaba en el estado de México. Celia del Palacio Montiel (1997) hace referencia a los primeros periódicos que hubo en Guadalajara, y ve cómo este medio de cultura coadyuva en la formación de las conciencias, asimismo propone una metodología para acercarse a este tipo de análisis. Por su parte, Federico de la Torre (2000), aborda el tema de la prensa científica en Guadalajara.¹³³

electrónica del V Congreso de Investigación Educativa, Aguascalientes, 1999; “La influencia norteamericana en la prensa infantil mexicana del siglo XIX”, en ponencia presentada en la *X Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadenses*, Dallas, Texas, 1999; “Del ocio a la información. La prensa infantil como espacio de entretenimiento y formación en el siglo XIX”, ponencia presentada en el *IV seminario: La Cultura del libro en México*, coordinado por Carmen Castañeda, Guadalajara, marzo, 2000; “Aprendizaje de nuevos saberes a través de la prensa infantil del siglo XIX”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, COMIE/UPN, vol. V, núm. 10, julio-dic, 2000, pp. 273-302; “Un encuentro con los niños a través de sus lecturas en el siglo XIX”, en Ma. Esther Aguirre Lora (coord.), *Rostrros históricos...* ob. cit., pp. 221-232; “Las niñas y los niños: lectorcitos de ayer”, en *Cero en Conducta*, núm. 40, año 15, 2001, pp. 157-179; “Leer es aprender. Una práctica del siglo XIX”, en Alicia Civera et al. (coords.), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, Toluca, El Colegio Mexiquense/ ISCEEM, 2002, pp. 189-206.

¹³³Mario Aguirre Beltrán, “Revista *El Maestro*, 1921-1923, raíces y verdades: una propuesta educativa”, en *Memoria del III Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Universidad Pedagógica Nacional, 1995; Modesto Lujano Castillo, “La ‘Escuela Moderna, 1889-1891’. Memoria histórica del pensamiento educativo de finales del siglo XIX”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.; Adriana Pineda, “La prensa michoacana, 1845-1855: voces públicas y aspiraciones privadas”, en Celia del Palacio (comp.), *Historia de la prensa en Ibeoramérica*, México, Universidad de Guadalajara, 2000, pp. 37-48; Adriana Pineda, “La prensa didáctica en Michoacán: un instrumento de la educación decimonónica”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.; 1; Carlos Escalante, “La higiene escolar en la prensa del Estado de México durante

Ahora bien, en cuanto a las obras de carácter general, se pueden mencionar las siguientes: La de Juana Zahar Vergara (2000), quien abarcando desde el siglo XVI hasta el XX, busca descubrir el origen, la instalación, la transformación y la permanencia de las librerías de la ciudad de México, desde las primeras imprentas, las tiendas, los almacenes, las casa impresoras, las imprentillas, las agencias de suscripciones hasta las librerías que se ubicaron en la calle 5 de Mayo, Madero, Gante y Avenida Juárez.

Ernesto De la Torre Villar (1999), incluye en su obra apartados sobre el periodismo, las bibliotecas, la aparición de la imprenta en México, el progreso de la industria editorial mexicana, el esfuerzo de los tipógrafos durante tres siglos y la aparición de los libros. Trata de mostrar los intereses económicos, políticos, religiosos y culturales de cada época, pese a los cuales la cultura mexicana se fortaleció. Se anexa un índice cronológico de los impresores mexicanos de los siglos XVI al XX, una lista de libros sobresalientes tipográficamente impresos en Europa y América desde el siglo XV al XX, una guía de periódicos oficiales en México del siglo XVIII al XX y un anexo de múltiples portadas.

Desde otro ángulo el trabajo que coordinó Laura Suárez (2001), para el periodo de 1800 a 1860 se acerca desde la perspectiva cultural, a problemas tales como los alcances de la lectura, los hábitos, las actividades editoriales en el país, la libertad de imprenta y la censura en el proceso de edición, los tirajes y los costos de una obra. Un acercamiento al universo de los empresarios de tinta y papel, es decir a los impresores nacionales y regionales que se encargaron de la difusión y comercialización de las obras.¹³⁴

el gobierno de Villada”, en Alicia Civera (coord.), ob. cit., pp. 229-262; Celia del Palacio, “La disputa por las conciencias. Los inicios de la prensa en Guadalajara”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional...* ob. cit. ; Celia del Palacio, “Propuestas metodológicas para hacer historia de la prensa en Iberoamérica”, en Celia del Palacio (comp.), ob. cit., pp. 441-454; Federico de la Torre, “Prensa científica en Guadalajara en el siglo XIX”, en Celia del Palacio (comp.), ob. cit., pp. 109-130; Manuel de Jesús Corral, “Prensa y región: el caso de Durango”; Francisco José Ruiz y Carlos Sánchez, “La imprenta y la prensa en Oaxaca, siglos XIX y XX”; y Virginia Amelia Cruz, “La prensa veracruzana: poder regional y clases bajas a finales del siglo XIX”, en Celia del Palacio (comp.), ob. cit., pp. 17-36 y 49-60.

¹³⁴ Juana Zahar Vergara, *Historia de las librerías de la ciudad de México*, México: UNAM/ Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas/ Plaza y Valdés, 2000, segunda edición (primera edición, 1995); Ernesto De la Torre Villar, *Breve historia del libro en México*, México: UNAM, 1999, tercera edición, y Laura Suárez de la Torre, 2001, ob. cit.

En lo que se refiere a estudios y bibliografías generales, se puede mencionar el trabajo de Graciela Guzmán Batalla (2001), quien realizó un diagnóstico sobre los estudios históricos que existen relacionados con los libros de texto en nuestro país; así como la bibliografía realizada por esta investigadora, junto con Luz Elena Galván y Mireya Lamonedá (1999), donde da cuenta de la producción que, al respecto se ha publicado en nuestro país entre 1970 y 1999.¹³⁵

El tema de los maestros ha sido abordado en las publicaciones de Luz Elena Galván (1994) y Belinda Arteaga (1994) y particularmente sobre el movimiento magisterial de 1958; el artículo de Antonio Gómez Nashinki (1999)¹³⁶ quien se centra en la figura de Othón Salazar y las acciones del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM) durante el último año del sexenio de Ruiz Cortines en 1958 cuyas demandas exigían sobre todo el aumento salarial. Aunque también se publican aún las biografías de los grandes maestros como la que escribe Alejandro González (1997), quien toma las figuras de Rébsamen, Carlos A. Carrillo, Gregorio Torres Quintero y Abraham Castellanos para explicar como influyeron en la educación veracruzana.¹³⁷

En cuanto a las regiones privilegiadas por estos temas, éstas han sido tanto la ciudad como el Estado de México, asimismo existen diversos trabajos sobre Guadalajara, Michoacán y Chihuahua. Otros estudios no se refieren a una región en concreto sino que se trabajan a nivel nacional.

En lo que se refiere a las líneas de investigación, se puede decir que en los trabajos sobre la historia de la enseñanza primaria en México, por lo

¹³⁵ Graciela Guzmán Batalla, “Consideraciones en torno al desarrollo de la investigación histórica sobre los libros de texto en México, 1970-1995”, en Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza (eds.), *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001; Luz Elena Galván, Mireya Lamonedá y Graciela Guzmán Batalla, “Bibliografía sobre manuales escolares en México”, en Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza (eds.), *Los manuales escolares... ob. cit.*, pp. 357-364.

¹³⁶ Luz Elena Galván, “En la construcción de una historia. Educación y educadores durante el porfiriato” y Belinda Arteaga, “Los maestros mexicanos en el gobierno de Manuel Ávila Camacho” en Lucía Martínez Moctezuma (coord.) *Indios, peones...* op. cit., Antonio Gómez Nashinki, “El movimiento magisterial de 1958” en *Educación* 2001, núm. 51, 1999, pp. 50-55.

¹³⁷ Alejandro González Prieto, *Enrique C. Rébsamen y la educación nacional*, México: Universidad Veracruzana, 1997.

menos en lo que respecta a las disciplinas escolares y los métodos de aprendizaje en la primaria, se han dado dos tendencias: quienes los han visto de manera atemporal, únicos y sin defectos y quienes han intentado tímidamente lo contrario. Esta situación ha llevado a varios problemas: algunos trabajos consideran a la lectura y a la escritura como las disciplinas más valiosas de la currícula escolar, se parte del hecho de que la existencia del libro aseguró su circulación en el país y no se ha detenido a pensar en el hecho de que algunas fueron traducciones que circularon en diferentes países de Hispanoamérica, se han dejado de lado los tirajes, pocos se han asociado a la aplicación de un método y no existe, para el siglo XIX, ni siquiera un acuerdo en torno al término de libro escolar, libro de texto o manual escolar.

En general existe la tendencia a olvidar que los congresos pedagógicos de finales del siglo XIX abrieron la discusión en torno al uso y abuso del libro escolar, pero que fueron otras instancias como las academias pedagógicas o los consejos de profesores quienes emitieron su opinión en torno a cada publicación y su uso en el aula.

Tanto los libros como los métodos se han considerado propios olvidando que fue, por lo menos en lo que respecta al periodo porfirista, la época más cercana a la aplicación de un modelo de modernidad. Fue en este periodo que los autores de libros tradujeron, se informaron, discutieron con especialistas internacionales y produjeron obras que hasta ahora no sabemos si los niños leyeron. Este olvido ha dejado pendiente una discusión en torno a la periodización y a aceptar los acontecimientos educativos ligados a la vida del texto y los métodos.

Si a las lagunas que aún tenemos en torno al contenido de la enseñanza, le sumamos las que tenemos en torno a los métodos pedagógicos, aquellos que fueron puestos en práctica en el aprendizaje de diferentes disciplinas escolares, notaremos que aún nos queda mucho camino por andar. Aunque la enseñanza mutua ha sido objeto de estudio, aún no se han abordado seriamente otros métodos de enseñanza, como el simultáneo o el mixto.

Queda también por explicar cómo se llevó a cabo, a nivel regional, la renovación pedagógica impulsada a finales del siglo XIX, siguiendo la trilogía de gratuidad, obligatoriedad y laicidad, que sirvió también como tentativa de unificación de un país con tantos contrastes. Quizá habría que hacer un análisis más fino por cada disciplina, lo que permitiría entender la oposición entre un método llamado tradicional y otro moderno.

Tampoco se ha podido elaborar un trabajo estadístico, que dé cuenta de las tasas de éxito, fracaso o error, en la práctica de una u otra disciplina como las matemáticas, la lectura o la escritura, la geografía, las lecciones de

cosas y otras. Una evaluación que también tiene que ver con la formación profesional del maestro y la calidad de la enseñanza que recibían los alumnos según cada disciplina.

Es necesario recurrir a las mismas fuentes pero con otra mirada, relacionando las de corte oficial y las que muestran de alguna manera la práctica cotidiana de la clase, como las revistas pedagógicas, los diarios de clase, los libros escolares, la voz de los profesores y otros. Después de los congresos pedagógicos de finales del siglo XIX, se publicaron un gran número de revistas dirigidas particularmente a los profesores de primaria. Publicaciones donde se discutió sobre los contenidos y los métodos de enseñanza y que permiten, en un primer momento, percibir cuál era el grado de sumisión del profesor a los programas y a las instrucciones oficiales y, a la inversa, juzgar sus innovaciones sobre todo en el caso de los profesores rurales. Hay que recordar que durante mucho tiempo esas revistas representaron junto con las conferencias pedagógicas, el único medio de formación continua de los profesores.

En lo que respecta a los libros de texto y los escolares es importante realizar un análisis que permita acercarnos a su contenido y a su difusión. Hacer una evaluación de los tirajes, aclarar sobre todo los argumentos de las comisiones pedagógicas en torno a su aprobación o a su rechazo, evaluar las compras de libros en las escuelas en relación a las dotaciones estatales, escudriñar en la identidad del autor, su nivel de enseñanza, su pertenencia al medio magisterial o a la administración educativa. Conviene también interrogarse sobre el uso que el maestro hizo de los textos en el aula: cuál fue el soporte pedagógico que aportaron realmente a los profesores, qué relación tenían con otros libros que no eran propiamente de texto pero que se usaban en clase, el análisis de las ediciones adaptadas de textos clásicos, libros no escolares que se usaban en clase, libros de bibliotecas escolares o premiados, y otros que llevarían a conocer la circulación de las traducciones y adaptaciones que los profesores mexicanos hicieron de textos escritos originalmente en inglés o en francés y los que hicieron otros profesores en Guatemala y España, de las obras escritas por autores mexicanos.

El estudio serial permitiría apreciar no sólo los cambios en la distribución global de las disciplinas sino el contenido mismo de cada enseñanza. Un ejercicio que nos llevaría, por otra parte, a tratar de encontrar una explicación a las evaluaciones reprobatorias que obtuvimos, a nivel internacional hace pocos años.

El análisis de contenidos escolares como la gimnasia, los ejercicios militares y las excursiones, que aparecen a finales del siglo XIX, también nos podrían llevar a entender el uso del cuerpo en la escuela, una pedagogía

orientada sobre todo hacia el control de los movimientos, hacia una nueva organización del espacio escolar, el aprendizaje de signos que obligaron a los alumnos a reaccionar casi de manera mecánica, es decir, una serie de aprendizajes que, combinados, aseguran la docilidad del cuerpo y del alma infantil.

Sobre el maestro de escuela que escribía libros de texto sería interesante preguntarse sobre las condiciones de su formación como autor quizá, a través de tres líneas de análisis: la de su actualización, analizando los contenidos de las conferencias pedagógicas a las que asistieron; su pertenencia a grupos y sobre todo su vinculación con las casas editoriales. Es interesante observar que la representación de los contenidos aseguró el éxito o el rechazo de los libros escolares cuando, en algunos casos, escapó a la decisión de los autores y provocó una serie de falsos saberes que seguramente influyeron en el aprovechamiento escolar. Resulta necesario entonces conocer más sobre las editoriales escolares que se instalaron en México y que se encargaron de adaptar los programas de estudio de cada disciplina escolar creando equipos de trabajo y proponiendo nuevos procesos de trabajo en la elaboración de libros de texto.

Una línea de investigación que ha sido poco abordada hasta el momento tiene que ver con la influencia extranjera que recibieron los libros de texto, no sólo desde la perspectiva de lo que se discutía y se adoptaba en las reuniones pedagógicas internacionales sino hasta la aceptación de un modelo educativo. Si en el siglo XIX el modelo fue el francés, después de la segunda Guerra Mundial se impuso el estadounidense, modelos que influyeron en la elaboración, traducción y adaptación de los libros escolares hasta la imposición del de texto gratuito

ESCUELAS PARTICULARES. NIVELES BÁSICO Y NORMAL

María Guadalupe García Alcaraz

Las escuelas particulares han sido un tema escasamente abordado, en cambio, la educación oficial, en todos sus niveles, ha ejercido una poderosa atracción sobre los investigadores.

Algunos de estos estudios han sido realizados por personas que no son académicos, ni especialistas en historia, pero que escriben trabajos monográficos. Si bien éstos no tienen cabida dentro de nuestro estado de conocimiento, habría que señalar que sus productos se convierten en fuentes de información para quienes trabajan el tema desde diversas perspectivas disciplinares.

A diferencia de las escuelas públicas, las escuelas particulares tienen en común el sostenerse con fondos ajenos al erario público y el añadir, a la enseñanza que imparten, materias e infraestructura, además de un prestigio social que le da un valor agregado a la formación.

Las historias sobre las escuelas particulares han sido escritas desde dos lugares. El primero, implica a los mismos planteles y a los actores que han participado en su hechura; nos referimos a los textos monográficos que se editan con motivo de aniversarios y celebraciones especiales. El segundo escenario se ubica en los espacios académicos. El escaso conocimiento histórico de que disponemos acerca de este tipo de educación, ha sido producido en las instituciones de educación superior privadas (ITESO, UIA) y, en menor medida, en instituciones oficiales (por ejemplo, UdeG e ISIDM, en el estado de Jalisco).

El estudio de las escuelas particulares se ubica en una temporalidad bastante precisa: los siglos XIX y XX. Lo cual se relaciona con la construcción del Estado y con las transformaciones que ha experimentado. El proceso de edificación de un sistema educativo nacional trajo consigo la diferenciación entre escuelas públicas y particulares. La educación se planteó como un asunto fundamentalmente público en el siglo XIX y el Estado asumió lentamente el control de las escuelas. De ahí que el estudio de la educación privada se ubique preferentemente en el siglo XX, aunque la comprensión de los procesos que configuraron su diferenciación implique la reconstrucción hacia atrás.

Ahora bien, los estudios que abordan las escuelas particulares en la segunda mitad del siglo XIX, las analizan como católicas. Lo anterior se debe a que el ambiente de inestabilidad política primero, y de buenas relaciones entre Estado e Iglesia después, no provocaron tensiones tan marcadas como para insistir en las escuelas católicas como particulares, aunque desde las normas legislativas y el discurso oficial, ya eran consideradas así. La situación se invierte en el siglo XX: las privadas son claramente diferenciadas de las públicas y, a la luz de los enfrenamientos con el Estado, se define con mayor claridad su identidad.

Las escuelas particulares no han logrado consolidarse como un objeto de estudio en sí mismo. Lo que encontramos son inquietudes diversas, e intereses de estudio coincidentes con los planteamientos de la historia social y la cultural: disputas entre Iglesia y Estado y relaciones de poder; cambios estructurales y su impacto en las escuelas (oficiales y particulares); diversidad, crecimiento y desarrollo de las instituciones; sujetos, identidades, organización escolar, vida cotidiana, métodos de enseñanza y manuales escolares; las relaciones tensas entre particulares y Estado, los organismos que apoyan a este conjunto escolar (La Unión Nacional de Padres de Familia y la Federación Nacional de Escuelas Particulares) y la cultura escolar.

Dentro de la diversidad de escuelas particulares, las católicas son el objeto de estudio más favorecido por los investigadores, aunque tenemos algunos acercamientos a las de comunidades extranjeras y de protestantes.¹³⁸ También existen enfoques que se posicionan en determinadas

¹³⁸Valentina Torres Septién, “Dos enclaves norteamericanos y su influencia en la educación mexicana”, en Alicia Hernández y Manuel Miño (coords.), *50 años de Historia en México*, vol. 2, México, El Colegio de México, 1993, pp. 149-164. María Guadalupe García Alcaraz, “Los protestantes en Jalisco. Escuelas, enseñanzas y textos”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro*. ob. cit.

coyunturas políticas para estudiar cómo éstas afectaron a las escuelas y sus actores.¹³⁹

Debido a la importante presencia de la Iglesia católica en la gestación y desarrollo de la educación privada, ésta —sus congregaciones y organismos laicos— son actores fundamentales.¹⁴⁰ Pero también se incluye a los padres de familia y a la organización que crearon —paralela a la Sociedad de Padres de Familia promovida por el Estado— para defender sus intereses (La Unión Nacional de Padres de Familia) y, a La Federación Nacional de Escuelas Particulares.¹⁴¹ Cuando el interés de la investigación se centra en la vida interna de las instituciones, sus procesos de formación y las prácticas de enseñanzas, los maestros, directores, niños y niñas ocupan el centro del escenario.

La educación privada ha sido un fenómeno educativo ligado en mayor medida al medio urbano. Lo cual no significa que esté ausente del rural, como se demuestra en un artículo sobre la Iglesia en el ámbito rural escrito por Valentina Torres Septién.¹⁴² Otro grupo de historiadores ha trabajado redes escolares promovidas en situaciones de coyuntura o por congregaciones religiosas, tanto católicas como protestantes. Tal es el caso, por ejemplo, de algunas de las ponencias presentadas en congresos y encuentro por María Guadalupe García Alcaraz, o bien a través de artículos en revistas nacionales y extranjeras por Alma Dorantes¹⁴³ e Ignacio Cruz.¹⁴⁴ El espacio regional, no se aborda de manera explícita en los trabajos sobre la educación particular, sino que, cuando se presentan balances sobre el desarrollo

¹³⁹ María Guadalupe García, Alcaraz, “Zunismo y escuelas particulares en Jalisco. 1925-1926”, en revista *Educación*, Guadalajara, Secretaría de Educación Jalisco, 1997, núm. 3, octubre/diciembre, pp. 63-70.

¹⁴⁰ Rosa Nidia Buenfil y María Mercedes Ruiz Muñoz, *Antagonismo y articulación en el discurso educativo: iglesia y gobierno (1930-40 y 1970-93)*. México, Torres Asociados, 1997.

¹⁴¹ Valentina Torres Septién, “La UNPF: la lucha por la enseñanza de la religión en las escuelas particulares”, en *Historia mexicana*, México, El Colegio de México, pp. 927-935; María Guadalupe García, Alcaraz, “El Centro Jalisco de la Unión Nacional de Padres de Familia, 1917-1962”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 1996, vol. 1, núm. 2, pp. 439-460.

¹⁴² Valentina Torres Septién, “La Iglesia docente en el ámbito rural: la Escuela de la Labor, 1955-1965”, en Pilar Gonzalbo (coord.) *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México/ Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1996.

¹⁴³ Alma Dorantes, “Primeras etapas del protestantismo en Jalisco”, En revista *Estudios Jaliscienses*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 1996, núm. 24, pp. 5-18.

¹⁴⁴ J. Ignacio Cruz Orozco, “El Patronato Cervantes de México y los Colegios Cervantes del exilio pedagógico de 1939”, en *Historia de la educación* (revista Intrauniversitaria), Universidad de Salamanca, 1995-1996, núm. 14-15, pp. 453-465.

de este sector educativo, el recorte territorial sigue la lógica del levantamiento de las estadísticas oficiales: los estados.¹⁴⁵

En algunos casos, el estudio de la educación privada se ha convertido en una publicación temática, este es el caso de Valentina Torres Septién.¹⁴⁶ Recientemente, Guadalupe García Alcaraz terminó una investigación¹⁴⁷ en donde parte de la educación pública y privada en Jalisco, para estudiar dos instituciones, una protestante y otra católica. En su trabajo se destaca el análisis de categorías como el tiempo y el espacio escolar, así como el de la vida cotidiana.

Dentro de este tema, lo más común son las ponencias¹⁴⁸ y los artículos. Existen enfoques que se trabajan desde ciertas coyunturas políticas para estudiar como éstas afectaron a las escuelas y sus actores.¹⁴⁹ En ocasiones, los historiadores se limitan a dedicar un apartado dentro de sus obras a la educación particular, o la tratan marginalmente dentro de otras problemáticas.¹⁵⁰ Lo anterior se debe —suponemos— a que las escuelas son tomadas como casos a estudiar y no como un objeto de estudio en sí mismo. Consideramos que ambos enfoques son posibles, pues las escuelas particulares y la educación privada son una realidad (al igual que las rurales o las norma-

¹⁴⁵ María Luisa Chavoya y Alicia Rivera, “La educación privada en Jalisco”, en Margarita Noriega (coord.), *Políticas educativas nacionales y regionales*, México, COMIE/UPN, 1997, pp. 107-129.

¹⁴⁶ Valentina Torres Septién, *La educación privada en México. 1903-1976*, México, El Colegio de México/ Universidad Iberoamericana, 1997.

¹⁴⁷ María Guadalupe García Alcaraz, *Historia de la cultura escolar. Sujetos y prácticas, tiempos y espacios en dos escuelas particulares de Guadalajara en el siglo XX*. Tesis de doctorado en Educación. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2002.

¹⁴⁸ Por ejemplo, Alejandra Vázquez Carmona, “El proyecto educativo de las Hermanas de la Caridad: el Colegio de Guadalupe”; Sergio Monjaraz Martínez, “Las escuelas católicas de Morelia, 1876-1910”; María Guadalupe García Alcaraz, “Los protestantes en Jalisco. Escuelas, enseñanzas y textos”; Valentina Torres Septién, “Maestros católicos: el papel del educador religioso en la educación privada”; Armando Martínez Moya, “Dionisio Rodríguez y la educación en Guadalajara desde la labor en la Sociedad Católica, 1860-1890”. En todos los casos, son ponencias que fueron publicadas en la *Memoria en CD del VIII Encuentro...* ob. cit.

¹⁴⁹ María Guadalupe García Alcaraz, “Zunismo y escuelas particulares en Jalisco. 1925-1926”, en revista *Educación*, Guadalajara, Secretaría de Educación Jalisco, 1997, núm. 3, octubre/diciembre, pp. 63-70.

¹⁵⁰ Es el caso, por ejemplo de Francisco Ayón, “Algunas escuelas tradicionales”, en *Enciclopedia temática de Jalisco*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1993, tomo IV, pp. 141-153.

les), y tienen una configuración social que las hace diferentes de la educación oficial y de las escuelas públicas.

También encontramos apartados y referencias en obras de carácter general, como la de Ernesto Meneses.¹⁵¹ El texto de Rosa Nidia Buenfil y Mercedes Ruiz,¹⁵² trata sobre el discurso educativo entre Estado e Iglesia, cuestión inherente a las escuelas particulares, en tanto la mayoría de ellas son católicas y se orientan a partir de las disposiciones que la Iglesia les dicta. Esteban Palomera publicó también un texto en el que nos enteramos de las experiencias educativas de los jesuitas en Guadalajara en un periodo que comprende los siglos XVII al XX. Se trata de una obra que se inscribe en la larga duración.¹⁵³

En el caso de los estudios que tratan la educación privada en el nivel superior, podemos señalar, de manera preliminar, que son los sociólogos quienes han escrito estas historias.

En cuanto a las regiones, destacan los estudios realizados en la ciudad de México, en Jalisco, o bien a nivel nacional.

En lo que se refiere a los aportes, se puede decir que el tema de las escuelas particulares se ha sumado a los nuevos intereses y perspectivas de los investigadores de la historia de la educación en México. Así, la consulta de nuevas fuentes, la historia oral y el acopio de imágenes, se suman a los documentos que los historiadores consultan en los archivos federales, estatales, municipales y eclesiásticos. El aporte central, está en la constitución misma de un nuevo objeto de estudio, el cual, consideramos, aún está en proceso. La erección de este tema ha sido posible en la medida en que se ha abandonado el abordaje de la educación privada, y de sus escuelas, desde los discursos elaborados por dos grandes actores: Iglesia y Estado. Ahora se da voz a los padres de familia, a los directores, maestros y fundadores y a los ex alumnos. Consideramos que el tema, puede potenciarse en la medida en que seamos capaces de ligar pasado y presente; imaginando y creando pautas analíticas que nos permitan comprender cómo el pasado de la educación privada, de sus instituciones, es una realidad que da forma a su vida actual y sentido a sus formas de existencia.

¹⁵¹ Ernesto Meneses Morales, *Tendencias educativas oficiales en México, 1934-1964*, México, CEE/ UIA, 1988; *Tendencias educativas oficiales en México, 1964-1976*, México, CEE, UIA, 1991.

¹⁵² Rosa Nidia Buenfil y María Mercedes Ruiz Muñoz, *Antagonismo y articulación en el discurso educativo: iglesia y gobierno (1930-40 y 1970-93)*. México, Torres Asociados, 1997.

¹⁵³ Esteban Palomera, *La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara 1586-1986*, México, Instituto de Ciencias, Universidad Iberoamericana, 1997.

LA EDUCACIÓN TÉCNICA EN MÉXICO

María de los Ángeles Rodríguez Álvarez

La historia de la educación técnica en México fue trabajada, hasta la década de los ochenta, casi exclusivamente por cronistas de las principales instituciones de este ámbito, es decir por testigos presenciales de su desarrollo y crecimiento, como una necesidad de perpetuar en la memoria de sus comunidades aquello que les había correspondido vivir.

Tal vez, esta es la reacción lógica de una comunidad alejada de los ámbitos académicos históricos donde, por su naturaleza de estudio, no existen los académicos con la especialidad profesional para hacerlo. De estos casos se tienen para la historia del Instituto Politécnico Nacional a: Enrique G. León López, Juan Manuel Ortiz de Zárate, Eusebio Ávila Mendoza y de los Tecnológicos Regionales (ya no se denominan así) Emiliano Hernández Camargo,¹⁵⁴ entre los más importantes, pero hay muchos casos de breves monografías, algunas ni siquiera impresas en ediciones normales, por lo que quedaron, cuando se conservaron, dentro de los archivos y ahora son manejadas como fuentes primarias. De éstas tenemos el caso del trabajo de Juan Reyna Nava, uno de los participantes directos en la creación del IPN

¹⁵⁴ Enrique G. León López, *El Instituto Politécnico Nacional, origen y evolución histórica*, México, SEP, 1975; Juan Manuel Ortiz de Zárate, *Semblanza histórica del Instituto Politécnico Nacional. 40 aniversario de su fundación*, México, IPN, 1976, reedición en 1986 para el 50 aniversario; Eusebio Mendoza Ávila, *El Politécnico, las leyes y los hombres*, 7 tomos, México, IPN, 1981; Emiliano Hernández Camargo, *Educación técnica superior para la provincia mexicana*, México, Artes Graficas “La impresora”, 1996.

desde el Departamento de Educación Técnica, quien realiza un rico relato de los primeros años del Instituto, pero que jamás fue editado.¹⁵⁵

El problema de todos estos trabajos es que la inmensa mayoría no proporcionan sus fuentes de información y, por lo tanto, no sustentan los datos que dan, en especial de los momentos lejanos a su contemporaneidad, a excepción de los casos de Enrique León López y Emiliano Hernández Camargo, que sí los suministran aunque no de manera exhaustiva. Ello ha causado muchos errores históricos, además las comunidades en estas áreas tienden a mitificar su propia historia, creando relatos y leyendas de acuerdo con sus propias ideologías, construyendo utopías y desvirtuando a veces la realidad histórica. No obstante, a la fecha, estos trabajos han sido las fuentes de información secundaria, que han servido de base para los que han accedido posteriormente a la Historia de la Educación Técnica de manera formal.

El interés básico en estos estudios es sobre el desarrollo de sus propias instituciones. Así, han sido los aniversarios de fundación, los momentos en los que institucionalmente se convoca a la realización de obras conmemorativas, para reseñar el origen y desarrollo de las mismas, con el ánimo de mostrar a la comunidad y público en general el servicio social que han prestado las diferentes Instituciones. Estos periodos se han aprovechado no sólo para realizar investigaciones más formales desde el punto de vista histórico, sino para sensibilizar a las autoridades y a la comunidad en general sobre la necesidad de esta clase de indagaciones y sobre la responsabilidad de conservar sus testimonios documentales históricos.

Se han realizado estudios de tipo institucional, donde se ha enfocado de manera particular el desarrollo general de las instituciones educativas. En el caso del Politécnico se han estudiado también algunas de sus escuelas, centros y unidades. Ha habido otro tipo de esfuerzos, pocos, pero importantes, como el del doctor Alberto Monteón que ha trabajado los ingenieros y sus obras,¹⁵⁶ o la década de 1930-1940 exclusivamente, cuando se gestó el IPN, que intituló *Raíces* y que desafortunadamente nunca se llegó a publicar. Sobre la trayectoria socioeconómica de los ingenieros en México está también el trabajo de Sergio López Mendoza.¹⁵⁷

¹⁵⁵Juan Reyna Nava, *Instituto Politécnico Nacional. La educación técnica en México*. Breve monografía, 1946, AH-IPN, clasificación, 1.3/32^a.

¹⁵⁶*Doctor Manuel Cerrillo Valdivia. Una vida ejemplar*, México, Impresiones Comerciales, 1989.

¹⁵⁷Sergio López Mendoza, *Ingenieros en la Independencia y la Revolución*, México, SEFI-UNAM, 1987.

Algunos trabajos se han dedicado al estudio de las características, significado y trascendencia de la educación técnica, como parte de análisis socioeducativos.¹⁵⁸ Otros casos, muy contados, son los de historiadores cronistas remotos, como fue el caso de la Escuela Superior de Comercio y Administración para la que Alberto María Carreño escribió varios relatos que describen el desarrollo de la contaduría en México en sus inicios, a partir de la propia escuela de la que fue director brevemente, pero éstos son casos de excepción.¹⁵⁹

De la década de los años ochenta a la fecha se han generado trabajos más formales, algunos por parte de historiadores. De esta época cabe mencionar la obra pionera de Ma. de los Ángeles Rodríguez y Max Krongold Pelzerman, coordinadores de un equipo de trabajo que realizó una investigación formal sobre la historia general del Instituto Politécnico Nacional para su 50 aniversario.¹⁶⁰

La investigación realizada para elaborar este ensayo mostró que, para las escuelas que nacieron en el siglo XIX no existen estudios de este periodo, sino que va ser con la llegada del siglo XX y en especial después del movimiento revolucionario, cuando en los años veinte aparecen los primeros trabajos, sencillos, sobre las escuelas de carácter técnico.

¹⁵⁸ Entre algunos de estos estudios se pueden mencionar: *Evolución de la Enseñanza Técnica en México*, México, Servicios Litográficos, 1973; *La educación técnica en México*, IPN, 1958; *Educación Técnica Superior en los Institutos Tecnológicos Regionales*, IPN, 1975; *La educación científica y tecnológica en la época de los noventa*, Manuel Francisco Álvarez, *La enseñanza técnica industrial en México y en el extranjero y proyecto de su organización*, México, 1902.

¹⁵⁹ Alberto María Carreño, *Breve historia del comercio*, tercera edición, México, Porrúa, 1958; “La Escuela Nacional de Comercio y la Escuela Superior de Comercio y Administración”, *Divulgación Histórica*, vol. IV, año 4, febrero de 1943, pp. 184-191; *Los Contadores Públicos en México* (publicación del Instituto Mexicano de Contadores Públicos y Colegio de Contadores Públicos de México, para celebrar los 50 años de la profesión), Jus editores, 1957.

¹⁶⁰ Ma. de los Ángeles Rodríguez Álvarez y Max Krongold Pelzerman (coords.), *50 años en la Historia de la Educación Tecnológica*, México, IPN, 1988.; Ma. De los Ángeles Rodríguez, *ESCA. Pionera en la enseñanza comercial, contable y administrativa en América 1845-1995*, México, IPN, 1995 (hay dos ediciones, una titulada *Origen y Desarrollo de la Contaduría en México 1845-2000*, 1997), *Cincuentenario de los Institutos Tecnológicos en México. 1948-1998*, México, SEP-Artes Gráficas Panorama, 1998. Éstos son los principales trabajos, pero además hay otros de menor extensión y profundidad, así como artículos y ponencias.

Con la aparición del Instituto Politécnico Nacional, en 1936, se inicia un nuevo periodo en la historia de estas escuelas que aglutina la Institución, va ser entonces la propia historia de esta institución la que perfila la aparición de obras históricas sobre sus primeros pasos y antecedentes, estos últimos referentes a la historia de las escuelas surgidas antes de esta fecha. Sin embargo se puede aseverar que la obra historiográfica surgida antes del cincuentenario del IPN fue muy escasa.

A partir de 1986 la situación se modificaría, primero porque en ese año se celebró el cincuenta aniversario de la Institución y como parte de los festejos se organizó un equipo que realizó un proyecto de investigación más formal, trabajo que cerró toda esta primera etapa de vida del IPN. A partir de ese momento ha aparecido otra serie de trabajos, algunos serios y otros informales, pero todos tratan sobre una historia lineal cronológica. Por otro lado, desde la década de 1990, empezaron a realizarse estudios en provincia sobre otras instituciones educativas oficiales de carácter técnico.

La *historia de la educación técnica* es muy reciente, por eso la visión hasta ahora considerada es de carácter global, lineal cronológico. Además es una historia muy ligada a la política educativa oficial, por lo que sigue el mismo ritmo que esta ha implantado en sus diversos cambios y modificaciones; por ejemplo, cuando se hizo la reforma educativa en los años setenta al cambio de las vocacionales por los centros de estudios científicos y tecnológicos o bien, cuando se realizó la conformación de un tronco común para el bachillerato en todo el país. Por eso se pueden definir sus periodos de acuerdo con los cambios administrativos sexenales.

Las instituciones han sido uno de los principales objetos de estudio. Algunos de estos trabajos, han sido elaborados por diversos historiadores. Tenemos así los de Federico Lazarín sobre las escuelas técnicas de las décadas de 1920-1930,¹⁶¹ y los de Ma. de los Ángeles Rodríguez sobre la Escuela Superior de Comercio y Administración, así como sobre los institutos tecnológicos.¹⁶²

Recientemente Susana Quintanilla¹⁶³ escribió una obra sobre el Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN (CINVESTAV) para conmemorar su cuarenta aniversario. En este libro se describe y analiza el surgi-

¹⁶¹ Federico Lazarín Miranda, *La política para el desarrollo, las Escuelas Técnicas Industriales y Comerciales en la ciudad de México, 1920-1932*, México, UAM, 1996.

¹⁶² Ma. De los Ángeles Rodríguez, *ESCA, 1995*, ob. cit.

¹⁶³ Susana Quintanilla, *Recordar hacia el mañana. Creación y primeros años del CINVESTAV, 1960-1970*. México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN, 2002.

miento de las bases de nuestro actual sistema científico y tecnológico, en el marco de la situación política y económica del México de mediados del siglo XX.

Durante el 60 aniversario del IPN, Ma. de los Ángeles Rodríguez reunió en un libro los artículos de diversos investigadores. Algunos de ellos versan sobre: la educación técnica durante la Colonia y el siglo XIX; las escuelas de artes y oficios; las escuelas fundadoras del IPN durante los siglos XIX y XX; el proyecto educativo de la escuela politécnica en la década de 1930; y sobre la Escuela Regional de Agricultura de Chalco, principalmente.¹⁶⁴ Se trata así, de objetos de estudio diferentes a los que anteriormente se habían estudiado.

Algunas investigaciones se han enfocado a otras problemáticas como el de Mohar y Loera, el primero denominado “Crisis y contradicciones en la Educación Técnica de México” que se ha centrado básicamente a los movimientos estudiantiles, en especial el de 1968 y el de Ma. de Lourdes Loera Marín, caso especial porque es una tesis de grado sobre una de las fuentes de la Historia del IPN, la revista *Senda Nueva* editada en los años treinta por el Departamento de Educación Técnica, Industrial y Comercial.¹⁶⁵

En los últimos veinte años han empezado a aparecer trabajos sobre entidades educativas en provincia, varios sobre los Tecnológicos, como los trabajos de Emiliano Hernández Camargo,¹⁶⁶ o el de Ricardo Saenz Juárez.¹⁶⁷ Casos muy aislados que tratan sobre los actores-alumnos de la educación técnica, son casi inexistentes, uno de estos estudios es el de Ricardo Moreno Botello, que nos habla de *La Escuela del Proletariado*, aunque toca el tema como parte de la historia de la educación en los años 1876 a 1938, como fin social de este sistema y no logra penetrar de lleno en las actividades y particularidades.

Dentro de toda esta producción historiográfica los actores preferidos han sido los grandes personajes oficiales institucionalizados como los promotores y fundadores del sistema, por eso las biografías han tenido un

¹⁶⁴ Ma. de los Ángeles Rodríguez (coord.), *Entorno histórico del Instituto Politécnico Nacional*. México, Presidencia del Decanato IPN.

¹⁶⁵ Ma. de Lourdes Loera Marín, *Fuentes para el Estudio de la Historia de la Enseñanza Técnica en México: el caso de la revista Senda Nueva*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Metodología de la Ciencia, 1995.

¹⁶⁶ *Educación técnica superior para la provincia mexicana*, México, Artes graficas “La impresora”/Instituto Tecnológico de Durango/ Editorial del Guadiana, 1990.

¹⁶⁷ *50 Años del Instituto Tecnológico 1948 de Chihuahua* 1998, Chihuahua, Instituto Tecnológico de Chihuahua, 1999.

lugar privilegiado en los estudios generados de 1950 a la fecha,¹⁶⁸ de éstos en especial están los trabajos de Enrique León López.¹⁶⁹

Algunos aspectos también han merecido estudios muy peculiares, como es el caso del fútbol americano. Aquí se debe mencionar el texto de Alejandro Morales Troncoso, intitulado *EL salón de la fama fútbol americano*. Otros han sido dirigidos hacia estudios de carácter gráfico, de éstos se conocen tres casos específicos, la *Historia Gráfica de 1936*, gracias a la cual se tiene una imagen del Politécnico al inicio de su existencia, otra es la historia grafica elaborada en el 50 aniversario del IPN¹⁷⁰ y la *Historia Gráfica del Cincuenta Aniversario de los Institutos Tecnológicos Regionales* de 1998. Este tipo de trabajos permiten elaborar una imagen en el tiempo, donde se perciben los escenarios donde se ha desarrollado la actividad educativa y, en muchos casos, son los únicos testimonios visuales con que se cuenta.

La historia de la educación técnica ha sido considerada en las obras generales dentro de la historia de la educación en general, como parte de un contexto de desarrollo educativo nacional, así como en los trabajos realizados para periodos específicos, fuera de ellos muy poco se ha hablado del sistema en forma genérica, a veces se menciona como parte de una política educativa, pero muy poco se profundiza sobre ella misma. Resaltan los comentarios en general sobre su importancia para el desarrollo económico nacional, en especial a partir de la revolución mexicana, en este sentido casi cada historiador que ha escrito sobre esta problemática toca la necesidad del país por impulsarla como una necesidad paralela al propio desarrollo industrial de la nación.

Entre las obras generales, cabe destacar la de Ernesto Meneses, *Tendencias educativas oficiales en México*, en cinco tomos que cubren todo el ámbito educativo de 1821 a 1988, donde incluye a la educación técnica en los varios

¹⁶⁸Eusebio Mendoza Ávila, *Adolfo López Mateos, alumno circunstancial de la ESIME y benefactor del Politécnico*, IPN, 1993; *Centenario del Nacimiento del Lic. Gonzalo Vázquez Vela (1893-1993)*, Secretario de Educación Pública en la Fundación del Instituto Politécnico Nacional, IPN, 1993. La colección de Juan Manuel Ortiz de Zárate, denominada: *Semblanzas Biográficas. Forjadores de la Enseñanza Técnica en México de: Gonzalo Vázquez Vela. 1893-1963*, IPN, 1989; *Narciso Bassols 1897-1959*, IPN, 1989; *Carlos Vallejo Márquez 1902-1986*, IPN, 1991; *Luis Enrique Erro 1895-1955*, o los libros de Juan O Gorman, *Semblanzas de Tomás Guzmán Cantú y José Trinidad Torres Soto, ilustres maestros de la ESIME*, México, IPN/IMC-SCT, 1994.

¹⁶⁹Walter Cross Buchanan. *Breve historia de su vida*, Limusa-Noriega, 1989; Juan de Dios Bátiz, *Breve historia de su vida*, IPN, 1991; Víctor Bravo Abuja y su contribución a la *Educación Tecnológica en México*, Limusa, 1997, colección Biografías Politécnicas.

¹⁷⁰Manuel Velázquez de León, *50 años en imágenes*, México, IPN, 1998.

momentos de este largo periodo, en especial a partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública. También se encuentra la obra de Mílada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*, donde introduce un capítulo especial sobre la educación de los oficios; asimismo Pablo Latapí, en su obra *Un siglo de educación en México*, menciona brevemente el desarrollo de este sector educativo.

En cuanto a las regiones, el trabajo se inició y desarrolló a partir de la ciudad de México con los estudios sobre el Instituto Politécnico Nacional y sus escuelas centros y unidades localizados en este mismo espacio urbano. Muy recientemente, a partir de la década de los noventa del siglo XX, se empezó a trabajar la provincia mexicana, en especial con las investigaciones realizadas en torno a los institutos tecnológicos, sobre todo en los más antiguos como Durango, Chihuahua y Celaya, actualmente se está trabajando el de Colima. Si bien existen muchas inquietudes desarrolladas en breves folletos o impresos informales, la generación de estudios más serios ha estado limitada.

Caso especial es el de Lourdes Herrera Feria que presentó un proyecto al CONACYT sobre la Escuela de Artes y Oficios de Puebla y que ya fue publicado.¹⁷¹ Entre algunos de los temas que se encuentran en este libro se pueden mencionar: la educación artesana en México, la sistematización del saber artesano, la enseñanza del dibujo para el artesano pobre, la ciencia experimental en la educación técnica, la enseñanza de la química, la presencia femenina en el proceso educativo y la enseñanza de la fotografía, principalmente.

Al partir del estilo historiográfico que ha tenido la historia de la educación técnica en el país, podríamos ubicar dos tiempos de su desarrollo: el primero, correspondería a la aparición de los primeros textos de corte no académico, realizados por aficionados locales, que se pueden valorar como importantes crónicas donde se registró multitud de información de carácter testimonial directo. La mayoría hicieron hincapié en la acción directa de algunos personajes, como los fundadores del IPN, con lo que participaron en la creación de grandes figuras míticas inalcanzables en la materialidad humana, situación que a la distancia ha imposibilitado la generación de trabajos más cercanos a la realidad histórica.

El trabajo del doctor Eusebio Mendoza Ávila, en especial merece mención, porque como su nombre lo indica: *El Politécnico, las leyes y sus hombres*, en 7 tomos, trata la historia del IPN como prontuario, aquí reunió multitud

¹⁷¹Lourdes Herrera Feria (coord), *La educación técnica en Puebla durante el Porfiriato: la enseñanza de las artes y los oficios*. México, CONACYT/ BUAP/ SEP/ 2002.

de información del siglo XIX a los años setenta, lamentablemente no la sustenta con citas de referencia, por tanto no sabemos sobre sus fuentes, además acumula gran cantidad de materiales sin ningún análisis ni interpretación, los repite a veces en los otros tomos, pero sin duda es uno de los esfuerzos más vastos de este periodo, que proporciona información sobre la institución y las escuelas y, por tanto, se puede manejar como fuente secundaria con características generales.

La obra de Enrique G. León López, si bien está dentro del contexto de las anteriores hizo una serie de análisis valiosos que no han perdido vigencia como el desarrollo de la investigación en el IPN, además son de las pocas obras de esta primera época que sustentan sus datos. Emiliano Hernández Camargo, a su vez hace, un extenso análisis en general del desarrollo de este tipo de educación en México cerrando su discurso con la aparición de los institutos tecnológicos en México, lo que propone una hipótesis muy interesante que en los trabajos posteriores llega a confirmarse; que ha sido ver la historia de estas instituciones no como casos aislados sino como parte de un proceso social y económico que se fue configurando como parte del desarrollo de México.

Del segundo periodo, que denominaremos académico se pueden destacar varios aportes, primero el esfuerzo por rescatar fuentes originales, primarias, en archivos generales y particulares y con ello también el testimonio oral de los contemporáneos de muchos hechos. Además la perspectiva de las temáticas se ha abierto considerablemente hacia otros ámbitos no obstante que se encuentran insertos en obras generales, por ejemplo el papel de la investigación en este sector educativo, así como de sus propios centros de investigación, las instalaciones y con ellas todo el sistema de equipos y laboratorios y la organización de su enseñanza; de este tipo en particular la historia de la ESCA ha permitido visualizar el desarrollo de la Contaduría y la Administración en México de manera clara, tal como lo expresa el título de la última edición: *Origen y desarrollo de la Contaduría en México*. Federico Lazarín y colaboradores desarrollaron temáticas no consideradas en los estudios generales, el primero permitió conocer a profundidad la estructura y política educativa de la entidad directamente encargada de este tipo de educación, el Departamento de Educación Técnica Industrial y Comercial y, con ello, abrió el conocimiento al entorno donde se generaba la dinámica oficial de este sector educativo.

Quizá uno de sus mayores aportes al contexto general de la historia de la educación en México, ha sido el lugar que ocupa en la atención y demanda escolar, lo que la ha convertido en algunos lugares del país en la primera y única opción de educación superior, lo que sin duda habla de la importan-

cia que ha obtenido su desarrollo en el tiempo; cuando la educación universitaria tradicionalmente era no sólo la única, sino lo más grave era uno de los pocos medios de ascenso social; ahora y bajo la óptica que han tomado estos estudios, se demuestra que la balanza respecto a las preferencias sociales educativas se ha equilibrado en las grandes ciudades. Todo este ambiente se ha logrado percibir gracias, tanto a los estudios particulares, como generales, académicos o no. Lo importante es que la educación técnica ahora ya cuenta con una historia de dónde partir.

En lo que se refiere a las líneas de investigación, se puede decir que todavía falta hacer estudios serios sobre la vinculación entre la escuela y la industria, para apreciar el impacto que ha causado en su entorno y, en general, a la sociedad mexicana.

En este mismo sentido sería conveniente revisar sus relaciones con la comunidad, porque hasta ahora la visión ha sido vertical, Estado-escuela, y se requiere invertir esta relación, sociedad-escuela técnica-política educativa. Porque a pesar de que en los estudios realizados a la fecha se percibe el servicio social que ha otorgado esta educación especializada, falta completar el cuadro con otros donde se observe el papel que ha desempeñado y también en el ambiente cultural del que normalmente se le aparta por considerarlo alejado de estos quehaceres.

Asimismo, hacen falta trabajos sobre asuntos particulares, como: sus métodos y sistemas de enseñanza, currícula, papel del maestro, actividades extracurriculares, el posgrado, la difusión de la cultura y muchos otros de carácter social, como procedencia de sus estudiantes, posición de los egresados o papel de la mujer. Además de los de carácter técnico historiográfico que podrían ser estudios sobre el imaginario, fotografías, carteles, escudos de escuelas, emblemas, que están en espera de serios trabajos; las fuentes y sus características particulares, historia oral, porque la juventud de este tipo de instituciones permite que muchos de sus actores principales estén con capacidad de contarnos sus historias.

La educación técnica en México es una línea de investigación a desarrollarse, a la fecha se han privilegiado los estudios generales y se requiere investigar otros aspectos como: vida académica, actores, vinculación con el sector productivo; que permitan acercamientos al sistema educativo con un enfoque más sistemático, menos oficial y por ende más académico. Con muy pocas excepciones se han realizado estudios más enfocados hacia los aspectos sustantivos propios de las instituciones de educación tecnológica, como son el carácter de su enseñanza-aprendizaje, métodos, actores básicos, elementos de apoyo y en general lo que es la actividad académica escolar.

Con la aparición del Archivo Histórico y el Departamento de Investigación Histórica en el IPN, y además de la capacitación de los decanos en estas tareas será posible que se empiecen a formar grupos de discusión, donde se produzcan trabajos más enfocados a la historia social y al análisis de los procesos que posibiliten un quehacer historiográfico más interpretativo que descriptivo, donde se manejen problemas más centrados en la tarea educativa y no hacia el protagonista.

Como siempre la historia es un largo proceso que no termina, a unos nos corresponde andar un trecho del camino, aportar y dejar al futuro que siga construyendo, o bien destruyendo lo que inicialmente se ha hecho con otras fuentes y análisis. La historia de la educación técnica en México es joven, por ello tiene un largo camino por andar.

CAPÍTULO 3

LOS ESCENARIOS INSTITUCIONALES, LOS OBJETOS DE ESTUDIO, LAS CATEGORÍAS DE ANÁLISIS Y LAS FUENTES PARA LA INVESTIGACIÓN

Luz Elena Galván

Una vez que se terminó la revisión de los materiales podemos decir que, con relación al estado de conocimiento anterior, las instituciones en donde se realizan las investigaciones, continúan siendo el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, aunque no sólo en el plantel de la ciudad de México sino en Occidente, en particular, Guadalajara. Además de El Colegio de México, el Centro de Estudios Sobre la Universidad en la UNAM, y el Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV-IPN.

En el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México se formó, desde hace más de 10 años un equipo que realizó diversas investigaciones relacionadas con la historia de la educación durante los siglos XIX y XX También se pueden mencionar las universidades: Autónoma del Estado de Morelos, de San Nicolás de Hidalgo, la Autónoma de Puebla, la Autónoma del Estado de México, la de Guadalajara, la Iberoamericana, la

Pedagógica Nacional-Ajusco, la Autónoma de Sinaloa y la Autónoma de Coahuila, principalmente. Además del Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio en Jalisco, la Escuela Normal núm.1 de Toluca y El Colegio Mexiquense.

En lo que se refiere a la historia de la educación técnica, los primeros estudios y trabajos se enfocaron al Instituto Politécnico Nacional. A partir de ahí, empezaron a desarrollarse los de las escuelas que lo conforman, como aquellas surgidas durante el siglo XIX. A partir de la Ley Orgánica de 1981 se estableció una dependencia en el IPN encargada de realizar los estudios históricos dentro de la Institución, denominada Decanato, conformada por una presidencia y un cuerpo de maestros decanos en cada una de las escuelas, centros y unidades del IPN. Todos ellos tienen, oficialmente, la tarea de hacer la historia del instituto y de cada una de sus dependencias, así como la conservación del patrimonio histórico documental de toda la institución. Esta es la razón por la que a partir de esta ley, los decanos son quienes se han encargado de realizar monografías históricas, algunas publicadas formalmente y otras tan sólo en forma de folletos y cuadernillos, pero recientemente se estableció una dependencia de Investigación Histórica en la Presidencia del Decanato, donde se han registrado investigaciones con carácter más formal.

Otros espacios que se pueden mencionar son las escuelas normales en donde las licenciadas y maestras en educación preescolar interesadas en indagar y difundir la historia del preescolar se han entregado a la tarea de recuperarla.

Pionera en estudios de historia de la cultura escrita también es la UNAM a través de su Instituto de Investigaciones Bibliográficas en donde se han realizado trabajos sobre las bibliotecas públicas y privadas, la imprenta, los periódicos del siglo XIX, las librerías, además de algunas bibliografías comentadas.

En cuanto a los objetos de estudio, se mencionarán sólo aquellos que han rebasado el nivel que podríamos llamar “tradicional”, por lo que abren nuevas líneas de investigación. Así tenemos los que se han centrado en diversos actores como: niñas, niños, mujeres, sordomudos.

Hoy día los estudios no sólo se han interesado por la escuela primaria, sino que también han incursionado en aquellas que formaban a profesionistas así como las escuelas que se establecieron en cárceles y correccionales, las de artes y oficios, las de agricultura, las especiales y las de las haciendas. Otros, nos hablan de la vida al interior del aula, como aquellos cuyo objeto de estudio son los métodos de enseñanza, los certámenes públicos, o bien el propio mobiliario e, incluso, la higiene escolar.

La historia cultural nos ha permitido asomarnos al estudio de los libros escolares en cuanto a su contenido: texto e imágenes, formas de lectura y búsqueda de los/as lectores/as; así como a la prensa infantil en donde se han estudiado tanto los contenidos curriculares, como el ocio y la diversión. En varias de estas investigaciones, también se han buscado las formas en que los lectores se apropiaban del texto.

En lo que se refiere a las categorías teóricas que encontramos en estas investigaciones, se puede decir que éstas se están empezando a construir a partir del imaginario, de la vida cotidiana, de la memoria del cuerpo y de los placeres y de las imágenes. Asimismo se encuentran las de cultura, tiempo y espacio escolar.

Es interesante hacer notar que el tema de la feminización del magisterio, ha dado como resultado el que las investigaciones desde el punto de vista histórico empiecen a tomar en cuenta la categoría de género. Otros trabajos se han interesado por las apropiaciones del discurso, por las relaciones de poder y por los pesos y contrapesos en donde se inscriben las categorías de resistencia, negociación y confrontación, principalmente.

Para la realización de las investigaciones, se han utilizado diversas fuentes documentales:

- Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública
- Archivo General de la Nación
- Archivo del Ayuntamiento de la ciudad de México
- Archivo Histórico del INAH
- Archivo Histórico del CESU-UNAM
- Archivo Histórico del IPN
- Archivo Histórico de la Secretaría de Salud
- Archivo Histórico del Estado de México

Así como archivos de los estados de Jalisco, Querétaro, Tabasco, Hidalgo, Michoacán y Morelos. Por otro lado, también se ha recurrido a documentos de archivos municipales, como el de Chihuahua, Guadalajara, Toluca, Atotonilco de Tula, Hidalgo, y el de San Juan del Río, Querétaro, principalmente. Cabe mencionar otro tipo de archivos como el del Hospicio Cabañas en Guadalajara, el Histórico de la Universidad Michoacana, los de las escuelas normales de la ciudad de México y Toluca, la colección de decretos del Estado de México y la colección Porfirio Díaz, que se ubica en la biblioteca de la Universidad Iberoamericana.

Otras fuentes que también se han utilizado son: prensa; boletines pedagógicos y de la Sociedad Agrícola Mexicana; fotografías; memorias de algunos gobernantes; gacetas; diarios oficiales; estadísticas; censos; colecciones de decretos; informes presidenciales y leyes de instrucción pública.

Las fuentes en las que se han apoyado los investigadores interesados por el estudio de los Colegios Civiles e Institutos Científicos y Literarios son principalmente locales, los archivos de las propias instituciones, los fondos reservados y los periódicos de la época. Asimismo, han utilizado tanto los fondos de los archivos municipales, como estatales.

Para el tema de los libros de texto, en particular, se han consultado sobre todo, los fondos de bibliotecas nacionales como el Fondo Reservado de la Biblioteca *Gregorio Torres Quintero* de la UPN y el de “Libros Antiguos” de la biblioteca de la UIA; la biblioteca del Instituto Mora, el Archivo de la Real Caja de Guadalajara; la biblioteca Lafragua tanto en Puebla como la en la Biblioteca Nacional en la UNAM; el acervo especial de la Biblioteca Pública de Toluca y el Archivo Histórico de la Normal número 2, de Toluca y de la Escuela Nacional de Maestros de la ciudad de México, además de la que se encuentra en el archivo de la Comisión de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG).

Las investigaciones se han enriquecido con la consulta, a nivel internacional, de la Colección Latinoamericana Nettie Lee Benson de la Universidad de Austin, Texas; la Biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín, Alemania; el Archivo General de Indias en Sevilla, España; la Colección “Genaro García” en la Biblioteca de la Universidad de Austin, Texas y la Biblioteca Ferdinand Buisson del Instituto de Investigaciones Pedagógicas de París, Francia, que albergan una buena cantidad de libros escolares mexicanos. De gran utilidad ha sido para los investigadores de temas como la cultura escrita, contar con una bibliografía, a nivel internacional, elaborada por especialistas del tema.¹⁷²

Las fuentes para la educación técnica también son diversas, así, se puede mencionar el Archivo General de la Nación donde los fondos Instrucción Pública y Gobernación han sido muy útiles para el siglo XIX y, para el caso del siglo XX, la sala de ex-presidentes. En este repositorio ha sido también muy importante la biblioteca, con la serie de memorias e informes oficiales de educación y su importante colección hemerográfica. Asimismo en el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, se ha encontrado documentación en el fondo del Departamento de Educación Técnica

¹⁷²Susana Quintanilla, José Abel Ramos, Emma Rivas y Adriana Robles, “Libros sobre libros. Bibliografía básica en torno a la historia del libro” en *Historias*, núm. 29, pp. 163-169.

Industrial y Comercial (DETIC). Sus documentos han sido determinantes en la construcción de la historia de estas escuelas, hasta 1940 cuando el Politécnico constituye el propio archivo de la institución y se descentraliza del de la Secretaría de Educación Pública. También los propios archivos de sus escuelas y centros, en primer lugar está el Archivo General del IPN, que si bien no tiene definición de histórico, se permite la consulta; debido a su ausencia y con ello la falta de un repositorio documental donde se conservaran y se pudieran consultar las fuentes de la historia de la institución, a partir de los ochenta se inició un esfuerzo por constituirlo, que fue una realidad hasta el año 2000.

En lo que se refiere a la educación privada, podemos decir que la escasez de los estudios se compensa con la riqueza y variedad de las fuentes empleadas por los historiadores que trabajan el tema. Por un lado, la consulta de fuentes oficiales resulta necesaria para: conocer el marco legal que condiciona el funcionamiento de estas escuelas; los discursos emanados de las instancias de gobierno a través de los que se construye una representación social de los particulares y del Estado frente a ellos y, las estadísticas. Pero además, el Archivo de la Secretaría de Educación Pública se ha convertido en un importante repositorio.

A través de nuevas preguntas, los historiadores han consultado y analizado documentos que nos permiten escuchar la voz de otros actores: informes de inspectores escolares, correspondencia e informes de los directores de las escuelas; el perfil de los maestros y su movilidad en los centros escolares; así como planos y fotografías para asomarnos a las transformaciones en los espacios escolares y mirar fragmentos de su vida cotidiana. A diferencia de las escuelas públicas, las particulares producen, además de la documentación oficial, sus revistas, anuarios y publicaciones conmemorativas; lo que permite contar con otro tipo de fuentes alternativas.

Una fuente importante para las investigaciones contemporáneas, ha sido la historia oral. Por este medio se han obtenido importantes testimonios sobre las vivencias y vicisitudes tanto de maestras y maestros, como de los propios establecimientos educativos. Así se han recuperado testimonios que se hubieran perdido.

En lo que se refiere a los avances, se puede decir que con relación al estado de conocimiento anterior, ahora se cuenta con investigaciones que nos hablan de nuevos objetos de estudio, para lo cual se utilizaron diversas fuentes. En especial cabe mencionar los avances que en la historia regional de la educación ha habido como en el Estado de México y en Jalisco, principalmente.

Es importante destacar que ciertos programas de posgrado en la república, han introducido la línea de historia de la educación. Tal es el caso de

la maestría de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, del doctorado de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, de la maestría y doctorado del CIESAS, del doctorado del Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, del doctorado del DIE-CINVESTAV. Cabe recordar que en el doctorado interinstitucional en educación, organizado por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, cuatro alumnos obtuvieron el grado en la línea de historia de la educación.¹⁷³

Asimismo, los resultados nos hablan de una mayor discusión e intercambio a nivel nacional e internacional. En el primer caso, destacan los cuatro *Encuentros de Historia de la Educación*.¹⁷⁴ En cuanto a la discusión internacional, ésta se ha realizado, principalmente, por medio de la participación de varios investigadores/as en congresos que se han llevado a cabo tanto en Estados Unidos como en diversas partes de América Latina e, incluso, en Europa en donde la presencia de historiadores mexicanos en la International Standig Conference for the History of Education (ISCHE), ya es algo común.

La riqueza de todas estas investigaciones, ha dado como resultado el que el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, haya reconocido al área de *Historia de la Educación*, debido a que en un principio se nos clasificaba como parte del área de *Filosofía*, o bien de *Sociedad y cultura*. Así, no fue sino a partir del 2001, cuando se reconoció el crecimiento y desarrollo de esta área como un campo diferente de los que forman la investigación educativa en nuestro país; y en 2002 la sección temática del número 15 de su revista se dedicó a nuestro campo de estudio.¹⁷⁵

¹⁷³Los alumnos que se doctoraron en este programa fueron: Engracia Loyo y Jorge Luis Sánchez Gastélum, de la primera generación; y Guadalupe García Alcaraz y Jesús Márquez Carrillo, de la segunda. Sus tesis se mencionan en el apéndice correspondiente. Cabe señalar que de este doctorado sólo hubo tres generaciones.

¹⁷⁴El primero de estos *Encuentros de Historia de la Educación* tuvo lugar en la ciudad de Puebla (1994); el segundo en Guadalajara, Jalisco (1997); el tercero en Toluca, Estado de México (1999), y el cuarto en Morelia, Michoacán (2001). Estos cuatro encuentros fueron organizados por el Comité Académico Interinstitucional para el Fomento de la Historia de la Educación, el cual se instituyó en enero de 1994, y fue sustituido por la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, en diciembre del 2001.

¹⁷⁵*Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México, COMIE/ UAM, vol. VII, núm. 15, mayo-agosto, 2002. (Luz Elena Galván coordinadora del número semitemático en Historia de la Educación). Los artículos que la integran son: Antonio Viñao, “La historia de la educación en el siglo XX. Una mirada desde España”, pp. 223-256;

Algo más que cabe mencionar es el hecho de que ahora existe una importante comunidad de historiadores de la educación en nuestro país, quienes se agruparon para formar la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación (SOMEHIDE),¹⁷⁶ con personalidad jurídica propia.

Muchas son también las limitaciones que todavía existen en este campo, como la falta de archivos con documentos seriados que permitan el avance de los estudios en la historia social de la educación. También es necesaria la apertura de espacios en diversos estados que permitan el desarrollo de la investigación de la historia regional de la educación. De hecho, sólo existen seminarios que impulsan la investigación en este campo en los estados de: Michoacán, San Luis Potosí y Colima. De aquí que aprovechemos este espacio para hacer un llamado a todos aquellos investigadores que estén interesados en este tema y que quieran desarrollar seminarios de historia de la educación en diversas entidades.

Dorothy Tanck de Estrada, “El gobierno municipal y las escuelas de primeras letras en el siglo XVIII mexicano”, pp. 257-278; Lucía Martínez Moctezuma, “Educar fuera del aula: los paseos escolares durante el porfiriato”, pp. 279-302; Susana Quintanilla, “Arturo Rosenblueth y Norbert Wiener: dos científicos en la historiografía de la educación contemporánea”, pp. 303-329.

¹⁷⁶La Sociedad Mexicana de Historia de la Educación se formó el 4 de diciembre del 2001.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, María Esther y María Teresa, Camarillo (1990). “La prensa infantil durante el siglo XIX”, en *Cero en conducta*, núm. 18-19, noviembre-diciembre, pp. 35-43.
- Aguirre, Ma. Esther (1993). “Expresión de lo educativo en la prensa mexicana del siglo XIX” en Luz Elena Galván, Mireya Lamonedá, Beatriz Calvo y Ma. Eugenia Vargas (coords.), *Memorias del primer simposio de educación*. México: CIESAS, pp. 333- 341.
- Aguirre, Ma. Esther (2001) (coord). *Rostrros históricos de la educación. Miradas, estilos recuerdos*. México: CESU-UNAM/ Fondo de Cultura Económica.
- Aguirre Beltrán, Mario (1995). “Revista *El Maestro*, 1921-1923, raíces y verdades: una propuesta educativa, en *Memoria del III Congreso Nacional de Investigación Educativa*, México: COMIE/ Universidad Pedagógica Nacional.
- Aguirre Beltrán, Mario y Valentina Cantón (1999). *Inventio Varia. Textos de, desde y para la historia de la educación en México*, México: Universidad Pedagógica Nacional, pp. 81 a 97.
- Alarcón, Ramón; Lucrecia Infante y Antonio Gómez Nashiki (1998). “Del kindergarten al jardín de niños”, en *Educación 2001*, año III, núm. 34, marzo, pp. 50-52.
- Alegría, Paula (1963). *La educación en México antes y después de la conquista*, México: SEP.
- Álvarez de Testa, Lillian (1992). *Mexicanidad y libro de texto gratuito*, México: UNAM.
- Alvarado, Ma. de Lourdes (1989). “Formación moral del estudiante y centralismo educativo. La polémica en torno al internado (1902-1903)”, en *Los estudiantes: trabajos de historia y sociología*, México: UNAM, pp. 110-135.
- Alvarado, Ma. de Lourdes (1994). *La polémica en torno a la idea de universidad en el siglo XIX*, México: UNAM.

- Alvarado, Ma. de Lourdes (1995). “El proyecto universitario de 1910. Orígenes y características iniciales” en Jorge Luis Sánchez Gastélum (comp.) *Universidad y autonomía: reflexiones sobre un encuentro olvidado*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Alvarado, Ma. de Lourdes (1997). “Saber y poder en la Escuela Nacional Preparatoria 1878-1885”, en Margrita Menegus (coord.), *Saber y poder en México. Siglos XVI al XX*. México: UNAM.
- Alvarado, Ma. de Lourdes (2001). “De escuela secundaria para señoritas a Normal de Profesoras, 1867-1890”, en *Memoria en CD del Primer Congreso Internacional sobre los procesos de Feminización del Magisterio*. SLP: El Colegio de San Luis, AC, Universidad Autónoma de Madrid/ CIESAS, ISBN: 968-7727-58-6.
- Appleby, Joyce, Lynn Hunt y Margaret Jacob (1998). *La verdad sobre la historia*. Barcelona: Andrés Bello.
- Arellano Verónica (1999). “Transformación de la vida escolar en escuelas elementales de la ciudad de México a finales del siglo XIX”, en *Memoria del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Arellano, Verónica y Alicia Lugo (1997). “Del ser aprendiz de maestra a las exigencias de ser madre intelectual”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara: ISIDM/ CESU-UNAM/ UAM-Iztapalapa.
- Armas, Luz Amelia (1997). “La educación de las niñas en Querétaro durante el porfiriato”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara: ISIDM/ CESU-UNAM/ UAM-Iztapalapa.
- Armas, Luz Amelia (2001). “Educación en Querétaro durante el porfiriato. La Escuela Normal para profesores de ambos sexos”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia: El Colegio de San Luis, AC ISBN: 968-7727-62-4.
- Arnaut, Alberto (1996). *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994*. México: Centro de Investigación y Docencia Económica.
- Arteaga, Belinda (1994). “Los maestros mexicanos en el gobierno de Manuel Ávila Camacho”, en Lucía Martínez Moctezuma, (coord.) *Indios, peones, hacendados y maestros: Viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*.
- Arteaga, Belinda (1995). “La sexualidad en la escuela: historia de la educación sexual en México. Actores, debate y libros de texto”, en *Memoria del III Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE/ Universidad Pedagógica Nacional.
- Arredondo López, Adelina (1994b). “Contenidos y métodos educativos en las primeras décadas del gobierno independiente en Chihuahua”, en Lucía Martínez Moctezuma (coord.), *Indios, peones, hacendados y maestros: Viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*, vol. 1, pp. 5-56.

- Arredondo López, Adelina (1995). “La sexualidad en la escuela: historia de la educación sexual en México. Actores, debate y libros de texto”, en *Memoria del III Congreso Nacional de Investigación Educativa*, México: COMIE/ UPN.
- Arredondo López, Adelina (1996). “Los maestros del México Independiente”, en *Pedagogía. Revista Especializada en Educación*, México: UPN, tercera época, vol.2, núm.6, pp. 56 - 67.
- Arredondo López, Adelina (1996b). “La educación a la deriva. Política educativa en Chihuahua entre 1847 y 188”, *Memoria Electrónica del V Encuentro Nacional de Historia de la Educación en México*, Puebla: Comité Interinstitucional para el Fomento de la Historia de la Educación
- Arredondo López, Adelina (1998). *La educación en Chihuahua: 1767-1867*, tesis de doctorado en ciencias sociales, Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Arredondo López, Adelina (2000). “La formación de los ciudadanos de la primera República Federal Mexicana a través de un texto escolar, 1824-1834”, ponencia presentada en la *XXII Standig Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Arredondo López, Adelina (2001). “De amiga a preceptora: las maestras del México Independiente”, en *Memoria en CD del Primer Congreso Internacional sobre los Procesos de Feminización del Magisterio*, San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, AC/ Universidad Autónoma de Madrid/ CIESAS. ISBN 968-7727-58-6.
- Arredondo López, Adelina (2002). “El catecismo de Ripalda”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*, versión multimedia. México: CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM, 2002.(2ª ed., 2003) ISBN: 968-36-9802-6.
- Ayón, Francisco (1993). “Algunas escuelas tradicionales”, en *Enciclopedia temática de Jalisco*, Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco, Tomo IV, pp. 141-153.
- Bazant, Jean (1979). “La escuela primaria de la Hacienda de San Bartolomé de Tepetates, alumnos, maestros”, en *Historia Mexicana*, Núm. 5, julio-septiembre pp. 133-163.
- Bazant, Mílada (1982). “La república restaurada y el porfiriato” en *Historia de las profesiones en México*, México: El Colegio de México/Secretaría de Educación Pública.
- Bazant, Mílada (1984). “La enseñanza y la práctica de la ingeniería durante el porfiriato”, en *Historia Mexicana*, vol. XXXIII, enero-marzo, pp. 254-297.
- Bazant, Mílada (1993). *Historia de la educación durante el Porfiriato*, México: El Colegio de México.
- Bazant, Mílada (1995). “El apego a la ley: las academias pedagógicas en el entorno mexiquense”, en *Sociedad y educación. Ensayos sobre historia de la educación en América Latina*, Santa Fé Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, pp. 62-70.
- Bazant, Mílada (1995). “Unidad y democracia educativa: meta porfiriana”, en Mílada Bazant (coord), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*. México: El Colegio Mexiquense, pp. 129-143.

- Bazant, Mílada (1996). “Escuelas en pueblos, haciendas y rancherías mexiquenses, 1876-1910”, en *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México: El Colegio de México/ Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Bazant, Mílada (1999). “La mística del trabajo y el progreso en las aulas escolares, 1874-1911” en Alicia Civera Cerecedo (coord), *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*. México: El Colegio Mexiquense AC, pp. 91-143.
- Bazant, Mílada (2000). “La educación popular en la municipalidad de Toluca durante el porfiriato, en Alejandro Tortolero (coord), *Valle de Toluca. Sociedad y Territorio*, Toluca: UAM, pp. 115-130.
- Bazant, Mílada (2002). *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México, 1873-1912*, México: El Colegio Mexiquense AC/ El Colegio de Michoacán.
- Becerra, José Luis (1963). *La organización de los estudios en la Nueva España*, México: Cultura.
- Becerril, René Roberto (1998). “La educación”, en Ma. Teresa Jarquín (coord), *Historia General del Estado de México*. Toluca: Gobierno del Estado de México/ El Colegio Mexiquense, pp. 330-348.
- Becerril, René Roberto (1999). “Las políticas ilustrada y liberal de financiamiento educativo. Más continuidad que ruptura”, en Alicia Civera Cerecedo (coord), *Experiencias educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*. México: El Colegio Mexiquense, pp. 51-90.
- Bermúdez, Ma. Teresa (1996). “Vueltas y revueltas en la educación republicana, 1860-1876”, en Mílada Bazant (coord.) *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México: El Colegio de Mexiquense, AC, pp. 111-128.
- Bertely Busquets, María (1988). “Costumbres estereotipadas en la historia de la educación preescolar en México: un reto a la calidad y descentralización educativas”, en *Cero en conducta*, núm.12, pp. 46-51.
- Bolaños, Víctor Hugo (1984). *Síntesis histórica de la educación en México*, México: Educación, ciencia y cultura.
- Buenfil Rosa Nidia y María Mercedes Ruiz Muñoz, (1997). *Antagonismo y articulación en el discurso educativo: iglesia y gobierno (1930-40 y 1970-93)*, México: Torres Asociados.
- Caron, Jean-Claude (1996). “La segunda enseñanza en Francia y en Europa, desde finales del siglo XVIII hasta finales del siglo XIX: colegios religiosos e institutos” en *Historia de los jóvenes, II. La edad contemporánea*, bajo la dirección de Giovanni Levi y Jean-Claude Schmit, Taurus, pp. 167- 237.
- Carreño, Alberto María (1958). *Breve Historia del Comercio*, tercera edición, México: Porrúa.

- Carreño, Gloria (1985). “Con objeto de formar doncellas muy bien criadas” en *Revista de Pedagogía*, México: Universidad Pedagógica Nacional, vol 2, núm. 5 septiembre-diciembre, pp. 35-44.
- Castañeda, Carmen (1991). “Los usos del libro en Guadalajara, 1793-1821” en Alicia Hernández y Manuel Miño Grijalba (coords.), *Cincuenta años de Historia de México*, México: El Colegio de México.
- Castañeda, Carmen (1999a). *Imprenta, impresores y periódicos en Guadalajara, 1793-1811*, Guadalajara: Ayuntamiento Constitucional de Guadalajara/ Museo del Periodismo/ CIESAS.
- Castañeda, Carmen (1999b). “Libros, mercancías y objetos culturales en la Feria de San Juan de los Lagos”, ponencia presentada en la *X Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadienses*, Dallas, noviembre.
- Castañeda, Carmen (2000). “Cartillas, catecismos y catones: los libros para la enseñanza de la lectura en la Nueva España en el siglo XVIII” ponencia presentada en la *XXII International Standing Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Castañeda, Carmen (2001). “Libros para todos los gustos: la tienda de libros de la imprenta de Guadalajara, 1821” en Laura Suárez de la Torre, *Empresa y Cultura en tinta y papel (1800-1869)*, México: Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora/ UNAM, pp. 245-259.
- Castañeda, Carmen (2002a). “La imprenta en Guadalajara y su producción: 1793-1821”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*, versión multimedia. México: CONACYT/ CIESAS, DGSCA-UNAM (2ª ed. 2003). ISBN: 968-36-9802-4.
- Castañeda, Carmen (2002b) (coord.). *Del autor al lector. i. Historia del libro en México, II Historia del libro*, México: CIESAS, Miguel Ángel Porrúa/CONACYT.
- Castañeda, Carmen y Galván Luz Elena (2003) (coords.) *Lectores y lecturas en la Historia de México*, México: CIESAS (en prensa).
- Castillo Lujano, Modesto (2001). “La ‘Escuela Moderna’ (1889-1891). Memoria histórica del pensamiento educativo de fines del siglo XIX”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación* en Morelia: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación Preescolar (1992). *Educación preescolar 1942-1992*, México: SEP.
- Civera, Alicia *et al.* (2002) (coords). *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*. Toluca: El Colegio Mexiquense/ ISCEEM.
- Corral, Manuel de Jesús (1999). “Prensa y región: el caso Durango”, en Celia del Palacio Montiel (comp.), *Historia de la prensa en Iberoamérica*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 17-24

- Cruz, Virginia Amelia (2000). “La prensa veracruzana: poder regional y clases bajas a finales del siglo XIX”, en Celia del Palacio Montiel (comp.), *Historia de la prensa en Iberoamérica*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 49-60.
- Cruz Orozco, J. Ignacio (1995-1996). “El Patronato Cervantes de México y los Colegios Cervantes del exilio pedagógico de 1939”, en *Historia de la educación* (revista intrauniversitaria), Universidad de Salamanca, núms. 14-15, pp. 453-465.
- Cruz Guzmán, Rosa María (1999). “Las docentes de educación preescolar: su formación, sus mitos, sus relaciones, sus prácticas”, en *Antología de la especialización: el ser, el saber y el quehacer docente en educación preescolar*, México: SEP.
- Cuellar, Hortensia (1998). *Froebel. La educación del hombre*, México: Trillas.
- Cuevas Tazzer, María de Lourdes (1996). “Libros e ideas de Francia en el Guanajuato de los siglos XVIII y XIX”, en *Memoria electrónica del V Encuentro Nacional y I Internacional de Historia de la Educación*, en Puebla. México: Comité Interinstitucional para el Fomento y Desarrollo de la Historia de la Educación.
- Cucuzza, Rubén (2003). *Para una Historia de la Enseñanza de la Lectura y Escritura en Argentina. Del catecismo colonial a La Razón de mi Vida*. Buenos Aires: Miño y Dávila/Universidad Nacional de Luján.
- Chablé López, Josefina (1996). “Orígenes del normalismo en Tabasco”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara, Jal. ISIDM, CESU-UNAM y UAM-IZT.
- Chaoul Pereyra, Ma. Eugenia (2001). “La escuela nacional elemental como lugar, 1902-1903”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis.
- Chávez, Elia (1984). “Dos precursoras mexicanas de la educación preescolar: Berta von Glümer y Estefanía Castañeda” en *Revista de pedagogía*, México, UPN, núm. 1, p. 105.
- Chavoya, María Luisa y Alicia Rivera, (1997). La educación privada en Jalisco, en Margarita Noriega (coord), *Políticas educativas nacionales y regionales*, México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa y Universidad Pedagógica Nacional, pp. 107-129.
- Darton, Robert (1999). “Entrada libre. Qué es la historia del libro”, en *Historias*, núm. 44, México, septiembre-diciembre.
- De Certeau, Michel, Luce Girad y Pierre Mayol, (1999). *La invención de lo cotidiano. 2.- Habitar, cocinar*. Nueva edición revisada y aumentada, presentada por Luce Girad, México: Universidad Iberoamericana-Departamento de Historia/ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

- Del Palacio Montiel, Celia (1995). “La disputa por las conciencias. Los inicios de la prensa en Guadalajara”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara: ISIDM/ CESU-UNAM/ UAM-IZT.
- Del Palacio Montiel, Celia (1997). “La disputa por las conciencias. Los inicios de la prensa en Guadalajara”, en *Memoria del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara Jalisco: ISIDM/ UAM-I/ CESU-UNAM.
- Del Palacio Montiel, Celia (2000). “Propuestas metodológicas para hacer historia de la prensa en Iberoamérica”, en Celia del Palacio (comp.), *Historia de la prensa en Iberoamérica*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 441 a 454.
- Del Rosal Vargas, Gerardo (1998). “Patria’, ‘Nación’ y ‘Estado’, en los libros de civismo: Una gramática de la homogeneización de identidades”, en Javier Pérez Siller y Verena Radkau (coords.), *Identidad en el imaginario nacional, reescritura y enseñanza de la historia*. Puebla: BUAP/El Colegio de San Luis/ Instituto Georg-Eckert, Braunschweig- Alemania, pp. 243-264.
- De la Torre, Federico (2000). “Prensa científica en Guadalajara en el siglo XIX”, en Celia del Palacio (comp.), *Historia de la prensa en Iberoamérica*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, pp. 109 a 130.
- De la Torre Villar, Ernesto (1999). *Breve historia del libro en México*, México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, 3ª edición.
- De la Peña Guillermo y Luz Elena Galván (1978). *Bibliografía comentada sobre historia de la educación en México*. México: Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Díaz y de Ovando, Clementina (1972). *La Escuela Nacional Preparatoria. Los afanes y los días (1867-1910)*. México: UNAM, 2 vols.
- Díaz Zermeño, Héctor (1979). “La escuela nacional primaria en la ciudad de México, 1876-1910” en *Historia Mexicana*, julio-septiembre 1979, pp. 67-69.
- Dorantes, Alma (1996). “Primeras etapas del protestantismo en Jalisco”, en *Estudios Jaliscienses*, Zapopan: El Colegio de Jalisco, núm. 24, pp. 5-18.
- Dorra, Raúl (1998). “La interacción de tres sujetos en el discurso del pasado”, en Javier Pérez Siller y Verena Radkau, (coords), *Identidad en el imaginario nacional. Reescritura y enseñanza de la historia*, México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/ El Colegio de San Luis/ Instituto Georg-Eckert, Braunschweig, Alemania, pp. 185-204.
- Elizondo Huerta, Aurora (1995). “Maternaje y educación preescolar. La profesionalización de la función docente”, en *Básica*, núm. 6, septiembre-octubre, pp. 43-50.
- Escalante, Carlos (1996). “Los preceptores de instrucción básica en Toluca en 1880”, en *Memoria Electrónica del V Encuentro Nacional y I Internacional de Historia de la Educación*, Puebla: Comité Interinstitucional para el Fomento de la Historia de la Educación.

- Escalante, Carlos (1999a). "La higiene escolar en la prensa del Estado de México durante el gobierno de Villada", en Alicia Civera (coord.), *Experiencias Educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico*. México: El Colegio Mexiquense, pp. 229-262.
- Escalante, Carlos (1999b). "Los maestros en el Estado de México (1876-1911)", en *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Escalante, Carlos (1999c). "... y 'todo por un modesto sueldo ganado honradamente' Discursos y acciones de maestros del estado de México a fines del siglo XIX", en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis. ISBN: 968-7727-62-4.
- Escobar Ohmstede, Antonio (1994). "El Colegio de San Gregorio: Una institución para la educación de indígenas en la primera mitad del siglo XIX (1821-1857)", en Lucía Martínez Moctezuma (coord.), *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1843)*. México: UPN, vol. I, pp. 57-71.
- Escolano, Agustín (1996). "Postmodernity or High Modernity?. Emerging Approaches in the New History of Education", *Paedagogica Historica, International Journal of the History of Education*, Bélgica: Universitaire Stichting van België, vol. XXXII, núm. 2, pp. 325- 341.
- Espinosa, Ma. Eugenia y Jorge Mesta (1999). "La formación de docentes. Viejos problemas y demandas, nuevas soluciones y contextos", en *La Vasija. Revista independiente especializada en educación y ciencias del hombre*, año 2, vol. 2, núm. 4, enero-abril, pp. 99-108.
- Fell, Claude (1990). "L'école primaire au Mexique durant la présidence de Luis Echeverría (1970-1976) " en Jean- Louis Guereña, Fell Eve-Marie y Aymes Jean-René (eds.) *Matériaux pour une histoire de la scolarisation en Espagne et en Amérique Latine (XVIII-XXème siècle)*, Francia: Publications de l'Université de Tours, pp. 93-105.
- Fernández Garante, Alfonso (1985). "Historia de la educación. ¿Una tarea de especialistas?", en *Cero en Conducta*, núm. 2, pp. 47-53.
- Flores Clair, Eduardo (1997). *Minería, educación y sociedad [1535-1821]*, tesis de doctorado en Historia, UIA.
- Galindo Peláez, Gerardo Antonio (1996). "La problemática educativa de las comunidades indígenas en Veracruz en la segunda mitad del siglo XIX", en *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Galván, Luz Elena (1991). *Soledad Compartida. Una historia de maestros: 1908-1910*. México: CIESAS.
- Galván, Luz Elena (1993). "En la construcción de una historia. Educación y educadores durante el porfiriato", en Lucía Martínez Moctezuma (coord.), *Indios*,

- peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*. México: Universidad Pedagógica Nacional, pp. 175-202.
- Galván, Luz Elena (1995). “Historia de un invisible: los párvulos y su educación (1883-1973)”, en *Pedagogía*, vol. 11, núm. 4, octubre, pp. 26-35.
- Galván, Luz Elena (1996a). “En la construcción de nuevos libros de texto de historia para los niños mexicanos: 1992-1996”, en *El Currículo: historia de una medicación social y cultura*, Granada: Universidad de Granada/ Ediciones Osuna, vol. 2, pp. 307-313.
- Galván, Luz Elena (1996b). “El maestro queretano en su cotidianidad: 1870-1890. Una historia por contar”, en *Memoria Electrónica del V Encuentro Nacional y I Internacional de Historia de la Educación*, Puebla: Comité Interinstitucional para el Fomento de la Historia de la Educación.
- Galván, Luz Elena (1996c). “La enseñanza de la historia. Sus imaginarios y la vida cotidiana”, en *Básica, revista de la escuela y del maestro*, año III, núm. 13, septiembre-octubre, pp. 21-27.
- Galván, Luz Elena (1996d). “Maestras y maestros en el tiempo. Una mirada desde la historia”, en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. México: Centro de Estudios Educativos, vol. XXVI, núm. 2, pp. 165-191.
- Galván, Luz Elena (1997). “La formación de maestros en México: entre la tradición y la modernidad”, en *Educación y Pedagogía*, Colombia: Universidad de Antioquia, vol. 9, enero-abril, 1997, pp. 51-74.
- Galván, Luz Elena (1998a). “Un rincón en la cultura escrita. Libros escolares para los niños de ayer”, en *Educación 2001*, núm. 36, mayo, pp. 23-25.
- Galván, Luz Elena (1998b). “La enseñanza de la historia en México: 1992-1997”, en *Correo del Maestro*, núm. 22, marzo, pp. 35-41.
- Galván, Luz Elena (1998c). “El Álbum de los Niños. Un periódico infantil del siglo XIX”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México: COMIE / UNAM, vol. III, núm. 6, julio-dic., pp. 301-316.
- Galván, Luz Elena (1998d). “Héroes, antihéroes y la sociedad mexicana en los libros de texto”, en Javier Pérez Siller y Verena Radkau (coords.), *Identidad en el imaginario nacional, reescritura y enseñanza de la historia*. Puebla: BUAP/ El Colegio de San Luis/ Instituto Georg Eckert, Braunschweig, Alemania, pp. 205-228.
- Galván, Luz Elena (1999a). “La corriente de los Annales y la historia social de la educación”, en Mario Aguirre Beltrán y Valentina Cantón, *Inventio Varia. Textos de, desde y para la historia de la educación en México*, México, Universidad Pedagógica Nacional, pp. 81- 97.
- Galván, Luz Elena (1999b). “La prensa infantil en la cultura escrita del siglo XIX”, en *Memoria Electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

- Galván, Luz Elena (1999c). “La influencia norteamericana en la prensa infantil mexicana del siglo XIX”, ponencia presentada en la *X Reunión de Historiadores Mexicanos, Estadounidenses y Canadienses*. Dallas, Texas.
- Galván, Luz Elena (2000a). “Del ocio a la información. La prensa infantil como espacio de entretenimiento y formación en el siglo XIX”, ponencia presentada en el *IV Seminario: La Cultura del libro en México*, coordinado por Carmen Castañeda, Guadalajara, Jalisco, marzo.
- Galván, Luz Elena (2000b). “Aprendizaje de nuevos saberes a través de la prensa infantil del siglo XIX” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. México: COMIE/ UPN, vol. V, núm. 10, julio-dic., pp. 273-302.
- Galván, Luz Elena (2000c). “La Historia ‘Patria’ a través de los libros de texto, 1934-1939”, ponencia presentada en la *XXII International Standing Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Galván, Luz Elena (2001a). “Análisis de un manual escolar mexicano”, en Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza (coords.), *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 285-304.
- Galván, Luz Elena (2001b). “The Importance of the City in the Foundation of the Normal Schools in México during the XIX Century”, ponencia presentada en la *XXIII International Standing Conference for the History of Education: Urban and Education. The City as a Light and Beacon*, Birmingham, England.
- Galván, Luz Elena (2001c). “Un encuentro con los niños a través de sus lecturas en el siglo XIX”, en Ma. Esther Aguirre Lora (coord.), *Rostrros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. México: FCE/ CESU-UNAM, pp. 221-232.
- Galván, Luz Elena (2001d). “Las niñas y los niños: lectorcitos de ayer”, en *Cero en Conducta*, núm. 40, año 15, pp. 157 a 179.
- Galván, Luz Elena (2001e). “Las maestras de ayer...un estudio de las preceptoras durante el porfiriato, en *Memoria en CD del Primer Congreso Internacional sobre los procesos de Feminización del Magisterio*. SLP: El Colegio de San Luis/ Universidad Autónoma de Madrid/ CIESAS. ISBN: 968-7727-58-6
- Galván, Luz Elena (2002a). “Del arte de ser maestra y maestro a su profesionalización. Nacimiento de las Escuelas Normales, 1821-1921”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*. Versión multimedia. México: CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM (2ª ed., 2003).ISBN: 968-36-9802-6.
- Galván, Luz Elena (2002b). “El magisterio a través de las fotografías. Un acercamiento a su estudio”, en *América a debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales*, Universidad Michoacana, núm.1, enero-junio, pp. 13-91.
- Galván, Luz Elena (2002c). “Leer es aprender. Una práctica del siglo XIX”, en Alicia Civera, Carlos Escalante y Luz Elena Galván (coords.), *Debates y desafíos*

- de la historia de la educación en México*, Toluca: El Colegio Mexiquense/ ISCEEM, pp. 189-206.
- Galván, Luz Elena (2002d). “Los usos de la imagen en tres libros de texto mexicanos”, ponencia presentada en el coloquio *Texte et image dans le monde ibérique et ibéro-américain*, Tours, Francia, marzo.
- Galván, Luz Elena (2002e) (coord). *Diccionario de Historia de la Educación*, Versión multimedia. México: CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM (2ª ed. 2003). ISBN: 968-36-9802-6.
- Galván Luz Elena y Susana Quintanilla (1993). *Historiografía de la Educación. Estado de conocimiento*. México: SEP/CONACYT.
- Galván, Luz Elena; Almoneda, Mireya; Calvo, Beatriz y Vargas Ma. Eugenia (1994) (coords.). *Memorias del primer simposio de educación*. México: CIESAS.
- Galván, Luz Elena y Mireya Lamonedada (1999). *Un reto: La enseñanza de la historia hoy*. Toluca: Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Galván, Luz Elena, Mireya Lamonedada y Graciela Guzmán Batalla (1999). “Bibliografía sobre manuales escolares en México”, en Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza (eds), *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 357-364.
- Galindo Peláez, Gerardo Antonio (1996). “La problemática educativa de las comunidades indígenas en Veracruz en la segunda mitad del siglo XIX”, en *Memoria Electrónica del V Encuentro Nacional y I Internacional de Historia de la Educación*, Puebla: Comité Académico Interinstitucional para el Fomento de la Historia de la Educación.
- García Alcaraz, María Guadalupe (1996a). “Los inicios de una institucionalización profesional. Profesores de escuelas primarias en Guadalajara en el siglo XIX”, en *Memoria Electrónica del V Encuentro Nacional y I Internacional de Historia de la Educación*, Puebla: Comité Interinstitucional para el Fomento de la Historia de la Educación.
- García Alcaraz, María Guadalupe (1996b). “Los protestantes en Jalisco; escuelas, enseñanza y textos. 1872-1914”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- García Alcaraz, María Guadalupe (1996c). “El Centro Jalisco de la Unión Nacional de Padres de Familia, 1917-1962”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, vol. 1, núm. 2, pp. 439-460.
- García, Alcaraz, María Guadalupe (1997). “Zunismo y escuelas particulares en Jalisco. 1925-1926”, en *Revista Educar*, Guadalajara: Secretaría de Educación Jalisco, núm. 3, octubre/diciembre, pp. 63-70.

- García Alcaraz, María Guadalupe (2000). “Imaginario y prácticas de lectura. Los libros infantiles de José Rosas Moreno. (México, segunda mitad del siglo XIX)”, ponencia presentada en la *XXII International Standig Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- García Alcaraz, María Guadalupe (2000). “Las maestras tapatías: celibato y disciplina (1867-1910), en *Memoria en CD del Primer Congreso Internacional sobre los procesos de Feminización del Magisterio*. SLP: El Colegio de San Luis/ Universidad Autónoma de Madrid/ CIESAS, ISBN: 968-7727-58-6.
- García Alcaraz, María Guadalupe (2001). “Los protestantes en Jalisco. Escuelas, enseñanzas y textos” en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia- SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- García Alcaraz, María Guadalupe (2002). *Historia de la cultura escolar. Sujetos y prácticas, tiempos y espacios en dos escuelas particulares de Guadalajara en el siglo XX*, tesis de doctorado en Educación, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Garcíadiego, Javier (1996). “Los orígenes de la Escuela Libre de Derecho” en Enrique González González (coord.) *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García Hernández, Ben Hur (1993). “Proceso de formación de docentes dentro del normalismo mexiquense, 1821-1882”, en *Memoria Electrónica del V Encuentro Nacional y I Internacional de Historia de la Educación*, Puebla: Comité Interinstitucional para el fomento de la Historia de la Educación.
- García López, Lucía (1996). “Otra historia de maestros de primeras letras del siglo XIX” en *Memoria Electrónica del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida, Yucatán. Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- García López, Lucía (1997). “El proceso de aprendizaje en las escuelas elementales de la ciudad de Toluca, visto a través de los certámenes públicos: 1824-1857”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*. México: COMIE/Universidad de Guadalajara, pp. 65-73.
- Giraudó, Laura (2000). “Bibliotecas rurales, maestros indígenas y lectores campesinos Puebla y Veracruz, 1920-1930”, ponencia presentada en la *XXII Standig Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Gómez Nashinki, Antonio (1995-1996). “Las preceptoras de niñas en Zacatecas” en *Educación 2001*, núm. 28, p. 47.
- Gómez Nashinki, Antonio (1998). “1975, la polémica de los libros de texto gratuitos” en *Educación 2001*, núm. 40, septiembre, pp. 44-47.
- Gómez Nashinki, Antonio (1999). “El movimiento magisterial de 1958” en *Educación 2001*, núm. 51, agosto, pp. 50-55

- Gómez Pezuela, Luz Ma. y Jorge Alva (1998). “Historia del edificio de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños”, en *Revista de Pedagogía Mexicana*, núm. 40, marzo-abril, pp. 36-39.
- Gonzalbo, Pilar (1996) (coord.). *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México: El Colegio de México/ Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Gonzalbo, Pilar (1998) (coord.). *Historia y Nación*. México: El Colegio de México.
- González Navarro, Moisés (1985). *El Porfiriato. La vida social*, en Daniel Cosío Villegas, *Historia Moderna de México*. 5ª edición, México: Hermes.
- González Navarro, Moisés (1994). *Sociedad y cultura en el porfiriato*, colección Cien de México. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- González Prieto, Alejandro (1997). *Enrique C. Rébsamen y la educación nacional*, México: Universidad Veracruzana.
- Guerra, Francois-Xavier (1991). *México del Antiguo Régimen a la Revolución*. México: FCE, 2 tomos, segunda edición.
- Gutiérrez Lorenzo, Ma. del Pilar (2000). “La Escuela para señoritas fundada por las hermanas de la Caridad en 1961: el primer plantel de maestras de Jalisco”, en *Memoria en CD del Primer Congreso Internacional de Feminización del Magisterio*. SLP: El Colegio de San Luis/ Universidad Autónoma de Madrid/ CIESAS.
- Gutiérrez Garduño, Ma. del Carmen (1996). “La educación de la mujer en el distrito de Toluca: 1867-1910”, en *Memoria Electrónica del V Encuentro Nacional y I Internacional de Historia de la Educación*, Puebla: Comité Académico Interinstitucional para el Fomento de la Historia de la Educación.
- Gutiérrez Garduño, Ma. del Carmen (1997). “De la educación de las niñas a la mujer educadora en el siglo XIX”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la Educación de ayer* México: COMIE/ Universidad de Guadalajara, pp. 111-118.
- Gutiérrez Grajeda, Blanca Estela (2001). “Educar en tiempos de don Porfirio, Querétaro, 1876-1911”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia- SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Gutiérrez, Héctor y Adrián Castillo, (1999). “CONALITEG: 40 años de historia”, en *Educación 2001*, núm. 51, agosto, pp. 31-36.
- Guzmán Batalla, Graciela (2001). “Consideraciones en torno al desarrollo de la investigación histórica sobre los libros de texto en México, 1970-1995”, en Gabriela Ossenbach y Miguel Somoza (eds.), *Los manuales escolares como fuente para la Historia de la Educación en América Latina*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 47-66
- Granja Castro, Josefina (1998). *Formaciones conceptuales en educación*, México: Universidad Iberoamericana.
- Hale, Charles (1991). *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*. México: Edición Vuelta.

- Hermida, Ángel José (1999). *50 maestros de México*, Xalapa: Gobierno de Veracruz-Llave.
- Hernández Camargo, Emiliano (1996). *Educación técnica superior para la provincia mexicana*, México: Artes Gráficas “La impresora”.
- Hernández, Alicia y Manuel Miño Grijalva (1991). (coords) *Cincuenta años de Historia de México*. México: El Colegio de México.
- Hernández, Alicia y Manuel Miño Grijalva (1993) (coords.) *Cincuenta años de Historia en México*, vol. 2, México: El Colegio de México.
- Hernández Orozco, Guillermo (1994). *Instituto Científico y Literario de Chihuahua 1827-1850*, Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua.
- Hernández Orozco, Guillermo (1999). “La Normal de Chihuahua, 1826-1905”, en *Memoria electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Aguascalientes: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Herrera Feria, Lourdes (2002) (coord). *La educación técnica en Puebla durante el Porfiriato: la enseñanza de las artes y los oficios*. México: CONACYT/ BUAP/ SEP.
- Hobsbawm, Eric (1980). “The Revival of Narrative. Some Comments”, en *Past and Present*, pp. 3-9.
- Hurtado, Patricia (2002a). “Los libros de texto oficiales en las escuelas primarias durante la educación socialista en el Estado de México”, en Carmen Castañeda, Luz Elena Galván y Lucía Martínez, (coords), *Lecturas y lectores en la Historia de México*. México: CIESAS, (en prensa).
- Hurtado, Patricia (2002b). “Una mirada, una escuela, una profesión: Historia de las Escuelas Normales, 1921-1984” en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*, (disco compacto), México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Ibarra, Sonia (2000). “La educación preescolar en Jalisco: del cálido abrazo femenino a la búsqueda de la profesionalización” en Oscar Bitzer y Oscar García (eds.), *Educación en Jalisco hoy y mañana una reflexión colectiva*, Zapopan: Colegio de Jalisco.
- Ibarra, Sonia y Oscar García (2000). *Ochenta años de educación pública federal en Jalisco*, tomo I, colección “El maestro cuenta”, núm. 5, México: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.
- Infante Lucrecia y Ramón Alarcón (1998). “La mujer y la educación”, en *Educación 2001*, año III, núm. 32, enero, pp. 16-17.
- Jerez Talavera, Humberto (1988). *Los grandes hitos de la educación en México*, Toluca: Librería Imagen.
- Jiménez Alarcón, Concepción (1987). *La Escuela Nacional de Maestros. Sus orígenes*, México: SEP.

- Johnsen, Egil Borre (1996). *Libros de texto en el calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares. Traducción de José M. Pomares. Barcelona: Ediciones Pomares-Corredor. (Scandinavian University Press, 1993).*
- Knight, Alan (1986). *La revolución mexicana, del porfiriato al nuevo régimen constitucional. Porfiristas, liberales y campesinos*, vol. I, México: Grijalbo.
- Lamoneda, Mireya (2001). “La enseñanza de ‘El descubrimiento y la Conquista de América’ en tres libros de texto”, ponencia presentada en la XXII *Standing Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Lamoneda, Mireya (2001b). “La historia en los libros de texto”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN:968-7727-62-4.
- Lamoneda, Mireya y Marcela Arce (2002). “El proceso de renovación de la enseñanza de la historia en secundaria 1992-1993”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación*, versión multimedia, México: CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM (2ª ed. 2003) ISBN: 968-36-9802-6.
- Larroyo, Francisco (1947). *Historia comparada de la educación en México*, México: Porrúa.
- Lazarín Miranda, Federico (1996). *La política para el desarrollo: las escuelas Técnicas Industriales y Comerciales en la ciudad de México, 1920-1932*, México: UAM.
- Lazarín, Federico (2001). “El Mosaico: ejercicios de lectura para niños en el último tercio del siglo XIX”, ponencia presentada en la XXII *Standing Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Lemoine, Ernesto (1970). *La Escuela Nacional Preparatoria en el periodo de Gabino Barreda*. México: UNAM.
- Le Goff, Jacques y Antonio Santoni (1996). *Investigación y enseñanza de la Historia*. Michoacán: Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación.
- León López, Enrique G. (1975). *El Instituto Politécnico Nacional, origen y evolución histórica*, México: SEP.
- Leyva, Luz Edelmira (S/F). *Un siglo de jardines de niños*, Xalapa- Enríquez, Veracruz: Gobierno del Estado de Veracruz-Llave.
- Lima Muñoz, Laura (1994). “Historia y educación: Veracruz 1867-1910”, Lucía Martínez (coord.), pp. 149-173.
- Loera Marín, Ma. de Lourdes (1995). *Fuentes para el estudio de la historia de la enseñanza técnica en México: el caso de la revista Senda Nueva*, tesis de maestría en Metodología de la Ciencia, IPN.
- López Mendoza, Sergio (1987). *Ingenieros en la Independencia y la Revolución*, México: UNAM.
- López, Oresta (2001). “Elodia Romo viuda de Adalid y su contribución a la enseñanza objetiva en Morelia”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV*

- Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, 968-7727-62-4.
- López, Oresta (2001b). “Hilvanando historias: dos estudios de caso de maestras mexicanas”, en *Memoria en CD del Primer Congreso Internacional sobre los procesos de Feminización del Magisterio*. SLP: El Colegio de San Luis/ Universidad Autónoma de Madrid/ CIESAS.
- López, Oresta (2002). “Leer para vivir en este mundo: lecturas modernas para las mujeres morelianas durante el porfiriato”, en Luz Elena Galván (coord). *Diccionario de Historia de la Educación*, versión multimedia, México: CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM (2ª ed. 2003) ISBN: 968-36-9802-6.
- López Portillo y Lancaster Jones, Rodrigo (1996). “La revolución de la educación. El sistema lancasteriano”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara: ISIDM/ CESU-UNAM/ UAM-IZT.
- Loyo, Engracia (2000). “El Libro y el Pueblo, 1922-1936. La formación de un público lector”, ponencia presentada en la *XXII International Standig Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Lujano Castillo, Modesto (2000). “La ‘Escuela Moderna, 1889-1891’. Memoria histórica del pensamiento”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Mac Gregor, Josefina (1998). “Texto y contexto: la historia de México en los libros de educación secundaria”, en Javier Pérez Siller y Verena Radkau, (coords.), *Identidad en el imaginario nacional, reescritura y enseñanza de la historia*. Puebla: BUAP/ El Colegio de San Luis/ Instituto Georg-Eckert, Braunschweig, Alemania, pp. 229-242.
- Márquez, Jesús (2000). “La educación pública superior en México durante el siglo XIX. Concepto y niveles de la misma”, en Luz Elena Galván (coord), *Diccionario de Historia de la Educación*, versión multimedia, México: CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM (2ª ed. 2003).
- Martínez Moctezuma, Lucía (1994). “Hacendados, educación y fuerza de trabajo: el establecimiento de la Escuela Regional de Agricultura de Chalco” en Lucía Martínez Moctezuma (coord.), *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*. México: Universidad Pedagógica Nacional, colección Archivos, 2 tomos.
- Martínez Moctezuma, Lucía (1995). “Educación en el campo durante el porfiriato” en *Pedagogía*, vol.10, núm.2, primavera, pp. 36-43.
- Martínez Moctezuma, Lucía (1998). “Ernest Lavissey y Justo Sierra, profesores de historia de su tiempo”, en *Memoria Electrónica del V Congreso de Investigación Educativa*, Aguascalientes: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Martínez Moctezuma, Lucía (1999). “Un país, una patria: lecturas de historia en el Estado de México durante el porfiriato”, en Alicia Civera (coord), *Experiencias*

- educativas en el Estado de México. Un recorrido histórico.* México: El Colegio Mexiquense, pp. 143-163.
- Martínez Moctezuma, Lucía (2000a). “Autores de libros de texto en el México porfirista” en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación.*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Martínez Moctezuma, Lucía (2000b). “El modelo francés en los textos escolares mexicanos”, ponencia presentada en la *XXII International Standing Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Martínez Moctezuma, Lucía (2001). “Miradas porfiristas: Sierra, Lavissee y la innovación pedagógica” en Lucía Martínez M. (coord.) *La infancia y la cultura escrita.* México, Siglo XXI-Universidad Autónoma del Estado de Morelos, pp. 312-339.
- Martínez Moctezuma, Lucía (2002a). “Educar fuera del aula: los paseos escolares durante el porfirato en” *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. VII, núm.15, mayo-agosto, pp. 279-303.
- Martínez Moctezuma, Lucía (2002b). “La modernidad en la escuela: Gregorio Torres Quintero y sus lecturas”. *Memoria del VI Congreso Latinoamericano de Desarrollo de la Lectura y la Escritura*, Puebla.
- Martínez Moctezuma, Lucía (2003). “Retrato de una élite: los autores de libros de texto, 1880-1920” en Castañeda Carmen y Luz Elena Galván y Lucía Martínez (coords.), *Lecturas y lectores en la Historia de México.* México: CIESAS. (en prensa).
- Martínez, Cecilia y Gustavo Adolfo Enríquez (1997). “El trabajo docente en preescolar ayer y hoy” en *Revista de Pedagogía Mexicana*, núm. 34, pp. 18-23.
- Martínez Moya, Armando (1996). “Vicisitudes de preceptores jaliscienses y sus escuelas en tiempos de conflictos y búsquedas”, en *Memoria del VI Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Manzanillo: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Martínez Moya, Armando (2001). “Dionisio Rodríguez y la educación en Guadalajara desde la labor en la Sociedad Católica, 1860-1890”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Mata Fuentes, Adriana (2001). “Las cartillas de lectura en San Luis Potosí”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Internacional y IV Nacional de Historia de la Educación*, Morelia- SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Mata Fuentes, Adriana (2003). *La educación y la lectura en San Luis Potosí durante el porfirato*, tesis de maestría en Historia, México: El Colegio de San Luis.
- Mendoza Ávila, Eusebio (1981). *El Politécnico, las leyes y los hombres*, 7 tomos, México: IPN.
- Mendoza Ávila, Eusebio (1993). *Adolfo López Mateos, alumno circunstancial de la ESIME y benefactor del Politécnico.* México: IPN.

- Meneses Morales, Ernesto y otros (1983). *Tendencias educativas oficiales en México, 1821-1911*, México: Porrúa.
- Meneses Morales, Ernesto (1988). *Tendencias educativas oficiales en México, 1934-1964*, México: CEE/UIA.
- Meneses Morales, Ernesto (1991). *Tendencias educativas oficiales en México, 1964-1976*, México: EE/UIA.
- Menéndez, Rosalía (1997). “Libros de texto de instrucción cívica y moral a finales del siglo XIX en México”, en *Memoria Electrónica del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Menéndez, Rosalía (2000). “Los libros de texto de historia utilizados en la ciudad de México. 1877-1911”, ponencia presentada en *la XXII International Standing Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Menéndez, Rosalía (2001). “Espacio escolar: las escuelas primarias de la ciudad de México, 1877-1911”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia- SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Miñano, Max (1945). *La educación rural en México*, México: SEP.
- Monjaraz Martínez, Sergio (2001). “Las escuelas católicas de Morelia, 1876-1910. Fundamentos pedagógicos”, en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4
- Monroy, Guadalupe (1975). *Política educativa de la revolución (1910-1940)*, México: SEP.
- Montes de Oca, Elvia (2000). “Lecturas para mujeres en el México de los veinte”, ponencia presentada en *la XXII International Standig Conference for the History of Education*, Alcalá de Henares, España.
- Morales, Adolfo (1992). “Historia y posmodernidad”, en *Ayer*, VI, 1992, pp. 20-21.
- Moreno, Irma Leticia (1997a). “Lecturas pedagógicas para preceptores rurales durante el porfiriato”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara: ISIDM/ CESU-UNAM/ CIESAS.
- Moreno, Irma Leticia (1997b). “Qué leían los niños en las escuelas: 1880-1910”, en *Memoria electrónica del IV Congreso de Investigación Educativa*, Mérida: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Moreno, Irma Leticia (1999a). “Saberes y textos escolares, una mirada a los inventarios (1880-1904)”, en Ma. Del Carmen Sánchez (coord.), *Vistillas hacia un hacer: hallazgos y resultados de investigación educativa*, Toluca: ISCEEM, pp. 47-66.
- Moreno, Irma Leticia (1999b). “Los libros escolares de lectura y las formas de lee”, en Alicia Civera (ed.), pp. 163-195.
- Moreno, Irma Leticia (2000). “El Mantilla. Libro 1 de lectura”, en *Gaceta del ISCEEM*, Toluca, julio-septiembre, pp. 15-22.

- Moreno, Irma Leticia (2001a). "Lectura y lenguaje en las escuelas elementales: 1889-1904", en Carlos Díaz (comp.), *Investigación educativa: hallazgos y Escenarios, 1999-2000*. Toluca: ISCEEM, pp. 257-282.
- Moreno, Irma Leticia (2001b). "Maestras escritoras y lectoras: El boletín pedagógico", en *Memoria en CD del Primer Congreso Internacional sobre los Procesos de Feminización del Magisterio*, SLP: El Colegio de San Luis,/Universidad Autónoma de Madrid/ CIESAS, ISBN: 968-7727-58-6.
- Moreno, Irma Leticia (2001c). "Editoriales escolares: un acercamiento histórico", en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Moreno, Irma Leticia (2002). "La prensa pedagógica en el siglo XIX", en Luz Elena Galván (coord), *Diccionario de Historia de la Educación*, versión multimedia, México: CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM (2ª ed., 2003). ISBN: 968-36-9802-8.
- Moreno Bonet, Margarita (2001). "Del catecismo religioso al catecismo civil. La educación como derecho del hombre", en Ma. Esther Aguirre (coord.), *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*. México: CESU-UNAM/ FCE, pp. 232-252.
- Moreno Pérez, Raquel (1995). "La Nacional Universidad de Guadalajara y sus graduados: 1824-1860", en Carmen Castañeda (compiladora), *Historia social de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara: UdeG/CIESAS.
- Moyano, Ángela (2001). "El comienzo de la educación en el partido norte de Baja California", en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Morales, Adolfo (1991). "Historia y posmodernidad", en *Ayer*, VI, pp. 20-21.
- Nava, Juan (1946). *Instituto Politécnico Nacional. La educación técnica en México. Breve monografía*. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Ortiz de Zárate, Juan Manuel (1976). *Semblanza histórica del Instituto Politécnico Nacional "40 aniversario de su fundación"*, México: IPN, 1976, s/p. (reedición en 1986 para el 50 aniversario).
- Osorio Bolio de Saldívar, Elisa (1980). *Educadores del Jardín de Niños Mexicano*, México: Ediciones del Magisterio.
- Osorio Bolio de Saldívar, Elisa (1980). *Diez personalidades del Jardín de Niños Mexicano*. México: Ediciones del Magisterio.
- Ossenbach, Gabriela y Miguel Somoza (2001) (coords), *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*. Madrid: UNED.
- Padilla Arroyo, Antonio y Carlos Escalante Fernández (1998). "Imágenes y fines de la educación", en *La ardua tarea de educar en el siglo XIX. Orígenes y Formación del Sistema Educativo en el Estado de México*, Toluca: ISCEEM, pp. 55-69.

- Padilla Arroyo, Antonio (1999). "Voces y actores, espacios y bocetos. La educación elemental en el Estado de México a fines del siglos XIX", en Alicia Civera (ed.), pp. 91-141.
- Palomera, Esteban (1997). *La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara 1586-1986*. México: Instituto de Ciencias/ Universidad Iberoamericana.
- Peregrina, Angélica (1993). *La educación superior en el occidente de México*, tomo 1/siglo XIX, México: Universidad de Guadalajara/El Colegio de Jalisco.
- Pérez López, Flor Marina (2001). "Génesis y desarrollo de la Escuela Normal Superior de México, 1881-1999", en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Pérez Siller, Javier y Verena Radkau (1998) (coords) *Identidad en el imaginario nacional. Reescritura y enseñanza de la historia*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades/ BUAP/El Colegio de San Luis/Instituto Georg-Eckert, Braunschweig
- Peñalosa García, Inocente (1992). *Reseña histórica del Instituto Literario de Toluca (1828-1956)*, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Pineda, Adriana (1999). "La prensa michoacana, 1845-1855: voces públicas y aspiraciones privada", en Celia del Palacio (comp), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México: Universidad de Guadalajara, pp. 37-48.
- Pineda, Adriana (2001). "La prensa didáctica en Michoacán: un instrumento de la educación decimonónica", en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia- SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Plascencia de la Parra, Enrique (1995). "Conmemoración de la hazaña épica de los Niños Héroe: su origen, desarrollo y simbolismos", en *Historia Mexicana*, núm.78, octubre-diciembre, pp. 241-279.
- Prieto, Martha Patricia (2000). "Rosaura Zapata Cano: una semblanza" en *Educación 2001*, año VI, núm. 62, julio, pp. 34-41.
- Quintanilla, Susana (1991). "La formación de los intelectuales del Ateneo", en *Historias*, núm. 26, abril-septiembre, pp. 89-105.
- Quintanilla, Susana (1993). "Los libros del Ateneo" en *Historias*, núm. 29, octubre 1992-marzo 1993, pp. 89-107.
- Quintanilla, Susana (1996). "De togas, dimes y birretes: la profesión de abogado y la Escuela Nacional de Jurisprudencia en México prerrevolucionario" en *Universidad Futura*, vol. 7, núm. 20-21, verano-otoño.
- Quintanilla, Susana (2001). "Testimonio de una maestra rural de la Revolución Mexicana: la construcción de un feminismo heroico", en *Memoria del Primer Congreso Internacional sobre procesos de feminización del magisterio*, San Luis Potosí, 21-23 de febrero.

- Quintanilla, Susana (2002). *Recordar hacia el mañana. Creación y primeros años del CINVESTAV, 1960-1970*. México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados del IPN.
- Quintanilla, Susana (2002) “Dionisio en México o cómo leyeron nuestros clásicos a los clásicos griegos” en *Historia Mexicana*, vol. LI, núm. 3, enero-marzo, pp. 619-663.
- Ramos del Río, Josefina (1970). *La preparación profesional de las educadoras y sus transformaciones*, México: SEP.
- Rendón, Ricardo (1996). “Un abecedario cultural”, en *Vida cotidiana en las haciendas de México*, México: Fomento Cultural Banamex, pp. 155-185.
- Reyes, Candelario (1948). *La vida y la obra de una gran kindergartener*, Ciudad. Victoria, Tamaulipas: Gobierno de Tamaulipas.
- Reyna Nava, Juan (1946). *Instituto Politécnico Nacional: La educación técnica en México. Breve monografía*, AH-IPN, clasificación, 1.3/32^a.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1992). “Educación y autonomía regional. Origen de los institutos literarios (1823-1832)”. Documento de discusión del *Seminario de Historia Colonial* del CESU-UNAM (Manuscrito).
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1994). “La secularización de la enseñanza en Zacatecas. Del Colegio de San Luis Gonzaga al Instituto Literario (1784-1838)”, en *Historia Mexicana*, (174) vol. XLIV, México: El Colegio de México, octubre-diciembre.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1995). *Educación y transición en Zacatecas. De la Colonia al México Independiente (1754-1854)*, tesis de maestría en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1996). “¿Nuevas instituciones, nuevos saberes? Los estudios en los primeros institutos literarios (1826-1854)”, en Enrique González González (coordinador) *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto Dr. José María Luis Mora.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1996). “Hacia la construcción de un sistema de instrucción pública en Zacatecas 1829-1834” en *Memoria del Sexto Encuentro Nacional y Segundo Internacional de Historia de la Educación*, t. III, Guadalajara, noviembre.
- Rivera Morán, Gregorio (1997). “Proyecto educativo de Simón de Ayala (1788-1833)”, en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara: ISIDM/ CESU-UNAM/ UAM-IZT.
- Rockwell, Elsie (1999). “Historia de la lectura y los textos escolares”, en *Memoria electrónica del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*. Aguascalientes: COMIE.
- Rockwell, Elsie (en prensa). “Aprender para la vida o aprender de los libros: prácticas de lectura en escuelas rurales mexicanas (1900-1935)”, en Carmen Casta-

- ñeda, Luz Elena Galván y Lucía Martínez Moctezuma (coords.), *Lecturas y lectores en la Historia de México*. México: CIESAS.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles y Max Krongold Pelzerman (coords.) (1982). *50 años en la Historia de la Educación Tecnológica*, México: IPN.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (1995). *ESCA. Pionera en la enseñanza comercial, contable y administrativa en América 1845-1995*. México: IPN.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (1996a) (coord.) *Entorno histórico del Instituto Politécnico Nacional*. México: Presidencia del Decanato IPN.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (1996b). “La obra educativa del presidente Lázaro Cárdenas”, en *Desdeldiez*. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, diciembre, pp. 61-84.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (1997a). “Semblanza biográfica de Ignacio García Tellez”, en *Desdeldiez*. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas, diciembre, pp. 11-20.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (1997b). *Origen y desarrollo de la Contaduría en México, 1845-2000*. México: IPN.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (1998). “Luis Enrique Erro, algo sobre su vida”, en *La Academia*, IPN, año 2, núm. 9, mayo-junio, pp. 18-28.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (2002). “Una mirada a la Historia Regional de la Educación”, en Alicia Civera *et al.*, *Debates y Desafíos en la Historia de la Educación en México*. México: El Colegio Mexiquense/ ISCEEM, pp. 77-89.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (2003a). “La educación técnica para el desarrollo industrial”, en Nicolai Sergio y Humberto Morales, *La cultura industrial mexicana*. Puebla: BUAP, pp. 265-277.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles (2003b). “La educación técnica de la mujer en México”, en *Géneros*. Universidad de Colima, año 10, núm. 29, febrero, pp. 27-38.
- Rodríguez Álvarez, Ma. de los Ángeles y Griselda Martínez Covarrubias (2003). *Una obra olvidada de la Pedagogía Mexicana. José Manuel Guillé y La Enseñanza Objetiva*. México: Universidad de Colima, Libro electrónico.
- Rojas, Ileana (1986). Las maestras mexicanas en el siglo XIX primer y segunda parte en *Revista de pedagogía*, UPN, vol. 3, núm. 8, sept-dic.
- Ruiz Elías, Rocío (1988). *Educación preescolar en México 1880-1948*. México: SEP.
- Ruiz, José Francisco y Carlos Sánchez (S/F). *La imprenta y la prensa en Oaxaca, siglos XIX y XX*.
- Saenz Juárez, Ricardo (1999). *50 Años del Instituto Tecnológico 1948 de Chihuahua* 1998, Chihuahua: Instituto Tecnológico.
- Sánchez Cervantes, Alberto (1999). Maestras y maestros de educación elemental en el Distrito Federal. Fragmentos de vida cotidiana, en *Memoria Electrónica del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*. Toluca.

- Sánchez Gastélum, Jorge Luis (1996). Federalismo y centralismo educativos (el siglo XIX), en *Memoria Electrónica del V Encuentro Nacional y I Internacional de Historia de la Educación*, Puebla: Comité Interinstitucional para el fomento de la Historia de la Educación.
- Sánchez Gastélum, Jorge Luis (1998). *Educación y sociedad en Sinaloa: el Colegio Rosales; 1874-1918*, tesis de doctorado en Educación. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Sánchez Gastélum, Jorge Luis (2000). *Sociedad y educación en Sinaloa. 1874-1918: El Colegio Civil Rosales*, Universidad Autónoma de Aguascalientes- Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Santiago Alzueta, Héctor Luis (2000). *El dilema de la pedagogía: ¿arte o ciencia? Un análisis epistemológico del debate mexicano sobre el estatuto de la pedagogía a fines del siglo XIX*. México: Universidad Pedagógica Nacional, colección Textos, núm. 16.
- Secretaría de Educación Pública (1982). *100 años de educación preescolar, 1881-1982*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (1982). *Historia del jardín de niños en el Edo. de Michoacán*. Michoacán: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (1988). *Ideología pedagógica de Estefanía Castañeda (1872-1937)*, México: SEP.
- Serrano, Pablo (2001). “Basilio Vadillo Ortega y la reforma educativa constitucionalista en Colima”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Solana, Fernando *et al* (coords), (1981). *Historia de la educación pública en México*. México: FCE.
- Sordo Lagunas, Violeta (1982). *Historia de la escuela normal para educadoras de párvulos*. Xalapa: Normal Veracruzana.
- Sotelo Arévalo Salvador (1996). *Historia de mi vida. Autobiografía y memorias de un maestro rural en México, 1904-1965*, México: Secretaría de Gobernación/ Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana (Premio Salvador Azuela, 1995).
- Staples, Anne (1979). Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país, *Historia Mexicana*, XXIX (113), jul-sept., pp. 35-58.
- Staples, Anne (1982). “Gabinetes de física y química, siglo XIX” en *Diálogos*, vol. XVII, núm. 4, México.
- Anne Staples (1984). “Los institutos literarios y científicos de México” en *Memorias del Primer Encuentro de Historia Sobre la Universidad*, Universidad Nacional Autónoma de México.

- Staples, Anne (1985). “Panorama educativo al comienzo de la vida independiente”, en *Ensayos sobre historia de la educación en México*, México: El Colegio de México, 2da. ed., pp. 101-144.
- Staples, Anne (1996a). “Una falsa promesa: la educación indígena después de la independencia”, en *Educación rural e indígena en Iberoamérica México: El Colegio de México/ Universidad Nacional de Educación a Distancia*, pp. 53-63.
- Staples, Anne (1996b). Un enfoque diferente: una educación republicana, en *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México: El Colegio Mexiquense, pp. 99-110.
- Staples, Anne (1998^a). “De las primeras letras a la cultura universal”, en *Historia General del Estado de México. República Restaurada y Porfiriato*, tomo 4, México: Gobierno del Estado de México/El Colegio Mexiquense, pp. 407-433.
- Staples, Anne (1998^b). “Los poderes locales y las primeras letras”, en *Historia y nación. 1. Historia de la educación y enseñanza de la historia*, México: El Colegio de México, pp. 47-61.
- Staples, Anne (2001). “Literatura infantil y de jóvenes en el siglo XIX” en Martínez Lucía (coord.) *La infancia y la cultura escrita*. México: Siglo XXI-UAEM, pp. 339-351.
- Stone, Lawrence (1978). “The Revival of Narrative: Reflections on a New Old History”, en *Past and Present*, 85, pp. 3-24; Fondo de Cultura Económica.
- Suárez de la Torre, Laura (2001). *Empresa y Cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora/ UNAM.
- Stone, Lawrence (1986). *El pasado y el presente*. México: FCE.
- Tapia, Guillermo (1994). “La formación del docente y el modelo educativo de la educación elemental, México, siglo XIX”, en Luz Elena Galván *et al.* (coords.), *Memorias del Primer Simposio de Educación*. México: CIESAS, pp. 363-374.
- Tanck, Dorothy (1991). “El primer libro recreativo para niños en México, 1802”, en Laura Suárez de la Torre (coord.), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México: Instituto Mora/ UNAM, pp. 315-343.
- Tortolero Villaseñor, Alejandro (1983). “La enseñanza de la historia durante el porfiriato” en *Iztapalapa*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, enero-junio, pp. 221-242.
- Torres Barreto, Arturo (2001). “Aproximaciones analíticas a los libros de texto gratuitos de historia de la primera generación”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Torres Septién, Valentina (s/f). “La UNPF: la lucha por la enseñanza de la religión en las escuelas particulares”, en *Historia mexicana*, México: El Colegio de México, pp. 927-935.

- Torres Septién, Valentina (1993). “Dos enclaves norteamericanos y su influencia en la educación mexicana”, en: Alicia Hernández y Manuel Miño (coords.), *50 años de Historia en México*, vol. 2, México: El Colegio de México, pp. 149-164.
- Torres Septién, Valentina (1996). “La Iglesia docente en el ámbito rural: la Escuela de la Labor, 1955-1965”, en Pilar Gonzalbo (coord.) *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México: El Colegio de México/ Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Torres Septién, Valentina (1997). *La educación privada en México. 1903-1976*, México: El Colegio de México/ Universidad Iberoamericana.
- Torres Septién, Valentina (1999). “Notas sobre urbanidad y buenas maneras: de Erasmo al manual de Carreño”, en Pilar Gonzalbo (coord), *Historia y Nación*. México: El Colegio de México, pp. 89-111.
- Torres Septién, Valentina (2001). “Maestros católicos: el papel del educador religioso en la educación privada”, en *Memoria en CD del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia-SLP: El Colegio de San Luis, ISBN: 968-7727-62-4.
- Vaughan, Mary Kay (1997). “Cambio ideológico en la política educativa de la SEP: programas y libros de texto, 1921-1940”, en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan, *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vázquez, Josefina (1970). *Nacionalismo y educación*. México: El Colegio de México.
- Vázquez, Josefina (1976). *La enseñanza de las ciencias sociales: un aspecto de la Reforma Educativa*, México: UCLA.
- Vázquez, Josefina (1981). *Educación de párvulos en México*. México: Fernández Editores/ El Colegio de México.
- Vázquez, Josefina (1991). “Textos de historia al servicio del nacionalismo”, en Riekenberg Michael (comp.) *Latinoamérica: enseñanza de la historia, libros de texto y conciencia histórica*. Argentina: Alianza Editorial, FLACSO, Georg Eckert Instituts.
- Vázquez Carmona, Alejandra (S/F). El proyecto educativo de las Hermanas de la Caridad: el Colegio de Guadalupe.
- Velázquez de León, Manuel (1998). *50 años en imágenes*. México: IPN.
- Velázquez, Jorge (1996). “Origen y primeros tiempos de la Normal para profesores y el normalismo mexiquense”, en *Memorias del VI Encuentro nacional y II Internacional de Historia de la Educación*. Guadalajara: ISIDM/ CESU-UNAM/UAM-I.
- Villa Lever, Lorenza (1994). “Los libros de texto y sus representaciones sobre la sociedad”, en Luz Elena Galván *et al.* (coords.) *Memorias del Primer Simposio de Educación*. México: CIESAS, pp. 139-152
- Von Glümer, Berta (1957). *Apuntes y técnica del Kindergarten*. México: UNAM.

- Zahar Vergara, Juana (2000). *Historia de las librerías de la ciudad de México*, México: UNAM -Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas/ Plaza y Valdés, 2ª edición (1ª edición 1995).
- Zapata, Rosaura (1951). *La educación pre-escolar en México*. México: SEP.
- Zapata, Rosaura (1962). *Teoría y práctica del jardín de niños*. México: SEP.
- Ziga, Francisco (S/F). “1850-1970 Bibliografías pedagógicas”, en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, México: UNAM.
- Zúñiga Rodríguez, Rosa María (1993). El imaginario normalista. Un imaginario alienante: la formación de maestros, en *Cero en conducta*, núm. 33-34.
- Zúñiga, Martha Alejandra (1997). “Bertha Von Glumer una profesora de párvulos a principios del siglo XX”, en *Memoria en CD del VI Congreso nacional de Investigación Educativa*. Manzanillo: COMIE.
- Zúñiga, Martha Alejandra (2000). “Los materiales de Federico Froebel al natural”, en *Voces*, año 1, núm. 13, noviembre, pp. 10-11.

PARTE III
HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN
EN MÉXICO, SIGLO XX

COORDINADORA:

Susana Quintanilla Osorio
Departamento de Investigaciones Educativas-CINVESTAV

AUTORES:

Susana Quintanilla
Departamento de Investigaciones Educativas-CINVESTAV

María de Lourdes Alvarado
Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM

Antonio Padilla Arroyo
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Alicia Civera Cerecedo
El Colegio Mexiquense

Carlos Escalante Fernández
Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México
Estudiante del doctorado en Ciencias, especialidad en
Investigaciones Educativas en el DIE-CINVESTAV

Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos
Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de
México-Chalco

COLABORADORES:

Verónica Arellano

Departamento de Investigaciones Educativas-CINVESTAV

Antonio Gómez

Departamento de Investigaciones Educativas-CINVESTAV

CAPÍTULO 1

HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO. SIGLOS XIX Y XX

Susana Quintanilla, Lourdes Alvarado
y Antonio Padilla*

Historia de las universidades estatales, de Jaime Castrejón Díez y Marisol Pérez Lisaur, fue el producto principal del primer intento por reconstruir el desarrollo histórico de las universidades públicas en México.¹ Su propósito no era agotar el tema, sino contribuir para que en el futuro fuera estudiado con mayor detenimiento, rigor y profundidad.

Este libro tuvo una suerte desigual y paradójica. Se constituyó en una referencia inevitable para funcionarios públicos, autoridades universitarias y lectores interesados en el tema. No tuvo la misma recepción en el mundo académico, donde primero fue objeto de críticas y después cayó en el olvido. Anne Staples señaló errores en la información, la tipografía y la gramática del texto, manifestó desacuerdos con la interpretación de los autores y expresó su desagrado ante el descuido del editor. Por último, hizo el siguiente llamado:

* Colaboradores: Verónica Arellano y Antonio Gómez

¹ Jaime Castrejón y Marisol Pérez, 1976.

Ojalá que las nuevas búsquedas de datos, y los esfuerzos por comprender el papel de la educación superior en la vida de la nación, supriman los errores del presente trabajo de manera que nos entreguen una verdadera historia, comprensiva, bien escrita y tan completa como sea posible. Sería la obra que hace falta para entender otros aspectos de la vida en México, sobre todo en la provincia.²

El estado del conocimiento publicado en 1995 por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa advirtió que en el curso de los años ochenta se había avanzado en el diseño y la construcción de esta obra tan esperada.³ En comparación con la historiografía sobre la escuela primaria, la correspondiente a la educación superior era exigua. Sin embargo, había síntomas claros de que esta distancia podría disminuir.

Este augurio no sólo resultó acertado sino comedido. De 1993 a la actualidad aumentó el número de publicaciones acerca de la historia de la educación superior en México, que fue un punto para el encuentro de varias disciplinas y suscitó un debate aún incipiente pero prometedor. Instituciones de naturaleza diversa destinaron recursos a fin de recuperar y organizar archivos, formar gente especializada en su uso y llevar a cabo investigaciones. No hubo un esfuerzo equivalente para otros niveles del sistema educativo ni para otras ramas de la historiografía de la educación. Debido a ello, en un lapso relativamente breve se desbrozó un campo fértil que ya ha comenzado a dar sus primeras cosechas. Baste mencionar la extraordinaria respuesta a la convocatoria del I y II Congreso Nacional de Historia de la Educación Superior y la madurez del diálogo ocurrido en algunas de sus mesas y conferencias magistrales para apuntalar esta afirmación.⁴ Los académicos no somos particularmente afectos a los festejos, pero ahora tenemos un buen motivo para celebrar.

En el campo actual de la historiografía de la educación superior coexisten instituciones, grupos e individuos con trayectorias, intereses, condiciones de trabajo, perspectivas teóricas y propósitos no sólo distintos sino desiguales. El conjunto más maduro y de mayor envergadura es el del Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el cual consolidó un liderazgo indiscutible y se perfila como un puntal en el proceso de intercambio y debate con gru-

² Anne Staples, 1977, p. 502.

³ Susana Quintanilla y Luz Elena Galván, 1995, pp. 159-161.

⁴ David Piñeira (coord.), 2001.

pos de pares del exterior.⁵ De acuerdo con el balance realizado por los propios investigadores del CESU, el interés por el periodo colonial aumentó,⁶ mientras que la atención proporcionada al siglo XIX se mantuvo estable.⁷ Las investigaciones acerca de la década revolucionaria y los años inmediatamente posteriores a ésta no crecieron, aunque afinaron sus miras y seleccionaron sus blancos. Pero el cambio más significativo es la atención proporcionada a la época de 1940 a 1970 así como la cuantía de los temas elegidos y la diversidad de posturas teóricas en su análisis e interpretación.

Además de libros de autor sobre tópicos, personas y periodos específicos, el grupo del CESU dedicado a conocer el pasado y el presente de la UNAM ha producido una serie de obras colectivas cuya virtud principal es tratar problemáticas particulares con una perspectiva multidisciplinaria y de larga duración.⁸ Asimismo, elaboró la primera visión contemporánea de la historia de la Universidad Nacional.⁹ Esta tarea estaba pendiente; al realizarla, el CESU cumplió parcialmente uno de sus más caros y más temidos propósitos: reconstruir la historia de una institución que no sólo ha perdurado a lo largo de cuatro siglos y medio, sino que se constituyó en un órgano vital en el entramado político y social de la nación mexicana.

En el curso de la última década el Departamento de Investigaciones Educativas (DIE) del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV) del Instituto Politécnico Nacional (IPN) fue una de las sedes más importantes de la historiografía de la educación superior en México. La investigación coordinada por Susana Quintanilla acerca de la formación de los intelectuales y de las instituciones de la cultura durante los años de 1892 a 1940 estableció vínculos entre quienes atienden en forma prioritaria a los procesos escolares y quienes tienen como centro de interés la vida intelectual.¹⁰ Asimismo, en 1999 el CINVESTAV constituyó una comisión institucional, integrada por científicos de ciencias biológicas, exactas, sociales e ingeniería, con el fin de promover y coordinar estudios referidos a la historia de este Centro y sus relaciones con la formación de investigadores y la investigación científica y tecnológica tanto en México como en el exterior. Esta comisión propició el conocimiento de espacios, tramas e

⁵ Ángel Díaz Barriga, 1997.

⁶ Enrique González, 1997.

⁷ Lourdes Alvarado, 1997a.

⁸ Lourdes Alvarado (coord.), 1994b y d; Enrique González (coord.), 1996; Margarita Menegus (coord.), 1997

⁹ Renate Marsiske (coord.), 2001b.

¹⁰ Susana Quintanilla, 1990 y 1999a.

individuos imbricados con temas educativos, pero que no habían sido vistos con aparejos pertenecientes a la investigación especializada en ellos.¹¹

Además de continuar con la explotación de esta veta, el DIE es la cepa de la cual surgió el Seminario de Historia Comparada de las Instituciones de Educación Superior, 1950-1970, que es coordinado por Eduardo Remedi.¹² Este seminario es doblemente oportuno: no sólo analiza universidades y problemáticas que habían sido injustamente olvidadas, sino que introduce recursos metodológicos y elementos teóricos novedosos que sin duda revitalizarán a la historiografía más convencional. La tesis de doctorado de Eduardo Remedi sobre la Universidad Autónoma de Zacatecas ya contribuyó a esto último.¹³

Fuera de la ciudad de México la producción ha sido también abundante, y Jalisco contribuyó mucho para que esto fuera posible. En 1995 apareció *Historia social de la Universidad de Guadalajara*, coordinado por Carmen Castañeda.¹⁴ Asimismo, la Universidad de Guadalajara, El Colegio de Jalisco, el Centro de Investigación y Estudios en Antropología Social-Occidente, la Secretaría de Educación del estado y el Instituto Nacional de Antropología e Historia sumaron fuerzas para conocer las raíces, los pecados y los avatares de la educación superior en Jalisco, en particular de su universidad principal, y divulgar este conocimiento.¹⁵ Hoy día estas instituciones destacan por la constancia de su siembra y la calidad de sus frutos.

Los afanes realizados en otras entidades no han sido tan constantes ni tienen una infraestructura tan sólida. En el Estado de México, Michoacán, Puebla, Sinaloa, Chihuahua, Aguascalientes, Guerrero, Guanajuato, Morelos, Zacatecas, Oaxaca, Coahuila y Tabasco hay pequeños grupos especializados en la historia regional de la educación superior, pero su durabilidad es breve y su producción esporádica. Aun así, su existencia resulta alentadora y sugiere la urgencia de elaborar un directorio y conformar redes de

¹¹ María de Ibarrola, Pedro Cabrera, René Asomoza, Eugenio Frixione, Augusto García, Miguel Ángel Pérez Angón y Susana Quintanilla (eds.), 2002; Susana Quintanilla, 2002b.

¹² En este seminario participan, entre otros, Carlos García, Antonio Gómez, Monique Landesmann, Santiago Lucero y Rosa María Torres.

¹³ Eduardo Remedi, 1997.

¹⁴ Carmen Castañeda (coord.), 1995.

¹⁵ Véanse las referencias bibliográficas de los autores siguientes: Cristina Cárdenas, María Luisa Chavoya, Federico de la Torre, Alma Dorantes, Carlos García, Guadalupe García, Oscar García, María Lorena Hernández, Alfredo Mendoza, Luciano Oropeza y Angélica Peregrina.

apoyo e intercambio que consoliden los logros y ayuden a solucionar los problemas. Hasta ahora, estos núcleos han funcionado de forma aislada entre sí y sin tomar en cuenta los resultados de esfuerzos previos.

Resulta difícil describir en unas cuantas cuartillas los productos obtenidos por todos estos grupos y personas. La primera dificultad consiste en conseguir las publicaciones existentes, pues su distribución es minúscula mientras que su cuantía, magnitud y diversidad son mayúsculas. Después viene el dilema de elegir lo que debe ser incluido en un estado del arte y desechar lo que no cabe dentro de él. Al ser valorados con la rigurosidad intrínseca a la academia, no todos los textos publicados pueden catalogarse como productos de investigación.¹⁶ Una buena parte de ellos es resultado de indagaciones originadas por motivos ajenos a la dinámica del saber: la celebración de aniversarios de instituciones o de personalidades públicas, los caprichos del poder, la afición a fundamentar acciones coyunturales mediante justificaciones históricas y la saludable apetencia de los hombres y de las comunidades por dejar rastro de su paso por la Tierra. Si nos apegamos a la clasificación propuesta por Luis González y González, debemos colocar una porción significativa de los textos, algunos de ellos impresos a todo lujo, en la llamada “historia de bronce”, cuya utilidad nadie pone en duda pero que es harina de otro costal.¹⁷

Sirva lo anterior como disculpa por la exclusión de una cantidad considerable de publicaciones que han colmado los anaqueles y la curiosidad por las minucias de quienes redactamos este texto a ponencia y de aquellos que colaboraron en su elaboración.¹⁸ Sirva también como subterfugio para exculparnos de las faltas que seguramente cometeremos en las apreciaciones que expondremos a continuación. Antes de entrar de lleno en ellas, queremos hacer notar la ausencia de un acuerdo acerca de qué se entiende por educación superior y cuáles modalidades educativas, sean éstas escolares o no, deben ser catalogadas dentro de esta categoría. Arribar a este acuerdo implica una reflexión, sustentada empíricamente, sobre los distintos modos cómo han sido educadas las minorías ilustradas y la conciencia de que éstos no siempre ocurrieron dentro del ámbito escolar. Aun en so-

¹⁶ En este caso, nos apegamos a los criterios establecidos por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa para los estados de conocimiento correspondientes a la década de los noventa del siglo xx.

¹⁷ Luis González y González, 1995, pp. 247-313.

¹⁸ Este grupo es coordinado por Antonio Padilla y Susana Quintanilla y participan en él las siguientes personas: Lourdes Alvarado, Verónica Arellano, Antonio Gómez, Jorge Luis Sánchez Gastélum y Candelaria Valdés.

ciudades altamente escolarizadas, como lo es el México moderno, la formación institucional coexiste con la proporcionada en otros ámbitos de la vida social: la familia, los grupos de pares, la lectura, los medios masivos de comunicación, el trabajo. Según algunos autores, estos ámbitos han sido históricamente más decisivos que las instituciones educativas tanto en el desarrollo cuantitativo y la formación cultural de las élites como en la obtención y la divulgación del conocimiento científico y de las humanidades.

El propósito esencial de la historiografía de la educación superior en México ha sido reconstruir la trayectoria de las instituciones educativas y de las políticas estatales que la orientaron. Esta delimitación ha traído más inconvenientes que beneficios, pues deja de lado actores, procesos y espacios vitales en la historia de la educación. A lo largo del tiempo, diversos sectores gremiales, civiles, religiosos, políticos, militares y profesionales han desarrollado mecanismos y lugares dedicados al reclutamiento, la formación y la certificación de sus miembros, así como a la producción y la difusión de conocimientos. Baste mencionar los colegios militares, los seminarios, las comunidades de artistas, los conventos, los hospitales e institutos de salud, las cofradías y las asociaciones profesionales y científicas para advertir la existencia de un universo prácticamente olvidado mas no por ello irreal ni episódico. Por el contrario, se trata de un cosmos tan o más antiguo que el de las universidades, las normales, los tecnológicos y los centros de investigación creados en las postrimerías del milenio recién concluido, y probablemente más importante en el cumplimiento de las funciones más trascendentes, y por ello más duraderas, de la enseñanza superior.

El interés de los historiadores mexicanos se ha centrado en las instituciones que constituyen la matriz del sistema universitario actual, si así puede llamarse a la constelación de planetas y satélites diferentes y aislados entre sí que conforman este universo. La educación tecnológica y politécnica apenas ha comenzado a ser explorada.¹⁹ Lo mismo puede afirmarse respecto de las instituciones privadas²⁰ y de los centros dedicados a la investigación y la formación de estudiantes de grado.²¹ Las relaciones, dispares y complejas, entre las instituciones formadoras de maestros y las universidades, así como

¹⁹ Con excepción de los trabajos de Federico Lazarín y María de los Ángeles Rodríguez citados en la bibliografía.

²⁰ Bonifacio Barba, 1995; Manuel Ceballos, 1986; Patricia de Leonardo, 1983; Javier Garciadiego, 1996a; Valentina Torres-Septién, 1997.

²¹ Luis González y González, 1998; José María Muriá, 2002; Francisco Bolívar Zapata (ed.), 1999; Rebeca Reynoso, 2001.

los desplazamientos de las escuelas secundarias, vocacionales y preparatorias por el universo de la educación superior, tampoco han sido estudiados a profundidad.

Los trabajos referidos a las universidades públicas y sus antecesores inmediatos constituyen el *corpus* más sustancioso de la historiografía sobre la educación superior. El balance realizado recientemente por Jorge Luis Sánchez Gastélum y Candelaria Valdés, incluido en este volumen, revela que en el curso de los años noventa los colegios e institutos científicos y literarios fueron reconocidos como un objeto de estudio específico y no sólo como un antecedente curioso de las universidades modernas o como el puente natural entre éstas y los colegios coloniales.²² La manufactura de los trabajos, en su mayor parte tesis de grado supervisadas por investigadores experimentados, fue favorecida por un clima intelectual gratificador, la apertura de archivos institucionales y la maduración del gremio.

La importancia de los institutos y colegios en la vida social decimonónica fue señalada por Anne Staples hace casi dos décadas, en el Primer Encuentro de Historia Sobre la Universidad.²³ Más tarde, Mílada Bazant confirmó esta tesis.²⁴ Hoy día existe un vigoroso conjunto de estudios dedicados a estas instituciones. Los textos de Rosalina Ríos Zúñiga sobre la transición de El Colegio San Luis Gonzaga al Instituto Científico Literario de Zacatecas, 1784-1838, y los estudios en los primeros institutos literarios, 1826-1854,²⁵ precedieron y guiaron una indagación que incluye los siguientes casos: Aguascalientes,²⁶ Estado de México,²⁷ Jalisco,²⁸ Chihuahua,²⁹ Sinaloa,³⁰ Coahuila,³¹ y Oaxaca.³² En términos geográficos la investigación se ha concentrado en el norte y el occidente de la República. Aun así, la “muestra” estudiada permite advertir que cada caso tuvo una historia única e irrepetible, definida por las condiciones de su entorno, la matriz de la cual surgió, su aclimatación social y el apoyo económico y po-

²² Jorge Luis Sánchez Gastélum y Candelaria Valdés, 2001.

²³ Anne Staples, 1984.

²⁴ Mílada Bazant, 1993.

²⁵ Rosalina Ríos, 1992, 1994 a y b, 1995, 1996 a y b.

²⁶ Bonifacio Barba (coord.), 2002.

²⁷ Buchanan, 1981, Peñaloza, 1990.

²⁸ Cristina Cárdenas, 1999 y Angélica Peregrina, 1993.

²⁹ Guillermo Hernández, 1994 y 1999.

³⁰ Jorge Luis Sánchez Gastélum, 2000.

³¹ Candelaria Valdés, 2002.

³² Ramón Pardo, 1990.

lítico de las autoridades locales. También hay similitudes, las cuales deben ser identificadas y debatidas mediante un análisis comparado.

El crecimiento de la investigación referida a los colegios e institutos contrasta con el decaimiento del estudio de las escuelas nacionales surgidas a partir de la clausura definitiva, en 1865, de la Real y Pontificia Universidad de México. Es común que los historiadores mencionen que este suceso representó el fin de un ciclo en la educación superior, cuyo proyecto y cuyas prácticas habían estado estrechamente ligadas al régimen colonial. Asimismo, señalan a la promulgación, en 1867, de la Ley Orgánica de Instrucción Pública para el Distrito y los Territorios Federales, elaborada por Gabino Barreda, como el suceso fundacional de un nuevo capítulo en la historia de este nivel educativo. Dicha ley no sólo precisó la naturaleza y los objetivos de la política educativa del gobierno federal, sino que le confirió al bachillerato y a las licenciaturas funciones clave en la conformación del Estado, la educación de los nuevos ciudadanos y la competencia entre el poder civil y el eclesiástico por el control del sistema escolar. Su alcance fue muy limitado, pero se constituyó en un referente ineludible en todas las entidades de la República mexicana.³³

Si bien hay un acuerdo acerca de la importancia de las escuelas nacionales, la historiografía no ha sido particularmente vasta ni generosa con ellas. La escasa producción existente indica el riesgo de hacer generalizaciones que oculten la especificidad de la dinámica interna de cada institución y evadan las particularidades tanto de las distintas profesiones involucradas como de su campo ocupacional. Según Lourdes Alvarado, el comportamiento de estas instituciones fue desigual. De ellas, la Escuela Nacional Preparatoria fue la que mostró su valía con mayor prontitud y contundencia, pues independientemente de los vaivenes en la matrícula y de su pequeñez se constituyó en el pilar de la educación superior y contribuyó a la formación, supuestamente homogénea y científica, de las minorías ilustradas.³⁴

Debido a su trascendencia histórica, la Escuela Nacional Preparatoria ha recibido cuidados especiales. A la bibliografía clásica acerca de ella, en la que destacan las obras de Leopoldo Zea, Ernesto Lemoine y Clementina Díaz y de Ovando,³⁵ se sumaron nuevos textos que, además de completar lo dicho, analizaron problemas anteriormente desairados cuyo estudio puso

³³ Milada Bazant, 1993.

³⁴ Lourdes Alvarado, 1997b.

³⁵ Leopoldo Zea, 1968, Ernesto Lemoine, 1970, Clementina Díaz de Ovando, 1972.

en duda ciertas tesis que parecían irrefutables.³⁶ Vista a la luz de estas novedades, la fachada y el interior de la Escuela Nacional Preparatoria adquieren tonalidades insospechadas. Para apreciarlas, resulta imprescindible matizar algunas de las premisas que sustentaron su estudio y desechar otras. Si bien es cierto que durante la era porfiriana esta institución desempeñó un papel esencial en el reclutamiento y la formación de las minorías políticas e intelectuales, también es una verdad que la historiografía exageró tanto su elitismo como la preponderancia de la filosofía positivista en los programas de estudio y en las prácticas escolares. La tesis doctoral de Giralda Dias sobre la conformación social del alumnado y profesorado de este plantel dio un giro interesante al enfoque tradicional del tema. Este trabajo analiza algunos aspectos de actualidad como la composición, por generaciones, de la planta magisterial, el origen regional de los estudiantes, sus preferencias profesionales, la deserción escolar y el destino de los egresados.³⁷

El artículo de Lourdes Alvarado sobre el internado remarcó el carácter público y gratuito de la Escuela Nacional Preparatoria y su capacidad para incorporar a estudiantes de orígenes geográficos y sociales distintos.³⁸ Asimismo, las inquietudes manifestadas por Martín Quirarte³⁹ en torno a las debilidades e incongruencias del plan de estudios inspirado en el modelo positivista comenzaron a rendir frutos. En sus textos acerca de los miembros de la generación del Ateneo, cuya formación estuvo imbricada con la vida de la Escuela Nacional Preparatoria, Susana Quintanilla cuestiona el peso real del positivismo en la formación de los futuros dirigentes e intelectuales y muestra que éstos fueron influidos por diversas corrientes culturales, algunas del momento y otras que habían sobrevivido a su tiempo.⁴⁰ La autora cuestiona la capacidad de la escuela para homogeneizar la cultura de los estudiantes y describe cómo éstos estaban expuestos, por la vía de la lectura y de otras experiencias, al influjo del pensamiento europeo de la época.

Pocos años después, Lourdes Alvarado destacó las diferencias ideológicas y políticas entre la administración de Gabino Barreda y la de Alfonso Herrera, su sucesor en la dirección de ese plantel. Parte significativa de esta última gestión fue el comportamiento de Alfonso Herrera en el movimien-

³⁶ Lilia Romo *et al*, 1998.

³⁷ Giralda Dias, 1979.

³⁸ Lourdes Alvarado, 1989b.

³⁹ Martín Quirarte, 1995.

⁴⁰ Susana Quintanilla, 1993, 1999 a y b, 2001 a y b, 2002a.

to estudiantil de 1884 y, como consecuencia de ello, su abrupta salida, con carácter definitivo, de la institución a su cargo.⁴¹

La Escuela Nacional de Ingeniería ha llamado también la atención de los estudiosos de nuestro pasado. Inspiró estudios de carácter diverso, en su mayoría de orden monográfico, entre los que destaca el de Mílada Bazant acerca del desarrollo del establecimiento durante la etapa porfirista.⁴² Dirigida a otros propósitos y con una perspectiva temporal más amplia, la tesis de doctorado de Eduardo Flores Clair, recientemente publicada en forma de libro, abarca el periodo de 1774 a 1821. El texto, que constituye desde ya un referente ineludible para quienes pretenden conocer los antecedentes de la Escuela Nacional de Ingeniería, describe la conformación social y académica de este importante centro educativo. El lector puede apreciar los rasgos de los sujetos, la organización escolar, las condiciones y los problemas laborales de los profesores y las distintas facetas de la vida escolar.⁴³

El estudio más ambicioso y mejor logrado acerca de la enseñanza de la ingeniería en México es *Los veneros de la ciencia mexicana. Crónica del Real Seminario de Minería (1792-1892)*, de Clementina Díaz y de Ovando. En él queda clara la importancia de este organismo en el devenir de la ciencia en México. El texto, resuelto en tres volúmenes, presenta un rico mosaico temático en el que puede seguirse paso a paso el desempeño de las distintas administraciones, la condición y capacidad académica de los profesores, la inquietud de éstos por lograr mejores condiciones laborales para los trabajadores mineros, los sucesivos programas y planes de estudio y los métodos de enseñanza. Asimismo, desmenuza la formación del alumnado, su integración a las tareas productivas y su participación en los asuntos sociales y políticos de México.⁴⁴

El interés por esta disciplina no se reduce a las instituciones de la capital de la República. Prueba de ello son algunos estudios regionales como el de Federico de la Torre sobre la Ingeniería en el estado de Jalisco durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX.⁴⁵ De acuerdo con este autor, el proceso por él estudiado no se ajustó a los lineamientos establecidos desde la ciudad de México, sino que tuvo una dinámica propia.

Desafortunadamente no se ha realizado un esfuerzo equivalente para reconstruir la trayectoria de otras escuelas nacionales, de las que se conoce

⁴¹ Lourdes Alvarado, 1997d.

⁴² Mílada Bazant, 1992.

⁴³ Eduardo Flores Clair, 1997.

⁴⁴ Clementina Díaz y de Ovando, 1998.

⁴⁵ Federico de la Torre, 2000.

muy poco. Gracias al empeño de algunos especialistas en Derecho, entre quienes destacan María del Refugio González⁴⁶ y Jaime del Arenal,⁴⁷ contamos con estudios pioneros sobre ciertos episodios y problemas relacionados con la enseñanza y la práctica de la Jurisprudencia en el curso del siglo XIX, como la creación y el funcionamiento de la Academia de Jurisprudencia Teórico-Práctica de México y la enseñanza del Derecho Romano en Michoacán.

El artículo de Susana Quintanilla sobre la Escuela Nacional de Jurisprudencia durante el periodo de 1892 a 1910 se sumó a estos esfuerzos iniciales. En él se presenta un diagnóstico de la profesión de abogado y se describen las particularidades de la vida estudiantil, los edificios escolares, los catedráticos, los programas de estudio y las prácticas de enseñanza. Con base en ello, Susana Quintanilla concluye que este centro educativo no sólo coadyuvó al reclutamiento y la formación de las nuevas élites dirigentes sino que fue el soporte de la cultura secular porfiriana y la cepa principal de las ciencias sociales y las humanidades en el México de finales del siglo XIX y principios del XX. Durante este último tramo las iniciativas de reforma aumentaron en frecuencia e intensidad, como parte de un proceso de larga duración cuyo propósito esencial era alcanzar una modernidad que sólo se logró a medias.⁴⁸ En su trabajo más reciente, Lourdes Alvarado detalla los principales programas académicos para la enseñanza de esa disciplina desde la consumación de la Independencia hasta la primera década del siglo XX.⁴⁹

Aunque aún escasos, los estudios acerca de las escuelas nacionales superan con mucho los referidos a las instituciones de los estados. El libro de Jaime Castrejón y Marisol Pérez Lizaur continúa siendo una excepción. Pese a la actitud crítica con la que fue recibida por el gremio de los historiadores y a sus posibles limitaciones hoy día es la única obra que aborda la trayectoria histórica de las universidades mexicanas.

Esta deficiencia ha comenzado a ser atendida con análisis historiográficos de algunas instituciones. Entre ellos recordamos los dos volúmenes sobre la Universidad Autónoma de Querétaro, el primero de los cuales está dedicado a “sus inicios”, desde 1625, año en el que se fundó el Colegio de San Ignacio de Loyola, hasta la década de los cincuenta del siglo XX, cuando el Colegio fue clausurado para dar paso a la Universidad.⁵⁰

⁴⁶ María del Refugio González, 1982 y 1984.

⁴⁷ Jaime del Arenal, 1984 a y b, 1988 y 1989.

⁴⁸ Susana Quintanilla, 1996a.

⁴⁹ Lourdes Alvarado, 2002.

⁵⁰ Alejandro E. Obregón; Gabriel Rincón y José Rodolfo Anaya, 1987.

En el curso de la última década las vicisitudes de las instituciones de educación superior en el occidente de México despertaron el interés de los historiadores. En este periodo aparecieron los textos de Angélica Peregrina y Cristina Cárdenas, así como una antología coordinada por Carmen Castañeda. Los primeros ofrecen una perspectiva bastante amplia de la madeja de influencias, intereses, limitaciones y avances de este nivel educativo en la región, especialmente del papel político y académico desempeñado por la Universidad de Guadalajara y por el Instituto de Ciencias del estado de Jalisco. La compilación de Carmen Castañeda reúne varios artículos relacionados con el acontecer de esta última institución: las relaciones con el cabildo eclesiástico de Guadalajara, la administración e inversión de sus fondos y las características de sus graduados.⁵¹

Desde la perspectiva de la política del gobierno federal y sus efectos inmediatos, el ciclo abierto en 1867 culminó en 1910 con la fundación de la Universidad de México, que en adelante sería un parámetro tanto para las instituciones contemporáneas a ella como para las de creación más reciente. Si bien su influencia no fue directa ni se produjo de manera mecánica, su nacimiento inició una nueva etapa en la historia de la educación superior y fue la culminación de un ciclo anterior.

El recuento de las vicisitudes del proyecto de la Universidad de México a lo largo del siglo XIX tiene una amplia trayectoria. Edmundo O' Gorman analizó los factores ideológicos que caracterizaron y condicionaron este proceso. Según este historiador, la nueva institución, con su flamante Escuela de Altos Estudios, representó la determinación de Justo Sierra de transformar el pensamiento de los mexicanos y conducirlo hacia nuevos y más ricos horizontes, distintos al trillado sendero del positivismo.⁵²

Este "clásico" sobre el tema fue seguido por una serie de publicaciones que valoró desde diversos ángulos el pasado inmediato y las primeras décadas de vida de la Universidad Nacional. Entre los libros más destacados está el de Jorge Pinto Mazal sobre la autonomía universitaria, que si bien no profundiza en las circunstancias que desembocaron en los hechos de 1929 sí ofrece un acervo documental que abarca desde 1881, cuando Justo Sierra presentó su primer proyecto de creación de una universidad, hasta los años setenta del siglo XX.⁵³ A su vez, Alfonso de María y Campos realizó un estudio jurídico que cubre casi medio siglo, de 1881 a 1929.⁵⁴

⁵¹ Cristina Cárdenas, 1999; Angélica Peregrina, 1993; Carmen Castañeda, 1995.

⁵² Edmundo O' Gorman, 1960.

⁵³ Jorge Pinto Mazal, 1974.

⁵⁴ Alfonso de María y Campos, 1980.

Como bien han mostrado Lourdes Alvarado,⁵⁵ Lía García⁵⁶ y, más recientemente, Javier Garciadiego,⁵⁷ el de la Universidad fue un parto prolongado, azaroso y difícil. Temporalmente, duró cerca de treinta años; en términos políticos, estuvo condicionado por las fluctuaciones del poder. Sus rasgos, heterogéneos y ambiguos, fueron resultado de una amalgama de modelos, progenes, anhelos y circunstancias. Nació en el filo de la revolución, y en su inicio, fue más la suma de sus hermanas mayores que un organismo propio y plenamente diferenciado.

La naturaleza y la trascendencia de la Universidad en su primera infancia han sido un motivo constante de controversia. En 1984, Gloria Villegas expuso las razones que, según su punto de vista, permitieron la supervivencia de la institución pese a las difíciles circunstancias que tuvo que enfrentar durante la etapa inmediata a su fundación. Para la autora, la clave de este misterio radicó en el carácter que supieron imprimirle sus fundadores: acorde con las pulsaciones del cambio social y nutrido de la savia de la democracia.⁵⁸

Posteriormente Javier Garciadiego profundizó en el asunto y concluyó que en septiembre de 1910 no se creó una verdadera universidad, sino que se organizó una pequeña oficina coordinadora de las escuelas ya existentes, las cuales seguirían marchando conforme a sus propios ritmos e intereses.⁵⁹ Sin embargo, en su obra monumental acerca de la Universidad Nacional durante la revolución mexicana, Javier Garciadiego da cuenta no sólo de la inmovilidad y el pasmo de la nueva institución ante los acontecimientos del día; también describe reacomodos y transformaciones que renovaron el concepto mismo de universidad y crearon las bases para el futuro. *Rudos contra científicos* proporciona una cronología exacta de la trayectoria de ese centro de estudios en sus primeros años de vida y describe la participación política de sus profesores y estudiantes, los cambios en sus normas y programas, sus estrategias para sobrevivir al marasmo revolucionario y el efecto de éste sobre la vida universitaria.⁶⁰

Estos temas fueron estudiados por Gabriela Cano, quien observó los vínculos entre la revolución mexicana y los cambios en el interior de la Escuela Nacional de Altos Estudios, creada también en 1910. Desde este

⁵⁵ Lourdes Alvarado, 1994a.

⁵⁶ Lía García, 1980.

⁵⁷ Javier Garciadiego, 2000.

⁵⁸ Gloria Villegas, 1984.

⁵⁹ Javier Garciadiego, 1991.

⁶⁰ Javier Garciadiego, 1996b.

año hasta 1929 se produjeron modificaciones sustantivas respecto del proyecto original de Justo Sierra.⁶¹ Estos cambios se debieron, entre otros factores, a la permeabilidad de la escuela a la renovación intelectual contraria al positivismo que se desarrolló en México en la segunda década del siglo y a su capacidad para adaptarse a las políticas educativas de los gobiernos posrevolucionarios.

Los textos de Javier Garciadiego y de Gabriela Cano comenzaron a llenar un vacío que había retrasado la inserción plena de la historiografía de la educación superior en el debate acerca de las dimensiones culturales del movimiento revolucionario. A lo largo de los años ochenta algunos historiadores insistieron en la urgencia de reconocer a la década de la lucha armada como un periodo durante el cual se produjeron modificaciones que transformarían el perfil de la vida cultural mexicana y sus relaciones con otras esferas de la sociedad. En el curso de esa época no sólo se desarrollaron cambios coyunturales, sino que se gestaron las bases para el denominado renacimiento cultural mexicano de los años veinte y el radicalismo que prevalecería en el decenio posterior a éstos.

La tesis de maestría de Claudia Carreta acerca de la creación y el desarrollo de la Universidad Popular Mexicana,⁶² el libro de Fernando Curiel sobre el Ateneo de la Juventud,⁶³ los ensayos producidos por el Seminario de Estudios de la Cultura en México,⁶⁴ la “biografía” de la ciudad de México elaborada por Vicente Quirarte,⁶⁵ el trabajo de Renate Marsiske⁶⁶ acerca de los estudiantes en la Universidad Nacional de México y los estudios de caso de Susana Quintanilla sobre la vida de los intelectuales durante los prolegómenos, el desarrollo y el desenlace del conflicto armado⁶⁷ presentan un panorama amplio y completo del mundo intelectual y del comportamiento de sus agentes principales. Casi todas estas obras tienen como escenario la capital de la República, pero esta tendencia centralizadora ha comenzado a revertirse mediante investigaciones que, situadas en los linderos entre la

⁶¹ Gabriela Cano, 1996 a y b.

⁶² Claudia Carreta, 2002.

⁶³ Fernando Curiel, 1998.

⁶⁴ El Seminario de Estudios de la Cultura en México está constituido por Eduardo Contreras, Rafael Franco, Ricardo Miranda, Carlos Monsiváis, Rafael Pérez Gay, José Ortiz Monasterio, Susana Quintanilla, José Antonio Robles, Antonio Saborit y Álvaro Uribe, entre otros.

⁶⁵ Vicente Quirarte, 2002.

⁶⁶ Renate Marsiske, 1998.

⁶⁷ Susana Quintanilla, 1992 y 2000.

historia de la cultura y la de la educación, amplían el espectro geográfico y temático de la historiografía.⁶⁸

Esta ampliación produjo interés en un tema que por largo tiempo estuvo olvidado: la educación superior femenina. La escasez de información acerca de este asunto llama la atención, sobre todo si se tiene en cuenta que desde principios del siglo XIX se produjo un debate en torno a la conveniencia de educar a las mujeres y que a partir de 1856 se realizaron los primeros esfuerzos gubernamentales para establecer escuelas de nivel secundario o superior dirigidas a este sector de la población. Finalmente, con el restablecimiento de la República cobró vida la Escuela Secundaria para Personas del Sexo Femenino, producto de la Ley de Instrucción Pública para el Distrito Federal y Territorios de 1867, cuyo plan de estudios incluyó cambios significativos en la educación de las mujeres. A partir de ese año las mexicanas empezaron a ser incluidas en los proyectos educativos oficiales de nivel secundario. Se les asignó una instrucción más a tono con su tiempo, “superior” a la de tipo elemental, naturaleza religiosa y sentido moralista que rigió durante el periodo colonial y las primeras décadas del México independiente.

En su obra seminal acerca de la instrucción pública durante la República Restaurada, Guadalupe Monroy dejó fuera algunos de los logros más significativos a favor de la educación femenina.⁶⁹ En cambio, fue prolífica en la descripción de la Escuela de Artes y Oficios para mujeres, fundada en 1871. Los avances posteriores fueron advertidos por Mílada Bazant en *Historia de la educación en el porfiriato*, que reconoce la apertura, a partir de 1867, de nuevas oportunidades educativas para el género femenino.⁷⁰ Si bien *Soleidad compartida. Una historia de maestros: 1908-1910* de Luz Elena Galván tiene un objeto de estudio más delimitado, hace un recorrido por los principales problemas educativos y las propuestas para su solución desde el restablecimiento de la República hasta el ocaso del porfiriato.⁷¹

De los libros directamente relacionados con la educación femenina destaca *Las mujeres de la ciudad de México, 1790-1857*, de Silvia Arrom, que constituye una fuente básica para apreciar la condición social de ese género y sus circunstancias en materia educativa y laboral.⁷² Más específico es el trabajo de Antonia Pi-Suñer, quien describe las vicisitudes del Colegio de

⁶⁸ Alma Dorantes, 1993 y 1995; Carlos García, 2002; Antonio Padilla, 2001a.

⁶⁹ Guadalupe Monroy, 1956.

⁷⁰ Mílada Bazant, 1993.

⁷¹ Luz Elena Galván, 1991.

⁷² Silvia Arrom, 1988.

San Ignacio o de las Vizcaínas desde la época de la Reforma, en la medianía del siglo XIX, hasta bien avanzado el siglo XX. A diferencia de otros colegios femeninos fundados durante la Colonia, el Colegio de la Paz, como fue denominado a partir del triunfo liberal, sobrevivió a los cambios y ajustes de los liberales, por lo que fue una opción educativa para las mujeres.⁷³

Entre los estudios más recientes destacan la tesis de licenciatura de Elizabeth Becerril Guzmán sobre la importancia de la prensa en la educación femenina a lo largo de la primera parte del periodo citado⁷⁴ y la de doctorado de Lourdes Alvarado, quien hace un seguimiento de las principales propuestas y debates en torno a la educación de las mujeres así como un recuento de los avances educativos de las mexicanas desde los inicios del siglo XIX hasta el final de la etapa porfirista, cuando empezaron a aparecer las primeras preparatorias y alumnas de las escuelas nacionales o profesionales.⁷⁵ Si bien la tesis de doctorado de Gabriela Cano, “De la Escuela Nacional de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras, 1910-1929. Un proceso de feminización”, tiene el propósito de analizar las sucesivas transformaciones en el perfil académico y en la estructura institucional de esta institución desde su fundación hasta el año de la autonomía, en los capítulos iniciales aborda aspectos de particular importancia para el tema que nos ocupa. Tal es el caso de la polémica que sobre la igualdad intelectual entre hombres y mujeres tuvo lugar durante las últimas décadas del siglo XIX, o el apartado en que se refiere al proceso de creación de la Normal de Profesoras y, en forma breve, a su predecesora, la Escuela Secundaria de Niñas. Por tanto, el texto ofrece un panorama bastante completo de las posibilidades educativas al alcance de la mujer mexicana durante las primeras décadas del siglo XIX y las primeras del XX.⁷⁶

El interés creciente por la década revolucionaria contrasta con el decaimiento de las investigaciones referidas al periodo inmediatamente posterior a la etapa bélica de la revolución. La mayor parte de los trabajos se ocupan de los movimientos en favor de la autonomía universitaria⁷⁷ y de los conflictos en la relación con el poder Ejecutivo. Renate Marsiske continuó su larga trayectoria en el estudio de los años veinte, en particular del movimiento de 1929.⁷⁸ Asi-

⁷³ Antonia Pi Suñer, 1987.

⁷⁴ Elizabeth Becerril Guzmán, 2000.

⁷⁵ Lourdes Alvarado, 2001a.

⁷⁶ Gabriela Cano, 1996a.

⁷⁷ Bertha González del Rivero, 1989; Lizette Jacinto Montes, 2001; Jorge Luis Sánchez (comp.), 1995 y María de Lourdes Velázquez, 2001.

⁷⁸ Renate Marsiske, 2001a.

mismo, ella coordinó *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina, 1919-1929*⁷⁹ que ofrece una visión panorámica y permite un balance comparativo entre casos diversos. Respecto a lo acontecido en México, María de Lourdes Velázquez analizó los congresos nacionales universitarios y los gobiernos de la revolución, desde 1913 hasta 1933.⁸⁰ Hugo Sánchez Gudiño realizó un seguimiento los grupos de choque estudiantil en la UNAM durante los años de 1900 a 1940.⁸¹

Llama la atención que la historiografía referida a esta época no haya hecho un esfuerzo por ubicar las tensiones políticas en el contexto social y demográfico ni haya intentado relacionar casos ocurridos también en México aparentemente aislados entre sí pero con características comunes. La historia social, que impuso su reinado en la historiografía referente al siglo XIX y las dos primeras décadas del XX, no encontró sitio en el análisis del periodo 1920-1940, en el cual prevalece la historia política y sobre el cual queda mucho por hacer y decir. Del cumplimiento de esta labor depende la reflexión sobre las estrategias de los grupos políticos emergentes en el curso de el conflicto armado, las diferencias y las similitudes entre el antiguo y el nuevo régimen, la transición de algunos de los institutos y colegios en universidades, la creación de la secundaria y su separación del mundo universitario, el papel desempeñado por el gobierno federal en estos acomodos y sus posibles enfrentamientos con las redes locales de poder. La investigación en proceso de Antonio Padilla sobre el Instituto Científico Literario en el estado de México muestra que estas décadas fueron decisivas en la construcción de una identidad universitaria fuertemente ligada a la autonomía, así como en la definición de las normas administrativas, legales y políticas en el interior de las instituciones y en su relación con el gobierno federal. En el terreno pedagógico hubo una diversificación de la oferta profesional y la creación de nuevas formas de enseñanza y apropiación de la cultura que al paso del tiempo conformarían hábitos y valores perdurables.⁸²

El debate acerca de estas transiciones debe incluir una nueva revisión de la educación superior durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas y de los efectos, a mediano y largo plazos, de la reforma educativa que dividió a la sociedad mexicana y alteró los pilares sobre los cuales se había asentado el sistema educativo posrevolucionario. Pese a la vasta y rica pro-

⁷⁹ Renate Marsiske (coord.), 1999.

⁸⁰ María de Lourdes Velázquez, 2000 y 2001.

⁸¹ Hugo Sánchez Gudiño, 2001.

⁸² Antonio Padilla, 2001b y 2002.

ducción en torno a dicha reforma,⁸³ en lo que respecta a la educación superior nos seguimos moviendo con los mismos parámetros de dos décadas atrás. La oposición a las medidas gubernamentales y al afán controlador del gobierno federal ha sido igualmente magnificado que denostado, mientras que se minimizó la existencia de consensos y acuerdos que agruparon en instancias nacionales a algunos sectores de la población estudiantil, del magisterio y de la intelectualidad. En este sentido, resultan vivificantes los trabajos de Carlos García y Alma Dorantes acerca de la Universidad de Guadalajara⁸⁴ y el de Lourdes Cueva⁸⁵ sobre la educación socialista en Sinaloa. Susana Quintanilla analizó las querellas en el campo intelectual y sus vínculos con la polémica sobre los fines y el destino de las universidades.⁸⁶

La imagen del cardenismo como un periodo negro para la educación superior y de oscurantismo en las humanidades y las ciencias ha perdido solidez. Durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas fueron creadas nuevas instituciones dedicadas a las humanidades y las ciencias sociales y se realizó un esfuerzo sin precedente para remontar atrasos en la investigación científica y ponerla al día con el fin de que contribuyera a la solución de los grandes problemas nacionales. El Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Consejo Nacional de Lenguas Indígenas, la Casa de España, la Facultad de Ciencias y el Instituto de Investigaciones Físicas y Matemáticas de la UNAM son frutos de este empuje, que tuvo su broche de oro con la fundación, en octubre de 1940, de El Colegio de México.

Los estudios conmemorativos de algunas de estas instituciones⁸⁷ y el auge de la historiografía de la ciencia,⁸⁸ del exilio español⁸⁹ y de las comunidades extranjeras en México han develado una parte de la herencia cardenista en la cultura, la investigación científica y la educación superior. Sin embargo, la porción más perdurable y conflictiva de este legado aún no ha sido valorada del todo. La creación y los primeros años del Instituto Politécnico Nacional están a la espera de historiadores sagaces que analicen

⁸³ Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan, 1997.

⁸⁴ Carlos García, 2002; Alma Dorantes, 1993 y 1995.

⁸⁵ Lourdes Cueva, 2001.

⁸⁶ Susana Quintanilla, 1994.

⁸⁷ Clara E. Lida y José A. Matesanz, 1993.

⁸⁸ Acerca de este tema se han realizado estudios de gran calidad, entre ellos los siguientes: Hugo Aréchiga y Carlos Beyer (coords.), 1999; Jorge Bartolucci, 1997 y 2000; Ana María Cetto y Octavio Alonso (comps.), 1999; Adolfo Martínez Palomo, 1994; Ruy Pérez Tamayo, 1994; Pablo Rudomín, 1996; Elías Trabulse, 1994.

⁸⁹ Patricia Fagen, 1975; Augusto Fernández, 1997 y Adolfo Martínez Palomo, 1993.

a esta institución como una entidad aparte con antecedentes propios, un lugar destacado en el proyecto nacionalista y popular forjado en la lucha revolucionaria y funciones clave en los pactos sociales, las tendencias corporativas, la voluntad centralizadora y el proyecto económico del gobierno federal.⁹⁰ El análisis del internado, de los mecanismos para el reclutamiento y la selección de los estudiantes y de los maestros, de la composición social y geográfica de éstos y de sus asociaciones y costumbres puede ser un buen comienzo.

En el estado de conocimiento publicado en 1995 se expresó la preocupación por el desinterés de la historiografía de la educación hacia el periodo de 1940 a 1970 y se exhortó al gremio especializado en esta disciplina para que empezara a resarcir dicha falta. Hoy día podemos afirmar que no sólo se produjo un repunte en el número de las investigaciones, sino que éstas destacan por su originalidad y agudeza. El trabajo de colegas expertos en el tema y de otros menos diestros ha dado como suma más y mejores piezas para armar ese gran rompecabezas que es el sistema universitario moderno, así como valiosas claves para interpretarlo. Ello fue posible en la medida en que los historiadores no sólo recorrieron de nueva cuenta territorios ya conocidos, sino que labraron terrenos prácticamente vírgenes, como la trayectoria de universitarios prominentes,⁹¹ la formación de las mujeres,⁹² las comunidades académicas y profesionales,⁹³ la política del gobierno federal y de otras instancias no gubernamentales,⁹⁴ la investigación científica en las instituciones educativas⁹⁵ y las disciplinas.⁹⁶ El resultado de estos viajes por el pasado inmediato resulta estimulante, pues obliga al lector especializado a cuestionar su trabajo y le infunde elementos para realizarlo mejor.

⁹⁰ Enrique G. León López, 1975 y 1997; Eusebio Mendoza, 1981, 1982, 1993, 1995 y 1996.

⁹¹ Celia Ramírez, 1996; María Teresa Gómez Mont, 1996; Margarita Olvera, 1999 y Lilia Romo, 1997.

⁹² Sobre el tema de la educación de las mujeres véase: Lourdes Alvarado, 1999 a y b, 2001 a y c; Gabriela Cano, 1996a; María Teresa Fernández, 1995.

⁹³ María Luisa Chavoya, 2001; Susana García Salord, 2001; Monique Landesmann, 2001.

⁹⁴ Miguel Ángel Casillas, 1987; Raúl Domínguez, 1994; Alfredo Fernández y Laura Santini (comp.), 1993; Olac Fuentes, 1984; María Lorena Hernández, 1994; José Luis Cuevas, *et al.*, 2000, David Lorey, 1992 y 1994.

⁹⁵ Rosalba Casas, 1991 y 1993; Raúl Domínguez, *et al.*, 1998; Susana Quintanilla, 2002b; Hebe Vessuri, 1996.

⁹⁶ Sobre el caso de la astronomía, véase Jorge Bartolucci, 2000; Marco Moreno (comp.), 1986.

Debido a lo extenso de dicha obra y al poco espacio que resta para concluir esta exposición sólo nos detendremos en el tema de los estudiantes y sus movimientos, que según Antonio Gómez apenas comienza a ser estudiado de forma sistemática y pormenorizada.⁹⁷ Este trato preferente está relacionado con dos procesos recientes: las huelgas en la UNAM ocurridas en 1995 y 1999 y la exigencia de esclarecer los sucesos de la llamada “guerra sucia” y fincar responsabilidades de los crímenes y atropellos cometidos.

El 68 ha sido y es un imán poderoso que atrae miradas y suscita atenciones de naturaleza diversa y con propósitos diferentes. Aurora Cano realizó una antología de las notas periodísticas de aquel momento,⁹⁸ mientras que Luis Olivera reunió los impresos sueltos.⁹⁹ Ellos ampliaron el repertorio de las fuentes disponibles para el desarrollo de la investigación, misma que en adelante tendrá que recurrir a los cientos de cajas recientemente depositadas en el Archivo General de la Nación. La apertura de estos acervos, algunas de cuyas partes más escandalosas ya han comenzado a aparecer en la prensa, impondrá exigencias profesionales y éticas que aún no han sido suficientemente debatidas. Las reflexiones de Norbert Elias y Michel de Certeau,¹⁰⁰ quienes enfrentaron trances equiparables a los que estamos viviendo, pueden ser de enorme utilidad en esta labor.

A diferencia de lo sucedido en los años ochenta, cuando las interpretaciones de los hechos prevalecían sobre la reconstrucción detallada de éstos, en la última década hubo un esmero sostenido para recabar nuevos datos y testimonios con el propósito de reconstruir hasta los detalles más nimios de lo ocurrido durante los meses de julio a diciembre de 1968. Una parte de esta labor culminó en la realización de nuevas cronologías que integran datos dispersos, algunos de ellos inéditos, y los relacionan entre sí.¹⁰¹ Otra parte propició la conformación de una especie de coro en el que sobresalen las voces de los protagonistas de los sucesos.¹⁰² Julio Scherer y Carlos Monsiváis recuperaron la versión oral y los documentos personales del general Marcelino García Barragán, quien era el titular de la Secretaría de la Defensa, así como las partes del general José Hernández Toledo, quien estaba al mando del Batallón de Fusileros. Además de proporcionar

⁹⁷ Antonio Gómez, 2002a.

⁹⁸ Aurora Cano, 1993.

⁹⁹ Luis Olivera, 1992.

¹⁰⁰ Norbert Elias, 1999; Michel de Certeau, 1995.

¹⁰¹ Daniel Cazés, 1993a; Javier González Rubio, 1998.

¹⁰² Daniel Cazés (selección y prólogo), 1993b.

información confidencial, esta obra proporciona un ejemplo de cómo fueron percibidos los acontecimientos del día por los altos mandos del ejército.¹⁰³ La percepción del gobierno ha sido expuesta por Sergio Aguayo en *1968: los archivos de la violencia*, que difundió por vez primera algunos de los documentos resguardados en tres archivos gubernamentales: el General de la Nación, el de la Secretaría de Relaciones Exteriores y el del Departamento del Distrito Federal.¹⁰⁴

Algunos de los ex dirigentes de la organización estudiantil han vuelto al pasado con el propósito de extraer enseñanzas, intentar nuevas interpretaciones y reflexionar en voz alta sobre los efectos inmediatos y mediatos de los sucesos. Tal es el caso de Raúl Álvarez Garín, Raúl Jardón y Sócrates Campos Lemus,¹⁰⁵ cuyos libros removieron discusiones añejas y generaron nuevas. A su vez, Luis González de Alba¹⁰⁶ y Gilberto Guevara Niebla¹⁰⁷ pusieron al descubierto los ingredientes culturales del movimiento, en especial las manifestaciones festivas y carnalescas de la comunidad estudiantil. Los orígenes intelectuales del 68 fueron rastreados por el escritor Jorge Volpi, un miembro de la generación del crack.¹⁰⁸ A su vez, César Gilabert integró propuestas novedosas del análisis político a la interpretación y el registro historiográfico.¹⁰⁹

En febrero de 2001 se llevó a cabo el Seminario Nacional de Movimientos Estudiantiles en el siglo XX, que fue organizado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y la Dirección General de Apoyo al Personal Académico de la UNAM.¹¹⁰ Este evento permitió identificar a equipos e individuos diseminados a lo largo y ancho del territorio nacional que estudian o han estudiado el tema y favoreció el diálogo entre ellos. La revisión de las ponencias presentadas confirma la popularidad de la “década terrible” y la hipótesis de que el 68 fue mucho más que la sacudida que tuvo su inicio en Michoacán y Sonora y su epicentro en la ciudad de México.¹¹¹ Asimismo, indica la preocupación por analizar facetas aún desconocidas, o tratadas

¹⁰³ Julio Scherer García y Carlos Monsiváis, 1999.

¹⁰⁴ Sergio Aguayo, 1998 y 2001.

¹⁰⁵ Álvarez Garín, Raúl, 1998; Sócrates Campos Lemus y Juan Sánchez, 1998; Raúl Jardón, 1998.

¹⁰⁶ Luis González de Alba, 1993.

¹⁰⁷ Gilberto Guevara Niebla, 1993.

¹⁰⁸ Jorge Volpi, 1998.

¹⁰⁹ César Gilabert, 1993.

¹¹⁰ Silvia González (coord.), 2001b.

¹¹¹ Erik Lee, 2001; Gloria Tirado, 2001.

con ligereza, por la historiografía. El ambiente político nacional e internacional de aquellos años ha sido entrevistado como un factor que intervino en la gestación y el desenlace de la trama. Silvia González Marín ubicó al movimiento estudiantil en la vorágine de la sucesión presidencial, mientras que otro trabajo analizó el efecto del “fantasma cubano”¹¹² en la versión del complot comunista que utilizó el gobierno para justificar el uso de la violencia.¹¹³ Por último, se presentaron dos ponencias sobre temas novedosos: la participación de las mujeres¹¹⁴ y el clima de rebeldía juvenil en América Latina.¹¹⁵

Una cosa son los movimientos estudiantiles y otra muy distinta los estudiantes, sobre los cuales se conoce muy poco y cuyo estudio requiere de investigaciones que, sin dejar de lado los conflictos coyunturales y las tendencias cuantitativas, tengan referentes temporales más amplios e intenten resolver interrogantes de índole educativa y cultural. Durante las décadas previas hubo interés por estudiar la expansión de la matrícula escolar ocurrida durante el periodo de 1950 a 1980 así como en exaltar la “masificación” de las universidades, la cual fue considerada como el detonante principal de los conflictos y de los cambios acontecidos en aquella época. Sin embargo, como bien ha dicho Juan Fidel Zorrilla, para el caso de la UNAM, no se llevaron a cabo investigaciones para dilucidar los efectos de este crecimiento en la vida cotidiana de las instituciones.¹¹⁶

Celia Ramírez y Raúl Domínguez analizaron la cultura estudiantil en la UNAM durante los años de 1945 a 1960, periodo durante el cual estuvo vigente la ley orgánica expedida en la primera fecha. Apoyándose en conceptos y métodos de la sociología y la antropología de la educación, así como en fuentes hemerográficas y documentales, estos autores cuestionan la tesis de que los estudiantes universitarios constituyen por naturaleza una “casta revolucionaria” y concluyen que la población estudiantil de la época estudiada fue apática e indiferente hacia los espacios abiertos por la legislación universitaria, en particular los referidos a su participación en los órganos de dirección y decisión.¹¹⁷

Estudios recientes acerca de movimientos estudiantiles ocurridos en provincia describen panoramas muy distintos al de la apacible UNAM y los

¹¹²Silvia González, 2001a.

¹¹³Hugo Cerón, 2001.

¹¹⁴Deborah Cohen y Lessie Frazier, 2001.

¹¹⁵Alma Díaz Escoto, 2001.

¹¹⁶Juan Fidel Zorrilla, 1994 y 1996.

¹¹⁷Celia Ramírez y Raúl Domínguez, 1994.

analizan mediante aparejos que dan cuenta tanto del clima a nivel nacional como de las particularidades locales e institucionales. La tesis de Eduardo Remedi sobre la Universidad Autónoma de Zacatecas descubrió lo que Norbert Wiener llamaba una zona virgen de la cartografía científica, es decir un campo desatendido por las diversas disciplinas y cuyo cuidado requiere del concurso de todas ellas.¹¹⁸

Algunas de las vetas descubiertas por Eduardo Remedi fueron explotadas por Santiago Lucero en su tesis de maestría, recientemente publicada como libro, sobre los estudiantes universitarios de Durango durante el periodo de 1955 a 1966. El trabajo inicia con un recuento del desarrollo histórico del Instituto Juárez y su transformación, en 1957, en Universidad Juárez del estado de Durango, pero lo más sustancioso de él es la parte dedicada a las disputas entre los universitarios ocurridas en los primeros años de la década de los sesenta por el control de las sociedades de alumnos. La tensión acumulada durante ese lapso estallaría en 1965, cuando se gestó un movimiento civil en defensa de los recursos naturales del estado y se produjo una confrontación entre el gobierno local y el poder Ejecutivo federal. El desenlace de la trama fue la toma del cerro del Mercado y la huelga estudiantil de 1966, eventos que constituirían un hito en la vida de esta universidad.¹¹⁹

Los textos descritos o sólo enunciados constituyen una parte de la bibliografía que hemos consultado. El juicio de lo hecho corresponde a las nuevas generaciones de historiadores, sin cuyo recurso lo logrado hasta el momento podría desaparecer. La siembra del futuro es tarea de todos nosotros, que trasegamos por el tiempo y el espacio en busca de instrumentos críticos que nos orienten. Con ánimo de contribuir a esta búsqueda, concluiremos este balance con algunas de las impresiones generales que obtuvimos de la lectura de los textos ajenos y la vuelta a leer de los propios. Debido a que la mayor parte de estas páginas se refieren a las universidades públicas, ya sea acerca de la UNAM o las de los estados, estas apreciaciones resultan válidas sólo para ellas, aunque puedan ser aplicables a otras modalidades de la educación superior.

En su conjunto, los estudios referentes a la educación superior durante los últimos años del siglo XIX y los primeros setenta del XX cuestionan un lugar común que orientó las indagaciones y los juicios acerca de la naturaleza, el significado social y el crecimiento de la educación superior mexicana. Nos referimos a la idea de que desde sus inicios ésta tuvo como finalidad

¹¹⁸ Eduardo Remedi, 1997.

¹¹⁹ Santiago Lucero, 2002.

primordial instruir a las capas más privilegiadas de la población, proteger sus prerrogativas y acrecentar sus regalías. Si las palabras significan algo, entonces sólo hemos de mencionar algunos de los adjetivos más frecuentes para referirse en el pasado a este nivel educativo: aristocrático, elitista, burgués, “clasemediero”, racista y excluyente.

En la actualidad nadie puede recurrir a estos calificativos sin faltar a la verdad o, al menos, sin tener que matizar sus valoraciones y confrontarlas con las de otros. La historiografía ha descubierto que el origen plebeyo de las poblaciones estudiantiles no es un rasgo exclusivo de la época moderna ni ha sido inédito en la historia mediata y remota de México. Por el contrario, es una constante que explica tanto la persistencia histórica de este ciclo educativo como sus propiedades internas y sus vínculos con el tejido social. El acceso a la enseñanza superior ha sido una demanda perseverante de los sectores sociales emergentes en las esferas económica, política y cultural. Las instituciones educativas y sus actores principales respondieron a esta presión de forma quizás tardía y errática, pero no siempre antidemocrática ni discriminatoria. Si bien durante ciertos periodos y coyunturas predominaron opiniones y estrategias desfavorables a la ampliación de la matrícula y en favor del “cierre”, las tendencias de larga duración muestran el fracaso de estas iniciativas y el constante repunte de estrategias dirigidas a satisfacer, o al menos paliar, las exigencias de acceso a la enseñanza superior. Aunque determinante, el origen social de la población en edad escolar no ha sido el único factor en la selección del alumnado y en los procesos de exclusión: el género y la raza han sido elementos de segregación más perdurables y difíciles de salvar.

Además de plebeya, la educación superior en México ha sido más inclusiva, geográfica y culturalmente, de lo que se suponía tan sólo una década atrás. Si bien es cierto que casi la totalidad de las instituciones fueron establecidas en centros urbanos, sobre todo en las capitales de las entidades federativas, también es real que han albergado a estudiantes y maestros provenientes de lugares distantes, muchos de ellos procedentes del medio rural. Este flujo demográfico, en buena medida auspiciado por sistemas de becas y programas asistenciales tanto del gobierno central como de los estados, favoreció el encuentro de mundos diversos y el intercambio cultural entre ellos.

Al reconocer a las universidades como espacios históricos habitados por sujetos sociales heterogéneos y desiguales en cuanto a sus orígenes económicos, geográficos, culturales e ideológicos, la historiografía ha tenido que desarrollar nociones e instrumentos que den cuenta de discursos y prácticas producidas por la amalgama de componentes distintos y aparen-

temente antagónicos entre sí: lo secular y lo religioso, lo urbano y lo rural, lo popular y lo erudito, la continuidad y el cambio, la tradición y la modernidad.¹²⁰ Para dar cuenta de esta mezcla, la historiografía ha hecho cruces entre la sociología, la antropología, las ciencias políticas, la demografía, la pedagogía, la psicología social y el psicoanálisis. El diálogo entre los especialistas en estas materias no siempre resultó fructífero ni estuvo libre de asperezas. Aun así, contribuyó a crear conciencia de la complejidad del objeto de estudio y de las dificultades conceptuales, metodológicas y prácticas para analizarlo.

La historiografía ha logrado avances considerables, pero enfrenta enormes retos aún por resolver. El más urgente es la relación, siempre compleja e inquietante, entre las circunstancias del ahora y la visión del ayer. El historiador no escapa a su época, y las preguntas que hace al pasado a menudo encuentran sus fuentes en la contemporaneidad. Con frecuencia esta última no sólo define las interrogantes y los métodos para responder a ellas, sino la existencia misma de la investigación historiográfica y su inclinación hacia ciertos temas y periodos.

Visto de este modo, no resulta arriesgado afirmar que el florecimiento actual de la historiografía de las universidades se inscribe dentro de un momento de cambio en la estructura, los fines y el comportamiento del sistema universitario y de sus relaciones con otras esferas de la sociedad. Si bien el uso de la palabra crisis para referirse a la situación de este sistema ha sido una constante, es cierto que nunca antes había tenido una connotación tan precisa. Por vez primera en la historia de México las instituciones politécnicas, tecnológicas y privadas representan una competencia real frente a la que las universidades públicas están en desventaja, pues amplios sectores de la sociedad las cuestiona y han perdido muchos de los soportes que les daban respaldo político y legitimidad social. En su interior priva el desaliento y la discordia.

Esta situación ha intervenido en el rumbo de la historiografía, y seguramente seguirá haciéndolo en el futuro. Mencionaré sólo un ejemplo: la huelga de 1999 en la UNAM produjo el desprestigio de la institución, cuyas autoridades emprendieron una intensa y exitosa campaña publicitaria que incluye la recuperación de su matriz colonial. Hace tan sólo una década esta vuelta de tuerca hacia el pasado más remoto era improbable, o al menos hubiera sido visto como un acto “políticamente incorrecto”. En aquel momento, el discurso oficial se afanaba por ocultar cualquier filiación con la corona y la iglesia y por mostrar la cepa revolucionaria de la institución.

¹²⁰ Pilar Gonzalbo, 1997.

Resulta imposible rehuir las condicionantes del presente, y sería inoportuno desaprovechar aquéllas que facilitan nuestra labor. Sin embargo, es conveniente recordar que la investigación sistemática de un pasado que cauciona permanentemente al presente multiplica los riesgos inherentes al trabajo historiográfico. En el trance que estamos viviendo, se corren dos riesgos igualmente peligrosos: sobrestimar los vestigios de un supuesto paraíso perdido, o desenterrar sólo las partes más horribles de un proceso en el que hubo también deseo, éxito y placer. Lo peor que puede suceder es contribuir al arraigamiento de una visión idílica del ayer, pues ésta no proporciona elementos para valorar el presente ni para imaginar un futuro distinto. Pero la denuncia y los juicios sumarios tampoco ayudan a este ejercicio de la crítica. Hay que recordar, pero recordar hacia el mañana.

Esta frase proviene de *Así que pasen cinco años*, leyenda del tiempo en tres actos y cinco cuadros escrita por Federico García Lorca en 1931. El diálogo siguiente ocurre en una biblioteca. Un joven está sentado. Viste un pijama azul. Frente a él está, sentado también, un viejo de chaqué gris, con barba blanca y enormes lentes de oro. Imaginemos que el viejo es Ramón del Valle Inclán, mientras que el joven es el mismo Federico García Lorca. Éste dice: “Y recuerdo que un día”. El viejo lo interrumpe con vehemencia: “Me gustaba tanto la palabra recuerdo. Es una palabra verde, jugosa. Mana sin cesar hilos de agua fría”.

Alegre y tratando de convencerse, el joven responde: “Sí, sí, claro. Tiene usted razón. Es preciso luchar con toda idea de ruina; con esos terribles desconchados de las paredes. Muchas veces yo me he levantado a medianoche para arrancar las hierbas del jardín. No quiero hierbas en mi casa ni muebles rotos”.

Esta vez, el viejo es quien interrumpe: “Eso. Ni muebles rotos porque hay que recordar, pero”... “Pero las cosas vivas, ardiendo en su sangre, con todos los perfiles intactos”, agrega el joven. “Muy bien”, dice el viejo bajando la voz, “hay que recordar, pero recordar antes”.

“¿Antes?”, pregunta el joven. “Sí, afirma el viejo con sigilo, hay que recordar hacia mañana”.

CAPÍTULO 2

LA HISTORIOGRAFÍA DEL MAGISTERIO EN MÉXICO (1911-1970)

Alicia Civera

Durante la década de los ochenta la investigación en historia de la educación en México, deslizándose de la historia política a la social y explorando la regional, posó su mirada en nuevos objetos de estudio y en diversos protagonistas de los procesos educativos, como es el caso de los maestros (y ya no sólo los “grandes”), que cobraron una especial relevancia. Se realizaron diversas investigaciones en torno del magisterio, su formación y origen social, condiciones de trabajo y de vida, organización gremial, movimientos, actividades escolares y extraescolares y vínculos con las comunidades.¹²¹ Hubo trabajos enfocados directamente en los docentes, pero muchos de los aportes se encuentran en obras que intentan analizar la puesta en práctica de la política educativa, tanto a nivel nacional como regional, o que buscan acercarse a la vida cotidiana escolar.

En estas investigaciones los maestros dejaron de ser tratados como un grupo homogéneo, al destacar una gran diversidad en su formación y organización gremial, su posición frente al Estado y a las políticas educativas, sus condiciones de trabajo y el tipo de actividades que realizaban según la región y la dependencia en las que trabajaban.¹²²

¹²¹ Véase Susana Quintanilla y Luz Elena Galván, 1995.

¹²² Véase la bibliografía de Susana Quintanilla y Luz Elena Galván, 1995.

Una parte de los estudios iniciados en los ochenta fueron madurando a lo largo de la década posterior, en la que no sólo encontramos más investigaciones sobre los maestros sino tratamientos teórico-metodológicos distintos. Se trata en realidad de un campo que comienza a ser explorado en forma sistemática.

Dar cuenta de los aportes de la investigación supera las posibilidades de este escrito, ya que buena parte de ella sigue incluida en trabajos que retoman al docente como un actor que influye en el análisis de otros procesos, como las relaciones entre la escuela y la comunidad, la instrumentación de proyectos educativos, la educación privada, indígena y otros, por lo cual se dará prioridad a aquellas investigaciones publicadas de 1993 a la fecha que toman diversos aspectos del magisterio como eje o parte importante de su centro de interés, con la idea de observar tendencias generales y su construcción como objeto de estudio.¹²³

La pesquisa sobre los maestros en el siglo XX ha tenido como principales puntos de partida a centros de investigación que, desde tiempo atrás, se han preocupado por el tema como: el Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV; los colegios Mexiquense, de Jalisco y de México; las universidades Pedagógica Nacional y de Guadalajara; el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, y otros cuyo interés es más reciente como El Colegio de San Luis y el Centro de Investigación y Docencia Económica. Una parte significativa de los trabajos han sido elaborados para obtener los grados de maestría y doctorado y por académicos que trabajan en instituciones de investigación, algunos de los cuales han contado con la infraestructura suficiente para la realización de las investigaciones e incluso para su publicación.

Aunque la mayor parte de los textos son elaboraciones individuales, se han realizado en contextos de discusión en grupos de trabajo (algunos aglutinados en seminarios de investigación que datan de la década anterior)¹²⁴ que han culminado en tesis de grado y libros o capítulos de libros, algunos publicados por las mismas instituciones en las que se realizan o por otras como el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución

¹²³La localización de tesis de posgrado, revistas con arbitraje, libros y memorias de eventos estuvo a cargo de Alicia Civera y Celia Barreto.

¹²⁴Como por ejemplo el seminario de historia de la educación de El Colegio de México, el de educación dirigido por la Dra. Luz Elena Galván en el CIESAS y el dirigido por las Dras. Mary Kay Vaughan y Susana Quintanilla en el DIE.

Mexicana, el Fondo de Cultura Económica o la Secretaría de Educación Pública, estas dos últimas con una amplia distribución.¹²⁵

Otra forma de difusión ha sido la publicación de avances en las memorias escritas o electrónicas de diversos congresos y encuentros, así como en revistas dirigidas a maestros y estudiantes normalistas. A los productos escritos se suma también la elaboración de videos,¹²⁶ pero la publicación de artículos en revistas especializadas y con arbitraje es, en términos generales baja, a excepción de algunos investigadores que tienen artículos publicados, principalmente en el extranjero.

Si se consideraran los trabajos que tocan el tema como parte de otros más generales o de manera indirecta, se diversifica en forma notable tanto el tipo de instituciones en donde se desarrollan como las condiciones en que se realizan, publican y difunden.

Durante esta década no hubo en México eventos de intercambio académico nacionales o internacionales (congresos, simposios, etcétera) dedicados exclusivamente al magisterio, salvo el Primer Congreso Internacional de Procesos de Feminización del Magisterio, realizado en El Colegio de San Luis en febrero del 2001 bajo la coordinación de Oresta López y Luz Elena Galván. La inclusión en varios eventos del tema de los maestros favoreció su aparición en muchas ponencias aunque, por lo general, sin una construcción teórica explícita sobre el magisterio.¹²⁷

Como podrá apreciarse por las referencias citadas a lo largo de esta revisión, en realidad son pocos los trabajos que colocan al magisterio como eje central de estudio y proponen propuestas teórico-metodológicas para ello. De hecho, buena parte de la producción está constituida por ponencias presentadas en foros bajo temáticas diversas. Posiblemente ayudaría a evitar esta dispersión la realización de eventos de intercambio académico que propicien construir al magisterio como objeto de estudio tales como revistas temáticas, coloquios, simposios o encuentros también temáticos, fomentar proyectos de investigación individuales y sobre todo colectivos, con un trabajo sostenido, lo que ha dado muestras de ser fructífero.

¹²⁵ Es posible que no hayamos incluido tesis que no han sido publicadas o libros y revistas cuya distribución es limitada. De ser así la afirmación anterior tendría que ser matizada.

¹²⁶ María del Carmen Cortés coordinó una serie de videos que constituye una crónica de la educación en México entre 1900 y 1950. María del Carmen Cortés, 1999, y al final de la bibliografía aparece videografía de Cortés (1996, 1998 a, b y c).

¹²⁷ Oresta López, 2001b.

LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE LOS MAESTROS
EN LOS AÑOS NOVENTA

En la mayoría de los estudios realizados en la última década se destaca al docente como un protagonista principal en los procesos educativos y se le ubica entre los discursos y las prácticas, en contextos o coyunturas específicas, o bien en su vida cotidiana. Se busca dejar atrás la visión del maestro como un simple transmisor de los proyectos educativos y culturales del Estado, que resulta ser un rol contrastante o aparentemente contradictorio con otro: el de trabajador que se enfrenta (o no) al Estado. Estas facetas - como educador y como trabajador- en general se habían mantenido separadas en la historiografía hasta mediados los ochenta.

En los años noventa se ha afinado la diversidad destacada por la historiografía de la década anterior: los maestros eran diferentes según la región y tipo de comunidad (rural o urbana) en donde trabajaban, las instituciones en donde se formaban, el contacto que tenían con textos, centros de capacitación, inspectores y autoridades educativas, según su género y su generación, sus condiciones laborales y de vida, sus formas de relacionarse con el Estado y las comunidades.

Ello representa un aporte en sí (de hecho son escasos los trabajos que no toman en cuenta esta heterogeneidad), pero más importante es el hecho de que parte de la investigación haya dado pautas para explicar dicha diversidad y desde ella bosquejar un panorama unitario, no fragmentario, de la historia del magisterio en México. Lo anterior ha sido posible a través de la adopción de perspectivas analíticas en las que se discuten conceptos como la cultura magisterial, el magisterio como profesión, la institucionalización del magisterio, el trabajo docente, la cultura escolar, la negociación, la apropiación, la recepción, la escuela como una institución en construcción, el género, la vida cotidiana, la hegemonía, consenso y coacción, configuración, el imaginario, el maestro como intérprete y otros.

Estos conceptos provienen de diversas tradiciones intelectuales y distintas disciplinas como la sociología, la antropología y la historia. Han sido retomados, entendidos y utilizados de diferentes maneras (en muchas ocasiones sin reflexión de fondo)¹²⁸ generando el diseño de estrategias metodológicas divergentes. Durante los años noventa, el marxismo (sobre todo en su vertiente gramsciana), la social, regional y cultural, la microhistoria, la perspectiva revisionista de la Revolución Mexicana, la de género,

¹²⁸Véase Alicia Civera y Carlos Escalante, 2002.

han coexistido en la pesquisa sobre los maestros. Buscar una tendencia general entre este mar de perspectivas y la forma particular en que éstas son retomadas por cada autor resulta complicado.

Aunque persiste el riesgo de generalizar, si tomamos la investigación en su conjunto y la comparamos con la producida en décadas anteriores podemos destacar, *grosso modo*, la aparición de tres elementos vinculados entre sí, que buscan mirar al magisterio de una manera distinta:

- 1) Si en la década de los ochenta parecía perfilarse el paso de una historia política a una social, en los noventa la tendencia fue incorporar la dimensión cultural sin, por ello, abandonar el análisis de los factores políticos, sociales y económicos que intervienen en la historia del magisterio.
- 2) Como ya apuntábamos, hay una tendencia a mirar al maestro de una forma integral: el trabajador organizado en un sindicato, que cumple un papel en la conformación y consolidación del Estado, es el mismo que pasa la mayor parte del día trabajando en la escuela con los niños, vigilado en mayor o menor medida por los padres de familia y las autoridades locales y educativas, que posee o carece de cierto tipo de conocimientos, destrezas y condiciones materiales para cumplir con su labor pedagógica, con una postura ante los lineamientos de la política educativa y diseñando tácticas y estrategias para influir en ellos.¹²⁹
- 3) Esta mirada integral implica situarlo dentro del sistema educativo y el espacio en donde trabaja: la escuela. Una escuela cuyas fronteras no están dadas por sus delimitaciones físicas, ni cumple automáticamente un papel predeterminado en los procesos de modernización de la sociedad y de consolidación del Estado.

La historiografía de los noventa, en general, parece apuntar hacia esta mirada pero desde diferentes puntos de partida. Algunos trabajos privilegian el análisis de uno u otro aspecto, pero casi ninguno hace caso omiso del resto de ellos como factores que afectan de manera significativa el hacer y ser del maestro y la forma en que éstos se han transformado o no a lo largo del tiempo. Las maneras de interrelacionar estos factores son diferentes. También es variable el acercamiento a temáticas específicas: las instituciones encargadas de la preparación de maestros, el quehacer del docente en la vida cotidiana escolar, el movimiento magisterial, el desarrollo de la profe-

¹²⁹ Véase Mary Kay Vaughan, 2002 y Alicia Civera, 2002.

sión, la cultura magisterial y el papel de los maestros en la construcción de procesos hegemónicos. A lo largo del relato reseñaremos estos distintos puertos (más como puntos de partida que como espacios de llegada), sobre todo de aquéllos que son producto de investigaciones sostenidas.

LOS TIEMPOS, LOS ESPACIOS Y LAS FUENTES

La mayor parte de la producción de los noventa se concentra aún en los años veinte a cuarenta, sobre todo en el sexenio cardenista, aunque se ha comenzado a trabajar épocas antes poco estudiadas como los años de lucha armada y la década de los cuarenta. Salvo su inclusión en los pocos estudios generales o algunos muy particulares, 1950-1970 es un periodo muy poco explorado. En general hay dos tendencias: aquellos —los menos— que tratan de dar una visión de mediano o largo plazo, y los que estudian periodos cortos y coyunturas específicas. Salvo algunas excepciones, las periodizaciones en general no han sido muy refinadas y parecen definirse a partir de los cambios en las políticas educativas, aunque se nota —en contraste con la investigación producida en los años ochenta— una tendencia a ensanchar los límites temporales de los estudios, lo que permite analizar continuidades en momentos de transición política o educativa y, en menor medida, de rupturas en momentos de continuidad política y educativa.

Son los casos, por ejemplo, de los trabajos de Elsie Rockwell y Engracia Loyo, quienes incluyen el estudio de la década de lucha armada, de Laura Giraudo, quien retoma el periodo 1920-1950, el de Norberto López, que trabaja desde el porfiriato hasta 1959 y algunas otras investigaciones.¹³⁰ Aun los estudios sobre coyunturas breves retoman procesos anteriores para comprender las bases de la época que analizan, lo cual no sucedía con tanta frecuencia en décadas anteriores. Ello ha permitido comenzar a tender un puente, sobre todo, en el caso de la historia de los maestros en el porfiriato y la época posrevolucionaria. Sin embargo aún es necesario cimentarlo con mayor fuerza, así como aquél entre el proceso de formación de un sistema educativo federal y el de su consolidación.

Por lo pronto, los parámetros de periodización permanecen atados a procesos políticos, sobre todo a las reformas educativas (la educación socialista, por ejemplo) y la creación de instituciones (como la SEP, las escue-

¹³⁰ Elsie Rockwell, 1996; Engracia Loyo, 1999b; Laura Giraudo, 1999 y Norberto López, 2001.

las normales o el SNTE). En conjunto, ello resulta paradójico. Hay un desfase entre las intenciones de estudiar culturas, identidades, imaginarios o procesos de apropiación y manejar etapas definidas por procesos o actos políticos y administrativos. En parte, ello se debe a que el análisis de los maestros en realidad se ha derivado de otro tipo de objetos de estudio.

Una redefinición de periodización tendría que partir de criterios diferentes, a partir de la forma en que se construya al magisterio como objeto de estudio.¹³¹ La tendencia a ensanchar la delimitación temporal de los estudios seguramente se irá acentuando, por un lado, por la necesidad de tener una idea general de la conformación del magisterio como sector profesional y actor político y, por el otro, por el giro cultural que va perfilándose en el campo. Algunos autores ya han abierto brecha en este sentido, en especial aquellos que se han dedicado a la historia de vida de maestras y maestros, o los que consideran trayectorias generacionales, que hacen repensar la forma de mirar rupturas y continuidades, además de proporcionar elementos, junto con los estudios de carácter general, para afianzar la indagación acerca de la segunda mitad del siglo.

También la dimensión espacial ha sido diversa. Conviven trabajos elaborados desde las perspectivas nacional, estatal, regional, institucional e, incluso, personal. Los estudios de política educativa o movimiento magisterial suelen enfocarse en los maestros en las entidades federativas, mientras que los regionales, muchos de ellos provenientes del campo de la investigación sobre la educación rural, se centran en los docentes e instituciones federales. Son escasos y muy necesarios los intermedios que consideren a profesores estatales, federales y privados en su conjunto, urbanos y rurales, de distintos niveles educativos (pues prevalecen los de primaria), o que abarquen a varias instituciones que conformen un subsistema.

Con la coexistencia de trabajos sobre periodos más o menos largos y sobre coyunturas específicas nos queda la tarea de sopesar los resultados. Los primeros han ofrecido una panorámica que permite observar tendencias, permanencias, cambios y contradicciones de mediano plazo. Los segundos ofrecen la comprensión de los canales y las formas como éstos se han ido construyendo a lo largo del tiempo (sobre todo en la primera mitad del siglo XX) y cuestionar las generalizaciones de los primeros. Unos y otros aportan cantidad de conclusiones interesantes y abren nuevas preguntas para la investigación.

¹³¹ Pilar Gonzalbo, 2002.

Lo mismo podemos decir sobre los estudios que abarcan una perspectiva nacional, regional, institucional o personal. Por el momento sólo quiero mostrar un ejemplo de la necesidad de integrarlas y confrontarlas: Alberto Arnaut¹³² señala cómo el magisterio pasó de una profesión libre a una de Estado (primero municipal, luego estatal, luego federal). Resalta cómo para 1940 la SEP tenía control sobre más de 50% de los maestros en la república. Muchos de los trabajos regionales o sobre coyunturas, al considerar cómo operan en la práctica las formas de gestión escolar, los medios de comunicación entre los maestros, la relativa autonomía del trabajo docente, el alcance de las diversas instituciones formadoras de maestros, así como las políticas de contratación de profesores, problematizan el ritmo y formas de la federalización y las consecuencias de la dependencia administrativa de los maestros hacia el gobierno federal. El crecimiento del control de la SEP sobre el magisterio y la organización de éste en un sindicato nacional no implicó automáticamente la unificación en la formación y maneras de trabajar de los profesores a lo largo y ancho del país.

Como contrapartida, las visiones de periodos más o menos medianos o largos o de perspectiva nacional, como la de Arnaut, María de Ibarrola, Engracia Loyo o Belinda Arteaga, ayudan a dar sentido a los trabajos regionales, institucionales, o historias de vida, que por sí solos muestran “muchos Méxicos” y una diversidad de maestros que resulta difícil de asir para comprender la historia del magisterio en “un México”.

Con la diversidad de perspectivas analíticas, espaciales y temporales, durante la última década, más que en las anteriores, los investigadores han recurrido a una gran diversidad de fuentes. La búsqueda de acervos antes poco explorados y sobre todo de fuentes novedosas dentro de ellos, ha sido guiada por la importancia que se ha dado a los actores en la definición de las políticas y prácticas educativas. El Archivo Histórico de la SEP es uno de los acervos más utilizados, siguiéndole los archivos escolares, estatales y municipales, así como el ramo “Presidentes” del Archivo General de la Nación.

A fuentes ya clásicas como las memorias de la Secretaría de Educación Pública y de los gobiernos estatales, los censos y las estadísticas disponibles, se han comenzado a sumar otras como la fotografía, la pintura, el cine, la literatura. Asimismo, ha cobrado un gran peso la documentación burocrática en torno a los planteles escolares¹³³ y la generación de fuentes por medio de entrevistas.

¹³²Alberto Arnaut, 1999.

¹³³Intercambios de informes y comunicados entre autoridades de diversos niveles e instancias gubernamentales como los directores de escuelas, maestros, inspectores, misioneros, presidentes municipales, comités educativos y agrarios.

Se ha vuelto a poner interés en los libros y las revistas pedagógicas (más las nacionales que las locales), pero escasamente en los periódicos.

Además de una mayor diversidad en el tipo de fuentes utilizadas, también ha habido un cambio significativo en la forma en que éstas son trabajadas. En general es notoria una mayor confrontación de diversos tipos de documentación para la realización de cada estudio, así como un mayor cuidado y mirada diferente en el tratamiento metodológico de cada una de ellas según sus características, como por ejemplo, en la lectura de los informes de inspectores de la SEP,¹³⁴ expedientes de las escuelas¹³⁵ y en el manejo de historia oral y de vida, pero cabe resaltar la escasez de estudios cuantitativos cuya importancia no deberíamos soslayar. Desde luego, también hay trabajos que se centran en una serie documental o testimonial rica.

LOS TEMAS

Los maestros (as) entre la formación y la práctica política y pedagógica:

Un tema que ha recibido atención en forma especial ha sido la preparación de maestros. Vía clásica de explorar este tema ha sido, desde tiempo atrás, el estudio histórico de las instituciones encargadas de dicha tarea. Durante la década de los noventa esta veta siguió desarrollándose, pero con fines analíticos más que conmemorativos. Hasta el momento se han localizado tres libros que siguen la formación de maestros dentro de una institución.

Angélica Peregrina¹³⁶ estudia cien años de la Escuela Normal de Jalisco, rastreando el desarrollo de la institución a través del análisis de los planes de estudio, calendarios y horarios que ha utilizado, el número y tipo de alumnos que ha pasado por sus aulas y en qué condiciones lo han hecho, relacionando todo ello a las condiciones de la profesión docente y a los cambios en la política educativa tanto en el nivel estatal como el nacional.

Sonia Reynaga¹³⁷ analiza la historia del plantel de El Roque, en Guanajuato, el cual se encargó en algunos periodos de la formación de maestros rurales, y en otros en la preparación de técnicos agrícolas. Las amplias funciones de la escuela, transformadas a lo largo del tiempo, hacen que la

¹³⁴ Mary Kay Vaughan, 2001 y 2002.

¹³⁵ Elsie Rockwell, 1996 y 2002b.

¹³⁶ Angélica Peregrina, 1992.

¹³⁷ Sonia Reynaga, 1994b.

autora se cuestione cómo captar la institución en su totalidad: ¿cómo aproximarse a una escuela que es un internado, con una función específica, con una normatividad propia, con prácticas concretas, que involucra diferentes sujetos y que posee una dinámica cambiante que a su vez posibilita su permanencia? La autora toma como ejes para el análisis los cambios y permanencias en la denominación de la escuela, las características de los alumnos y los docentes, del conocimiento, la producción y los recursos, así como la vida en el plantel, sopesando la dinámica interna con las transformaciones llevadas al plantel desde el exterior.¹³⁸

Alicia Civera¹³⁹ analiza un proceso de reforma educativa (la creación de las escuelas regionales campesinas y la instrumentación de la educación socialista) en la Escuela Regional Campesina de Tenerife, Estado de México, centrándose en cómo los actores involucrados en la institución (maestros, estudiantes, autoridades, campesinos y líderes locales) participaron en la construcción cotidiana de la escuela y dieron al proyecto educativo un sentido particular. Con dicho objetivo toma como ejes analíticos la posición de la institución dentro de la burocracia gubernamental y dentro de las condiciones particulares de la región, los orígenes sociales y los mecanismos de reclutamiento, ingreso y egreso del alumnado, las culturas profesionales de la planta docente, las formas de gobierno y control interno, el currículum, las maneras de convivencia y las relaciones entre la práctica y el discurso educativo. Así el análisis institucional es, a la vez, estudio regional.

En contraste con los trabajos institucionales, encontramos tres estudios que aportan panoramas generales durante el siglo XX. En un breve artículo, Luz Elena Galván¹⁴⁰ asocia la formación de maestros con las orientaciones de la política educativa, en especial en relación con la educación básica y el perfil de maestro que dicha política demanda. Arnaut¹⁴¹ la relaciona también a las condiciones del trabajo docente, los procesos de organización interna de la SEP y el de organización del SNTE, las negociaciones entre ambos en torno al escalafón magisterial y la asignación de plazas, así como el desarrollo de la educación primaria y secundaria, entre otros factores.

María de Ibarrola¹⁴² ofrece en un capítulo de libro una mirada panorámica y sintética de la formación de maestros en México a lo largo del siglo

¹³⁸Sonia Reynaga, 1994a.

¹³⁹Alicia Civera, 1997a. Véase también Alicia Civera 1994 y 1997c.

¹⁴⁰Luz Elena Galván, 1996b.

¹⁴¹Alberto Arnaut, 1999.

¹⁴²María de Ibarrola, 1999.

XX, tomando como referentes de la construcción profesional procesos históricos más o menos largos como el reconocimiento de la educación básica obligatoria como una necesidad social y de la especificidad del ejercicio profesional de los docentes para atenderla; la construcción de instituciones y programas específicos para la formación de profesores y, por último, la construcción y delimitación de un ámbito específico del conocimiento que sustenta a la profesión docente en respuesta a los problemas sociales y educativos.¹⁴³

Aunque la formación de profesores es un tema que ha recibido cierta atención, también es un campo que está por construirse. Los estudios institucionales, por un lado, han dejado de ser la crónica de los cambios en sus orientaciones pedagógicas, en los planes de estudio y matrícula. Trabajos como los de Peregrina, Reynaga y Civera, desde diferentes puntos de vista, cuestionan la forma en que se construye una institución educativa, entre las directrices políticas y pedagógicas provenientes del gobierno y los espacios de autonomía relativa que mantienen los sujetos que participan dentro de ella. El aprendizaje de los futuros maestros no se limita a las materias que cursan y las orientaciones pedagógicas en boga, sino a la forma peculiar en que éstas son vividas, apropiadas y re-construidas por los estudiantes y los maestros en su actuación en las escuelas y la forma en que se relacionan, en la práctica cotidiana, con otro tipo de procesos culturales, políticos y económicos.

Por otro lado, los escasos trabajos que presentan panorámicas sintéticas desde una perspectiva nacional, como el de María de Ibarrola y Alberto Arnaut, puntualizan la importancia de conocer más de cerca ya sea la forma en que las estrategias de capacitación del magisterio se relacionan con otras

¹⁴³ Véase también Luz Elena Galván, 2000b y Patricia Hurtado, 2002. Otras escuelas estudiadas han sido la Normal de Toluca (Patricia Hurtado, 1996, 1999, 2001a y b), la Normal Superior (Jesús Farfán, 1997; Flor Marina Pérez, 2001); la Normal Rural en Michoacán (Adrián Luna, 2001), el Centro Regional de Educación Normal de Ciudad Guzmán, Jalisco (Juan Rosales, 1993) y el Internado de Educación Indígena (Stephen Lewis, 1999). “La educación normal” de Martha Eugenia Curiel, 1981 es un trabajo pionero sobre las políticas de formación de maestros desde la Colonia hasta el siglo XX. El diagnóstico de Ramiro Reyes y Rosa María Zúñiga, 1995, es un importante antecedente del estudio de la formación de profesores diferenciado en tipos de instituciones y entidades federativas. Asimismo lo es el estudio de Isaías Álvarez, 1991, que analiza la manera en que se han instrumentado las reformas en la formación de profesores entre los años cuarenta y setenta, y destaca la estrecha relación con el crecimiento y diversificación de la educación primaria.

vicisitudes, no tan sólo del discurso político y pedagógico, sino del crecimiento y diversificación del sistema educativo, o sea con la forma en que el magisterio se va construyendo históricamente como profesión.

Entre unos y otros harían falta trabajos por subsistemas o que logren hacer un balance de la influencia de la enseñanza normal, la vida sindical y otros aspectos en la formación de los profesores. En este sentido resultan interesantes algunos estudios regionales o microhistóricos como los de Candelaria Valdés, María de Lourdes Cueva, Pablo Yankelevich, Elsie Rockwell, Alicia Civera, Elvia Montes de Oca y Mary Kay Vaughan,¹⁴⁴ las investigaciones sobre instrumentación de proyectos pedagógicos en el nivel regional de Rosa María Torres, Ariadna Acevedo y Stephen Lewis,¹⁴⁵ así como los que analizan la política educativa nacional como los de Engracia Loyo.¹⁴⁶

La formación de maestros va mucho más allá de la historia de las escuelas normales. Esta obvia afirmación no se refiere únicamente a la consideración de que la gran expansión de la educación rural en el siglo XX se realizó con base en la contratación de maestros “improvisados” y que, además de las escuelas de preparación de profesores, desempeñaron un papel muy importante otro tipo de instituciones llamadas en su momento “de mejoramiento” (las misiones culturales, los cursos por correspondencia, las ediciones de revistas pedagógicas, las academias y conferencias pedagógicas, etcétera) así como la influencia de las propias familias de los maestros, de otros profesores, inspectores y autoridades, de las comunidades y los alumnos, de la circulación de textos, la participación en movimientos sociales y organizaciones políticas, así como su inclusión en el aparato burocrático-sindical.

Desde un punto de vista conceptual y menos obvio que el anterior, la formación de maestros se expande: no se integra únicamente por las influencias culturales, políticas y pedagógicas “que llegan” a los maestros o futuros profesores, sino también a la forma, no automática ni evidente, en que éstos las reciben, las procesan y las ponen en juego en su hacer.¹⁴⁷ Entre

¹⁴⁴Candelaria Valdés, 1997 y 1999; María de Lourdes Cueva, 2001; Pablo Yankelevich, 1997; Elsie Rockwell, 1996; Alicia Civera, 1997b y 2000; Elvia Montes de Oca, 1998; y Mary Kay Vaughan, 1997 y 2000.

¹⁴⁵Rosa María Torres, 1998; Ariadna Acevedo, 2000 y Stephen Lewis, 1997.

¹⁴⁶Engracia Loyo, 1998, 1999 y 2001.

¹⁴⁷Esta mirada sobre la formación de profesores prevaleció en el *VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*, realizado en San Luis Potosí entre el 19 y el 23 de mayo. La Mesa de “Formación del educador” recibió ponencias de

otro tipo de trabajos, esto ha sido resaltado por las investigaciones que analizan la puesta en marcha de políticas educativas, describen la vida cotidiana escolar, construyen historias de vida o se acercan al imaginario de maestro en diversas épocas.

Existe una producción en buena parte dispersa y heterogénea, centrada en la relación escuela-comunidad o en la vida cotidiana escolar y que, por lo tanto, en forma explícita aunque con más frecuencia implícitamente, retoma el quehacer cotidiano de los maestros. Asimismo hay estudios que analizan la instrumentación de reformas educativas en la práctica y que, por ello, dan cuenta de la postura de los maestros dentro de la política educativa, o las posibilidades de ponerla en marcha o no, también muchas veces en forma implícita.¹⁴⁸

Esta producción muestra un amplio abanico de maestros en diversas situaciones: los que se organizan para apoyar u oponerse a una política educativa; maestros que no la conocen, o no la entienden, o no la aplican; docentes que soportan sus pésimas condiciones de trabajo en pos de un proyecto educativo, o desertan del oficio o se organizan intentando mejorar sus condiciones laborales; los que extienden sus actividades a la comunidad o, por el contrario, mantienen sus prácticas en el interior del aula; docentes que se enfrentan a distintos tipos y grados de resistencias de la población a la que tienen que atender, imponen su visión o se adecuan a las necesidades y posibilidades de ellas. Maestros que sufren atentados, que tienen que trabajar clandestinamente, que son depurados o trasladados o abiertamente reprimidos por el gobierno.

También muestra los alcances y límites de diversas instituciones y propuestas pedagógicas y políticas que influyen en la actuación de los maestros: las revistas pedagógicas, las misiones culturales, los centros de cooperación pedagógica, los institutos de mejoramiento profesional, los cursos de verano, los sistemas de inspección, las formas y motivos de reclutamiento del profesorado, la conformación del sistema educativo, las

varios países que versaban sobre temas como el movimiento magisterial, la influencia de maestros extranjeros, la edición y lectura de obras pedagógicas, la memoria y la construcción de la profesión docente, el magisterio como historia de vida, el maestro como constructor de historias, las implicaciones de las políticas educativas y su inserción en la burocracia, todos ellos como parte de los procesos de formación de los docentes. Luz Elena Galván y Oresta López, 2003.

¹⁴⁸Un importante antecedente de este tipo de estudios es el libro de David Raby, 1974.

formas de gestión y organización escolar y la micropolítica en torno a la escuela.¹⁴⁹

Los enfoques adoptados por estos estudios son muy heterogéneos. La mayoría son guiados por la intención de rescatar la “otra historia” frente a la oficial, la regional frente a la versión nacional, otros por la historia social de la educación, la de vida y oral, la perspectiva de género, etcétera. Debido a la dispersión y heterogeneidad en términos de los enfoques historiográficos, la metodología, los objetos de estudio específicos, los resultados y, sobre todo, que la mayor parte de esta producción no se plantea como propósito articular o utilizar una conceptualización sobre los maestros en forma explícita, mencionaré sólo algunas de las temáticas y líneas que han cobrado peso en la última década.

Una de ellas ha sido la perspectiva de género. Especialmente durante la segunda mitad de los noventa, varios estudios han hecho hincapié en que hablar de maestros y maestras es diferente en términos de sus motivaciones, su formación, su campo de actividad, sus condiciones de trabajo, sus posturas frente a las políticas educativas y su forma de relacionarse con las comunidades. La influencia de los estudios de género en la historia de los maestros ha consistido, por una parte, en llamar la atención sobre el hecho de que el magisterio ha sido un campo propicio para el desarrollo profesional de las mujeres y hacer notar que, a pesar de ello, las condiciones de trabajo de las maestras han sido más difíciles que las de los maestros varones.

Esta perspectiva ha sido especialmente trabajada por Oresta López¹⁵⁰ en *Alfabeto y enseñanza domésticas. El arte de ser maestra rural en el Valle del Mezquital*, que es el primer libro dedicado al estudio de las maestras en México. En él la autora busca hacer visible la condición femenina en el magisterio, a partir de un estudio sobre las maestras rurales que trabajaron en el Valle del Mezquital desde 1920 hasta 1940. Apoyándose en los aportes de la historiografía francesa, la antropología y la teoría del género, rastrea el proceso de feminización del magisterio en la revolución, la construcción del estereotipo de maestra rural a través del cine, la foto, la pintura y la literatura, la cotidianeidad escolar organizada en tiempos y espacios, las percepciones y disposiciones en torno a la sexualidad y la maternidad, así como el cuerpo como instrumento pedagógico y moral.

¹⁴⁹Véase entre otros: Luz Elena Galván, 1994 a y c, 1996a, 1996 b y 1999 b; Federico Lazarín, 1999; Salvador Castillo, 2001 a y b y Teresa De Sierra, 1996, 1997, 1999, 2002.

¹⁵⁰Oresta López, 2001a. Véase también Oresta López 1997 y 2001b.

Hasta ahora, la forma en que los estudios de género han sido adoptados por la historia de los maestros, al igual que en otros campos disciplinares, ha llevado sobre todo a la realización de textos sobre las mujeres, pero también, aunque en pocos casos aún, a estudios comparativos entre mujeres y varones, o a la consideración de cuestiones de género como factores que influyen de manera significativa en las prácticas del magisterio.¹⁵¹

Una vertiente, que a veces se cruza con la perspectiva de género, ha sido aquella que busca rescatar la voz o el testimonio de los docentes, ya sea en forma de biografías, historias de vida o entrevistas videograbadas y editadas o como fuente complementaria de la información escrita. Entre ellos cabe mencionar *La noble tarea de educar. Recuerdos y vivencias de una maestra jalisciense*,¹⁵² *Querer es poder. Hildelisa Anguiano platica con Agustín Vaca*,¹⁵³ *Historia de mi vida. Autobiografía y memorias de un maestro rural en México, 1904-1965*¹⁵⁴ y la serie de videos “El aula sin muros” coordinada por Carmen Cortés, que rescatan la voz e imagen de los participantes de las innovaciones pedagógicas entre 1900 y 1950.¹⁵⁵ También ha sido importante la búsqueda de los imaginarios de ser maestro o maestra, ya sea a través de la política educativa, del cine, la literatura y la fotografía, o de los propios maestros, como en los trabajos de Oresta López, Sonia Ibarra, Teresa de Sierra, Luz Elena Galván y Belinda Arteaga.¹⁵⁶

La historia oral, las historias de vida y la perspectiva de género ponen hincapié en la importancia de la subjetividad y del imaginario social como factores que intervienen en la formación de identidades y culturas colectivas que sustentan las posibilidades y límites de la actuación cultural y política del maestro. Junto con los estudios regionales y de vida cotidiana escolar, dan testimonio de la heterogeneidad cultural y social de los maestros en México, pero en ocasiones a costa de relegar el ámbito político.

Otra perspectiva, desde al ámbito nacional, ha sido la aportada por Engracia Loyo en su libro *Gobiernos revolucionarios y educación popular en Méxi-*

¹⁵¹ María Gracia Castillo, *et al.* 2000; Patricia Hurtado, 1996, 1999, 2001a y b; Oresta López, 2001b; María Teresa Fernández, 2001; Elvia Montes de Oca, 2001 y otros. Entre los segundos, los trabajos de Mary Kay Vaughan, 2000, 2001 y 2002; Elsie Rockwell, 2001 a y b; Laura Giraudo, 1999 y otros.

¹⁵² María Gracia Castillo, *et al.*, 2000.

¹⁵³ Hildelisa Anguiano y Agustín Vaca, 2000.

¹⁵⁴ Salvador Sotelo, 1996.

¹⁵⁵ Carmen Cortés, 1999 y videografía de Cortés (1996, 1998 a, b y c).

¹⁵⁶ Oresta López, 2001a; Sonia Ibarra, 1996 y 1999; Teresa De Sierra, 1997, 1999 y 2002; Luz Elena Galván, 1996a y 1996b y, Belinda Arteaga, 2001 y 2003.

co, 1911-1928. Utilizando una gran cantidad de fuentes desde la historia social, la autora analiza “los desafíos que encontraron y los mecanismos a los que recurrieron los educadores de la Revolución para crear un sistema de educación popular”.¹⁵⁷ Si bien se centra en la política educativa, se deslinda de la historia oficial al recurrir a autores como Chartier, Hobsbawn y Scott para ver “la historia desde abajo”, y a otros como Knight para desmitificar la revolución mexicana. Además de leyes, planes, programas y reglamentos, Engracia Loyo recurre a testimonios de maestros (aunque no de primera mano) para centrarse en los protagonistas de la vida escolar, dentro de los cuales destaca a los educadores.

El libro ofrece un panorama general de los trabajos de los maestros, especialmente los rurales, en las escuelas y las comunidades, sus posiciones y condiciones dentro de la política educativa y del sistema escolar, así como sus procesos de formación formales e informales desde finales del porfiriato hasta 1928. En su tesis de doctorado, Engracia Loyo¹⁵⁸ prosigue con un examen similar, centrado en la educación rural del maximato a 1934, especialmente en el desarrollo de las instituciones y los medios de difusión del programa educativo revolucionario, fundamentales para la formación y actuación de los maestros rurales.

Para terminar este apartado, quiero mencionar los escasos trabajos realizados en los años noventa acerca del movimiento magisterial. En ellos ha predominado el análisis de tipo político de la organización gremial del magisterio en las entidades federativas. Hasta el momento sólo se ha localizado un libro dedicado específicamente a dicho tema como objeto de estudio. Se trata de *Ya es tiempo de actuar. El proceso de organización de los profesores del estado de México, 1921-1959*, de Norberto López Ponce.¹⁵⁹ Desde una perspectiva marxista, el autor analiza el corporativismo y la unificación sindical desde el poder y el papel del sindicato en el partido oficial, destacando que el Estado configuró un sindicalismo magisterial que aseguró consenso y soporte para el desarrollo capitalista y para los proyectos educativos gubernamentales consecuentes con esa lógica de acumulación, lo cual consiguió a partir de una acción dual: ceder a demandas y dar concesiones a la burocracia sindical, más una acción represiva. En forma similar, María Luisa Chavoya¹⁶⁰ estudia la conformación y características del liderazgo

¹⁵⁷ Engracia Loyo, 1999b, XII.

¹⁵⁸ Engracia Loyo, 1998b.

¹⁵⁹ Norberto López Ponce, 2001. Véase también Norberto López, 1996.

¹⁶⁰ María Luisa Chavoya, 1994.

en la sección 47 del SNTE (Jalisco) desde los años cuarenta hasta nuestros días.

Si bien no hay libros centrados en esta temática, tanto la organización magisterial como el estudio de movimientos específicos aparece en diferentes ponencias y artículos, así como en libros que estudian temas más amplios. Los textos de Belinda Arteaga¹⁶¹ y Alberto Arnaut,¹⁶² al parecer son los únicos que trabajan el tema desde una perspectiva nacional. En ellos, especialmente en el de Alberto Arnaut, la dimensión política trabajada en décadas anteriores¹⁶³ es enriquecida con una dimensión social que permite ubicar a las organizaciones gremiales y a las secciones del SNTE al diferenciar a los maestros por regiones, por tipo de adscripción a la SEP, categoría de trabajo, etcétera. Dicha ubicación social o cultural es aún más clara en la serie de investigaciones que tratan al maestro como protagonista en los procesos hegemónicos, mismos que se comentarán más adelante.

El magisterio como profesión

En los años ochenta y la primera mitad de los noventa el auge de la historia regional de la educación se orientó, en buena medida, a recuperar experiencias locales, regionales o estatales que no tenían cabida en una visión que ha sido llamada “centralista” en la cual se había dado prioridad a las políticas y disposiciones educativas diseñadas, articuladas y operadas por el Estado desde la ciudad de México. Como comentábamos al inicio de esta revisión, ello ofreció un panorama de enorme heterogeneidad en las prácticas educativas y las formas de ser y hacer de los maestros.

En los años noventa, ha ido cobrando fuerza la búsqueda por entender al magisterio en México considerando dicha diversidad, pero sin perderse en ella.¹⁶⁴ A esto se refiere Elsie Rockwell cuando pregunta: “¿Desde cuándo podemos hablar de *un magisterio* en México? Si tomamos este término como una clase genérica, posiblemente cabrían todos los maestros que han trabajado en las sucesivas épocas de nuestra historia. En cambio, si lo consideramos como una formación específica de un tiempo histórico, como un *sujeto colectivo*, tendríamos que explicar cuándo y cómo se fue conformando en cada región”.¹⁶⁵

¹⁶¹ Belinda Arteaga, 1994 a y b.

¹⁶² Alberto Arnaut, 1996 y 1999.

¹⁶³ Por ejemplo por Gerardo Peláez, 1984 y, Aurora Loyo, 1979.

¹⁶⁴ Véase Civera y Escalante, 2002.

¹⁶⁵ Elsie Rockwell, 2001b, 1.

A la reflexión colectiva sobre la diversidad del magisterio, siguió la búsqueda de una mirada unitaria. Este propósito se ha dado principalmente (pero no exclusivamente) por tres caminos, el primero es el ofrecido por los trabajos de Engracia Loyo (ya comentados) cuando intenta recuperar, desde la perspectiva nacional, la heterogeneidad regional. El segundo (que abordaremos en este apartado) es la visión del magisterio como profesión y el proceso de institucionalización como tal, con un enfoque nacional. El tercero (del que hablaremos después) se ha orientado en buena parte por la historiografía regional de la educación rural y replantea el papel del magisterio en los procesos hegemónicos.

En la segunda vía se han producido dos estudios que se plantean como objetivo dar una explicación del desarrollo histórico del magisterio. El análisis de este tema ha sido alimentado por el desarrollo de la historia y la sociología de las profesiones, pero quizás en mayor proporción por las inquietudes resultantes de la elevación de los estudios de normal al nivel de la licenciatura en 1984 y del diseño de estrategias de profesionalización del magisterio.

El primero de ellos, con un análisis de tipo macrosociológico, es el libro de Alberto Arnaut¹⁶⁶ *Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994*. Como el mismo autor comenta, el texto ofrece una visión panorámica de la historia de los maestros de educación primaria, que se arma a partir de los principales rasgos de la profesión docente entre los cuales destaca: el sistema de reclutamiento, permanencia y movilidad, la escolaridad y los principales problemas que los maestros afrontan durante su servicio, la estratificación, los agrupamientos, las formas de organización y las demandas más sentidas del magisterio, la imagen que los maestros tienen de sí mismos y de otros grupos profesionales y la actitud gubernamental hacia la profesión docente, en especial las políticas laborales, de formación y capacitación.

El libro de Arnaut, con dos ediciones en un lapso temporal breve, ha ayudado a llenar un gran vacío al ofrecer una panorámica bien ordenada sobre la forma en que se ha ido conformando el magisterio como grupo profesional con características muy particulares, a pesar de ser un estudio pionero y de tipo macrosociológico que no es muy cuidadoso con las fuentes y tiende a hacer interpretaciones generales que, en el caso de la primera mitad del siglo XX, otros trabajos más específicos y rigurosos en términos historiográficos pueden explicar o cuestionar.

¹⁶⁶ Alberto Arnaut, 1999. Véase también Alberto Arnaut 1996 y 1997.

El segundo libro, con un planteamiento muy diferente pero búsquedas similares, al fin y al cabo a las de Arnaut, es *La institucionalización del magisterio en México, 1938-1946*, de Belinda Arteaga¹⁶⁷ quien, desde una perspectiva gramsciana, analiza cómo en la década de los cuarenta, dentro de un proceso contradictorio de búsqueda de consensos y medidas coactivas tendentes a eliminar la oposición a la reformulación tanto del proyecto histórico de la nación como del educativo, se reconceptualizó el papel social del magisterio y la transformación de su práctica. Para ello ubica el proyecto de Estado en relación con la perspectiva internacional, los cambios en el proyecto educativo y en el papel social de los maestros en los años treinta y cuarenta, y las consecuencias de estos procesos en los planos académico y sindical, así como en las identidades y prácticas magisteriales.

Dichos cambios fueron tan profundos que propiciaron un proceso de institucionalización. La autora muestra cómo éste, que trascendió lo burocrático y sentó las bases del comportamiento actual de los maestros, desde sus inicios estuvo cargado de contradicciones y paradojas, resultantes de las pugnas y conciliaciones entre dos lógicas contradictorias: la del poder y la de las bases magisteriales. Algunos rasgos tanto de la educación socialista como de la política de unidad nacional, aunque sean antagónicos, se han conservado en las políticas posteriores de la Secretaría de Educación Pública y otros —también opuestos— coexisten en la identidad magisterial.¹⁶⁸

El libro de Arteaga conjuga el análisis de prácticas e identidades dentro de luchas de poder a partir de una gran variedad de fuentes en un momento de transición y a la vez fundacional que, de hecho, ha sido muy poco estudiado. Al igual que Arnaut, parte de la preocupación por comprender a los maestros de hoy y coloca al magisterio como un actor político y profesional cuyas relaciones con el Estado son sumamente complejas e ininteligibles si no es a través de su estudio a lo largo del tiempo, pero a diferencia de dicho autor se centra en las representaciones sociales y las identidades colectivas, así como a la forma en que éstas se han conformado e institucionalizado dentro de las relaciones de poder.

El magisterio como intermediario en la construcción de procesos hegemónicos

Aunque se corre el riesgo de generalizar demasiado, se puede decir que, alejándose de los esquemas reproduccionistas, la tercer vía que analiza al ma-

¹⁶⁷ Belinda Arteaga, 1994a.

¹⁶⁸ Belinda Arteaga, 1994a:120-124. Véase también Belinda Arteaga, 1994b.

gisterio buscando una imagen unitaria partió de la intención de comprender al maestro como un intérprete de las políticas estatales, como un intermediario o interlocutor entre ellas y los grupos sociales subalternos o, como diría Gramsci, como intelectuales orgánicos. Pero a dicho arranque común siguió una vasta producción que aunque tiene puntos de encuentro ha seguido veredas diversas.

En su libro *Educación e ideología. Constitución de una categoría de intermediarios en la comunicación interétnica. El caso de los maestros bilingües tarascos (1964-1982)*, María Eugenia Vargas parte de la antropología para estudiar cómo:

[...] situada entre dos mundos, el de los dominantes y el de los dominados al cual pertenece, esta categoría de intermediarios culturales tiene posibilidad de no ser sólo agente de la hegemonía, transmisores pasivos de la ideología dominante, sino también de reaccionar a ella —mediante la transformación de su situación de dominados— y de manipular su identidad indígena en situaciones de ambigüedad.¹⁶⁹

Para analizar las características específicas de dicha posibilidad, estudia las formas de reclutamiento de los maestros bilingües tarascos, sus procesos de sindicalización y de relacionarse con otros maestros (mestizos o de otras categorías), sus condiciones laborales, las formas en que son recibidos por las comunidades y sus trayectorias dentro del sistema educativo.

Una proposición teórico-metodológica muy distinta es la que maneja Guillermo Palacios en *La pluma y el arado. Los intelectuales pedagogos y la construcción sociocultural del “problema campesino” en México, 1932-1934*. El autor analiza en la revista *El maestro rural* la representación del campesino elaborada por el imaginario social de los maestros rurales y los intelectuales pedagogos, y cómo ésta sirve de base para conformar su autorrepresentación. Dicho imaginario, plantea Palacios, conservó elementos del siglo XIX e incorporó otros nuevos, con los cuales los intelectuales pedagogos y los maestros rurales colaboraron en la construcción de un campesino ya no combatiente, sino destinatario pasivo de las políticas del nuevo Estado revolucionario, a la vez que, en forma contradictoria, le otorgaron nociones de sus derechos, espacios para sus demandas y peticiones ante dicho Estado.¹⁷⁰

Centrado en el discurso como vehículo de formación de identidades y representaciones, el trabajo de Palacios resulta contrastante con otro tipo

¹⁶⁹ María Eugenia Vargas, 1994 49.

¹⁷⁰ Guillermo Palacios, 1999:234-235.

de investigaciones que, partiendo también de las interpretaciones revisionistas de la revolución mexicana, buscan comprender las relaciones entre la conformación del Estado nacional revolucionario y la historia de la escuela y el magisterio a través del análisis de las prácticas (incluidas las discursivas), en las cuales se construyen los procesos de producción y apropiación cultural, en un juego de negociaciones entre los sujetos que intervienen en su articulación.

Este enfoque político y cultural recurre principalmente a la microhistoria italiana y la historia regional comparativa. Como buena parte de esta perspectiva ha sido reseñada por Juan Alfonseca y Carlos Escalante en este mismo volumen, a continuación sólo quisiera resaltar algunas de sus aportaciones específicas sobre el magisterio.

La caracterización del maestro como un intérprete y actor articulador (y productor) entre el Estado y las comunidades es una idea desarrollada especialmente en *La política cultural en la revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*, de Mary Kay Vaughan:

Gran parte de la explicación de la longevidad del Estado mexicano de un solo partido —nos dice la autora— se encuentra en el hecho de que el Estado y sus representantes tuvieron que hacer concesiones —y pudieron hacerlas— en el área de la política cultural durante los años treinta. Mientras que las sociedades locales aceptaban, rechazaban o alteraban aspectos del proyecto del Estado, se apropiaban de la escuela y forjaban nuevas identidades y nexos, haciéndolo de tal modo que crearon un sentido localmente definido y controlado de adhesión y participación en una movilización nacional en pro de la modernidad. Si la escuela funcionó para inculcar una ideología de Estado con propósitos de controlar, también sirvió a las comunidades cuando necesitaron impugnar las políticas estatales y les dio instrumentos ideológicos, técnicos y organizativos para hacerlo. Los maestros facilitaron esta doble formación.¹⁷¹

Al repensar la hegemonía desde la historiografía cultural, Mary Kay Vaughan ubica a la escuela como centro de disputa y negociación por bienes materiales y sobre todo simbólicos y ,desde ahí, comprende a los maestros no como agentes que automáticamente *reproducen* al Estado y su proyecto modernizador, ni tampoco como organizadores o defensores natos de la *resistencia* de la población rural. La forma en que los maestros

¹⁷¹ Mary Kay Vaughan 2000:19.

interpretaron, aplicaron y participaron en la construcción de la política cultural dependió de varios factores: las tradiciones de enseñanza forjadas en el siglo XIX en cada región, la forma en que experimentaron la revolución en el nivel regional, las relaciones con los gobernadores estatales y el presidente, mismas que determinaron los recursos puestos a su disposición, la preparación que recibieron y la protección de que disfrutaron, y, por último, pero no de menor importancia, su relación con los campesinos.¹⁷²

Por medio de un análisis regional comparativo, Mary Kay Vaughan muestra cómo los maestros si bien fortalecieron el proceso modernizador, el poder del Estado y de clase, también operaron como defensores de los campesinos en su intento de atenuar los efectos negativos de dichos procesos, y al estar “bien empapados de la cultura local, a menudo pudieron suavizar y censurar directivas estatales distantes y ajenas”.¹⁷³ Los maestros —concluye Mary Kay Vaughan— quedaron definidos por regiones.

El análisis comparativo de esta autora ha sido enriquecido por varios trabajos que han compartido su búsqueda, en especial aquellos producidos dentro del marco del seminario de Historia Regional de la Educación dirigido por ella y Susana Quintanilla en el DIE, del cual se desprendió la mayor parte de los artículos incluidos en el libro *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, de Mary Kay Vaughan y Susana Quintanilla,¹⁷⁴ así como *La educación socialista en Sinaloa (1934-1940)* de María de Lourdes Cueva,¹⁷⁵ *Entre surcos y letras. Educación para campesinos en los años treinta*, de Alicia Civera¹⁷⁶ y *Una sociedad en busca de alternativas. La educación socialista en La Laguna* de María Candelaria Valdés.¹⁷⁷ Asimismo por otros trabajos como los de Ariadna

¹⁷²Mary Kay Vaughan, 2000:29-30.

¹⁷³Mary Kay Vaughan 2000:20.

¹⁷⁴Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan, 1997a.

¹⁷⁵María de Lourdes Cueva, 2001.

¹⁷⁶Alicia Civera, 1997c.

¹⁷⁷María Candelaria Valdés, 1999. Dentro de este grupo hay que ubicar también el libro de Salvador Camacho, *Controversia educativa: entre la ideología y la fe. La educación socialista en Aguascalientes*, publicado en 1991b. Por falta de espacio nos es imposible entrar en detalle sobre las diferencias y similitudes en los planteamientos de estos estudios. Baste mencionar que mientras algunos trabajan a escala estatal, otros lo hacen en el nivel regional y otros en comunidades con parámetros comparativos. Si bien todos analizan la instrumentación dinámica de la política educativa, la mayoría desde el terreno de la política, algunos introducen la negociación cultural. Para más detalles sobre estos textos y los que se citan a continuación, véase los estados de conocimiento elaborados por Juan Alfonseca y Carlos Escalante incluidos en este mismo volumen.

Acevedo,¹⁷⁸ Stephen Lewis,¹⁷⁹ Laura Giraudo,¹⁸⁰ Rosa María Torres 1998¹⁸¹ y, sobre todo, por la producción de Elsie Rockwell.

Proveniente del campo de la antropología y la etnografía, esta investigadora también replantea el papel del magisterio en la construcción de procesos hegemónicos. En el análisis de cultura escolar en Tlaxcala entre 1910 y 1940, la autora incluye un capítulo sobre la cultura magisterial en el que analiza cómo las reformas educativas entre 1910 y 1940 se introdujeron en la cultura de los maestros tlaxcaltecas, y comienza explicando que:

[...] como toda cultura, la cultura de los maestros es viva, dinámica, cambiante. Eslabón necesario entre las intenciones de los reformadores y las prácticas escolares, la cultura magisterial no es un mero reflejo ni de las culturas dominantes ni de los proyectos revolucionarios. Se entretajan en esta cultura las biografías personales de los maestros, las características de sus redes de relación, su inserción en los movimientos sociales y en las nuevas estructuras de gestión educativa; además, inciden en ella las horas de clase que reciben a lo largo de sus carreras.¹⁸²

Al centrarse en cómo se construye y transforma la cultura escolar, abriendo los límites de la escuela y mirando el sistema educativo como una configuración (Elias), Elsie Rockwell destaca, entre otros aspectos, cómo y por qué prácticas educativas del porfiriato se mantuvieron, mientras que muchas de las innovaciones de las políticas educativas revolucionarias no tuvieron efectos inmediatos sino a mediano plazo.

Ello se dio en un proceso por el cual los cambios en las propuestas en la formación de profesores y en los criterios para ser maestro —mismos que se basaron en la descalificación de la capacidad docente de los que están en servicio— en combinación con las formas y los canales específicos por los que se instrumentaron dichas innovaciones, provocaron que la ma-

¹⁷⁸ Ariadna Acevedo, 2000.

¹⁷⁹ Stephen Lewis, 1999.

¹⁸⁰ Laura Giraudo, 1999.

¹⁸¹ Rosa María Torres, 1998.

¹⁸² Elsie Rockwell, 1996:113. Cabe destacar la importancia que da Elsie Rockwell a la diferenciación del magisterio según su generación. Ello ha sido trabajado también por Oresta López y se desprende también de las historias de vida de profesores que se mencionaron antes (María Gracia Castillo *et al.*, 2000; Hildelisa Anguiano y Agustín Vaca, 2000; Salvador Sotelo, 1996; Carmen Cortés, 1999 y videografía de Cortés, 1996, 1998 a, b y c). Esto es una importante veta por explotar.

yoría de los maestros de varias generaciones no lograra alcanzar el perfil vigente.¹⁸³

En la historiografía de los años ochenta, la formación de maestros aparecía como un proceso de recepción que sirve de antecedente a la actuación de los docentes en su vida cotidiana. Con el concepto de cultura magisterial o, más bien, culturas magisteriales, Elsie Rockwell articula ambos elementos como partes de un mismo proceso. No necesariamente uno es antecedente de otro, pues es un proceso continuo. No hay una separación simple entre discursos y prácticas: unos y otras son lo mismo, dentro de un contexto bien definido: la escuela y ésta dentro de un sistema educativo, un espacio disputado y construido.¹⁸⁴

POSIBILIDADES A FUTURO

Historia social, cultural, regional, microhistoria, macrosociología, marxismo, perspectiva de género, han sido algunas de las vías para comprender al magisterio en México en el siglo XX. A pesar de sus diferencias, parecen convergir hacia ciertos puntos de encuentro.

La relación entre el magisterio y el Estado es mucho más compleja que aquella postulada desde el marxismo, colocándola en términos de la lucha de los trabajadores de la clase proletaria y la burguesía representada por el gobierno. La dupla trabajador-empleador se complica: qué tipo de magisterio (en términos socio-políticos y culturales) se relaciona con qué tipo de sectores gubernamentales, bajo qué tipo de canales y mecanismos (también

¹⁸³Véase también Elsie Rockwell 1994, 1997a, 2001a y b.

¹⁸⁴Tanto Mary Kay Vaughan como Elsie Rockwell (y los otros colegas aquí mencionados) colocan al maestro entre el Estado y las comunidades y otorgan a unos y otros un papel activo en la construcción de los procesos hegemónicos. Aunque ambas comparten la utilización de algunos conceptos analíticos, podríamos decir, *grosso modo*, que su objeto de estudio no es el mismo. La primer autora se centra en el análisis político-cultural del papel de la escuela y de los maestros en los procesos conformación del Estado y modernización de la sociedad. La segunda en la configuración del espacio escolar y sus posibilidades político-culturales de transformación de la sociedad. Obviamente ambos objetos de estudio son parte de un mismo proceso. El trabajo de ambas investigadoras merecería una comparación menos simplista, tanto de sus estrategias teórico-metodológicas como de sus resultados, lo que, de hecho, sería importante para el desarrollo de la historiografía de la educación en México.

políticos y culturales). El viaje tiene varias direcciones, muchas veces contradictorias: no es sólo un Estado que promueve e impone, y un magisterio que acepta o rechaza. La historia, como dice Mary Kay Vaughan, es multivocal y multidimensional.

La organización gremial del magisterio, la estructuración del sistema educativo y la definición e instrumentación de políticas educativas, se vinculan entre sí, y su estudio en forma integral ayuda a comprender cómo se interrelacionan y retroalimentan. El movimiento magisterial y la organización gremial no son procesos ajenos a la escuela y a la conformación del sistema educativo. Desde ahí se construyen.

Las vías de estudio utilizadas en los noventa no han sido agotadas; por el contrario, resultan prometedoras si se les somete a nuevos retos: el análisis de la conformación y consolidación del SNTE y del magisterio ante la diversificación del sistema educativo de los años cuarenta en adelante, los sistemas de reclutamiento de profesores, los contrastes económicos, políticos y culturales entre los maestros urbanos y rurales, públicos y privados, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, por poner algunos ejemplos de temas hasta ahora poco presentes en la historiografía de la última década. El análisis de tiempos, espacios, procesos y fuentes no exploradas seguramente marcará los límites explicativos de los caminos de investigación ensayados hasta ahora y exigirá reformulaciones teóricas y metodológicas.

La historiografía del magisterio en México es un campo en construcción y es difícil saber hacia dónde y cómo se dirigirá. Quizá más que nuevas caracterizaciones —que ojalá las haya— podríamos esperar revisiones de las metodologías que se han usado, así como experimentos con otras diferentes. En otros campos de la historia de la educación en México ha tenido auge, por ejemplo, el trabajo con fotografías y con textos o manuales educativos, que probablemente se extenderán al estudio del magisterio. Un indicio de ello es, por ejemplo, el trabajo actual de Belinda Arteaga¹⁸⁵ sobre los maestros cardenistas a través del análisis de fotografías.

Es probable que se acentúe el interés por comprender al magisterio colectivamente en tiempos históricos más largos, con mayor independencia de las coyunturas económicas y políticas, sobre todo buscando tender un puente, tanto temporal como conceptual, entre la historiografía de la revolución casi suspendida hacia los años cuarenta y las ciencias de la educación enfocadas al presente. Quizás ello sea propiciado en forma indirecta como una derivación del estudio de la escuela y de la cultura política, o directa-

¹⁸⁵Belinda Arteaga, 2003.

mente por la construcción del magisterio como un objeto de estudio definido.

En mayo de 2003 se celebró en San Luis Potosí el *VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*, en el cual se incluyó una mesa sobre formación de educadores en la cual se presentaron varias ponencias sobre el magisterio en México en el siglo XX. Llama la atención el manejo de marcos temporales amplios o enfocados en las transformaciones de los años cuarenta. Más que estudios de vida cotidiana o análisis regionales (que también los hubo) se presentaron trabajos sobre instituciones de formación de maestros, ya no sólo de primaria, sino también de educadoras y normal superior, sobre la creación de la Dirección General de Enseñanza Normal en 1947, la labor del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y sobre las escuelas normales rurales y urbanas desde los años veinte hasta nuestros días.¹⁸⁶

La investigación sobre el magisterio en México durante el siglo XX parece prometedora. A lo largo de este escrito he destacado algunas sugerencias para el trabajo futuro, y sólo quisiera agregar una más que me parece fundamental: la necesidad de expandir los horizontes temporales y espaciales de la investigación sobre el tema, que hasta ahora sufre de una doble especialización que resulta peligrosa: en México y en el siglo XX. Aunque comienzan a tenderse puentes, como hemos mencionado ya, todavía hay un abismo muy grande entre los aportes de la historiografía sobre los maestros para otros siglos y la del siglo XX, lo cual impide observar rupturas y continuidades con mayor claridad.

Sería importante abrir canales de intercambio entre historiadores de diferentes épocas y también de diferentes países pues, con frecuencia, se olvida que la profesión docente ha arrastrado contradicciones, como por ejemplo, la difícil relación con el Estado, su reconocimiento como profesión junto con su baja remuneración, desde antes del siglo XX y en países con regímenes políticos, condiciones económicas y estructuras del sistema educativo muy diversas. Al resaltar lo anterior desde luego no me adhiero a la idea de que la profesión docente tenga una esencia inamovible en el tiempo y común en todas partes, pero si no reflexionamos sobre estas cuestiones corremos el riesgo de otorgar un excesivo peso a situaciones coyunturales y reducimos nuestra capacidad de comprender o explicar.

Huelga decir que ese diálogo enriquecería también las perspectivas teórico-metodológicas que podemos utilizar. En la historiografía sobre el

¹⁸⁶Véase Luz Elena Galván y Oresta López, 2003.

magisterio a lo largo del siglo XX que se realizó en los años noventa, se encuentran referencias a los trabajos de historiadores y pensadores sociales ya clásicos, pero muy pocas a las pesquisas realizadas por investigadores extranjeros en el campo de la historia de la educación y en específico del magisterio. La propuesta de mirar hacia fuera no incluye copiar modelos de investigación, sino enriquecer nuestra mirada a partir de una ubicación más clara de las particularidades de la historia de los maestros en nuestro país y la reflexión sobre las herramientas que utilizamos para acercarnos a ellos en el pasado.

Es recurrente escuchar en los últimos años, tanto dentro del campo de la historia de la educación como en muchos otros, las virtudes de incorporar los aportes de otras disciplinas o la necesidad de realizar trabajos interdisciplinarios. A dicha invitación yo agregaría como condición el examen de los aportes y límites de la historia en general y de la historia de la educación en particular, máxime que muchos de los investigadores que nos interesamos en el tema de los educadores en el siglo veinte nos hemos formado en el campo de la pedagogía o las ciencias de la educación, la sociología o la antropología. Ojalá la revisión que hemos hecho sirva como un comienzo.

CAPÍTULO 3

INDÍGENAS Y EDUCACIÓN EN EL SIGLO XX MEXICANO¹⁸⁷

Carlos Escalante Fernández

Dentro de una década, quizá en el marco del Congreso Nacional de Investigación Educativa, nuestros sucesores darán cuenta del cómo sobrevivimos al naufragio y propondrán medidas para resistir diez años más. Para entonces *habrá llegado un nuevo siglo*.

Susana Quintanilla y Luz Elena Galván

EL TEMA DE ESTUDIO Y SU CONTEXTO¹⁸⁸

La preocupación y el interés por desarrollar investigaciones cuyo objeto de estudio es la historia de la educación indígena fueron visibles a partir de la segunda mitad de la década de los noventa. A diferencia de los años anterior-

¹⁸⁷ El trabajo constituye una contribución a la elaboración del estado de conocimiento “Historiografía de la educación, siglo XX” coordinado por la doctora Susana Quintanilla. Además de ella, también Alicia Civera, Antonio Padilla y Juan Alfonseca hicieron útiles y valiosas sugerencias que traté de incorporar en el documento, por lo cual les estoy muy agradecido, al igual que al dictaminador anónimo que lo leyó el trabajo e hizo sugerencias y observaciones útiles que espero hayan quedado plasmadas adecuadamente.

¹⁸⁸ La búsqueda documental realizada para la elaboración de este estado de conocimiento arrojó un número significativo de trabajos relativos al siglo XX, mucho

res,¹⁸⁹ cuando los trabajos sobre este tema fueron escasos, de 1994 a la fecha se desarrollaron investigaciones históricas específicas sobre la educación indígena, o bien el tema se incorporó de manera relevante en estudios históricos regionales o en investigaciones sobre la educación en el medio rural.

Esta incipiente pero a la vez creciente producción no es exclusiva de la historiografía de la educación; sino que se ha dado en el campo amplio de la historiografía mexicana, en la que se ha comenzado a escribir historias de corte monográfico sobre los diferentes grupos étnicos de nuestro país.¹⁹⁰

mayor que para otros periodos de nuestra historia, lo que justifica su tratamiento. Para fines de la selección del material a revisar y de la elaboración del mismo se consideró al siglo XX como el periodo comprendido entre 1911, caída de Porfirio Díaz, y 1970 (que la comisión de trabajo estableció como el tope). Para una revisión de la producción del tema para los anteriores periodos históricos, puede verse Escalante Fernández (2003) “*Los indígenas en la historia de la educación*”, preparado para el estado de conocimiento “Educación y diversidad cultural” coordinado por la doctora María Bertely.

¹⁸⁹Del periodo comprendido de 1981 a 1993, que fue el tomado para la elaboración del estado de conocimiento anterior, destaca *Historia de la educación en la época colonial. El mundo indígena* de Pilar Gonzalbo publicado por el Colegio de México en 1990 y reeditado en 2000. Aparte de este libro, se produjeron algunos artículos de revista de Dorothy Tanck, Teresa Carbó y Antonio Escobar que tomaron como objeto de estudio la educación indígena. El anterior estado de conocimiento de la historiografía de la educación puede verse en Susana Quintanilla y Luz Elena Galván, 1995. De 1970 data *La política del lenguaje en México. De la Colonia a la Nación* de Shirley Brice Heath, que aún constituye un referente insustituible. Su propósito es “proporcionar la descripción narrativa de los contextos culturales en los que el proceso de planeamiento lingüístico ha funcionado en México a través de toda su historia, buscando destacar las acciones individuales en los campos de la política, la religión, la educación y las relaciones entre grupos cuyo significado haya sido especialmente pertinente para el proceso” (Heath, 1992: 15).

¹⁹⁰Ejemplos de esta producción pueden verse en las compilaciones de Antonio Escobar, 1993; Leticia Reina, 1997 y 2000; y Jane-Dale Lloyd y Laura Rosales, 1995, así como en los trabajos de Enrique Florescano, 1997 y 1999. Destaca también la colección de monografías coordinadas por Teresa Rojas Rabiela y Mario Humberto Ruz agrupadas en la colección “Historia de los pueblos indígenas de México” coeditada por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y el Instituto Nacional Indigenista (INI). En años recientes, la Universidad Iberoamericana (UIA) ha incorporado a su catálogo editorial, bajo la colección “Historia cultural”, libros como los de Beatriz Urías, 2000; Guy Rozat, 2001 y el coordinado por Yael Bitrán, 2001, que centran la atención en diversos aspectos de la historicidad indígena.

Además de la explicación proveniente de la propia disciplina científica, este creciente interés puede ser explicado por la insurrección zapatista de 1994 y por el pujante movimiento indígena cuyas demandas, como la autonomía y el respeto a la diversidad, constituyen ejes de lucha y movilización en la construcción de una nación sobre nuevas bases socioculturales. Por otro lado, cabe señalar que el crecimiento de trabajos sobre el tema no es privativo de México; por el contrario, la atención que la historiografía de otros países ha dedicado al estudio de sus propios grupos indígenas es manifiesta en los casos de la historiografía estadounidense y canadiense,¹⁹¹ así como en la de algunos países sudamericanos.¹⁹²

Al igual que otros temas de nuestra historiografía, la mayoría de los trabajos sobre la historia de la educación indígena son realizados por investigadores profesionales bajo el apoyo de instituciones académicas como El Colegio de México, el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (DIE-CINVESTAV) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Los programas académicos de maestría y doctorado del DIE-CINVESTAV, los doctorados en Educación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) y en Pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) también han cobijado a investigadores que han realizado tesis con esta temática.

En las dos reuniones académicas más importantes del campo, los congresos nacionales de Investigación Educativa (ciudad de México, 1995; Mérida, 1997; Aguascalientes, 1999 y Manzanillo 2001) y los encuentros nacionales de Historia de la Educación (Puebla, 1994; Guadalajara, 1996; Toluca, 1999 y Morelia, 2001), se han presentado avances sobre el tema. Asimismo, en el reciente VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, realizado en mayo de 2003, se organizaron paneles con las temáticas “La educación frente a la diversidad étnica y cultural” y “La educación para indígenas en la historia” que reunieron a ponentes de México, Brasil, Argentina y Colombia.

Investigadores de amplia trayectoria académica como Engracia Loyo, Cecilia Greaves y Guillermo Palacios de El Colegio de México (COLMEX) y Elsie Rockwell del DIE-CINVESTAV, realizaron trabajos sobre esta temática y mostraron un interés particular por la misma. A este grupo se puede agregar una nueva cohorte que provienen de otras disciplinas científicas como

¹⁹¹Michael Marker, 2000.

¹⁹²Pilar Gonzalbo, 1996.

María Eugenia Vargas y María Bertely del CIESAS, así como Margarita Nolasco quienes, en sus investigaciones antropológicas, han hecho aportes a la historiografía de la educación indígena.

Carmen Cortés Rocha y Rosa María Torres, de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y Oresta López Pérez, de El Colegio de San Luis Potosí (COLSAN), constituyen una segunda generación de académicas mexicanas que ha incursionado en la temática, misma que también se ha visto enriquecida por las contribuciones de estudiosos radicados en el extranjero como Stephen Lewis (California State University, Estados Unidos), Ariadna Acevedo (University of Warwick, Inglaterra), Laura Giraudó (Universidad de Turín y Génova, Italia) y especialmente Mary Kay Vaughan (University of Maryland, Estados Unidos) y Claude Fell (Université de la Sorbonne Nouvelle, París III, Francia). Ninguno de ellos puede ser considerado como un investigador que sólo estudia esta temática; por el contrario, todos son investigadores de la educación que tienen en la especialidad indígena uno de los varios temas de su interés y preocupación.

La difusión de los trabajos de investigación se ha dado básicamente mediante la edición de 6 libros y 18 capítulos, que han sido patrocinados, generalmente, por la misma institución académica de la que procede el autor. El Colegio de México y el CIESAS son los que concentran el mayor número de libros editados. La búsqueda de material arrojó ocho tesis de posgrado (2 de maestría y 6 de doctorado), de las cuales cinco fueron presentadas en instituciones nacionales (UNAM, UAA y DIE-CINVESTAV) y tres en el extranjero (Inglaterra, Italia y Estados Unidos).

Los trabajos publicados como artículos en revistas especializadas son pocos. Sólo cinco autores lo han hecho en ese medio -4 artículos en revistas mexicanas y 2 en extranjeras- pero de estos cinco autores sólo dos pueden ser considerados investigadores de la educación. El resto de los trabajos está compuesto por 8 ponencias, 1 avance de investigación y 1 texto para un *Diccionario de Historia de la Educación*.

Existen problemas en la difusión de las investigaciones, especialmente de aquellas que no derivan en la publicación de libros. La mayoría de las que han sido presentadas como tesis de grado son de difícil acceso para su consulta y la calidad de algunas hace deseable su pronta edición.¹⁹³ Lo mismo

¹⁹³ Por ejemplo, desde el inicio del trabajo supe de la existencia de la tesis de Patrick Timmons, *The Only Good Indian is an Educated Indian. Cultural Politics and Indigenismo in 1920s Mexico*, de la University of Cambridge, 1998, pero no fue posible su localización y lectura.

sucede con el acceso a las publicaciones que han sido editadas en Estados Unidos, así como con las ponencias en los congresos académicos. Salvo el reducido número de especialistas y asistentes a los eventos, la consulta de las ponencias incluidas en sus memorias (impresas o electrónicas) es complicada. Por otro lado, es oportuno apuntar que deberán, en el futuro, ser motivo de un cuidado más riguroso y selectivo para garantizar la calidad y difusión de los mejores trabajos presentados.

ESTADO DE CONOCIMIENTO

Más que un campo de estudio plenamente diferenciado, la historia de la educación indígena es un tema en construcción que, en el periodo del siglo XX, ha estado íntimamente ligado al de la educación rural y popular y es hasta fechas recientes que comienza a ser abordado para su estudio como un objeto propio, con conceptos y metodologías particulares.¹⁹⁴ Esta vinculación ha tenido algunas ventajas pero ha impedido dar cuenta y ayudar a entender las particularidades y la complejidad de la relación de los indígenas con las instituciones escolares. Estamos todavía lejos de comprender cómo la cultura e identidades indígenas han desempeñado un papel en la conformación de las escuelas primarias y cómo las estrategias y acciones de estos pueblos han obligado al Estado a replantear sus políticas de atención educativa a lo largo del siglo XX.

Dos condiciones para avanzar en esa dirección son abandonar las concepciones dualistas que oponen cultura nacional e indígena como dos entes separados y enfrentados entre sí, para lo cual es necesario “desencializarlas” y construir, como lo ha señalado Elsie Rockwell, una idea de cultura que dé cuenta de su historicidad y que permita mirar a los agentes también en su carácter histórico, abandonando la concepción de los indígenas como un bloque homogéneo, sin fisuras en el interior de sus culturas. En ese sentido, rescatar las prácticas que éstos despliegan es un asunto fundamental, como lo es también enfocar la mirada en las relaciones entre la escuela y los indígenas.

Los libros, tesis, capítulos de libro y artículos de revista producidos en los años noventa que abordan el tema, ya sea de manera central o como parte de objetos de estudio más amplios, constituyen un punto de partida

¹⁹⁴Para una revisión historiográfica de la educación rural en México, puede verse el trabajo de Juan Alfonseca, en este mismo volumen.

para que en la siguiente década se pueda contar con visiones de conjunto sobre los diversos aspectos que están presentes en el tema.

La educación indígena en el siglo XX de nuestra historia está llena de experiencias relevantes que han sido estudiadas como parte de la política educativa nacional, poniendo especial atención en las ideas y debates en el diseño de acciones educativas, en la formación de instituciones educativas y en la formulación de objetivos a alcanzar para dotar de escuelas a los indígenas. Existe un particular interés por estudiar estos aspectos, mismo que se refleja en varios de los trabajos¹⁹⁵ en los que se discute y analiza el pensamiento de intelectuales como Manuel Gamio,¹⁹⁶ Moisés Sáenz,¹⁹⁷ Ignacio Ramírez y Gonzalo Aguirre Beltrán, entre otros, que fueron clave en la conformación y diseño de la política educativa e indigenista. También en varios de los anteriores trabajos se da cuenta de la influencia que tuvieron pensadores y antropólogos extranjeros como Franz Boas y John Dewey en el pensamiento de los intelectuales mexicanos. En estas investigaciones, las obras de los autores referidos constituyen la fuente principal utilizada.

Saliendo del tema de la escuela, pero relacionada con la construcción indigenista y la conformación de una nueva identidad étnica, están los trabajos que analizan el concurso *India Bonita* de 1921 convocado para celebrar el centenario de la consumación de la Independencia Nacional¹⁹⁸ y el que analiza el muralismo posrevolucionario y su relación con la construcción de identidad indígena.¹⁹⁹ Estos resaltan la importancia que este tipo de prácticas estatales tuvo en la construcción de la imagen de los indígenas que se gestó en los años veinte y que cambió las visiones producidas por la élite a lo largo del siglo XIX. Estos eventos recuerdan también la importancia de los festivales en las escuelas, estudiados por Mary Kay Vaughan.²⁰⁰

La construcción de los imaginarios campesinos emprendidos por los primeros gobiernos emanados de la Revolución constituye el interés de Guillermo Palacios. En su libro analiza los contenidos de la revista *El Maestro Rural* para dar cuenta de cómo los intelectuales, pedagogos y los maestros rurales construyeron imágenes sobre el problema campesino (que

¹⁹⁵ Engracia Loyo, 1998a y 1999b; Cecilia Greaves, 1998 y 2001b; María Eugenia Vargas, 1994; Guillermo de la Peña, 1998; María Bertely 1998 a y 2002; Margarita Nolasco, 1997 y Nicanor Rebolledo, 1997.

¹⁹⁶ Apen Ruiz, 2001.

¹⁹⁷ Rosa María Torres, 1998 y 1999.

¹⁹⁸ Apen Ruiz, 2001 y Rick López, 2002.

¹⁹⁹ Rosa Nidia Buenfil, 1994.

²⁰⁰ Mary Kay Vaughan, 2000.

incluía la cuestión de la integración indígena) con objeto de elaborar un modelo arquetípico del nuevo campesino.²⁰¹

Muy relacionado con el tema de las instituciones educativas está el de las propiamente indigenistas. Claude Fell estudió la constitución del Departamento de Cultura Indígena, creado a principios de 1922 y adscrito a la Secretaría de Educación Pública (SEP) a pesar de las dudas de José Vasconcelos. El autor marca el contexto de aparición de esta dependencia, las concepciones sobre la cuestión indígena de José Vasconcelos, Emilio Rabasa y José María Puig Causauranc, y establece las acciones emprendidas por el gobierno federal y por los gobiernos de algunos estados para fundar escuelas en localidades indígenas.²⁰²

Otra institución que ha sido estudiada es la Casa del Estudiante Indígena, que fue un proyecto callista. Engracia Loyo²⁰³ busca “comprender este experimento, analizar su significado, sus causas y sus efectos, y describir el calvario que se hizo pasar a los indios”.²⁰⁴ Stephen Lewis²⁰⁵ da cuenta de sus éxitos y fracasos, y concluye que el “experimento” de la Casa, pese a que no cumplió con los objetivos que se había propuesto, resultó simbólica y políticamente útil a las autoridades. Por su parte, Laura Giraudo en su tesis sobre “escuelas rurales establecidas en municipios con población mayoritariamente indígena”, tomó como criterio de elección de sus casos de estudio a escuelas poblanas y veracruzanas “en las cuales trabajaron los maestros indios que estudiaron en dicha Casa”.²⁰⁶ Posteriormente, junto con Cecilia Sánchez, realizó un seguimiento de algunos “egresados” que laboraron en esos estados.²⁰⁷

Por otro lado, Cecilia Greaves ha documentado diversos aspectos de la educación indígena: 1) la experiencia educativa indigenista en Chiapas y la Tarahumara,²⁰⁸ 2) el debate producido en el gobierno en torno a la integración indígena y el papel signado a la educación, debate surgido ante el fracaso de las tesis incorporacionistas que prevalecieron en los primeros

²⁰¹ Guillermo Palacios, 1999.

²⁰² Claude Fell, 1996. A dicho autor debemos el importante trabajo sobre la conformación de la SEP y el papel desempeñado por José Vasconcelos en este proceso. Claude Fell, 1992.

²⁰³ Engracia Loyo, 1996a y 1999 b.

²⁰⁴ Engracia Loyo, 1996a:99.

²⁰⁵ Stephen Lewis, 1999.

²⁰⁶ Laura Giraudo, 1999.

²⁰⁷ Laura Giraudo y Cecilia Sánchez, 2001.

²⁰⁸ Cecilia Greaves, 1996a.

años de la Revolución,²⁰⁹ 3) el funcionamiento durante el gobierno de Ávila Camacho de los centros de capacitación,²¹⁰ 4) las acciones de ese mismo gobierno para darle mayores facultades al Departamento de Educación Indígena,²¹¹ y 5) el aporte de los libros de texto gratuitos en la tarea de revalorar las culturas indígenas.²¹²

Las funciones de los centros de educación indígena y el efecto de las políticas indigenistas en estas familias de la década de los treinta, así como los internados para esta población a principios del periodo, son estudiados por Engracia Loyo.²¹³ Igualmente, en su más reciente libro, la autora describe los aspectos más relevantes de la educación rural y de la educación para los indígenas de 1911 a 1928. El libro es, en palabras de su autora:

[...] una historia de los desafíos que enfrentaron y de los mecanismos a los que recurrieron los educadores de la Revolución de los años veinte para crear un sistema de educación popular.²¹⁴ [En esta historia] se entrevera también una historia dolorosa: la del empeño por asimilar a los grupos étnicos, bienintencionada sin duda, pero que tuvo un precio muy alto. Sigue de cerca algunos caminos recorridos por el gobierno en pos de la “redención” del indio, de los errores cometidos y del costo de estas experiencias sobre su indianidad. Observa a las instituciones y políticas para “civilizar” a los indios y da testimonio de la lucha de éstos para defender su identidad y su cultura.²¹⁵

En su tesis doctoral, Engracia Loyo estudia la educación rural durante los gobiernos del maximato (1929-1934) tratando de mostrar que:

[...] la educación escolar no fue un proyecto del Estado impuesto al pueblo, sino un proceso en el que ambos interactuaban y negociaban [...siendo] resultado tanto de las decisiones gubernamentales como de las demandas, colaboración y rechazo de educadores, alumnos y padres de familia. Los intentos de coerción del gobierno, chocaban con frecuencia con la resistencia de las comunidades que se expresaban en ausentismo y deserción, lo que a su vez forzaba a los dirigentes a hacer concesiones y a modificar metas y estrategias.

²⁰⁹ Cecilia Greaves, 1998.

²¹⁰ Cecilia Greaves, 1999.

²¹¹ Cecilia Greaves, 2001b.

²¹² Cecilia Greaves, 2003.

²¹³ Engracia Loyo, 1996b, 1998a y 1999 b.

²¹⁴ Engracia Loyo, 1999b:XII.

²¹⁵ Engracia Loyo, 1999b, XIV-XV.

Pero también con frecuencia la escuela era una exigencia de las mismas comunidades que la apoyaban con sus escasos recursos.²¹⁶

En 1996 salió a la luz el libro *Educación rural e indígena en Iberoamérica* coordinado por Pilar Gonzalbo, en el que hay varios trabajos sobre este tema no sólo de nuestro país sino de Ecuador, Brasil, Bolivia, Panamá, Colombia y Perú y en regiones como las amazonias peruana y brasileña y los Andes. El libro refleja la coexistencia de trabajos donde se da el cruce de las dos temáticas, la rural y la indígena, y otros que plantean la distinción específica en el estudio de la cuestión educativa indígena. Su aparición fue muy importante pues convocó a mexicanos y latinoamericanos a la discusión del tema.

Los estudios regionales han sido básicos, ya que permiten entrever aspectos que la escala nacional no alcanza a mostrar. Michoacán, Oaxaca, Puebla y Chiapas son las identidades más estudiadas. En el caso michoacano, Dietz revisa la política indigenista de los últimos 50 años en la región purhépecha.²¹⁷ El autor sostiene que el caso de esta región es prototípico y protagónico para el conjunto de experiencias indigenistas latinoamericanas y estudia diversas acciones y proyectos como la experiencia de Carapan, el Proyecto Tarasco, la labor del Instituto Nacional Indigenista, acciones de la Dirección General de Educación Indígena de la SEP, entre otras.

Rosa María Torres y Engracia Loyo estudiaron también el experimento de la Estación de Carapan,²¹⁸ mientras que María del Carmen Cortés Rocha²¹⁹ realizó una investigación de historia oral sobre Carapan plasmada en un video. María Eugenia Vargas revisó el tema de los maestros purépechas en su papel de intermediación cultural en el marco de un sistema interétnico, durante el periodo de 1964 a 1982.²²⁰

Sobre Oaxaca contamos con la investigación de María Bertely de la historia social de la escolarización y del uso del castellano en familias yalaltecas migrantes a la zona metropolitana de la ciudad de México.²²¹ De la misma autora se encuentra la descripción sobre las escuelas porfirianas en las cabeceras distritales mixes, chinantecas y zapotecas de Choapam y

²¹⁶ Engracia Loyo, 1998a:386.

²¹⁷ Gunther Dietz, 1997.

²¹⁸ Rosa María Torres, 1999 y Engracia Loyo, 1998a: 228-243.

²¹⁹ María del Carmen Cortés, 1996.

²²⁰ María Eugenia Vargas, 1994.

²²¹ María Bertely, 1998 b y 1999a.

Villa Alta, los distritos mixtecos de Nochixtlán y Jamiltepec y la región mestiza de ETLA y Centro.²²²

Asimismo está la tesis de maestría de Enrique Bernal sobre la escuela primaria en el municipio de San Miguel Aloápam, estudio en el que se propone construir la historia de una escuela, junto con la del pueblo en que se inserta, abarcando el periodo que corre desde su génesis (en los años veinte) hasta 1995.²²³ La labor de las misiones culturales en el medio indígena de Oaxaca, 1926-1932, ha sido estudiada por Edgar Mendoza García.²²⁴

En Puebla, además de los municipios estudiados por Laura Giraudo,²²⁵ la atención se ha centrado en la Sierra Norte,²²⁶ así como en la región de Tecamachalco.²²⁷ Chiapas ha sido estudiada extensamente por Stephen Lewis en el periodo de 1913 a 1948, en el que ve las confrontaciones ocurridas entre la federación, los gobiernos y élites locales, los maestros y los indígenas de Los Altos. Su estudio aborda la pedagogía de la acción, la escuela socialista, las escuelas Artículo 123 y muestra las fallas que tuvo el indigenismo de la SEP.²²⁸

Cecilia Greaves también ha incursionado en el estudio del papel de la familia indígena tzeltal en la preservación identitaria, mostrando cómo el proyecto modernizador del Estado posrevolucionario tendió a modificar los patrones tradicionales de los habitantes indígenas de Oxchuc, Chiapas.²²⁹ Finalmente, Luz Olivia Pineda estudia el proceso de conformación de un poder político local en Los Altos de Chiapas: el de los maestros bilingües que se han constituido en “caciques culturales” en la región, en la segunda mitad del siglo XX.²³⁰ Otras entidades estudiadas han sido Sonora,²³¹ Tlaxcala (los trabajos de Elsie Rockwell), Chihuahua,²³² Veracruz²³³ e Hidalgo.²³⁴

²²² María Bertely, 1999 b.

²²³ Enrique Bernal, 1997.

²²⁴ Edgar Mendoza, 2003.

²²⁵ Giraudo, 1999.

²²⁶ Mary Kay Vaughan, 2000; Ariadna Acevedo, 2001.

²²⁷ Mary Kay Vaughan, 2000.

²²⁸ Stephen Lewis, 1997.

²²⁹ Cecilia Greaves, 2001a.

²³⁰ Luz Olivia Pineda, 1995.

²³¹ Mary Kay Vaughan, 1997a y 2000.

²³² Cecilia Greaves, 1996a.

²³³ Laura Giraudo, 1999.

²³⁴ Oresta López, 2001a.

El papel desempeñado por los maestros en las escuelas asentadas en el medio rural e indígena ha sido una forma de abordar el tema. Los trabajos de Vargas y Vaughan han mostrado facetas distintas de intermediación ideológica y cultural de los maestros. El proceso de constitución de una categoría social, los maestros bilingües de Los Altos de Chiapas, con poder político en las comunidades indígenas ha sido descrito por Luz Olivia Pineda.²³⁵ Aunque su interés está centrado en la cuestión de género, el estudio de Oresta López sobre las maestras rurales en la región del Valle del Mezquital, Hidalgo, introduce aspectos de la labor de las maestras en el medio indígena otomí.²³⁶

Otro tipo de investigaciones ha tratado de analizar la relación entre propuestas educativas gubernamentales y su recepción en el medio rural. Destacan los trabajos de Elsie Rockwell para Tlaxcala (región concebida por ella como de “matriz” cultural de profundo arraigo indígena) en la primera mitad del siglo XX²³⁷ y de Mary Kay Vaughan para Sonora y Puebla en los años treinta.²³⁸

Elsie Rockwell ha sugerido la importancia analítica que tiene el control local en la apropiación de la escolaridad y ha matizado la fuerza que los proyectos estatales han tenido en las poblaciones rurales. Además ha resaltado la importancia de la dimensión cultural (local y escolar) para entender los procesos de negociación gestados y desarrollados por autoridades educativas, maestros y campesinos e indígenas. Convencida de que la escuela es una institución que no es refractaria al cambio, trata de explicar lo que se modifica en las escuelas a raíz de las revoluciones y sus reformas, buscando “comprender las transformaciones generadas en la negociación entre diversos actores sociales durante las décadas que siguieron a la lucha armada, aunque esos cambios no resultaran como se los imaginaron los educadores de la época”.²³⁹

Partiendo del supuesto de que “los verdaderos logros de la Revolución Mexicana los podemos entender sólo si se extiende el ámbito social en donde se edificó e impugnó la cultura nacional”, Mary Kay Vaughan examina “las escuelas rurales en las cuales, durante los treinta, los dirigentes del gobierno de la República, los maestros de provincia, y hombres, mujeres y niños de los campos se unieron para forjar una cultura nacional”.²⁴⁰ Por

²³⁵ Luz Olivia Pineda, 1995.

²³⁶ Oresta López, 2001.

²³⁷ Elsie Rockwell, 1996 a y b y 1998.

²³⁸ Mary Kay Vaughan 1997 a y 2000.

²³⁹ Elsie Rockwell, 1996 b:2.

²⁴⁰ Mary Kay Vaughan, 2000:13-31.

eso, la autora buscó reconstruir “la agenda y la actuación sociopolíticas del campesino” a partir de interpretarlas en cuatro sociedades de Puebla y Sonora, las cuales “fueron elegidas por su variedad de composición étnica, relaciones de género y prácticas escolares; en sus configuraciones de tenencia de tierra y nexos comerciales; en sus relaciones históricas con la formación del Estado; y en su participación en la Revolución de 1910”.

Existen también trabajos que tratan de establecer las relaciones entre el pasado y nuestro presente, para dar sentido a aquél. María Bertely²⁴¹ establece similitudes entre las condiciones de las escuelas indígenas de la actualidad y las que existían en las de segunda y tercera clase del porfiriato en Oaxaca. También propone discutir:

[...] cómo las nociones de nacionalidad y globalidad se expresan en la historia de las políticas educativas en nuestro país, así como en las representaciones particulares que sobre ellas construye una comunidad étnica específica en el pasado y en el presente [a partir de articular los conceptos de nación, globalización y etnicidad en] 1) la historia de las políticas educativas dirigidas a las poblaciones rurales e indígenas en la transición entre el siglo XIX y el XX en México; 2) la historia de la escuela pública en un pueblo zapoteco del estado de Oaxaca del mismo periodo, y 3) el modo en que los jóvenes pertenecientes al mismo pueblo, radicados en la ciudad de México, formados en los dispositivos educativos públicos y nacionales, e influidos por la cultura globalizada, difunden su distinción étnica.²⁴²

Elsie Rockwell²⁴³ compara las formas de control local de la escuela que las comunidades de Tlaxcala pusieron en marcha durante los años posrevolucionarios con la situación chiapaneca surgida del levantamiento zapatista de 1994 -comparación enmarcada en el debate actual de las autonomías- y señala que una constante en la historia de nuestra educación ha sido la tensión entre los dos sentidos que tiene la democratización educativa: el derecho a la autodeterminación y el derecho a acceder a un “patrimonio cultural universal”.

El uso diversificado de fuentes primarias se ha tornado sana costumbre entre los historiadores de la educación, que también han reparado en la importancia de tomar en consideración los alcances y limitaciones de cada

²⁴¹ María Bertely, 1999 b.

²⁴² María Bertely, 2000:227.

²⁴³ Elsie Rockwell, 1998.

tipo de fuente. Dado el papel que la SEP ha tenido desde su fundación en 1921, su Archivo Histórico se ha convertido en el sitio más frecuentado y consultado. El material allí resguardado ha sido complementado por los historiadores con el de otros archivos nacionales como el Archivo General de la Nación (en especial los ramos de Presidentes), el del Fideicomiso Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca y el de la Defensa Nacional, entre otros. Para los estudios centrados en regiones y experiencias locales, los archivos estatales y municipales han sido muy importantes. El uso de archivos de las propias escuelas primarias abre posibilidades de realizar estudios pormenorizados, a pesar de no ser fácil su acceso y consulta, como lo muestra el trabajo de Enrique Bernal.²⁴⁴

La folletería, las publicaciones periódicas, los reportes, informes y memorias de gobierno también han sido utilizados en las historias. En el caso de Guillermo Palacios²⁴⁵ la revista *El Maestro Rural* ha sido ampliamente utilizada como fuente principal de su estudio.

Algunas de las investigaciones se han beneficiado enormemente con el uso de testimonios orales y de diarios de campo y trabajos etnográficos de antropólogos de la primera mitad del siglo XX. La cercanía temporal con nuestros días ha permitido recurrir a fuentes orales. También se han recogido entrevistas mediante la videograbación²⁴⁶ y su uso ha contribuido a la difusión entre el magisterio de experiencias educativas pretéritas. Por último, cabe resaltar que casi no se ha utilizado la fotografía como fuente, salvo en el trabajo de Béatrice Tatard²⁴⁷ que recurrió a la colección Julio de la Fuente, resguardada en la Fototeca del INI. Como se apuntaba en el anterior estado de conocimiento:

[...] desde su nacimiento, la historiografía de la educación en México estuvo influenciada por los análisis y las categorías provenientes de otras áreas del conocimiento social. Los sociólogos, los politólogos, los filósofos, los pedagogos y hasta los políticos se han pronunciado acerca de la historia de la educación mexicana. Los historiadores, por su parte, acuden con frecuencia a los paradigmas de disciplinas vecinas a la suya para buscar elementos de análisis e interpretación.²⁴⁸

²⁴⁴ Enrique Bernal, 1997.

²⁴⁵ Guillermo Palacios, 1998.

²⁴⁶ María del Carmen Cortés, 1999.

²⁴⁷ Béatrice Tatard, 1998.

²⁴⁸ Susana Quintanilla y Luz Elena Galván, 1995.

Dicha situación se ha mantenido en el desarrollo de nuestra historiografía. El diálogo, aún con los riesgos propios de la “importación” de problemáticas de otras disciplinas, ha sido fructífero para la historiografía pues le ha permitido la construcción de herramientas conceptuales metodológicas útiles para la investigación historiográfica.

En el caso del tema de la historia de la educación indígena, la antropología constituye la disciplina más cercana en la reflexión de los historiadores, pero la sociología también ha tenido clara influencia. La lectura de las obras de James Scott (particularmente *Weapons of the weak* y *Domination and the Arts of Resistance. Hidden Transcripts*) ha sido retomada creativa y críticamente para iluminar formas estratégicas utilizadas por campesinos e indígenas en su contacto con la escuela y en su negociación con las diferentes autoridades (visible en autoras como Rockwell, Vaughan, Acevedo y Loyo).

Pero también es importante decir que buena parte de la reflexión analítica construida proviene de otros temas de nuestra historiografía. El debate sobre la Revolución Mexicana (historiografía oficial, revisionismo y posrevisionismo) ha alentado a los historiadores de la educación indígena, pues para hacer visibles a los indígenas ha sido necesario tomar posición respecto del significado de la revolución y sus repercusiones en la política educativa, en las estrategias de los gobiernos locales y en las demandas indígenas (es notorio que autoras como Vaughan, Rockwell y Acevedo han destacado la importancia analítica de tomar una postura al respecto, misma que ha sido orientadora de sus miradas).

El enfoque de la historia social ha permitido la incorporación de actores colectivos que no siempre fueron considerados con suficiencia en nuestra historiografía educativa. Distintos grupos sociales que habitaron las zonas rurales del país (entre ellos los indígenas) y las familias están tomando un lugar central en la reflexión sobre el tema. Los niños siguen estando más desdibujados en los trabajos no sólo en esta área sino en general en la historiografía de la educación en México, sin duda por la, a veces insalvable, dificultad de encontrar suficientes evidencias en el pasado de su presencia reflexiva.

La mirada cultural se ha convertido en una nueva orientación y ha comenzado a dar frutos maduros pues, como sostiene Mary Kay Vaughan, ayuda a entender tanto la participación popular en política como las dimensiones culturales de la interacción campesina con el Estado y las relaciones de éste con diversos sujetos sociales,²⁴⁹ pero quizá sea pertinente, como ha

²⁴⁹Mary Kay Vaughan, 1999. Por su importancia para apreciar límites y alcances de este tipo de acercamientos, remito a la polémica frontal, iniciada en 1997, en torno a la relevancia de la “nueva historia cultural” en la historiografía mexicana. Polémica

sugerido Elsie Rockwell, seguir construyendo la historia social de las prácticas culturales y educativas.

El marxismo, que dominó buena parte de la reflexión historiográfica de los años ochenta (y que formó a muchos de los historiadores de la educación consolidados), no ha sido del todo abandonado, manteniendo en vigencia a autores como Antonio Gramsci y E. P. Thompson. Se trata de un marxismo crítico, que ha abandonado explicaciones reduccionistas y que ha sido enriquecido por debates teóricos surgidos luego de la caída del muro de Berlín y de la disolución de la Unión Soviética. Su influencia se ha unido a reflexiones provenientes de otras tradiciones, como reconoce Elsie Rockwell, por citar sólo un ejemplo, en su propia producción. La misma autora ha mostrado la importancia que la microhistoria italiana tiene para trabajar analíticamente a escalas locales.²⁵⁰

El libro *Educación rural e indígena en Iberoamérica* coordinado por Pilar Gonzalbo marca claramente el momento visible de las preocupaciones de los historiadores de la educación sobre el estudio de la educación indígena. Su aparición contribuyó de manera importante a estimular el interés por el tema. Además, posee la cualidad de haber permitido, por primera vez, la posibilidad de revisar la educación indígena en México desde los tiempos coloniales hasta los años setenta, a la vez que la contrasta con lo sucedido en otras experiencias de América Latina.

De la lectura de la obra, como bien ha apuntado Pilar Gonzalbo, “lo que salta a la vista, en todas las épocas y latitudes es que el protagonismo de los indios como agentes del proceso educativo es decisivo en el éxito de la empresa”, por lo que la atención de los diferentes autores del libro ha estado más en “los alumnos que en los maestros y en los resultados más que en los programas e instituciones”.²⁵¹

Los trabajos de Engracia Loyo y de Cecilia Greaves contribuyen a entender las políticas, los proyectos, las instituciones y las acciones emprendidas por los gobiernos de la Revolución y los posrevolucionarios, principalmente a través de la SEP, para llevar la educación a las regiones indígenas del país. Además de haber documentado el fuerte debate existente en los años veinte y treinta entre autores de posiciones integracionistas, o

en la que participaron, además de Mary Kay Vaughan, Eric Van Young, William E. French, Stephen Haber, Florencia Mallon, Susan Migden Socolow y Claudio Lomnitz. El debate puede consultarse en el número de mayo de 1999 de la *Hispanic American Review*.

²⁵⁰ Elsie Rockwell, 1996 b.

²⁵¹ Pilar Gonzalbo, 1996:22.

incorporacionistas y nacionalistas, sus estudios ayudan a comprender las contradicciones que los proyectos educativos de la primera mitad del siglo XX tuvieron y puntualizan los resultados alcanzados. Asimismo, han contribuido a conocer periodos de nuestra historia insuficientemente estudiados hasta ahora como los años de 1911 a 1928, en el caso de Loyo, y los cuarenta, en el de Greaves.

La propuesta analítica de Guillermo Palacios en torno a la construcción del imaginario campesino resulta interesante, así como su construcción metodológica para el análisis de fuentes primarias como las revistas editadas por la SEP a principios de la década de los treinta. Su trabajo abre el debate sobre las formas de abordaje de las diferentes representaciones que agentes diversos han puesto en juego en la historia educativa.

La reconstrucción histórica hecha por Rosa María Torres sobre la influencia pedagógica de John Dewey en la escuela rural mexicana de los años veinte y primera mitad de los treinta nos recuerda el importante papel que los intelectuales de la educación rural tuvieron en tanto traductores, no reproductores, de dispositivos pedagógicos puestos en práctica en la realidad rural de México. El trabajo de Torres es, además, de los pocos que busca explicar el papel de la pedagogía en la conformación de nuestras tradiciones educativas.

Los análisis de María Bertely abren la mirada a la realidad de los indígenas migrantes y ciudadanos y contribuyen a explicar cómo, sin negar el territorio nativo y la cultura local, la emigración y las dinámicas de las ciudades inciden en las estrategias culturales que los indígenas migrantes ponen en juego en la apropiación y valoración de la escuela y en la reconstrucción de sus identidades.

La investigación de Stephen Lewis llena un vacío en la historia de una de las entidades federativas de mayor heterogeneidad étnica: Chiapas. Muestra el complicado entramado de relaciones sociales locales en el que las políticas de la SEP se pusieron en juego. Lewis distingue claramente la diferencia entre las resistencias de la élite local y las de los indígenas de Los Altos, lo que sugiere una forma de valorar los alcances y las limitaciones de las políticas gubernamentales desplegadas desde 1913 hasta 1948 en la región.

Ariadna Acevedo ha introducido en nuestra historiografía el estudio específico de la disciplina y el tiempo en las escuelas del medio rural. Su investigación en la Sierra Norte de Puebla, de fuerte presencia indígena, durante el periodo de 1921 a 1934, muestra cómo la intrusión creciente de la escuela en el campo fue un lento pero decisivo proceso experimentado en los años veinte y treinta. Al abordar las concepciones del tiempo y de la

disciplina de los educadores, pero también los de la población rural, la autora demuestra cómo las familias campesinas (en ocasiones indígenas) modificaron la propuesta de educación rural a través de un sinnúmero de estrategias.²⁵²

Otro mérito de su trabajo es el de buscar documentar las variadas respuestas locales a la escuela. Esta variedad sugiere, según la autora, que la cultura campesina era activa y abierta al cambio cuando había razones para efectuarlo. De la variedad de respuestas de la población a la pedagogía de la acción, Acevedo destaca aquéllas que tienen que ver con el desafío directo, la resistencia pasiva, la apropiación y la aceptación.²⁵³

La investigación de Laura Giraud resulta novedosa al realizar un seguimiento de maestros indios egresados de la Casa del Estudiante Indígena y describir su actuación en escuelas rurales de municipios poblanos y veracruzanos. Este tipo de seguimientos no es fácil y requiere de paciencia para localizar entre cientos de documentos de archivos las claves que ligen a estos indígenas desde la institución educadora de la ciudad de México hasta su desempeño profesional en las regiones mencionadas.

Los trabajos de Apen Ruiz Martínez y de Rick. López sobre las nociones de etnicidad, nación y género desplegadas por la élite a través de eventos conmemorativos como el concurso *India Bonita* de 1921 permite ampliar los espacios de construcción de tales nociones más allá de la escuela, lo que pone la atención en un marco cultural más complejo.

La mirada que Elsie Rockwell ha puesto en prácticas locales históricamente constituidas y en las formas diferentes que los actores pusieron en juego para lograr el control de las escuelas, constituye un aporte fundamental para el conocimiento de la historia educativa en México. El diálogo permanente que la autora ha establecido entre la etnografía de la educación y la historiografía resultan útiles para quienes pretenden abordar la historia de la cotidianidad escolar.²⁵⁴ Como ella misma señala en varias de sus obras es muy importante concebir las reformas educativas “en términos de los procesos de interpretación y negociación, de control y apropiación que ocurren entre el momento en que se generan en el centro, y su llegada al ámbito escolar”.²⁵⁵

²⁵² Ariadna Acevedo, 2000.

²⁵³ Ariadna Acevedo, 2001.

²⁵⁴ Al respecto es muy sugerente su trabajo “Imaginando lo no documentado: del archivo a la cultura escolar” Rockwell (2002b).

²⁵⁵ Elsie Rockwell, 1996 b:12.

En un artículo reciente, Rockwell introduce el tema de la educación indígena, la historización de prácticas de lectura en el medio rural e ilustra, de manera indiciaria, las formas y usos particulares de leer que sujetos de tradición indígena generan en contextos determinados.²⁵⁶

El énfasis puesto por Mary Kay Vaughan en los procesos de negociación en la construcción hegemónica constituye un aporte sustantivo a nuestra historiografía de la educación. Su libro ha abierto una amplia veta de trabajo al mostrar de forma magistral las posibilidades analíticas que tienen estudios como el de ella, que centran su atención en verificar la construcción de la política cultural en localidades particulares. Además ha dejado claro lo fructífero que resulta situarse en una perspectiva comparativa.

Tanto Elsie Rockwell como Mary Kay Vaughan han mostrado que no es adecuado hablar de la existencia de un proyecto revolucionario que, forjado en el centro político y geográfico, se impuso en las diversas regiones del país. Por el contrario, los proyectos culturales de la Revolución fueron resultado de las relaciones entre el Estado que se erigía luego de la destrucción del aparato porfiriano, y los distintos agentes locales. Como ha apuntado el historiador inglés Alan Knight, tanto Mary Kay Vaughan como Elsie Rockwell (y añadiría yo a los colegas que han formado) han mostrado el papel clave de la escuela en el proyecto cultural revolucionario,²⁵⁷ abriendo con esto una óptica muy novedosa. En ese sentido, no es exagerado decir que la obra de ambas autoras constituye y constituirá un referente obligado de consulta y discusión en los próximos años, no sólo en el tema de la educación indígena sino en la historiografía de la educación mexicana.

PERSPECTIVAS PARA EL PERIODO 2003-2010

Como puede apreciarse, la producción de la década de los noventa muestra un creciente interés por estudiar la historia de la educación de los indígenas del país. Si bien es importante y significativo lo producido hasta ahora, aún está lejos la posibilidad de integrar un tema propio, especializado y autónomo, pero resulta un punto de partida sólido para poder constituirlo.

Del análisis de la producción historiográfica se puede señalar que comienza a transitarse del estudio de las iniciativas generadas desde el Estado

²⁵⁶ Elsie Rockwell, 2002a.

²⁵⁷ Alan Knight, 1996:309. Quizá Knight perdió de vista que ambas autoras han cuestionado la pertinencia de hablar de “El” proyecto cultural de la Revolución.

y de las ideas de la élite sobre el indígena, hacia el estudio de la relación entre las propuestas educativas gubernamentales y los pueblos indígenas. De reforzarse esta segunda orientación, en los siguientes años será posible hablar con propiedad de *los indígenas en la historia de la educación*, esto es, estaremos en condiciones de destacar las especificidades culturales de nuestra diversidad, contribuyendo a una nueva forma de concebir nuestro pasado.

La producción académica aquí revisada comienza a dar cuenta de la heterogeneidad de los procesos educativos de nuestra historia y de la diversidad de actores y de las tradiciones por ellos desplegadas. Sin duda, uno de los méritos de esta producción ha sido el de lograr abandonar esquemas dualistas que obscurecían la diversidad.

Esta producción muestra la necesidad de ahondar en el estudio particular de los diversos grupos étnicos del país, obligando a discutir conceptos y categorías como etnicidad, indígena/indio, lo rural y lo étnico, con la finalidad de diferenciar claramente las experiencias educativas indígenas de las de los campesinos mestizos y, al mismo tiempo, para establecer lo que les es común en la historia.

La orientación cultural de los estudios constituye un importante referente, pero deberá ser objeto de una permanente y rigurosa discusión teórica (en torno, por ejemplo, a conceptos como cultura, cultura escolar, imaginarios, representaciones, usos sociales, significados culturales, formas de apropiación, etcétera).²⁵⁸ Los historiadores afines a esta orientación no pueden olvidar la importancia del diálogo con otras orientaciones teóricas como la historia social o la de género, por citar algunas.²⁵⁹

Igualmente las discusiones que hoy se generan en diversas ciencias sociales en torno a la construcción de las ciudadanías, deben estar presentes en la agenda de los historiadores de la educación indígena. Los álgidos debates actuales sobre la multiculturalidad y las autonomías²⁶⁰ pueden también contribuir a potenciar el tema, aunque debemos tomar providencias para que éste no corra el riesgo de convertirse en un tema efímero, producto de una moda pasajera.²⁶¹

²⁵⁸ Una referencia importante la constituye el debate mexicanista publicado en la *Hispanic American Historical Review*.

²⁵⁹ La cuestión de algunos planteamientos sobre la discusión de los retos y desafíos de nuestra historiografía de la educación puede verse en Civera y Escalante (2002).

²⁶⁰ Para una introducción a la historia de la autonomía indígena en México, véase Reina, 1998.

²⁶¹ Asimismo, la discusión teórica en torno a la identidad y la etnicidad, generada básicamente en la antropología, debe ser recuperada por el historiador para enriquecer su mirada interrogadora del pasado.

Como se aprecia en la revisión realizada, hay algunas lagunas de conocimiento. Está por hacerse una historia de la castellanización, de las formas educativas provenientes de las familias y otras instituciones indígenas, de los usos indígenas de la lectura y la escritura, de la cuestión del bilingüismo, entre otros temas de estudio. Pero es importante decir que así como la seriedad y madurez profesional alcanzada por los historiadores de la educación evitaron el naufragio general de la disciplina, que se temía pudiera ocurrir, también son los componentes que permitan que el tema de la educación indígena crezca y se consolide, aportando al conocimiento del pasado de nuestra educación.

Para que esto suceda, será necesario alentar nuevas investigaciones que sigan manteniendo el énfasis en la recuperación de lo local y en la relación entre el accionar de los pueblos indios ante las propuestas gubernamentales. Asimismo es recomendable promover estudios de corte comparativo, ya sea entre diferentes grupos del país y/o con experiencias de otros países. Como gremio, es necesario alentar investigaciones regionales, especialmente sobre aquellos lugares donde no las ha habido.

Al igual que en el resto de la historiografía de la educación en México, será importante emprender estudios desde la perspectiva de la larga duración.²⁶² En ese sentido, resulta necesario destacar lo estimulante que resulta para el tema la lectura del libro *Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821* de Dorothy Tanck (1999) pues documenta de manera pormenorizada cómo desde el siglo XVIII en los pueblos de indios había sentidos diversos sobre la escuela y sobre su utilidad y usos. Esto abre una forma diferente de ver, tanto en el siglo XIX como en el XX, la cuestión de los significados culturales que la escuela ha tenido para los indígenas y posibilita la comprensión de las estrategias empleadas por ellos para exigir escuelas que les fuesen de utilidad.

Si logramos incidir en la promoción de este tipo de investigaciones y somos capaces de atender rigurosamente las exigencias teóricas y metodológicas que supone su realización, no sólo no habrá riesgos de naufragio (ni de motines a bordo) sino que, por el contrario, nuestras travesías serán mucho más fructíferas y placenteras a la vez, condición que todos deseamos contar al emprender nuestras aventuras intelectuales en este nuevo siglo/milenio.

A todo eso tenemos que apostar los historiadores de la educación, si mantenemos el empeño de dar cuenta de la riqueza que hay en la heterogeneidad de los procesos educativos de la historia de México y contribuimos a iluminar la cara oscura de la participación de los indígenas en la hechura de la escuela mexicana.

²⁶²Una muy sugerente propuesta sobre la integración de niveles diversos de análisis puede verse en Rockwell, 1999b.

CAPÍTULO 4

LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN RURAL EN MÉXICO, 1911-1970

Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos

LA ESCOLARIZACIÓN DEL MUNDO RURAL. UN ACERCAMIENTO A LOS ESTUDIOS SOBRE LA ESCUELA EN CONTEXTOS AGRARIOS

Realizar un balance de diez años de estudios históricos sobre *la educación rural* en el México contemporáneo resulta en tal grado comprometedor que es necesario establecer como punto de partida algunos límites sobre los trabajos que se reseñarán.

Al sumarme a la tarea de elaborar este estado de conocimiento, parecía posible ofrecer a mis colegas una pesquisa sobre los estudios en historia de la educación rural. La convicción de que una cierta línea de estudios históricos rurales sobre la escuela se había desarrollado durante los noventa, aunada al poder de la aparente unidad de un concepto heredado del pasado reciente, sustentaron mi compromiso con una empresa que, más temprano que tarde, tuvo que acotarse por la magnitud de lo que implicaba.

Si partía del laxo propósito de registrar lo relacionado con la política pública en materia de educación del campo, este balance hubiese tenido que considerar un mucho más amplio conjunto de trabajos. Uno que, aproximadamente, alcanzase a incluir lo producido en relación con el análisis histórico de las múltiples dimensiones que involucró la acción estatal: historias de políticas, programas y currículos; de instituciones y de agentes

institucionales; de niveles y desarrollos en el sistema organizacional, de pedagogía y de pedagogía, etcétera.²⁶³

El propósito inicial era, además, intrusivo, ya que la en la búsqueda de una faz rural en nuestra historia educacional de los años 1911-1970 necesariamente se invadirían parcelas de análisis cuyo desarrollo afrontarían otros colaboradores de este volumen.

Lo rural, por ejemplo, impregna la historia de la educación indígena, haciendo difícil escindir lo étnico de lo campesino en los estudios que abordan la historia local de las escuelas que comenzara a implantar el Departamento de Educación y Cultura Indígena de la SEP en 1923. ¿Dónde comienza lo indígena y dónde termina lo rural en algunos estudios?, ¿qué es propio de los vínculos sociales del campesinado y qué de la relación étnica en los fenómenos asociados con la escuela que analizan esos trabajos? Aunque en esta reseña figurarán escritos también reportados por Carlos Escalante en el ensayo sobre educación indígena contenido en este volumen, un primer límite quedó planteado al conjunto de estudios comprometidos por el título de este ensayo.

Otra definición limítrofe situó fronteras con los estudios históricos sobre el magisterio nacional, cuya reseña realiza aquí Alicia Civera. A pesar de que muchos de los trabajos por ella reportados tratan sobre procesos vinculados con la ruralidad, se la entienda como objeto pedagógico o como ambiente sociohistórico (políticas de formación y enseñanza normal rural, historias de centros escolares, análisis sobre constitución e institucionalización del magisterio rural, etcétera) sólo interesa recuperar algunos trabajos en los que una cierta historización de las sociedades rurales es desarrollada.

Por todo esto, me propondré, únicamente, situar la evolución tenida en los años 1992-2002 por algunas líneas de investigación sobre los procesos de la escolarización rural. En su mayoría, se trata de estudios interesados en construir una historia social, política y cultural de la escuela, de las políticas de escolarización y de los procesos y las tendencias relacionados con la expansión de la enseñanza elemental, popular, obligatoria en el marco de

²⁶³Fue posible indagar en instituciones y medios frecuentemente asociados con la investigación en historia educacional, así como ampliar ese espectro mediante búsquedas avanzadas en la red electrónica. No lo fue, empero, extender dichas pesquisas a la red de centros asociados con la enseñanza y la extensión rural, en la que se integran escuelas, centros e Institutos de enseñanza agronómica, donde se registra alguna actividad historiográfica (historias conmemorativas de escuelas y centros, de programas de enseñanza técnica, etcétera).

las grandes transformaciones sufridas por sociedad rural nacional a lo largo del siglo XX.

Otorgándole un mayor peso heurístico a las incidencias locales y cotidianas de los procesos de escolarización, los estudios rurales sobre la escuela popular mexicana del siglo XX examinan el rol desempeñado por la institución dentro de los procesos de modernización social que alternativamente impulsaron los gobiernos del viejo y el nuevo régimen. Modernización entendida en los múltiples sentidos que tuvo: como integración política e imaginaria de la nación, como transformación del paisaje social de prácticas y relaciones de apropiación de la realidad (el cambio institucional, demográfico, productivo, etcétera) y como constitución de nuevos bloques históricos.

A pesar de que la producción de esta corriente es conceptual y temáticamente diversa, todo comporta, en algún grado, el carácter de estudio rural, ya que proporciona elementos descriptivos y analíticos para la reconstrucción histórica del espacio rural mexicano en el curso de esas transformaciones. Aunque el mayor número de los trabajos ubica sus análisis en el periodo posterior a la Revolución Mexicana, existe ya una cierta producción referida al orden escolar rural del régimen porfiriano. Operando intelectualmente sobre diversos niveles de observación, dicha producción construye elementos para la historización de lo rural entendido en el laxo sentido anglosajón del *hinterland*, el territorio, el traspais distante de lo urbano, en sus formas de producción y reproducción del mundo social.

La ruralidad política y cultural mexicana; la escuela como aparato y la como espacio en el orden local cotidiano de pueblos, municipios y estados del país. Lo rural como territorio social en las operaciones del poder político posrevolucionario: escuelas, maestros, fanáticos, violencia cultural política e ideológica. La escolarización rural como estratégico proceso de cristalización institucional asociado con el control político del territorio. La escuela-aparato y la centralización del poder. El agrarismo aliado a la instrucción. Escuelas, ejidos y sindicatos campesinos en las guerras de movimientos impulsadas por el poder central. Una ruralidad entendida como territorio político de alianzas sociales, concentración de poder y configuración de un nuevo orden nacional.

Los estudios de esta corriente permiten la reconstrucción de esa ruralidad política que se expresa en torno a la escuela, sea mediante la discusión del papel de los aparatos escolares en las nacientes alianzas, mapas y territorios sociales (la federalización, la movilización clasista, etcétera), sea mediante la reconstrucción analítica del cambio asociado localmente a la

escuela, haciéndonos posible revivificar no sólo ese orden político del pequeño pueblo campesino en sus relaciones con la escuela sino la reconstrucción factual de los procesos mediante los cuales las políticas de escolarización crearon bases para la nueva hegemonía social. También hacen emerger esos estudios un territorio cultural de posicionamientos rurales hacia la implantación de la agencia escolar, ayudándonos a comprender el carácter asumido por la modernización/modificación del mundo cotidiano que implicó la inserción del orden escolar en las sociedades campesinas.

La conquista del pensamiento y del orden temporal de la ruralidad. El conflicto del currículum con otras instituciones y prácticas culturales del campesinado. La fiesta patronal, la escuela y la fiesta cívica. La escuela y la extensión de la ciudadanía²⁶⁴ Las formas de la apropiación local del conocimiento y la institución escolares y el desarrollo de procesos sociales de resistencia y negociación en la recepción cultural del nuevo sentido civilizatorio que trató de imprimirse durante la posrevolución, constituyen temáticas importantes en el cuerpo histórico e intelectual que nutren estos trabajos.

Tejiendo sus historias en el marco de diversos espacios geopolíticos de análisis (local, regional, estatal, nacional) y con una pluralidad de objetivos temáticos, dicha producción ha hecho avanzar nuestra comprensión de las sociedades rurales en sus aristas políticas, culturales, sociológicas y antropológicas. Aunque existe en el conjunto de estos trabajos una tendencia al empleo holista y plural de perspectivas analíticas, es posible destacar en el sentido de muchos de ellos un claro énfasis en el estudio politológico y cultural.

Un espectro de ámbitos de análisis politológicos es cubierto en estos trabajos. Por una parte existe una nutrida reflexión sobre la operación y el nivel de las políticas educativas, particularmente centrada en las seguidas por los gobiernos nacionales durante el lapso 1920-1940. En este sentido, un segmento de los trabajos sitúa sus análisis en el marco de las discusiones dominantes en ciencia política sobre el Estado nacional, la política educacional, la corporatización y sus bases en la distribución del poder, representaciones e imaginarios. Córdova, Meyer, Krauze, Falcón, Assad y otros politólogos mexicanos, en sus análisis sobre la institucionalización posrevolucionaria, junto con las discusiones mexicanistas presididas en Estados Unidos entre otros por Knight, Mallon, Gilbert y Nugent, han

²⁶⁴Reinhard Bendix, *Estado nacional y ciudadanía*, Buenos Aires, Amorrortu, 1974.

constituido interlocutores centrales en la interpretación sobre el proceso escolar.²⁶⁵

En el sentido de analizar el tránsito al nuevo orden social posrevolucionario, las vertientes más politológicas de esta línea de estudios incursionan en el rol que cupo jugar a los aparatos escolares en los procesos de concentración del poder y en la configuración de territorios sociales de adhesión a la nueva alianza. La escolarización rural como cristalización de la pugna institucional entre gobiernos estatales y poder presidencial, su expresión en la emergencia de territorios escolares controlados por los gobiernos estatales y/o por la federación, el uso político de dicho control, etcétera, constituyen ejes de análisis en un segmento de los trabajos que adelante serán tratados.

Lo rural; la movilización campesina. Lo rural; espacio de paz y adhesión social. La escuela y el reparto agrario. La escuela y la fiesta cívica. Las élites locales, de cabeceras, pueblos y distritos usándola en su función. Las redes escolares y la centralización del poder; estados y federación. Federalización y corporación al Estado-partido. Los pueblos ante las redes escolares; la lealtad al poder estadual, la adhesión al poder central.

En tanto análisis referidos a la institución sobre la que centralmente recayeron los procesos de modernización del viejo régimen social, dicha producción deja ver las verdaderas dimensiones del proceso de constitución de la sociedad nacional bajo la égida del Estado posrevolucionario, proceso que revela la vitalidad que tuvieron las sociedades locales para resistir, rehusar e imponer al naciente Estado sus propios intereses sociales. Sus hallazgos interesan a la construcción histórica más general sobre el Estado nacional del siglo XX en la medida en que, desde posiciones societalistas, derivadas del examen del papel que tomó la institución escolar en los planos local y regional, confrontan la visión de una constitución institucional de la nación, ahondando en los procesos de construcción hegemónica “desde abajo” y el nacimiento de la nueva alianza impulsada por el Estado nacional que rigió el siglo veinte mexicano.

²⁶⁵ Remito a la consulta de *El nuevo pasado mexicano*, de Enrique Florescano, para un cabal análisis de las corrientes temáticas que configuraban el marco de discusiones sobre teoría política e histórica sobre el Estado, la nación y la cultura posrevolucionaria a principios de la década pasada. Particularmente el capítulo cuarto: “La Revolución Mexicana bajo la mira del revisionismo histórico”. El impacto de esas discusiones en el terreno de la historia educacional mexicana es también abordado por Mary Kay Vaughan en su *La política cultural de la revolución* (2000:13-84) y por Susana Quintanilla en el balance historiográfico sobre la reforma cardenista incluido en este volumen.

Existe, por otra parte, el desarrollo de una reflexión politológica sobre el campesinado y las comunidades rurales en proceso de escolarización, para la cual el nivel de análisis se sitúa en los procesos locales de circulación del poder, en las relaciones micropolíticas sostenidas por la escuela, en el orden comunitario y en las estrategias campesinas de articulación con la sociedad nacional. En esta dimensión se ha producido también un diálogo con la antropología mexicana y mexicanista, con la antropología política del campesinado de James Scott y con los estudios culturalistas sobre la sociedad campesina de Eklof, Katz, Boyer, Van Young y Mallon.²⁶⁶

El campesinado y sus formas de acción emergen en ellos lo mismo como estrategias y actores políticos, en pugnas y movimientos por el poder local, por la búsqueda de alianzas sociales de mayor alcance, que como usuarios de la cultura que imponen sus representaciones a la agencia escolar.

La escuela, y no sólo su currículum, sino sus espacios, tiempos y relaciones sociales, es de-construida como objeto y espacio de negociación entre el mundo rural y el orden estadual y nacional. Como resultado de los diferentes propósitos de la negociación (alianzas políticas, usufructo del poder local, conflicto de representaciones pedagógicas, fallos en la operación burocrática de las políticas, etcétera), la escolarización rural devino en desiguales procesos de institucionalización, tema sobre el que estos estudios incursionan. El orden local, ámbito de los procesos que ellos iluminan, revela hallazgos que resultan en consideraciones conceptuales de interés no sólo para la comprensión del modo en que la ruralidad incorporó en su horizonte de acción la institución escolar, sino para la propia concepción histórico-teórica que sobre la integración del moderno orden nacional se había sostenido.

Pero, lo rural es también reflexionado como espacio de producción y circulación de procesos de corte cultural. En algunos de estos estudios, la cultura rural aparece como mundo-de-vida que negocia con la institución sus tiempos, sus espacios y bienes, atendiendo tanto a sus propias lógicas de reproducción social como a sus lealtades rituales, confesionales, comunitarias. La ruralidad se plasma a veces como ética sobre los géneros, otras como legitimidad del orden consuetudinario, otras más como sedimentación de representaciones sociales en torno a la escuela y a sus funciones mismas.

²⁶⁶En este sentido, una interesante presentación de los campos conceptuales en discusión en materia de la cultura política del campesinado la brinda Vaughan en su escrito "Cultural approaches to peasants politics in the Mexican Revolution" (Vaughan, 1999).

Esa es la ruralidad de que tratan los estudios que se reseñarán. Es, parcialmente, la ruralidad vivida por los programas curriculares. Es también la del municipio, la de los pueblos y barrios en su gestión de la escuela por la obtención de estatus, de saberes, y de adhesiones faccionales. Es, también, la resistencia rural a la modernización y el conflicto de modelos de acción social: la pugna por la domesticación del orden temporal. Es la comunidad, el pueblo, que participa en el orden escolar en función del gusto por estilos educacionales previamente testificados. Ruralidades con-sin experiencia escolar, el papel de la fiesta y el ritual, los jurados escolares. Es la ruralidad, por último, de las lógicas del poder local; los comisarios civiles pueblerinos, las presidencias municipales, los ejidos y del poder en ese nivel microhistórico, pero apreciativamente generalizable al nivel regional y nacional.

Un actor privilegiado en muchos estudios es la Escuela Rural Federal. Ella constituyó un aparato central de la modernización corporativa mexicana y sostuvo muchas de las tramas cuyo correlato conceptual he intentado enunciar en los párrafos que preceden. El análisis histórico de la escolarización rural federal logró desarrollar durante la década pasada un interesante campo conceptual, heredero de procesos intelectuales de más largo aliento, como se verá posteriormente.

Ese es el campo de estudio que constituye el núcleo orientador de la presente reseña que, aunque no es exhaustiva en sus referencias, se ha orientado con el sentido de presentar convergencias temáticas. Por ello, se centrará básicamente en la investigación desarrollada en relación con tres genéricos temas de estudio:

- 1) el de las políticas educacionales impulsadas por el Estado nacional hacia la población rural durante el periodo 1900-1970;
- 2) el de los procesos de escolarización rural en el marco de regiones específicas;
- 3) el de los procesos de institucionalización de la escuela en el contexto de las sociedades agrarias.

El primer grupo comprende trabajos cuyo objeto de análisis son las políticas educativas operadas por el Estado nacional en el medio rural entre los años 1900-1970, incluyéndose tanto los que brindan una visión general sobre la política pública como los que prestan atención a los procesos de política que tuvieron un carácter sectorial.

En el segundo grupo se reúnen escritos que proporcionan nueva información histórica sobre los procesos de expansión de la escuela rural en

entidades específicas de la república. Caen en este rubro las descripciones historiográficas sobre la expansión de los sistemas de enseñanza usualmente elaboradas en el género de las historias estatales de la educación.

Finalmente, el tercer rubro comprende estudios sobre la institucionalización de la escuela en las sociedades rurales. Bajo un concepto genérico de institucionalización —como sinónimo de inserción de la escuela en el orden social comunitario— se incluyen investigaciones sobre la escolarización rural que ponen acento en el análisis del proceso de negociación desarrollado entre escuelas y comunidades en torno a aspectos del proyecto institucional como, según el caso, la movilización política y social, el currículum, el espacio, etcétera, en función del cual la escuela pudo insertarse en la vida comunitaria.

ACTORES E INSTITUCIONES. LOS ESTUDIOS RURALES COMO CAMPO DE ACCIÓN HISTORIOGRÁFICA

Quienes se dedican al estudio de dichas temáticas se hallan adscritos a una red de instituciones académicas de carácter internacional. Mayoritariamente mexicana, en esa red se incorporan también académicos de universidades estadounidenses y europeas, desarrollándose entre éstos un cierto nivel de intercambio, así sea esporádico y de naturaleza individual. Este intercambio hizo fluir entre los ochenta y los noventa un campo de discusiones recíprocas que, al tiempo que dio vida a una cierta bibliografía especializada e internamente referida, tendió a configurar un núcleo de participación permanente en reuniones académicas nacionales e internacionales.

En la hora presente, en dicha red han interviniendo académicos de instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México, el Departamento de Investigaciones Educativas, El Colegio de México, el Centro de Estudios Superiores en Antropología Social, la Universidad Iberoamericana, la Universidad Pedagógica Nacional, El Colegio Mexiquense, el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, y otras pocas más, aunque éstas de modo menos asiduo.²⁶⁷ También instituciones foráneas —como las universidades de Illinois, California, o europeas como Warwick y Turín— han incidido en este campo de estudios, generan-

²⁶⁷ Hubiese sido preciso censar las trayectorias presentes actualmente en ella para elaborar un juicio sobre si la red tenderá a crecer en el futuro. Aparentemente, las discusiones que han impulsado sus académicos están en proceso de transformación y sus temáticas tenderán, en el mejor de los casos, a mantenerse.

do cierta familiaridad académica, que ha hecho extensivo el campo a otros ámbitos.

Durante los noventa, la investigación histórica que se desarrolla en las líneas apuntadas resulta, por un lado, de la labor acumulada de individuos y grupos académicos que desde la década previa habían trabajado en ese sentido y, por otro, de la incorporación de nuevos proyectos de investigación, en varios casos relacionados con el marco conceptual y con las discusiones desde aquel entonces sostenidas. Esta, en apariencia, obvia afirmación permitirá introducir aquí ciertas ideas sobre trayectoria y estructuración de este campo de estudios, tanto en su dimensión humana e institucional, como en la conceptual e intelectual.

En el aspecto institucional puede señalarse la idea de que la historiografía sobre la educación rural del periodo no manifiesta mudanzas significativas en cuanto a autores, instituciones, hipótesis y objetos de conocimiento. Se trata de un cuerpo de discusión sostenido durante dos décadas, hecho que se traduce en que la producción generada haya tendido más a la profundización y la consolidación del cuerpo de conocimientos históricos y teóricos sobre sus objetos que a la mudanza hacia otros campos temáticos. Una buena porción de los investigadores que aquí se cita cuenta con productos reportados en el primer estado de conocimiento; en algún caso, con obra reportada desde inicios de los ochenta.

La adscripción institucional de estos actores ha tendido a mantenerse, consolidándose núcleos académicos definidos. En este sentido, resulta relevante el hecho de que un segmento importante de la producción historiográfica que se reporta derive del trabajo estructurado a partir de seminarios de investigación, radicados en instituciones como el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), El Colegio de México (COLMEX), el Departamento de Investigaciones Educativas (DIE-CINVESTAV), etcétera.

Como espacios insertos en programas de docencia e investigación, los seminarios referidos han nutrido el campo de estudios rurales sobre la escuela y los sistemas escolares en función tanto de las investigaciones de sus titulares como de los proyectos de tesis desarrollados por sus alumnos de posgrado, quienes luego tendieron a fomentar similares líneas de trabajo histórico en el seno de las instituciones donde se insertaron laboralmente. Una dinámica de esa naturaleza es la que radica en la extensión de este tipo de estudios a instituciones como El Colegio Mexiquense, el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM), etcétera.

El aporte de dichos seminarios a la historia de la educación rural es temáticamente diferenciado, pudiendo destacarse en ellos tendencias de

especialización. Estudios sobre el curso de la política educativa del Estado nacional hacia el mundo rural se han desarrollado en estrecha relación con la trayectoria de investigadores como Engracia Loyo, Cecilia Greaves, Mílada Bazant, Valentina Torres Septián en el Seminario de Historia de la Educación del COLMEX.²⁶⁸ El aporte de los trabajos allí desarrollados a la comprensión del proceso de la enseñanza rural deriva del acercamiento rigurosamente historiográfico que despliegan sobre acervos documentales de políticas y programas institucionales del gobierno federal.

Esa estrategia de reconstrucción, fundada en el análisis del curso de operación de las políticas a partir de sus fuentes burocráticas, al mostrar el carácter desigual que tuvo el desarrollo de éstas, ilumina aspectos cotidianos de los obstáculos enfrentados durante su operación; de la racionalidad limitada que impregnó muchos de sus procesos; de la interacción de la política con sus usuarios locales, etcétera. La reconstrucción del orden rural que posibilitan estos trabajos permite recuperar el crisol nacional de circunstancias locales por las que atravesó la acción institucional. Esos trabajos nos permiten superar el conocimiento inventariado de hechura de políticas y programas educacionales que en muchos casos tuvimos, trayéndonos imágenes reales de sus procesos de interacción.

La historia local y regional de la escuela y de los procesos de escolarización rurales constituye una discusión especializada del seminario impulsado por Mary Kay Vaughan y Susana Quintanilla en el DIE. La escuela en la comunidad; su orden cotidiano; la intención de los pueblos en torno a la enseñanza; resistencia, conflicto y negociación en los procesos de apropiación local del proyecto escolar. El conflicto político; la escolarización como momento en la reconstitución del poder revolucionario; la historia social de las políticas y los juegos estratégicos de poder.

Esa, en parte, ha sido la agenda temática en la investigación que desde ese seminario se ha desarrollado, generándose en relación con ella una red académica de diálogo que vincula a instituciones nacionales (como ISCEEM, COLMEX) y extranjeras mediante el trabajo de tesis de universidades de California, Illinois, Warwick, Turín.

Con una orientación temática más diversa, en el seminario organizado en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social por Luz Elena Galván se generaron también trabajos de historia de la educación rural nacional durante el siglo XX. Sin embargo, desde media-

²⁶⁸Una semblanza de las perspectivas de trabajo de dicho seminario hacia los años con que se abre esta pesquisa puede verse en *La experiencia del Seminario de Historia de la Educación en México de El Colegio de México* (Torres Septián, 1991).

dos de los noventa, y quizá por constituirse como un núcleo de discusión influido por los *Annales* y las temáticas de la larga duración, el seminario tendió a especializarse en la historia escolar del siglo XIX.

Los tres seminarios aludidos dieron apertura durante los ochenta a un haz de discusiones, objetos y perspectivas de investigación que tendría continuidad en la década siguiente estructurando, como se ha dicho, una comunidad discursiva que a lo largo de dos décadas ha enfrentado la reconstrucción histórica de los procesos de acción y cambio social con que se vincularon en las regiones agrarias del país las políticas de escolarización.

No es sencillo trazar de modo pormenorizado las preocupaciones intelectuales que de manera dominante confluyeron en el inicio de estas corrientes de investigación historiográfica. Hacerlo hubiese implicado una interlocución viva con sus fundadores. Sin embargo, en una diversa confluencia temática, que va desde el análisis de la política pública al plano de la escuela cotidiana local, su producción expresa claramente el clima intelectual que animó la tarea historiográfica de los ochenta, muchas de cuyas búsquedas tuvieron como sentido la formulación de hipótesis alternativas sobre la historia reciente de la formación social mexicana, enfrentando metodológicamente su producción desde la observación de sus procesos históricos de base.

En el origen de algunos proyectos que se extenderían hasta los noventa influyó intelectualmente de modo notable el clima de revisión historiográfica que siguió a la fractura democrática de 1968, que produjo una serie de nuevos estudios históricos sobre la naturaleza de la Revolución Mexicana; sobre las clases, los grupos y la acción social en la formación del sistema político posrevolucionario. En la zaga de discusiones y procesos como los iluminados por Meyer (1997), en *La Cristiada*, reveladores de un México creyente contestando con las armas la propuesta civilizatoria del Estado revolucionario; de la serie de estudios locales sobre la alianzas regionales del periodo revolucionario de autores como Assad, Falcón, etcétera, de las discusiones sobre la participación campesina y popular en la revuelta, emergió eventualmente el interés de muchos investigadores inscritos en esta línea que, a mediados de los ochenta, comenzaron a desarrollar estudios sobre la escuela y los procesos políticos de carácter regional.

Así, en un primer acercamiento al orden escolar de la ruralidad, se configuró en la segunda mitad de los años ochenta un cuerpo nutrido de trabajos y disertaciones dedicados al tema de la historia regional de la enseñanza socialista durante el régimen de Lázaro Cárdenas. Muchas trayectorias individuales iniciaron entonces sus indagaciones sobre la escuela rural mexicana.

El *Primer Encuentro Regional de la Educación en México*, celebrado en Xalapa, Veracruz, en marzo de 1987, evento con el que los historiadores de la educación en México abren su identidad académica, revela ese descubrimiento de las dimensiones regionales y el interés que tendría la coyuntura cardenista como momento de recomposición del bloque histórico y como laboratorio de procesos de desarrollo en la política escolar federal. La memoria editada lo muestra: una cuarta parte de los trabajos seleccionados trata sobre la experiencia cardenista,²⁶⁹ hecho que continuaría produciéndose en las dos o tres reuniones siguientes, en las que de modo sistemático acudió un núcleo de expositores orbitando en derredor del tema de la escuela socialista que, para entonces, se tornó modal.

La incursión en el terreno de la ruralidad cotidiana de las diversas historias de la escuela socialista (hidrocálida, chiapaneca, hidalguense, jalisciense, mexiquense, poblana, sinaloense, sonoreense, tamaulipeca, tlaxcalteca, veracruzana, etcétera) parece haber abierto importantes preguntas en torno a la dinámica de las sociedades campesinas en sus estrategias de vinculación con la sociedad envolvente, en torno al carácter asumido por sus procesos de apropiación de la escuela en el cambio social y al carácter con que dichos procesos sustentaron la constitución del Estado nacional.

Durante los noventa, el núcleo académico en que se genera este tipo de estudios fue, mediante las diversas búsquedas individuales, resolviendo las preguntas de entonces. En un sentido, el influjo del campo de la historia cultural parece haber surtido un efecto de apertura de fronteras a la mediana duración. Estudios menos ocupados del proceso escolar del cardenismo, que dirigen sus preguntas hacia la vuelta del siglo, tratando de captar el real sentido del cambio que acarreó la revolución de los órdenes sociales.

Un total aproximado de 60 trabajos son la materia de este ensayo. Cerca de 15 son mayores, podría decirse, ya que consisten en tesis de grado (7) o libros (9). La producción restante combina los artículos insertos en volúmenes temáticos (30) y las presentaciones en eventos académicos (12).²⁷⁰

²⁶⁹ Ver: *La Educación en México. Historia Regional*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1990.

²⁷⁰ Este rubro se halla seguramente subvaluado pues sólo fue posible hacer el seguimiento del bienal Encuentro Nacional de Historia de la Educación y del Congreso Nacional de Investigación Educativa, que cuentan con memoria electrónica de sus eventos por lo menos desde mediados de los noventa. Aunque se sabe de la participación regular de algunos de estos autores en eventos americanistas, mexicano-norteamericanos y en foros más amplios como el de la ISCHE (*International Standing Comitee for the Hystory of Education*), el Iberoamericano de Historia de la Educación

El acceso a dichos materiales es sencillo, pues se trata de libros coeditados por instituciones académicas solventes, como puede verse en la bibliografía compilada al final de este volumen.

LA PRODUCCIÓN DE UN SABER HISTÓRICO SOBRE LA ESCUELA RURAL Y LA FORMACIÓN SOCIAL MEXICANA

En lo que sigue, caracterizaré tres aspectos relevantes en la descripción general del estado de conocimiento que se trata: el marco temporal histórico en que se ubican y especializan los trabajos; los espacios sociales que han reconstruido en términos de conocimiento; y los objetos y las perspectivas desarrolladas de modo más sistemático.

Tiempos. La escolarización rural como momento en la vida nacional

Un segmento importante de la investigación sigue concentrándose en el análisis del periodo 1910-1940, hecho sobre el que, de manera general respecto a la investigación de la historia educacional, llamaban ya la atención quienes elaboraron el estado de conocimiento pasado.²⁷¹

En alguna medida, esta tendencia puede deberse al hecho de que fuese en el lapso 1992-2001 cuando maduraron muchos de los procesos de investigación iniciados en la década previa, haciéndose públicos durante el periodo que se reseña. Sin embargo, la concentración de los trabajos en el tratamiento de las primeras cuatro décadas del siglo XX parece haberse visto también asociada con consideraciones teóricas e historiográficas asumidas individual o colectivamente por quienes se integran en este campo de interés.

En este sentido puede señalarse que el énfasis notable puesto en el tratamiento de la coyuntura educativa cardenista (1934-1940) por los estudios sobre la escolarización rural anteriores a 1992, se ha visto atenuado por la aparición, a lo largo de esta década, de un buen número de trabajos que intentan tender puentes hacia el periodo antecedente en tanto otros,

Latinoamericana, el de la *Latin-American Studies Association*, entre otros, la dificultad que implica acceder a sus memoriales impidió el registro de la producción académica en ellos presentada.

²⁷¹ Ver Luz E. Galván y Susana Quintanilla, 1993:23 y ss.

todavía contados, comenzaron a ocuparse del proceso seguido por la escolarización rural posterior al cardenismo.

El interés por prestar mayor atención y profundizar en el conocimiento de lo que fueron y persiguieron las políticas educativas hacia el mundo rural que antecieron al gobierno del general Lázaro Cárdenas radica en el esfuerzo de historiadores como Engracia Loyo, que da a conocer dos importantes y detallados estudios sobre la política educativa federal de los años 1911-1934. *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1910-1928* (Loyo, 1999 b) junto con *Los gobiernos del maximato y la educación rural en México (1929-1934)* (Loyo, 1998 a) constituyen valiosos aportes al conocimiento de la acción federal durante los regímenes políticos del periodo inmediatamente posrevolucionario.

Construidos a partir de nuevas búsquedas documentales, particularmente de los propios acervos oficiales, ambos trabajos reviven para el lector los debates, los propósitos y los inestables derroteros seguidos por las políticas educativas del poder central. Del conocimiento a veces tópico que de la acción central se disponía, ambos escritos proporcionan imágenes de gran interés sobre la incidentalidad cotidiana de los procesos de operación de las políticas a lo largo del fragmentado espacio social nacional. Nuestra mirada histórica en torno a la acción educativa central posrevolucionaria se ha visto ampliada a partir de la labor reconstructiva que sobre el periodo han desarrollado, además de Loyo, autoras como Carmen Ramos, quien contribuye al campo con un estudio sobre los programas de alfabetización de la década 1910-1920 (Ramos, 1994:291-337).

Al lado de estudios como esos, que describen el desarrollo general de la política educativa iluminando las incidencias locales y procedimentales de los programas educativos federales para la población rural, la propia dimensión cultural del cambio pretendido por la coalición dominante en el poder federal es tema de análisis en tres importantes trabajos del periodo. Confirmando esa aparente ida al tiempo antecedente a la coyuntura con que despuntaron en este campo muchos proyectos y trayectorias de investigación, esos trabajos conectan, directa o indirectamente, el tiempo del maximato con el de la coyuntura, dejándonos seguir los hilos que los vinculan.

Sea porque el tiempo antecedente se una al tratamiento fáctico de procesos, tomándolos como fuentes para el análisis, por ejemplo, de la política cultural de la Revolución Mexicana seguida hasta 1940. En *La política cultural en la revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*, importante libro editado por la SEP, Mary Kay Vaughan (2000) muestra cómo la política cultural, su operación, alcances y expresiones durante el

cardenismo, dependió estrechamente del marco societal en que se la implantó. Los procesos político-corporativos de índole regional; las experiencias locales con la institución escolar, la relación étnica con el aparato escolar federal, etcétera, fueron aspectos históricamente definitorios en las construcciones desde abajo que conoció la escuela cardenista, hecho que obliga a la reconstrucción del tiempo antecedente.

Sea porque sus autores optasen por el análisis de la producción y la circulación sociocultural de pedagogías orientadas a la enseñanza rural, fijándose en programas desarrollados durante el maximato, como en *La pluma y el arado. Los intelectuales pedagogos y la construcción del “problema campesino” en México*, de Guillermo Palacios (1999), editado, y el todavía inédito escrito *Influencia de la teoría pedagógica de John Dewey en el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles y el maximato. 1924-1934*, de Rosa María Torres (1998 a).

La incursión de los investigadores en el terreno de los años 1910-1934 no ha sido solamente producto del reconocimiento de que era preciso iluminar historiográficamente la obra educativa desarrollada en el campo mexicano por los gobiernos anteriores al cardenismo. En cierta medida, la apertura en el horizonte temporal antecedente de la coyuntura educativa cardenista ha podido, presumiblemente, deberse a requisitos metodológicos y conceptuales de los propios objetos de investigación.

Este movimiento retrospectivo es el que parece operarse en algunos de los estudios de carácter local y regional realizados sobre la escolarización rural posrevolucionaria, particularmente en aquellos que tratan de explicar las tendencias al conflicto que ostentó la relación entre el proyecto escolar federal y las comunidades no sólo como el resultado del radicalismo ideológico y político de la nueva pedagogía sino como el efecto, también, de la transformación en las pautas de gestión y control local de la escuela instituidas durante el porfiriato.

Así, los trabajos que en este periodo incursionan en el análisis local de las relaciones entre las comunidades y la escuela federal, caracterizando los procesos de resistencia, negociación y alianza a que dio lugar la expansión escolar de la federación, tienden a alejarse del marco del análisis de la coyuntura cardenista para abrir retrospectivamente el espectro cronológico de sus fuentes y situar dichos procesos dentro de movimientos de cambio social e institucional más amplios operados en el orden cotidiano de las escuelas desde la disolución del antiguo régimen.

Una clara redefinición en las perspectivas de periodización constituye uno de los sentidos de la historiografía rural de los noventa, que se despidió del hito cardenista (1934-1940) para fijar la pertinencia de nuevos plazos a la comprensión de los procesos de cambio social en que se desempeña la

escuela. Al análisis de coyuntura que primó en muchos de los primeros trabajos, las periodizaciones de los noventa ubican nuevos marcos temporales a la reconstrucción y producción de procesos históricamente observables, hecho que impregna característicamente sus títulos.

En la perspectiva de analizar la dinámica de la escuela como agencia política y micropolítica, en el horizonte de las prácticas y configuraciones institucionales de la ruralidad, trabajos como: *Hacer escuela. Transformaciones de la cultura escolar. Tlaxcala 1910-1940* (Rockwell, 1996); “Schools of the revolution: enacting and contesting state forms (Tlaxcala 1910-1930)” (Rockwell, 1994); “Keys to appropriation: rural schooling in Mexico” (Rockwell, 1996 a); “La escuela rural federal y la transformación de los supuestos sociales de la escolarización en una región del Estado de México. Los Distritos de Texcoco y Chalco, 1923-1940” (Alfonseca, 2002 b), *Revolution and the Rural Schoolhouse: forging state and nation in Chiapas, Mexico, 1913-1948* (Lewis, 1997) etcétera, muestran la necesidad evidente de hundir raíces en el pasado para captar mejor las transformaciones del poder regional y local que supuso la escolarización posrevolucionaria. Las tensiones acarreadas por la radicalización escolar cardenista constituyen, en buena medida, el punto de llegada de procesos de más largo aliento en materia de gestión, autonomía y relaciones de estatus vinculados con la escuela e impactada por la expansión del nuevo poder escolar central.

Un sentido similar de ampliación de marcos temporales para la explicación del papel jugado por la institución escolar en el cambio social, preside estudios como “The construction of the patriotic festival in Tecamachalco, Puebla, 1900-1946” (Vaughan, 1994 b); “Historia social de la escolarización y uso del castellano escrito en un pueblo zapoteco migrante” (Bertely, 1998 b) dentro de los cuales fue preciso para las autoras rastrear la constitución de procesos de carácter político, cultural y ritual en las relaciones entre la escuela y la comunidad desde finales del XIX.

Otros trabajos que suscriben la perspectiva de observar procesos de mediana duración son, por ejemplo, *Time and discipline in Mexico rural schools, 1921-1934* (Acevedo, 2000), que explora la inserción del currículo institucional en el contexto de las representaciones y prácticas rurales sobre el tiempo y la disciplina; y “¿Aceptación o rechazo? Actitud de algunos padres de familia ante la educación oficial en Querétaro. 1920-1940” (Galván, 1996 a), que documenta el conflicto que durante sus primeras dos décadas enfrentó la escuela en las comunidades queretanas.

La propia historia de la escolarización rural regional durante el periodo cardenista vuelve a ser objeto de varias publicaciones, alguna de ellas resultado de procesos de investigación concluidos antes de 1992, otras como

producto del interés generado por los enfoques de historia regional. Además de *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, volumen editado en 1997 (a) por Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan que reúne escritos sobre la coyuntura cardenista que alcanzaron a incluirse en el pasado estado de conocimiento,²⁷² las reacciones del mundo rural a las políticas de reforma se reflejan en la edición de cuatro nuevos libros dedicados a la escuela socialista (Civera, 1997a; Cueva, 2001; Montes de Oca, 1998; Valdés, 1999). *Entre surcos y letras*, *Educación para campesinos en los años treinta*, de Alicia Civera, y *Una sociedad en busca de alternativas. La educación socialista en La Laguna*, de Candelaria Valdés, son los que ilustran el curso cotidiano de la escuela en el medio rural; del Distrito de Tenancingo, México, en el primer caso y de la región lagunera, en el segundo. También Engracia Loyo (1994 a), Mary Kay Vaughan (1994 c) y Juan Alfonseca (1999 b) abordan aspectos de la ruralidad escolar durante el cardenismo.

Como en 1992, el estado presente de conocimiento sobre los procesos educativos desarrollados en el contexto rural durante el lapso 1940-1970 sigue siendo marginal. Las políticas educacionales del Estado nacional han sido objeto de estudio de Cecilia Greaves (1994), Valentina Torres Septién (1994 b) y Engracia Loyo (1994 c), en el marco de los tres volúmenes de la *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, obra colectiva editada por el INEA en 1994.

Algunos trabajos centrados en el análisis de la inserción local de las escuelas rurales federales, como los de Laura Giraudó (1999) y Stephen Lewis (1997), ampliaron el seguimiento reconstructivo de sus objetos hasta las postrimerías de la década del cincuenta. También Valentina Torres Septién incursionó en el tiempo posterior al cardenismo en sus investigaciones sobre la enseñanza privada de carácter confesional, como la llamada Escuela de la Labor presente en los campos mexicanos hacia los años sesenta (1996).

Espacios: El plural territorio geopolítico de la escuela rural

La producción descrita cubre un espectro de marcos geográficos de análisis que va del plano nacional al local, abordando igualmente lo estadual y lo regional. Ello es expresión, en parte, del auge de los estudios regionales de mediados de los ochenta, que en el caso de los rurales sobre la escuela se

²⁷² Quintanilla y Vaughan (1997a), que incluye escritos suyos y de Civera, Rockwell, Valdés y Yankelevich.

vinculó también con el trabajo analítico sobre el momento cardenista, y que desde allí comenzó a discutir las visiones oficiales sobre una historia nacional coherente y unitaria, como ya se hacía notar en el primer estado de conocimiento (Galván y Quintanilla, 1993:28-30).

Por su nivel de abstracción, los estudios generales sobre políticas educativas del periodo tienden a presentar sus procesos con el carácter nacional que pretendieron tener. Empero, el empleo de fuentes locales les permitió a los autores ir captando el orden cotidiano de la operación, en sus planos local o estatal, e ir no sólo reconstruyendo históricamente el desigual proceso de desarrollo de las políticas sino proporcionándonos atisbos a esa ruralidad en proceso de escolarización

Son, no obstante, los estudios inscritos en la vertiente de análisis sobre las relaciones escuela/comunidad los que despliegan un mayor aporte al crisol de circunstancias regionales en que se desarrollaron las políticas de escolarización.

Trabajos como los de Rockwell, Cueva y Montes de Oca, citados, se ocupan del análisis de procesos de carácter estatal, Tlaxcala, Sinaloa y el Estado de México, respectivamente. Sin embargo, la mayor actividad historiográfica se registra en aquellos estudios que ubican sus marcos geográficos sobre referentes regionales y locales.

Una serie de trabajos regionales permiten captar el orden rural de vida de municipios, pueblos y ejidos de diferentes zonas del país durante la escolarización federal de los veinte y treinta del siglo pasado. Alicia Civera, por ejemplo, ha centrado sus estudios sobre la acción extensionista de la Escuela Normal de Tenerife en los pueblos mexiquenses del Distrito de Tenancingo (1997). Juan Alfonseca se ha ocupado del análisis sociopolítico de la escolarización federal en otra zona del Estado de México, los Distritos de Texcoco y Chalco (1997,1999 a).

La Sierra Norte de Puebla es el marco donde se desarrollan los estudios de Ariadna Acevedo y de Mary Kay Vaughan, ilustrando el orden del tiempo, de la disciplina en la vida local (Acevedo); la etnia, el corporativismo y el ritual (Vaughan) en la expansión federal dentro de las regiones de Zacatlán, Zacapoaxtla y Tetela. En un trabajo de carácter comparado, Vaughan se dedica con profundidad a contrastar las experiencias poblanas de Tecamachalco y Zacapoaxtla, Puebla, con la de las riberas izquierda y derecha del Valle del Yaqui, en Sonora (1994 b, 2000).

También dentro de un marco regional se desarrollan las investigaciones de Lewis (1997), que estudia la implantación de la escuela federal en Los Altos de Chiapas; Oresta López (2001 a), que reconstruye la historia de las maestras socialistas en el Valle del Mezquital; y Giraudo (1999), que estudia

los programas de educación federal indígena en la Sierra de Misantla, Veracruz.

La movilización agraria regional, el ejido en su recepción de la escuela, los presidentes municipales, la fiesta cívica, la grey enardecida, la pedagogización del mundo rural expresan, en estos trabajos, los generalizables matices históricos de procesos cuyo registro es a veces local, a veces municipal, a veces estadual. La región, en la aproximación microhistórica que practican sus autores, se configura como proyección de una ruralidad reconstruida localmente.

Esto me permite destacar aquí el hecho de que los estudios históricos sobre la escolarización en el marco aislado de localidades constituye todavía un acercamiento metodológico poco desarrollado por quienes se integran en este campo. Son pocos los trabajos que enfrentan propiamente la historia local de la escuela, con el sentido, por ejemplo, de analizar los procesos de apropiación del proyecto institucional. Aunque siempre con una perspectiva regional, posiblemente ocultos por el carácter expositivo de esos escritos, los estudios de Mary Kay Vaughan permiten hallar referencias precisas del curso seguido por la escuela en sus relaciones con comunidades aisladas, como Zacapoaxtla, Puebla. El trabajo de María Bertely (1998 b) sobre el poblado de Villa Hidalgo, Yalalag, Oaxaca, constituye, sin embargo, el único que formal y extensamente enfrenta tal tipo de reconstrucción.

Por último, cabe destacar la producción de algunas historias estatales de la educación, mismas que proporcionan cierta información sobre el desarrollo de la escolarización rural, a pesar de no hacerlo con los objetivos analíticos que presentan los estudios especializados. En este terreno pueden referirse trabajos historiográficos como los *Ochenta años de educación Pública Federal en Jalisco*, desarrollado por Oscar García y Sonia Ibarra (2000); la *Historia de la educación en Oaxaca 1825/1940*, de Víctor Martínez (1994); y *La diáspora de los letrados. Poetas, clérigos y educadores en la frontera caribe de México*, trabajo de Martín Ramos (1997) que refiere aspectos de la expansión de la escuela rural en los estados de Campeche, Quintana Roo y Yucatán.²⁷³

²⁷³ Este tipo de historias estatales de la escolarización, que permiten pulsar los ritmos regionales que tuvo la expansión de la escuela popular obligatoria durante el siglo XX, son de interés por cuanto permiten percibir el desigual desarrollo de los sistemas educacionales. Es, debe señalarse, un rubro seguramente subvaluado, ya que el patrocinio que algunas veces reciben de organismos burocráticos locales, tiende a alejarlas de los acervos de carácter mayormente académico.

Propósitos: Objetos y perspectivas de estudio en la historización del mundo rural de la escuela

No es sencillo reseñar en detalle los objetos de estudio y las metodologías empleadas en la producción del relativamente amplio conjunto de trabajos que se han dado a conocer durante estos años. Enfrentados a esta tarea quizá la opción más viable para lograr una descripción aproximada sea la de trabajar dando contenido a las líneas de investigación presentadas en la nota introductoria, caracterizando de manera gruesa el sentido de la labor de aquellos investigadores que presentan varios trabajos en torno a una problemática relativamente homogénea.

El estudio global de las políticas educacionales operadas por el Estado nacional durante el periodo 1910-1970 ha sido objeto en los trabajos de un pequeño núcleo de investigadoras, entre las que se encuentran Cecilia Greaves, Engracia Loyo, Carmen Ramos y Valentina Torres Septién. En términos del conocimiento de las políticas educativas hacia la población rural, el valor de esa producción radica, por una parte, en situar el carácter general y los dispositivos particulares de las políticas seguidas en periodos gubernativos escasamente abordados por la historiografía educativa como los que corresponden al lapso 1910-1934 y, por la otra, valorar a partir de la propia documentación oficial sobre el curso de las políticas, los alcances reales que éstas desigualmente tuvieron a lo ancho del territorio nacional.

El trabajo de Loyo es, en este sentido, el que aborda de un modo más extenso el desarrollo de la política educativa federal durante el periodo 1910-1970. Además de los escritos sobre los gobiernos de Obregón, Calles y el llamado maximato cuyo objeto parcial es mostrar cómo la escuela, en particular la rural, se distanció de las directivas oficiales mediante las modificaciones operadas por los maestros y las comunidades mismas y de aquellos que se dedican al proceso de la enseñanza rural durante el cardenismo, esta investigadora ha prestado atención al tema de la federalización educativa, proceso de importancia para la comprensión general de las tendencias nacionales en la escolarización rural y de las relaciones de fuerza entre el Ejecutivo federal y los gobiernos de los estados (1997, 1998a).²⁷⁴

²⁷⁴También resulta de referencia esencial para el análisis del proceso *federalizador* de las primeras décadas del siglo XX el trabajo de Alberto Arnaut (1998) *La federalización educativa en México, 1889-1994*, en el que se analizan las ideas, proyectos y procesos prácticos por los que atravesó el proceso centralizador en la enseñanza nacional desde las postrimerías del siglo XIX. De manera particular, es interesante su tratamiento del periodo 1910-1920.

También situando sus análisis en relación con la hechura de las políticas hacia la enseñanza rural durante los años veinte y treinta del siglo pasado, los trabajos antes citados de Rosa María Torres y Guillermo Palacios toman por objeto el estudio de la emergencia de pedagogías orientadas al campesinado. El escrito de Torres sobre la influencia del pragmatismo estadounidense en el diseño del programa de la acción que perfila la escolarización rural de los años 1924-1934, esclarece los elementos de la teoría pedagógica de John Dewey que recuperan intelectuales como Sáenz, Ramírez, Bassols y Padilla, para articularlos a la definición de los objetivos de integración y producción subjetiva de la nación promovidos por la escuela en el medio rural.

Los trabajos de Palacios tienen por objeto el análisis de la política cultural contenida en la revista *El Maestro Rural* durante los años 1932-1934, considerándola como un espacio de producción sociocultural definitorio para la constitución subjetiva del “problema campesino” y de las tareas que en relación con él debería desempeñar la escuela, definición de la que participan tanto los llamados intelectuales pedagogos como los maestros rurales y cuyo efecto central fue el reforzamiento del control ideológico sobre el magisterio como intermediario cultural.²⁷⁵

También al análisis de la política cultural desarrollada por la escuela hacia el campesinado se dedican los estudios de Mary Kay Vaughan, aunque puede destacarse el modo en que su concepto de política cultural conlleva en mayor medida el carácter de resultado o producto cultural derivado de las negociaciones sostenidas entre comunidades, maestros y burocracias educativas en relación con los propósitos originales del programa cultural. Posiblemente debido a ello, a la noción de la política cultural como resultado procesual de negociaciones entre diferentes actores, es que uno de sus principales trabajos lleve por título *La política cultural en la revolución...*, (y no *de la revolución...*), escrito en el que contrasta analíticamente los alcances del programa cultural de la escuela federal en cuatro regiones campesinas ubicadas en los estados de Sonora y Puebla, los que se vieron definidos por un amplio conjunto de factores históricos, políticos y socioculturales, plausiblemente determinantes de las negociaciones que en cada caso tuvo que operar la escuela en su agenda cultural.

²⁷⁵ Además de *La pluma y el arado*, libro antes referido, pueden consultarse del mismo autor: “Una historia para campesinos: *El Maestro Rural* y los inicios de la construcción del relato historiográfico posrevolucionario, 1932-1934”, y “Postrevolutionary intellectuals, rural readings and the shaping of the peasant problem in Mexico: *El Maestro Rural*, 1932-1934” (Palacios, 1998 a y b).

Esta noción de la política educativa como resultado social y cultural en el que son negociados intereses, significados y formas de participación, es objeto de análisis a lo largo de los trabajos antes referidos de esta investigadora, así como en otros dedicados a aspectos del proceso posrevolucionario de la escolarización rural como la educación de la mujer campesina,²⁷⁶ la acción del magisterio,²⁷⁷ etcétera.

Llegados a este punto, es pertinente introducir aquí el espectro de temáticas abordadas en los trabajos sobre la institucionalización de la escuela en las sociedades campesinas, dado que muchos de ellos se inscriben en perspectivas de análisis discutidas en los estudios de Mary Kay Vaughan. Varios de los editados durante la década pasada cierran o derivan de proyectos de investigación asociados al seminario conducido por Vaughan y Quintanilla en el Departamento de Investigaciones Educativas durante los años ochenta, el cual generó un notable impulso hacia la hechura de historias regionales de la escolarización socialista, cobrando especial atención los procesos políticos y socioculturales vividos en el contexto agrario en relación con la reforma escolar.²⁷⁸

Aunque el aspecto de las relaciones entre las comunidades y la escuela federal se aborda en casi todos los estudios a través de diferentes hipótesis sobre las bases sociales del conflicto, la alianza y la negociación con el proyecto pedagógico federal, sus objetos de conocimiento eran más amplios.

Alicia Civera, por ejemplo, se centra en la Escuela Regional Campesina de Tenería, Estado de México, durante los años treinta, analizando esencialmente el proceso de la participación social en torno al proyecto y la identidad institucionales. Los análisis que dedica al impacto de la institución en la región y a las relaciones comunitarias con los escuelas rurales de los municipios de Malinalco y Tenancingo fueron objeto de una edición separada posterior.²⁷⁹

²⁷⁶“Rural women’s literacy and education during the Mexican revolution: subverting a patriarchal event?” (Vaughan, 1994c).

²⁷⁷“El papel político de los maestros federales durante la época de Cárdenas: Sonora y Puebla”,(Vaughan, 1997 c).

²⁷⁸Una semblanza de esos trabajos, que incluye además un segmento dedicado a sus hallazgos sobre el tema de la escuela y las comunidades, es desarrollada por Vaughan y Quintanilla como estudio introductorio del libro *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*. Ver: “Presentación” (Quintanilla y Vaughan, 1997a)

²⁷⁹“Del calzón de manta al overol: la misión cultural de Tenería, Estado de México, en 1934”, (Civera, 1997a).

El trabajo histórico sobre el desarrollo del sistema escolar en Tlaxcala durante los años 1910-1940 de Elsie Rockwell aborda de manera central los procesos de base agraria contenidos por la expansión escolar. Tomando como objeto la formación de ese sistema, analiza el modo en que durante su desarrollo se enfrentaron diversos proyectos políticos y socioculturales—la federación, el sistema escolar estatal, las iniciativas escolares locales—cuyas relaciones de fuerza definieron, en suma, la configuración del sistema de escuelas (1996).

Un aspecto importante en el aporte que realizan los trabajos de esta autora en el terreno de la comprensión sobre las relaciones entre comunidades y proyectos escolares radica, por un lado, en llamar la atención sobre el peso de las tradiciones socioculturales comunitarias en cuanto al sentido de las prácticas y la gestión de las escuelas²⁸⁰ y, por el otro, en el carácter estratégico que pudo representar para las pretensiones de autonomía de las comunidades la adhesión a uno u otro proyecto escolar.

Desarrollados en otro contexto académico, en una perspectiva similar se ubican los estudios de Juan Alfonseca sobre la escolarización rural en los distritos de Texcoco y Chalco, Estado de México, durante los años 1923-1940. El objeto general en sus trabajos apunta hacia el análisis de los procesos de institucionalización de la escuela en las comunidades rurales, prestándole por ello, atención a la concurrencia entre proyectos y redes escolares durante el transcurso de la federalización iniciada en ese estado en 1923 y al posicionamiento que en relación con la elección del servicio tomaron las comunidades rurales.

Un aspecto al que también presta atención este autor es el del orden jurisdiccional, discutiendo el modo en que el ingreso del poder federal, concretado de un modo particular dentro del dispositivo escolar del programa de la acción, enfrentó resistencias comunitarias generadas tanto por las rupturas que representaba en relación con las prácticas de control y gestión local de las escuelas testificadas localmente desde el porfiriato, como por la superposición, particularmente en las escuelas rurales de los ejidos, de jurisdicciones burocráticas en torno al fomento de la escuela rural.²⁸¹

²⁸⁰ Temática central en sus escritos, particularmente focalizada en “Keys to appropriation: rural schooling in Mexico” (Rockwell, 1996a).

²⁸¹ Ver: “La pedagogía de la acción como dispositivo institucional. Aspectos micropolíticos de su implantación en el Estado de México, 1923-1940”; “El nuevo orden jurisdiccional. La micropolítica en torno al dispositivo productivo de la escuela rural federal” (Alfonseca, 1999c, 2002a).

Un objeto sobre el que se reflexiona en casi todos estos trabajos es el de la apropiación local de los proyectos escolares y la capacidad limitada del Estado central en la consecución de sus objetivos pedagógicos, sociales y políticos. Este concepto de apropiación, expuesto en detalle en el artículo “Keys to appropriation: rural schooling in Mexico” (1996 a) por Rockwell, en sus aristas de control comunitario sobre el maestro, el espacio y el currículum escolar, es también captado, en un sentido directamente político, en el estudio antes citado de Bertely, quien documenta el usufructo faccional de la escuela por parte de la elite yalalteca²⁸² y en el trabajo de Acevedo dedicado a analizar las tensiones sociales y culturales generadas en el orden local por la pretensión escolar de modernizar las actitudes comunitarias hacia el tiempo y la disciplina (2000).

Aunque con un interés ubicado en otra problemática —la situación de género de las maestras rurales del Valle del Mezquital—, el libro *Alfabeto y enseñanzas domésticas. El arte de ser maestra rural en el Valle del Mezquital*, de Oresta López, ya comentado, aborda también rasgos relevantes de la cultura rural en su interacción con el proyecto escolar, al dedicar parte de sus análisis a la ética comunitaria sobre el género docente (2001a).

Resulta un lugar común señalar que el conjunto de los trabajos reseñados hace uso tanto de fuentes primarias como secundarias en la producción de sus objetos de conocimiento y que dentro de las primeras han adquirido una relevancia creciente el acervo del Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP), la consulta de los diferentes archivos históricos estatales y, según el carácter del estudio, la consulta a las fuentes históricas municipales.

La estrategia de reconstrucción de fuentes a partir de esos acervos es algo inherente al sentido de la tarea en que, desde mucho tiempo atrás, están involucrados los investigadores en historia de la educación en el país y que se relaciona, en parte, con la revisión crítica de la historia y las versiones oficiales en torno a los procesos educativos en la nación, con intereses de reconstrucción de múltiples actores y procesos de acción relegados por la misma, así como con la búsqueda de fuentes para la producción de nuevos fenómenos observables, más allá de que estos hallasen en la historia oficial algún tipo de versión.

Sólo razonando sobre este lugar común es que puede, medianamente, expresarse algo que aglutine a la diversidad de estrategias metodológicas

²⁸² Además del trabajo doctoral ya citado, el tema de la apropiación política del proyecto escolar es tratado por la autora en “Cacicazgo indígena y pragmatismo social en centros educativos de la sierra norte de Oaxaca” (Bertely, 1996).

empleadas hoy por los historiadores en la construcción de sus objetos. Además del recurso a las fuentes situadas en esos tres niveles de jurisdicción política (la federación, los gobiernos estatales, los municipios), hecho que por sí sólo habla del propósito de dar voz a actores en disputa a lo largo de estos procesos de escolarización, varios de los estudios agregan el uso de otro tipo de acervos, como los archivos General de la Nación, Histórico de la Reforma Agraria, los escolares, etcétera. Asimismo es frecuente el manejo de fuentes biográficas, como la entrevista. y, en menor grado, el empleo de otros documentos como la correspondencia personal, las imágenes, etcétera.

ESCUELA Y NACIÓN. EL APORTE DE LOS ESTUDIOS SOBRE INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ESCUELA

Valorar en su justa dimensión el aporte que los trabajos reseñados representan para el desarrollo de la historia de la educación en México y para la construcción de una teoría histórica de su escolarización rural es una tarea compleja, sobre cuyo contenido sólo pueden anticiparse, por el momento, algunas ideas y perspectivas analíticas generales.

Algunos aportes han sido destacados ya a lo largo de este ensayo, principalmente aquellos que comportaron una apertura al conocimiento de procesos escasamente examinados de la historia rural de la escuela y de las políticas que la impulsaron. Casi podría decirse que una gran proporción de los trabajos comportó este carácter de incorporación de nuevas parcelas al análisis, ya fuese porque roturasen el terreno de las políticas educacionales seguidas durante periodos gubernativos del Estado nacional débilmente iluminados o porque se ocupasen de la reconstrucción historiográfica de nuevas regiones y territorios sociales.

El resultado, entonces, de estos diez años de estudios sobre las políticas y los procesos de la escolarización rural arroja un inventario de actores, políticas, regiones e instituciones más amplio que aquél con el que estos arribaban al año 1992, situación que es en alguna medida debida al auge que para entonces adquirirían los estudios regionales.

Muchos de los trabajos que se reseñan aquí se inscriben en lo que se ha acordado llamar la perspectiva posrevisionista de estudios históricos sobre el Estado, las instituciones y los procesos sociales derivados de la revolución mexicana, cuyo propósito analítico central estriba en entender los complejos procesos de interacción y negociación mediante los que pudo —o no— institucionalizarse el nuevo régimen político, alejándose conceptualmente tanto de la filantrópica versión oficial del Estado nacional

posrevolucionario como de la que supone un Estado-Leviatán en muchos casos delineada por los autores que se dieron a la tarea de revisarla críticamente. La agenda intelectual que enfrentan los estudios sobre la escolarización rural situados en esta perspectiva es definida por Vaughan en los siguientes términos:

Y sin embargo, los estudios posrevisionistas aún están en la infancia. Todavía no ha sido plenamente comprendido el poder relativo de Estado y sociedad en la construcción de la nación y de la modernidad. Los historiadores empiezan a enfrentarse a los procesos socioculturales que interactúan en la formación del Estado y de la nación. El actual desafío intelectual consiste en llegar más allá de la estrecha interpretación política de una organización clientelista, impuesta desde arriba por los dirigentes del Estado, que absorbió a un crédulo campesinado al vórtice de una modernidad implacable. En relación con las escuelas primarias de la Revolución, la tarea consiste en llegar a un entendimiento mejor matizado que los que han asociado la escuela federal con una benigna mejora o con una represiva dominación [...] En primer lugar, el concepto de negociación pone en duda la idea de construcción de una nación como una ingeniería social desde arriba y desafía teorías que consideran la modernización como un proceso invulnerable a toda contestación.²⁸³

Estos estudios, que se nutren, que de hecho son coetáneos del movimiento teórico general que llevó a las ciencias humanas a la construcción de paradigmas explicativos más definidamente interaccionistas acerca del orden social, han aportado a partir de sus hallazgos una larga serie de reflexiones cuyo impacto es relevante no sólo para el campo disciplinario en que se desarrollan sino para las propias teorías sobre la formación social mexicana. A continuación, destaco algunos ámbitos que parecen ser importantes:

- 1) Si por escolarización debemos entender una cierta lógica de institucionalización, en lo concerniente a la producción de una reflexión teórica sobre la escuela y sus procesos de implantación en contextos rurales estos estudios han logrado avanzar un terreno considerable y se registran en diversas direcciones y niveles conceptuales:
 - a) Percibida en la dimensión sociológica básica de agencia que persigue la aceptación y la constitución de sujetos sociales mediante el em-

²⁸³(Vaughan, 2000:23).

pleo del poder político y simbólico, los estudios reseñados han desarrollado un cuerpo de conocimiento importante en la comprensión histórica de la naturaleza y los procesos de cambio implicados por la institucionalización de la escuela en el mundo rural.

La escolarización en hoy percibida como un lento proceso de ruptura y rearticulación de relaciones sociales en el que se vinculan y recíprocamente determinan tanto el orden sociocultural comunitario como la sociedad envolvente. Lejos ya de adjudicar dominio a las coyunturas de política gubernativas, la inserción de la escuela en la vida comunitaria es revelada hoy como un proceso actuante en el curso del mediano y el largo plazos. Productora y objeto a su vez de cambios operados en el mundo de las prácticas de reproducción social, de lo demográfico, de lo cultural en sus dimensiones imaginarias y civilizatorias, de lo micropolítico, etcétera.

Así, existieron vías y contextos nacionales de institucionalización escolar, en las que se tramaron nuevos esquemas de circulación de poder local, nuevas lealtades y mediaciones político-simbólicas, nuevos espacios y prácticas ciudadanas. Esas vías, que hoy se intenta significar bajo el concepto *de apropiación local de la escuela*, son hoy comprendidas e ilustradas historiográficamente mediante marcos comprensivos más complejos y distantes de la sencilla oposición reproducción/resistencia con que se los representaba años atrás.

- b) El conflicto rural con la escuela; el deseo rural por la escuela; el papel activo del vecindario campesino en su búsqueda/recepción/apropiación de la escuela —tramas antes captadas bajo aquella oposición— han dado paso al concepto de negociación como verdadero ámbito de la interacción social entre agencia y ruralidad. Una visión, escindida de la también clásica oposición estatalismo/societalismo, se ha abierto paso a través de estos estudios, una visión “desde abajo”, aunque perceptiva a la gravitación del sistema, que deja ver los márgenes de la autonomía que mantuvieron los órdenes locales de base en cuanto a negociar e imponer sus legitimidades e intereses en el curso de la secularización y de sus múltiples formas y cauces institucionales.

Si el concepto de negociación resulta esencial para comprender las condiciones de la institucionalización escolar en el orden comunitario, constituyendo una categoría central en el análisis de esa sociología política y cultural del campesinado, otro ámbito que se ha visto impactado por estos estudios es el del análisis político de las relaciones de poder en la sociedad nacional.

c) Captado en esa otra dimensión, el proceso de escolarización revela los mecanismos de la institucionalización del orden moderno que tejió la vida nacional durante el siglo XX. De la escuela-agencia, la reflexión pasa a situarse en la escolarización como aparato de poder burocrático. También aquí, los estudios han hecho aportes, iluminando los procesos de circulación del poder que acarreó abajo y arriba la institucionalización. En el estudio, por ejemplo, de las relaciones entre niveles de poder con jurisdicción sobre el proceso escolar —a Federación, los gobiernos estatales, los Ayuntamientos, etcétera— algunos de los trabajos conducen a la necesidad de repensar las dinámicas instituyentes del orden social. Como de un modo similar lo hizo la historia regional de la Revolución, el aporte de estos estudios revela las complejas relaciones de fuerza, las cambiantes políticas de alianza en que se estructuraron los diferentes niveles de poder y jurisdicción durante el desarrollo de las políticas educativas, refutando, como señala Vaughan: “la idea de construcción de una nación como una ingeniería social desde arriba [...] y la modernización como un proceso invulnerable a toda contestación”, y brindando elementos para una nueva ingeniería explicativa de la estructuración social, que en este caso apunta hacia una teoría sociogenética de la institucionalización. Otros sentidos de discusión sobre la institución y sus procesos se derivan de algunos de los trabajos reseñados.

d) Otros niveles de reflexión sobre las instituciones y sobre la escolarización como proceso institucional han recibido aportes de estos trabajos. En ellos es posible hallar, por ejemplo, el registro histórico de aspectos que interesan a las teorías de la organización y de la burocracia, a los estudios, por ejemplo, sobre la racionalidad limitada y los llamados procesos de operación de las políticas públicas. Sus páginas hacen aparecer ese Estado burócrata, dotado no sólo de intención e interés políticos, sino de equívocos, de incapacidades, de faltas de información y de orden.

De la inmersión que algunos de estos historiadores han hecho en el mundo documental de la burocracia que educó a la ruralidad han emergido imágenes precisas de ese actor fragmentado en sus propios intereses, de ese actor racionalmente limitado y políticamente escindido que era el estado mexicano durante las primeras décadas del siglo XX.

2) Una discusión central que se desprende del estudio de esos aspectos en la institucionalización se desprende de la noción de apropiación, con-

cepto sobre el que es aún preciso un trabajo de especificación,²⁸⁴ pero que al designar las diversas formas en que las sociedades campesinas locales hicieron uso de la escuela —en función no única y exclusivamente de su currículum, sino interesadas en la adquisición de otro tipo de bienes, como el estatus y las relaciones políticas— permiten expandir los conceptos y las fronteras de lo que entendemos es el objeto de la historia de la educación.

¿Es la historia de la educación, la de la enseñanza, o es también la de la política y la sociedad en que se inscribe? Otro aporte hecho por estos trabajos en el sentido de generar una teoría histórica sobre la institucionalización de la escuela rural en México ha derivado del impacto que sus hallazgos han tenido sobre la solidez de los criterios de periodización histórica previamente asumidos, particularmente en relación con la ruptura pasado-presente presuntamente implicada por la escolarización posrevolucionaria.

- 3) Otra contribución que merece destacarse en los trabajos sobre la expansión de la escuela rural se registra, evidentemente, en relación con el estudio histórico de las sociedades campesinas. Los campesinos en su relación con la entonces emergente institución que habría de secularizarlos. Los campesinos, la clase incómoda que analizase Teodor Shanin,²⁸⁵ esos productores sin lógica productiva, irracionalmente ri-

²⁸⁴ Parecería importante considerar qué de nuevo trae al panorama de las ciencias humanas el carácter activo de la *agencia humana* con que presenta Chartier su noción de *apropiación*, hoy de uso frecuente entre historiadores. Desde mi perspectiva, una significativa serie de conceptos teóricos de ciencias sociales como la antropología, la ciencia política, la sociología, la etnología, nos proveen de herramientas analíticas para enfrentar de modo más concreto el análisis de las realidades que han estado en discusión. Es importante no dejar derivar la noción de *apropiación* al genérico plano de rasgo ontológico en la interacción social, a una suerte de posición *de principio* en torno al conocimiento social. Muchos fenómenos de recepción cultural han sido objeto de reflexión en esas disciplinas, proporcionándonos conceptos más específicos en su objeto que la genérica alusión al fenómeno *apropiación*. Las teorías de la organización en su análisis sobre la *racionalidad limitada*, el concepto de *traducción semiótica*, los conceptos de la antropología política en torno a la discursividad como principio estratégico, todos aludiendo a procesos de recepción/invencción cultural, representan una interlocución básica para trascender el aparente riesgo de genericidad en que puede incurrir el concepto.

²⁸⁵ Teodor Shanin, *La clase incómoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo. Rusia 1910-1929*, Madrid, Alianza Editorial, 1983.

tuales, esa abyecta cultura de “fiestas, cohetes y alcohol”, como dijese algún día un inspector escolar federal. Los campesinos, desde siempre engañados por la sociedad urbana, negociando con ella su subsistencia, vinculándose en alianzas que tendieron siempre a situarlo en el vórtice de la violencia social, pero de las que obtuvo siempre condiciones para reproducirse como eso, como una clase incómoda, ora domesticada, ora insubordinada.

El mundo agrario, la economía moral, las lealtades históricas y las lógicas de participación de la sociedad campesina en el curso de la implantación de la institución modernizadora por antonomasia. En este sentido, el estudio de las relaciones localmente sostenidas entre escuela y comunidad ha permitido captar de modo detallado las redes de poder, sus lógicas de acción política en apoyo u oposición a la escuela, sus relaciones con la sociedad regional, nacional, etcétera, enriqueciendo nuestra percepción no sólo de la sociología política del campesinado sino las bases culturales en que se sustenta.

La reflexión sobre la acción política y cultural del campesinado introducida por estos estudios deja ver una faz de sus relaciones con la sociedad nacional que no es propiamente la de la violencia en torno a la tierra (el ítem histórico en sus agendas), que tiene mucho más que ver con el contacto y la recepción cultural. El aporte, entonces, de estos estudios nos deja ver un campesinado que negocia políticamente su consumo de la cultura: el sentido de la escolarización, la apropiación siempre estratégica del proyecto institucional, la economía moral del campesinado actuando durante la secularización, son aspectos temáticos que constituyen un aporte al conocimiento de la sociedad rural nacional.

TERRITORIO, ECONOMÍA MORAL, LEGITIMIDAD Y PODER
EN LAS SOCIEDADES AGRARIAS.
APUNTES EN TORNO A PERSPECTIVAS DE LA HISTORIOGRAFÍA DE
EDUCACIÓN RURAL EN EL MÉXICO DE SAN SALVADOR ATENCO

Es difícil definir qué será la década por venir en el escenario de estos estudios temáticos. La ausencia de un censo hecho con el sentido de conocer los proyectos que actualmente desarrollan sus autores obliga a fundar un pronóstico sobre algunas posibles trayectorias futuras en el conocimiento “de corrillo académico”.

A juzgar por las intervenciones académicas recientes,²⁸⁶ existen indicios de que ciertos investigadores posiblemente persistan en el tratamiento de aspectos de política educativa (instituciones y programas durante el cardenismo, por ejemplo), de política e historia cultural, de análisis local de la relación escuela-comunidad (pedagogía federal y comunidad, jurisdicción, apropiación), etcétera. Sin embargo, durante los noventa el movimiento académico se transformó y, al par de persistencias posibles, existen hoy transiciones individuales hacia nuevas temáticas y tiempos historiográficos.

La presentada “larga duración”, que en esta lectura señalamos como generadora de los cambios de criterio en la crónica y la periodización histórica asumidos en los primeros noventa, hizo surgir derroteros que definitivamente movieron las fronteras de sus proyectos, tanto en pos del siglo XIX como del más cercano México del crecimiento institucionalizado. No necesariamente la larga duración en el sentido temático de los *Annales*, corriente parcialmente recuperada por quienes se orientan hoy en el sentido de una historia cultural de la escuela en contextos rurales. También la larga duración construida desde la ciencia política y la sociología como emergencia de nuevas configuraciones institucionales y la transformación en los patrones sociológicos de acción ha colaborado con nuevas hipótesis cuyo desarrollo formará parte del porvenir en este campo.

Por ello, aunque sin poder precisar las temáticas que fructificarán en los próximos años, una tarea intelectual presumible enfrentará la necesaria construcción de conocimiento sobre los procesos y ritmos del cambio decimonónico, el ciclo de las medianas y grandes transformaciones con que hay que pensar los vínculos entre el viejo y el nuevo régimen. El orden material del poblado rural, la cultura institucional, la escrita, las prácticas sociales en torno a la escuela, etcétera, que desde ese pasado nos deja ver sus ecos ciertos en nuestra modernidad.

Ruptura, continuidad; pasado, presente, permanencia, cambio; discusiones sustantivas tienen cauces para profundizarse en los próximos años hasta tender puentes históricos, entre las hoy parceladas comunidades historiográficas de los siglos XIX y XX mexicanos.²⁸⁷ En este sentido, por las

²⁸⁶ Desarrollados, por ejemplo, en el contexto del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación, celebrado en Morelia, Michoacán, en septiembre de 2001 y el VI Congreso Nacional de Investigación Educativa, en Manzanillo, Colima, a finales del mismo año por investigadores como Acevedo, Alfonseca, Loyo, Rockwell y Torres, entre otros.

²⁸⁷ En este sentido, debe verse, por supuesto, la bibliografía especializada en la escuela rural durante el siglo XIX que se compila en este volumen.

certezas a que mueven sus hallazgos, es importante señalar aquí el valioso trabajo de investigadores especializados en el siglo XIX como Mílada Bazant, Antonio Padilla y Carlos Escalante, que han descrito el entramado cultural de estatus, roles y esquemas de gestión cotidiana de la escuela en la ruralidad mexicana de fines del XIX y que constituyen un referente de primer orden para quienes discuten los procesos de apropiación local del proyecto escolar, el cambio en los sistemas jurisdiccionales y la tensión social asociada a la emergencia de nuevos cauces de participación ciudadana, etcétera, que acompañaron la expansión de los sistemas de instrucción pública rural durante el siglo XX.

Escritos como “El ‘lucimiento’ de los alumnos en el ‘acto público’. El Estado de México 1876-1910”; “Los inspectores y los vecinos de los pueblos determinan la suerte de los maestros mexiquenses: 1874-1910”, de Mílada Bazant (1997, 1998) y “Secularización, educación y rituales escolares en el siglo XIX”, de Antonio Padilla (1997), revelan para el historiador del siglo XX, las verdaderas dimensiones del cambio que, más allá del movimiento de corto plazo, supusieron las políticas educativas de la posrevolución.

También fructificará el trabajo que hoy los tiende hacia una larga y mediana duración con sentido futuro: la de la constitución de la ciudadanía y las identidades modernas, la de los nacionalismos y los imaginarios que forjaron al México moderno; la del país escolarizado y de la institucionalización de relaciones sistémicas entre educación y sociedad.

Sin embargo, aunque existen proyectos transitando en ese sentido, el campo de estudios sobre la escuela y la escolarización rural carece hoy del sentido que antes le dieron un notable impulso, como lo fueron la historia regional posrevolucionaria y la coyuntura socialista, hecho que deja suponer un previsible estrechamiento de su comunidad.

Junto con la discusión de las grandes épocas y transformaciones sociales, una temática que se verá posiblemente iluminada radica en la dimensión comunitaria que como política, sociología y cultura rurales nos reveló la pasada década de estudios locales y regionales sobre el proceso de la escolarización rural. Ese orden cotidiano comunitario en torno a la escuela será el terreno sobre el que cabrá esperar productos de historiografía rural de la escuela en el transcurso de la década por venir.

Ése, que como señalé es también escenario de la reflexión decimonónica, arribó durante los noventa a importantes hallazgos en torno a la institucionalización, al cambio cultural y a la emergencia de imaginarios sociales del México inaugurado por la revolución social.

El pueblo y la escuela. El pueblo y las estructuras políticas que lo constriñen y potencian. La escuela como bien simbólico y político. La escuela y

el faccionalismo local en la configuración de nuevas alianzas sociales. La política cultural y la producción local del orden ciudadano. Las identidades sociales que producirá —y destruirá— el acceso a la escolaridad en el México del desarrollo con estabilidad.

Un haz de preguntas relevantes deja el hallazgo heurístico del nivel comunitario como espacio determinante en la constitución del tejido y la vida social. Apropriación, jurisdicción, economía moral, etnicidad, poder y estrategia, conceptos derivados de estos estudios, seguramente nutrirán las futuras discusiones sobre la moderna socialidad rural mexicana.

El México agrario que descubren esos estudios ha revelado la pertinencia de prestar atención al marco cultural que informa el sentido de la acción local en torno a la escuela y sus actores. El problema del orden cultural heredado por los pueblos y la existencia de representaciones y prácticas de viejo cuño pautando la apropiación local del currículo escolar. La transformación de las prácticas históricas locales en la recepción de la escuela y de sus conocimientos y bienes simbólicos. La historia cultural de la letra, del docente, de la civilidad local y del género en sus interacciones con la escuela. La cultura local, la cultura escolar local, en suma, en sus múltiples relaciones con la institución que irrumpe, a final de cuentas, de uno u otro modo en sus horizontes antropológicos de acción.

La cultura que nutre y es, a su vez, nutrida por la escuela es, en un aspecto más político, la cultura ofendida por la escolarización, la que irrumpe en *litis* con la escuela por la preservación autónoma del territorio y el control local de sus recursos. Es la cultura que enmarca los procesos legitimistas (Bendix, 1974:52) con los que enfrenta a la escuela el orden local. Ese legitimismo, esa, en ocasiones, economía moral pre-moderna, en el sentido con que lo piensa la historiografía inglesa (Thompson, Scott, etcétera), no fue sólo un proceso político-cultural pretéritamente fundado, sino que tendió a configurar formas modernas de relación local con la escuela.

Orden y legitimidad locales pautando los alcances del proyecto escolar y haciéndola función de sus estrategias esenciales de preservación. La autonomía del nivel local y su usufructo de la escuela. La escuela rural dentro del concierto de instituciones localmente legitimadas, suponen también otras formas de enfrentar historiográficamente el análisis de la legitimidad, sus bases sociales y sus consecuencias para los procesos de la institucionalización posrevolucionaria.

La comunidad rural en proceso de escolarización. Una pregunta esencial es aún posible hacerse: ¿hubo tal comunidad en relación con la escuela? Cuando todavía hoy estudios antropológicos sobre escuela y ruralidad lla-

man la atención sobre la necesaria problematización del concepto de comunidad que ha tendido a aplicarse al diseño de la acción educacional, los historiadores debemos enfrentar un ejercicio de reflexión conceptual sobre este aspecto que hoy reedita en las escuelas rurales viejos problemas vividos en el pasado por la institución que estudiamos.²⁸⁸

¿Hubo esa comunidad histórica o fue la escuela objeto relacional para facciones, grupos de poder y de género locales? ¿Como se institucionalizó, entonces, la moderna escuela nacional en el plano de las localidades, mediante una relación *vis-a-vis*, o mediante una compleja micropolítica local reveladora las múltiples y cambiantes facetas del poder en comunidades escindidas? Con sus historias de escuelas en manos de caciques, con sus relatos sobre escuelas en el vórtice de pugnas de estatus entre pueblos, con sus análisis sobre la escuela y la reconfiguración del poder local, estos estudios dejan senderos de investigación futuros en dirección de una mejor comprensión de los cimientos del orden institucional en el México moderno.

Las preguntas derivadas de conceptos como esos, emergidos del trabajo de reflexión crítica sobre la dinámica de la transformación posrevolucionaria, serán, cosa por lo menos llamativa, las que posiblemente animen este campo en los años del México *del cambio*. Surgidos para pensar la capacidad que tuvieron las sociedades campesinas locales para negociar su interés y contener el avance del Estado de la transición revolucionaria, los conceptos referidos servirán para profundizar en el conocimiento de unas sociedades que hoy, como antes, vuelven a movilizarse en pos de la autonomía y en torno a la tierra como base de pervivencia social e identitaria.

El *cambio* se ha hecho presente como lucha comunitaria en nuestra presente ruralidad nacional. No me refiero al *cambio* como eslogan de la última coyuntura política, aludo, antes bien, al que comenzó hace lustros, como insurgencia agraria. Como neo-zapatismo. Como linchamiento justiciero popular. Como ecologismo. Como conflicto entre núcleos agrarios por el acceso al suelo. Como movilización de campos contra la urbanización. Como identidad étnica. Como tradición local.

Sobre este México comunitario que hoy nos hace presente el complejo y socialmente contradictorio curso seguido por la globalización y la crisis del cambio estructural e institucional, podrá relevantemente reflexionar la futura investigación histórica. Para ello, nuestro quehacer historiográfico deberá abrirse al diálogo horizontal e interdisciplinario. La discusión y la vinculación de hallazgos con el núcleo de estudiosos de la escuela popular

²⁸⁸ Ver: Luisa Paré y Elena Lazos (2002), *Medio ambiente, ecoturismo y escuela rural. Acciones colectivas e instituciones locales en el desarrollo* (en prensa).

rural del siglo XIX constituirá una tarea en pos de la horizontalidad disciplinaria. Del mismo modo será preciso tomar conciencia en cuanto a nuestras a veces genéricas categorías historiográficas, y abrir aún más nuestros horizontes conceptuales al trabajo teórico y metodológico que de modo concreto nos ofrecen otras disciplinas, como la antropología, la sociología, la ecología, etcétera.

Hoy, las comunidades ejidales que lidera el poblado de San Salvador Atenco sostienen luchas por la autonomía local que los llevó a negociar políticamente con el gobierno de la república la suspensión del proyecto de aeropuerto que amenazaba destruir sus vínculos con la tierra. Así se difiera en torno a las bases sociales de su protesta, lo cierto es que la lucha de esos ejidos asumió la forma de una rearticulación discursiva y emblemática del ideario campesinista de Zapata, fundando en él un movimiento de defensa territorial de la comunidad y de sus legítimas aspiraciones a la autodeterminación social y cultural.

En los años veinte y treinta del siglo pasado, los mismos pueblos de Acuexcomac, Tocuila, San Bernardino, La Magdalena Panoaya, Huexotla y San Salvador Atenco, sostuvieron también luchas mediante las que negociaron con la Secretaría de Educación Pública las modalidades que deseaban en la operación de sus escuelas rurales. En esos pueblos hubo turbas, pobremente armadas (de machetes seguramente) que rehusaron la escuela federal socialista. Hubo también actos autonómicos de restitución de bienes cedidos por la comunidad a la escuela federal cuando ésta se había ostensiblemente despegado de las modalidades pedagógicas deseadas por los vecinos, como fueron las pugnas, a veces judiciales, como las de hoy, por la posesión de lámparas de gas y llaves escolares.

Hubo también, por el contrario, alianzas locales con el aparato escolar federal como vía de contrarrestar el poder de presidencias y cabeceras municipales. La SEP vivió en esa zona un continuo vaivén político. A veces opuestos, a veces aliados. El resultado final, sin caer en la romántica valoración de las capacidades sociales del mundo comunitario, fue que los mismos pueblos de entonces, hicieron del proyecto escolar lo que aproximadamente quisieron, manteniendo los márgenes de su autonomía. Como lo hacen hoy, inventando discursivamente el territorio, pugnando por la restitución moral e identitaria y articulándose, en suma, con el pasado. Desde el presente.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, Ariadna (2000). *Time and Discipline in Mexico Rural Schools, 1921-1934*, tesis de maestría, Gran Bretaña, Universidad de Warwick.
- Acevedo, Ariadna (2001). “Las respuestas de los campesinos a la Escuela de la Acción, 1921-1934”, en *Memoria del VI Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Manzanillo, Colima.
- Aguayo Quezada, Sergio (1998). *1968: los archivos de la violencia*, México, Grijalbo-Reforma.
- Aguayo Quezada, Sergio (2001). *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo.
- Aguilar Camín, Héctor (1993). *Pensar el 68*, México, Cal y Arena.
- Aguilar Islas, Jorge (1984). *Escuela Nacional de Jurisprudencia 1867-1910*, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Aguirre Lora, Ma. Esther (1997). *Tramas y espejos. Los constructores de historias de la educación*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Plaza y Valdés.
- Alanís, Antonio (1988). “Las instituciones de educación superior en Jalisco” en Salvador Acosta (coord.), *Jalisco desde la revolución. La expansión educativa. 1940-1985*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco y Universidad de Guadalajara.
- Alfonseca, Juan (1993), “La escuela rural federal en los distritos de Texcoco y Chalco (1923-1936)”, en *II Simposio de Investigación Educativa “Cultura en la escuela: escuela en la cultura”*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 22-26 de febrero.
- Alfonseca, Juan (1997). “Escuela y sociedad en los distritos de Texcoco y Chalco, 1923-1940”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa y Universidad de Guadalajara, pp. 153-168.

- Alfonseca, Juan (1999a). “La escuela rural federal y la transformación de los supuestos sociales de la escolarización en una región del Estado de México. Los distritos de Texcoco y Chalco, 1923-1940”, en *Memoria del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*, Toluca, julio.
- Alfonseca, Juan (1999b). “La escuela socialista en la región de los lagos y los volcanes”, en Alicia Civera (coord.), *Experiencias educativas en el estado de México. Un recorrido histórico*, Toluca, El Colegio Mexiquense, pp.355-394.
- Alfonseca, Juan (1999c). “La pedagogía de la acción como dispositivo institucional. Aspectos micropolíticos de su implantación en el Estado de México, 1923-1940”, en *Memoria del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*, Toluca, julio 1999.
- Alfonseca, Juan (2001). “El nuevo orden jurisdiccional. La micropolítica en torno al dispositivo productivo de la escuela rural federal”, en *VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, septiembre.
- Alfonseca, Juan (2002a). “El nuevo orden jurisdiccional. La micropolítica en torno al dispositivo productivo de la escuela federal”, *América a Debate. Revista de Ciencias Históricas y Sociales*, núm. 1, enero-junio.
- Alfonseca, Juan (2002b). “La escuela rural federal y la transformación de los supuestos de la escolarización en una región del Estado de México. Los distritos de Texcoco y Chalco, 1923-1940”, en Alicia Civera, Carlos Escalante y Luz Elena Galván (coords.), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, Toluca, El Colegio Mexiquense e Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, pp. 331-343.
- Alvarado, Lourdes (1984). “La Escuela de Altos Estudios. Sus orígenes”, en *Memorias del Primer Encuentro de Historia sobre la Universidad*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1986a). “De la Real y Pontificia Universidad de México a la Universidad Nacional de México”, en *Pensamiento Universitario*, núm. 65, México, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1986b). “Reconsideraciones sobre los orígenes de la Universidad”, en *Memorias del Segundo Encuentro de Historia sobre la Universidad*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1988). “Porfirio Parra. Una semblanza”, en *Estudios de Historia moderna y contemporánea de México*, vol. XI, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1989a). “Asociación metodófila Gabino Barrera. Dos ensayos representativos”, en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, vol. XIII, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1989b). “Formación moral del estudiante y centralismo educativo. La polémica en torno al internado (1902-1903)”, en *Los estudiantes. Traba-*

- jos de historia y sociología*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1990). “El siglo XIX ante el feminismo. Una interpretación positivista”, en *Universitarias Latinamericanas. Liderazgo y desarrollo*, México, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1991). “La influencia de la educación en el proceso ideológico de la Revolución Mexicana”, en *Memoria del Congreso Internacional sobre Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- Alvarado, Lourdes (1992a). “La educación femenina bajo el prisma positivista”, en *La condición de la mujer mexicana. Memoria del II Seminario Nacional de la Federación Mexicana de Universitarias*, Puebla, Universidad Nacional Autónoma de México, Gobierno del estado de Puebla.
- Alvarado, Lourdes (1992b). “Presencia femenina en la historia de México”, en *La condición de la mujer colimense. Memoria*, Colima, Universidad de Colima.
- Alvarado, Lourdes (1994a). *La polémica en torno a la idea de universidad en el siglo XIX*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1994b). “La universidad entre la tradición y el cambio. 1833”, en Lourdes Alvarado (coord.), en (1994d), pp. 129-160.
- Alvarado, Lourdes (1994c). “Matilde Montoya: primera médica mexicana”, en *Ciencia y desarrollo*, México, CONACYT, septiembre-octubre.
- Alvarado, Lourdes (coord.) (1994d). *Tradición y reforma en la Universidad de México*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Alvarado, Lourdes (1995). “El proyecto universitario de 1910. Orígenes y características iniciales”, en Jorge Luis Sánchez Gastélum (comp.), *Universidad y autonomía. Reflexiones sobre un encuentro olvidado*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Alvarado, Lourdes (1996a). “El imperialismo norteamericano bajo el prisma positivista: el caso de Agustín Aragón”, en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 17, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1996b). “El maestro universitario. Un acercamiento a su vida”, en *Historia y compromiso. Testimonios sobre Ernesto Lemoine*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alvarado, Lourdes (1996c). “Positivismo y universidad”, en Enrique González (coord.), *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, pp. 643-666.
- Alvarado, Lourdes (1996d). “Prensa y educación femenina en los albores del siglo XIX en México”, en *Las raíces de la memoria. América Latina*, Barcelona, Universidad de Barcelona.

- Alvarado, Lourdes (1997a). "Educación media y superior en el siglo XIX. La universidad decimonónica: un balance historiográfico", en *Encuentro Académico: XX Aniversario del Centro de Estudios sobre la Universidad*, UNAM, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 49-55.
- Alvarado, Lourdes (1997b). "Laureana Wright de Kleinhans y sus aportaciones a la educación femenina en México", en *Educación y cultura en la historia de México. Memoria electrónica del V Encuentro de historia de la educación*, México, Comité Académico para el Fomento y Desarrollo de La Historia de la Educación.
- Alvarado, Lourdes (1997c). "Mujer, prensa y educación en el México de principios del siglo XIX: El Diario de México", en Magaldy Téllez (coord.), *Ensayos para la comprensión de la historia de la educación en América Latina*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- Alvarado, Lourdes (1997d). "Saber y poder en la Escuela Nacional Preparatoria", en Margarita Menegus (coord.), *Saber y poder en México. Siglos XVI al XX*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp. 245-269.
- Alvarado, Lourdes (1998a). "Justo Sierra, el educador", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, julio-septiembre, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (1998b). "Liberalismo y educación secundaria femenina en México (1857-1867)", en *Revista Universidad de México*, núm. extraordinario, México.
- Alvarado, Lourdes (1999a). "Abriendo brecha. Las pioneras de las carreras liberales en México", en *Memoria electrónica del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*, México, Comité Académico para el Fomento y Desarrollo de la Historia de la Educación.
- Alvarado, Lourdes (1999b). "La prensa como alternativa educativa para las mujeres de principios del siglo XIX", en Pilar Gonzalbo (coord.), *Familia y educación en Iberoamérica*, México, El Colegio de México.
- Alvarado, Lourdes (1999c). "La propuesta educativa femenina del gobierno republicano, 1867", en *La definición del Estado Mexicano: 1857-1867*, México, Archivo General de la Nación.
- Alvarado, Lourdes (1999d). "La Universidad Libre: primer movimiento estudiantil del México Independiente (1875)", en Renate Marsiske (coord.), *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, vol. 1, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Plaza y Valdés.
- Alvarado, Lourdes (2000). "Hacia la reconstrucción de la universidad mexicana en el siglo XIX: un balance historiográfico", en Luis E. Rodríguez (ed.), *Las universidades hispánicas: de la monarquía de los Austrias al centralismo liberal. Siglo XVIII-XIX*, vol. II, España, Universidad de Salamanca, Junta de Castilla y León.

- Alvarado, Lourdes (2001a). “La educación ‘superior’ femenina en el México del siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental”, tesis de doctorado en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (2001b). “La Universidad en el siglo XIX”, en Renate Marsiske (coord.), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Plaza y Valdés, pp. 87- 113.
- Alvarado, Lourdes (2001c). “Justo Sierra, nacionalismo y educación”, en *Memoria electrónica del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 19-21 de septiembre.
- Alvarado, Lourdes (2001d). “Un proyecto liberal de educación superior para mujeres (1856-1857)”, en Enrique González y Leticia Pérez (coords.), *Colegios y Universidades. Del antiguo régimen al liberalismo*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Alvarado, Lourdes (2002). “La enseñanza del derecho durante el siglo XIX”, en Enrique González (coord.), *El derecho, su enseñanza y su práctica. De la Colonia a la República*, México, Facultad de derecho, UNAM.
- Álvarez, Isaías (1991). “La difusión de las ideas y el cambio en la formación de maestros de primaria en México (un caso histórico exploratorio)”, en Pablo Latapí (coord.) *Educación y escuelas. Lecturas básicas para investigadores de la educación*, tomo 1, México: SEP-Nueva imagen, pp. 329-354.
- Álvarez Garín, Raúl (1998). *La estela de Tlatelolco. Una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68*, México, Grijalbo.
- Amador, Héctor (1998), *Los parricidas del 68: la protesta juvenil*, México, Plaza y Valdés.
- Amaro Peñafleres, René (2001). “Las escuelas de artes y oficios de Zacatecas durante el siglo XIX”, en Francisco García González. *Historia de la educación en Zacatecas: su enseñanza y escritura*, Zacatecas, Universidad Pedagógica Nacional.
- Anguiano, Hildelisa y Agustín Vaca (2000). *Querer es poder. Hildelisa Anguiano platica con Agustín Vaca*, Zapopan, El Colegio de Jalisco.
- Aréchiga, Hugo y Carlos Beyer (coords.) (1999). *Las ciencias naturales en México*, México, Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional para la Cultura y la Artes.
- Arellano Jorge, Elba Bieler y Héctor González (coords.) (1996). *El Patronato Universitario 1945-1995. Entrevistas, testimonios y cronología*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arnaut, Alberto (1996). *Historia de una profesión: Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

- Arnaut, Alberto (1997). “La federalización de la educación básica y normal”, *Perspectivas Docentes*, núm. 21, enero-abril, pp. 20-26.
- Arnaut, Alberto (1998). *La federalización educativa en México. Historia del debate sobre la centralización y la descentralización educativa (1889-1994)*, México, El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Arnaut, Alberto (1999). “Los maestros de educación primaria en el siglo XX”, en Pablo Latapí (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo II, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 195-229.
- Arrom, Silvia Marina (1988). *Las mujeres en la ciudad de México*, México, Siglo XXI editores.
- Arteaga, Belinda (1994a). *La institucionalización del magisterio, 1938-1946*, México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Arteaga, Belinda (1994b). “Los maestros mexicanos en el gobierno de Manuel Ávila Camacho”, en Lucía Martínez, (coord.), *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo, 1821-1943*, vol. 2, México, Universidad Pedagógica Nacional, pp. 29-70.
- Arteaga, Belinda (1997). “La sexualidad en la escuela. Historia de la educación sexual en México: actores, debates y libros de texto (1900-1970)”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 217-240.
- Arteaga, Belinda (2001). “La educación socialista y sus metáforas: entre el conflicto y la utopía” en *VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Arteaga, Belinda (2003). “Las mujeres del cardenismo en fotografías, grabados y libros de texto”, en Luz Elena Galván y Oresta López (coords.), *Memoria del VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*, México, El Colegio de San Luis, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Arreola, Maribel (1997). *Primera Escuela Normal Rural en México. 75 aniversario. Reseña histórica*, Escuela Normal Rural “Vasco de Quiroga”, Tiripetío, Michoacán.
- Ávila Carrillo, Enrique (1990). *Historia del movimiento magisterial 1910-1989: Democracia y salario*, México, Quinto Sol.
- Ayala, Beatriz (1987). “La ingeniería en tiempos de la independencia”, en *Ingenieros en la Independencia y la Revolución*, México, Sociedad de Exalumnos de la Facultad de Ingeniería, UNAM
- Ayala, Silvia (1994). “Diagnóstico de la educación normal en Jalisco”, en Luz Elena Galván, y otros, (coords.), *Memorias del Primer Simposio de Educación*, México, Centro de Investigaciones, Estudios Superiores en Antropología Social,
- Azcue, Karleme (S/F). *El movimiento estudiantil poblano: 1952-1957*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Barba, Bonifacio (1994-1995). “La educación superior en Aguascalientes: una visión de su desarrollo como acción de reforma”, en *Reforma y Utopía*, núm. 12, invierno, pp. 40-62.
- Barba, Bonifacio (1994). *Universidad Tecnológica de Aguascalientes. Un caso de modernización de la educación superior*, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, Oficina de coordinación de asesores, Cuadernos de Trabajo, núm. 8, noviembre– diciembre.
- Barba, Bonifacio (1995). *La educación privada en Aguascalientes. El caso de la Universidad Bonaterra*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Reporte de investigación educativa, núm. 34.
- Barba, Bonifacio (coord.) (2002). *Origen y Desarrollo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Barba, Bonifacio y Margarita Zorrilla (1993). *Las instituciones de educación normal en Aguascalientes: orígenes y situación presente*, Aguascalientes, Centro de Artes y Humanidades, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Barba, Bonifacio (1994). “La educación normal en Aguascalientes”, *Universidad Futura*, núm. 16, vol. 6, diciembre, pp. 38-49.
- Bartolucci, Jorge (1996). “La expansión de la educación superior en México y el estudiantado de la UNAM”, en Enrique, González (coord.) *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, pp. 807-844.
- Bartolucci, Jorge (1997). “Saber y poder en la modernización de la astronomía mexicana (1842-1942)”, en Margarita Menegus (coord.), *Saber y poder en México. Siglos XVI al XX*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp. 275-314.
- Bartolucci, Jorge (2000). *La modernización de la ciencia en México. El caso de los astrónomos*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Plaza y Valdés.
- Bazant, Mílada (1992). “La enseñanza y la práctica de la Ingeniería durante el porfiriato”, en *La educación en la historia de México*, México, El Colegio de México.
- Bazant, Mílada (1993). *La historia de la educación durante el porfiriato*, México, El Colegio de México.
- Bazant, Mílada (1996). “Escuelas en pueblos, haciendas y rancherías mexiquenses, 1876-1910”, en Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp.87-105.
- Bazant, Mílada (1997). “El ‘lucimiento’ de los alumnos en el ‘acto público’. El estado de México 1876-1910”, en *Memoria del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida, octubre.

- Bazant, Mílada (1998). “Los inspectores y los vecinos de los pueblos determinan la suerte de los maestros mexicanos: 1874-1910”, en Pilar Gonzalbo (coord), *Historia y nación: actas del Congreso en Homenaje a Josefina Zoraida Vázquez*, México, El Colegio de México.
- Beato, Raquel (1994). “Desarrollo y crecimiento del sistema educativo en el Estado de México entre 1940 y 1970”, en Mílada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, pp. 269-282.
- Becerril Guzmán, Elizabeth (2000). *Educación y condición de la mujer mexicana a través de la prensa (1805-1842)*, tesis de licenciatura en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Becerril, René Roberto e Irma Leticia Moreno (1994). “Las ideologías políticas dominantes en el Estado de México”, en Luz Elena Galván, y otros, (coords.), *Memorias del Primer simposio de educación*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 407-418.
- Becker Marjorie (1987). “Black and White and Color: Cardenismo and the Search for a Campesino Ideology”, en *Comparative Studies in Society and History*, núm. 29, pp. 453-465.
- Becker Marjorie (1994). “Torching la Purísima, Dancing at the Altar. The Construction of Revolutionary Hegemony in Michoacán: 1933-1940, J. Gil y D. Nugent (eds.), ob. cit. pp. 247-264.
- Beezley W., Ch. Martin y W. French (comps.) (1994). *Rituals of Rule, Rituals of Resistance*, Wilmington, Scholarly Resources Press.
- Bendix, Reinhart (1974). *Estado nacional y ciudadanía*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Benavides, María Eulalia y Guillermo Velasco (coords.) (1992). *SNTE, Sindicato magisterial en México*, México, Instituto de Proposiciones Estratégicas.
- Bernal Reyes, Luis Enrique (1995). *Escuela y escolaridad indigenizada. Historia de la escuela primaria federal de San Miguel Atoyac, Oaxaca*, tesis de maestría, México, Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV.
- Bertely Busquets, María (1996). “Cacicazgo indígena y pragmatismo social en centros educativos de la sierra norte de Oaxaca”, en *Memoria del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara, noviembre.
- Bertely Busquets, María (1998a). “Educación indígena del siglo XX en México”, en Pablo Latapí (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo II, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 74-100.
- Bertely Busquets, María (1998b). *Historia social de la escolarización y uso del castellano escrito en un pueblo zapoteco migrante*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Bertely Busquets, María (1999a). “Historia social de la escolarización y uso del castellano escrito en un pueblo zapoteco migrante”, en María del Carmen

- Sánchez (coord.) *Vistilla hacia un hacer: hallazgos y resultados de investigación educativa*, Toluca, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, pp. 29-45.
- Bertely Busquets, María (1999b). “Similitudes entre las escuelas indígenas de finales del siglo XX y los planteles de segunda y tercera clase del porfiriato”, en *Memoria del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes, Aguascalientes
- Bertely Busquets, María (2000). “Nación, globalización y etnicidad: ¿articulación necesaria en el diseño de políticas educativas públicas?”, en Mentz, Brígida von (coord.), *Identidades, Estado nacional y globalidad: México, siglos XIX y XX*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 227-282
- Bertely Busquets, María (2002). “Panorama histórico de la educación para los indígenas en México”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de historia de la educación en México*, (cd-rom), México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Bitrán, Yael (coord.) (2001). *México historia y alteridad. Perspectivas multidisciplinares sobre la cuestión indígena*, México, Universidad Iberoamericana.
- Bolaños Martínez, Víctor Hugo (1994). “Raíz, razón y futuro del normalismo”, *Revista Mexicana de Pedagogía*, vol. 5, núm. 17, febrero-marzo, pp. 27-32.
- Bolívar Zapata, Francisco (ed.) (1999). *Memoria, 40 años*, México, Academia Mexicana de Ciencias.
- Bonfil, Ramón (1992). *La revolución agraria y la educación en México*, México, Instituto Nacional Indigenista y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Bonfil, Ramón (1995). “Una necesidad urgente: la carrera de educación normal”, *Revista Mexicana de Pedagogía*, núm. 21, vol. 6, enero-febrero, pp. 32-35.
- Buchanan, Elizabeth (1981). *El Instituto de Toluca bajo el signo del positivismo, 1870-1910*, Toluca, Universidad Autónoma del estado de México.
- Buenfil, Rosa Nidia (1990). “Politics, Hegemony and Persuasion: Education and the Mexican Revolutionary Discourse During World War II”, PHD Dissertation, Reino Unido, Essex University.
- Buenfil, Rosa Nidia (1994). *La identidad indígena y el discurso revolucionario mexicano*, (Documentos DIE 35), México, Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV.
- Bustos Silva, Guillermina (1997). “Los primeros contadores egresados de la Universidad de Guadalajara. Testimonios de su formación profesional”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 259-266.

- Calderón López-Velarde, Jaime (1994). "Historia reciente de los estudios de educación comparada en Hispanoamérica con referencia a la educación de adultos", en *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, vol. 2, núm. 2, pp. 103-144.
- Calvo, Beatriz (1989). *Educación normal y control político*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Calvo, Beatriz (1992). "Maestros, pactos y alianzas. Historia de una escuela Normal en Chihuahua", en *Cuadernos de Trabajo*, núm. 9, Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Calvo, Beatriz, José Antonio Romero y David Sandoval (1995). "Docentes de los niveles básico y normal. Una década de investigación educativa en México: 1982-1992", *Confederación Nacional de Escuelas Particulares*, núm. 54, marzo, pp. 5-8.
- Camacho, Salvador (1991a). *Apuntes para la historia de la UAA*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, reportes de investigación educativa, núm. 24, marzo.
- Camacho, Salvador (1991b). *Controversia educativa: entre la ideología y la fe. La educación socialista en Aguascalientes*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Campos Lemus, Sócrates y Juan Sánchez (1998). *68 tiempo de hablar (30 años después)*, México, Sansores y Aljure.
- Cano Andaluz, Aurora (1993). *1968. Antología periodística*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM.
- Cano, Gabriela (1996a). *De la Escuela Nacional de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras, 1910-1929. Un proceso de feminización*, tesis de doctorado en historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Cano, Gabriela (1996b). "De la Escuela Nacional de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras (1910-1929)", en Enrique González (coord.), *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora., pp. 687-716.
- Cano, Gabriela y Ana Lidia García (1991). *El maestro rural: una memoria colectiva*, México, Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- Cantón Arjona, Valentina (1997). "¡Viva la Historia!... si no es útil", en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Universidad de Guadalajara, pp. 267-277.
- Cárdenas, Cristina (1987). *Manuel López Cotilla. Insurgencia y educación en Jalisco (1800-1834)*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Cárdenas, Cristina (1999). *Aventuras y desventuras de la educación superior en Guadalajara durante el siglo XIX*, Jalisco, Universidad de Guadalajara.

- Carreta, Claudia (2002). “La Universidad Popular Mexicana 1912-1920”, tesis de maestría, México, Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV.
- Casas, Rosalba (1991). “Las capacidades de investigación biotecnológica en México en el área agroalimentaria. Tendencias durante la década de 1980”, en *Sociológica*, año 6, núm. 16, pp. 151-182.
- Casas, Rosalba (1993). *La investigación biotecnológica en México: tendencias en el sector agroalimentario*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Casillas, Miguel Ángel (1987). “Notas sobre el proceso de transición de la universidad tradicional a la moderna. Los casos de la expansión institucional y la masificación”, en *Sociológica*, año 2, núm. 5, pp. 121-144.
- Castañeda, Carmen (coord.) (1995). *Historia social de la Universidad de Guadalajara, Jalisco*, Universidad de Guadalajara y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Occidente).
- Castillo, María Gracia, Alma Dorantes y Julia Tuñón (2000). *La noble tarea de educar. Recuerdos y vivencias de una maestra jalisciense*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Castillo, Salvador (2001a). “El magisterio rural mexiquense. Entre los ideales educativos de la Unidad Nacional y sus realidades cotidianas”, en *Memoria del V Encuentro Regional de Investigación Educativa*, Universidad Pedagógica Nacional, Toluca, 28-30 de marzo.
- Castillo, Salvador (2001b). “Los inspectores escolares federales: ¿una élite educativa?”, en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Castrejón Díez Jaime y Marisol Pérez Lizaur (1976). *Historia de las universidades estatales*, México, Secretaría de Educación Pública.
- Cazés, Daniel (1993a). *Crónica 1968*, México, Plaza y Valdés.
- Cazés, Daniel (selección y prólogo) (1993b). *Memorial del 68: relatos a muchas voces*, México, La Jornada.
- Ceballos, Manuel (1986). *Religiosos y laicos en tiempos de cristiandad: la formación de los militantes sociales en el Centro Unión (1918-1921)*, México, Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- Cerón Anaya, Hugo (2001). “El fantasma cubano o el imaginario colectivo mexicano en 1968”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 132-139.
- Certau, Michel de (1995). *La toma de la palabra y otros escritos políticos*, México, Universidad Iberoamericana.

- Cetto, Ana María y Octavio Alonso (comps.) (1999). *Revistas científicas en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Chavoya, María Luisa (1994). “El liderazgo en la sección 47 del SNTE: conformación y características”, en Luz Elena Galván y otros (coords.), *Memorias del Primer Simposio de Educación*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Chavoya, María Luisa (2001). “Organización del trabajo y culturas académicas. Estudio de dos grupos de investigadores de la Universidad de Guadalajara”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 6, núm.11, enero-abril, pp. 79-93.
- Civera, Alicia (1994). “La Escuela Regional Campesina de Tenería: un proyecto de desarrollo rural integral en Tenancingo, Estado de México”, en Luz Elena Galván y otros (coords.), *Memorias del Primer Simposio de Educación*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp.419-432.
- Civera, Alicia (1996). “En busca de una educación popular: el sistema educativo del Estado de México entre 1910 y 1940”, en Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación*. Toluca, El Colegio Mexiquense pp.255-268.
- Civera, Alicia (1997a). “Crisis política y reforma educativa: El Estado de México, 1934-1940”, en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan (coords.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 141-165.
- Civera, Alicia (1997b). “Del calzón de manta al overol: la Misión Cultural de Tenería, Estado de México, en 1934”, en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan (coords.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.251-278.
- Civera, Alicia (1997c). *Entre surcos y letras. Educación para campesinos en los años treinta*, México, El Colegio Mexiquense e Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- Civera, Alicia (1999a). “Desde el archivo escolar: una historia de la Escuela Secundaria número Uno de Toluca”, en Alicia Civera (coord.), *Experiencias educativas en el Estado de México: Un recorrido histórico*. El Colegio Mexiquense, Estado de México, pp. 433-493
- Civera, Alicia (coord.) (1999b). *Experiencias educativas en el Estado de México: Un recorrido histórico*, Estado de México, El Colegio Mexiquense.
- Civera, Alicia (2000). “La educación socialista en el Estado de México: de la propuesta federal a la respuesta regional”, en Ricardo Forte y Guillermo Guajardo, (coords.), *Consenso y coacción: estado e instrumentos de control político y social en*

- México y América Latina, siglos XIX y XX*, México, El Colegio Mexiquense, pp. 421-457.
- Civera, Alicia (2001). “Una historia por escribir: las escuelas normales rurales, 1922-1976”, en *VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Civera, Alicia (2002). “De Tecamachalco a Malinalco y Tenancingo: comentarios al trabajo historiográfico de la Dra. Mary Kay Vaughan”, en Alicia Civera, Carlos Escalante y Luz Elena Galván (coords.), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense-Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Civera, Alicia, Carlos Escalante y Luz Elena Galván (coords.) (2002). *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense e Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Civera, Alicia y Carlos Escalante (2002). “A manera de cierre. ‘Ni blancos ni negros’: comentarios sobre los retos de la historia de la educación en México”, en Alicia Civera, Carlos Escalante y Luz Elena Galván (coords.), 2002, pp. 370-388.
- Cock, María Lorena (1990). “Organizing Opposition in the Teacher’s Movement in Oaxaca”, en Joe Foweraker & Ann L. Craig (ed.), *Popular Movements and Political Change in Mexico*, San Diego, Lynne Rienner Publishers-Boulder and London.
- Cohen, Deborah y Lessie, Frazier (2001). “Género, terreno y acción en el 68: la participación femenina y la ciudadanía social en México”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 105-111.
- Córdova Arnaldo (1995). *La revolución en crisis. La aventura del Maximato*, México, Cal y Arena.
- Cortés, María del Carmen (1999). “La crónica videograbada y la historia de la educación: la educación indígena 1920-63”, en *Memoria del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes, 30 de octubre-2 de noviembre.
- Cosío Vidaurri, Guillermo (prólogo) (1990). *La ingeniería en Jalisco*, Guadalajara, Gobierno de Jalisco.
- Cueva, Lourdes (2001). *La educación socialista en Sinaloa (1934-1940)*, Sinaloa, Universidad de Occidente.
- Cuevas Nava, José Luis, y otros (2000): *La ANUIES en la línea del tiempo. 50 años de historia*, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Cuevas Pérez, Alfonso (1999). “Un camino de luz y esperanza”, *Revista de la Escuela Normal Superior de México*, núm. 3, abril, pp. 1-4.

- Curiel, Fernando (1998). *La revuelta. Interpretación del Ateneo de la Juventud (1906-1929)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Curiel Méndez, Martha Eugenia (1981). “La educación normal”, en Fernando Solana, Raúl Cardiel y Raúl Bolaños (coords.), *Historia de la educación pública en México*, México, Fondo de Cultura Económica.
- De Ibarrola, María (1999). “La formación de profesores de educación básica en el siglo XX”, en Pablo Latapí, (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo II, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 230-275.
- De Ibarrola, María; Pedro Cabrera; René Asomoza; Eugenio Frixione; Augusto García; Miguel Ángel Pérez y Susana Quintanilla (eds.) (2002). *El CINVESTAV. Trayectoria de sus departamentos, secciones y unidades, 1961-2001*, México, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.
- De Leonardo, Patricia (1983). *La educación superior privada en México. Bosquejo histórico*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- De la Peña, Guillermo (1998). “Educación y cultura en el México del siglo XX”, en Pablo Latapí (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo II, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 43-83.
- De la Peña, Guillermo (2002). “Comentario a la ponencia de Mary Kay Vaughan”, en Alicia Civera, Carlos Escalante, y Luz Elena Galván (coords.), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, Toluca, El Colegio Mexiquense, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, pp. 67-76.
- De la Torre, Federico (1988). “Jalisco y sus proyectos socioeducativos de nivel superior. 1940-1985”, en Salvador Acosta (coord.), *Jalisco desde la revolución. La expansión educativa. 1940-1985*, Guadalajara, Gobierno del estado de Jalisco, Universidad de Guadalajara, pp. 45-94.
- De la Torre, Federico (2000). *La ingeniería en Jalisco en el siglo XIX. Génesis y desarrollo de una profesión*, Guadalajara, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Centro Universitario de Los Altos y Universidad de Guadalajara.
- De María y Campos, Alfonso (1980). *Estudio histórico-jurídico de la Universidad Nacional (1881-1929)*, México, UNAM.
- De Sierra María, Teresa (1996). “Memoria colectiva de los maestros de Durango. Pilares de la educación socialista”, en *Memoria del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación.*, tomo I, Guadalajara, pp. 253-273.
- De Sierra María, Teresa (1997). “La escuela socialista, la escuela de la revolución. Reconstrucción de una memoria colectiva sobre la escuela de las décadas de los 20 y 30 en Durango”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Universidad de Guadalajara.

- De Sierra María, Teresa (1999): “Nuevas lecturas, viejos temas: la experiencia vivida, la peculiaridad de su recuerdo”, en *Memoria del V Congreso de Investigación Educativa*, Aguascalientes, 30 de octubre- 2 de noviembre.
- De Sierra María, Teresa (2002). “La escuela socialista”, en Luz Elena Galván, (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*, (disco compacto), México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Del Arenal Fenochio, Jaime (1984a). “Historia de la enseñanza del derecho Romano en Michoacán (1799-1910)”, *Anuario Jurídico*, tomo XI, México, UNAM.
- Del Arenal Fenochio, Jaime (1984b). “Los estudios del derecho en el Seminario Tridentino de Morelia”, en *Memoria del III Congreso de Historia del Derecho en México*, México, UNAM
- Del Arenal Fenochio, Jaime (1988). “Religión y política en los orígenes de la escuela Libre de Derecho”, en *Memoria del IV Congreso de Historia del Derecho Mexicano*, tomo I, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- Del Arenal Fenochio, Jaime (1989). *Luis Cabrera, director de la Escuela Nacional de Jurisprudencia*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM (cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM).
- Días Aparecida, Giralda (1979). *Conformación social y política de la Escuela Nacional Preparatoria*, México, El Colegio de México.
- Díaz Arciniega, Víctor (1991). *Premio Nacional de Ciencias y Artes, 1945-1990*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Díaz Barriga, Ángel (1997). “Semblanza de los 20 años del Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM”, en *Encuentro Académico: XX Aniversario del Centro de Estudios sobre la Universidad*, UNAM, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp.169-173
- Díaz y de Ovando, Clementina (1972). *La escuela Nacional Preparatoria. Los afanes y los días (1867-1910)*, 2 vols., México, UNAM.
- Díaz y de Ovando, Clementina (1998). *Los veneros de la ciencia mexicana. Crónica del Real Seminario de Minería (1792-1892)*, 3 vols., México, Facultad de Ingeniería, UNAM.
- Díaz Escoto, Alma Silvia (2001). “La rebelión estudiantil en el 68 latinoamericano”, en Silvia González (coord.), *Memorias del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 123-131.
- Dietz, Gunther (1997). “Indigenismo y educación diferencial en México: Balance de medio siglo de políticas educativas en la región purhépecha”, en *Revista interamericana de educación de adultos*, año 21, vol. 1, núms. 1-2-3, CREFAL/Organización de Estados Americanos, pp. 35-60.

- Domínguez, Raúl (1994). “Racionalidad política y administración de la educación superior: la Universidad Nacional en la década de los cincuenta”, en Roberto Rodríguez y Hugo Casanova (coords.), *Universidad Contemporánea. Racionalidad política y vinculación social*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 201-262.
- Domínguez, Raúl (1996). “La ciencia y la tecnología en la política neoliberal”, en Enrique González (coord.), *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, pp. 783-805.
- Domínguez, Raúl y Celia Ramírez (1993). *El rector Ignacio Chávez. La Universidad Nacional entre la utopía y la realidad*. México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Domínguez, Raúl, Gerardo Suárez y Judith Zubieta (1998). *Cincuenta años de ciencia universitario: una visión retrospectiva*, México, UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Dorantes, Alma (1993). *El conflicto universitario en Guadalajara 1933-1937*, México, Secretaría de Cultura de Jalisco, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Dorantes, Alma (1995). “Los discursos sobre la Universidad de Guadalajara: 1933-1937”, en Carmen Castañeda (comp.), *Historia social de la Universidad de Guadalajara*, México, Universidad de Guadalajara y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 123-155.
- Ducoing, Patricia y José Antonio Serrano (1996). “La investigación de los maestros. Una aproximación a su estudio”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 1, vol. 1, enero-junio, pp. 88-106.
- Elias, Norbert (1999). *Los alemanes*, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora.
- Escalante Fernández, Carlos (2003). “Los indígenas en la historia de la educación”, en Bertely, María, *Educación, derechos sociales y equidad*, tomo 1, parte 1, pp. 85-104.
- Escobar, Antonio (coord.) (1993). *Indio, nación y comunidad en el México del siglo XIX*, México, CEMCA y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Espinosa, María Eugenia y Jorge Ernesto Mesta (1994). *Narciso Bassols “un intelectual olvidado”*, México, DGENAM, SEP.
- Espinosa, María Eugenia (1995). *La educación sexual, 1932-1934*, México, DGENAM, SEP.
- Espinosa, María Eugenia (1997). “La educación sexual: 1932-1934”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, Guadalajara, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Universidad de Guadalajara, pp. 169-194.

- Espinosa, María Eugenia (1999). “La formación de docentes. Viejos problemas y demandas, nuevas soluciones y contextos”, en *La Vasija*, núm. 4, vol. 2, enero-abril, pp. 99-108.
- Fagen, Patricia (1975). *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Farfán Hernández, Jesús (1997). “Los orígenes de la Escuela Normal Superior de México”, *Educación 2001*, núm. 4, mayo.
- Fariás, María del Carmen (coord.) (1996). *La ciencia desde México. Una experiencia en la divulgación científica*, México, Fondo de Cultura Económica, Secretaría de Educación Pública.
- Fell, Claude (1992). *José Vasconcelos. Los años del águila*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fell, Claude (1996). “La creación del Departamento de Cultura Indígena a raíz de la Revolución Mexicana”, en Pilar Gonzalbo (coord.) *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México y Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 109-122.
- Fernández, Alfredo y Laura Santini (comps.) (1993). *Dos décadas de planeación de la educación superior*, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Fernández, Augusto (1997). *Las neurociencias en el exilio español en México*, México, Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Fernández, María Teresa (1995). “Las mujeres graduadas en la Universidad de Guadalajara, 1925-1933”, en Carmen Castañeda (comp.), *Historia social de la Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 97-122.
- Fernández, María Teresa (2001). “La cultura cívica de las mujeres en Guadalajara, 1930s-1940s”, en *Memoria del Primer Congreso Internacional sobre procesos de feminización del magisterio*, San Luis Potosí, 21-23 de febrero.
- Figuroa Zamudio, Silvia (1998). *El Colegio de San Nicolás. Bienes y cuentas. 1847*, Michoacán, Archivo Histórico, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Flores Alatorre, Sergio (1998). “Modernización y ciudadanía, los empresarios y el PAN frente al movimiento estudiantil de 1968”, en *Sociológica*, México, núm. 38, septiembre - diciembre.
- Flores Clair, Eduardo (1993-1994). “Los amantes de la ciencia. Una historia económica de los libros del real Seminario de Minería”, en *Historias*, núm. 31, octubre-marzo.
- Flores Clair, Eduardo (1994a). “Cero en conducta: los lacayos del Colegio de Minería”, en *Historia Mexicana*, vol. XLIII, núm.4, (172), abril-junio.

- Flores Clair, Eduardo (1994b). “Fuentes documentales para el estudio de la minería, siglo XVIII-XIX, en *Boletín y Fuentes, América Latina en la historia económica, Minería*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, enero-junio.
- Flores Clair, Eduardo (1997). *Minería, educación y sociedad. El Colegio de Minería 1774-1821*, tesis de doctorado en Historia, México, Universidad Iberoamericana.
- Flores, Jesús y Humberto Monteón (1993). *La ESIME en la historia de la enseñanza técnica. Primer tramo*, México, Instituto Politécnico Nacional.
- Flores, Magdalena (1996). “La educación física en la escuela primaria y la formación de profesores en Jalisco”, en *Memoria del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, tomo III, Guadalajara, pp.157-164.
- Florescano, Enrique (1991). *El nuevo pasado mexicano*, México, Cal y arena.
- Florescano, Enrique (1997). *Etnia, Estado y Nación. Ensayo sobre las identidades colectivas en México*, México, Aguilar.
- Florescano, Enrique (1999). *Memoria indígena*, México, Taurus.
- French, William E. (1999). “Imagining and the Cultural History of Nineteenth-Century Mexico”, en *Hispanic American Historical Review*, vol. 79, núm. 2, Duke University Press, pp. 249-267.
- Fuentes Molinar, Olac (1984). “Las épocas de la Universidad mexicana, notas para una periodización” en Graciela Lechuga (comp.), *Ideología educativa de la revolución mexicana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, pp.113-134.
- Galván, Luz Elena (1985). *La educación superior de la mujer en México*, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Galván, Luz Elena (1991). *Soledad compartida. Una historia de maestros*, México, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Galván, Luz Elena y Susana Quintanilla (1993). *Historiografía de la educación. Estado de conocimiento*, México, SEP-CONACYT.
- Galván, Luz Elena (1994a). “De maestros urbanos y rurales: 1908-1910”, *Básica: Revista de la escuela y el maestro*, núm. 1, vol. 1, septiembre-octubre, pp. 53-56.
- Galván, Luz Elena y otros, (coord.) (1994b). *Memorias del Primer Simposio de Educación*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Galván, Luz Elena (1994c). “Una historia de maestros rurales en el municipio de Tequisquiapan, Querétaro”, en Luz Elena Galván y otros (coords.), *Memorias del Primer Simposio de Educación*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 445-457.
- Galván, Luz Elena (1996a). “¿Aceptación o rechazo? Actitud de algunos padres de familia ante la educación oficial en Querétaro”, en *Revista Mexicana de Investiga-*

- ción Educativa*, vol. 1, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, enero-junio, pp. 153-165.
- Galván, Luz Elena (1996b). “Maestras y maestros en el tiempo. Una mirada desde la historia”, en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. xxvi, núm. 2, México, Centro de Estudios Educativos.
- Galván, Luz Elena (1999a). “Tradición magisterial. Formación de maestras y maestros en México”, *La Vasija*, núm. 4, vol. 2, enero-abril, pp. 87-98.
- Galván, Luz Elena (1999b). “Maestras y maestros que dejaron las aulas para unirse al movimiento revolucionario”, en *El Siglo de la Revolución Mexicana*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- Galván, Luz Elena (coord.) (2000a). *Diccionario de Historia de la Educación en México*, (disco compacto), México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Galván, Luz Elena (2002b). “Del arte de ser maestra y maestro a su profesionalización” en Luz Elena Galván (coord.), (2000a).
- Galván, Luz Elena y Oresta López, (coords.) (2003). *Historia de las ideas, actores e instituciones educativas. Memoria del VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*, (disco compacto), México, El Colegio de San Luis y Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM
- García Alcaraz, Guadalupe (1996). “El Centro Jalisco de la Unión Nacional de Padres de Familia, 1917-1965”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 439-460.
- García Alcaraz, Guadalupe (1999). “Lo público y lo privado en la legislación educativa de Jalisco (1826-1914)”, en *Memoria del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, octubre-noviembre, Aguascalientes.
- García Alcaraz, María Guadalupe y Elvira García Ruiz (1997). “Zunismo y escuelas particulares en Jalisco: conflicto y resistencia, 1925-1926”, en *Educación*, núm. 3, octubre-diciembre, Jalisco, Secretaría de Educación de Jalisco, pp. 63-70.
- García Alcaraz, María Guadalupe y Armando Martínez Moya (2002). “Los historiadores y sus obras: estudios y referencias sobre la historia de la educación superior en Guadalajara y su región”, en *Memoria del II Congreso Nacional sobre Historia de la Educación Superior en México*, Guadalajara, mayo.
- García, Carlos (2002). *La Universidad de Guadalajara. Lo popular, socialista y democrático como memoria instituida 1925-1967*, tesis de doctorado, México, Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV (en proceso).
- García, Lía (1980). *Del proyecto nacional para una universidad de México (1867-1910)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, Oscar (1988). “El contexto educativo nacional, 1940-1985” y “Aspectos normativos de la Universidad de Guadalajara, 1940-1985”, en *Jalisco desde la*

- Revolución. La expansión educativa 1940-1985. La Universidad de Guadalajara y la educación superior*, Guadalajara, Gobierno del estado de Jalisco, Universidad de Guadalajara.
- García, Oscar (1993). *La educación superior en el occidente de México*, tomo II, Siglo XX, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, El Colegio de Jalisco.
- García, Oscar y Sonia Ibarra (2000). *Ochenta años de educación pública federal en Jalisco*, tomo I, México, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.
- García Salord, Susana (2001). “Las trayectorias académicas: de la diversidad a la heterogeneidad”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 6, núm. 11, enero-abril, pp. 15-31.
- Garcíadiego, Javier (1991). “Una efeméride falsa. La supuesta fundación de la Universidad Nacional en 1910”, en *Revista de la Universidad*, núm. 483, abril.
- Garcíadiego, Javier (1994). “El proyecto universitario de Justo Sierra: circunstancias y limitaciones”, en Lourdes Alvarado (coord.), *Tradición y reforma en la Universidad de México. Trabajos de historia y sociología*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp. 161-198.
- Garcíadiego, Javier (1996a). “Los orígenes de la Escuela Libre de Derecho”, en Enrique González (coord.), *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, pp. 667-686.
- Garcíadiego, Javier (1996b). *Rudos contra científicos. La Universidad Nacional durante la revolución mexicana*, México, El Colegio de México y Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Garcíadiego, Javier (2000). “El proyecto universitario de Justo Sierra: circunstancias y limitaciones”, en Lourdes Alvarado (coord.), *Tradición y reforma en la Universidad de México*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM y Miguel Ángel Porrúa.
- Garriz, Amaya (1996). *Los vascos en las regiones de México, siglos XVI-XX*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- Gil, Manuel, y otros. (1994). *Los rasgos de la diversidad. Un estudio sobre los académicos mexicanos*, México, Universidad Autónoma Metropolitana -Azcapotzalco.
- Gil, Manuel (2001). “Los académicos”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 6, núm. 11, enero-abril, pp. 9-13.
- Gilabert, César (1993). *El hábito de la utopía, análisis imaginario y sociopolítico en el movimiento estudiantil de México 1968*, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, Miguel Ángel Porrúa.
- Giraud, Laura (1999). *Culturas y prácticas de la revolución y del autoritarismo. Educación rural e indígena en México entre los años veinte y cincuenta del siglo XX*, tesis de doctorado, Turín, Italia.

- Giraud, Laura y Cecilia Sánchez (2001). “De la Casa del Estudiante Indígena a la Sierra Misantla: la historia de una escuela rural y federal en el Estado de Veracruz”, en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Gómez Mont, María Teresa (1996). *Manuel Gómez Morín. La lucha por la libertad de cátedra*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gómez Nashiki, Antonio (1998a). “La participación de los maestros en el 68”, en *Educación 2001*, núm. 42, noviembre.
- Gómez Nashiki, Antonio (1998b). “La reforma educativa de Gustavo Díaz Ordaz, 1964-1970”, en *Educación 2001*, núm. 42, noviembre.
- Gómez Nashiki, Antonio (2002a). “El movimiento estudiantil mexicano, 1960-2000”, documento para el estado de conocimiento de la historiografía de la educación en el siglo XX, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Gómez Nashiki, Antonio (2002b). *Movimiento e Institución. El movimiento estudiantil en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1956-1966*, tesis de doctorado, México, Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV.
- Gonzalbo, Pilar (1990). *Historia de la educación en la época colonial. El mundo indígena*, México, El Colegio de México.
- Gonzalbo, Pilar (coord.) (1996). *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Gonzalbo, Pilar (1997). “El enfoque histórico en el estudio de la universidad”, en *Encuentro Académico: XX Aniversario del Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 57-63.
- Gonzalbo, Pilar (1998). *Familia y orden colonial*, México, El Colegio de México.
- Gonzalbo, Pilar (1999). *Familia y educación en Iberoamérica*, México, El Colegio de México.
- Gonzalbo, Pilar (2002). “Rupturas y continuidades en la educación novohispana”, en Alicia Civera, Carlos Escalante y Luz Elena Galván (coords.) *Debates y desafíos en la historia de la educación en México*, México: El Colegio Mexiquense/ISCEEM, pp. 119-141.
- González de Alba, Luis (1993). “1968: la fiesta y la tragedia”, en *Nexos*, núm. 189, septiembre.
- González del Rivero, Bertha Elena (1989). *La autonomía universitaria y sus implicaciones laborales: 1929-1933*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- González, Enrique (coord.) (1996). *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM e Instituto José María Luis Mora.

- González, Enrique (1997). “Los estudios sobre historia de la universidad colonial”, en *Encuentro Académico: XX Aniversario del Centro de Estudios sobre la Universidad*, UNAM, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 23-47.
- González García, Salvador (1994). “Orígenes de la Escuela Normal Superior ‘Morelos’: los ideales, la obra, sus autores”, en *Ethos Educativo*, núm. 4, enero-abril, pp. 57-59.
- González, María del Refugio (1982). “La Academia de Jurisprudencia teórico-práctica de México. Notas para el estudio de su labor docente (1811-1835)”, en *Revista de Investigaciones Jurídicas*, año 6, núm. 6, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- González, María del Refugio (1984). “La práctica forense y la Academia de Jurisprudencia Teórico-Práctica de México (1834-1876)”, *Memoria del III Congreso de Historia del Derecho en México*, México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- González Ortiz, Felipe (1999). “La casa, la calle y la escuela como instancias de socialización en dos comunidades étnicas mazahuas del Estado de México”, en Alicia Civera (coord.), *Experiencias educativas en el Estado de México: Un recorrido histórico*, Toluca, El Colegio Mexiquense, pp. 541-570.
- González Rubio, Javier I. (coord.) (1998). *México, 30 años en movimiento: una cronología*, México, Universidad Iberoamericana.
- González, Silvia (2001a). “El movimiento estudiantil del 68 en la vorágine de la sucesión presidencial en México”, en Silvia González (coord.), 2001b, vol. 1, pp. 140-147.
- González, Silvia (coord.) (2001b). *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, 2 vols., México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM.
- González y González, Luis (1995). *El oficio de historiar*, México, Clío y El Colegio Nacional.
- González y González, Luis (1998). *La difusión de la historia*, México, Clío y El Colegio Nacional.
- Greaves, Cecilia (1994). “Un nuevo sesgo 1958-1964”, en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, tomo 3, México, Instituto Nacional para la Educación de Adultos, pp. 547-575.
- Greaves, Cecilia (1996a). “Entre la teoría educativa y la práctica indigenista. La experiencia en Chiapas y la Tarahumara (1940-1970)”, en Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México y Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 161-178.
- Greaves, Cecilia (1996b). “La alternativa moderada. Bosquejo para una historia de la educación en México, (1940-1964)”, en Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores*

- y tradiciones. *Ensayos sobre historia de la educación en México*. Toluca, El Colegio Mexiquense, pp. 203-216.
- Greaves, Cecilia (1998). “El debate sobre una antigua polémica: la integración indígena”, en Pilar Gonzalbo (coord.), *Historia y nación (actas del Congreso en Homenaje a Josefina Zoraida Vázquez) I. Historia de la educación y enseñanza de la historia*, México, El Colegio de México, pp. 137-153.
- Greaves, Cecilia (1999). “Entre tradición y modernidad: el proceso de aculturación en las sociedades indígenas: los centros de capacitación (1940-1946)”, en Pilar Gonzalbo (coord.), *Familia y educación en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, pp. 367-385.
- Greaves, Cecilia (2001a). “La familia indígena y la lucha por conservar su identidad étnica”, en Pilar Gonzalbo (coord.), *Familias iberoamericanas. Historia, identidad y conflictos*, México, El Colegio de México, pp. 143-161.
- Greaves, Cecilia (2001b). “Entre el discurso y la acción. Una polémica en torno al Departamento de Asuntos Indígenas”, en Bitrán, Yael (coord.) *México: historia y alteridad. Perspectivas multidisciplinares sobre la cuestión indígena*, México, Universidad Iberoamericana, pp. 243-263.
- Greaves, Cecilia (2003). “La revalorización de las culturas indígenas a través de los libros de texto gratuitos”, en *Memoria del VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*, San Luis Potosí.
- Guadarrama Sánchez, Gloria (1999). “La investigación educativa: políticas estatales y construcción de la disciplina”, en Alicia Civera (coord.), *Experiencias educativas en el Estado de México: Un recorrido histórico*, Toluca, El Colegio Mexiquense, pp. 513-540.
- Guerra, Enrique (1998). “La escuela rural y los intermediarios políticos en la lucha por las clientelas en el municipio de Zamora, 1930-1940”, México, *Eslabones, Revista Semestral de Estudios Regionales*, núm. 15, enero-junio.
- Guevara Niebla, Gilberto (1993). “Volver al 68”, en *Nexos*, núm. 190, octubre.
- Gutiérrez Garduño, María del Carmen (1999). *Ciudadanas instruidas, cultas, honestas y educadas. Una historia de la educación de las mujeres en el municipio de Toluca, 1869-1910*, tesis de maestría, Estado de México, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del estado de México.
- Haber, Stephen (1999). “Anything Goes: Mexico’s ‘New’ Cultural History” en: *Hispanic American Historical Review*, vol. 79, núm. 2, Duke University Press, 309-320 [en español, en *Política y cultura*, núm. 16, otoño 2001, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, pp. 9-34].
- Heath, Shirley Brice (1992). *La política del lenguaje en México. De la Colonia a la Nación*, México, Instituto Nacional Indigenista, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [primera edición, 1970].

- Hernández Carballido, Elvira (1986). *La prensa femenina en México durante el siglo XIX*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas, UNAM.
- Hernández, Guillermo (1994). *Instituto Científico y Literario de Chihuahua, 1827-1850*, Chihuahua, Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Hernández, Guillermo (1999). *El Instituto Científico y Literario de Chihuahua, 1850-1900*, Chihuahua, Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Hernández, María Lorena (1994). *Actores y políticas para la educación superior, 1950-1990: su implementación en la Universidad de Guadalajara*, tesis de maestría, México, Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV.
- Huerta Gómez, José Guadalupe (1997). “José Santos Valdés García de León, sembrador de destinos”, *Revista Mexicana de Pedagogía*, núm. 36, vol. 8, julio-agosto, pp. 4-8.
- Hurtado, Patricia (1996). “El internado de la escuela Normal Mixta de 1940-1946. Una opción para la Superación de la Mujer”, en *Memoria del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*. tomo II, Guadalajara, pp. 89-99.
- Hurtado, Patricia (1999). “Una vida, un recuerdo, una profesión: Historia de vida de Eudoxia Calderón Gómez”, en *Memoria del V Congreso de Investigación Educativa*, Aguascalientes, 30 de octubre-2 de noviembre.
- Hurtado, Patricia (2001a). “La carrera normalista: una opción para la superación de la mujer”, en *Primer Congreso Internacional sobre los procesos de feminización del magisterio*, San Luis Potosí, 21-23 de febrero.
- Hurtado, Patricia (2001b). “Isaura L. Castillo y su labor educativa en la Normal de Señoritas”, en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Hurtado, Patricia (2002). “Una mirada, una escuela, una profesión: Historia de las Escuelas Normales, 1921-1984” en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*, (disco compacto), Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y Centro de Investigaciones, Estudios Superiores en Antropología Social.
- Ibarra, Sonia (1996). “El maestro en el cine mexicano”, en *Memoria del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, Guadalajara, tomo I, pp. 341-361.
- Ibarra, Sonia (1999). “Ser maestro en Jalisco, 1910- 1943”, en *Memoria del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes, 30 de octubre -2 de noviembre.
- Instituto Politécnico Nacional (1994). *La técnica al servicio de la patria. Nueva memoria gráfica 1988-1994*, México, Instituto Politécnico Nacional.
- Instituto Politécnico Nacional (1997). *Folleto histórico y conmemorativo de la ESIME 1916-1941*, México, Instituto Politécnico Nacional.

- Jacinto Montes, Lizette (2001). "Alejandro Gómez Arias y la lucha por la autonomía universitaria del 29", en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 2, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 42-48.
- Jardón, Raúl (1998). *1968. El fuego de la esperanza*, México, Siglo XXI.
- Knight, Alan (1986). "La revolución mexicana: ¿burguesa, nacionalista o simplemente una gran rebelión?", en *Cuadernos Políticos*, núm. 48, pp. 5-33.
- Knight, Alan (1990). "Revolutionary Project, Recalcitrant People: Mexico, 1910-1940", Jaime Rodríguez, *The Revolutionary Process in Mexico. Essays on Political and Social Change, 1880-1940*, Los Angeles, UCLA Latin American Center Publications.
- Knight, Alan (1994). "Popular Culture and the Revolutionary State in Mexico, 1910-1940", en *Hispanic American Historical Review*, vol. 74, núm. 3, pp. 393-443.
- Knight, Alan (1996). "Estado, revolución y cultura popular en los años treinta", en Águila, Marcos Tonatiuh y Alberto Enríquez (coords.), *Perspectivas sobre el cardenismo. Ensayos sobre economía, trabajo, política y cultura en los años treinta*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, pp. 297-323.
- Krauze, Enrique (1997). *La presidencia imperial, ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, México, Tusquets.
- Landesmann, Monique (2001). "Trayectorias académicas generacionales, constitución y diversificación del oficio académico. El caso de los bioquímicos de la Facultad de Medicina", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 6, núm. 11, enero-abril, pp. 33-61.
- Lazarín, Federico (1994a). "El proceso de alfabetización en México: 1920-1980. Una propuesta de interpretación", en *Signos. Anuario de Humanidades*, México, Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa, pp. 277-305.
- Lazarín, Federico (1994b). "Educación rural y sociedad: las misiones culturales en México: 1921-1934", en Alejandro Tortolero (coord.), *Estudios históricos II*. México, Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa, pp. 165-191.
- Lazarín, Federico (1995). "Las campañas de alfabetización y la instrucción de los adultos", en *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, vol. 3, núm. 3, pp. 79-98.
- Lazarín, Federico (1996a). *Alfabetización y crecimiento económico en México, 1920-1982*, tesis de doctor en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Lazarín, Federico (1996b). "Educación para las ciudades. Las políticas educativas 1940-1982", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 1, núm. 1, enero-junio México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 166-180.

- Lazarín, Federico (1996c). *La política para el desarrollo. Las escuelas técnicas, industriales y comerciales en la ciudad de México, 1920-1932*, México, Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa.
- Lazarín, Federico (1996d). “Las misiones culturales: un proyecto de educación para adultos”, en *Revista Interamericana de Educación de Adultos*. vol. 4, núm. 2, pp. 105-116.
- Lazarín, Federico (1997). “El proceso de alfabetización en Hidalgo y Nuevo León, 1895-1980”, en *Memoria del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida, octubre.
- Lazarín, Federico (1999). “Maestros federales de Cuautitlán y Tlalnepantla: Preparación, relación con la comunidad y labor social”, en *V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes, 30 de octubre–2 de noviembre.
- Lee, Erik (2001). “¡También pasó aquí! Anotaciones sobre los movimientos estudiantiles de la provincia mexicana, 1966-1974”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 62-71.
- Lemoine, Ernesto (1970). *La Escuela Nacional Preparatoria en el periodo de Gabino Barreda*, México, Escuela Nacional Preparatoria, UNAM.
- León López, Enrique (1975). *Instituto Politécnico Nacional. Origen y evolución histórica*. México, Secretaría de Educación Pública.
- León López, Enrique (1997). *Víctor Bravo Abuja y su contribución a la educación tecnológica en México*. México, Limusa.
- Levy, Daniel (1995). *La educación superior y el Estado en Latinoamérica. Desafíos privados al predominio público*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Lewis, Stephen (1997). *Revolution and the Rural Schoolhouse: Forging State and Nation in Chiapas, México, 1913-1948*, tesis de doctorado en Historia, San Diego, University of California.
- Lewis, Stephen (1999). “Un experimento psicológico colectivo” ¿para quién?: Los éxitos y fracasos de la Casa del Estudiante Indígena, 1926-1932”, en *Memoria del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*, Toluca, México.
- Lida Clara E. y José A. Matesanz (1993). *El Colegio de México: una hazaña cultural 1940-1962*, México, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México.
- Lloyd, Jane-Dale y Laura Pérez Rosales (coords.) (1995). *Paisajes rebeldes. Una larga noche de rebelión indígena*. México, Universidad Iberoamericana.
- Loeza, Soledad (1993). “1968: los orígenes de la transición”, en Ilán Semo (coord.), *La transición interrumpida: México 1968-1988*, México, Universidad Iberoamericana, Nueva Imagen.

- Lomnitz, Claudio (1999). "Barbarians at the Gate? A Few Remarks on the Politics of the 'New Cultural History'", en *Hispanic American Historical Review*, vol. 79, núm. 2, Duke University Press, pp. 331-351.
- López, Oresta (1994). "Los maestros y la educación socialista en el Valle del Mezquital", en Luz Elena Galván y otros (coords.), *Memorias del Primer Simposio de Educación*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- López, Oresta (1997). "Historiografía de las maestras rurales: la conquista de espacios en el sistema educativo", en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Universidad de Guadalajara, pp. 119-151.
- López, Oresta (2001a). *Alfabeto y enseñanza domésticas. El arte de ser maestra rural en el Valle de Mezquital*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo.
- López, Oresta (2001b). "Hilvanando historias: dos estudios de caso de maestras mexicanas", en *Memoria del Primer Congreso Internacional sobre procesos de feminización del magisterio*, San Luis Potosí, 21-23 de febrero.
- López Ponce, Norberto (1994). "La organización sindical de los maestros estatales: 1922-1958", en Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, pp. 283-302.
- López Ponce, Norberto (1996). "La formación del SNTE en el Estado de México", en *Memoria del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, tomo I, Guadalajara, pp. 30-40.
- López Ponce, Norberto (1999). "El gasto educativo: de Agustín Millán a Isidro Fabela", en Alicia Civera (coord.), *Experiencias educativas en el Estado de México: Un recorrido histórico*, Toluca, El Colegio Mexiquense, pp. 285-353.
- López Ponce, Norberto (2001). *Ya es tiempo de actuar. El proceso de organización de los profesores del Estado de México, 1921-1959*, México, El Colegio Mexiquense.
- López, Rick (2002). "The India Bonita Contest of 1921 and the Ethnicization of Mexican National Culture", en *Hispanic American Historical Review*, vol. 82, núm. 2, Duke University Press, pp. 291-328.
- Lorey, David E. (1992). "Universities: Public Policy and Economic Development in Latin America: the Cases of Mexico and Venezuela", en *Higher Education*, núm. 23, pp. 65-78.
- Lorey, David E. (1994). "El sistema universitario y el desarrollo económico en México desde 1929" en *Revista de la Educación Superior*, núm. 89, enero-marzo, pp. 23-35.

- Lorey, David E. (1998). "Preparing mexican professionals for mexican crises, 1929-1982", en Samuel Schmidt, James W. Wilkie y Manuel Esparza, *Estudios cuantitativos sobre la historia de México*, México, UNAM, pp. 67-92.
- Loyo, Aurora (1979). *El movimiento magisterial de 1958 en México*, México, Era.
- Loyo, Engracia (1991a). "La difusión del marxismo y la educación socialista", Alicia Hernández y Manuel Miño (eds.), en *Cincuenta años de historia en México*, México, El Colegio de México, vol.II, pp.165-182
- Loyo, Engracia (1994a). "Educación para la comunidad, tarea prioritaria"; "El Cardenismo y la educación de adultos en México", en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, tomo 2, México, Instituto Nacional para la Educación de Adultos, pp. 339-465.
- Loyo, Engracia (1994b). "El cardenismo y la educación de adultos", en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, tomo 3, México, Instituto Nacional para la Educación de Adultos, pp. pp. 417-468.
- Loyo, Engracia (1994c). "La urgencia de nuevos caminos (1964-1970)", en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, tomo 3, México, Instituto Nacional para la Educación de Adultos, pp. 577-607.
- Loyo, Engracia (1994d). "Popular reactions to the Educational Reforms of Cardenismo", en W. Beezley, C. English, y W. French, *Rituals of rule, rituals of resistance*, Wilmington, Delaware, SR Books, pp. 247-261.
- Loyo, Engracia (1996a). "La empresa redentora. La Casa del Estudiante Indígena", en *Historia mexicana*, vol. XLVI, núm. 1, México, El Colegio de México, julio-septiembre, pp. 99-131.
- Loyo, Engracia (1996b). "Los centros de educación indígena y su papel en el medio rural (1930-1940)", en Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 139-159.
- Loyo, Engracia (1996c). "Una educación para el pueblo (1910-1940)", Mílada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación*. Toluca, El Colegio Mexiquense, 167-181.
- Loyo, Engracia (1997). "El largo camino a la centralización educativa", en *Federalización e innovación educativa en México*, México, El Colegio de México.
- Loyo, Engracia (1998a). *Los gobiernos del maximato y la educación rural en México, 1929-1934*, tesis de doctorado, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Loyo, Engracia (1998b). "Los mecanismos de la federalización educativa en México", en *Historia de la educación y enseñanza de la historia. Libro de Actas del Congreso Historia y Nación*, México, El Colegio de México, pp. 113-136.

- Loyo, Engracia (1999a). “La ‘dignificación’ de la familia y el indigenismo oficial en México (1930-1940)”, en Pilar Gonzalbo (coord.) *Familia y educación en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, pp. 347-366.
- Loyo, Engracia (1999b). *Los gobiernos revolucionarios y la educación popular en México, 1910-1928*, México, El Colegio de México.
- Loyo, Engracia (2001). “El organizador rural. ¿Educador o agitador?”, en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Lucero, Santiago (2002). *Más allá del espejo de la memoria. Los estudiantes universitarios de Durango: trayectorias institucionales y manifestaciones en la vida política y social, 1950-1966*, México, Universidad Juárez de Durango, Plaza y Valdés.
- Luna, Adrián (2001). “Las escuelas normales regionales en Michoacán, 1921-1930”, en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Macías Cervantes, César Federico (2001). “Los que no fueron del 68”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 120-122.
- Maliachi y Velasco, Eduardo (1997). “Normalismo: Benjamín Fuentes González: semblanza”, *Revista Mexicana de Pedagogía*, vol. 8, núm. 33, pp. X-XII.
- Marker, Michael (2000). “Review Essay: Ethnohistory and Indigenous Education: a Moment of Uncertainty”, en *History of education*, vol. 29, núm. 1, Inglaterra.
- Marsiske, Renate (1982). “El movimiento estudiantil de 1929 y la autonomía de la universidad”, en *Revista de Educación Superior*, núm. 44, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, octubre-diciembre, pp. 5-30.
- Marsiske, Renate (1996). “Universidad y educación rural en México (1924-1928)”, en Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, pp.123-138.
- Marsiske, Renate (1998). “Los estudiantes en la Universidad Nacional de México: 1910-1928”, en Renate Marsiske (coord.), *Los estudiantes. Trabajos de historia y sociología*, 2a. ed., México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, pp. 191-223.
- Marsiske, Renate (coord.) (1999). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, vol. 1, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Plaza y Valdés.
- Marsiske, Renate (2001a). “El movimiento estudiantil de 1929”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM.

- Marsiske, Renate (coord.) (2001b). *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*. México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Plaza y Valdés.
- Marsiske, Renate (2001c). “La Universidad Nacional de México (1910-1929)”, en Renate Marsiske (coord.), *La Universidad de México. Un recorrido histórico de la época colonial al presente*. México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Plaza y Valdés, pp. 117-161.
- Martínez Jiménez, Alejandro (1996). *La educación primaria en la formación social mexicana 1875-1965*, México, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, pp. 417.
- Martínez, Lucía (1993). “Españoles en Chalco: Estrategias de empresarios españoles frente a la fuerza de trabajo, 1895-1915”, en Alejandro Tortolero (coord.), *Entre lagos y volcanes. Chalco-Amecameca: pasado y presente*, vol. 1, Toluca, El Colegio Mexiquense, pp- 301-334.
- Martínez, Lucía (coord.) (1994). *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo, 1821-1943*, 2 vols., México, Universidad Pedagógica Nacional.
- Martínez, Lucía (1997). “Educación para el trabajo: tres escuelas regionales de agricultura durante el porfiriato”, Luz Elena Galván (coord.), en *Miradas en torno a la educación de ayer*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Universidad de Guadalajara, pp. 75-103.
- Martínez Palomo, Adolfo (1993). “Los republicanos españoles y la investigación sobre salud en México” en *Gaceta Médica de México*, vol. 129, núm.1, enero-febrero, pp. 92-95.
- Martínez Palomo, Adolfo (1994). “El desarrollo contemporáneo de las ciencias de la salud en México”, en *México, ciencia y tecnología en el umbral del siglo XXI*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, pp. 171-214.
- Martínez Vásquez, Víctor Raúl (1992). *El movimiento universitario en Oaxaca (1968-1988)*, Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y Gobierno del estado de Oaxaca.
- Martínez Vásquez, Víctor Raúl (1994). *Historia de la educación en Oaxaca 1825/1940*. Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas, Universidad Autónoma Benito Juárez.
- Maya Tello, Adriana Beatriz (1995). *Formación docente y la profesionalización del magisterio de educación básica: una revisión histórica*, tesis de licenciatura, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Medina Melgarejo, Patricia (2000). *¿Eres normalista y/o profesor universitario? La docencia cuestionada*, México, Universidad Pedagógica Nacional, Plaza y Valdés.
- Mendoza Ávila, Eusebio (1981). *El Politécnico, las leyes y los hombres, reseña histórica y recopilación de la legislación educativa en México, 1551-1974*, 2a. ed., tomos II, V, VI, y VII, México, Instituto Politécnico Nacional.

- Mendoza Ávila, Eusebio (1982). *Instituto Politécnico Nacional, construcciones y equipamiento*, México, Instituto Politécnico Nacional.
- Mendoza Ávila, Eusebio (1993). *Adolfo López Mateos. Alumno circunstancial de la ESIME y benefactor del Politécnico*, México, Instituto Politécnico Nacional.
- Mendoza Ávila, Eusebio (1995). *Semblanza. Doctor Manuel Sandoval Vallarta*, México, Instituto Politécnico Nacional.
- Mendoza Ávila, Eusebio (1996). *Antecedentes, fundación y evolución. 60 aniversario del IPN*, México, IPN.
- Mendoza Cornejo, Alfredo (1990). *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1935 a 1948*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Mendoza García, Edgar (2003). “Las misiones culturales y su labor entre las comunidades indígenas de Oaxaca, 1926-1932. ¿éxito o fracaso”, en *Memoria del VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana*, San Luis Potosí.
- Menegus, Margarita (coord.) (1997). *Saber y poder en México. Siglos XVI al XX*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Menegus, Margarita y Enrique González (coords.) (1995). *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica. Métodos y fuentes*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Mercado, Francisco, Leticia Robles y Abel Mercado (1995). “Las ciencias sociales en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara”, en Carmen Castañeda (comp.), *Historia social de la Universidad de Guadalajara*, Jalisco, Universidad de Guadalajara y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 157-204.
- Meyer Jean (1997). *La Cristiada*, 4 vols., México, Clío.
- Monroy, Guadalupe (1956). “La instrucción pública en México de 1867 a 1876”, en Daniel Cosío Villegas (coord.), *Historia Moderna de México. La República Restaurada. Vida Social*, vol. III, México, Hermes.
- Montes de Oca, Elvia (1998). *La educación socialista en el estado de México 1934-1940. Una historia olvidada*, México, El Colegio Mexiquense e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- Montes de Oca, Elvia (1999). “Los valores contenidos y enseñados en la escuela socialista, 1934-1940”, en Alicia Civera (coord.), *Experiencias educativas en el Estado de México: Un recorrido histórico*, Toluca, El Colegio Mexiquense, pp. 395-431.
- Montes de Oca, Elvia (2001). “Las maestras socialistas en el estado de México, 1934-1940”, en *Primer Congreso Internacional sobre procesos de feminización del magisterio*, San Luis Potosí, 21-23 de febrero.

- Montoya, María de Jesús (1994). *Los estudiantes del 68, los profesores universitarios hoy*, tesis de maestría, México, Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav.
- Moreno Corral, Marco (comp.) (1986). *Historia de la astronomía en México*, México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Munguía, Estela (1999). “Establecimiento de la SEP y sus efectos alentadores en Puebla”, en *Memoria del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*, Toluca, julio.
- Muriá, José María (2002). *El Colegio de Jalisco. Semblanza*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco.
- Muriel, Josefina (coord.) (1987). *Los vascos en México y su Colegio de las Vizcainas*, México, CIGATAM.
- Muriel, Josefina (1995). *Conventos de monjas en la Nueva España*, México, Jus.
- Neave, Guy y Frans A. Van Vught (coords.) (1994). *Prometeo encadenado. Estado y educación superior en Europa*, Barcelona, Gedisa.
- Nolasco, Margarita (1997). “Educación bilingüe. La experiencia en México”, en María Bertely y Adriana Robles (coords.), *Indígenas en la escuela*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 35-51.
- Núñez, Patricia (1994). *La enseñanza media en Jalisco (siglo XIX)*, México, El Colegio de Jalisco, Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Educación de Jalisco.
- Obregón, Alejandro E., Gabriel Rincón y José Rodolfo Anaya (1987). *Historia de la Universidad Autónoma de Querétaro. Los inicios (1965-1957)*, tomo I, México, Universidad Autónoma de Querétaro.
- O’ Gorman, Edmundo (1960). “Justo Sierra y los orígenes de la Universidad de México”, en *Seis estudios históricos de tema mexicano*, Xalapa, Universidad Veracruzana.
- Olivera, Luis (1992). *Impresos sueltos del movimiento estudiantil mexicano, 1968*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM.
- Olivera, Luis (2001). “Organización estudiantil, 1954-1967”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM.
- Olvera Serrano, Margarita (1999). “La primera socialización intelectual de Lucio Mendieta y Núñez”, en *Sociológica*, año 14, núm. 39, enero-abril, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Ornelas, Carlos (1984). “La educación técnica y la ideología de la revolución mexicana”, en Lechuga, Graciela (comp.), *Ideología educativa de la revolución mexicana*, México, UAM-Xochimilco, pp. 33-63.

- Oropeza, Luciano (1997a). “La práctica médica en Guadalajara a principios del siglo XX”, en *Gaceta municipal*, mayo-julio, Guadalajara, H. Ayuntamiento de Guadalajara, pp. 184-188.
- Oropeza, Luciano (1997b). “Rasgos de una institución doméstica: los primeros años de la Universidad de Guadalajara”, en *Educación*, núm.3, octubre-diciembre, pp. 38-48.
- Oropeza, Luciano (2000). “Trayectoria laboral de los médicos: Jalisco, segunda mitad del siglo XX”, en *Estudios Jaliscienses*, núm. 42, noviembre.
- Ortega Olivares, Mario (1987). *Octubre dos historias del movimiento estudiantil*, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Padilla, Antonio (1997). “Secularización, educación y rituales escolares en el siglo XIX”, en *Memoria del IV Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Mérida, octubre.
- Padilla, Antonio (2001a). “Del malestar juvenil a la participación estudiantil en el Instituto Científico y Literario, 1910-1920”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 19-31.
- Padilla, Antonio (2001b). “El Instituto Científico y Literario del Estado de México, 1910-1956”, en *Memorias del 1er. Congreso de Responsables de Proyectos de Investigación en Ciencias Humanas y de la Conducta*, Veracruz, SEP-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Padilla, Antonio (2003). *El instituto Científico y Literario del Estado de México en la formación de las élites intelectuales, 1910-1956. ¿Un modelo de Universidad?*, México, CONACyT (en prensa).
- Padilla, Yolanda (1999). “La educación callista en Aguascalientes: un rotundo fracaso”, en *Memoria del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*, Toluca, julio.
- Palacios, Guillermo (1998a). “Postrevolutionary Intellectuals, Rural Readings and the Shaping of the Peasant Problem in Mexico: *El Maestro Rural, 1932-1934*”, en *Journal of Latin American Studies*, vol. 30, núm. 2, pp. 309-339.
- Palacios, Guillermo (1998b). “Una historia para campesinos: *El Maestro Rural* y los inicios de la construcción del relato historiográfico posrevolucionario, 1932-1934”, en *Historia y nación: actas del Congreso en Homenaje a Josefina Zoraida Vázquez*, México, El Colegio de México, pp. 237-262.
- Palacios, Guillermo (1999). *La pluma y el arado: los intelectuales pedagogos y la construcción sociocultural del problema campesino en México, 1932-1934*, México, El Colegio de México, Centro de Investigación y Docencia Económicas.

- Pardo, Ramón (1990). “Breve estudio sobre la evolución del Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca”, en *El Instituto de Ciencias y Artes del estado de Oaxaca*, Oaxaca, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y Gobierno del Estado de Oaxaca.
- Paré, Luisa y Elena Pazos (2002). *Medio ambiente, ecoturismo y escuela rural. Acciones colectivas e instituciones locales en el desarrollo*, México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.
- Peláez, Gerardo (1984). *Historia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación*, México, Cultura Popular.
- Peñaloza García, Inocente (1990). *Reseña histórica del Instituto Literario de Toluca (1828-1956)*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Peregrina, Angélica (1992). *La Escuela Normal de Jalisco en su centenario, 1892-1992*, Zapopan, El Colegio de Jalisco.
- Peregrina, Angélica (1993). *La educación superior en el occidente de México*, 2 vols. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, El Colegio de Jalisco.
- Peregrina, Angélica (1996). “La enseñanza y los alumnos del seminario, siglo XIX”, en *El Seminario Diocesano de Guadalajara*, Jalisco, El Colegio de Jalisco.
- Pérez López, Flor Marina (2001). “Génesis y desarrollo de la Escuela Normal Superior de México: 1881-1999”, en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Pérez Tamayo, Ruy (1994). “Ciencia y cultura en México”, en *México, ciencia y tecnología en el umbral del siglo XXI*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, pp. 331-345.
- Pineda, Luz Olivia (1995). “Maestros bilingües, burocracia y poder político en los Altos de Chiapas”, en Juan Pedro Viqueira, y Mario Humberto Ruz (coords.), *Chiapas los rumbos de otra historia*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad de Guadalajara, CEMCA, pp. 279-300.
- Pinto Mazal, Jorge (1973). *El Consejo Universitario*, México, Dirección General de Difusión Cultural, UNAM.
- Pinto Mazal, Jorge (1974). *La autonomía universitaria*, México, UNAM.
- Piñeira, David (1997). *Historia de la Universidad Autónoma de Baja California 1957-1997*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California.
- Piñeira, David (coord.) (2001). *La educación superior en el proceso histórico de México. Memoria del Primer Congreso Nacional sobre Historia de la Educación Superior en México*, 4 vols. Tijuana, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y Universidad Autónoma de Baja California.
- Pi-Suñer, Antonia (1987). “El Colegio de la Paz 1861-1981”, en Josefina Muriel (coord.), *Los vascos en México y su colegio de las Vizcainas*, México, CIGATAM.

- Quintanilla, Susana (1990). “El Ateneo de la Juventud: Balance de una generación”, tesis de doctorado en Pedagogía, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Quintanilla, Susana (1992). “Los intelectuales y la política en la revolución mexicana: estudio de casos”, en *Secuencia*, núm. 24, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, septiembre-diciembre, pp. 47-73.
- Quintanilla, Susana (1993). “Los libros del Ateneo”, en *Historias*, núm. 29, México, Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 89-105.
- Quintanilla, Susana (1994). “La querrela intelectual por la universidad mexicana”, *Universidad Futura*, vol. 6, núm. 15, otoño, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 48-60.
- Quintanilla, Susana (1996a). “De togas, dimes y birretes: la profesión de abogado y la Escuela Nacional de Jurisprudencia en el México prerrevolucionario”, *Universidad Futura*, vol. 7, núms. 20-21, verano-otoño, México, pp. 93-112.
- Quintanilla, Susana (1996b). “La reforma educativa socialista durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas”, Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, pp.183-203.
- Quintanilla, Susana (1996c). “Los principios de la reforma educativa socialista: imposición, consenso y negociación”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. I, núm. 1, pp.137-152.
- Quintanilla, Susana (1996d). “Los principios de la reforma educativa socialista: imposición, consenso y negociación”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. I, núm. 1, enero-junio, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 137-152.
- Quintanilla, Susana (1997). “El debate intelectual acerca de la educación socialista”, en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan (coords.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 46-75.
- Quintanilla, Susana (1999a). “El Ateneo de la juventud. Itinerario de una generación intelectual”, en Eduardo Remedi (coord.), *Encuentros de Investigación Educativa 95-98*, México, Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav y Plaza y Valdés, pp. 149-195.
- Quintanilla, Susana (1999b). “Todo por Barreda. Crónica de una manifestación en defensa de la Escuela Nacional Preparatoria”, en *Tiempo de educar*, año 1, núm. 1, enero-junio, Toluca, Instituto de Ciencias de la Educación del Estado de México, Instituto Tecnológico de Toluca y Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 83-92.
- Quintanilla, Susana (2000). “A la hora de Pancho Villa”, en *Historias*, núm. 46, mayo-agosto, México, Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 77-89.

- Quintanilla, Susana (2001a). “La primavera del Ateneo”, en María Esther Aguirre Lora (coord), *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM y Fondo de Cultura Económica.
- Quintanilla, Susana (2001b). “Protesta literaria en 1907”, en *Historia y grafía*, núm. 16, Universidad Iberoamericana, pp. 183-208.
- Quintanilla, Susana (2002a). “Dioniso en México o de cómo leyeron nuestros clásicos a los clásicos griegos”, en *Historia Mexicana*, vol. LI, núm. 3, enero-marzo, pp. 619-663.
- Quintanilla, Susana (2002b). *Recordar hacia el mañana. Creación y primeros años del CINVESTAV 1960-1970*. México, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.
- Quintanilla, Susana y Luz Elena Galván (1995). “Historia de la educación en México: balance de los ochenta, perspectivas para los noventa”, en Susana Quintanilla (coord.), *Teoría, campo e historia de la educación*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 159-161.
- Quintanilla, Susana y Mary Kay Vaughan (coords.) (1997a). *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica
- Quintanilla, Susana (1997b). “Presentación”, S. Quintanilla y Mary Kay Vaughan (coord.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 7-46
- Quirarte, Martín (1995). *Gabino Barreda, Justo Sierra y el Ateneo de la Juventud*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Quirarte, Vicente (2002). *Elogio de la calle. Biografía literaria de la Ciudad de México 1850-1992*, México, Cal y Arena.
- Raby, David L. (1974). *Educación y revolución social en México, 1921-1940*, México, Secretaría de Educación Pública.
- Ramírez, Celia (1996). “Trayectoria académica de los rectores de la Universidad en el periodo 1933-1944”, en Enrique González (coord.), *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, pp. 807-844
- Ramírez, Celia y Raúl Domínguez (1994). “El mito de la participación estudiantil, 1945-1960”, en Lourdes Alvarado (coord.), *Tradición y reforma en la Universidad de México*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp. 237-258.
- Ramírez Hurtado, Luciano (2001). “En defensa de la trinchera. Participación de las élites en el movimiento estudiantil de 1912 en el Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Institu-

- to de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 6-18.
- Ramírez Roberto y Salvador Camacho (1998). *Normalistas: ¿actores y/o ejecutores del cambio en las normales?*, Cuadernos de Trabajo núm. 53, julio-agosto, Aguascalientes, OCA-GEA.
- Ramos, Carmen (1994). “De instruir a capacitar. La educación para adultos en la revolución 1910-1920”, en *Historia de la alfabetización y de la educación para adultos en México*, tomo 2, México, INEA.
- Ramos, Martín (1997). *La diáspora de los letrados. Poetas, clérigos y educadores en la frontera caribe de México*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Universidad de Quintana Roo.
- Rebolledo, Nicanor (1997). “La educación indígena: entre la educación nacionalista y la antropología aplicada”, en María Bertely y Adriana Robles (coords.), *Indígenas en la escuela*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 5-34.
- Reina, Leticia (coord.) (1997). *La reindianización de América, siglo XIX*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Siglo XXI editores.
- Reina, Leticia (1998). “La autonomía indígena frente al Estado Nacional”, en Falcón, Romana y Raymond Buve (coords.), *Don Porfirio presidente..., nunca omnipotente. Hallazgos, reflexiones y debates. 1876-1911*, México, Universidad Iberoamericana, pp. 335-360.
- Reina, Leticia (coord.) (2000). *Los retos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI*, México, Instituto Nacional Indigenista, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Miguel Ángel Porrúa.
- Remedi, Eduardo (1997). *Detrás del murmullo: la Universidad Autónoma de Zacatecas (1950-1976)*, tesis de doctorado, México, Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.
- Reynoso, Rebeca (2001). *El Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN: análisis de un caso de institucionalización de la ciencia en México*, tesis de maestría, México, Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.
- Rincón, Gabriel, Juan Trejo y José Rodolfo Anaya (1993). *Historia de la Universidad Autónoma de Querétaro. La configuración (1958-1971)*, tomo II, México, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1992). “Educación y secularización. La problemática de los institutos literarios en el siglo XIX (1824-1857)”, tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1994a). “De Cádiz a México. La cuestión de los institutos literarios 1823-1833”, *Secuencia*, núm. 30, septiembre-diciembre.

- Ríos Zúñiga, Rosalina (1994b). “La secularización de la enseñanza en Zacatecas. Del Colegio de San Luis Gonzaga al Instituto Literario (1784-1838)” en *Historia Mexicana*, núm. 174, vol. XLIV, octubre-diciembre, México, El Colegio de México.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1995). “Educación y transición en Zacatecas. De la Colonia al México Independiente (1754-1854)”, tesis de maestría en Historia, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1996a). “Hacia la construcción de un sistema de instrucción pública en Zacatecas 1829-1834” en *Memorias del VI Encuentro Nacional y II Internacional de Historia de la Educación*, noviembre, Jalisco, Universidad Autónoma de Guadalajara.
- Ríos Zúñiga, Rosalina (1996b). “¿Nuevas instituciones, nuevos saberes? Los estudios en los primeros institutos literarios (1826-1854)”, en Enrique González (coord.), *Historia y Universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM e Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, pp. 595-628.
- Rivas Ontiveros, José René (2001). “Proceso de formación y participación del sujeto juvenil de izquierda en la UNAM: 1958-1971”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 39-47.
- Reyes Ramiro y Rosa María Zúñiga (1995). *Diagnóstico del subsistema de formación inicial*, México, Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano.
- Reynaga, Sonia (1994a). *Seis décadas en la formación de docentes para el campo*, México, Universidad de Guadalajara, Cuadernos de Difusión Científica, núm. 43.
- Reynaga, Sonia (1994b). “La Escuela de Roque, Celaya, Guanajuato: aproximación a una institución formadora de docentes”, en Galván, Luz Elena, y otros, (coords.), *Memorias del Primer Simposio de Educación*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Rockwell, Elsie (1994). “Schools of the Revolution: Enacting and Contesting State Forms: Tlaxcala, 1910-1930”, en Gilbert M. Joseph y Daniel Nugent, eds., *Everyday Forms of State Formation. Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico*, Durham y Londres, Duke University Press, pp. 170-208.
- Rockwell, Elsie (1996a). “Keys to appropriation: rural schooling in Mexico”, en Levinson, B., D. Foley, D. Holland, *The cultural production of the educated person: critical ethnographies of schooling and local practice*, Albany, State University of New York, pp. 301-324.
- Rockwell, Elsie (1996b). *Hacer escuela: transformaciones de la cultura escolar, Tlaxcala 1910-1940*, tesis de doctorado, Departamento de Investigaciones Educativas, México, CINVESTAV.
- Rockwell, Elsie (1997a). “Maestros: la formación de una cultura magisterial”, en *Aleph, Revista de pedagogía*, año 1, núm. 1, agosto-octubre, Oaxaca, pp. 10-17.

- Rockwell, Elsie (1997b). "Reforma constitucional y controversias locales: la educación socialista en Tlaxcala, 1935-1936", en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan (coords.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.196-228.
- Rockwell, Elsie (1998). "Democratización de la educación y autonomía: dimensiones históricas y debates actuales", en *El Cotidiano*, vol. 14, núm. 87, México, Universidad Autónoma Metropolitana, enero- febrero, pp. 38-47.
- Rockwell, Elsie (1999a). "Historia de la lectura y los textos escolares", en *Memoria del V Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Aguascalientes, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Rockwell, Elsie (1999b). "Recovering History in the Study of Schooling: From the *Longue Dureé* to Everyday Co-Construction", en *Human Development*, núm. 42, pp. 113-128.
- Rockwell, Elsie (2001a). "El magisterio: la configuración posrevolucionaria en Tlaxcala", en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Rockwell, Elsie (2001b). "La situación de las maestras de Tlaxcala antes y después de la revolución", en *Primer Congreso Internacional sobre procesos de feminización del magisterio*, San Luis Potosí, 21-23 de febrero.
- Rockwell, Elsie (2002a). "Learning for Life or Learning from Books: Reading Practices in Mexican Rural Schools (1900 to 1935)", en *Paedagogica Historica*, vol. 38, núm. 1.
- Rockwell, Elsie (2002b). "Imaginando lo no-documentado: del archivo a la cultura escolar" en Civera, Alicia, Carlos Escalante y Luz Elena Galván (coords.), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, Zinacantepec, México, El Colegio Mexiquense, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, pp. 207-234
- Rockwell, Elsie (2003). "Aprender para la vida o aprender de los libros. Prácticas de lectura en escuelas rurales mexicanas, 1900-1935", en Carmen Castañeda, Luz Elena Galván y Lucía Martínez (coords.), *Lecturas y lectores en la Historia de México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Rodríguez Gómez, Roberto (1996). "Educación y disciplina", en Enrique, González (coord.), *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora.
- Rodríguez, María de los Ángeles (1995). *ESCA. Pionera en la enseñanza comercial, contable y administrativa en América*, México, Instituto Politécnico Nacional, México, Presidencia del Decanato del IPN.

- Rodríguez, María de los Ángeles (1998). *Cincuentenario de los Institutos Tecnológicos en México: 1948-1998*, México, Secretaría de Educación Pública y Artes Gráficas Panorama.
- Román, Gabriela (1994). *El Instituto de Ciencias de Aguascalientes. 1866-1942*, tesis de licenciatura, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Romo Medrano, Lilia (1997). *Un relato biográfico: Ignacio Chávez, rector de la UNAM*, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto Nacional de Cardiología y El Colegio Nacional.
- Romo Medrano, Lilia y otros (1998). *La Escuela Nacional Preparatoria. Raíz y corazón de la Universidad*, s/d/e.
- Rosales Contreras, Juan (1993). “La fundación del Centro Regional de Educación Normal de Ciudad Guzmán, su influencia en la comunidad y en la región”, Atequiza, Jalisco, Universidad Pedagógica Nacional.
- Rozat, Guy (2001). *Los orígenes de la nación: pasado indígena e historia nacional*, México, Universidad Iberoamericana.
- Rudomín, Pablo (ed.) (1996). *Arturo Rosenblueth, fisiología y filosofía*, México, El Colegio Nacional.
- Ruiz de Esparza, José (1997). “Los orígenes de la ingeniería en México”, en Luz Elena Galván (coord.), *Miradas en torno a la educación de ayer*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa y Universidad de Guadalajara, pp. 241-247.
- Ruiz Martínez, Apen (2001). “Nación y género en el México revolucionario: La India Bonita y Manuel Gamio”, en *Signos históricos*, núm. 5, México, Universidad Autónoma Metropolitana, enero-junio, pp. 55-86.
- Saldaña, Juan José (coord.) (1996). *Historia social de las ciencias en América Latina*, México, Coordinación de la Investigación Científica y Coordinación de Humanidades, UNAM, Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez Gastélum, Jorge Luis (comp.) (1995). *Universidad y autonomía: reflexiones sobre un encuentro olvidado*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Sánchez Gastélum, Jorge Luis (2000). *Sociedad y educación en Sinaloa. 1874-1918: El Colegio Rosales*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa y Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Sánchez Gastélum, Jorge Luis y Candelaria Valdés (2001). “Los Colegios Civiles e Institutos Científicos y Literarios en México: estado del conocimiento”, reporte de investigación que se presentó en el taller de Historiografía de la Educación en México en el marco del VI Congreso Nacional de Investigación Educativa, Manzanillo Colima, del 6 al 10 de noviembre.
- Sánchez Gudiño, Hugo (2001). “Delincuencia juvenil en el México bárbaro: de los pistoleros y pandilleros a los grupos de choque estudiantiles en la UNAM (1900-1940)”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Mo-*

- vimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 46-61.
- Sánchez Parra, Sergio Arturo (1998). *La guerrilla y la lucha social en Sinaloa 1972-1974*, Culiacán, Programa de Maestría en Historia Regional de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Sandoval, Etelvina (1992). *Los maestros y su sindicato: relaciones y procesos cotidianos*, tesis de maestría, México, Departamento de Investigaciones Educativas, México, CINVESTAV.
- Sandoval, Etelvina (1994). “Vigencia del normalismo”, *Básica, Revista de la escuela y del maestro*, núm. 1, vol. 1, septiembre-octubre, Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano, pp. 26-32.
- Scherer García, Julio y Carlos Monsiváis (1999). *Parte de guerra, Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*, México, Aguilar.
- Semo, Ilán (ed.) (1993). *La transición interrumpida: México, 1968-1988*, Departamento de Historia, México, Universidad Iberoamericana.
- Shills, E. (1992). “Universities: since 1900”, en Clark, Burton y Guy Neave, *The Encyclopedia of Higher Education*, Nueva York, Pergamon.
- Socolow, Susan Migden (1999). “Putting the ‘Cult’ in Culture”, en *Hispanic American Historical Review*, vol. 79, núm. 2, Duke University Press, pp. 355-365.
- Sosa Shamán, Carlos (1994). “La función productiva de la educación técnica: un problema sin resolver”, en Luz Elena Galván, y otros (coords.), *Memorias del Primer simposio de educación*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, pp. 385-391.
- Sotelo, Salvador (1996). *Historia de mi vida. Autobiografía y memorias de un maestro rural en México, 1904-1965*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- Staples, Anne (1977). “Reseña de Historia de las universidades estatales”, en *Historia Mexicana*, vol. XXVI, núm. 3, enero-marzo, pp. 498-502.
- Staples, Anne (1982). “Gabinetes de física y química, siglo XIX”, en *Diálogos*, vol. XVII, núm. 4, julio-agosto, México, pp. 71-127.
- Staples, Anne (1984). “Los institutos literarios y científicos de México”, en *Memorias del Primer Encuentro de Historia sobre la Universidad*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 43-54.
- Taibo, Paco Ignacio (1990). 68, México, Joaquín Mortiz.
- Tanck de Estrada, Dorothy (1999). *Pueblos de indios y educación en el México colonial 1750-1821*, México, El Colegio de México.

- Tatard, Béatrice (1998). “La escuela rural indígena y la historia de la educación: el Archivo Fotográfico de Julio de la Fuente”, en Javier Pérez Siller, y Verena Radkau (coords.), *Identidad en el imaginario nacional, reescritura y enseñanza de la historia*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, El Colegio de San Luis, Instituto Georg-Eckert, pp. 499-508.
- Tirado Villegas, Gloria (2001). “El movimiento estudiantil poblano, 1968”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 98-104.
- Timmons, Patrick (1998). *The only Good Indian is a Educated Indian. Cultural, Politics and Indigenismo in 1920's Mexico*, Cambridge, University of Cambridge.
- Torres, Rosa María (1998a). *Influencia de la teoría pedagógica de John Dewey en el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles y el maxismo, 1924-1934*, tesis de doctorado en Pedagogía, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Torres, Rosa María (1998b). “John Dewey en México”, *Educación 2001*, núm. 38.
- Torres, Rosa María (1999). “Influencia de la teoría pedagógica”, en *Memoria del VII Encuentro Nacional y III Internacional de Historia de la Educación*, Toluca, México.
- Torres, Rosa María (2000). “Los postulados de la democracia creativa y el liberalismo radical de John Dewey en la institucionalización de la escuela rural en el México posrevolucionario (1924-1934)”, en *Memorias de II Congreso Internacional “Debates y Utopías”*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Torres, Rosa María (2001). “La biografía de John Dewey. La necesaria narratividad de una vida para la comprensión de la educación rural en México en la década 1924-1934”, en *Memoria del VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, septiembre de 2001.
- Torres-Septién, Valentina (1991). “La experiencia del Seminario de Historia de la Educación en México de El Colegio de México”, *Cuadernos ISCEEM*, núm.4, Toluca, Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.
- Torres-Septién, Valentina (1994a). “Breve revisión sobre la historia de la religión católica en México en el siglo XX”, en Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, El Colegio Mexiquense, México, pp. 233-251.
- Torres-Septién, Valentina (1994b). “En busca de la modernidad 1940-1960” en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, tomo 3, México, Instituto Nacional para la Educación de Adultos, pp. 469-543.
- Torres-Septién, Valentina (1994c). “Reforma y práctica 1970-1980”, en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, tomo 3, México, Instituto Nacional para la Educación de Adultos, pp. 611-683.

- Torres-Septién, Valentina (1996). “La Iglesia docente en el ámbito rural: la escuela de La Labor, (1955-1965)”, Pilar Gonzalbo (coord.), *Educación rural e indígena en Iberoamérica*, México, El Colegio de México, pp.249-263.
- Torres-Septién, Valentina (1997). *La educación privada en México, 1903-1976*, México, El Colegio de México y Universidad Iberoamericana.
- Torres-Septién, Valentina (2001). “Maestros católicos: el papel del educador religioso en la educación privada en el siglo XX”, en *VIII Encuentro Nacional y IV Internacional de Historia de la Educación*, Morelia, 19-21 de septiembre.
- Tostado, Marcela (1993). El intento de liberar a un pueblo. Educación y magisterio tabasqueños con Garrido Canabal: 1924-1935. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Trabulsee, Elías (1994). *Historia de la ciencia en México (versión abreviada)*, México, Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Tuñón, Julia (1998). *Mujeres en México. Recordando una historia*, México, Planeta.
- Ulloa Leño, José Luis y César Miranda (2000). *Narración histórica de la Universidad de Guadalajara y del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingeniería*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Urrías Horcasitas, Beatriz (2000). *Indígena y criminal: interpretaciones del derecho y la antropología en México, 1871-1821*, México, Universidad Iberoamericana.
- Valdés Silva, María Candelaria (1997). “Educación socialista y reparto agrario en La Laguna”, en Quintanilla, Susana y Mary Kay Vaughan (coords.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 229-250.
- Valdés Silva, María Candelaria (1999). *Una sociedad en busca de alternativas. La educación socialista en La Laguna*, Coahuila, Secretaría de Educación Pública.
- Valdés Silva, María Candelaria (2002). *El Ateneo Fuente de Coahuila, 1867-1910. Configuración institucional y escolar*, tesis de doctorado, México, Universidad Iberoamericana.
- Van Young, Eric (1999). “The New Cultural History Comes to Old Mexico”, en *Hispanic American Historical Review*, vol. 79, núm. 2, Duke University Press, pp. 211-247.
- Varela, Gonzalo (1991). “El mercado académico de la UNAM. Diversificación laboral en una época de crisis”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 4, núm. 9, pp. 186-209.
- Varela, Gonzalo (1996). *Después del 68: respuestas de la política educativa a la crisis universitaria*, México, Miguel Ángel Porrúa, UNAM.
- Vargas, Blanca Alicia (2001). “El impacto del movimiento estudiantil del 68 en la provincia mexicana”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacio-*

- nal, *Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM, pp. 112-119.
- Vargas, María Eugenia (1994). *Educación e ideología: constitución de una categoría de intermediarios en la comunicación interétnica, el caso de los maestros bilingües tarascos, 1964-1982*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Vaughan, Mary Kay (1990). "Economic Growth and Literacy in Late Nineteenth Century México: The case of Puebla", en Gabriel Tortella (coord.), *Education and economic development since the Industrial Revolution*. València, Generalitat València.
- Vaughan, Mary Kay (1994a). "Rural Women's Literacy and Education During the Mexican Revolution: Subverting a Patriarcal Event?", en H. Fowler-Salamini y Mary Kay Vaughan (eds.), *Women of the Mexican countryside, 1850-1990*, Tucson, University of Arizona Press.
- Vaughan, Mary Kay (1994b). "The Construction of the Patriotic Festival in Tecamachalco, Puebla, 1900-1946", en W. Beezley, C. English, W. French, *Rituals of rule, rituals of resistance*, Wilmington, Delaware, SR Books, pp. 213-245.
- Vaughan, Mary Kay (1994c). "The Educational Project of the Mexican Revolution: the Response of Local Societies (1934-1940)", en J. Britton (ed.), *Molding the hearts and the minds: Education, communications and social change in Latin America*, Wilmington, Delaware, Scholarly Resources.
- Vaughan, Mary Kay (1997a). "Cambio ideológico en la política educativa de la SEP: programas y libros de texto, 1921-1940", en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan (coords.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 76-108.
- Vaughan, Mary Kay (1997b). *Cultural Politics in Revolution: Teachers, Peasants, and Schools in Mexico, 1930-1940*, Tucson, Arizona, University of Arizona Press.
- Vaughan, Mary Kay (1997c). "El papel político de los maestros federales durante la época de Cárdenas: Sonora y Puebla", en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan (coords.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp.166-195.
- Vaughan, Mary Kay (1999). "Cultural Approaches to Peasant Politics in the Mexican Revolution" en *Hispanic American Historical Review*, vol. 79, núm. 2 Duke University Press, pp. 269-305.
- Vaughan, Mary Kay (2000). *La política cultural en la Revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*, México, Secretaría de Educación Pública.
- Vaughan, Mary Kay (2001). "Testimonio de una maestra rural de la Revolución Mexicana: la construcción de un feminismo heroico", en *Memoria del Primer*

- Congreso Internacional sobre procesos de feminización del magisterio*, San Luis Potosí, 21-23 de febrero.
- Vaughan, Mary Kay (2002). “La historia de la educación y las regiones en México: cómo leer los informes de los inspectores escolares” en Alicia Civera, Carlos Escalante y Luz Elena Galván (coords.), *Debates y desafíos de la historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, e Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México, pp. 37-66.
- Velázquez, María de Lourdes (1994). “La propuesta estudiantil de reforma en 1910. (Primer Congreso Nacional de estudiantes)”, en Lourdes Alvarado (coord), *Tradición y reforma en la Universidad de México*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp. 203-234.
- Velázquez, María de Lourdes (2000). *Los congresos nacionales universitarios y los gobiernos de la Revolución, 1913-1933*, México, Centro de Estudios Sobre la Universidad, UNAM, Plaza y Valdés.
- Velázquez, María de Lourdes (2001). “Reforma-ruptura. El Movimiento estudiantil de 1933”, en Silvia González (coord.), *Memoria del Seminario Nacional, Movimientos Estudiantiles Mexicanos: siglo XX*, vol. 1, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Dirección General de Apoyo al Personal Académico, UNAM.
- Vessuri, Hebe (1996). “La ciencia académica en América Latina en el siglo XX”, en Juan José Saldaña (coord.), *Historia social de las ciencias en América Latina*, México, Coordinación de la Investigación Científica y Coordinación de Humanidades, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp. 437-479.
- Vidales, Ismael (2000). “La educación normal en México y Nuevo León: un poco de historia”, *e+a Enseñanza más Aprendizaje*, núm. 1, pp. 25-43.
- Villegas Félix, Ramón (1996). “Las huelgas del magisterio sinaloense de 1937 y 1938 y el proceso de su organización sindical”, tesis de maestría, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Villegas, Gloria (1984). “La universidad de Justo Sierra y la revolución”, *Memorias del Primer Encuentro de Historia sobre la Universidad*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- Volpi, Jorge (1998). *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*, México, Era.
- Yankelevich, Pablo (1997). “La batalla por el dominio de las conciencias: la experiencia de la educación socialista en Jalisco, 1934-1940”, en Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan (coords.), *Escuela y sociedad en el periodo cardenista*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 11-140.
- Zamora Patiño, Martha Patricia (1994). “Ensayo historiográfico de la educación indígena en México”, en Milada Bazant (coord.), *Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México*, México, El Colegio Mexiquense, pp. 217-231

- Zea, Leopoldo (1968). *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Zermeño, Guillermo (1999). ¿Para entrar y salir de la Revolución?, en *Historia Mexicana*, vol. XLIX, núm. 2, México, El Colegio de México.
- Zorrilla, Juan Fidel (1994). “La familia y la escuela: perspectiva etnográfica”, en Lourdes Alvarado (coord.), *Tradición y reforma en la Universidad de México*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp. 259-268.
- Zorrilla, Juan Fidel (1996). “La identidad estudiantil, el prestigio académico y la crítica social en la Universidad”, en Enrique González (coord.), *Historia y universidad. Homenaje a Lorenzo Mario Luna*, Centro de Estudios sobre la Universidad y Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, pp. 763-781.

Videografía

- Cortés Rocha, Carmen (coord.) (1996). *Carapan, proyecto de educación indígena*, serie “El aula sin muros”, cassette 6, video 2, México, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cortés Rocha, Carmen (1998a). *De Tarabumara a Teotihuacán*, serie “El aula sin muros”, cassette 9, video 1, México, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cortés Rocha, Carmen (1998b). *Al maestro en “castilla”*, serie “El aula sin muros”, cassette 9, video 2, México, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cortés Rocha, Carmen (1998c). *Enchanconeme: la casa de los niños*, serie “El aula sin muros”, cassette 9, video 9, México, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad Nacional Autónoma de México.

APÉNDICES

APÉNDICE 1

UN PROYECTO COLECTIVO: DICCIONARIO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO

Luz Elena Galván Lafarga

Hace ya más de cuatro años, un grupo de investigadores interesados en la historia de la educación, emprendimos la aventura de realizar un Diccionario. Para ello, solicitamos apoyo al CONACyT. Una vez realizado el proyecto y aprobado por esta instancia, lo iniciamos en enero de 1999.

Cada uno de los miembros del equipo tenía una propuesta para realizar este Diccionario, por lo que primero construimos una idea común, lo cual nos llevó varios meses de discusiones en derredor de este tema. Las participaciones de todos los integrantes y en especial la asesoría de Anne Marie Chartier,¹ fueron muy importantes por lo que, finalmente, el objetivo central quedó listo.

Se trataba, así, de crear un Diccionario diferente, que nada tenía que ver con los que ya existían en el mercado, ni tampoco con una enciclopedia en donde se abarcaran todos los términos, sino que su estructura central estaría constituida por una serie de artículos.

¹ Como parte del presupuesto para realizar este proyecto, se solicitó al CONACyT apoyo para asesorías, por lo que se invitó a la doctora Anne Marie Chartier del Instituto Nacional de Investigación Pedagógica, en París. (Institut National de Recherche Pedagogique, París).

Ahora bien, la pregunta que tal vez muchos se hagan es ¿por qué un Diccionario de historia de la educación? Para responderla, partimos de la idea de que el estudio de la historia de la educación permite la reconstrucción de diversos espacios. Uno de ellos es el de la época colonial, otro más el del México independiente y, finalmente, el del México contemporáneo. Todos estos espacios se desarrollan en diversos tiempos, los cuales han quedado representados en este Diccionario.

Por otro lado, la historia de la educación nos permite acercarnos a los “lugares de infancia” como dice Michel de Certeau.² Considero que estos “lugares de infancia”, a su vez nos remiten a la familia, a los juegos, al igual que al aula escolar, a los libros en donde se estudiaba y a los maestros que impartían las lecciones. Asimismo, nos llevan a otros lugares que yo llamaría “de adolescencia y de juventud”, como la escuela secundaria y la universidad.

De aquí la importancia de acercarnos a todos estos lugares, tanto de infancia, como de adolescencia y juventud que se descubren a través del estudio de la historia de la educación en nuestro país.

ANTECEDENTES

El *Diccionario de Historia de la Educación en México*, tiene su antecedente en el año de 1993 cuando, durante el Segundo Congreso Nacional de Investigación Educativa, se nos solicitó que realizáramos un estado de conocimiento sobre la historiografía de la educación en nuestro país.³

Con base en ese estudio, nos dimos cuenta de que existía una gran producción relacionada con este campo desde la década de 1940. Libros y artículos escritos por diversos investigadores, empezaron a aparecer ante nosotros. Entre otros se pueden mencionar el de Max Miñano (1945); el de Francisco Larroyo (1947); el de Paula Alegría (1963); el de José Luis Becerra (1963); el de Josefina Vázquez (1970), el de Guadalupe Monroy (1975) y el de Guillermo de la Peña y Luz Elena Galván (1978), entre muchos otros.⁴

² Michel de Certeau, Luce Girad y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar*. Nueva edición revisada y aumentada, presentada por Luce Girad. trad. de Alejandro Pescador. México, UIA/ITESO, 1999. [1994].

³ Luz Elena Galván y Susana Quintanilla, *Historiografía de la Educación. Estado de conocimiento*. México, SEP/CONACYT, 1993.

⁴ Max Miñano, *La educación rural en México*, México, SEP, 1945; Francisco Larroyo, *Historia comparada de la educación en México*, México, Porrúa, 1947; Paula Alegría, *La*

Esta gran riqueza temática en torno a la historiografía de la educación se fue ampliando cada vez más, hasta llegar a la década de los noventa.

Los resultados se presentaron en el Segundo Congreso y, a partir de este primer análisis, muchos colegas se entusiasmaron con la idea de formar un Comité Académico Interinstitucional para el Fomento y Desarrollo de la Historia de la Educación, el que empezó a funcionar en enero de 1994.⁵ Hasta ahora los miembros de este Comité hemos organizado cuatro Encuentros Internacionales de Historia de la Educación, que se han considerado como una continuación de otros cuatro nacionales realizados entre 1987 y 1991. Fue así como el quinto encuentro se realizó en Puebla en noviembre de 1994, el sexto en Guadalajara en noviembre de 1997, el séptimo en Toluca en julio de 1999, y el octavo en Morelia en septiembre del 2001. El más reciente que organizamos, fue el VI Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, que tuvo lugar en San Luis Potosí en mayo del 2003.

NACIMIENTO DEL DICCIONARIO

Los miembros del Comité Académico, en nuestro afán por continuar trabajando en torno a la historia de la educación, formamos un equipo interinstitucional durante 1999 y 2000.⁶ El equipo se formó con investiga-

educación en México antes y después de la conquista, México, SEP, 1963; José Luis Becerra, *La organización de los estudios en la Nueva España*, México, Cultura, 1963; Josefina Vázquez de Knauth, *Nacionalismo y educación en México*, México, El Colegio de México, 1970; Guadalupe Monroy, *Política educativa de la revolución (1910-1940)*, México, SEP, 1975; Guillermo de la Peña y Luz Elena Galván, *Bibliografía comentada sobre historia de la educación en México*, México, CISINAH, 1978.

⁵ Cabe señalar que, en diciembre del 2001, se formó la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, con lo que desapareció el Comité Académico Interinstitucional para el Fomento y Desarrollo de la Educación, que venía funcionando desde el año de 1994.

⁶ El proyecto de investigación se terminó en diciembre del 2000, y los materiales fueron entregados al CONACyT, con lo que se cumplió con el compromiso adquirido con dicha institución. Sin embargo, tuvimos la oportunidad de que estos materiales no se quedaran tan sólo en un gran manuscrito entregado al Consejo, sino que fueran editados por la DGSCA de la UNAM, en un disco compacto. Su elaboración nos llevó todo el año 2001 y varios meses de 2002 hasta que, finalmente, quedó listo en octubre de ese año. Se trata de un libro electrónico que ha sido muy bien recibido, por lo que en mayo de 2003, se realizó la segunda edición.

dores de diversas instituciones como: Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa; Instituto Politécnico Nacional; Centro de Estudios sobre la Universidad de la Universidad Nacional Autónoma de México; Universidad Iberoamericana; Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México; Escuela Normal de Toluca; Universidad Autónoma de Morelos; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio en Jalisco; Universidad de Guadalajara; Colegio de San Luis y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Durante todo este proceso, también contamos con la ayuda de cuatro becarios de la carrera de historia de la Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, cuya colaboración fue muy importante para el desarrollo del Diccionario.

Uno de los objetivos fue la formación de una base de datos en historia de la educación en México, la que contiene artículos, términos, biografías de diversos personajes (pedagogos e historiadores de la educación siglos XIX y XX), una bibliografía comentada y acercamientos a la lectura de fotografías. Todos estos elementos nos permitieron la elaboración del *Diccionario de Historia de la Educación en México*.

Ahora bien, debido a que otro de nuestros objetivos ha sido el de llegar, con este Diccionario, a las escuelas normales en todo el país, pensamos en elaborar un disco compacto, que tuviera estas cinco partes en que se divide el Diccionario, además de diversas imágenes. Consideramos que un disco compacto será más práctico que un libro, el cual es muy costoso y, en muchas ocasiones, no llega a todos los maestros. Hoy día, la mayoría de las normales cuentan con computadoras, en donde los normalistas podrán acercarse a estos materiales.

Para su elaboración no se utilizó una metodología específica, debido a que se trata básicamente de la formación de una base de datos. Para ello, desarrollamos tareas de búsqueda de la información en archivos históricos, bibliotecas y centros de documentación.

APARTADOS QUE FORMAN EL DICCIONARIO

Los artículos

El Diccionario se estructura con base en diversos artículos. La mayoría se centran en los siglos XIX y XX, sin embargo no hay que olvidar que, en varias ocasiones, los procesos educativos tuvieron sus orígenes en la época colonial, por lo que también se incluyen algunos que se sitúan en ese periodo histórico.

Diversos temas se reflejan a través de su lectura, como aquellos que se relacionan con la cultura escrita, en donde se puede mencionar la imprenta, la prensa pedagógica y los libros de texto; con las instituciones que forman al sistema educativo, como el preescolar, la escuela primaria y secundaria, la educación superior, las escuelas normales, la educación técnica o bien la educación privada; con diversos procesos, como el de la vida escolar, el de la relación entre la educación y la economía, el de la legislación educativa, el de la educación socialista y el de la descentralización del sistema educativo; finalmente, también podemos referirnos a algunos de sus actores, como las mujeres, los padres de familia y los indígenas.

Todos los artículos se acompañan de diversas imágenes, en donde se encuentran tanto pinturas como fotografías. Sin embargo, las imágenes “no ilustran el texto, lo prolongan y nos invitan a estudiar otros temas y problemas en la historia de la educación... rostros, rastros y huellas de un inmenso trabajo por hacer”, como bien apunta Jesús Márquez Carrillo.⁷

Los coordinadores del Diccionario nos dimos a la tarea de invitar a diversos colegas, quienes se han especializado en ciertos temas y en determinadas épocas. Su excelente respuesta nos permite ofrecer al lector una amplia gama de artículos, los cuales son responsabilidad de cada uno de sus autores. Uno de los principales logros del Diccionario, fue el reunir las investigaciones de varias compañeras y compañeros que, desde hace ya varios años, se han dedicado a la investigación educativa.

Es así como, este Diccionario se ha ido tejiendo con hilos de colores, los cuales permiten ver un nuevo entramado dentro de la historia de la educación, ya que los artículos han sido elaborados desde diversas miradas, en donde la historia, la pedagogía, la antropología, la sociología y la lingüística, se han dado la mano.

Los términos

En este Diccionario los términos, en su mayoría, se trabajaron con base en los artículos. Esta es la parte que distingue a un diccionario de una enciclopedia.⁸ En ningún momento se trata de una serie de palabras que cubran todo el

⁷ Jesús Márquez, “La educación pública superior en México durante el siglo XIX. Concepto y niveles de la misma”, en Luz Elena Galván (coord.), *Diccionario de Historia de la Educación en México*, versión multimedia, México, CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM, 2002 (segunda edición, 2003).

⁸ Esta fue una de las principales enseñanzas que se recibieron de Anne Marie Chartier durante la asesoría que brindó a este proyecto.

espectro del sistema educativo, sino que cada autor escogió, con base en su propia investigación, aquellos términos que definiría.

Lo anterior nos acercó a una forma diferente de concebir un Diccionario, el cual se basó más en la estructura analítica de los artículos que lo conforman, que en los términos. De hecho, existen varios diccionarios de ciencias de la educación, cuya finalidad ha sido la de servir de enciclopedias para los estudiantes. Éste no es el caso del presente Diccionario, como se comprobará conforme se avance en su lectura. De hecho, la explicación detallada de los términos seleccionados, no se encuentra dentro de los mismos artículos, sino en la sección que corresponde a los propios términos.

Se trata de una búsqueda muy laboriosa, que nos llevó a rastrear las definiciones en diversas obras relacionadas con la historia de la educación en nuestro país, o bien a elaborarlas a partir de nuestro propio conocimiento del tema.

Biografías de diversos maestros/as, e investigadores de la educación

Las biografías nos abren un mundo nuevo, ya que nos permiten conocer de manera más cercana, a las personas que forjaron el sistema educativo mexicano. La biografía, de hecho, puede ser también un “pretexto” para realizar una investigación, ya que cada maestra y maestro vivió en un tiempo y en un espacio determinado. Sus historias de vida, al contextualizarse en el siglo XIX o en el XX, nos acercan a la política educativa del momento en que se desarrollaron. Toda esta riqueza se encuentra en esta sección.

Su búsqueda, nos llevó a la colección de personal sobresaliente del Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, en donde se encontró información de maestros, pedagogos y funcionarios educativos del periodo que comprende de 1878 a 1980.

Para cada biografía, se rastreó la fecha y lugar de nacimiento, ascendencia paterna o materna y ocupación de los padres (este dato no siempre lo encontramos), los lugares en donde desarrollaron sus estudios desde la primaria hasta la normal o la universidad, los lugares en donde trabajaron y los cargos que desempeñaron, el tipo de establecimientos, si fueron autores o coautores de alguna obra pedagógica, y sus aportaciones al campo de la educación.

También hurgamos en los acervos de algunas escuelas normales, sin embargo este trabajo está incompleto, ya que es necesario que en los propios estados se formen equipos que investiguen en los archivos de las instituciones que han formado al magisterio desde el siglo XIX. Otras fuen-

tes, como la historia oral, diccionarios biográficos y algunas enciclopedias, fueron de mucha utilidad en este rubro. Consideramos que se trata de un trabajo que se está iniciando ya que estos personajes se encuentran diseminados por toda la república mexicana.

Queda esta investigación como una pequeña muestra de la gran labor que todavía hay que realizar, sobre todo a partir de la búsqueda en acervos y bibliotecas que se ubican en cada uno de los diferentes estados que forman nuestra nación.

Bibliografía comentada

La vasta bibliografía comentada nos habla de la gran producción que existe en este campo, y de cómo han variado los objetos de estudio.

Nuevas líneas de investigación se dibujan en derredor de una variedad de temas relacionados con la cultura escrita, las imágenes y representaciones, la educación privada, las profesiones y los oficios, las élites, la educación técnica y la rural, la historia de la alfabetización, la educación superior y la enseñanza de la historia, entre otros más.

Esta amplia gama de temas permite afirmar que nos encontramos en una nueva etapa de la historia de la educación, en donde han aparecido nuevos actores que se mueven en diversos espacios y tiempos y que, hasta hace algunos años habían quedado marginados. Entre algunos de estos actores se pueden mencionar a las niñas y los niños, a las mujeres, a los padres de familia, a los pobres, a los indígenas, a los campesinos, a los adultos, a los contadores y a los médicos, al lado de viejos actores como las maestras, los maestros y los inspectores escolares.

Muchos de estos actores interactúan en diversos espacios. Uno de estos espacios que, desde hace varios años ha tenido una gran aceptación, es el que se refiere a la historia regional de la educación. Es aquí en donde podemos encontrar, con mayor claridad a muchos de los actores que acabamos de mencionar y que han participado, de diversas formas, dentro del sistema educativo mexicano.

Estos espacios se abren, ya no sólo se incursiona en lo público de la escuela oficial, sino que nos encontramos también con actores que se mueven al interior de espacios privados que, anteriormente, habían sido olvidados por los historiadores de la educación. Nos referimos a las familias y su vida cotidiana, a las prácticas de lectura, a la enseñanza formal y a las escuelas privadas, en donde los investigadores se han encontrado con un mundo en el que no sólo aparece el Estado, sino que la Iglesia juega un papel muy importante. La educación informal, como un espacio privado al

cual los historiadores se han empezado a acercar, permite descubrir la vida íntima de algunos actores, como los niños, las niñas y sus padres.

Para la realización de esta bibliografía comentada, en donde además de los libros se incluyen artículos y algunas tesis de grado, se contó con el apoyo tanto de los becarios, quienes con gran paciencia recorrieron diversas bibliotecas como la del Centro de Estudios Educativos, la del Colegio de México, la de la Universidad Pedagógica Nacional, la de la Escuela Nacional de Maestros, la de la Escuela Normal Superior, la del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, entre otras. También se revisaron los estados de conocimiento realizados en años anteriores.

A todos estos registros, se añadió una bibliografía del año de 1978, coordinada por el doctor Guillermo de la Peña. En ese momento, se llevó a cabo una búsqueda de lo que se había producido hasta el año de 1975, de aquí la necesidad de actualizarla. Durante varios años se pensó en hacer ese trabajo, sin embargo no había sido posible. Por ello, ahora se incluye en esta sección, al lado de libros y artículos publicados hasta el año 2000.⁹

Acercamientos a la lectura de fotografías

En la sección relacionada con los artículos, se pueden admirar diversas pinturas y fotografías que, como decíamos, “acompañan” al texto. Esto se debe a que estamos convencidos de que la historia de la educación, al igual que otras disciplinas, requiere de imágenes.

Ahora bien, en la sección relacionada con la “lectura de fotografías”, lo que deseábamos los participantes en este Diccionario, era pasar de esta función de la imagen como “acompañamiento” de un texto, a su posible “lectura”. Con esta intención, invitamos a Teresa Carbó, colega que también trabaja en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, desde hace ya varios años. Su artículo, nos muestra la forma en que una profesional de la lingüística se acerca a la lectura de una fotografía relacionada con la historia de la educación.

De hecho, algunas de las fotografías que forman el *corpus* de trabajo de Teresa Carbó, son las mismas que “acompañan” de manera silenciosa, a

⁹ En ningún momento se trata de una bibliografía que abarque todos los materiales que, sobre este tema, se han publicado en nuestro país. Sin embargo, hoy día se está trabajando en un nuevo estado de conocimiento sobre la historiografía de la educación en México, el que será publicado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

varios de los artículos que se editaron en este Diccionario; otras, en cambio, aparecen por primera vez en esta sección.

El material fotográfico, lo escogimos los miembros del equipo con la idea de que cubrieran un arco temporal significativo, y entregamos 54 fotografías a la autora del texto. Sin embargo, nuestra profesión de historiadores nos traicionó y, finalmente, resultó que 50% de ellas pertenecen al siglo XIX. Lo anterior nos lleva a la realización de “un recorrido histórico en el que prevalece el pasado más lejano de nosotros”, tal como apunta Teresa Carbó.¹⁰

A pesar de esta desviación temporal en el *corpus* fotográfico, creemos que la finalidad de esta sección se cumplió más allá de lo que nos habíamos imaginado. De hecho, dejamos a la autora en total libertad para que ella pudiera realizar su propia lectura. Este ejercicio resultó muy interesante, como se podrá comprobar al “abrir” y “leer” este libro electrónico.

Cada lector que se acerque al Diccionario, realizará su propia lectura de las fotografías que en él se presentan. Sin embargo, en esta sección se propone “una lectura”, aquella que realizara Teresa Carbó, ya que cada quien parte de su propio patrimonio cultural.

Alumnas y alumnos en su vida cotidiana, al interior de diversos planteles, quienes se mueven en distintos tiempos y espacios, mobiliario escolar, maestras, maestros y secretarios de educación pública, son algunas de las imágenes que desfilarán ante los ojos del lector que se acerque a este Diccionario.

Su búsqueda nos llevó a diversos archivos, como al de la Secretaría de Educación Pública, al Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional, y al de “CONACULTA/ INAH/ SINAFO/ Fototeca Nacional”. Una fuente muy importante e inédita, fue el archivo particular de Federico Casasola, nieto de Agustín Víctor Casasola.¹¹ También se consultaron diversos libros que contienen fotografías relacionadas con la educación de ayer, y que se

¹⁰ Teresa Carbó, “Acercamientos a la lectura de fotografías”, en *Diccionario de Historia de la Educación en México*, versión multimedia, México, México, CONACYT/ CIESAS/ DGSCA-UNAM, 2002 (segunda edición, 2003).

¹¹ Agustín Víctor Casasola (1874-1938) “nació en la ciudad de México y desde joven se dedicó a la fotografía. Trabajó en varios periódicos. Su mayor actividad la realizó para *El Imparcial*. Inició un *Álbum Histórico Gráfico*, con textos de Luis González Obregón y Nicolás Rangel, con los últimos años del porfirismo, la Revolución y sucesos posteriores, cuyos cuadernos, reunidos en volúmenes se han reimpresso bajo el título de *Historia Gráfica de la Revolución (1900-1940)*.” *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, sexta edición, México, Porrúa, 1995.

obtuvieron del Archivo Histórico del Centro de Estudios sobre la Universidad en la UNAM, del Archivo Histórico de San Luis Potosí, de la Fototeca del Instituto Nacional Indigenista y del Archivo Histórico de la Editorial Clío, principalmente.

Algunas imágenes que se presentan en el Diccionario, nos hablan de un mundo diferente al que se describe en la documentación; otras, por el contrario, complementan nuestra imaginación. De aquí que nuestra propuesta se relacione con la posibilidad de que las imágenes ayuden a realizar otra narración de la memoria.

En pocas palabras se trata de una propuesta, o de una provocación más, que encierra el presente Diccionario en nuestro afán por no olvidar que, el reto que se nos presenta hoy día a los investigadores, es el de imaginar y crear.

CONTENIDO DEL DICCIONARIO

Artículos

1. *La época colonial*

Pilar Gonzalbo (El Colegio de México)
“Familia y Educación”

Carmen Castañeda (CIESAS, unidad Occidente)
“La imprenta en Guadalajara y su producción: 1793-1821”

Dorothy Tanck de Estrada. (El Colegio de México)
“La educación indígena en el siglo XVIII”.

María Teresa Jarquín. (El Colegio Mexiquense)
“Educación Franciscana”.

2. *En el umbral del siglo XIX*

Lucía García (ISCEEM).
“La cultura de la ilustración y las ideas de gratuidad, obligatoriedad y universalidad”.

3. *El Siglo XIX*

Antonio Padilla (Universidad Autónoma del Estado de Morelos)
“Para una historiografía de la vida escolar en el siglo XIX”.

Irma Leticia Moreno (ISCEEM)
“La prensa pedagógica”

Adelina Arredondo (UPN)

“El catecismo de Ripalda”.

Oresta López (El Colegio de San Luis)

“Leer para vivir en este mundo: lecturas modernas para las mujeres morelianas durante el porfiriato”.

Lourdes Alvarado (CESU-UNAM)

“Mujeres y educación ‘superior’ en el México del siglo XIX. Arranque de un proceso”.

Mílada Bazant. (El Colegio Mexiquense)

“La práctica educativa de Laura Méndez de Cuenca, 1885-1926”.

4. *Los siglos XIX y XX*

Valentina Torres Septién (UIA)

“Educación privada en México”.

Guadalupe García Alcaraz (Instituto Superior de Investigación y Docencia para el Magisterio de Jalisco y UdeG).

“La participación de los padres de familia en educación, siglos XIX y XX”.

Luz Elena Galván (CIESAS) y Alejandra Zúñiga (Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños)

“De las escuelas de párvulos al preescolar. Una historia por contar”

María Esther Aguirre (CESU-UNAM)

“Una invención del siglo XIX. La escuela primaria. (1780-1890)”.

María Eugenia Espinosa (Dirección General de Escuelas Normales y Actualización del Magisterio).

“La escuela primaria en el siglo XX. Consolidación de un invento”.

Luz Elena Galván (CIESAS)

“Del arte de ser maestra y maestro a su profesionalización”.

Patricia Hurtado. (Escuela Normal número1 de Toluca)

“Una mirada, una escuela, una profesión. Historia de las Escuelas Normales: 1921-1984”.

María de los Ángeles Rodríguez (IPN)

“Historia de la educación técnica”.

Jesús Márquez (Centro de Estudios sobre la Universidad de la BUAP)

“La educación pública superior en México durante el siglo XIX. Concepto y niveles de la misma”.

Miguel de la Torre (Universidad Autónoma de Monterrey)

“Educación superior en el siglo XX”.

Federico Lazarín (UAM-I)

“Educación y economía en el tiempo”

María Bertely Busquets (CIESAS)

“Panorama histórico de la educación para los indígenas en México”.

Martha Patricia Zamora (UIA)

“Legislación Educativa”.

Lucía Martínez Moctezuma. (Universidad Autónoma del Estado de Morelos)

“Los libros de texto en el tiempo”.

5. El siglo XX

Maricela Olivera (Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social del Estado de México)

“Evolución histórica de la educación básica a través de los proyectos nacionales: 1921-1999”.

Engracia Loyo (El Colegio de México)

“De la desmovilización a la concientización. La escuela secundaria en México (1925-1940)”.

Susana Quintanilla (DIE-CINVESTAV-IPN)

“La educación en México durante el periodo de Lázaro Cárdenas: 1934-1940”.

María Teresa de Sierra (UPN)

“La escuela socialista”.

Beatriz Calvo (CIESAS y Universidad Autónoma de Ciudad Juárez)

“Descentralización del Sistema Educativo Mexicano; autonomía y supervisión escolar”.

Mireya Lamonedá (CIESAS) y Marcela Arce (UPN)

“El proceso de renovación de la enseñanza de la historia en secundaria: 1992-1993”.

Acercamientos a la lectura de fotografías

Autora: Teresa Carbó (CIESAS).

Términos.

Biografías.

Bibliografía comentada.

APÉNDICE 2

TESIS DE LICENCIATURA, MAESTRÍA Y DOCTORADO

Martha Patricia Zamora Patiño
y Patricia Hurtado Tomás

TESIS

1. Abud Flores, Nelda Deyssea (1997). *Una división más allá de la muralla. Panorama histórico de la educación en Campeche*, tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, UIA.
2. Aguilar Guadarrama, Amelia Hortensia (2001). *Condiciones institucionales para la investigación educativa en las escuelas normales del Estado de México. Estudio de caso en Ecatepec*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Mtro. Víctor Francisco Cabello Bonilla.
3. Aguilar López, Ubaldo (1994). *Roque, un proyecto educativo. Historia y relaciones educativas*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, DIE-CINVESTAV-IPN, asesor: Dr. César Carrizales Retamoza.
4. Aguinaga Ríos, Vanesa (1997). *Legislación sobre educación en México [1917-1994]*, tesis de licenciatura en Derecho, UIA.
5. Aguirre Lora, Ma. Esther (1998). *Renovación de los saberes. Una nueva fundación de la educación; el programa comentando*, tesis de doctorado en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.
6. Alvarado Martínez Escobar, Ma. de Lourdes (2001). *La educación superior femenina en el México del siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental*, tesis de doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, asesor: Dra. Anne Staples.
7. Álvarez Acevedo, Laura Noemí (s/f). *Cambios en la educación superior y desarrollo de la investigación científica durante el sexenio 1970-1976*, tesis de licenciatura en Historia, UAM- Iztapalapa.

8. Alcubierre Moya, Beatriz [1996]. *Reflexiones y propuestas en torno al problema de enseñanza de la historia de México en el nivel medio: desde la perspectiva de la escuela activa*, tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
9. Ambriz Peralta, Claudia (1998). *El servicio social por los alumnos de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. 1994-1998*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM, asesor: Profa. Imelda Larque López.
10. Arconada Muñoz, Judith G.; Ana Angélica de Jesús Pérez y Elsa Sánchez León (2000). *Análisis metodológico de planes y programas de estudio en educación primaria, 1972-1993, en la enseñanza de la historia*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM.
11. Arellano Rosales, Verónica (2002). *La educación elemental en la ciudad de México. 1896-1908*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE, asesor: Dra. Susana Quintanilla.
12. Armas Briz, Luz Amelia (1996). *Historia de la educación en Querétaro, durante el porfiriato. [1876-1911]*, tesis de licenciatura en Historia, UIA.
13. Armas Briz, Luz Amelia (2001). *Niñas y señoritas en las aulas del Querétaro porfiriano. 1877-1910*, tesis de maestría en Historia, UAQ.
14. Arnaut Salgado, Alberto (1993). *Historia de una profesión: maestros de educación primaria en México. 1887-1993*, tesis de maestría en Ciencias Políticas, El Colegio de México.
15. Arredondo López, Adelina (1998). *La educación en Chihuahua. 1767-1867*, tesis de doctorado en Ciencias Sociales, El Colegio de Michoacán, asesor: Dr. Carlos Herrejón Peredo.
16. Arteaga Castillo, Belinda (1994). *La institucionalización del magisterio. 1938-1946*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, UPN.
17. Arteaga Castillo, Belinda (1999). *A gritos y sombrerazos. Historia de los debates sobre educación sexual. 1906-1940*, tesis de doctorado en Ciencias Sociales, UAM Xochimilco, asesor: Dra. Sarah Corona Berkin.
18. Ávila Suárez, Ma. Del Carmen (1997). *El currículo de la educación normal: entre el ideal de la formación y la particularidad de las prácticas docentes*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Juan Manuel Piña Osorio.
19. Barrios Bueno, Yolanda Judith y Ma. de los Milagros Guerrero Rodríguez (2000). *Breve reseña histórica del libro de texto gratuito, de matemáticas de primer grado*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM.
20. Bazant de Saldaña, Milada (1999). *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México. 1873-1912*, tesis de doctorado en Historia, El Colegio de Michoacán.
21. Becerril García, René Roberto (1997). *Los empeños pedagógicos de una casta. Sobre el barroquismo educativo de Sor Juana Inés de la Cruz*, tesis de maestría

- en Ciencias, especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTAV-IPN. asesoras: Dras. Luz Elena Galván y Susana Quintanilla.
22. Blanco Fornieles, Víctor (1998). *Panorama jurídico de la educación superior particular en México: análisis histórico y marco jurídico vigente*, tesis de maestría en Derecho, UIA.
 23. Bravo Puga, Jorge (1997). *El pase automático en la UNAM y la lógica del movimiento estudiantil de 1986-1987*, tesis de licenciatura en Administración Pública, El Colegio de México.
 24. Cabellos Quiroz, Ángel (s/f). *Las escuelas Artículo 123 en Coahuila, 1934-1946*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
 25. Calvo Alcántara, Alma Delia (1996). *Estudio socio-laboral del SNTE en el conflicto 1989-1990. Consideraciones desde el punto de vista de relaciones industriales*, tesis de licenciatura en Relaciones Industriales, UIA.
 26. Camacho Contreras, Guillermina Catalina (1997). *Elaboración y validación de una propuesta didáctica para desarrollar las capacidades de clasificación, seriación y solución de problemas aritméticos en alumnos de sexto grado de primaria*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Marco Antonio Rigo Lemini.
 27. Campos González, Ricardo (1995). *La educación pública en México como instrumento de la élite política para ejercer su influencia sobre las masas [1905-1970]*, tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, UIA.
 28. Canales Sánchez, Alejandro (1998). *La experiencia institucional con los programas de estímulo: la UNAM en el periodo 1990-1996*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTAV-IPN.
 29. Canchola Flores, Leonardo y Evangelina García Montoya (2000). *Las corrientes ideológicas que conformaron el artículo tercero constitucional en el Congreso Constituyente de 1916-1917*, tesis de licenciatura en Educación Media, área de Ciencias Sociales, ENSM.
 30. Cano Ortega, Ruth Gabriela (1996). *De la Escuela de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras. Un proceso de feminización. 1910-1929*, tesis de doctorado en Historia, UNAM.
 31. Cañibe Rosas, Juan Manuel (2001). *Los programas de posgrado en Administración de la Educación de la ESCA-IPN, Unidad Santo Tomás, 1975-1994*, tesis de maestría en Ciencias, especialidad de Administración y Desarrollo de la Educación. IPN-ESCA Sto. Tomás, asesor: Dr. Isaías Álvarez García.
 32. Casas de la Torre, Blanca (1997). *El programa de educación inicial: una experiencia pedagógica. 1989-1996*, tesis de licenciatura en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, asesor: Mtro. Alfredo L. Fernández.
 33. Cerdá Michel, Alma Dea Gloria (1998) *La práctica docente como referente fundamental de la licenciatura en educación, plan 1994 de la UPN*, tesis de maes-

- tría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTAV-IPN.
34. Corona Azanza, Rocío del Carmen (2000). *El ideal femenino en el siglo XIX, a través de la educación en Guanajuato y la literatura romántica mexicana*, tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía, Letras e Historia, Universidad de Guanajuato.
 35. Cortés Ramírez, Noemí (1993). *Elena Torres Cuellar. Revolucionaria, feminista y educadora mexicana. 1893-1970. Aproximación biográfica*, tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
 36. Cruz Cerón, Ana Luisa (2000). *Formación inicial del docente. Comparación de planes de estudio de la licenciatura en educación primaria: 1984 y 1997*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM.
 37. Chávez, Ivonne Grethel (2001). *La radio educativa en México. 1920-1940*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
 38. Delgado Fuentes, Marco Antonio (2000). *Un estudio evaluativo del proyecto de educación inicial. PRODEI [1993-2000]*, tesis de maestría en Investigación y Desarrollo de la Educación, UIA.
 39. Duarte Ortega, Ma. Del Rosario (1994). *Las escuelas normales rurales y la preparación del maestro rural. 1922-1927*, tesis de licenciatura en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Pedagogía, UNAM.
 40. Elizondo, Carlota (2002). *La alfabetización en Guadalajara. 1790-1821*, tesis de Licenciatura en Historia, UdeG, asesor: Dra. Carmen Castañeda.
 41. Figueroa Millán, Lilia Magdalena (1995). *Identidad en la formación profesional de dos escuelas normales*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Adelina Castañeda Salgado.
 42. Figueroa Zamudio, Silvia (1993). *La historia y los historiadores en la Universidad Michoacana*, tesis de licenciatura en Historia, UMSNH.
 43. Figueroa Zamudio, Silvia (2000). *La educación pública secundaria y superior en Michoacán durante el siglo XIX*, tesis de doctorado en Historia de la Educación, UNED, asesor: Dr. Olegario Negrín..
 44. Flores Carmona, Dolores (1998). *La perspectiva de género en la formación y práctica de los profesores de educación primaria*, tesis de maestría en Planeación Educativa, UPN, unidad 096 Norte, asesor: Dr. Francisco Reveles Vázquez.
 45. Flores Clair, Eduardo (1997). *Minería, educación y sociedad [1535-1821]*, tesis de doctorado en Historia, UIA.
 46. Flores Moreno, Claudia Guillermina (1998). *Para una pedagogía de la educación ciudadana: análisis socio-histórico de su génesis a partir de la educación popular en América Latina*, tesis de licenciatura en Pedagogía, Universidad Intercontinental.

47. Galindo Peláez, Gerardo Antonio (1995). *Educación y sociedad en Veracruz [1892-1911]*, tesis de maestría en Historia, UIA, asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.
48. Galván Alamilla, Alejandra (s/f). *Composición social en la Academia de San Carlos. 1844-1867*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
49. García Alcaraz, Ma. Guadalupe (1993). *Poder, educación y religión. Municipio, gobierno del Estado, Arzobispado y escuelas primarias en Guadalajara. 1867-1914*, tesis de maestría en Estudios Regionales, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, asesor: Dr. Guillermo de la Peña.
50. García Alcaraz, Guadalupe (2002). *Historia de la cultura escolar. Sujetos y prácticas, tiempos y espacios en dos escuelas particulares en Guadalajara, en el siglo XX*, tesis de doctorado en Educación. Universidad Autónoma de Aguascalientes, asesor: Dra. Luz Elena Galván.
51. Garza Cavazos, Juana Idalia (2001) *La educación socialista en Nuevo León, 1934-1940: la atmósfera regiomontana*, tesis de maestría en Historia, UIA.
52. Gastélum Navarro, Zorana (1997). *Radio Educación: conformación y perfil actual*, tesis de licenciatura en Comunicación, UIA.
53. Goldsmith Brindis, Schulamit (1996). *Enseñar historia divirtiendo: metodología utilizada para la escritura de una serie de cuadernos para niños sobre la historia de México*, tesis de maestría en Historia, UIA.
54. González Navares, Diana (1994). *Formación de docentes en la educación normal, licenciatura de 1984*, tesis de maestría en Educación, UPN.
55. González Rojas, Sandra e Irlanda Salgado Villa (2001). *Catálogo de documentos recepcionales de las licenciaturas del plan de estudios de 1983 de la Escuela Normal Superior de México, generaciones de 1987 a 1999*, tesis de licenciatura en Pedagogía, ENSM.
56. Granja Castro, Josefina (1996). *Los saberes sobre la escuela mexicana en el siglo XIX: un análisis sobre formación conceptual de educación*, tesis de doctorado en Ciencias Sociales, UIA.
57. Guerrero Analco, Juan Carlos (s/f). *La escuela rural del Estado de Morelos. 1925-1933*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
58. Gutiérrez Garduño, Ma. del Carmen (1999). *Ciudadanas instruidas, cultas, honestas y educadas. Una historia de la educación de las mujeres en el municipio de Toluca. 1867-1910*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Antonio Padilla Arroyo.
59. Gutiérrez Serrano, Norma Georgina (1997). *Orígenes de la institucionalización de la investigación educativa en México*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN, asesor: Dra. Ma. de Ibarrola Nicolín.

60. Hernández, Jaime (1993). *Historia social de la Universidad de Guadalajara en el periodo cardenista*, tesis de licenciatura en Historia, UdeG, asesor: Dra. Carmen Castañeda.
61. Hernández Almaraz, Oscar Ricardo (1998). *Análisis de la escuela rural en México, de 1910 a la fecha*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM, asesor: Profa. Alicia Melita Bonilla Lima.
62. Hernández Cordero, Laura; Juana Velásquez Hernández y Ma. Gloria Rojas Hernández (1993). *Análisis del plan de estudios de 1959 de la Escuela Normal Superior de México. Un acercamiento a la especialidad de Pedagogía*, tesis de licenciatura en Educación Media, área de Pedagogía, ENSM.
63. Hernández Flores, Gloria Elvira (1997). *La problemática de la educación básica en el Estado de México: el caso de dos municipios [a partir de 1981]*, tesis de maestría en Pedagogía, UNAM.
64. Hernández Yáñez, Ma. Lorena (1994). *Actores y política para la educación superior. 1950- 1990. Su implementación en la Universidad de Guadalajara*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
65. Jiménez Alarcón, Concepción (1996). *La escuela nacional de Maestros: sus orígenes*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
66. Kent Serna, Rollin Linsley (1995). *Políticas de educación superior en México: 1970-1994. ¿Hacia una nueva supervisión estatal?*, tesis de doctorado en Ciencias especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
67. Lamonedá Huerta, Mireya (1998). *Proyecto de libro de texto para la enseñanza de la historia universal en el ámbito de la educación media superior*, tesis de maestría en Historia, UIA, asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.
68. Lazarín Miranda, Federico (1996). *Alfabetización y crecimiento económico en México. 1921-1980. Una historia serial*, tesis de doctorado en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, asesor: Dr. Edgar Llinás Álvarez.
69. López González, Georgina (s/f). *La visión conservadora de la educación en México, durante la primera mitad del siglo XIX*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
70. López Pérez, Oresta (1997). *Las maestras rurales del Valle del Mezquital, Hgo. 1920-1940*, tesis de maestría en Antropología Social, ENAH, asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.
71. López Ponce, Norberto (1995). *El proceso de organización sindical de los maestros del Estado de México. 1922-1959*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dra. Ma. Teresa Jarquín Ortega.
72. Loyo Bravo, Engracia (1993). *Alfabetización y educación de adultos en la historia de México.(1920-1940)*, tesis de licenciatura en Historia, UIA.

73. Luna García, Ma. Eugenia (2000). *La encrucijada de la educación femenina. Las escuelas mixtas en el Estado de México. 1890-1907*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Antonio Padilla Arroyo.
74. Luna Priego, Claudia Jannet y Areli Sánchez Ríos Solares (1999). *El trayecto de la formación docente en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, de acuerdo al plan de estudios de 1984*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM, Asesor: Profa. Violeta Alina Cortés Galván.
75. Márquez Carrillo, Jesús (1998). *Iglesia y modernidad en Puebla. La aventura americana del obispo Francisco Fabián y Fuero. 1765-1773*, tesis de maestría en Historia, ENAH, asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.
76. Márquez Carrillo, Jesús (2002). *Educación, política y poder en Puebla. 1750-1835*, tesis de doctorado Interinstitucional en Educación, UAA, asesor: Dra. Anne Staples.
77. Márquez Rodríguez, Rafael (1999). *Rendimiento que obtienen en sus alumnos los exalumnos de la Escuela Normal Rural "Ricardo Flores Magón"*, tesis de maestría en Educación, UPN, unidad 08, Delicias, Chih., asesor: Dr. Francisco Miramontes Ayala.
78. Martínez Gutiérrez, Eugenio (s/f). *Política educativa para el nivel básico en el sexenio de José López Portillo*, tesis de licenciatura en Sociología, ENEP-Acatlán.
79. Martínez Gutiérrez, Eugenio (s/f). *Política educativa en el Estado de México y su relación con la política nacional en los años de 1910 a 1950*, tesis de maestría en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM, asesor: Dr. Francisco Gómezjara.
80. Martínez Hernández, Eric Antonio (s/f). *Poesía eres tú. La educación de la mujer a través de la poesía durante el porfiriato*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
81. Mayorga Álvarez, Rubén (1999). *Tradición renovadora y práctica docente. Política y docencia en la escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma de Zacatecas. 1971-1997*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, UAZ.
82. Mayorga Cervantes, Eulalio Vicente (1998). *Análisis de libros de texto de Historia de México para educación secundaria*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa. DIE-CINVESTV-IPN.
83. Méndez Salazar, Vianey (1999). *Educación e higiene en Toluca a finales del siglo XIX*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Antonio Padilla Arroyo.
84. Mendoza Laurel, Angélica (1997). *Análisis de planes y programas de estudio de educación primaria, del Plan de 11 años a la fecha*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM, asesor: Prof. Marco Aurelio Silva Guerra.

85. Mereles Ortega, Alfonso (2001). *La sobre valoración de la acreditación al proceso de formación inicial en la Escuela Normal de Chalco*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Pablo Flores del Rosario.
86. Mercado Cruz, Eduardo (1997). *Formación profesional inicial del licenciado en Educación Primaria, sus expectativas y el encuentro institucional*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Antonio Padilla Arroyo.
87. Miranda Peralta, Leoncio (1998). *El proceso formativo de la generación de 1915*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
88. Molina Gómez, Daniel (2000). *Genealogía del docente investigador en las normales*, tesis de maestría en Pedagogía, UPN, asesor: Mtro. Roberto González Villarreal.
89. Montoya Obeso, Ma. de Jesús (1994). *Los estudiantes del 68, los profesores universitarios hoy*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Educación, DIE-CINVESTV-IPN.
90. Morales Pérez, Sonia (s/f). *La educación en la época colonial. El Colegio de las Vizcaínas*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
91. Moreno Gutiérrez, Irma Leticia (1993). *Un hombre, una realidad: Juan Amos Comenio*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Horacio Radetich.
92. Moreno Sosa, Ricardo (1998). *Análisis comparativo de dos modelos de reforma de educación superior: modelo SEP-ANUIES 1970-1976 y modelo PROIDES 1982-1988*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
93. Padilla Arroyo, Antonio (1995). *Criminalidad, cárceles y sistema penitenciario en México. 1876-1911*, tesis de doctorado en Historia, El Colegio de México, asesor: Dra. Anne Staples.
94. Pérez López, Flor Marina (1998). *Historia del normalismo. Gestión pedagógica de la Escuela Normal Superior de México*, tesis de maestría en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.
95. Pérez Sánchez, Sergio (1996). *La escuela, lugar de encuentro y articulación de la identidad étnica ante procesos de cambio religioso en una comunidad mazahua del Estado de México*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dra. Ma. Bertely Busquets.
96. Pérez Torres, Ma. Margarita (1998). *La formación docente a partir del plan de estudios de 1984, en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM. Asesor: Prof. José Cuauhtemoc Morales Campos.

97. Pineda Pineda, Ignacio (1995) *Las prácticas pedagógicas en la formación inicial de los docentes para la educación básica*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Mtra. Citlali Aguilar Hernández.
98. Ramírez Rendón, Miguel Ángel (1999). *Panorama histórico de la educación en México, como referencia de análisis de la política educativa salinista*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM, asesor: Prof. Pedro Paz Valdivia.
99. Remedi Alione, Vicente Eduardo (1997). *Detrás del murmullo: vida política-académica en la Universidad Autónoma de Zacatecas*, tesis de doctorado en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
100. Reyes Becerra, Guadalupe (s/f). *Yunque forjador de hombres de guerra. El Colegio Militar en la Revolución Mexicana. 1910-1920*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
101. Reyes Hernández, Oscar Miguel (1993). *Teoría y práctica de la difusión cultural en México. Propuesta de un programa básico de difusión cultural para instituciones de educación superior*, tesis de licenciatura en Historia del Arte, Universidad Cristóbal Colón.
102. Rockwell, Elsie (1996) *Hacer escuela. Transformaciones de la cultura escolar. Tlaxcala, 1910-1940*, tesis de doctorado en Ciencias, área Investigación Educativa. DIE-CINVESTV-IPN, asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.
103. Rojas Herrera, Inés (1995). *Escuelas de gramática y filosofía de los colegios jesuitas de la Nueva España, 1574-1767*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Mtra. Lucía García López.
104. Rojas Ortiz, Ma. Isabel (1997). *Condiciones de trabajo y práctica educativa de un grupo de maestros de secundaria del Estado de México*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Mtro. Francisco Condes Infante.
105. Romero, José Antonio (1997). *Estudio psicológico de la identidad de las maestras de educación primaria*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Marco Eduardo Murrqueta Reyes.
106. Rosales Avalos, Eliseo (2001). *Modelo de federalización educativa en México: caracterización analítica*, tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, UIA.
107. Rosales Contreras, Juan J. (1993). *La fundación del centro regional de educación normal de Ciudad Guzmán, su influencia en la comunidad y la región*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, unidad 14E, UPN, Zapopan, asesor: Mtro. José Luis Ayala del Toro.
108. Ruiz Lagier, Verónica (2000). *Las publicaciones educativas en México, 1930-1940*, tesis de maestría en Historia, UAM-Iztapalapa, asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.

109. Ruiz Muñoz, Ma. Mercedes (1994). *Alternativas pedagógicas en el campo de la educación de adultos: reconstrucción histórica*. [1971-1994], tesis de maestría en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
110. Salgado Varón, Héctor (1996). *La formación del licenciado en educación primaria en el Estado de México; el caso de una normal en la Ciudad de Toluca*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Marco Antonio Rigo Lemini.
111. Sánchez Enríquez, Raymunda (1994). *Diagnóstico e implementación de ética profesional en la licenciatura de Educación Preescolar en la Escuela Normal de Huachilango, Puebla*, tesis de maestría en Tecnología Educativa, Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa.
112. Sánchez Gastélum, Jorge Luis (1998). *Educación y sociedad en Sinaloa durante el porfiriato. El Colegio de Rosales. 1873-1918*, tesis de doctorado en Historia, Universidad de Aguascalientes, asesor: Dra. Carmen Castañeda.
113. Sánchez Noble, Patricia (s/f). *La participación de la mujer en la educación en el Distrito Federal, en la época del porfiriato*, tesis de licenciatura en Historia, UAM-Iztapalapa.
114. Sandoval Flores, Etelvina (1998). *Escuela secundaria: Institución, relaciones y saberes*, tesis de doctorado en Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, asesor: Dra. Martha Corenstein.
115. Sandoval Montaña, Rosa Ma. (1998). *La institucionalización de la carrera de pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. 1955-1972*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
116. Santos Álvarez, Leticia (1993). *El pensamiento de Celestin Freinet y su aplicación en la escuela Manuel Bartolomé Cossío*. [1964-1993], tesis de licenciatura en Pedagogía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
117. Santos del Real, Anette Irene (1999). *La educación secundaria: perspectivas de su demanda [1923-1999]*, tesis de doctorado en Educación, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, UAA, asesor: Dr. Pablo Latapí Sarre.
118. Servín Jiménez, Jorge (2000). *Investigación educativa en las escuelas normales de Toluca. Análisis y reflexiones*, tesis de maestría en Ciencias de la Educación, ISCEEM, asesor: Dr. Miguel Ángel Sobrino Ordóñez.
119. Serrano Castañeda, José Antonio (1998). *Tendencias en la formación docente*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
120. Sierra Neves, Ma. Teresa de (1998). *Construcción del imaginario social del proyecto educativo socialista en el cardenismo*, tesis de maestría en Historia, ENAH, asesor: Gerardo Necochea Gracia.

121. Solano Alpizar, José (1998). *Continuidad y cambio en el discurso educativo para América Latina. 1950-1995. De la educación para el desarrollo a la educación para la transformación productora con equidad*, tesis de maestría en Ciencias con especialidad en Investigación Educativa, DIE-CINVESTV-IPN.
122. Torre Sánchez, Martha Angélica de la (1996). *Análisis de diferentes reformas educativas, desde 1970 a 1994*, tesis de licenciatura en Educación Primaria, BENM, asesor: Prof. Pedro Paz Valdivia.
123. Torres Septién, Valentina (1997). *Historia de la educación privada en México*, tesis de doctorado en Historia, El Colegio de México, asesor: Dr. Guillermo Zermeño Padilla.
124. Torres y Robles, Patricia (1999). *Historia del proceso de un cierre anunciado: el Instituto Patria, colegio jesuita. 1958-1976*, 2 vols., tesis de maestría en Historia, UIA, asesor: Dr. Ernesto Meneses Morales.
125. Toulet Abasolo, Lucila Marcela (1998). *La lucha del poder local y de los maestros por alfabetizar a la población. Huamantla, Tlaxcala. 1880-1910*, tesis de maestría en Historia, UIA, asesor: Dra. Luz Elena Galván Lafarga.
126. Valenzuela Rivera, Patricia Candelaria (1994) *La modernización educativa y la transformación de la práctica docente del maestro rural*, tesis de licenciatura en Educación Básica, UPN, Unidad 05B, Torreón, asesor: Lic. Felipe de Jesús Perales Mejía.
127. Vargas Aguilar, José Antonio (1993). *Las escuelas de los Hermanos de La Salle en México, a principios del siglo XX (1905-1914)*, tesis de maestría en Historia, UIA. asesor: Dra. Luz Elena Galván Terrazas.
128. Vázquez Herrera, Eduardo (1996). *El federalismo en la evolución del marco jurídico educativo. 1917-1996*, tesis de licenciatura en Derecho, UIA.
129. Vázquez Salazar, Ma. Francisca (1994). *La escuela primaria rural en el México posrevolucionario*, tesis de licenciatura en Educación Básica, UPN, unidad 252, Mazatlán, asesor: José Manuel León Cristerna.
130. Vidal, Ana Bertha (1995). *Prensa insurgente y realista en Guadalajara. Alfabetización, imprenta e independencia*, tesis de licenciatura en Historia, UdeG, asesor: Dra. Carmen Castañeda.
131. Vivero Ávila, Arnulfo Igor (1996). *El SNTE: nuevo proyecto sindical. 1989-1994*, tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. UIA.

CUADRO 1
REFERENCIAS DE LAS TESIS

Tesis	Año	Grado	Escuela	Área	Págs.	Asesor	En grupo
1.	1997	L	UIA	Ciencias políticas	X	-	
2.	2001	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
3.	1994	M	DIE	Ciencias de la educación	X	X	
4.	1997	L	UIA	Derecho	X	-	
5.	1998	D	UNAM	Pedagogía	-	X	
6.	2001	D	UNAM	Historia	X	X	
7.	-	L	UAM	Historia	-	-	
8.	1996	L	UNAM	Historia	-	-	
9.	1998	L	BENM	Educación primaria	-	X	
10.	2000	L	BENM	Educación primaria	-	-	X
11.	2002	L	DIE	Ciencias en IE	-	X	
12.	1996	L	UIA	Historia	X	-	
13.	2001	M	UAQ	Historia	-	-	
14.	1993	M	CM	Ciencias políticas	X	-	
15.	1998	D	Col. Mich.	Ciencias sociales	X	X	
16.	1994	M	UPN	Ciencias de la educación	-	-	
17.	1999	D	UAM	Ciencias sociales	X	X	
18.	1997	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
19.	2000	L	BENM	Educación primaria	-	-	X
20.	1999	D	Col. Mich.	Historia	-	-	
21.	1997	M	DIE	Ciencias en IE	X	X	
22.	1998	M	UIA	Derecho	X	-	
23.	1997	L	CM	Administración pública	X	-	
24.	-	L	UAM	Historia	-	-	
25.	1996	L	UIA	Relaciones industriales	X	-	
26.	1997	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	-	X	
27.	1995	L	UIA	Ciencias políticas	X	-	

Tesis	Año	Grado	Escuela	Área	Págs.	Asesor	En grupo
28.	1998	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
29.	2000	L	ENSM	Educación media en ciencias sociales	-	-	X
30.	1996	D	UNAM	Historia	-	-	
31.	2001	M	IPN	Ciencias de administración y desarrollo de la educ.	X	X	
32.	1997	L	UNAM	Pedagogía	X	X	
33.	1998	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
34.	2000	L	UAG	Historia	X	-	
35.	1993	L	UNAM	Historia	X	-	
36.	2000	L	BENM	Educación primaria	-	-	
37.	2001	L	UAM	Historia	-	-	
38.	2000	M	UIA	Investigación y desarrollo de la educación	X	-	
39.	1994	L	UNAM	Pedagogía	X	-	
40.	2002	L	U de G	Historia	-	X	
41.	1995	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
42.	1993	L	UMSNH	Historia	X	-	
43.	2000	D	UNED	Historia de la educación	X	X	
44.	1998	M	UPN	Planeación educativa	X	X	
45.	1997	D	UIA	Historia	X	-	
46.	1998	L	UIC	Pedagogía	X	-	
47.	1995	M	UIA	Historia	X	X	
48.	-	L	UAM	Historia	-	-	
49.	1993	M	IIM	Estudios regionales	X	X	
50.	2002	D	UAA	Educación	-	X	
51.	2001	M	UIA	Historia	X	-	
52.	1997	L	UIA	Comunicación	X	-	
53.	1996	M	UIA	Historia	X	-	
54.	1994	M	UPN	Educación	X	-	

(Continúa)

Tesis	Año	Grado	Escuela	Área	Págs.	Asesor	En grupo
55.	2001	L	ENSM	Educación media en pedagogía			X
56.	1996	D	UIA	Ciencias sociales	X	-	
57.	-	L	UAM	Historia	-	-	
58.	1999	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	-	X	
59.	1997	M	DIE	Ciencias en IE	X	X	
60.	1993	L	UdeG	Historia	-	X	
61.	1998	L	BENM	Educación primaria	X	X	
62.	1993	L	ENSM	Educación media en pedagogía	-	-	X
63.	1997	M	UNAM	Pedagogía	X	-	
64.	1994	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
65.	1996	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
66.	1995	D	DIE	Ciencias en IE	X	-	
67.	1998	M	UIA	Historia	-	X	
68.	1996	D	UNAM	Historia	X	X	
69.	-	L	UAM	Historia	-		
70.	1997	M	ENAH	Antropología social	-	X	
71.	1995	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	-	X	
72.	1993	L	UIA	Historia	X	-	
73.	2000	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
74.	1999	L	BENM	Educación primaria	X	X	
75.	1998	M	ENAH	Historia	-	X	
76.	2002	D	UAA	Educación	X	X	
77.	1999	M	UPN Chih.	Educación	X	X	
78.	-	L	UNAM	Sociología	-	-	
79.	-	M	UAEM	Sociología	-	X	
80.	-	L	UAM	Historia	-	-	
81.	1999	M	UAZ	Ciencias de la educación	X	-	
82.	1998	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
83.	1999	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	

Tesis	Año	Grado	Escuela	Área	Págs.	Asesor	En grupo
84.	1997	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
85.	2001	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
86.	1997	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
87.	1998	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
88.	2000	M	UPN	Pedagogía	X	X	
89.	1994	M	DIE	Ciencias en educación	X	-	
90.	-	L	UAM	Historia	-	-	
91.	1993	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
92.	1998	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
93.	1995	D	CM	Historia	X	X	
94.	1998	M	UNAM	Pedagogía	X	X	
95.	1996	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
96.	1998	L	BENM	Educación primaria	-	X	
97.	1995	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
98.	1999	L	BENM	Educación primaria	X	X	
99.	1997	D	DIE	Ciencias en IE	X	-	
100.	-	L	UAM	Historia	-	-	
101.	1993	L	UCC	Historia del arte	-	-	
102.	1996	D	DIE	Ciencias en IE	-	X	
103.	1995	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
104.	1997	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
105.	1997	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
106.	2001	L	UIA	Ciencias políticas	X	-	
107.	1993	L	UPN-Jal.	Educación primaria	X	X	
108.	2000	M	UAM	Historia	-	X	
109.	1994	M	UNAM	Pedagogía	X	-	
110.	1996	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
111.	1994	M	ILCE	Tecnología educativa	X	-	
112.	1998	D	UAA	Educación	X	X	
113.	-	L	UAM	Historia	-	-	

(Continúa)

Tesis	Año	Grado	Escuela	Área	Págs.	Asesor	En grupo
114.	1998	D	UNAM	Pedagogía	X	X	
115.	1998	M	DIE	Ciencias de la IE	X	-	
116.	1993	L	UNAM	Pedagogía	X	-	
117.	1999	D	UAA	Educación	X	X	
118.	2000	M	ISCEEM	Ciencias de la educación	X	X	
119.	1998	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
120.	1998	M	ENAH	Historia	X	X	
121.	1998	M	DIE	Ciencias en IE	X	-	
122.	1996	L	BENM	Educación primaria	-	X	
123.	1997	D	CM	Historia	X	X	
124.	1999	M	UIA	Historia	X	X	
125.	1998	M	UIA	Historia	-	X	
126.	1994	L	UPN-Coah.	Educación básica	X	X	
127.	1993	M	UIA	Historia	X	X	
128.	1996	L	UIA	Derecho	X	-	
129.	1994	L	UPN-Maztlán	Educación básica	X	X	
130.	1995	L	UdeG	Historia	-	X	
131.	1996	L	UIA	Ciencias políticas	X	-	

Abreviaturas:

L: Licenciatura

M: Maestría

D: Doctorado

BENM: Benemérita Escuela Nacional de Maestros

Ciencias

con IE: Ciencias con especialidad en Investigación Educativa

CM: El Colegio de México

Col. Mich.: El Colegio de Michoacán

DIE:	Departamento de Investigación Educativa del Centro de Investigaciones Avanzadas, del Instituto Politécnico Nacional
ENAH:	Escuela Nacional de Antropología e Historia
ENSM:	Escuela Normal Superior de México
ILCE:	Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa
IPN:	Instituto Politécnico Nacional
ISCEEM:	Instituto Superior de Ciencias de la educación del Estado de México
UAA:	Universidad Autónoma de Aguascalientes
UAG:	Universidad Autónoma de Guanajuato
UAQ:	Universidad Autónoma de Querétaro
UAM:	Universidad Autónoma Metropolitana
UAZ:	Universidad Autónoma de Zacatecas
UCC:	Universidad Cristóbal Colón
UIA:	Universidad Iberoamericana
UIC:	Universidad Intercontinental
IIM:	Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora
UMSNH:	Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo
UdeG:	Universidad de Guadalajara
UNAM:	Universidad Nacional Autónoma de México
UNED:	Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España
UPN:	Universidad Pedagógica Nacional

RESULTADOS

Año en que se obtuvo el grado (registrado en 120 tesis):

1993:	12
1994:	10
1995:	9
1996:	14
1997:	18
1998:	23
1999:	10
2000:	11
2001:	9
2002:	4

(Continúa)

Grado académico (registrado en 129 tesis):

Licenciatura: 50 Maestría: 61 Doctorado: 20

25 instituciones que expidieron el título (130 tesis lo mencionan):

UIA	21
ISCEEM	19
DIE	18
UNAM	14
UAM	11
BENM	9
UPN	8
CM	4
UAA	4
ENAH	3
ENSM	3
UdeG	3
Col. Mich.	2
IPN	1
UAQ	1
UAZ	1
UAG	1
UAEM	1
IIM:	1
UCC	1
UIC	1
ILCE	1
UMSNH:	1
UNED	1

23 áreas de especialización (registrado en 131 tesis):

Historia	37
Ciencias de la educación	23
Ciencias en investigación educativa	16
Educación primaria	10
Pedagogía	10

Educación	6
Ciencias políticas	5
Derecho	3
Ciencias sociales	3
Educación media, en pedagogía	2
Sociología	2
Educación básica	2
Administración pública	1
Antropología social	1
Ciencias en administración y desarrollo de la educación	1
Comunicación	1
Educación media en ciencias sociales	1
Estudios regionales	1
Historia del arte	1
Investigación y desarrollo de la educación	1
Planeación educativa	1
Relaciones industriales	1
Tecnología educativa	1
historia de la Educación	1
Registros de tesis que incluyen número de páginas:	89
Tesis que registran el nombre del asesor de la investigación:	66
Tesis elaboradas en equipo:	5

CUADRO 2*

Tesis	Periodo	Nivel	Educador	Institución	Región	Muje- res	Magis- terio	Otros
1.					Campeche			
2.		Sup.		Normales	Ecatepec			
3.					Roque,Gto.			
4.	1917-94							Leyes
5.								
6.	Siglo XIX	Sup.				X		
7.	1970-76	Sup.						
8.		Medio						
9.	1994-98	Sup.		BENM				
10.	1972-93	Prim.						
11.	1896-08	Elem.			Cd. Méx.			
12.	1876-11				Querétaro			
13.	1877-10				Querétaro	X		
14.	1887-1993	Sup.					X	
15.	1767-1867				Chihuahua			
16.	1938-46	Sup.					X	
17.	1906-40							Ed. sexual
18.		Sup.		Normales				
19.		Prim.						Textos
20.	1873-1912				Edomex			
21.	Colonia	Sup.	S. Juana Inés de la Cruz					
22.		Sup.						Leyes

* Periodo de estudio comprendido en la investigación

Nivel académico al que se refiere la investigación

Temática:

Referente a un Educador

Sobre el Magisterio

Respecto a una institución específica

Enfocada a una región en particular

Estudio con énfasis en mujeres

Investigación sobre población indígena

Varios temas

Tesis	Periodo	Nivel	Educador	Institución	Región	Muje- res	Magis- terio	Otros
23.	1986-87	Sup.		UNAM				
24.	1934-46	Prim.		Esc. Art. 123	Coahuila			
25.	1989-90			SNTE			X	
26.		Prim.						
27.	1905-70							
28.	1990-96	Sup.						
29.	1916-17							Leyes
30.	1910-29	Sup.		UNAM		X		
31.	1975-94	Sup.		ESCA-IPN				
32.	1989-96	Inicial						
33.	1994	Sup.		UPN				
34.	s. XIX							
35.	1893-70		Elena Torres			X		
36.	1984-97	Sup.		Normales				
37.	1920-40							
38.	1993-00	Inicial						(Continúa)
39.	1922-27	Sup.		Normales				
40.	1790-21				Guadalajara			Alfabe- tización
41.		Sup.		Normales				
42.					Michoacán			
43.	Siglo XIX	Secund. y sup.			Michoacán			
44.		Sup.				X		
45.	1535-1821							

Tesis	Periodo	Nive
51.	1934-40	
52.		
53.		Prim.
54.	1984	Sup.
55.	1987-99	Sup.
56.	Siglo XIX	
57.	1925-33	Prim.
58.	1867-10	
59.		
60.	1934-40	Sup.
61.	1910-97	Prim.
62.	1959	Sup.
63.	1981-96	Prim.
64.	1950-90	Sup.
65.		Sup.
66.	1970-94	Sup.
67.		Media sup.
68.	1921-80	
69.	Siglo XIX	
70.	1920-40	
71.	1922-59	
72.	1920-40	Adult.

Tesis	Periodo	Nivel	Educador	Institución	Región	Muje- res	Magis- terio	Otros
107.		Sup.		Centro Reg. de Educ. Normal	Ciudad Guzmán, Jal.			
108.	1930-40							
109.	1971-94	Adultos						
110.		Sup.			Toluca			
111.		Sup.		Esc. Normal de Huachilango	Puebla			
112.	1874-1918			Colegio Rosales	Sinaloa			
113.	Porfiriato				D. F.	X		
114.		Medio						
115.		Sup.						
116.	1964-93		Celestin Freinet	Esc. Manuel Bartolomé Cossío				
117.	1923-99	Medio						
118.		Sup.		Normales	Toluca			
119.		Sup.						
120.	1934-40							
121.	1950-95				América Latina			
122.	1970-94							
123.								Educ. privada
124.	1958-76	Medio sup.		Instituto Patria				
125.					Huamantla, Tlaxcala			
126.							X	
127.	1905-14			Hnos. La Salle				
128.	1917-96							
129.		Prim.						
130.	Idepen- dencia				Guadalajara			Alfabe- tización
131.	1989-94			SNTE			X	

TOTALES

Periodos abarcados en el estudio: 85 menciones

Colonia	8
Siglo XIX	7
Porfiriato	12
Siglo XX	9
Primera mitad siglo XX	20
Segunda mitad siglo XX	29

Nivel académico que investiga: 70 registros en total

Educación inicial	2
Elemental	1
Primaria	13
Media	5
Media superior:	3
Superior	44
Para adultos	2

Temas regionales: 42

Sobre el Estado de México	13
Guadalajara	6
Puebla	3
Querétaro	2
Ciudad de México	2
Tlaxcala	2
Michoacán	2
América Latina	2
Jalisco, Coahuila, Campeche, Chihuahua, Guanajuato, Veracruz, Nuevo León, Morelos, Sinaloa e Hidalgo	1(c/u)

Investigación sobre una institución: 36

Tratan específicamente sobre mujeres: 10

Con el magisterio como tema central: 8

Estudio sobre un personaje: 5

Las leyes educativas como tema central: 4

(Continúa)

Se refieren a textos escolares:	3
Se refieren a educación privada:	2
Sobre alfabetización:	2
Educación indígena:	1
Educación sexual:	1
Educación y política:	1

Historiografía de la educación en México, editado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa, AC, se terminó de imprimir en octubre de 2003 en Imprenta Venecia, SA de CV, Mártires de la Conquista núm 20, colonia Tacubaya, CP 11870, México, DF. Se imprimieron 2 000 ejemplares.